

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FARMACIA**  
**DEPARTAMENTO DE FARMACIA Y TECNOLOGÍA FARMACÉUTICA**



**TESIS DOCTORAL**

**La farmacia en el entorno de La Mancha**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

**Elena García Vela**

Directores

Juan José Torrado Durán  
María del Carmen Francés Causapé

**Madrid, 2015**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE FARMACIA**

**Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica**



**LA FARMACIA  
EN EL ENTORNO DE LA MANCHA**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR**

**Elena García Vela**

**Madrid, 2015**



**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE FARMACIA**

**Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica**



**LA FARMACIA  
EN EL ENTORNO DE LA MANCHA**

**TESIS para optar al grado de Doctor  
en Farmacia presentada por**

**ELENA GARCÍA VELA**

**DIRECTORES:**

**Prof. Dr. D. Juan José Torrado Durán**

**Dra. D<sup>a</sup> María del Carmen Francés Causapé**

**MADRID 2015**





*A mis padres*



## *Agradecimientos*

Todo lo mejor que hay en este trabajo, lo debo a la orientación, las ideas y el estímulo de quienes han sido mis directores de esta Tesis; Profesor Dr. D. Juan José Torrado Durán y Dra. D<sup>a</sup> María del Carmen Francés Causapé.

Mi agradecimiento más especial y sincero es para la Dra. Francés.

Mención especial es la que merece D. Pascual García Viso; porque siempre que me hizo falta su ayuda; tanto a nivel paterno como farmacéutico; él estuvo ahí, y puedo decir abiertamente que sin él esto no hubiera sido posible. Su paciencia no conoce límites, y la palabra gracias se queda corta.

Es necesario igualmente recordar a todas aquellas personas que en algún momento de esta investigación me han prestado su ayuda, y expresar vivamente mi gratitud por las facilidades dadas en todos los Archivos y Bibliotecas para la consulta de sus fondos.

Gracias de corazón a todos.



# ÍNDICE

Páginas

## I. INTRODUCCIÓN

I.1. ANTECEDENTES.....	17
I.2. OBJETIVOS.....	18
I.3. METODOLOGÍA.....	19
I.3.1. Fuentes.....	20
I.4. ABREVIATURAS.....	21

## II. BIOGRAFÍA DE D. DEOGRACIAS MANUEL FISAC Y OROVIO

II.1. ESTUDIOS.....	33
II.2. EJERCICIO PROFESIONAL.....	46
II.2.1. Análisis del ejercicio profesional de D. Deogracias a través de la publicidad en <i>El Eco de Daimiel</i> .....	57
II.2.2. La Exposición Farmacéutica Nacional de 1882.....	72
II.3. TRAYECTORIA POLITICA.....	74
II.3.1. Primera etapa: Concejalía en Daimiel.....	75
II.3.2. Segunda etapa: Diputado por Ciudad Real.....	80
II.4. TRAYECTORIA PERIODÍSTICA. <i>EL ECO DE DAIMIEL</i> .....	88
II.4.1. Los inicios de <i>El Eco de Daimiel</i> . Año 1885.....	90

II.4.1.1. Características generales y estructura de <i>El Eco de Daimiel</i> en 1885.....	90
II.4.1.2 La temática de <i>El Eco de Daimiel</i> durante 1885.....	102
II.4.1.2.1. Aportación de <i>El Eco de Daimiel</i> a la sanidad durante 1885.....	107
II.4.1.2.1.1. Actuación de <i>El Eco de Daimiel</i> ante la epidemia de cólera de 1885.....	111
II.4.2. El ecuador del periódico. <i>El Eco de Daimiel</i> durante los años 1886-1887.....	119
II.4.2.1. Cambios en la estructura y la temática de <i>El Eco de Daimiel</i> durante 1886-1887.....	123
II.4.2.2. Aportación a la sanidad del <i>El Eco de Daimiel</i> durante los años 1886-1887.....	131
II.4.2.2.1. La clase sanitaria del entorno de <i>El Eco de Daimiel</i> durante los años 1886-1887.....	132
II.4.2.2.2. Menciones a la farmacia de D. Deogracias durante 1886-1887.....	136
II.4.2.2.3. La Salud Pública en <i>El Eco de Daimiel</i> a través de los artículos de D. Deogracias durante los años 1886-1887.....	138
II.4.3. Etapa Final de D. Deogracias en <i>El Eco de Daimiel</i> . Año 1888.....	149
II.4.3.1. Aportación a la sanidad de <i>El Eco de Daimiel</i> durante 1888.....	156

### **III. BIOGRAFÍA DE D. JOAQUÍN ANTONIO FISAC Y RAMO**

III.1. EL DESTINO DE LA FARMACIA DE D. DEOGRACIAS FISAC Y OROVIO ENTRE LOS AÑOS 1888 Y 1899.....	163
III.2. BIOGRAFÍA DE D. JOAQUÍN ANTONIO FISAC Y RAMO.....	175
III.2.1. Estudios.....	183
III.2.2. Ejercicio Profesional.....	189
III.2.2.1. Papel <i>Sanitario-asistencial</i> que desarrolló D. Joaquín Fisac durante su trayectoria profesional.....	191

III.2.2.1.1. Ejercicio profesional al frente de su botica en la Calle Comercio número catorce de Daimiel.....	191
III.2.2.1.2. Papel de D. Joaquín Fisac como farmacéutico formulista.....	212
III.2.2.1.3. Papel de D. Joaquín Fisac como farmacéutico inventor. El <i>Pulvi-inhalador Fisac</i> .....	217
III.2.2.1.3.1. Antecedentes e influencia del Dr. Gaspar Fisac en la invención del <i>Pulvi-inhalador Fisac</i> .....	217
III.2.2.1.3.1.1. Biografía de D. Gaspar Francisco Fisac y Orovio.....	220
III.2.2.1.3.1.2. Estudios previos realizados por el Dr. D. Gaspar Fisac sobre la tuberculosis y su tratamiento.....	228
III.2.2.1.3.2. El <i>Pulvi-inhalador Fisac</i> como invento patentado.....	234
III.2.2.1.3.2.1. Fundamento científico.....	240
III.2.2.1.3.2.2. Descripción de las características del aparato e instrucciones de uso.....	244
III.2.2.1.3.2.3. Posología, indicaciones y otras recomendaciones del autor.....	247
III.2.2.1.3.2.4. Puntos de venta y reseñas en prensa.....	249
III.2.2.1.3.3. El <i>Pulvi-inhalador Fisac</i> como Especialidad Farmacéutica.....	253
III.2.2.1.3.3.1. Fundamento de la sustancia farmacológicamente activa.....	254
III.2.2.1.3.3.2. Registro del <i>Pulvi-inhalador Fisac</i> como especialidad farmacéutica.....	257
III.2.2.1.3.3.3. Coexistencia temporal y comparativa con otros medicamentos utilizados en la terapia antituberculosa.....	265
<b>III.2.2.2. Relación entre D. Joaquín Fisac y el Ayuntamiento de Daimiel. Papel como Farmacéutico Titular.....</b>	<b>268</b>
III.2.2.2.1. Primera etapa de D. Joaquín Fisac como Farmacéutico Titular en Daimiel (1908-1925).....	273
III.2.2.2.1.1. Papel de D. Joaquín Fisac en el suministro de medicación a distintos colectivos .....	275
III.2.2.2.1.2. Papel de D. Joaquín Fisac como analista de aguas y alimentos.....	277



III.2.2.2.1.3. Papel de D. Joaquín Fisac como asesor científico del Ayuntamiento de Daimiel .....	281
III. 2.2.2.1.4. Actuación de D. Joaquín Fisac en las distintas epidemias que asolaron Daimiel .....	296
III.2.2.2.2. Relación entre D. Joaquín Fisac y el Ayuntamiento de Daimiel entre 1925 y 1926. Pleito de D. Joaquín Fisac contra el Ayuntamiento de Daimiel.....	308
III.2.2.2.2.1. Antecedentes que motivaron el pleito surgido entre D. Joaquín Fisac y el Ayuntamiento de Daimiel en 1925.....	309
III.2.2.2.2.2. Motivo del pleito entre D. Joaquín Fisac y el Ayuntamiento de Daimiel y las repercusiones que trajo consigo.....	312
III.2.2.2.2.3. Fallo de los Tribunales y resultado final del pleito.....	326
III.2.2.2.3. Etapa final del ejercicio de D. Joaquín Fisac como Farmacéutico Titular en Daimiel (1926 a 1939).....	332
<b>III.2.2.3. Labor de D. Joaquín Fisac en entidades farmacéuticas.....</b>	<b>341</b>
III.2.2.3.1. Labor de D. Joaquín Fisac en el Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real.....	342
III.2.2.3.1.1. Primera etapa de D. Joaquín Fisac en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real (1909-1919).....	344
III.2.2.3.1.2. Segunda etapa de D. Joaquín Fisac en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real (1919-1924).....	346
III.2.2.3.1.3. Etapa final de D. Joaquín Fisac en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real (1924-1932).....	360
III.2.2.3.2. Actuación de D. Joaquín Fisac en la Unión Farmacéutica Nacional (UFN).....	370
III.2.2.3.2.1. Actuación de D. Joaquín Fisac en la Asamblea de la Unión Farmacéutica Nacional de 1924.....	374
III.2.2.3.2.2. Actuación de D. Joaquín Fisac en la Asamblea de la Unión Farmacéutica Nacional de 1932.....	377
III.2.2.3.3. Papel de D. Joaquín Fisac en la fundación de la Cooperativa Farmacéutica de Ciudad Real (Cofarcir).....	386

<b>III.2.2.4. Publicaciones de D. Joaquín Fisac a lo largo de su trayectoria profesional.....</b>	<b>398</b>
III.2.2.4.1. Pulvi-inhalador Fisac. Recalcificación de inhalaciones purulentas .....	399
III.2.2.4.2. Indicaciones y Técnica del Pulvi-inhalador Fisac.....	399
III.2.2.4.3. Actuación del Farmacéutico, como hombre de ciencia en la vida de las pequeñas poblaciones.....	404
III.2.2.4.4. Óptica en las Farmacias.....	412
 <b><u>IV. RESULTADOS.....</u></b>	<b>413</b>
 <b><u>V. CONCLUSIONES.....</u></b>	<b>451</b>
 <b><u>VI. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....</u></b>	<b>455</b>
 <b><u>VII. ANEXO DOCUMENTAL</u></b>	
 <b>VII. 1. Documentación relativa a D. Deogracias Fisac y Orovio.....</b>	<b>473</b>
<b>VII. 2. Documentación relativa a D. Joaquín Fisac y Ramo.....</b>	<b>487</b>
<b>VII.2.1. Expediente Académico. ....</b>	<b>489</b>
<b>VII.2.2. Otros documentos.....</b>	<b>493</b>
 <b><u>VIII. RESUMEN EN INGLÉS.....</u></b>	<b>497</b>



# **CAPÍTULO I**

## **INTRODUCCIÓN**



## I.1. ANTECEDENTES

Para el estudio de la farmacia en el entorno de La Mancha, hemos elegido una oficina de farmacia, situada en la localidad de Daimiel; en la actual provincia de Ciudad Real. Esta botica, desde que abriera sus puertas allá por el año 1878, ha ido pasando de un titular a otro; y salvo una excepción, todos ellos miembros de una misma familia; la familia Fisac. Este estudio se ha centrado en aquellos que fueron sus dueños, desde su apertura y hasta el año 1940. En este marco histórico, es necesario destacar las figuras de dos farmacéuticos; D. Deogracias Fisac y Orovio, y D. Joaquín Fisac y Ramo; en torno a las cuales, ha girado esta investigación.

Es necesario comenzar mencionando el hecho de que las trayectorias de ambos farmacéuticos, han sido un tema escasamente tratado hasta el momento, pues no se cuenta con muchas referencias sobre ninguno de ellos, lo que significa que se trata de un tema inédito.

En cuanto al primero, D. Deogracias Fisac y Orovio, podemos decir que aparece mencionado por su participación en la Exposición Farmacéutica Nacional de 1882 en la Tesis Doctoral de la Dra. M<sup>a</sup> Teresa Ruiz Jiménez en 1990, dirigida por la Dra. M<sup>a</sup> del Carmen Francés Causapé, y cuyo título completo fue; *La Exposición Farmacéutica Nacional de 1882, organizada por el Colegio de Farmacéuticos de Madrid, y la fabricación industrial del medicamento*<sup>1</sup>.

Más adelante y con el mismo motivo, el Dr. Antonio González Bueno en el año 2005 y en colaboración con el Dr. Raúl Rodríguez Nozal, en su libro titulado: *Entre el arte y la técnica: los orígenes de la fabricación industrial del*

---

<sup>1</sup> Ruiz Jiménez, M. T. (1992). *La Exposición Farmacéutica Nacional de 1882, organizada por el Colegio de Farmacéuticos de Madrid, y la fabricación industrial del medicamento*. Madrid, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid. Colección de Tesis Doctorales nº 10/92.

*medicamento* relacionaban a D. Deogracias Fisac, de manera muy breve, con dicha exposición<sup>2</sup>.

Así mismo, su tesis doctoral *Composición de los alcoholes*, aparece citada en el trabajo del año 2008, *Las Tesis Doctorales de Farmacia defendidas en España durante el siglo XIX*; cuyos autores fueron, D.<sup>a</sup> Aurora Miguel Alonso y D. Fernando Alcón Espín<sup>3</sup>.

En cuanto a D. Joaquín Fisac y Ramo, las únicas pinceladas sobre su vida, aparecen recogidas con anterioridad en la obra de D. Rafael Roldán Guerrero *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de autores Farmacéuticos Españoles*, publicada en el año 1975<sup>4</sup>.

## **I.2. OBJETIVOS**

El primer objetivo ha sido el estudio de una farmacia rural, creada en el siglo XIX y situada en Daimiel, en el entorno de la Mancha; el segundo objetivo de nuestra investigación ha estado en realizar la biografía de los farmacéuticos que ejercieron su profesión en esa misma oficina de farmacia y el tercer objetivo a estado dirigido a averiguar cual fue la trayectoria vital y profesional de dichos farmacéuticos y la influencia social que se les debió a D. Deogracias Fisac y Orovio y a D. Joaquín Fisac y Ramo.

---

<sup>2</sup> Rodríguez Nozal, R. y González Bueno A. (2005). *Entre el arte y la técnica: los orígenes de la fabricación industrial del medicamento*. Madrid, CSIC, p. 102.

<sup>3</sup> Miguel Alonso, A y Alcón Espín, F (2008). *Las Tesis Doctorales de farmacia defendidas en España durante el siglo XIX*. Madrid. UCM, p. 62

<sup>4</sup> Roldán Guerrero, R. (1975) *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de autores Farmacéuticos Españoles*. Tomo II. Imprenta del PHOE, p. 233-234

### **I.3. METODOLOGÍA**

Nuestra investigación, ha consistido en abordar la situación viaria y las dependencias de las que constaba la botica, los aspectos biográficos de los dos farmacéuticos que ejercieron en esa farmacia y cuáles fueron sus aportaciones; no sólo a la farmacia, sino también a la salud pública. Nos hemos basado para ello en documentación archivística y bibliográfica. Nuestro trabajo se ha estructurado en ocho capítulos

Nuestro trabajo se ha estructurado en ocho capítulos:

- En el primer capítulo, nos ocupamos de los antecedentes históricos.
- En el segundo tratamos la biografía del primer titular, D. Deogracias Fisac y Orovio; aludiendo a aspectos personales, académicos y profesionales; destacando su faceta dentro de la farmacia, la política y el periodismo.
- El tercero da comienzo con la descripción de los hechos acontecidos una vez falleció D. Deogracias, mencionando al nuevo titular; el único ajeno a la familia Fisac; y que quedó al frente de la que fuera su botica. Acto seguido, desgranamos en profundidad la biografía de D. Joaquín Fisac y Ramo; tercer dueño de la botica; prestando más atención a su trayectoria profesional que se extendió tanto a nivel asistencial desde su botica, como inventor de medicamentos, en su funciones como Farmacéutico Titular en Daimiel y su papel en las diferentes entidades farmacéuticas de las que fue participe. En este capítulo, también nos ocupamos de la figura de D. Gaspar Fisac y Orovio; hermano y primo de estos farmacéuticos, ya que jugó un papel fundamental en la vida de ambos.
- El cuarto, está dedicado a la exposición de los resultados que hemos obtenido.
- El quinto capítulo, trata las conclusiones a las que hemos llegado tras analizar todo lo anteriormente expuesto.



- En el sexto capítulo nos ocupamos de citar las fuentes y la bibliografía que hemos utilizado a la hora de obtener los datos necesarios para confeccionar este trabajo.
- El séptimo, lo ocupa un resumen de la Tesis en inglés.
- Y finalmente en el octavo, se encuentra el anexo documental.

## **I.4. FUENTES**

Para la obtención de los datos biográficos de los farmacéuticos, y en relación con sus familiares, se investigó en los siguientes archivos:

- Archivo General de la Administración.
- Archivo Histórico del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real.
- Archivo Histórico de la Diputación Provincial de Ciudad Real
- Archivo Histórico Municipal de Daimiel
- Archivo Histórico Nacional.
- Archivo Histórico de Patentes y Marcas
- Archivo de la Parroquia de Nuestra Santa María de Daimiel.
- Archivo de la Real Academia Nacional de Medicina

Asimismo se ha investigado en los fondos históricos de las siguientes bibliotecas:

- Biblioteca del Centro de Estudios de Castilla la Mancha. UCLM.
- Biblioteca de la Facultad de Farmacia. UCM.
- Biblioteca de la Facultad de Medicina. UCM.
- Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla. UCM
- Biblioteca José Celestino Mutis. Cádiz.
- Biblioteca Nacional de España.
- Biblioteca de la Real Academia Nacional de Farmacia.

- Biblioteca de la Real Academia Nacional de Medicina.

## **I.5. ABREVIATURAS**

AACIMA: Anuario-almanaque del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración.

ACOFRCR: Archivo del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real.

AGA: Archivo General de la Administración

AHBN: Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional

AHCOFCR: Archivo Histórico del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real.

AHDCR: Archivo Histórico de la Diputación de Ciudad real.

AHMD: Archivo Histórico Municipal de Daimiel.

AHN: Archivo Histórico Nacional

APSMMD: Archivo de la Parroquia de Santa María de Daimiel

ARANM: Archivo Real Academia Nacional de Medicina

BFFUCM: Biblioteca Facultad de Farmacia Universidad Complutense de Madrid.

BFMUCM: Biblioteca de la Facultad de Medicina Universidad Complutense de Madrid

BJCM: Biblioteca José Celestino Mutis.

BHMOVUCM: Biblioteca Histórica Universidad Complutense de Madrid

BOPI: Boletín Oficial de la Propiedad Industrial

BOPCR: Boletín Oficial de la Provincia de Ciudad Real

BRANM: Biblioteca Real Academia Nacional de Medicina

CECLM: Centro de Estudios de Castilla la Mancha.

COF: Colegio Oficial de Farmacéuticos

COFCR: Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real.

FFUCM: Facultad de Farmacia Universidad Complutense de Madrid.

FMUCM: Facultad de Medicina Universidad Complutense de Madrid

GM: Gaceta de Madrid

RANF: Real Academia Nacional de Farmacia

RANM: Real Academia Nacional de Medicina

SP: Sección de Publicaciones

STDPAI: Sección Tesis Doctorales y Publicaciones Académicas Inéditas

UC: Universidad Central

UCLM: Universidad de Castilla la Mancha.

UCM: Universidad Complutense de Madrid.

UFN: Unión Farmacéutica Nacional

**CAPITULO II**  
**BIOGRAFÍA DE D. DEOGRACIAS MANUEL**  
**FISAC Y OROVIO**



D. Deogracias Manuel Fisac y Orovio nació en Daimiel, provincia de Ciudad Real; más concretamente; a las diecisiete horas del veintidós de Marzo del año 1856, según figura en el Libro de Bautismos del Archivo Parroquial de Santa María de Daimiel, donde recibió las aguas bautismales un día más tarde. Hijo legítimo de D. Juan Vicente Fisac Valverde; carpintero de profesión y natural de la misma localidad, y de D. <sup>a</sup> María Francisca Orovio y Santa Cruz; maestra superior y nacida en el cercano municipio de Torralba de Calatrava; también perteneciente a Ciudad Real<sup>5</sup>.

Se puede decir que la familia formaba parte de la clase acomodada de Daimiel, pues consta en el Archivo Parroquial de Santa María de Daimiel, que la primera vivienda de D. Deogracias estaba situada en la Calle Nuestra Señora de la Paz, entonces llamada Calle Empedrada, por ser una de las pocas que gozaba de adoquinado y, por tanto, de una mayor salubridad, evitando los barro y lodos en épocas lluviosas. Como cabía esperar, en esta calle se encontraban edificios importantes cuyos propietarios se encuadraban dentro de las familias más pudientes<sup>6</sup>. Esta hipótesis cobra fuerza porque además, gracias al Libro de Salidas del Archivo Histórico Municipal de Daimiel, tenemos conocimiento de los múltiples negocios agrícolas que poseía el patriarca de la familia<sup>7</sup>.

El matrimonio Fisac - Orovio, tuvo cinco hijos como descendencia, de ellos D. Deogracias era el primogénito. Le siguieron por orden cronológico; Felipe, Gaspar, Manuel y María Antonia. De sus cuatro hermanos, el más célebre fue D. Gaspar Fisac; médico ilustre que recibió el Premio Calvo de la Real Academia Española de Medicina en 1905 por su obra *Epidemia de Sarampión de Daimiel*, escrita un año antes y cuyo manuscrito se encuentra en la Biblioteca de la Real Academia Nacional de Medicina<sup>8</sup>. Además de esta memoria, escribió *Topografía*

---

<sup>5</sup> APSMD. Libro de bautismos 35, fol. 129.

<sup>6</sup> Fisac y Orovio, G. (1905). Topografía médica de Daimiel y su partido. Manuscrito (Ejemplar Único). BRANM. 2-3º Pasillo / 29 1º, h. 99-103.

<sup>7</sup> AHMD. Libro de salidas. (1860), fol. 216<sup>r</sup>.

<sup>8</sup> Fisac y Orovio, G (1905) *Opus. Cit.* n º 6, h. 95.

*médica de Daimiel y su partido*, donde nos analiza de manera pormenorizada todos los detalles concernientes a la localidad manchega en 1905. Más adelante, centró sus estudios en una de las enfermedades más prevalentes en la época; la tuberculosis, publicando primero; *Inmunidad de los yeseros y caleros contra la tuberculosis pulmonar*; publicada en Ciudad Real, por la Imprenta del Hospicio Municipal en 1907; y posteriormente *Tratamientos de la tuberculosis e inmunidad de los yeseros y galeros* con la colaboración del Dr. Hipólito Rodríguez Pinilla y multitud de médicos españoles; publicada igualmente en Ciudad Real, en el Establecimiento Topográfico del Hospicio Provincial, en el año 1911<sup>9</sup>. La primera de estas obras centradas en la tuberculosis. El tercero de sus hermanos, Manuel se licenció en Derecho en la Universidad Central de Madrid en 1884 y posteriormente, ejerció como juez en Daimiel<sup>10</sup>.

El día dos de Abril de 1883, contando entonces con veintisiete años, contrajo matrimonio con D. <sup>a</sup> Elisa Leocadia Moreno de la Santa Villar, igualmente oriunda de Daimiel y de veinticinco años. La ceremonia religiosa tuvo lugar en la misma localidad, en la Parroquia de Santa María. Uno de los testigos del enlace, fue D. José María Cruz, farmacéutico titular en Daimiel. En el momento de su matrimonio y a pesar de su juventud, ya era diputado por Ciudad Real y doctor en Farmacia<sup>11</sup>.

En cuanto a su descendencia; Deogracias y su esposa Elisa, tuvieron tres hijas, por orden cronológico; María Victoria (María), Adelaida (Adela) y María Adela, entre los años 1884 y 1888. Pero tristemente, ninguna de ellas supuso el lustro de vida.

---

<sup>9</sup> [http://bibliotecavirtual.ranm.es/ranm/es/consulta/resultados\\_busqueda.cmd](http://bibliotecavirtual.ranm.es/ranm/es/consulta/resultados_busqueda.cmd). Disponible en vers. html. 19-12-2013.

<sup>10</sup> AHN. Universidades. 4018, exp. 1.

<sup>11</sup> APSMD. Libro de matrimonios 21, fol. 139.

Aunque se presupone por sus actividades, que la situación económica familiar de D. Deogracias era desahogada, ni siquiera los más pudientes estaban libres de cualquier mal. El bienio de 1887 a 1888, resultó ser fatal; pues la desgracia se cebó con la familia Fisac-Moreno de la Santa Villar. Como indican las esquelas encontradas en distintos números de la revista *El Eco de Daimiel*, sus tres hijas murieron siendo aún niñas. Y es que aún en el siglo XIX, la mortandad infantil se daba con demasiada frecuencia, siendo en el caso concreto de Daimiel las causas más frecuentes diarreas, enteritis, fiebres gástricas y tifoideas y en caso de recién nacidos; eclampsia<sup>12</sup>. De sus tres hijas, la primera en fallecer fue Adelaida, la mediana, el día diecinueve de Abril de 1887 y con tan solo con veinte meses de edad. (Fig. 1)<sup>13</sup>. Tan solo dos meses más tarde; su primogénita, María Victoria, fallecía. Este hecho ocurrió el día diez de Junio del mismo año, cuando la niña contaba solo con tres años y cinco meses de edad. Esta fue la única de sus hijas que logró superar el segundo año de vida (Fig. 2)<sup>14</sup>. Y finalmente, pasado algo menos de un año; el dieciocho de Mayo de 1888, y siendo un bebe de solo once meses, fallecía María Adela; la hija menor (Fig. 3)<sup>15</sup>. Desafortunadamente para la familia, esta época negra no termina aquí. Cinco meses transcurrieron desde el fallecimiento de la última de sus hijas, cuando el tres de Octubre de 1888, a las dos de la madrugada, es el propio D. Deogracias quien se encuentra de frente con la muerte. En dicho momento, tenía treinta y dos años de edad<sup>16</sup>.

---

<sup>12</sup> Fisac y Orovio, G (1905) *Opus. Cit.* n ° 6, h. 155-156.

<sup>13</sup> *El Eco de Daimiel*, III, 20-4-1887, 170: 1.

<sup>14</sup> *Ibidem*, III, 11-6-1887, 158:1.

<sup>15</sup> *Ibidem*, IV, 19-5-1888, 183:1.

<sup>16</sup> *Ibidem*, IV, 4-10-1888, 324: 1-2.



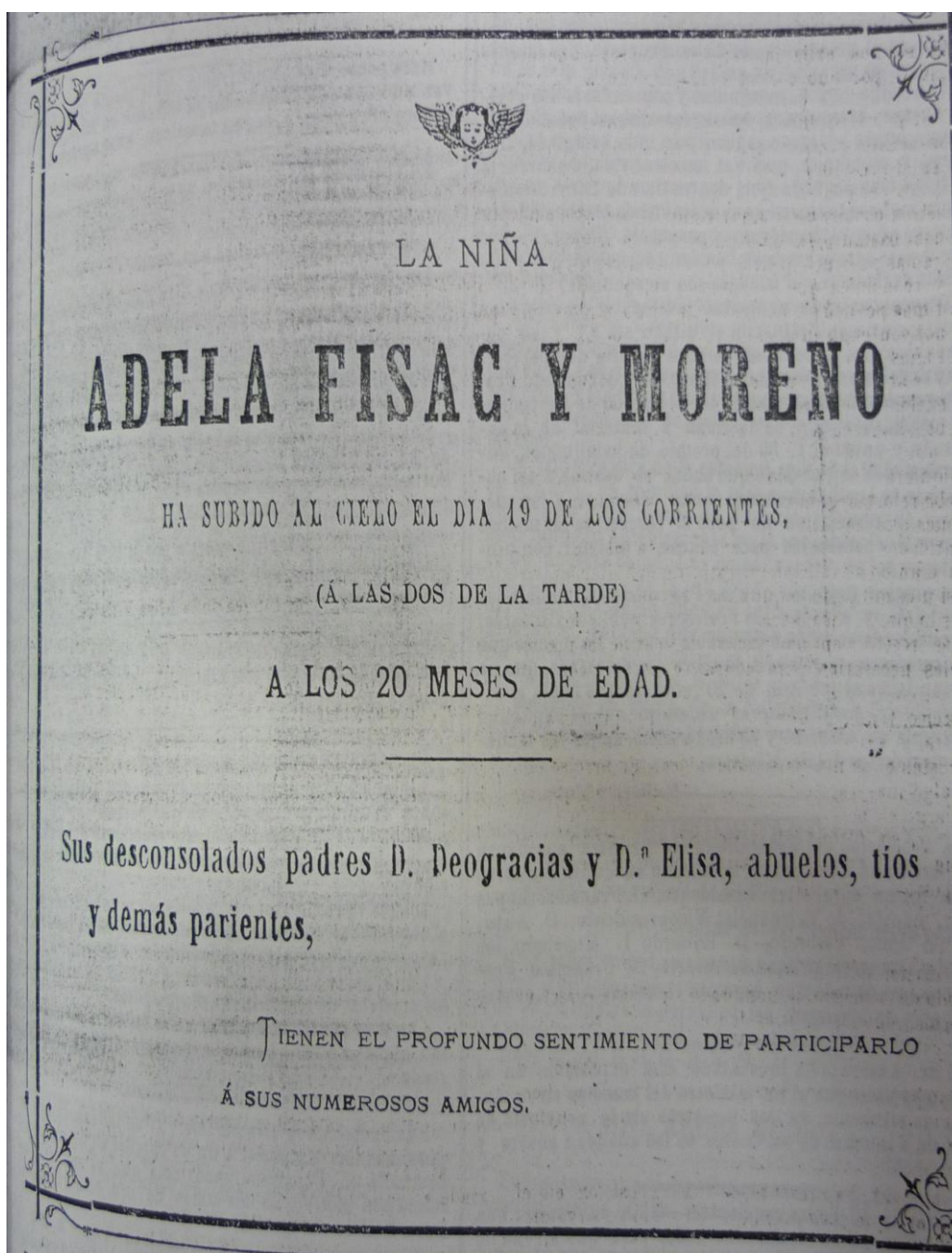


Fig. 1. Esquela necrológica de Adela Fisac y Moreno; la segunda hija de D. Deogracias Fisac y Orovio. *El Eco de Daimiel*, III, 20-4-1887, 170: 1.

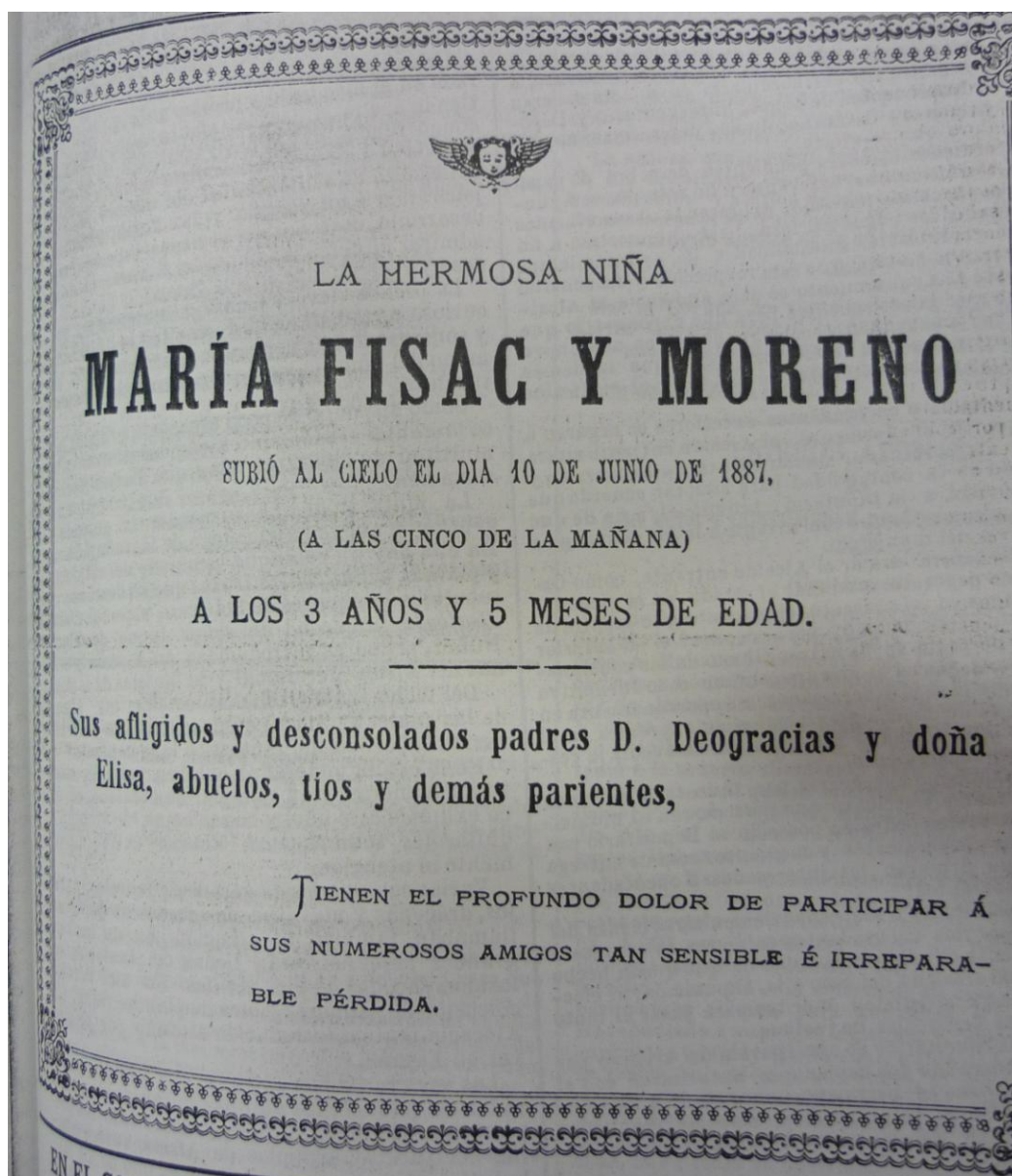


Fig. 2. Esquela necrológica de María Fisac y Moreno; hija primogénita de D. Deogracias Fisac y Orovio. *El Eco de Daimiel*, III, 11-6-1887, 158:1.



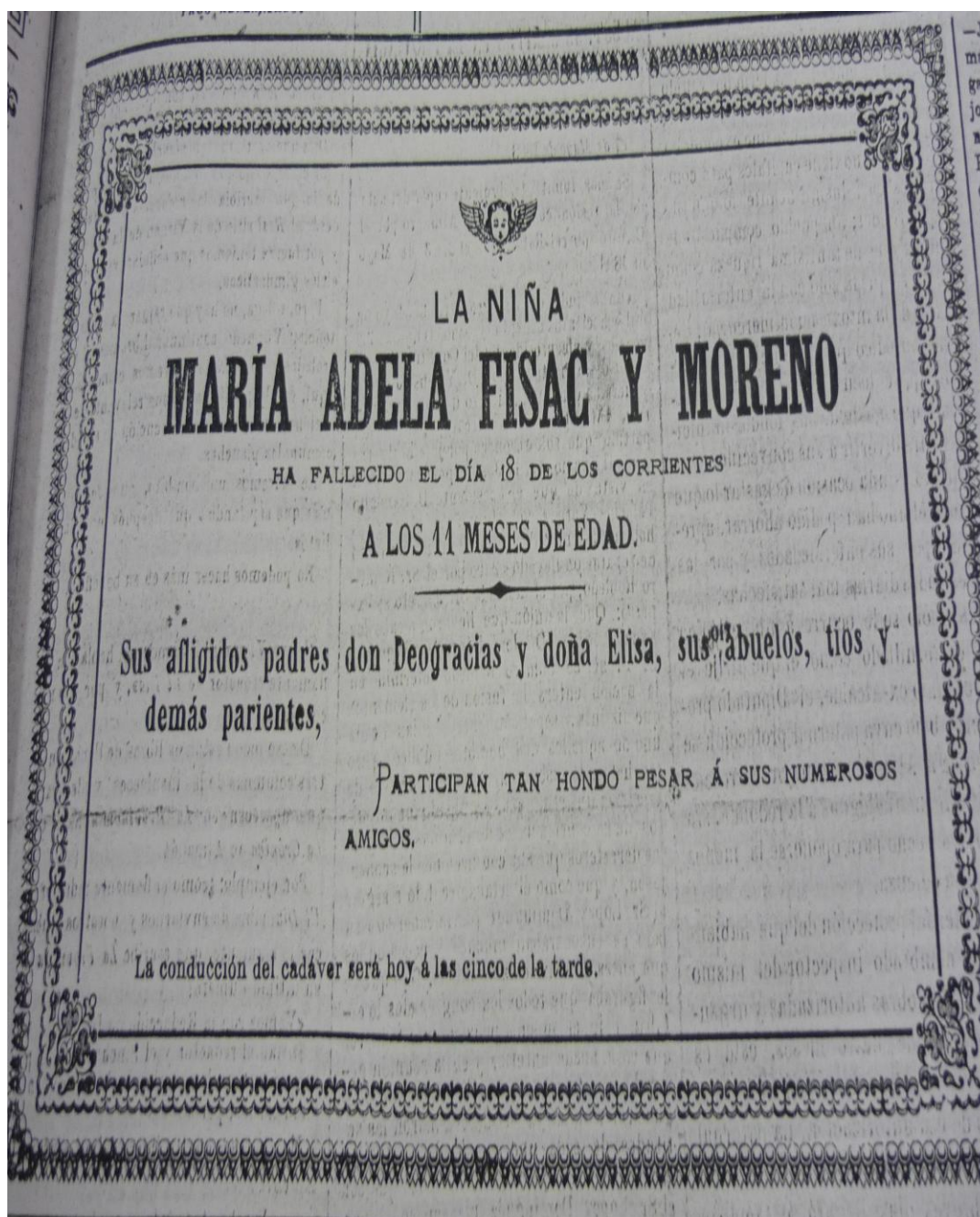


Fig. 3. Esquela necrológica de María Adela Fisac y Moreno; la menor de las hijas de D. Deogracias Fisac y Orovio. *El Eco de Daimiel*, IV. 19-5-1888, 183:1.


Núm. 324.

Año IV. Daimiel 4 de Octubre de 1888.

# EL ECO DE DAIMIEL

PERIÓDICO POLÍTICO BISEMANAL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	CONDICIONES DE PUBLICACIÓN.
<p style="text-align: right; font-size: small;">Pesetas. Cént.</p> <p>En trimestre . . . . . 3 »</p> <p>En semestre . . . . . 6 »</p> <p>En año . . . . . 10 »</p> <p>Número atrasado . . . . . 0 15</p> <p style="text-align: right;">PAGO ADELANTADO.</p>	<p>PLAZA DE STA. MARIA, 2, DUP.</p> <p style="text-align: center;">—•—•—•—</p> <p>Se publica los miércoles y sábados</p>	<p>Anuncios por una vez, 0,10 la línea; por varias veces convencionales.</p> <p>Comunicados, 0,25 la línea.</p> <p>No se devuelven los originales.</p> <p>Toda la correspondencia se dirigirá al Director</p> <p style="text-align: right;">PAGO ADELANTADO.</p>



## DON DEOGRACIAS FISAC Y OROVIO

DOCTOR EN FARMACIA Y FUNDADOR DE «EL ECO DE DAIMIEL»

Falleció el día 3 de Octubre de 1888, á los 32 años de edad,

(DESPUÉS DE HABER RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS.)

### R. I. P.

Su inconsolable esposa Doña Elisa Moreno y Villar, sus padres Don Juan Vicente y Doña María Francisca, padres políticos Don Francisco y Doña Ramona, hermanos D. Felipe, Don Gaspar, Don Manuel y Doña María, hermanos políticos, tíos, demás parientes y la Redacción de «El Eco de Daimiel,

AGRADECERÁN Á SUS NUMEROSOS AMIGOS Y SUSCRITORES LE ENCOMIENDEN Á DIOS Y ASISTAN Á LAS MISAS QUE SE CELEBRARÁN MAÑANA VIERNES, Á LAS OCHO DE LA MISMA, EN LA PARROQUIAL DE SANTA MARÍA, POR EL DESCANSO ETERNO DEL ALMA DEL FINADO.

El duelo se despide en la casa mortuoria.

No se reparten esquelas.

Fig. 4. Esquela necrológica de D. Deogracias Fisac y Orovio. *El Eco de Daimiel*, IV, 4-10-1888, 324: 1.

La causa del fallecimiento fue la conocida como plaga blanca, mal de vivir o tisis; es decir, la tuberculosis. A finales del siglo XIX, esta enfermedad tenía una elevada prevalencia en toda España<sup>17</sup>. Por ello, no era extraño que fuera también una de las primeras causas de fallecimiento en Daimiel, según afirma su propio hermano, el Dr. Gaspar Fisac<sup>18</sup>.

Se sabe que su último domicilio se encontraba en la Calle Tiendas número diez de Daimiel (actualmente Calle Comercio) y que fue enterrado en el cementerio de la misma localidad. Del mismo modo, su muerte debió de ser algo relativamente repentino, pues trabajó a pesar de su frágil salud casi hasta el final de sus días y al morir no dejó testamento ni sucesión alguna<sup>19</sup>. Este hecho, se corrobora con publicaciones especializadas de la época como la revista *Los Avisos*; donde el veinte de octubre de 1888 aparecía el anuncio de la venta de la farmacia de D. Deogracias, quedando su hermano D. Gaspar como responsable del establecimiento.

*“Por defunción del Dr. Fisac; se vende o se traspasa una farmacia modernamente construida, bien surtida, y acreditada, en la ciudad de Daimiel (Ciudad Real). Para informarles, dirigirse a su señor hermano D. Gaspar Fisac, Doctor en Medicina”*<sup>20</sup>.

Este anuncio se repite número tras número en esta revista, hasta el diez de diciembre del mismo año.<sup>21</sup> Otro de características muy similares, apareció en una publicación de corte similar; *La Farmacia Española*.<sup>22</sup> En esta última, además se hacen eco del trágico suceso y dan el pésame a la familia de D.

---

<sup>17</sup> González Iglesias, M. E; Garrido Carballo, M; Prol Cid, R. M; Rodríguez Araujo, J. (2006). *Tuberculosis y Literatura*. Primera Edición. Orense. Biblioteca Lascasas, p. 23-32.

<sup>18</sup> Fisac y Orovio, G (1905) *Opus cit.* n.º 6, h. 154.

<sup>19</sup> APSMD. Libro de Defunciones 18, fol. 223.

<sup>20</sup> *Los Avisos*, XII, 20-10-1888, 29:936.

<sup>21</sup> *Ibidem*, XII, 10-12-1888, 34:1099.

<sup>22</sup> *La Farmacia española*, XX, 18-10-1888, 42:666.

Deogracias, poniendo así de manifiesto que, a pesar de su corta vida, llego a tener un papel destacado dentro del panorama profesional farmacéutico del siglo XIX<sup>23</sup>.

Como no podía ser de otro modo, sus propios compañeros del EED, son quienes rindieron un mayor tributo a D. Deogracias. En la portada del número quinientos veinticuatro de la revista, encontramos la esquila ocupando la página completa. Avanzando dos páginas, aparecía publicado un extenso homenaje; un recordatorio de lo que fue su vida. Destacaron su faceta periodística, al frente de la revista, como director y fundador. En cuanto a su dedicación a la política, a la que destinó parte de su vida, decían que de no haber muerto tan prematuramente, auguraban los que le conocían bien una brillante carrera política abanderando los ideales democráticos que defendió fervorosamente desde su temprana juventud. Pero si hay algo que resaltan en el artículo, es sin lugar a dudas y por encima de todo, su honrada existencia y su calidad humana<sup>24</sup>.

## II.1. ESTUDIOS

En D. Deogracias, desde niño, se vio su vocación académica. En la escuela de primeras letras, comenzó los estudios de latín con tan solo doce años. Más adelante, entre 1866 y 1871, cursó Bachillerato en el Instituto de Enseñanza Secundaria de Ciudad Real; que en aquel momento estaba bajo la dirección de D. Ricardo de Urrutia y Martínez, que además ejercía como catedrático y secretario del centro. Contra todo pronóstico, en su etapa secundaria, destacó especialmente en materias puramente de letras; como son Latín, Literatura e Historia General. (Doc. Anexo. VII.1.1). De esta manera el veinticinco de Octubre de 1871, previo pago de las correspondientes tasas, se expidió su título de Bachiller, según certifica el secretario del Instituto de Enseñanza Secundaria de Ciudad Real

---

<sup>23</sup> *La Farmacia Española*, XX, 25-10-1888, 43: 683.

<sup>24</sup> *El Eco de Daimiel. Loc. cit.* n ° 16.



(Doc. Anexo. VII.1.2). Todo ello, tras aprobar todas las asignaturas correspondientes y superar con éxito, el dieciséis de Junio de 1871, los ejercicios de aptitud oportunos para lograr tal fin (Doc. Anexo VII.1.3). Los certificados, tanto de la realización de estos estudios, como de los ejercicios posteriores; no fueron solicitados por D. Ricardo Urrutia, en nombre de D. Deogracias Fisac hasta 1876; pues era requisito previo para la obtención de su Título de Licenciado en Farmacia.

En septiembre de 1871, se dispuso a iniciar su carrera universitaria. Los estudios elegidos, fueron los de Farmacia. La razón se desconoce, pues entre su ascendencia no contaba con ningún farmacéutico y por la documentación hallada con respecto a sus estudios anteriores, daba la sensación de estar más interesado en el mundo de las letras que de las ciencias. Un contratiempo le imposibilitó formalizar en plazo su primera matrícula universitaria. D. Deogracias demostró entonces una gran madurez, pues a sus escasos dieciséis años, escribió una carta de su puño y letra al Rector de la Universidad Central, fechada en Madrid el cuatro de Octubre de 1871, alegando que por motivos ajenos a él, le fue imposible incorporarse al curso a tiempo;

*“D. Deogracias Fisac y Orovio, respetuosamente expone, que motivos ajenos a mi voluntad, no han permitido encontrarse en Madrid antes del plazo marcado por la secretaría de esta Universidad, para la admisión y matrícula, y por lo tanto (...) suplica de las órdenes convenientes a fin de se le admita su matrícula”.* (Doc. Anexo. VII.1.4).

El Rector, finalmente le concedió tal permiso y por tanto pudo matricularse, aunque con un mes de retraso, el mismo cuatro de octubre de 1871<sup>25</sup>. Según el plan dispuesto en la Ley Moyano del nueve de septiembre de 1857; era necesario cursar un año preparatorio ó de ampliación antes del inicio de los estudios universitarios propiamente dichos. En el caso concreto de la Facultad de

---

<sup>25</sup> AHN. Universidades. 1055. Exp. 10.

Farmacia, en este curso preparatorio constaba de; Mineralogía y Botánica, Zoología y Química general, como asignaturas. De esta manera, quedaban los estudios de licenciatura en Farmacia estructurados para cursarse en un total de cinco años<sup>26</sup>. D. Deogracias, se matriculó pues de dichas tres asignaturas y además de otras dos; Materia Farmacéutica Animal y Materia Farmacéutica Vegetal. Pero no gozó de gran fortuna este primer curso, pues en convocatoria ordinaria, no se presentó a Mineralogía y Botánica, y el resto de asignaturas fueron calificadas con un suspenso. En la convocatoria extraordinaria, logró aprobar las asignaturas correspondientes al curso preparatorio, pero no consiguió superar las otras dos (Doc. Anexo. VII.1.5).

El curso 1872-1873, comenzó para D. Deogracias el nueve de octubre de 1872, con la matricula de cuatro nuevas asignaturas; Farmacia Química Inorgánica, Farmacia Química Orgánica, Ejercicios Prácticos de determinación y clasificación de plantas y sus productos y Práctica de Operaciones, dejando sin matricular las dos que le quedaron pendientes el año anterior. Este segundo año, su fortuna, en referencia a lo académico, no fue mejor que el año anterior. El veinte de octubre de 1872, se vio obligado a redactar un nuevo documento, siendo el destinatario del mismo el Rector de la Universidad Central, pues se le extravió la certificación de matricula, y esta era necesaria para poder comenzar el curso;

*“Deogracias Fisac y Orovio, natural de la Villa de Daimiel, provincia de Ciudad Real, alumno de la Facultad de Farmacia e inscrito en matricula oficial del curso de mil ochocientos setenta y dos a mil ochocientos setenta y tres, en las asignaturas de Farmacia Químico Inorgánica, Farmacia Químico orgánica, Ejercicios prácticos y Práctica de operaciones, por tanto con el debido respeto expone que habiéndosele extraviado la Certificación de Matricula necesaria para Inscribirse en las listas de clase. Suplica se digne dar las oportunas ordenes*

---

<sup>26</sup> Tomás y Garrido, G. M. (1974) *Historia de la Facultad de Farmacia de Madrid (1845-1945). Contribución a su estudio*. Tesis Doctoral inédita. BHMVUCM. STDPAL. T8995. Vol.1. P. 18-19



*para que se conceda un documento que acredite su inscripción, favor que espera y no duda conseguir de su bondadoso corazón” (Doc. Anexo. VII.1.6).*

La respuesta del Rector ante el escrito fue de nuevo positiva y D. Deogracias pudo examinarse de todas sus asignaturas en la convocatoria ordinaria. Sin embargo, el aprobado se le resistió una vez más. Fue en la convocatoria extraordinaria cuando consiguió aprobar todas materias, exceptuando Farmacia Química Orgánica.

El tercer curso, volvió a estudiar Materia Farmacéutica Animal y Materia Farmacéutica Vegetal; las dos asignaturas que tenía pendientes desde su primer año en Madrid. Esta vez con una peculiaridad; y es que, según consta en su expediente académico, realizó la matricula para presentarse por libre a los exámenes, algo relativamente comprensible, pues ya había asistido a clase en ambos casos. Este curso, se desarrolló mejor que los anteriores, pues terminó con un resultado de dos aprobados; el de Materia Farmacéutica Vegetal en convocatoria ordinaria y en de Materia Farmacéutica Animal en la extraordinaria.

El treinta de septiembre de 1875, realizó la pertinente matricula de la única asignatura que le separaba de obtener la licenciatura; Farmacia Químico Orgánica; pendiente de aprobar en años anteriores. Obtuvo calificación de aprobado, tras presentarse a examen en convocatoria ordinaria. De esta manera, le fue posible en noviembre de 1876, realizar los dos exámenes de suficiencia necesarios para conseguir el Título de Licenciado en Farmacia. Al primero de estos exámenes, se presentó el veintiocho de octubre del mismo año, y al segundo el cuatro de noviembre. Superó ambos a la primera y obteniendo una calificación de aprobado. Tras la conformidad del Secretario del Tribunal; el Dr. Gabriel de la Puerta Rodenas y Magaña, procedió al abono de los correspondientes derechos o tasas. Así, finalmente D. Deogracias Fisac obtuvo el Grado de Licenciado en Farmacia con la calificación de aprobado, con fecha

cuatro de Noviembre de 1876 (Fig. 5) y recibió su título en Madrid, el ocho de Marzo de 1878. (Doc. Anexo. VII.1.7).

Antes de recibir el documento oficial, D. Deogracias solicitó alegando necesidad una certificación acreditativa, pues había superado los ejercicios necesarios para obtener el Grado de Licenciado en Farmacia y había realizado, igualmente, el pago de tasas correspondiente. Esta petición la realizó mediante una carta manuscrita, que fue entregada en la Universidad Central con fecha dos de Julio de 1877. El veinte de agosto de ese año, consta en el mismo documento, que dicha certificación la recibió D. Rafael López, por orden expresa de D. Deogracias (Doc. Anexo VII.1.8).

Mientras duraron sus estudios de licenciatura en la capital, D. Deogracias tuvo varios apoderados o fiadores. Cuando llegó a Madrid, el primero fue D. Luis Tricar Montelli, que vivía en la calle San Marcial número nueve. Más adelante, este papel lo desempeñó D. José María Cruz y Periconi; paisano de Daimiel y también farmacéutico. La dirección que consta es calle del Reloj número ocho. A este le sigue como apoderado D. Francisco Ramón y Ramón, residente en la calle de la Madera Alta número veinticuatro. Y por último, durante el curso 1875 a 1876, fue D. Alejandro Martínez, en la calle Espíritu Santo número siete.

Una vez Licenciado en Farmacia, y a pesar de que la realización de tales estudios no resultó un camino de rosas para D. Deogracias; decidió ampliar su formación matriculándose en las dos materias necesarias para obtener el Grado de Doctor; Análisis Químico e Historia de las Ciencias Médicas. Tal matrícula se tramitó el veintisiete de Septiembre de 1876 y ambas asignaturas fueron aprobadas en convocatoria ordinaria. El otro requisito preciso para obtener tal grado, era presentar un trabajo inédito o tesis doctoral<sup>27</sup>. D. Deogracias eligió un título para

---

<sup>27</sup> AHN. *Loc. cit.* n ° 25

este trabajo de carácter puramente químico “*Constitución de los alcoholes*” (Fig. 6). Este trabajo, consta de diecisiete folios de tamaño cuartilla, manuscritos por ambas caras, apareciendo en el último de éstos, la firma de D. Deogracias con fecha treinta de Junio de 1877. Este documento, se encuentra en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid<sup>28</sup>.

Si analizamos la tesis de D. Deogracias en profundidad; podemos ver que está dividida en tres partes. La primera; con la que da comienzo, es una breve introducción en la que D. Deogracias justificaba la temática elegida;

*“Como el espíritu humano tiende siempre a darse cuenta del porque de todas las cosas; los químicos, al ver un cuerpo llamado alcohol, dotado de ciertas propiedades y muy importante bajo ciertos aspectos, les vino la necesidad de estudiarlo, con objeto de saber, la manera de agruparse sus elementos para, conocida esta, llevarle al grupo que en la clasificación de los cuerpos le correspondiese.*

*Para esto es necesario que la observación y la experiencia base de un buen sistema filosófico-químico, dotasen a la razón de los medios que por si no da la posesión.*

*Así, observando unas veces, experimentando otras, los hechos remitieron, proporcionándole sobre ellos las facultades perceptivas, la impresión se convirtió en sensación, la inteligencia les dio sentido y después comprobándolos para buscar sus relaciones y obtener lo que común ofrecen, dieron origen a varias teorías en las que se trata de explicar la Constitución de los Alcoholes.”*

---

<sup>28</sup> Miguel Alonso, A y Alcón Espín, F (2008). *Las Tesis Doctorales de farmacia defendidas en España durante el siglo XIX*. Madrid. UCM, p. 62.

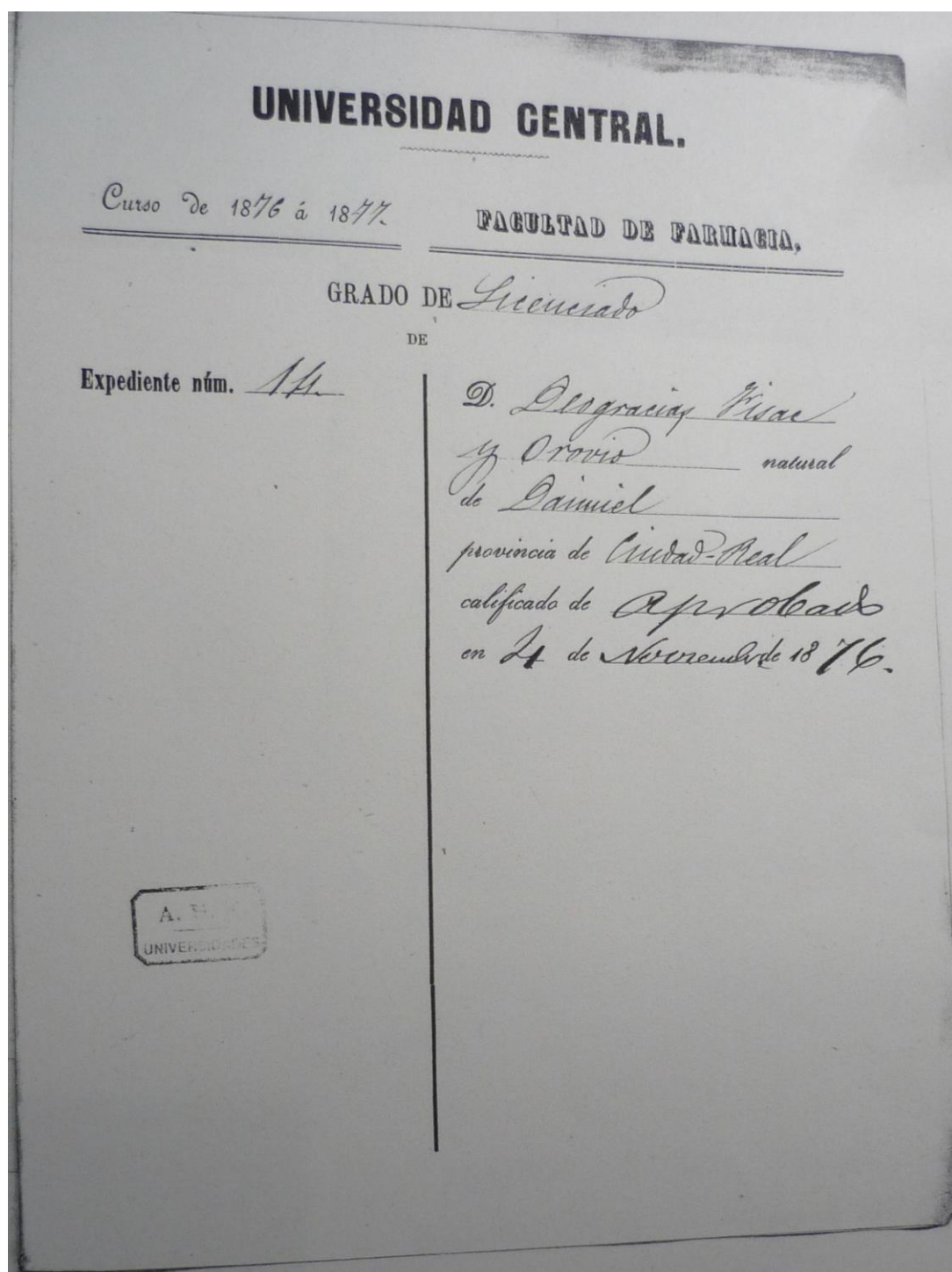


Fig. 5. Grado de Licenciado en Farmacia, con la calificación de aprobado, con fecha cuatro de noviembre de 1876. AHN. Universidades. 1055. Exp. 10.

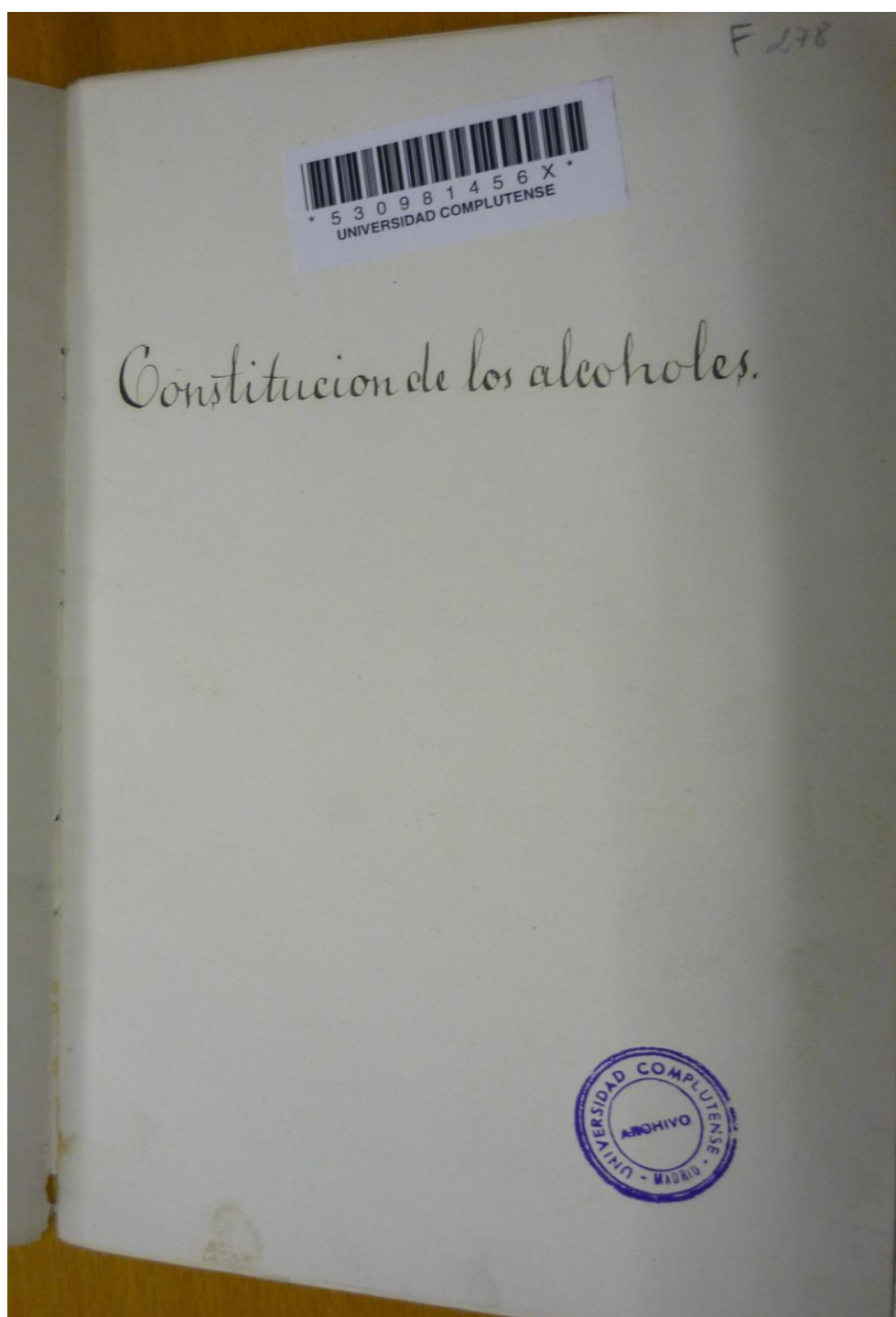


Fig. 6. "*Constitución de los alcoholes*". Portada y título de la tesis doctoral manuscrita de D. Deogracias Fisac y Orovio. BHMVUCM. F278.

Seguidamente, en la segunda parte, expuso distintas teorías formuladas por químicos de primer nivel en la época; todas ellas a propósito de la formación de los alcoholes. D. Deogracias se limitó a citarlas, describirlas y en algún caso a dar una breve opinión. No realizó ningún ensayo al respecto, pero si aportó fórmulas para corroborar el contenido. La primera de las teorías descrita es la de Gay-Lussac; la cual D. Deogracias describe como la más simple de todas pues se basa en que el alcohol, tras perder una porción de agua da lugar al éter. Más adelante nombra la Teoría de Duma y Boullay; que consideraba al hidrógeno bicarbonatado. Según palabras de D. Deogracias, por innovadora en aquel momento, no tardó esta teoría en conseguir varios seguidores; sin embargo, este tiempo fue el mismo en el que apareció otra que la rebatía por completo: la Teoría de Liebig o Alemana. Ésta, estaba fundada en la transformación del alcohol en éter bajo la influencia de los ácidos. La última teoría que no cita es la Teoría de Regnault; que consideraba al alcohol como un hidrato de aceteno monoxidado; siendo éste, un hidrógeno carbonado, con composición y propiedades equivalentes al hidruro de etilo descubierto en 1848.

Finalmente, en la tercera parte de su tesis, D. Deogracias prosiguió realizando un análisis mucho más crítico y profundo de las teorías formuladas en el apartado anterior, tras el cual llegó a la conclusión de que la más completa y acertada de todas ellas, resultaba la de Liebig. Igualmente indicaba que no se encontraba libre de toda objeción, pues no explica como el éter simple es capaz de combinarse con oxoácidos para formar éteres compuestos. Esta última parte, termina con la exposición de su opinión ante el tribunal que habría de decidir su calificación en este trabajo;

*“Así pues si este Excelentísimo Tribunal me pidiera mi humilde parecer a cerca de la cuestión tratada, yo les rogaría perdonen mi ignorancia. Recién salido de las aulas y pobre en conocimientos, nada he podido observar la experiencia racional madre de nuestra Facultad, puedo decir que asumo este hecho entre mis cortos conocimientos. Sin embargo, es tal la fe que tengo en los estudios de*

*mis eminentes profesores, que me basta ver que tengan en esto una opinión máxima, para pensar como ellos, cuando ellos creen que la teoría de Liebig es la que mejor explica la constitución de los alcoholes”<sup>29</sup>.*

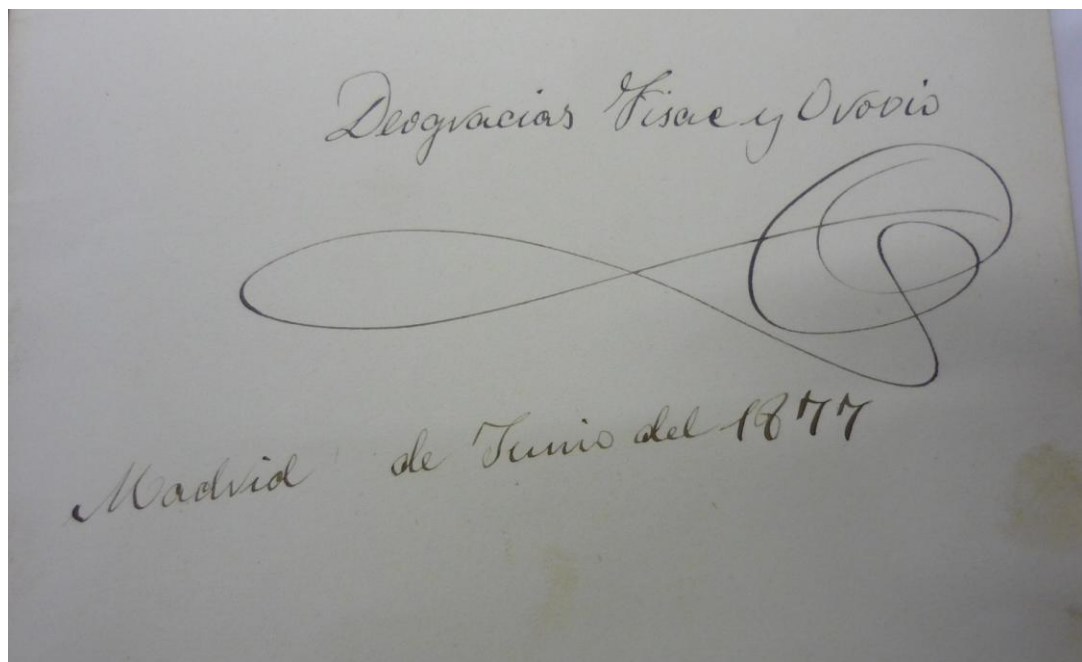
A photograph of a handwritten document. The top line features a signature in cursive script that reads "Deogracias Fisac y Orovio". Below the signature is a large, stylized flourish or loop. Underneath the flourish, the date "Madrid de Junio del 1877" is written in a similar cursive hand.

Fig. 7. Fecha y firma de D. Deogracias Fisac y Orovio en la última página de su tesis doctoral manuscrita. BHMVUCM. F278.

Al igual que cuando obtuvo el Grado de Licenciado, el Dr. Gabriel de la Puerta Ródenas y Magaña, fue de nuevo el Secretario del Tribunal que habría de deliberar si D. Deogracias merecía obtener el de Doctor. Además del Dr. Puerta, el tribunal estuvo compuesto por el Dr. Manuel Rioz y Pedraja; Rector de la Universidad Central y uno de los mejores Catedráticos de la Facultad, que ejerció de presidente del mismo<sup>30</sup>. El resto de miembros fueron el Dr. Rafael Sáez y Palacios, el Dr. José Alerany y Nebot, y el Dr. Santiago Olozaga y

---

<sup>29</sup> Fisac y Orovio, D. (1877) *Constitución de los alcoholes*. Madrid. Tesis Doctoral inédita. BHMVUCM. STDPAL. F278.

<sup>30</sup> *Los Avisos*, I, 10-11-1877. 22:361.

Fodraín<sup>31</sup>. Por votación unánime, el día treinta de junio de 1877 D. Deogracias pasó a ostentar el título de Doctor en Farmacia puesto que se le dispensó de la investidura, el diez de abril de 1878, y se remitió el acta a la Dirección General de Instrucción Pública, el primero de mayo del mismo año (Doc. Anexo VII.1.9).

Consta, con fecha treinta de Junio de 1877, que obtuvo en sus estudios de Doctorado, la calificación de aprobado (Fig. 8). Al igual que anteriormente, D. Deogracias solicitó también un documento acreditativo tras superar los ejercicios del grado de Doctor. Se trata de la misma manera de una carta manuscrita, presentada ante la Universidad Central el dos de julio de 1877 (Doc. Anexo VII.1.10).

Durante los estudios de postgrado, su residencia volvió a estar en la calle Espíritu Santo número siete, siendo de nuevo su apoderado y fiador, D. Alejandro Martínez<sup>32</sup>.

Una vez hubo alcanzado el máximo grado académico dentro de los estudios de Farmacia, D. Deogracias decidió iniciar estudios universitarios en otras disciplinas, demostrando así un enorme interés por adquirir nuevos conocimientos y por la cultura en general.

Durante el bienio 1877-1878, decidió probar suerte en la Facultad de Derecho, también en la Universidad Central. En el primero de estos dos cursos; el 1877-1878, fue capaz de compaginar sus estudios de doctorado con el inicio de esta nueva carrera. Contando en dicho momento con veintiún años, se matriculó de Derecho Romano I. Esta asignatura correspondía al primer año de la licenciatura en Derecho. Desde esta facultad, decidieron ahorrarle el curso preparatorio, dado que se trataba de un alumno ya licenciado. Para evitar cursar el año preparatorio, fue necesario pedir los correspondientes certificados, tanto a la Universidad

---

<sup>31</sup> *Los Avisos*, IV, 30-7-1880. 21:323.

<sup>32</sup> AHN. *Loc. cit.* n.º 25.



Central, como al Instituto de Ciudad Real. Un año más tarde, volvió a matricularse de la misma asignatura, sin constar en ninguno de los dos años, calificación o expediente académico alguno; con lo que podemos llegar a pensar que nunca se presentó al examen pertinente. Mientras realizó estos estudios, no encontramos tampoco registro sobre ningún domicilio en Madrid o datos sobre ningún fiador. No cabe duda alguna, dada la coincidencia de fechas, que entre 1877 y 1878, vivió en la Calle Espíritu Santo y su fiador fue D. Alejandro Martínez, tal y como hemos visto anteriormente. El interrogante surge en el curso siguiente<sup>33</sup>.

Ya que no tuvo demasiada fortuna en Derecho, o no encontró la inspiración adecuada para continuar; un año más tarde y aún decidido en su empeño por estudiar nuevos campos; optó por cambiar de tercio. El veintiocho de septiembre de 1879 realizó la correspondiente matrícula para iniciar sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras. En este caso, su apuesta fue más fuerte; pues comenzó matriculándose de cuatro asignaturas; Literatura Española, Literatura General, Literatura Clásica Latina e Historia Universal. No constan convocatorias de examen ni calificaciones, por lo que volvemos a pensar que no se presentó a ningún examen. Tampoco hay datos sobre domicilio ni fiador<sup>34</sup>.

Los últimos estudios que realizó en la Universidad Central fueron durante el curso 1882-1883, siendo ya farmacéutico en ejercicio y titular en el municipio de Daimiel. Tras un periodo en el que estuvo más interesado en el mundo de las letras; D. Deogracias volvió a sus orígenes, optando finalmente por lo científico. El veintiocho de septiembre de 1882, se matriculó en la Facultad de Ciencias de las materias Análisis Matemático y Geometría Analítica, ambas materias del primer curso y comunes a las tres ramas existentes; Ciencias Exactas, Ciencias Físicas y Ciencias Naturales. Carecemos de datos sobre exámenes o calificaciones. Sin embargo, si que hay registro de su fiador; D. Anacleto

---

<sup>33</sup> AHN. Universidades. 4017. Exp. 12.

<sup>34</sup> AHN. Universidades. 6517. Exp. 13.

Martínez, cuya dirección en Madrid estaba en la Calle de los Reyes número diecisiete<sup>35</sup>.

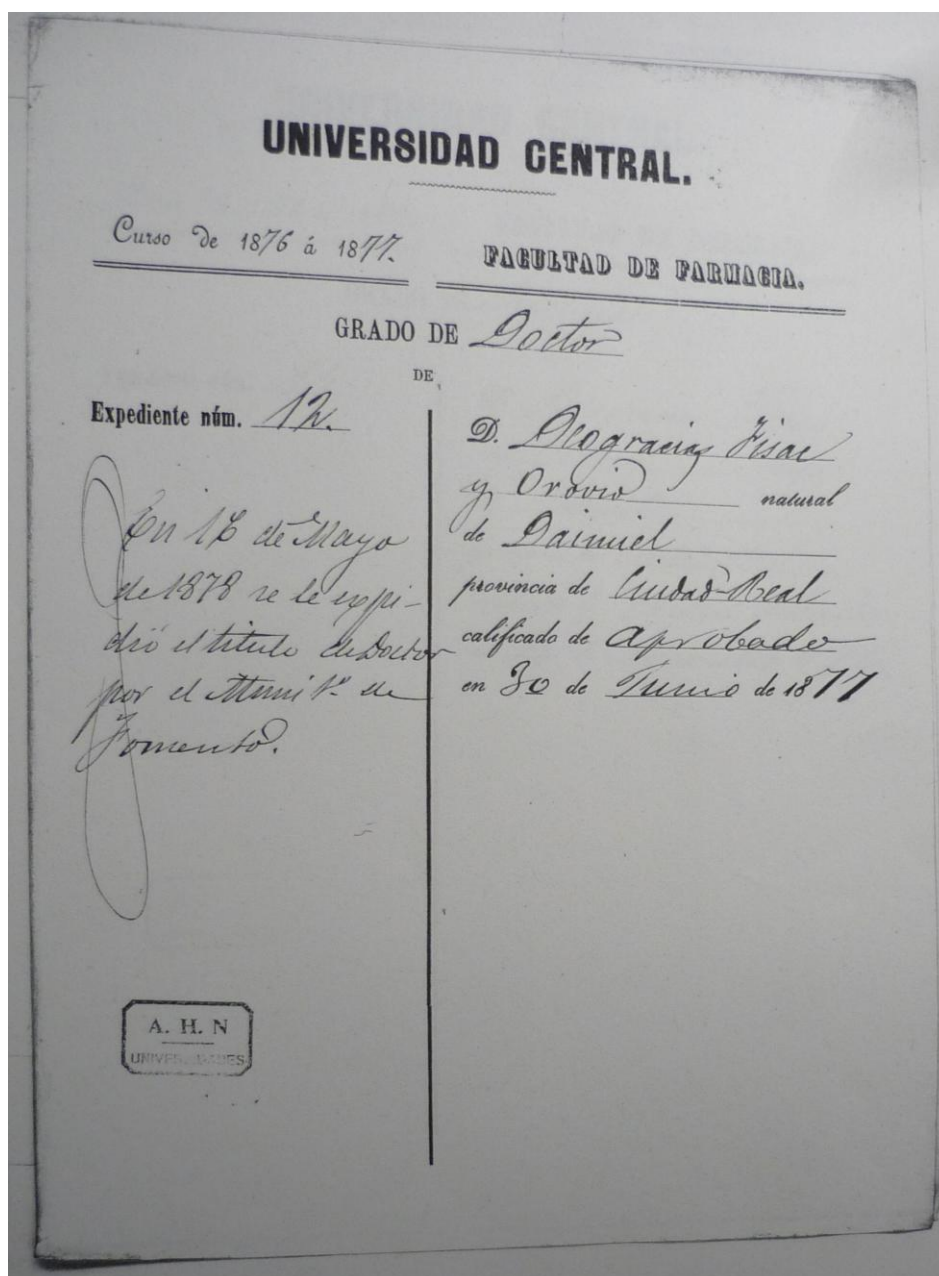


Fig. 8. Grado de Doctor en Farmacia, obtenido por D. Deogracias Fisac y Orovio, con fecha treinta de Junio de 1877.  
AHN. Universidades. 1055. Exp. 10.

<sup>35</sup> AHN. Universidades. 5559. Exp. 9.

## II. 2. EJERCICIO PROFESIONAL

Una vez finalizados sus estudios; primero los de Licenciatura y después los de Doctorado; D. Deogracias Fisac y Orovio comenzó a ejercer en Octubre del año 1878, como farmacéutico titular en su localidad natal, Daimiel. Ésta fue la única oficina de farmacia en la que la que llevó a cabo su labor como farmacéutico y permaneció abierta bajo su titularidad durante diez años; es decir, hasta que falleció en el mes de Octubre del año 1888. A lo largo de esta década, el establecimiento estuvo en todo momento coronado bajo el rótulo “*Farmacia del Doctor Fisac*”, distinguiéndose así de otras boticas; pues no era muy frecuente tal grado académico en la época y más aun dentro de un entorno rural, como en este caso. La existencia de tal rótulo, era requisito indispensable previo a la apertura, tal y cómo indicaban *Las Ordenanzas para el Ejercicio de la Profesión de Farmacia de 1860*. A este respecto, en el artículo siete de la misma, se dispone lo siguiente;

*“Acordada la autorización para abrir una botica, pondrá el farmacéutico en la parte exterior y superior de la puerta un rótulo que diga Farmacia del Licenciado o Doctor, nombre y apellido (...)”*<sup>36</sup>.

En el mismo texto legal, encontramos recogido, que en aquel momento era igualmente necesario para establecer, bien una botica pública o bien abrir una que hubiera estado cerrada durante un periodo de tiempo; comunicarlo previamente al alcalde de la localidad en cuestión, mediante instancia acompañada de los siguientes documentos;

---

<sup>36</sup> Ordenanzas para el ejercicio de la profesión de farmacia, comercio de drogas y venta de plantas medicinales. GM n ° 115, 24-04-1860, p. 1.

- Título de licenciado en Farmacia.
- Plano geométrico del local.
- Dos catálogos; uno con los medicamentos que debían surtir la botica y otro con los aparatos y enseres necesarios para el funcionamiento de la misma. Ambos catálogos siempre con arreglo al petitorio<sup>37</sup>.

En el caso concreto de D. Deogracias, se conservan en el Archivo Histórico Municipal de Daimiel; el plano geométrico de su botica, firmado y fechado en Octubre de 1878, y los dos catálogos; tanto el que enumeraba los medicamentos, como el que hacía lo mismo con los utensilios. Además, la instancia de apertura se completa con la carta de solicitud de la misma. Este manuscrito, está igualmente firmado y fechado en Octubre de 1878, teniendo de este modo, constancia exacta del mes y el año de apertura de la botica. En cuanto al contenido de la carta, tras la pertinente presentación, D. Deogracias expuso al alcalde su deseo de establecerse como farmacéutico en Daimiel, para así dar un mejor servicio a los vecinos de Daimiel. Así mismo, al escrito le acompañaban el título de Licenciado en Farmacia, el croquis del local destinado a la botica, y los dos catálogos, el de medicamentos y el de los utensilios; instrumentos, vasos y aparatos necesarios.

*“Sr. Alcalde de esta villa;*

*D. Deogracias Manuel Fisac y Orovio, mayor de edad, soltero, natural y vecino de esta villa de Daimiel, licenciado en la Facultad de Farmacia, a usted, como mejor proceda en derecho digo, que deseando dar el mejor servicio a su pueblo, desea establecer una botica en esta villa de Daimiel. Para lo cual, presenta una copia del título, el cual fue expedido por la Universidad Central; así como un croquis, de las piezas o locales, destinados a elaborar, conservar y dispensar los medicamentos, y que habrá de ubicarse en el número catorce de la Calle Tiendas. Y un catálogo de medicamentos, simples y compuestos dispuestos para*

---

<sup>37</sup> GM n.º 115, Loc. Cit. n.º 36, p. 2.

*el surtido de la botica. Por lo tanto suplico que teniendo presentados los documentos que se encuentran recogidos en el párrafo segundo y tercero del artículo quinto del capítulo segundo de Las Ordenanzas de farmacia, se salva acordar lo que procede en conformidad del artículo sexto de las referidas ordenanzas a fin de que se proceda a abrir el esperado establecimiento, pues así procede hacer en justicia que pido*<sup>38</sup>.

En cuanto al plano de la farmacia, (Fig. 9) se puede apreciar que no fue confeccionado por ningún profesional en tal materia, llevándonos a la conclusión, de que tal vez, fuera el propio D. Deogracias quien lo dibujase en su momento. Siguiendo dicho croquis, se puede apreciar que la botica constaba de cuatro estancias diferentes.

- La primera de ellas, era un local destinado al despacho o dispensación de medicamentos, y cuyas medidas eran siete metros por tres con cuarenta metros.
- La segunda de las estancias, aparece sin denominar, aunque podemos presuponer que era la destinada al uso personal de D. Deogracias, algo así como un despacho. En este segundo caso, las medidas eran de siete por dos metros.
- En cuanto a la tercera de estas habitaciones; se puede decir que estaba destinada al laboratorio; en el cual D. Deogracias prepararía los remedios que más tarde dispensaba a sus pacientes. Las dimensiones eran de siete con sesenta por dos metros.
- Y por último, aparece una cuarta estancia, donde se ubicaba el local destinado al almacén; de medicamentos y materias primas; cuyas dimensiones, le hacían tener una forma más próxima a un cuadrado perfecto que en los casos anteriores; tres con noventa por cinco metros<sup>39</sup>.

---

<sup>38</sup> AHMD. Libro de Salidas (1878-1880), fol. 27<sup>r</sup>-32<sup>r</sup>

<sup>39</sup> AHMD. *Ibidem*, fol.33<sup>v</sup>

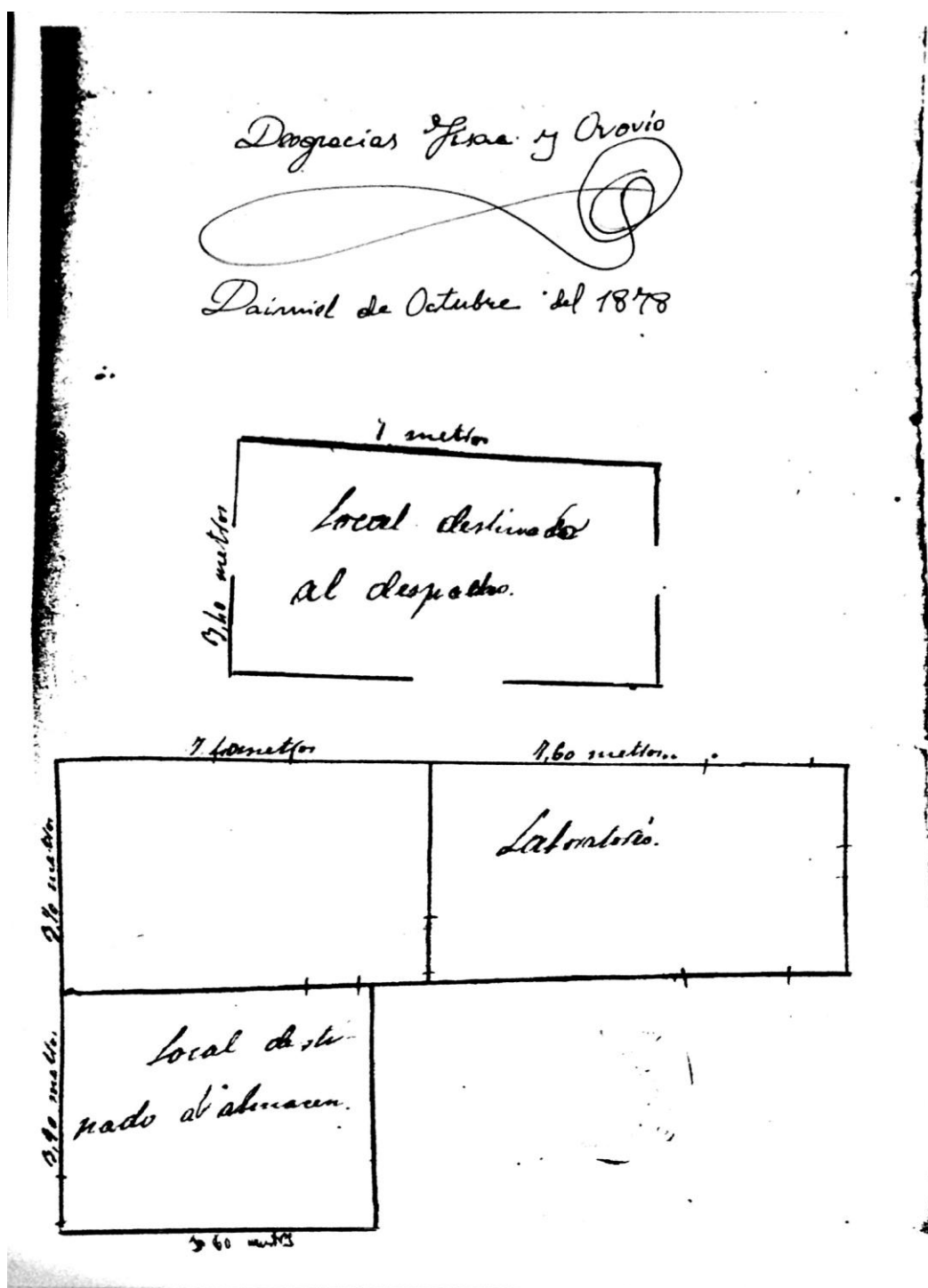


Fig. 9. Croquis de la farmacia de D. Deogracias, firmado y fechado en 1878. AHMD.  
Libro de Salidas (1878-1880). Fol. 33<sup>v</sup>

Como ya hemos visto, dentro del documento, encontramos una primera lista; compuesta por los materiales farmacéuticos o los materiales simples que poseía D. Deogracias para abastecer su oficina de farmacia, en el momento de su apertura. Estaban presentes, tanto productos de origen natural, como otros que precisaban una elaboración previa. En algunos casos, normalmente cuando se trataba de plantas medicinales, se especificaba entre paréntesis, la parte de la planta que se utilizaría. La lista completa es la siguiente;

- Aceite común de oliva
- Aceite de hígado de bacalao.
- Aceite de almendras dulces
- Aceite de ricino
- Acetato amónico líquido
- Ácido acético.
- Ácido ascórbico
- Achicoria (la hoja y la corteza de la raíz).
- Adormidera blanca (el fruto)
- Agalla.
- Ajenjo (la hoja y la semilla florida)
- Alcanfor
- Almendra dulce
- Almendra amarga
- Almidón
- Altea (la raíz)
- Amapola (los pétalos)
- Anís (el fruto)
- Antimonio
- Apio (la raíz)
- Árnica (la flor)
- Arsénico blanco

- Azafrán
- Azúcar
- Azufre
- Bálsamo del Perú líquido
- Bálsamo de Tolú
- Bardana (la corteza de la raíz)
- Beleño (la hoja y la semilla)
- Belladona (la hoja)
- Benjuí
- Borraja (la flor)
- Brea
- Calabaza (el rizoma)
- Canela (la corteza)
- Cantáridas
- Caña (la raíz)
- Cardenillo.
- Cebada perlada
- Centeno menor
- Cera amarilla
- Cera blanca
- Cicuta (la hoja)
- Coralina
- Cornezuelo del centeno
- Digital (la Hoja)
- Escila (el bulbo)
- Escorzonera (la raíz)
- Esparraguera (la raíz)
- Espliego (la flor y la semilla)
- Estramonio (la hoja)
- Genciana (la raíz)
- Goma amoniaco



- Goma arábica
- Goma tragacanto
- Grana (el rizoma)
- Granada (la corteza de la raíz)
- Helecho macho (el rizoma)
- Ipecacuana
- Jabón de sosa (blanco)
- Jalapa (la raíz)
- Lino (las semillas)
- Lirio de Florencia
- Malva (la flor, la semilla y la hoja)
- Manzanilla (la flor)
- Melón (la semilla)
- Membrillo (la semilla)
- Miel depurada
- Miel de moras
- Miel de saúco
- Miel rosada
- Mostaza negra (la semilla)
- Naranja agrio (la hoja)
- Nuez vómica (la semilla)
- Opio
- Pez de Borgoña
- Polígala (la raíz)
- Quina
- Regaliz (el rizoma)
- Resina común
- Romero (la hoja y la semilla florida)
- Rosa pálida (el pétalo)
- Ruda
- Ruibarbo (la raíz)

- Salvia (la hoja y la semilla)
- Sándalo cetrino (el leño)
- Sándalo rojo (el leño)
- Sauce
- Tacamaca
- Tamarindo
- Tanaceto (la semilla florida)
- Tapioca
- Tilo (la flor)
- Tintura de alcoholica de árnica
- Tintura de alcoholica de cantárida
- Tintura de alcoholica de digital
- Tintura de alcoholica de opio
- Trementina
- Valeriana menor (la raíz)
- Vinagre
- Violeta (la flor)<sup>40</sup>.

Sobre la segunda de estas listas, se puede decir que enumeraba útiles de todo tipo; tanto instrumentos, como vasos o aparatos, de los que D. Deogracias debía ayudarse a la hora de preparar sus fórmulas. En el momento de apertura, la lista se componía de los siguientes útiles;

- Alambique de cobre estañado con refrigerante
- Baño de maría
- Diafragma
- Dos alargadoras de vidrio
- Alcohómetro centesimal

---

<sup>40</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n° 38, fol. 35<sup>v</sup>-37<sup>r</sup>

- Termómetro centígrado
- Un almirez grande de vidrio
- Uno pequeño de bronce
- Dos grandes de gres
- Uno grande de cristal y otro pequeño también de cristal
- Tres barreños de barro
- Tres baños de porcelana
- Una Balanza con platillos
- Pesas para la balanza
- Dos cucharas de madera
- Dos copas de ensayo
- Seis embudos de cristal de varios tamaños
- Un embudo de hoja de lata de doble pared
- Cinco espátulas de hierro
- Cuatro de hueso
- Cuatro de madera
- Filtros de papel.
- Un cazo de cobre grande y otro pequeño
- Tres tamices<sup>41</sup>.

Otras fuentes, además del Archivo Histórico Municipal de Daimiel, corroboran que efectivamente la apertura de la oficina de farmacia de D. Deogracias Fisac, se produjo en 1878.

Por un lado, podemos citar a *El Eco de Daimiel*, pues en 1885 encontramos un anuncio del *Tópico de San Lorenzo*; remedio magistral que D. Deogracias llevaba preparando con excelentes resultados desde hacía siete años, dato que

---

<sup>41</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 38, fol. 38<sup>v</sup>-40<sup>r</sup>

precisamente nos sitúa en 1878. Además, nos da el dato de la ubicación en la cual se encontraba la farmacia; la Calle Tiendas número catorce<sup>42</sup>.

*“Tópico de San Lorenzo.*

*Este inefable medicamento, que cuenta con siete años de éxito, hace desaparecer los sabañones a las pocas veces que se aplique sobre la parte inflamada (...).*

*FARMACIA DEL DR. FISAC. Tiendas, 14, Daimiel”*<sup>43</sup>.

La farmacia ocupó siempre el mismo local, pues en el mismo periódico, se pueden encontrar más anuncios correspondientes a los años 1885 a 1888, y siempre se remite a la misma dirección. Hay que recordar, que a tan solo dos números; en el número diez de la misma calle; se encontraba la vivienda de D. Deogracias.

Por otro lado, gracias al Anuario-almanaque del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración, podemos conocer tanto que la apertura se produjo en 1878, como que todo apunta a que la botica fue de nueva apertura; sin una compra-venta previa. El citado anuario, comenzó a publicarse; teniendo como finalidad el recoger los nombres y señas de todas aquellas personas que formaban parte de las administraciones públicas o bien desempeñaban cualquier oficio o profesión dentro de España<sup>44</sup>, aunque bien es cierto, que existe la posibilidad de que los datos se corroboraran tardíamente.

---

<sup>42</sup> La calle Tiendas, pasó a llamarse a partir de 1888, Calle Comercio. Más adelante; concretamente en 1920, la misma vía era conocida con el nombre de Calle Conde de Romanones. Hoy en día, esa misma calle recibe el nombre de Calle Virgen de las Cruces. Astillero Díaz-Salazar, M. J. (2000) *Daimiel. Del año mil a siglo XXI*, Daimiel, Ayuntamiento de Daimiel y Concejalía de Turismo, p. 96.

<sup>43</sup> *El Eco de Daimiel*, II, 15-12-1886, 91:4.

<sup>44</sup> <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0005044916&lang=es>. Disponible es vers. html. 23-12-13.



Fig. 10. Plano de Daimiel en el año 1888, cuando la Calle Tiendas, ya había cambiado su nombre por Calle Comercio. Con un punto rojo, aparece marcada la ubicación de la botica de D. Deogracias. Astillero Díaz-Salazar, M. J. (2000) *Daimiel. Del año mil a siglo XXI*, p. 5.

Según este documento, en el año 1878, el municipio manchego de Daimiel, contaba con tres boticas y cuatro licenciados en farmacia. Además de D. Deogracias, estaban la Farmacia Cruz y Fernández; cuya titularidad compartían D. José María Cruz y Periconi; amigo personal de D. Deogracias; y D. Juan José Cruz y Fernández, y la Farmacia de D. Francisco Noblejas y Martín del Campo<sup>45</sup>. En el año 1878, consta que estos tres compañeros ya ejercían en Daimiel<sup>46</sup>, pero no aparece mención alguna, ni a D. Deogracias, ni a la existencia de una tercera botica en Daimiel.

### **II.2.1. Análisis del ejercicio profesional de D. Deogracias a través de la publicidad en *El Eco de Daimiel***

Además del Archivo Municipal de Daimiel, quizá sea *El Eco de Daimiel* una de las fuentes de información más valiosas a la hora de conocer como D. Deogracias ejercía su profesión. Esto se debe a la frecuencia con la que D. Deogracias publicitaba en su periódico, tanto su propia farmacia, como todo lo que la rodeaba. A través de estos anuncios, se ha podido tener acceso a diferentes datos como corroborar la dirección exacta en la que se ubicaba su botica, los servicios que ofrecía en la misma o los productos que se dispensaban o elaboraban en el establecimiento.

A propósito de esto último, cabe destacar que la actividad se realizaba contraviniendo la legislación vigente; pues las ordenanzas de 1860 prohibían expresamente todo anuncio de medicamento o remedio en periódicos no especializados en el sector, como era este el caso<sup>47</sup>.

---

<sup>45</sup> Bailly-Baillière, C. (1879). *Anuario-almanaque del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración 1880*. Librería extranjera y nacional, científica y literaria. AHBN, p. 788.

<sup>46</sup> Bailly-Baillière, C. (1880). *Anuario-almanaque del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración 1879*. Librería extranjera y nacional, científica y literaria. AHBN, p. 623.

<sup>47</sup> GM n.º 115. *Loc. Cit.* n.º 36.

En cuanto a los servicios ofrecidos, destaca la existencia de laboratorio. Era común en el siglo XIX, que además de la zona dedicada al despacho de medicamentos, las farmacias contasen con un laboratorio anejo donde poder elaborarlos. La farmacia de D. Deogracias no era una excepción a este respecto, pues contaba con laboratorio completo donde realizar análisis de diversa índole (Fig. 11)<sup>48</sup>.

Así pues, tal y como hemos visto, las farmacias debían contar con unas existencias mínimas, no solo referentes a medicamentos; sino también a nivel materias primas y material de laboratorio o utensilios necesarios, pues eran muchos los medicamentos que se tenían que elaborar, sin más remedio desde los propios laboratorios. Era requisito que toda botica con despacho abierto al público tuviera en posesión un petitorio. La definición de este término según las Ordenanzas de 1860, es la de un catálogo de sustancias simples y medicamentos oficinales, así como de instrumentos y aparatos para su preparación, de obligada tenencia como mínimo para ejercer la titularidad<sup>49</sup>.

En los diez años de ejercicio de D. Deogracias, vinieron regidos en un primer momento por el petitorio del año 1878<sup>50</sup>, y después, por las modificaciones realizadas en el de 1885<sup>51</sup>, que lo hicieron más extenso. El texto, además incluía las tarifas oficiales, que tal y como se expone en las mismas ordenanzas, son los precios máximos a los que pueden expendirse las sustancias y medicamentos recogidos en el petitorio, y además establece las bases generales para poder tasar aquellos no comprendidos en el catálogo. Sin embargo, era momento de importantes cambios. Es precisamente en la época de D. Deogracias cuando comienza tímidamente la industrialización del medicamento en España.

---

<sup>48</sup> *El Eco de Daimiel*, I, 14-10-1885, 3:4.

<sup>49</sup> Folch Jou, G. (1972) *Historia de la Farmacia*. Tercera Edición. Madrid. Gráficas Alonso, p. 380-381.

<sup>50</sup> Petitorio y Tarifa farmacéuticos aprobados por S. M. (1878) Madrid, Impr. Enrique Teodoro, FGC58. BJCM

<sup>51</sup> Petitorio y Tarifa Farmacéuticos oficiales.(1885) Madrid, Tip. Gregorio Estrada. 20-2-2. Duplicado. BRANM.





Fig. 11. Anuncio en el que se publicita la Oficina de Farmacia del Dr. Fisac. Hace especial hincapié en la existencia de laboratorio químico donde se podían realizar toda clase de análisis y en que éstos siempre se realizaran bajo la dirección del titular como sello de garantía. *El Eco de Daimiel*, I, 14-10-1885, 3:4.

Se acuñó entonces el término “específicos” cuando se identificaba al fármaco manufacturado; es decir, producido a partir de medios mecánicos, con su productor. Bien es cierto, que este nombre no se legalizó hasta más adelante, con un objeto fiscal y no sanitario<sup>52</sup>. En un primer momento, la gran mayoría de específicos provenían de Francia; lo que provocó la división de los profesionales farmacéuticos en dos vertientes; ordenancistas y no-ordenancistas refiriéndose a las Ordenanzas de 1860. Mientras los no-ordenancistas se mostraban abiertos a la innovación; los primeros, comenzaron reacios e incluso ofendidos ante la novedad, pues veían minadas sus competencias y la procedencia francesa no terminaba de convencerles<sup>53</sup>. Avanzando en el tiempo, los específicos

---

<sup>52</sup> Francés Cusapé, M. C. (1973) *Contribución al estudio histórico de la especialidad farmacéutica en España*. Madrid, Tesis Doctoral inédita. STDPI. BHMVUCM. Vol. I, p. 53.

<sup>53</sup> Folch Jou, G. (1972) *Opus cit.* n.º 49, p. 382.



comenzaron a fabricarse en España; hecho que sirvió como impulso para un cambio de parecer dentro de la escisión más tradicional y que fueran muchos los farmacéuticos que se unieran a esta línea de trabajo, comenzando a preparar específicos en sus farmacias<sup>54</sup>. De este modo, en el año 1885, ya eran mil cuatrocientos farmacéuticos, los que vendían en España sus propios específicos<sup>55</sup>. Una Real Orden del doce de Junio de 1893 consideraba específico a todo “medicamento nacional o extranjero, designado con el nombre de los componentes y el del autor que lo ideó o confeccionó, no inscrito en la Farmacopea Oficial, o que, aún estándolo, se expide por unidades de envase (frasco, botella, caja, paquete, etc.,...) que lo contiene con etiqueta impresa o prospectos, consignando aquellos particulares usos o dosis<sup>56</sup>.

Dicho todo esto, con la documentación disponible, gracias a la publicidad hallada en su periódico, no podemos afirmar que D. Deogracias preparase medicamentos para otras farmacias; pero si hay certeza de que los formulaba para la suya propia, y en su caso, dispensaba otros preparados por otros farmacéuticos. No cabe duda que a este respecto, además de la propia autopromoción, D. Deogracias realizaba una importante labor sanitaria, pues todo el que leía el periódico podía saber de la existencia del producto en cuestión o donde poder encontrarlo.

En cuanto a aquellos que resultaban ser de elaboración propia, podemos citar;

- Tópico de San Lorenzo.
- Sales Marinas con algas del Cantábrico para baños
- Pomada antihemorroidal del Dr. Fisac.

---

<sup>54</sup> *Los Avisos*, IV, 29-2-1880, 6:89.

<sup>55</sup> *Ibidem*, IX, 10-4-1885, 10:218.

<sup>56</sup> Folch Jou, G. (1972) *Opus cit.* n ° 49, p. 27-28.

Y por el contrario, estaban otros cuya elaboración resultaba ajena a D. Deogracias o bien no se tiene completa certeza de la misma; aunque todos ellos, se podían encontrar en su botica;

- Mineral de azufre triturado.
- Leche de Burras
- Harina Lacteada H. Nestlé.
- Pastillas azoadas para la tos
- Licor de brea Alomar
- Jarabe de Arcángel
- Café Nervino Medicinal

A continuación, se una hará mención más extensa a toda la relación de productos anteriormente citada, pues además de publicar el anuncio, solía ser costumbre que las primeras veces que aparecía; *El Eco de Daimiel* tuviera la deferencia hacia sus lectores de realizar una breve explicación de las bondades de estos productos.

### Tópico de San Lorenzo

Como su propio nombre indica, el Tópico de San Lorenzo, era un medicamento de aplicación por vía tópica. Su uso a nivel externo, estaba pautado en los casos de sabañones, pues era capaz de reducir el dolor y la inflamación propios de esta dolencia. Sus componentes o formulación exacta se desconocen, pero debía ser muy eficaz pues lo calificaban de “infalible” y que contaba “con siete años de éxito”. Sabemos que se trataba de un medicamento que elaboraba D. Deogracias para vender en su farmacia, pues no estaba registrado en el petitorio de 1885. Otra información que nos aporta el anuncio, es la referente al precio, que era de dos y cuatro reales entre los años 1885 y 1888 (Fig. 12)<sup>57</sup>.

---

<sup>57</sup> *El Eco de Daimiel. Loc. cit. n ° 43.*



Fig. 12. Anuncio del Tópico de San Lorenzo. *El Eco de Daimiel*, II, 15-12-1886, 91:4.

### Sales Marinas con Algas del Cantábrico para baños

Este segundo preparado, estaba indicado con fines relajantes y descongestivos; este último uso, focalizado en la mejora de la circulación periférica a nivel extremidades inferiores, era de gran popularidad durante el siglo XIX<sup>58</sup>. Se trataba de un remedio que al igual que en el caso anterior, debía aplicarse por vía tópica. Se vendía entre 1885 y 1888, pero no se cuenta con información de su precio (Fig. 13)<sup>59</sup>.

---

<sup>58</sup> González Núñez, J, (2006). *La Farmacia en la Historia: La historia de la Farmacia. Una aproximación desde la ciencia, el arte y la literatura*. Barcelona. Editorial Ars Médica, p. 67-69.

<sup>59</sup> *El Eco de Daimiel*, II, 18-3-1886, 52:4.



Fig. 13. Anuncio de Sales marinas con algas del Cantábrico de la farmacia del Dr. Fisac.

*El Eco de Daimiel*, II, 18-3-1886, 52:4.

Resultaba frecuente el uso de este medicamento allá por el siglo XIX. Prueba de ello es que analizando otras publicaciones de la época, como es el caso de *Los Avisos*; encontramos otros anuncios de gran similitud con éste. En concreto, el más famoso por aquel entonces, era el de las sales marinas del cantábrico de Yarto Monzón; farmacéutico en San Vicente de la Barquera (Santander). En el propio anuncio se citaba textualmente “*con algas marinas gratis*”. La primera vez que se ha localizado el anuncio es en el año 1877<sup>60</sup>.

#### Pomada antihemorroidal del Dr. Fisac

Medicamento indicado para tratar las hemorroides, de forma rápida y eficaz, incluso en los casos más rebeldes. Al ser una pomada, volvemos a estar ante un remedio de aplicación por vía tópica. Desconcierta en cierto modo, el hecho de que se indique una experiencia exitosa del producto de siete años, pues este anuncio se publicó en 1885. No se dispone de información sobre la fórmula, pero

---

<sup>60</sup> *Los Avisos*, I, 30-5-1877, 10:171.

si de su precio; dos, cuatro u ocho reales en función del tamaño del tarrito entre los años 1885 y 1888 (Fig. 14)<sup>61</sup>.

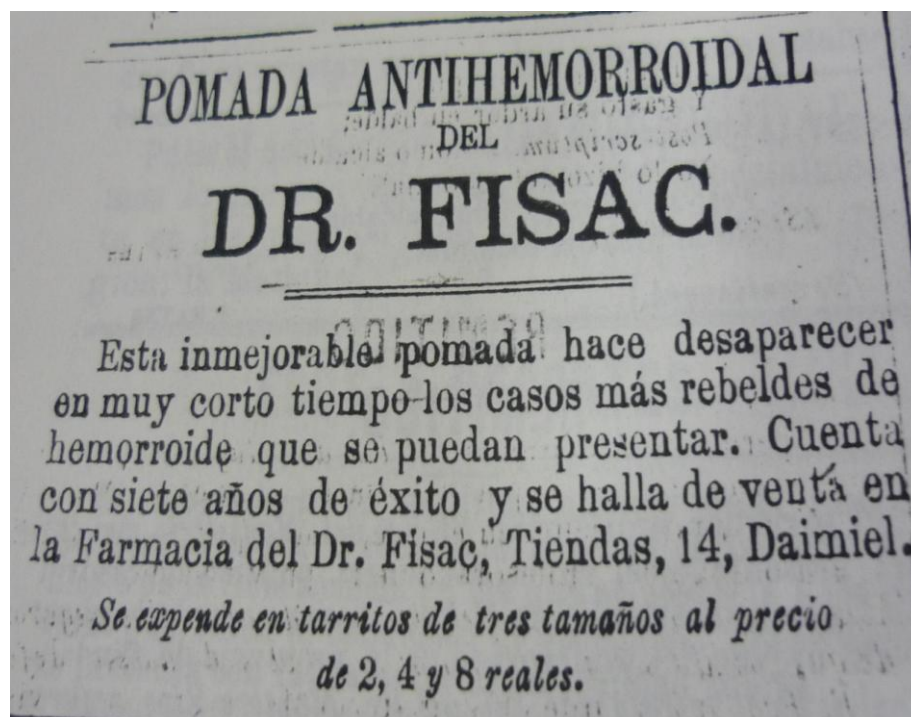


Fig. 14. Pomada antihemorroidal del Dr. Fisac. *El Eco de Daimiel*, II, 3-3-1886, 51:4.

### Mineral de azufre triturado

En este caso, se trata de un remedio utilizado en agricultura, para azufrar la vid contra el *oidium*. Entre sus cualidades, podemos destacar la facilidad para adherirse a la planta; tanta que ni la lluvia ni el viento conseguían desprenderla; y que la parte sobrante que pudiera caer al suelo, era considerada un abono de primera clase. Incluso resultaba efectivo, si se usaba tardíamente, y el sabor azufrado no llegaba a trascender al vino. Por su innovación y eficacia, fue merecedor de varios galardones, como la Medalla de Oro en la Exposición de Avignon celebrada en el año 1882.

---

<sup>61</sup> *El Eco de Daimiel*, II, 3-3-1886, 51:4.

Comenzó a elaborarse en Francia en 1871, y más tarde, en 1882 se empezó a distribuir en nuestro país a través de D. Eugenio Anglés, en Barcelona. Aunque en el anuncio se exponía la necesidad de buscar depositarios activos en España, con referencias. En Daimiel, se podía encontrar en la farmacia de Dr. Fisac, y podemos augurar que fue un producto exitoso, dado que la comarca en la que se enclava el municipio, era y aún es predominantemente agrícola, y en especial dedicada al cultivo de la vid.

En todo este tiempo, y dado su éxito debieron surgir varias falsificaciones, por este motivo, se indicaba que era el único mineral capaz de matar la oruga y se daba la recomendación de exigir los sacos convenientemente cerrados antes de comprarlos (Fig. 15)<sup>62</sup>.

### Leche de Burras

Utilizada como remedio eficaz a lo largo de los años y para muy diversos fines. Estaba indicada contra la tuberculosis y las irritaciones intestinales; y gozaba de un gran prestigio en cosmética. Pero quizá de la manera en que más popularizada estaba, era como laxante y sedante ligero, llegando a tratar incluso afecciones nerviosas leves<sup>63</sup>. A través de este anuncio, podemos ver como este producto era vendido en la farmacia de D. Deogracias, y si era preciso, podía incluso servirse a domicilio. La dirección que aparece no es la misma que la de la botica y su precio era de cuatro reales el cuartillo (Fig. 16)<sup>64</sup>.

---

<sup>62</sup> *El Eco de Daimiel*, I, 15-8-1885, 4:4.

<sup>63</sup> Ronquillo y Vidal, J. O. (1851) *Diccionario de materia mercantil, industrial y agrícola*. Vol. 1. Barcelona. Imprenta de D. Agustín Pascual, p. 859

<sup>64</sup> *El Eco de Daimiel*, II, 22-9-1886, 110:4.



**MINERAL DE AZUFRE TRITURADO**  
d' Apt. Saignon, Cazeneneuve (Vaucluse, Francia)  
**GARANTIZADO**  
**PARA AZUFRRAR LA VIÑA CONTRA EL OIDIUM**

Cura radicalmente la nueva malura de la vid Rubin (Entrachnose), rechaza las hormigas y la altisa, mata por completo el pulgon de los árboles frutales y de las hortalizas. Medalla de bronce, Exposicion Alger, 1881. Medalla de plata, Exposicion Apt, 1881. Medalla de oro, Exposicion Avignon, 1882.

*El mayor premio concedido á los minerales de azufre.*

Este mineral de azufre triturado posee todas las cualidades del azufre sublimado y triturado, sin ninguno de sus inconvenientes. Se adhiere con facilidad á la planta, y la parte del mismo que cae en el suelo constituye un abono de primera clase; no es arrastrado por los vientos, la lluvia lo separa difícilmente, por consiguiente nunca se pierde el azufre ni el trabajo; su precio es sumamente módico. Aun cuando se emplee tardíamente no quema la uva y el gusto del azufre no trasciende al vino.

**ES EL ÚNICO MINERAL QUE MATA LA ORUGA**  
Para evitar falsificaciones, exigir sobre el plomo de cierre de los sacos:

**USINE HYDRAULIQUE AUGUSTE ROUX Á APT**

Para datos, explicaciones y pedidos dirigirse en Barcelona á D. Eugenio Anglés, Balmes, núm. 6, único representante en España, quien tiene como pruebas de sus buenos resultados mil cartas y certificados de viticultores de Francia y España.

**CATORCE AÑOS DE ÉXITO COMPLETO**  
en Francia y Argelia y tres años en España y 300.000 kilogramos vendidos ya en este año en dos meses sin la más mínima queja, recomiendan el mineral de Apt.  
Se necesitan depositarios activos en toda España, con referencias.  
Se vende en Daimiel en casa de D. Deogracias Fisac,

Fig. 15. Anuncio del mineral de azufre triturado que D. Deogracias comercializaba en Daimiel. *El Eco de Daimiel*, I, 15-8-1885, 4:4.

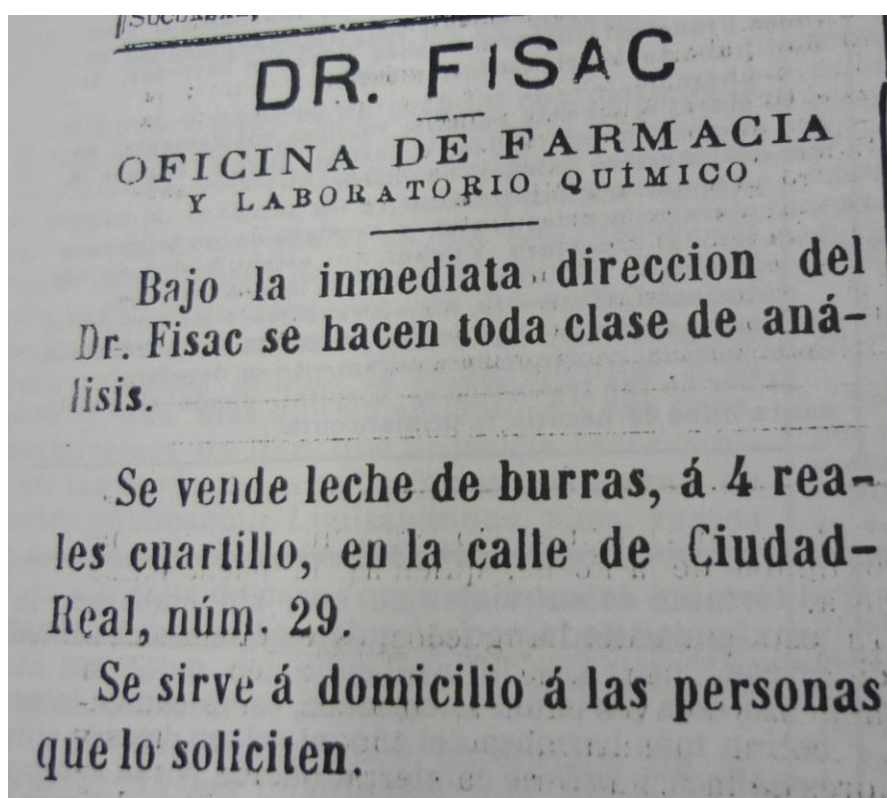


Fig. 16. Anuncio la oficina de farmacia y el laboratorio del Dr. Fisac, donde existía la posibilidad de adquirir leche de burras. *El Eco de Daimiel*, II, 22-9-1886, 110:4.

### Harina Lacteada de H. Nestlé

Se presentaba como un alimento indicado para niños de corta edad, ideal para suplir a la leche materna, cuando ésta resultaba insuficiente. Se debía preparar en forma de solución, tal como el agua de cebada o avena con leche. Era además un producto de fácil digestión; lo que propiciaba que también lo usasen adultos con estómago delicado<sup>65</sup>.

---

<sup>65</sup> *Los Avisos*, III, 20-5-1879, 14:160.



Podemos considerar este producto, como el antecesor de las leches adaptadas comercializadas en la actualidad; siendo por tanto todo un pionero entre los de su clase, lo que le valió varios premios y diplomas.

Fue creada en Suiza por Henri Nestlé, y aunque en un primer momento no tuvo gran aceptación, todo cambió en 1867, cuando gracias a ella, un bebé de pocos meses se salvó de una muerte segura. A partir de ese momento, numerosos médicos comenzaron a recomendarla, adquiriendo así una gran popularidad, y suponiendo toda una revolución para su creador y la industria del momento. En el año 1873, la Harina de H. Nestlé llegó a España, pero habría que esperar hasta 1888, para verla en la botica del Dr. Fisac<sup>66</sup>. Es decir, en el momento en el cual tenemos noticia de que D. Deogracias comenzase a comercializarla, el producto ya contaba con veinte años de éxito a sus espaldas. (Fig. 17).



Fig. 17. Anuncio la Harina Lacteada de Henri Nestlé; complemento alimenticio para niños de corta edad, que se podía encontrar en la oficina de farmacia del Dr.

Fisac. *El Eco de Daimiel*, IV, 10-3-1888, 265:4

<sup>66</sup> *El Eco de Daimiel*, IV, 10-3-1888, 265:4.

### Pastillas azoadas para la tos

Aunque se fabricaban en Madrid por el Dr. Morales; D. Deogracias las dispensaba en su farmacia de Daimiel, a aquellos pacientes que llegaban padeciendo tos, y otras alteraciones respiratorias, como bronquitis e incluso tuberculosis (Fig. 18).

*“Para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, bronquitis, asma, etc. A dos reales el paquete y una peseta la caja. Se venden en la farmacia del Dr. Fisac”<sup>67</sup>.*



Fig.18. Anuncio de las pastillas azoadas para la tos, que se dispensaban en la farmacia de D. Deogracias Fisac. *El Eco de Daimiel*, IV, 16-5-1888, 282:4.

---

<sup>67</sup> *El Eco de Daimiel*, IV, 16-5-1888, 282:4.

### Licor de brea Alomar

Se trataba de un producto obtenido a partir de la destilación destructiva de la madera y otros residuos de la producción de las trementinas de los pinos, que recibía vulgarmente el nombre de alquitrán.

La brea vegetal, se utilizaba por vía tópica debido a sus propiedades queratolíticas, antipruriginosas, y antisépticas, en el tratamiento de diversas patologías de la piel, en forma de pomadas o ungüentos. Por vía oral, en forma de agua de brea; como es este el caso, era de elección para combatir afecciones de la garganta y las vías respiratorias, cubriendo un espectro tan amplio, que iba desde un simple catarro o dolor de garganta, hasta la tuberculosis. El resto de indicaciones eran de lo más variado, pasando por las alteraciones del aparato urinario, e incluso estaba indicado ante el mal carácter (Fig. 19).

A finales del siglo XIX, esta en concreto, era elaborada por el farmacéutico Joaquín Alomar y Font en Barcelona, que se había asociado a Juan Uriach y Feliú en 1872, formando la Sociedad Alomar y Uriach<sup>68</sup>, y gozó de gran popularidad en España; pues se consideraba un licor depurado, que salvo el ligero sabor acre; habían conseguido eliminar todo resto de cualquier impureza. Se podía encontrar en las principales farmacias del país, y entre ellas en la de D. Deogracias<sup>69</sup>.

---

<sup>68</sup> Francés Causapé, M. C. (1973) *Opus. Cit.* n° 52, p. 79.

<sup>69</sup> *El Eco de Daimiel. Loc. cit.* n° 61.

---

## Licor brea Alomar

Ha sido tanta la aceptación que ha tenido por los médicos, que podemos decir es el que más se receta en España y América para combatir las afecciones de la garganta y de los bronquios, bronquitis, catarro pulmonar y catarro de la vejiga, dolores de garganta, enfermedades de la piel, flujos recientes ó crónicos de la uretra (blenorragia), flujos de la vagina, flujos del conducto auditivo, granos, herpes, irritaciones de pecho, laringitis aguda y crónica, picazones, prurigo, prurito vulvar, resfriados, sarna, sarpullido, tos rebelde, tisis pulmonar, úlceras sencillas y de mal carácter, etc., etc.

De venta en todas las farmacias. Depósito central: señores Alomar y Uriach, almacén de drogas, calle Moncada, 20.—Barcelona.

---

Fig. 19. Anuncio del licor de Brea preparado por Alomar, con depósito central en Barcelona. *El Eco de Daimiel*, I, 15-8-1885, 4:4.

### Jarabe de Arcángel

Entre sus indicaciones, estaba el poner fin a la tos, el asma o el coqueluche; nombre popular con el que se conocía a la tuberculosis. Su autor, decía del producto, que no se trataba de un mero antitusígeno más; sino de un remedio eficaz y curativo de estas patologías. Aunque se desconoce su composición exacta, si sabemos que carecía de opio y cualquier otro narcótico entre sus componentes.

Su fabricante estaba situado en la Calle Zapateros número cuatro de Albacete; y además de D. Deogracias, otras farmacias de la zona disponían del jarabe, como eran la del Dr. Caro-Patón en Valdepeñas y en Manzanares, la del Sr. Calero. El precio del producto, era de tres pesetas cada frasco<sup>70</sup>.

### Café Nervino Medicinal

En este caso; al igual que ocurría con las Pastillas Azoadas para la Tos, se trataba de un medicamento que D. Deogracias dispensaba en su farmacia, pero que fabricaba el Dr. Morales, en la Calle Carretas número treinta y nueve de Madrid.

---

<sup>70</sup> *El Eco de Daimiel*, I, 5-12-1885, 26:4.

El Dr. Morales, ya era famoso dentro de su profesión, gracias a sus célebres píldoras tónico-genitales, que prometían curar la impotencia y otras afecciones relacionadas. Si bien es cierto, en algunos sectores no gozaba de muy buena prensa, pues le consideraban un farsante, que se enriquecía a base de falsos remedios.

Por lo que respecta a D. Deogracias, no quedó constancia en *El Eco de Daimiel*, que tuviera existencias en su farmacia de las Píldoras Tónico-Genitales; pero sí del Café Nervino Medicinal. Se decía de él, que curaba los males relacionados con el sistema nervioso; como eran las jaquecas. Así mismo, estaba indicado para trastornos del aparato digestivo y era apto para uso infantil. Se trataba de un remedio secreto<sup>71</sup>.

*“Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaqueca, vahídos epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, a tres y cinco pesetas caja. Se remiten a todas partes”*<sup>72</sup>.

### **II.2.2. La Exposición Farmacéutica Nacional de 1882**

Es en este periodo de tiempo, cuando tiene lugar en Madrid un acontecimiento sin igual hasta la época; la Exposición Farmacéutica Nacional de 1882. El evento fue organizado y llevado a cabo por el Colegio de Farmacéuticos de Madrid; hoy Real Academia Nacional de Farmacia. Fue el fruto de numerosas asambleas y congresos que en aquel momento se dieron cita con un objetivo común; la lucha contra el intrusismo profesional. El remedio para este mal, no era otro que el

---

<sup>71</sup> Francés Causapé, M. C. (1973) *Opus. Cit.* n° 52, p. 141.

<sup>72</sup> *El Eco de Daimiel*, IV, 23-5-1888, 284:4

fomento de la unión entre los miembros del sector<sup>73</sup>. Este hecho resultó de suma importancia para los farmacéuticos en ejercicio del momento, ya que se dieron cita compañeros, tanto de la península y las islas, como de las entonces colonias españolas. Este congreso, era el marco idóneo donde poder exponer desde plantas medicinales y productos farmacéuticos; lo que hoy en día podemos considerar como los inicios del medicamento de elaboración industrial; hasta obras publicadas por los propios farmacéuticos participantes. Consta dicha importancia, ya que crónicas de la misma fueron recogidas por diversos medios especializados; así como posteriormente artículos e incluso una tesis doctoral.

D. Deogracias Fisac no desaprovechó tal oportunidad y acudió en representación de Ciudad Real, junto a D. Marcos del Castillo y D. Juan de la Puente; titulares de oficina de farmacia en Malagón y Torre de Juan Abad, respectivamente. La organización en Ciudad Real corrió a cargo de D. Ceferino Saúco Díez; farmacéutico honorario de S.M. que aceptó actuar como delegado y propuso para la comisión provincial a D. Félix Ríos y a D. Juan Obán<sup>74</sup>.

La aportación de D. Deogracias al evento fue dentro del apartado de plantas medicinales; pues acudió con un expositor de opio indígena. Comenzó con su cultivo dos años antes; en el momento en el cual empezó a ejercer como titular en Daimiel, es decir en 1880. A lo largo de este año y durante el siguiente, realizó los ensayos pertinentes previos a la presentación. El resultado de su participación, fue la obtención de una mención honorífica<sup>75</sup>.

---

<sup>73</sup> Folch Jou, G. (1972) *Opus cit.* n° 49. P. 380.

<sup>74</sup> Ruiz Jiménez, M. T. (1992) *Loc. Cit.* n° 1, p. 163-317.

<sup>75</sup> *Semanario Farmacéutico*, XI, 23-9-1883, 52:449.

## II. 3. TRAYECTORIA POLÍTICA

El paso de D. Deogracias Fisac por el mundo de la política fue breve, pero no por ello menos importante. Quizá por esta misma razón, únicamente se limitó al ámbito regional. Pero no fueron pocos quines vaticinaron que, de haber vivido más años, habría podido alcanzar gran peso en la política local y regional de la época.

Actuando siempre bajo los ideales del Partido Liberal Reformista de Mateo-Sagasta; comenzó presidiendo dicho partido en su localidad, así como el Comité Demócrata Monárquico de Daimiel, encargándose de ello hasta su fallecimiento en 1888. Sin embargo, a excepción de alguna reseña en *El Eco de Daimiel*, los datos encontrados a cerca de este hecho son escasos.

Por ello, nos centraremos en los cargos públicos que ocupó. Dichos puestos fueron, primero Concejal en el Ayuntamiento de Daimiel y después, Diputado por Ciudad Real. Según consta en el Libro de Plenos del Archivo Histórico Municipal de Daimiel, encontramos que fue Concejal en su localidad de Junio de 1881<sup>76</sup> a Enero 1883<sup>77</sup>. Es precisamente a partir de este último año cuando se vio obligado a renunciar a su puesto para ocupar el de Diputado por Ciudad Real, pues ambos resultaban incompatibles<sup>78</sup>. Estas dos etapas, nos sirven para dividir su trayectoria política en dos partes; la primera como Concejal y la segunda como Diputado Provincial.

---

<sup>76</sup> AHMD. Libro de Plenos. (1880-1884), fol. 124<sup>r</sup>.

<sup>77</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 321<sup>v</sup>.

<sup>78</sup> AHDCR. Libro de Sesiones. (1883), fol. 95<sup>v</sup>-107<sup>r</sup>

### II.3.1. Primera etapa: Concejalía en Daimiel

En el escaso año y medio que duró esta primera etapa, se tiene constancia de importantes intervenciones suyas en varios plenos; destacando en actividades de carácter económico, cultural y por supuesto, sanitario. Todo ello, le haría dar el salto a la política regional; demostrando su gran valía a pesar de su juventud. Concretamente, comenzó a ejercer en su cargo tras el acta de pleno del día once de Junio de 1881; quedando su nombre y firma recogidos al principio y final de documento (Fig. 20)<sup>79</sup>.

En este primer pleno, resultó elegido por mayoría para ocupar el cargo de Interventor dentro de la Corporación. Esta labor estaba considerada de gran responsabilidad, y recayó en D. Deogracias, pues era una de las personas más aptas dentro del consistorio para labores de carácter económico y llevar control de las cuentas en la localidad<sup>80</sup>, algo común con que se recompensaba a los farmacéuticos en esa época. En el siguiente pleno, con fecha veintiuno de Julio de 1881, volvemos a encontrar intervención de D. Deogracias, esta vez referente a seguridad ciudadana; pues a propuesta suya acordó la comisión contratar un nuevo guarda para la comisaría de policía; para que reforzase las labores del cuerpo y la seguridad de la población<sup>81</sup>.

Un mes más adelante; el cuatro de Agosto de 1881, encontramos una propuesta de gran interés. Junto a su compañero de profesión y amigo personal D. José María Cruz; expuso ante la corporación que habiendo finalizado el contrato existente con el Ayuntamiento para el suministro de medicamentos a la Beneficencia; se debía por tanto proceder a la confección de otro nuevo<sup>82</sup>.

---

<sup>79</sup> AHMD. *Loc. cit.* n.º 76, fol. 120<sup>r</sup>

<sup>80</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 121<sup>v</sup>

<sup>81</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 137<sup>r</sup>

<sup>82</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 172<sup>v</sup>



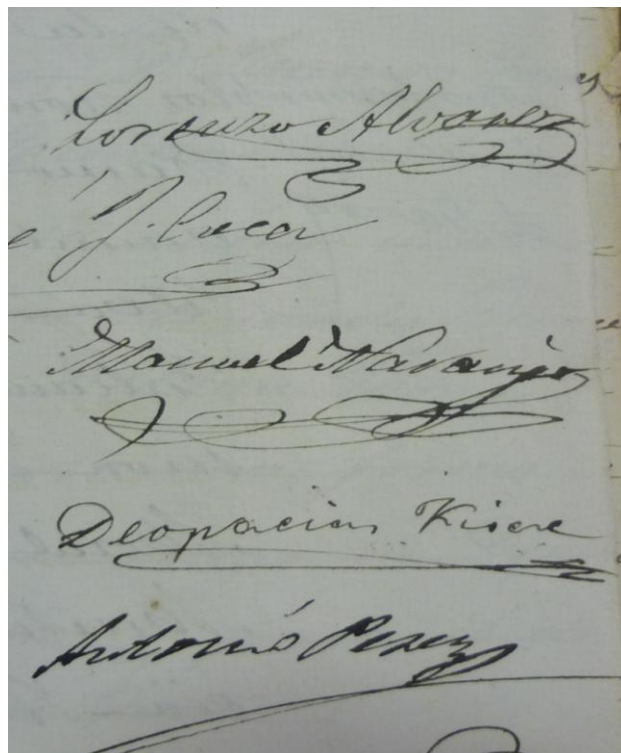


Fig. 20. Firma de D. Deogracias Fisac junto a la de otros concejales del Ayuntamiento de Daimiel. Su firma es la segunda empezando por el margen inferior. AHMD. Libro de Plenos. (1880-1884), fol. 122<sup>v</sup>

En este nuevo contrato, a juicio de los farmacéuticos, debían asumirse las siguientes condiciones:

- Primera; los tres farmacéuticos de Daimiel debían prestar servicio a mil doscientas familias pobres.
- Segunda; que el municipio les de por su servicio cuatro mil pesetas anuales.
- Tercero; si el Ayuntamiento se ve en la necesidad de aumentar el número de pacientes a los que prestar servicio, deberá igualmente aumentar la retribución a los farmacéuticos en cinco pesetas por paciente.

- Cuarto; Retribuciones extra en caso de servicios especiales; pacientes, cuya enfermedad sea conocida como la sífilis o en el caso de las enfermedades epidémicas, deberá retribuirse el servicio, por prestarlo de manera especial. Dicha retribución extraordinaria, se hará con arreglo a la tarifa oficial pero en este caso descontando el veinte por ciento por tratarse de Beneficencia.
- Quinto; que dichos tres farmacéuticos sean excluidos de las cargas vecinales.
- Sexto; que dicho contrato se efectúe por cinco años, contando desde la fecha de su aprobación<sup>83</sup>.

La corporación acordó que no podían aprobar contrato alguno sin antes constituir la Junta Municipal, y que ésta nombrase una comisión mixta compuesta por sanitarios y miembros del seno del Ayuntamiento, para así proceder con rigor en cada caso<sup>84</sup>.

El veinte de Septiembre de 1881, se volvió a reunir la Junta Municipal y quedó constituida la citada comisión mixta. La condición fue que esta debía estar formada por farmacéuticos de la localidad y representantes del Ayuntamiento. Finalmente, quedó compuesta por el farmacéutico D. José María Cruz, junto a tres concejales municipales y un médico. D. Deogracias, que podía formar parte de los dos primeros, finalmente actuó de parte del consistorio, pues está era la forma de proceder más justa a su juicio. La figura del médico fue igualmente necesaria, pues se decidió que al paso se revisase el contrato de los facultativos con el Ayuntamiento para la atención a la Beneficencia, pues se encontraba a punto de expirar<sup>85</sup>.

---

<sup>83</sup> AHMD. *Loc. Cit.* nº 76, fol. 173<sup>v</sup>

<sup>84</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 174<sup>r</sup>

<sup>85</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 180<sup>v</sup>

Dos días más tarde, el veintidós de Septiembre de 1881, el propio Sr. Teniente Alcalde dio cuenta de los trabajos efectuados por la comisión mixta encargada de formular los proyectos de nuevos contratos con los señores médicos y farmacéuticos, resultando que<sup>86</sup>;

- El contrato con los primeros se halla en análogas condiciones que el anterior, sin haber propuesta nueva alguna por parte del colectivo. Por este hecho, queda directamente aprobado por otros cinco años.
- En el caso de los segundos, queda llegar a acuerdo; pues existen dos variaciones sustanciales con respecto al contrato anterior. Estas dos modificaciones requeridas por el colectivo son; bien un aumento en la retribución; bien asistencia farmacéutica a menor número de enfermos pobres<sup>87</sup>.

Por tanto y, a diferencia de los médicos; las exigencias de los farmacéuticos de Daimiel, hicieron por el momento el acuerdo inviable, pues consideraban que la retribución obtenida por suministro a la Beneficencia era baja en comparación al elevado número de enfermos sin recursos que la componían. Consideraban dos posibles vías para llegar a una solución; aumentar dicha retribución o reducir el número de enfermos.

Finalmente, y gracias a la mediación de D. Deogracias, la comisión mixta llegó a un acuerdo ecuaníme. Se procedería a atender a tantos enfermos pobres como las circunstancias hicieran que fuera necesario, llevando por ello, como era justo; los farmacéuticos una retribución consigo. Pero ésta no sería de una cuantía tan elevada como se pretendía en un principio, sino un treinta por ciento menor. El resto de peticiones se consideraron honestas, renovándose así el contrato para suministrar medicamentos a la Beneficencia por cinco años consecutivos más<sup>88</sup>.

---

<sup>86</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 76, fol. 182<sup>v</sup>

<sup>87</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 183<sup>r</sup>

<sup>88</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 174<sup>r</sup>

Ya en el año 1882, no encontramos intervenciones de D. Deogracias hasta el pleno del día siete de Septiembre. En dicha asamblea y, a petición de los alumnos más sobresalientes de la localidad, propuso la creación de una escuela de dibujo y pintura, donde satisfacer los deseos ilustrados de estos jóvenes y dar mayor prestigio al pueblo<sup>89</sup>. Queda así de manifiesto, su preocupación por la cultura y su carácter inquieto. La comisión prometió estudiarlo, pues la implantación supondría un importante desembolso. D. Deogracias además, aportó pruebas a favor del proyecto. Dado que era el encargado de las cuentas, dio fe de que en ese momento el consistorio podía permitirse tal inversión<sup>90</sup>. Una semana más adelante, en el pleno del catorce de Septiembre de 1882, dicho proyecto fue aprobado en Junta. Se volvió a formar nuevamente una comisión para estudiar su viabilidad. En esta ocasión, se compuso únicamente de tres concejales; los Sres. Naranjo, Dopazo y Fisac<sup>91</sup>. Éstos acordaron las siguientes premisas:

- Primero; que se anuncie al público el estar abierta la matricula del quince al treinta del mes actual.
- Segundo; que los derechos de ésta sean dos pesetas cincuenta, abonando además cada alumno una peseta mensual para contribuir a los gastos de instalación y mantenimiento de la clase.
- Tercero; serán de cuenta de los alumnos todo lo necesario para el dibujo.
- Cuarto; que el encargado de la recaudación sea el Director del Colegio San José; donde se instalará además el local donde se llevarán a cabo dichas clases.
- Quinto; que se configure un reglamento para el régimen interno y el buen funcionamiento de la escuela<sup>92</sup>.

---

<sup>89</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n° 76, fol. 214<sup>v</sup>

<sup>90</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 226<sup>v</sup>

<sup>91</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 228<sup>r</sup>

<sup>92</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 229<sup>r</sup>

Un mes después D. Deogracias volvió a verse en la obligación de mediar una vez más en la solución de un problema relacionado con los contratos para la asistencia sanitaria a pobres. En el pleno del veintiuno de Octubre de 1882 fueron el médico titular, D. Pedro. M. Lozano y el farmacéutico titular, D. Juan M. Noblejas; quienes reclamaron unirse al contrato de asistencia a la Beneficencia aprobado el año anterior. Ambos profesionales, alegaban encontrarse en el derecho de poder cobrar cinco pesetas del Ayuntamiento por cada paciente pobre atendido, y equiparase así sus compañeros de profesión<sup>93</sup>.

Para estudiar el caso, se nombró nuevamente una comisión, esta vez formada sólo por concejales y recayendo el peso de la misma sobre D. Deogracias Fisac, por ser el único sanitario de la corporación. Dicha comisión acordó acceder a lo solicitado hasta la finalización del contrato firmado el año anterior y pasados cinco años tendría que volver a renovarse<sup>94</sup>.

Las últimas noticias que tenemos de Don Deogracias Fisac en el Libro de Plenos del Ayuntamiento de Daimiel son del día tres de enero de 1883, cuando renuncia al cargo de Concejál para ocupar otro de mayor rango; el de Diputado Provincial. En aquel momento, contaba solo con veintisiete años<sup>95</sup>.

### **II.3.2. Segunda etapa: Diputado por Ciudad Real**

En el año 1833 fue creada la Provincia de Ciudad Real con los límites actuales, sustituyendo a la antigua Provincia de La Mancha, esta nueva provincia será algo más pequeña que la anterior, que contenía partes del oeste y sur de la de Albacete y norte de las de Córdoba y Jaén<sup>96</sup>. Tres años más tarde, se constituyó la Diputación Provincial de Ciudad Real; concretamente, el día 5 de noviembre

---

<sup>93</sup> AHMD. *Loc. Cit.* nº 76, fol. 254<sup>v</sup>

<sup>94</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 254<sup>r</sup>

<sup>95</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 359<sup>r</sup>

<sup>96</sup> <http://ciudadreal.wordpress.com/>. Disponible en vers. html. 29-01-2014

de 1835. Sin embargo, no empezó a asumir las competencias que le asignaba la Ley hasta el año 1837<sup>97</sup>.

Tal y cómo consta en el Archivo Histórico de la Diputación de Ciudad Real, cuarenta y seis años después de que este organismo comenzase a funcionar de manera plena, D. Deogracias Fisac fue elegido diputado provincial. Concretamente, ejerció tales labores entre Enero de 1883 y Abril de 1886, sin tener información sobre las causas por las cuales cesó de su cargo. De su inicio si que existen datos, pues sabemos que el mismo día que comenzaba esta nueva andadura, ponía fin a su anterior vinculación política, dado que se vio obligado a renunciar al cargo de concejal en el consistorio de Daimiel, por ser éste incompatible con el nuevo cargo que pasaba a ostentar. En el acta de la sesión del tres de Enero de 1883, la Diputación acordó quedar enterada de tal hecho. Durante esta misma sesión, el número de diputados ascendía a dieciocho y D. Deogracias resultó elegido por un total de trece votos para formar parte de dos comisiones; la Comisión Provincial; durante el tercer turno, y la Comisión de Asuntos Generales. Se puede decir que D. Deogracias, desde su inicio, resultó muy activo dentro de la Diputación, pues además de ser miembro de dos comisiones, durante este primer año como diputado, son varias las ocasiones en las que intervino pidiendo la palabra en durante los plenos <sup>98</sup>.

El mes de Julio de 1883 no fue especialmente bueno para Ciudad Real y su entorno, pues una serie de tormentas asolaron la provincia y dejaron como consecuencia innumerables destrozos. Tanto es así, que muchos municipios quedaron en condiciones más que penosas. Ante tales hechos, la Diputación acordó destinar un fondo de veinticinco mil duros, únicamente destinado a aquellas localidades que lo solicitasen. En aquel momento, D. Deogracias pidió por primera vez la palabra para indicar que a estos municipios debían exigírseles

---

<sup>97</sup> <http://www.dipucr.com/cgi-bin/mainbin/index.pl?action=autopage&page=1143715862>. Disponible en vers. html. 30-01-2014

<sup>98</sup> AHDCR. *Loc. Cit.* n.º 78, fol. 95<sup>v</sup>-109<sup>r</sup>

ciertos requisitos a la hora de solicitar estas ayudas. De este modo, aclaraba D. Deogracias, se podría evitar que pueblos que no habían hecho esfuerzo alguno o no habían padecido este mal, solicitasen fondos a la Diputación. El presidente de la Diputación rectificó dándole la razón y proponiendo la formación de una Comisión Auxiliar que habría de acordar que premisas debían tener los municipios a la hora de que dicha ayuda les fuera otorgada<sup>99</sup>.

Más adelante, durante el mes de Noviembre de ese año, la región padeció un nuevo problema; una plaga de langosta. Durante la sesión del día veintitrés, el diputado Sr. Rivas Moreno, dio lectura de un comunicado, donde solicitaba a la Diputación más medios, tanto de carácter económico como humano, para poder exterminar la plaga. D. Deogracias pidió de nuevo la palabra, no solo para apoyar esta iniciativa de su compañero, sino también para reivindicar un voto de gracias a este diputado, por su preocupación en favor de la provincia. Posteriormente, fue el Sr. Rivas Moreno quien nuevamente pidió la palabra, para agradecer el gesto del Sr. Fisac. Igualmente alegó que no era merecedor de tal honor, pues no hizo otra cosa que cumplir con su deber. Por último, y tras la pertinente votación, la Diputación acordó estudiar la petición del Sr. Rivas y concederle tal mención, aprobando así la propuesta hecha por D. Deogracias<sup>100</sup>.

En 1884, D. Deogracias mantuvo el protagonismo adquirido el año anterior dentro de la Diputación, y si acaso comenzó a participar más fervientemente, pues comenzó a intervenir en asuntos y comisiones del ámbito que quizá mejor conocía; el sanitario. Así, en la sesión del día diecisiete de Julio, se decidió que D. Deogracias comenzase a formar parte de la Comisión Sanitaria. Aquel verano, el principal problema sanitario en Ciudad Real, tenía nombre propio: Cólera morbo asiático. Su rápida propagación, hizo insuficientes los medios con que contaban, especialmente si se trataba de atender a aquellos que carecían de los

---

<sup>99</sup> AHDCR. *Loc. Cit.* nº 78, fol. 137<sup>r</sup> -147<sup>r</sup>

<sup>100</sup> AHDCR. *Ibídem*, fol. 225<sup>v</sup>

recursos más básicos. De esta manera, la Comisión Sanitaria, capitaneada por D. Deogracias llegó a los siguientes acuerdos;

- Sería primordial analizar los estragos causados por el cólera en la provincia. Una vez se hubiera procedido a dicho análisis, lo justo fue poner a disposición del Sr. Gobernador un fondo con veinticinco mil pesetas para apoyar a la Junta Provincial de Sanidad. Ésta, debería repartirlo entre aquellos pueblos que más lo necesitasen.
- Si las circunstancias o necesidades del Hospital Provincial lo exigieran, se podría habilitar una sala provisional para atender a coléricos. Dicha sala habría de ubicarse dentro del edificio donde se hallaba en aquel momento el manicomio. La Diputación se haría responsable y por tanto, correría con los gastos que esta obra hubiera podido generar.
- Sería equitativamente necesario autorizar a la Comisión Provincial para que adoptase las medidas oportunas, en el caso de que la epidemia hubiera adquirido proporciones inmensas tales que, en aquella época, serian imposibles de anular tan solo esterilizando.

Ese mismo día se dio lectura de una comunicación enviada por el Director General de los Establecimientos de Beneficencia y Médico Decano de los mismos, que ponía de manifiesto la vital importancia de salvaguardar unas mínimas condiciones higiénicas dentro de todos los establecimientos que formaban parte del conjunto de la Beneficencia. Para lo cual consideraba necesario se consignara cantidad suficiente dentro del presupuesto, para que pudiese ser viable el llevar a cabo todos los gastos ocasionados de la realización de unas correctas prácticas higiénicas así como una eficaz prevención. Tanto la Comisión Sanitaria como la Comisión de Asuntos Generales, aprobaron unánimemente esta propuesta. Sin embargo, la Comisión de Asuntos Generales impuso una premisa, y es que no se escatimaría todos estos gastos generados, pero deberían estar siempre debidamente justificados. D. Deogracias, propuso entonces que la forma más sencilla de suministro de los desinfectantes



oportunos, era mediante la botica del Hospital Provincial. Esta botica, debería ser además la encargada de surtir las drogas precisas para atajar el avance y la propagación de este mal; así como de comunicar a la Diputación si el crédito consignado en un principio dentro de los presupuestos no fuera el suficiente. La propuesta se sometió a votación, y recibió un apoyo unánime, por lo que fue aprobada sin más demora<sup>101</sup>.

Avanzando a lo largo del calendario del año 1884, en la sesión ordinaria del tres de noviembre, D. Deogracias, pasó a formar parte de una nueva comisión; la Comisión Auxiliar de Actas. Con esta eran un total de cuatro las comisiones de las cuales D. Deogracias era miembro activo. Este singular hecho, denotaba su gran valía dentro de la Diputación y una dedicación plena a la política. Paso previo a la formación de esta comisión, fue interrumpir la sesión un total de diez minutos, necesarios para proceder a la votación de los diputados que habrían de constituir la. Los elegidos para este fin resultaron los Srs Muñoz, Maroto y Fisac. El primer trabajo de esta comisión auxiliar, no se hizo esperar demasiado, pues tuvo que realizarse tan solo un día después de su formación. Éste consistió en considerar si tres candidatos nuevos eran aptos para ostentar el cargo de Diputado. Finalmente, el cuatro de noviembre, la comisión aprobó por unanimidad que los señores Baillo, Elola y Moreno; pasaran a ser también diputados<sup>102</sup>.

A lo largo del mes de Abril de 1885, se celebraron tres sesiones en días consecutivos. La primera de ellas, el día nueve, tan solo contó con la presencia de cinco diputados, entre lo que se encontraba D. Deogracias, que muy raras ocasiones faltaba a su deber. Esto hizo que se decidiese que tal número no era en absoluto representativo y que la sesión debía posponerse hasta el día siguiente, a la espera de una mayor asistencia. Y así resultó; la sesión del día diez de Abril, si que contó con el número suficiente de diputados y por tanto, se pudo proceder

---

<sup>101</sup> AHDCR. Libro de Sesiones. (1884), fol. 195<sup>v</sup> -199<sup>r</sup>

<sup>102</sup> AHDCR. *Ibidem*, fol. 226<sup>r</sup> -230<sup>v</sup>

con total normalidad. D. Deogracias pidió una vez más la palabra, en esta ocasión junto a otro diputado; el Sr. Reinoso. La finalidad de esta intervención, era la de manifestar la urgente necesidad de dictar una resolución a fin de evitar el conflicto en el Hospital de Nuestra Señora del Carmen de la capital. La causa del malestar, según explicó D. Deogracias, era que el centro sanitario se quedaba pequeño, pues las instalaciones eran insuficientes y el número de enfermos cada vez más alto. En un nuevo intento por solucionar los problemas sanitarios que había dentro de su región, D. Deogracias expuso que la citada disputa era en ese momento totalmente inevitable; dado que al presentarse nuevos enfermos en el hospital, el volumen de pacientes era tan elevado, que resultaba imposible atenderles. La situación era tan caótica, que incluso había enfermos que estaban ocupando habitaciones que no estaban destinadas para tal fin. Tanto era así, que incluso en el departamento que estaba reservado para enfermos militares se encontraban también paisanos. Por todo ello, los Sres. Diputados Fisac y Reinoso, pidieron a la Corporación, que intentase acordar de inmediato un arreglo de las habitaciones que se prestan a ello dentro de la casa que la Diputación Provincial poseía sita en la calle de Caballeros número veinte de la capital. Igualmente, instaron a la Corporación a buscar un contratista y exigiera a éste, que sin demora procediese a la ampliación del hospital en tres o cuatro habitaciones más. Además, añadieron que las habitaciones que existían carecían de las condiciones adecuadas para dar colocación al número de enfermos que en aquel momento estaban acogidos. D. Deogracias, declaró incluso que se había llegado a dar de alta a enfermos que debían haber permanecido un mayor tiempo en el hospital, para poder dar cabida a otros nuevos y con pronóstico más grave. En conclusión, pidieron nuevamente que se habilitase la casa de la Calle Caballeros con gran urgencia, sin que ello demorase las obras de acondicionamiento y ampliación del hospital que tan necesarias son. El veredicto de la Diputación, fue nombrar otra comisión compuesta por tres diputados; los Sres Fisac y Reinoso; por ser quienes más enterados estaban del tema y además el Sr. Moreno de la Santa<sup>103</sup>.

---

<sup>103</sup> AHDRC. Libro de Sesiones. (1885), fol. 91<sup>v</sup>-107<sup>r</sup>

Otra de las muchas funciones de la Comisión Sanitaria de la Diputación, era el determinar si se podían conceder ayudas del socorro de lactancia. Estas ayudas se encontraban dentro de los presupuestos destinados a la Beneficencia y solían recaer; principalmente en casos de orfandad, viudedad y siempre bajo la extrema pobreza. Eran varios quienes las solicitaban, pero no siempre se podían conceder a todos ellos. De esta manera, el peso de tal decisión recayó sobre D. Deogracias. Así, en la sesión del día once de Abril, dictaminó que dicho socorro sería otorgado por un periodo máximo de cuatro años en el caso del hijo de Zacarías Navas, vecino de Fuente el Fresno. Igualmente, se concedió una prórroga de cuatro meses de duración sobre la ayuda que ya venían disfrutando, a los gemelos de Isabel Granados, vecina de Manzanares y al hijo de Eusebio Mansilla, de Agudo<sup>104</sup>.

En vista de la buena acogida, y dado su carácter, siempre proclive a la ayuda a los ciudadanos más necesitados, un año más tarde; el veintiséis de Abril de 1886; D. Deogracias solicitó a la Diputación que volviera a convocar las ayudas al socorro de lactancia. Seguidamente, expuso ante el resto de diputados, todos y cada uno de los casos presentados para la obtención de dicha ayuda. Aunque en esta nueva situación, quien tomó la decisión final fue la comisión nombrada a propósito para este respecto y no la destinada a tratar todos los asuntos sanitarios como ocurrió el año anterior. Fue iniciativa del propio Presidente de la Diputación, quien alegó que se comenzaba a tratar de una costumbre y por tanto, debía procederse con la mayor transparencia posible. La nueva comisión, que contó con D. Deogracias entre sus miembros, acordó conceder este socorro en primera instancia al hijo de Andrés Castillo, vecino de Alcázar de San Juan, durante un periodo de cuatro años, y al hijo de María de los Santos Almagro, vecina de Pozuelo de Calatrava, por el mismo periodo de duración. En segunda instancia; se acordó conceder una prórroga de lactancia de cuatro meses a la hija de José María Almodóvar; de Moral de Calatrava. Desgraciadamente, la Diputación no pudo correr con los gastos de más solicitudes y fueron dos, las

---

<sup>104</sup> AHDCR. *Loc. Cit.* n.º 103, fol. 72<sup>r</sup>

que tuvieron que ser denegadas sin otro remedio, por no cumplir con los requisitos estipulados previamente. Muy a su pesar, D. Deogracias fue el encargado de dar lectura de estos casos, correspondientes a Juan Cardo; procedente de la capital y Rafael Miguel; de Pozuelo de Calatrava<sup>105</sup>.

Durante la misma sesión, se trató otro problema de índole sanitaria que la región venía arrastrando desde el pasado año. Y es que las instalaciones sanitarias con las que contaba Ciudad Real en aquellos días, seguían siendo insuficientes. En este caso, el punto de debate giraba en torno a los enfermos dementes, cuya ubicación se pretendía cambiar, ingresándoles dentro del Hospital Provincial de Ciudad Real. D. Deogracias, realizó una nueva intervención, en la que se opuso rotundamente a este hecho. Entre las razones que alegó, estaba que como sanitario de profesión que era, consideraba que con la aplicación de esta medida, el entorno no era el más idóneo; ni para los enfermos mentales, ni tanto para el resto de pacientes. Finalmente, y ante la inexistencia de una mejor opción, la Corporación acordó ingresar en el Hospital Provincial a los enfermos dementes, pero únicamente de manera provisional, pues a petición de D. Deogracias, el Presidente se comprometió a trasladarles con la mayor brevedad posible; dado que las obras de acondicionamiento del nuevo edificio que habría de albergarles, se encontraban en avanzado estado y cercano a su finalización. Esta decisión vino motivada tras sopesar el insignificante volumen de enfermos con patologías mentales existente en aquel momento.

D. Deogracias, intervino otra vez, recordando que según lo dispuesto en el Real Decreto del doce de Mayo de 1885; sobre el reglamento y gobierno propios para llevar instituciones mentales; debía imponerse un criterio puramente ético y considerar estas enajenaciones como lo que son; una enfermedad más. Por tanto, debían estar siempre supervisados por un médico y evitar proceder a la marginación de tales enfermos. Alegó que en su primera intervención habían imperado los criterios puramente sanitarios, actuando quizá más del lado del

---

<sup>105</sup> AHDCR. Libro de Sesiones. (1886), fol. 85<sup>v</sup> -86<sup>r</sup>

resto de enfermos, mientras que en esta segunda intervención, prevaleció la ética; eso si, sin dejar de lado la sanidad. La Comisión de Asuntos Generales, acordó proceder a dar las órdenes oportunas para que el citado edificio estuviese a punto lo antes posible y en las mejores condiciones<sup>106</sup>.

Al día siguiente, en la sesión del veintisiete de Abril, se propuso la formación de una Junta Consultiva, compuesta por siete individuos, pertenecientes a los gremios existentes en Ciudad Real. La idea era que esta Junta Consultiva tuviera carácter de consulta y fuera práctica a efectos de recaudación de impuestos.

A propuesta de D. Deogracias, los siete miembros de la Junta, deberían ser elegidos dentro de sus propios gremios; es decir, quienes deberían votarles habrían de ser sus compañeros de oficio. De esta forma, todos se verían representados de un modo más justo. D. Deogracias, volvió a solicitar la palabra, en este caso para tratar el asunto concerniente a la de legalización de la situación de la casa de baños de Puertollano; hecho que no resultó posible pues era necesario obtener previamente, tanto un acta de salubridad de la propia casa, como de los terrenos contiguos<sup>107</sup>.

#### **II.4. TRAYECTORIA PERIODÍSTICA: *EL ECO DE DAIMIEL***

Farmacia, política y periodismo fueron los tres pilares que sustentaron la vida de D. Deogracias. Para llevar a cabo este último, se sirvió principalmente de un medio de comunicación *El Eco de Daimiel*. D. Deogracias fundó este periódico en 1885 y en un principio, además de labores administrativas, desempeñó la función de Director; costeando del mismo modo, de su bolsillo la publicación. De este modo, hizo del periódico un instrumento a su imagen y semejanza; donde además de su pasión por la ciencia y la política, se trataban temas de muy

---

<sup>106</sup> AHDCR. *Loc. Cit.* n.º 105, fol. 100<sup>r</sup> -103<sup>v</sup>

<sup>107</sup> AHDCR. *Ibidem*, fol. 109<sup>r</sup>

diversa índole; como aquellos relacionados con la literatura, la religión y las artes, fiel reflejo de la personalidad de su fundador tan acorde con los ideales románticos del siglo XIX.

Se mantuvo activo entre 1885 y 1890, ocupando D. Deogracias los cargos de mayor responsabilidad hasta su muerte en 1888. El primer número data del uno de julio de 1885 y el último del veinticuatro de Septiembre de 1890, por lo que podemos decir que, aunque por poco tiempo, aún perduró una vez D. Deogracias hubo fallecido<sup>108</sup>.

En cuanto a la logística, cabe señalar, que la publicación, aunque siempre modesta, no solo se distribuía a nivel local; sino que también llegaba a puntos muy distantes de Daimiel, dentro de la geografía española.

Con motivo del centenario de su fundación, se celebró en el año 1985, en el Ayuntamiento de Daimiel un homenaje a este periódico, pionero en su especie. En este acto, además de reeditar los cuatrocientos cuarenta y cinco números que lo compusieron, se elogió la figura del fundador y sus más estrechos colaboradores<sup>109</sup>.

Hoy en día, aún se conservan vestigios de lo que fue *El Eco de Daimiel*, distribuidos entre Ciudad Real y Madrid, de la siguiente forma;

- Una colección completa del periódico, en dos volúmenes de cuarenta y dos centímetros, se encuentra en la Biblioteca Pública Municipal de Daimiel (CR 0394). Signatura DAI 32.

---

<sup>108</sup> *El Eco de Daimiel*, I, 15-8-1885, 4:1.

<sup>109</sup> *Diario Lanza*, XLII, 18-7-1985, 13751:6.

- En el Centro de Estudios de Castilla la Mancha situado en Ciudad Real; podemos encontrar dos números de *El Eco de Daimiel*; el número 355 (del quince de marzo de 1889) y el 428 (del seis de Agosto de 1890). Ambos en un microfilm de un rollo de treinta y cinco milímetros. Signatura M-107.
- Finalmente, existe un volumen de cuarenta y dos centímetros, correspondientes a un total de diez número del periódico; cuatro números de 1889 (el número 355, del quince de marzo; el 358, del cinco de abril; el 360, del diecisiete de abril y el 396, del veinticinco de diciembre) y seis de 1890 (el número 397, del uno de enero; el 415, del siete de mayo; el 418 del veintiocho de mayo; el 422, del veinticinco de junio; el 425, del dieciséis de julio y el 428, del seis de agosto). Se encuentran en el Depósito General de la Hemeroteca Municipal de Madrid. Signatura 565/1.

Con todos estos datos y para facilitar el análisis de la trayectoria de este medio de comunicación y lo que supuso dentro de la biografía de D. Deogracias Fisac; podemos dividir la vida del periódico en tres etapas;

- Los inicios del periódico, que corresponden al año de su fundación; 1885.
- La consolidación o ecuador de su vida; entre los años 1886 y 1887.
- Y finalmente el año 1888; con la muerte de D. Deogracias y la continuación de *El Eco de Daimiel*, con su hermano, D. Gaspar Fisac a la cabeza.

#### **II.4.1. Los inicios de *El Eco de Daimiel*. Año 1885**

Corría el año 1885, cuando un caluroso uno de Julio, vio la luz el primer número de *El Eco de Daimiel*, bajo el subtítulo de “*periódico político, de ciencias, literatura y artes*”. Aunque en extensión, esta primera etapa es la más corta; pues duró apenas cinco meses; es quizá la más importante en cuanto a lo que a D. Deogracias Fisac atañe.

##### **II.4.1.1. Características generales y estructura de *El Eco de Daimiel* en 1885**

En aquel primer momento, la implicación de D. Deogracias con este nuevo proyecto era tal, que el local que ocupaba su farmacia en la calle Tiendas número catorce, hacía las veces de redacción y sede administrativa. En cuanto a los detalles técnicos; como es la imprenta, se comenzó a imprimir desde la Imprenta del Hospicio, sita en Ciudad Real capital. La frecuencia inicial de publicación era bimensual, coincidiendo con los días uno y quince de cada mes, y la única manera de conseguir el periódico era por suscripción, pues al principio, la dirección del mismo, no contempló la posibilidad de adquirirlo por números sueltos. Su precio era de una peseta por suscripción trimestral, y de tres pesetas, si la suscripción era por todo un año. En ambos casos, las cantidades mencionadas debían pagarse por adelantado<sup>110</sup>. Todos los números publicados durante 1885, contaron con cuatro páginas, exceptuando el caso concreto del primer número, que contó únicamente con dos, que no serían sino un preludio de lo que estaría por venir<sup>111</sup>.

Más delante, a partir del tres de Octubre de 1885 y con la publicación del octavo número; motivados por la buena acogida que tuvo por parte del público, los responsables del periódico, con D. Deogracias a la cabeza; decidieron ampliar la

---

<sup>110</sup> *El Eco de Daimiel*, I, 1-7-1885, 1:1.

<sup>111</sup> *El Eco de Daimiel*, *Ibídem*, p. 2.



frecuencia de publicación, pasando a hacerlo dos veces por semana; los miércoles y los sábados. Este citado número ocho, supuso un importante punto de inflexión dentro de la primera etapa, pues además de la frecuencia de publicación; fueron muchos los cambios que tuvieron lugar en aquel momento. Otra de las variaciones, fueron las opciones de suscripción; siendo posible adquirir números sueltos, por un precio de quince céntimos cada número, o bien optar por una suscripción semestral de seis pesetas, que suponía un término medio entre la trimestral y la anual, que permanecieron inalterables y sin efectuar cambio alguno. Pero quizá la mayor innovación fue el traslado de la sede del periódico; desde el local de la botica de D. Deogracias, a la Plaza de Santa María número dos, también en Daimiel. El hecho de que tuviera un local propio, nos da muestras de la solidez e importancia que iba adquiriendo, poco a poco, este medio de comunicación. Desde *El Eco de Daimiel*, quisieron hacer partícipes de todos estos cambios a sus lectores, de esta manera, el número ocho, daba comienzo con un artículo titulado; “*A nuestros suscriptores*” que, en palabras de D. Deogracias, daba cuenta de estos cambios acontecidos dentro de el periódico, puesto que para él el público no solo formaba parte de su periódico; sino que lo era de manera fundamental.

*“El Eco de Daimiel, desde hoy, se publicará dos veces por semana, los miércoles y los sábados.*

*La favorable acogida que en toda la provincia a tenido nuestra modesta publicación, nos ha impulsado a hacerlo de manera bisemanal, realizando un autentico sacrificio, tal vez superior a nuestras fuerzas.*

*Jamás nos propusimos, al fundar nuestro periódico, obtener ganancias ni explotar un negocio, pues sabíamos que las empresas periodísticas a penas logran cubrir los gastos que éstas mismas ocasionan. Solo nos ha movido el contribuir, en la medida de lo posible, en la defensa de los ideales políticos a los que rendimos culto; combatiendo la inmoralidad y el abuso donde quiera que*

*existan y apadrinando todo propósito que conduzca al engrandecimiento y prosperidad de nuestra querida provincia, sin descuidar por esto el dar cuenta a nuestros favorecedores, de los adelantos científicos y de los proyectos artísticos que en los presentes tiempos se registren.*

*Queríamos y queremos seguir haciendo un periódico de lucha en el terreno de los principios, dispuesto a aplaudir todo lo bueno y a censurar (...) todo lo malo que a nuestro conocimiento llegue, bien persuadidos de que actuando así, los elementos liberales y demócratas de esta provincia, se reanimaran, organizándose y adquiriendo entusiasmo y vigor indispensables para que muchas antiguas, desacreditadas e intolerables preponderancias, mueran para siempre, como murieron añejas doctrinas y errores, al beneficio e irresistible influjo de modernas ideas.*

*Y tengan completa seguridad nuestros abonados que no desmayaremos, porque cuantos obstáculos se pongan en nuestro camino, mientras contemos con el favor de nuestros suscriptores, serán dominados, por la firmeza de voluntad que nos domina y por el entusiasmo con el que hemos venido al estadio de la prensa.*

*Así pues, El Eco de Daimiel, seguirá publicando artículos de política general y provincial, literarios y científicos, dedicando preferente atención al movimiento comercial e industrial en nuestra provincia y del país, y recogiendo en esta sección de “Ecos”, todas aquellas impresiones que merezcan alguna crítica. Cuando las tareas parlamentarias se reanuden, dedicaremos algún espacio en nuestras columnas, y procuraremos que nuestros suscriptores, conozcan, hasta con anticipación, si fuese posible, aquellas noticias políticas que más interés despierten por su significación e importancia, para ello contamos con activos y celosos corresponsales que nos escribirán diariamente interesantes cartas políticas y nos comunicarán por telégrafo, cuanto consideren de interés para el público.*

*En cuanto a los nuevos precios de suscripción, bien quisiéramos no tener que alterarlos, pero nuestros lectores comprendan que la innovación es de tal importancia, que aún siendo grandísimo el favor que hemos obtenido y numerosa la suscripción, con la que contamos, los ingresos que bastaban a sostener una publicación quincenal, no podrán cubrir los gastos que ocasiona un periódico bisemanal, porque esos gastos se harán cuatro veces mayores.*

*Y si a esto se agrega que no habiendo imprenta en Daimiel, nos ha sido preciso obtenerla en Madrid, a costa de un gran sacrificio, y que también nos origina gastos el mantener un buen servicio de corresponsales, se hará justificado; y hasta inevitable, que fijemos nuevos precios al introducir las reformas mencionadas.*

*Atendiendo a los que ahora regían, los nuevos debían ascender a cuatro pesetas al trimestre, pero consecuentes con lo que hemos dicho sobre no perseguir lucro alguno, y afanándonos de que nuestra publicación puedan leerla, hasta los que pertenezcan a las clases menos acomodadas, los nuevos precios serán; tres pesetas por trimestre, seis por semestre y diez por año, y el número sencillo, quince céntimos”<sup>112</sup>.*

Además del día de fundación del periódico, si hay otra fecha que merezca la pena reseñar durante esta primera etapa, es el veintiocho de Noviembre de 1885. En el número veinticuatro, correspondiente a dicha fecha, la Dirección comunicaba a sus lectores la adquisición de una nueva imprenta que estaría ubicada en la propia localidad de Daimiel<sup>113</sup>. Con ello, el periódico dejaba la imprenta del Hospicio, en Ciudad Real, para pasar a editarse por la *Imprenta de El Eco de Daimiel*<sup>114</sup>; su propia imprenta. Este hecho, hace pensar que aquello

---

<sup>112</sup> *El Eco de Daimiel*, I, 3-10-1885, 8:1.

<sup>113</sup> *Ibidem*, I, 28-11-1885, 24:1

<sup>114</sup> Sánchez Sánchez, I. (1991) *La prensa en Castilla la Mancha: Características y estructura (1811-1939)*. Colección Monografías. Cuenca. SP. UCLM, p. 160.

que comenzó como un pequeño experimento, empieza a tomar peso. De todo este acontecimiento, fueron informados puntualmente los lectores mediante un artículo escrito por el propio D. Deogracias.

*“En varias ocasiones se había intentado instalar una imprenta en esta importante villa, pero ya fuese debido a la imperfección de medios, puesto que se empleaban antiguas prensas en vez de modernas máquinas, ya a suficiencia de recursos, desgraciadamente vivieron efímera vida en esos primeros ensayos.*

*Hoy, ese centinela avanzado del progreso moderno, el periodismo, del que hace tiempo se sienten aquí sus poderosos latidos, instala una imprenta sin reparar en sacrificio alguno.*

*De continuo veis aparecer en las columnas de El Eco de Daimiel las firmas de modestos hijos de este pueblo que alejados de él por la incontestable fuerza del destino, vuelven con cariño los ojos al suelo que les vio nacer, dando pruebas inequívocas de la incesante labor de un ingenio en el periódico de su localidad. Y como este no podría vivir si no hubiera imprenta, hoy tiene asegurada su vida por largos años.*

*El inestimable invento del inmortal Guttemberg, (...) deja sentir su poderoso influjo en las ciudades y los pueblos, arrojando a los vientos de la publicidad el oxígeno del cerebro, la impalpable idea que como rayo de luz cruza la mente y queda oscurecida sino se condensa en la lente de esa cámara fotográfica, bajo la forma de menudos caracteres, tan diminutos como endebles (...).*

*Una imprenta, arrojando de su fecundo seno circulares, libros, periódicos, con que la ciencia y el arte, combaten incansables al oscurantismo (...).*

*Sin aparentes ostentaciones, arraiga en esta población el amor al progreso y el pueblo de Daimiel que tantas muestras viene dando hace un tiempo ya de cultura, cuenta desde hoy con el poderoso aliento de la imprenta. Nuestras aspiraciones están cubiertas con que el nombre de Daimiel, se difunda por todas las esferas y gracias a la imprenta (...)”.*

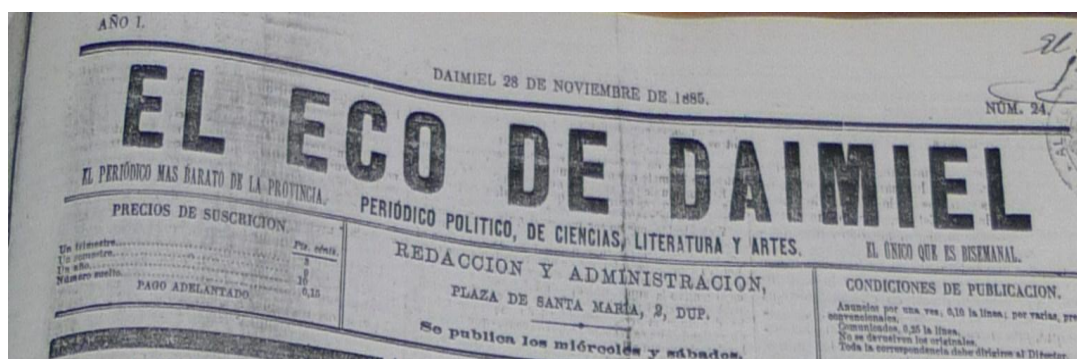


Fig. 21. Portada de *El Eco de Daimiel*, donde se aprecian los subtítulos de “*El más barato de la provincia*” y “*El único que es bisemanal*”. *El Eco de Daimiel*, I, 28-11-1885, 24:1.

De la mano de la nueva imprenta, vinieron otros pequeños cambios; como la inclusión de subtítulos en la portada. Los más frecuentes, que además llegaron para quedarse eran; “El más barato” y “El único bimensual”. Otra de éstas sutiles variaciones en cuanto al formato; fue la de dedicar la cuarta y última página del periódico, por completo a la sección de anuncios. A este respecto, cabe destacar, que la propia imprenta tuvo un anuncio en esta cuarta página, que fue publicado en varios números a lo largo de 1885<sup>115</sup>.

De este modo, gracias a la imprenta y a la buena acogida, llegaron a publicarse un total de treinta y tres números, a lo largo del año 1885.

<sup>115</sup> *El Eco de Daimiel. Loc. Cit. n ° 110.*

<b>NÚMEROS DE “EL ECO DE DAIMIEL”</b> <b>PUBLICADOS EN EL AÑO 1885</b>	
<b>AÑO I</b>	
<b>NÚMERO</b>	<b>FECHA</b>
1	1 de Julio de 1885
2	15 de Julio de 1885
3	1 de Agosto de 1885
4	15 de Agosto de 1885
5	1 de Septiembre de 1885
6	8 de Septiembre de 1885 (número extraordinario)
7	15 de Septiembre de 1885
8	3 de Octubre de 1885
9	7 de Octubre de 1885
10	10 de Octubre de 1885
11	14 de Octubre de 1885
12	17 de Octubre de 1885
13	21 de Octubre de 1885
14	24 de Octubre de 1885
15	28 de Octubre de 1885
16	31 de Octubre de 1885
17	2 de Noviembre de 1885
18	7 de Noviembre de 1885
19	11 de Noviembre de 1885
20	14 de Noviembre de 1885
21	18 de Noviembre de 1885
22	21 de Noviembre de 1885
23	25 de Noviembre de 1885
24	28 de Noviembre de 1885
25	2 de Diciembre de 1885
26	5 de Diciembre de 1885
27	9 de Diciembre de 1885
28	12 de Diciembre de 1885
29	16 de Diciembre de 1885
30	19 de Diciembre de 1885
31	23 de Diciembre de 1885
32	26 de Diciembre de 1885
33	30 de Diciembre de 1885

Tabla. 1. Números de El Eco de Daimiel publicados durante el año 1885.

Fuente: Elaboración propia.

Según palabras del propio D. Deogracias, el periódico se sustentaba en tres pilares fundamentales; corresponsales, redactores y suscriptores, pues sin ellos, la expansión hubiera sido sólo una utopía<sup>116</sup>.

Si hablamos de corresponsales, debemos citar que este periódico los tenía bien repartidos no solo por lo que hoy es la comunidad de Castilla la Mancha; sino también por otros muchos lugares de la geografía española. Algunos de ellos, estaban al igual que D. Deogracias, vinculados a la profesión farmacéutica. Éste es el caso de D. Gregorio Lillo Sánchez de Molina; corresponsal en Brazatortas<sup>117</sup> y natural de Almadén, ambos municipios pertenecientes a Ciudad Real; que cursó preparatorio de Farmacia en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central<sup>118</sup>. Igualmente, en la actual provincia de Ciudad Real, se encontraba D. Vidal Pío Casado Hidalgo, natural de Corral de Calatrava, misma localidad en la que ejerció de corresponsal para *El Eco de Daimiel*<sup>119</sup>, aunque en este caso, los estudios que cursó, fueron los de Derecho, también en la Universidad Central<sup>120</sup>. Del mismo modo, otros corresponsales ejercían su labor desde otros puntos de Ciudad Real como eran; Almagro<sup>121</sup>, Bolaños de Calatrava<sup>122</sup>, Manzanares<sup>123</sup>, Villanueva de los Infantes<sup>124</sup>, Villarrubia de los Ojos<sup>125</sup> y Ciudad Real<sup>126</sup>. Aunque no quedó constancia del nombre de ninguno de ellos, si que permanecieron a través de sus crónicas.

---

<sup>116</sup> *El Eco de Daimiel*, I, 26-12-1885, 32:1.

<sup>117</sup> *Ibidem*, I, 3-10-1885, 8:2.

<sup>118</sup> AHN. Universidades. 5770. Exp. 13.

<sup>119</sup> *El Eco de Daimiel*. Loc. Cit. n.º 113.

<sup>120</sup> AHN. Universidades. 3787. Exp.3

<sup>121</sup> *El Eco de Daimiel*, I, 7-10-1885, 9:3.

<sup>122</sup> *Ibidem*, I, 14-10-1885, 11:2.

<sup>123</sup> *Ibidem*, I, 7-11-1885, 18:3.

<sup>124</sup> *Ibidem*, I, 18-11-1885, 21:2.

<sup>125</sup> *El Eco de Daimiel*, I, 2-12-1885, 25:2.

<sup>126</sup> *Ibidem*, I, 24-10-1885, 14:3.

Los corresponsales no solo se limitaban al ratio de Ciudad Real, sino que operaban desde otros puntos del país, como era el caso de;

- Hellín, actualmente provincia de Albacete; con D. Manuel Álvarez como corresponsal<sup>127</sup>.
- Córdoba; con D. Domingo Clemente<sup>128</sup> (futuro suegro de D. Gaspar Fisac).
- Incluso grandes ciudades de la importancia de Madrid o París<sup>129</sup>.

Del mismo modo que contaba con una importante plantilla de redactores que daban forma a las noticias en forma de contenidos. Estos redactores, eran en primer término, el propio D. Deogracias, sus hermanos D. Gaspar y D. Manuel Fisac y Orovio, y por D. Zoilo Borondo, practicante y ayudante de D. Gaspar. En segundo término, colaboraban de forma estrecha con la publicación, diversos profesionales, de Daimiel y sus alrededores, en muchos casos licenciados universitarios<sup>130</sup>. De entre los redactores del periódico, podemos citar D. Fernando Angla<sup>131</sup>, D. J. Álvarez Ugena (Licenciado en Derecho por la Universidad Central y natural de Madridejos)<sup>132</sup>, D. Manuel Álvarez, D. Ramón Álvarez<sup>133</sup> y D. José Joaquín Torres (Licenciado en Derecho y natural de Daimiel)<sup>134</sup>.

Además de corresponsales y redactores; el tercer elemento clave eran los suscriptores, pues no eran estos, sino quienes le daban sentido a la publicación. A la hora de poder cuantificarlos, el periódico nos da cifras en cuanto a los suscriptores; sino todos, la gran mayoría de los números, y dentro de una

---

<sup>127</sup> *El Eco de Daimiel*, Loc. Cit. n.º 125, p. 2.

<sup>128</sup> *Ibidem*, I, 10-10-1885, 10:3.

<sup>129</sup> *Ibidem*, I, 21-11-1885, 22:3

<sup>130</sup> *Ibidem*, I, 1-7-1885, 1:2

<sup>131</sup> *Ibidem*, I, 2-12-1885, 25:3

<sup>132</sup> *Ibidem*, I, 28-10-1885, 15:2

<sup>133</sup> *Ibidem*, I, 2-11-1885, 17:2

<sup>134</sup> *Ibidem*, I, 7-10-1885, 9:1.



sección titulada “*Correspondencia*”. En ella aparecían tanto los nuevos, como aquellos que satisfechos con el periódico renovaban suscripción por un periodo de tiempo superior. Otra información que podemos obtener con la lectura de esta sección es, la confirmación de entrega y recepción; del periódico a su destino y de la cuantía de la suscripción en la propia redacción o a alguno de sus corresponsales. La manera en la que aparecen siempre citados era, primero el nombre de la localidad, después las iniciales de su nombre y primer apellido, y finalmente el tiempo por el cual quedaba suscrito o en su caso, la entrega o recepción del dinero o del periódico. A fecha tres de Octubre de 1885, cuando la publicación contaba tan solo con tres meses de vida, los suscriptores sumaban un total de cuarenta y cinco, y estaban repartidos, en su mayoría por la actual provincia de Ciudad Real, aunque también contaba con representación en otros puntos de la geografía española como Sevilla, Pontevedra, Barcelona o Madrid. El listado completo era el siguiente;

- En Alcolea, provincia de Toledo un suscriptor, que respondía a las siglas P. P.
- En Almadén, provincia de Ciudad Real, un suscriptor, que responde a las siglas de C. R.
- En Almodovar del Campo, provincia de Ciudad Real, un suscriptor, que responde a las siglas de P. R.
- En Arenas de San Juan, provincia de Ciudad Real, un suscriptor, que responde a las siglas de F. C.
- En Argamasilla de Alba: provincia de Ciudad Real, un suscriptor, que responde a las siglas de R. C.
- En Alamillo: provincia de Ciudad Real, un suscriptor, que responde a las siglas de J. G. R.
- En Barcelona: un suscriptor, que responde a las siglas de G. F.
- En Bolaños provincia de Ciudad Real, cinco suscriptores, que responden a las siglas de A.C., A.A., M.V., L.D. y P.C.

- En Calzada de Calatrava provincia de Ciudad Real, dos suscriptores, que responden a las siglas L de L y P. R.
- En Canredouo provincia de Guadalajara, un suscriptor, que responde a las siglas de V. G.
- En Ciudad Real, cuatro suscriptores A.B., V.M., R.S.G. y F.F.
- En Granátula de Calatrava provincia de Ciudad Real, un suscriptor, que responde a las siglas de F. G.
- En Guadalajara, un suscriptor, que responde a las siglas de M de R.
- En Gudalmez provincia de Ciudad Real, un suscriptor, que responde a las siglas de L. N.
- En Villanueva de los Infantes provincia de Ciudad Real, un suscriptor, que responde a las siglas de A. H.
- En Madrid, un total de seis suscriptores, que responden a las siguientes siglas; J. J. M., A. H, J. Y., L. V, V. L., M.H, R. C; corresponsal en Madrid. (seis suscriptores y un corresponsal)
- En Madridejos, provincia de Toledo, un suscriptor, que respondía a las siglas de R. T.
- En Malagón provincia de Ciudad Real, dos suscriptores, que responden a las siglas de C. L. y C. D.
- En Manzanares provincia de Ciudad Real, un suscriptor, que responde a las siglas de P. A.
- En Minas del Horcajo provincia de Ciudad Real, un suscriptor, que responde a las siglas de M. G.
- En Piedrabuena provincia de Ciudad Real, un suscriptor, que responde a las siglas de M. B.
- En Pontevedra, un suscriptor, que responde a las siglas de: R. M.
- En Sevilla, otro suscriptor, bajo las siglas de E. L.
- En Solana del Pino provincia de Ciudad Real, un suscriptor, que responde a las siglas de A. C.
- En Torrenueva provincia de Ciudad Real, un suscriptor, que responde a las siglas de J. M. G.

- En Valdepeñas provincia de Ciudad Real, un suscriptor, que responde a las siglas F. B.
- En Venderell provincia de Ciudad Real, un suscriptor, que responde a las siglas de F. A.
- En Villarrubia de los ojos provincia de Ciudad Real, cuatro suscriptores, que responden a las siglas de J de la C. P., P. R, F. V y J. M de M<sup>135</sup>.

Antes de finalizar su primer año de vida, a fecha veintiséis de Diciembre de 1885, el número final de suscriptores se incrementó notablemente, multiplicando por tres la cifra anterior. Cabe destacar, que los nuevos, procedían tanto de otras provincias castellano-manchegas; como es el caso de Albacete, como de puntos más alejados de Daimiel; siendo así el caso de Cádiz o Cartagena<sup>136</sup>.

#### **II. 4.1.2 La temática de *El Eco de Daimiel* durante 1885**

En cuanto a lo que a contenidos se refiere, durante la etapa inicial, fueron varios los temas predominantes; aunque a decir verdad, la política era quien solía llevar la voz cantante. El acontecimiento político, de calado nacional o provincial más importante del momento, siempre ocupaba el lugar más destacado; la primera página o portada. Bien es cierto, que era frecuente que otras noticias de la misma temática pero menor impacto, se encontraran dentro de las páginas interiores. Estos artículos de portada, estaban firmados en muchas ocasiones por D. Deogracias, como *El Director de El Eco de Daimiel*. Aunque pertenecía a una profesión sanitaria, y la farmacia era su campo de trabajo, a nadie debe extrañar a estas alturas que el artículo de apertura fuera político; pues además de la preocupación ya conocida por el tema, por parte de nuestro protagonista, hay que destacar que, gracias a su papel como diputado provincial; muchas de las noticias eran vividas por D. Deogracias en primera persona. Por ello podemos decir que la fuente de información era del todo fidedigna. Reflejo del importante papel que

---

<sup>135</sup> *El Eco de Daimiel. Loc. Cit. n ° 124.*

<sup>136</sup> *Ibidem*, I, 26-12-1885, 32:2

la política jugaba dentro de su vida, fue el primer artículo que aparece en el número primero de *El Eco de Daimiel*. Toda una declaración de intenciones, bajo el título “*Nuestro propósito*”; que contaba cómo la fundación del periódico no fue en absoluto una decisión arbitraria; sino fruto de numerosas meditaciones. Así mismo, indicaba que la demora en cuanto a la puesta en marcha del proyecto, había sido a causa de la convulsa situación política que se vivió en España durante aquellos días. Con este inciso, nos justifica el por qué, y la importancia de la presencia de este medio; ocupando un público, hasta el momento huérfano de noticias. Resulta interesante ver como D. Deogracias no deja lugar a las dudas sobre su ideología; liberal y democrática, que aceptaba la monarquía, con la voluntad de militar en la izquierda que acaudillaban los Sres. López Domínguez y Becerra; que apostaban por una democracia libre de mistificaciones y de hipocresía.

La política de ámbito local también tenía su hueco dentro del periódico; siendo su intención recoger todos los acontecimientos que ocurrían tanto en Daimiel, como en toda su comarca, y que tocaban más de cerca de muchos de los lectores. Solían ocupar un par de artículos mínimo en cada número, y rara vez era D. Deogracias el encargado de confeccionarlos. Lo más frecuente era que se encargase D. Ramón Fisac, en el caso de hablar sobre Daimiel, o cualquiera de los corresponsales, cuando eran noticias referidas a cualquier otro lugar de la zona<sup>137</sup>. De este modo, podemos decir que *El Eco de Daimiel*, llegó a ser un vehículo de intercambio de información; que hizo visible la más candente actualidad política a gentes rurales, y acercó la realidad de la comarca de Daimiel, a todos aquellos lectores que habitaban lejos de la zona<sup>138</sup>.

Sin dejar aún de lado la política, hay que señalar que hubo una sección, de corte satírico, que se repetía número tras número. Respondía al nombre de “*Ecos y recortes*” o simplemente “*Ecos*”; y se trataba de una mordaz crítica hacia todo

---

<sup>137</sup> *El Eco de Daimiel*, I, 25-11-1885, 23:2.

<sup>138</sup> *Ibidem*, I, 1-7-1885, 1:1-2.

aquello que en boca de otros medios de comunicación coetáneos en aquel momento, no respondía a los ideales de *El Eco de Daimiel*. Sin embargo, no todo eran reproches; y del mismo modo, se alababa aquellas ideas con las que si se mostraban de acuerdo. Era especialmente significativa la rivalidad que existía entre el periódico de D. Deogracias Fisac, y otros dos medios de la época; *El labriego* y *El Independiente*.

En la sección “*Noticias Generales*”, se trataban desde problemas a nivel local, como todo aquello que acontecía entorno a la corona española. Se realizaron artículos especiales dentro de esta sección, con diversos motivos de relevancia, como fueron; la visita del Rey Alfonso XII junto a su hermana a Daimiel, su posterior muerte y la consiguiente regencia que tuvo lugar tras el fallecimiento del monarca<sup>139</sup>.

Dejando ya atrás la política, otro tema que gozó de importancia durante la primera etapa fue la agricultura. La explicación es sencilla, pues no se puede pasar por alto, que la región de La Mancha es tradicionalmente agrícola. Por este motivo, no es raro que desde *El Eco de Daimiel*, quisieran dedicar algunas palabras a todos sus lectores, que hicieron del campo su medio de vida. Destacan artículos sobre maquinaria agrícola, nuevas técnicas de arado, enseñanza de la agricultura, crónica sobre el Congreso de Agricultores de Zaragoza en 1885 o sobre la industria vinícola<sup>140</sup>.

Sin embargo, resulta más que curiosa, la columna que llevaba por título “*Revista de Modas*”. Se escribía desde París y bajo la firma de *Ernestina*, y nos hacía un repaso por todas las tendencias del momento, en lo que al vestir se refiere. Estaba escrita desde el punto de vista femenino; prueba de ello, son los vestidos de novia, coctel y fiesta, que solían ser siempre los protagonistas de tan singular sección. La popularidad de Ernestina, debió incrementarse número a número,

---

<sup>139</sup> *El Eco de Daimiel*, I, 28-11-85, 24:3

<sup>140</sup> *Ibidem*, I, 7-11-85, 9:2.

pues comenzó publicando tan solo una vez al mes y pasó a hacerlo semanalmente y en alguna ocasión, durante varios números seguidos<sup>141</sup>.

Aunque no se trata de una temática propiamente dicha, es necesario mencionar la publicidad, por ocupar siempre una sección fija dentro de la cuarta página del periódico. Por ello, podemos afirmar sin miedo que se trataba de otro de los puntos fuertes, que incluso que fue ganado mayor importancia con cada número. El propio D. Deogracias, que no dudó en anunciar, tanto el periódico, como la imprenta que se encargaba de su edición e incluso su propia oficina de farmacia, el laboratorio químico donde realizaba toda clase de análisis y los productos que en ella se podían encontrar; como el mineral de azufre triturado y el licor de brea Alomar<sup>142</sup>. No cabe duda que a este respecto, además de la propia autopromoción, D. Deogracias realizaba una importante labor sanitaria, pues todo el que leía el periódico podía saber de la existencia del producto en cuestión o donde poder encontrarlo.

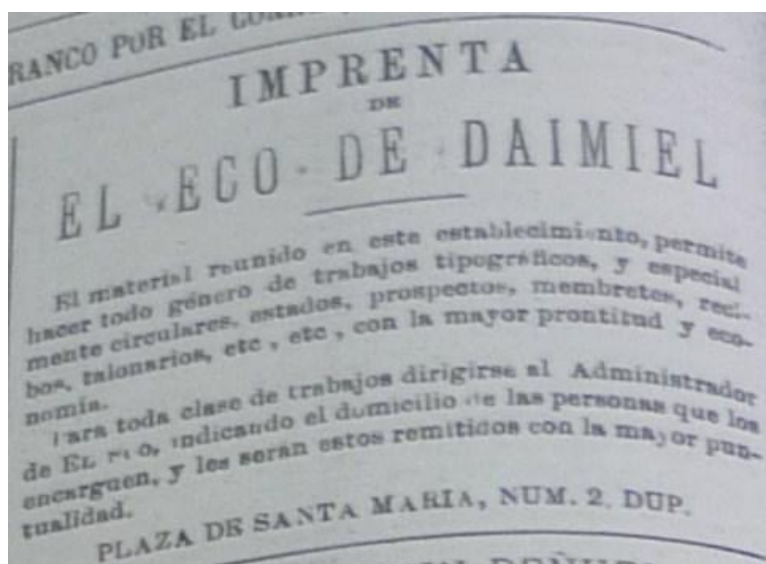


Fig. 22. Anuncio de la Imprenta de *El Eco de Daimiel*. *El Eco de Daimiel*, I, 28-11-1885, 24:4.

<sup>141</sup> *El Eco de Daimiel*. Loc. cit. n° 122.

<sup>142</sup> *Ibidem*. Loc. cit. n° 62

El resto de anuncios, ajenos a D. Deogracias, eran de variada índole, aunque es necesario decir, que varios de ellos dentro del campo de sanitario. Este era el caso de El balneario y las aguas minero-medicinales de La Margarita de Loeches, de Higinio Agustín Peñuela (cirujano dentista del Colegio de Madrid) o el Jarabe de Arcángel, contra la tos, el asma y el coqueluche. En cuanto al resto de anuncios, ya pertenecientes a otros campos, podemos citar; Campos elíseos de Lérida (arboricultura y floricultura), La cordobesa (Platería de Contreras), Gran taller de mármoles de Ramón Santiago, Fabrica de jabones La Sevillana y enostero para conservar los vinos<sup>143</sup>, entre otros.

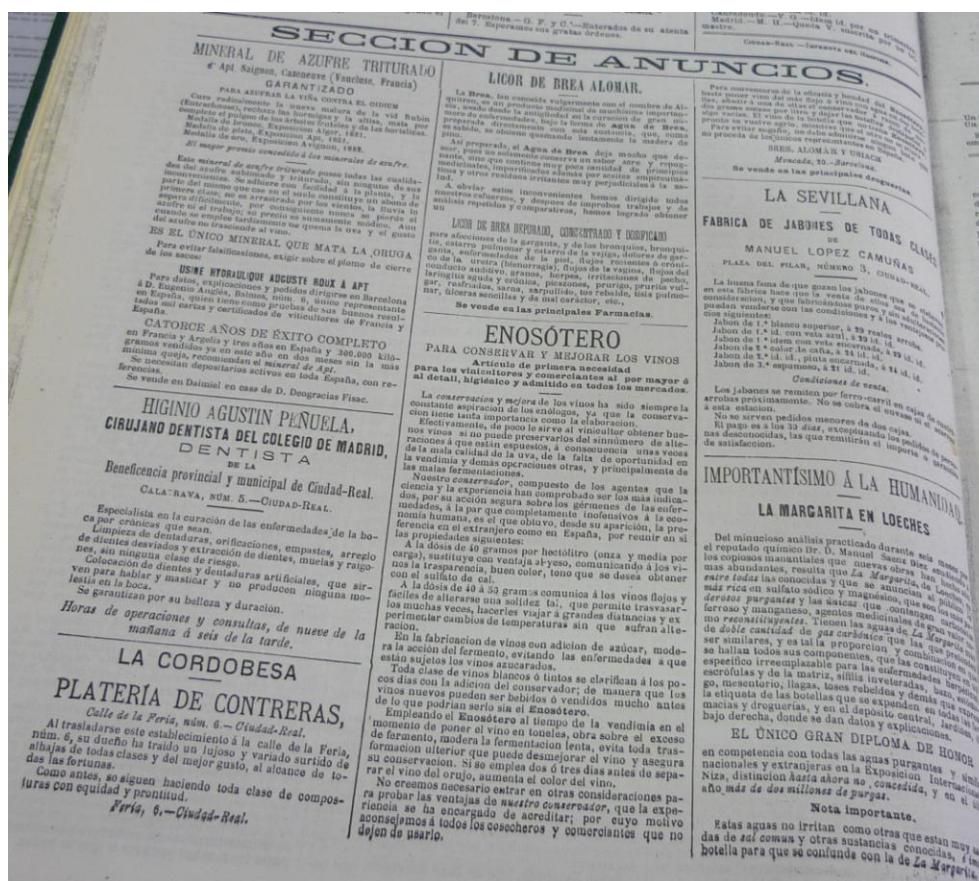


Fig. 23. Fotografía de la cuarta página del periódico dedicada a los anuncios. *El Eco de Daimiel*, I, 15-7-1885, 2:4.

<sup>143</sup> *El Eco de Daimiel*, I, 1-9-1885, 5:4.

Con todo esto, se puede decir que el papel de D. Deogracias desarrolló una labor comercial importantísima, promocionando el periódico e intentado potenciar el aumento del número de suscriptores; pues ofrecía sus servicios tanto a nivel de análisis, como su asesoramiento en materia agrícola, a todos aquellos que se hubieran suscrito al periódico por un periodo de un año;

*“Interesante a nuestros suscriptores: La empresa de éste periódico, deseosa de corresponder al favor que sus abonados le dispensan, ha concertado un servicio especial en el laboratorio del Dr. Fisac, cuyo anuncio pueden ver en la cuarta plana.*

*Mediante aquel, los suscriptores que durante un año lo deseen, tendrán derecho, por una vez, a que les hagan gratuitamente un análisis químico cualitativo de sus vinos, vinagres, aceites o tierras, o bien darles resuelta una consulta relacionada con la agricultura”<sup>144</sup>.*

#### **II.4.1.2.1. Aportación de *El Eco de Daimiel* a la sanidad durante 1885**

Aunque como se ha visto, durante 1885 el predominio en cuanto a temas siempre fue político, y además se compartía el espacio restante con otras disciplinas, en *El Eco de Daimiel*, siempre quedó lugar para la sanidad. Y es por ello, que aunque no por extensión, pero si por importancia, se pueden encontrar vestigios, aún de interés en sus páginas.

El primero de estos apartados dedicados a la temática sanitaria, es precisamente el tratado en el punto anterior; la publicidad. Es necesario remarcarla nuevamente, pues constituyó una importante aportación sanitaria al periódico. A

---

<sup>144</sup> *El Eco de Daimiel*, I, 14-10-1885, 11:1.



lo largo de esta primera etapa, era raro no encontrar algún anuncio relacionado con el mundo sanitario. Por un lado, estaban todos los anuncios sobre D. Deogracias y su botica, que enumerados, resultaban ser los siguientes;

- Su oficina de farmacia.
- Laboratorio para realizar todo tipo de análisis
- Mineral de azufre triturado
- Licor de brea Alomar
- Jarabe de Arcángel

Por otro, todos aquellos, que siendo ajenos su persona, seguían en consonancia con la salud. Dentro de este segundo grupo, podemos citar; el balneario y las aguas minero-medicinales de La Margarita de Loeches y el anuncio de Higinio Agustín Peñuela; que ejercía de cirujano dentista del Colegio de Madrid.

Las alusiones a la sanidad, no se limitan, por tanto a la publicidad; sino que van más allá, dado que a día de hoy, podemos encontrar entre sus páginas, noticias referentes a farmacéuticos que ejercieron en la zona, una reunión del colectivo sanitario al completo para reivindicar lo que consideraban un derecho, y finalmente, artículos sanitarios firmados por D. Deogracias Fisac y Orovio.

En cuanto a los boticarios de la zona, por un lado, encontramos a lo largo de varios números crónicas referentes a estos profesionales, coetáneos a D. Deogracias, donde nos ofrecen datos sobre sus vidas. Quedaron de este modo, recogidas tanto buenas noticias, como otras de calado más trágico.

- La primera de éstas, la encontramos el día veintiuno de Octubre de 1885. Trataba sobre el futuro viaje que habría de realizar el farmacéutico con ejercicio en Daimiel, D. José García Noblejas. Dicho viaje, no le llevaría

demasiado lejos, pues tenía como destino su localidad natal; el vecino municipio de Manzanares<sup>145</sup>.

- Revisando los números de *El Eco de Daimiel* un mes más tarde, nos encontramos con la inauguración de una nueva botica. La localidad elegida, fue Villanueva de los Infantes, también perteneciente a la comarca manchega; y el afortunado, D. Caralampio Arrollo y Chacón, que en el momento de dicha inauguración, contaba tan solo con veinticuatro años de edad. La crónica además apunta, que el acto estuvo sumamente concurrido en cuanto al público, dado que el anfitrión ofreció un banquete a sus invitados, tras el cual, recibió felicitaciones y elogios varios, de los amigos que le deseaban una vida llena de prosperidad y gloria<sup>146</sup>.
- Finalmente, es necesario citar dos defunciones. La primera de ellas, fue recogida el día tres de Octubre de 1885. El periódico nos informaba de la pérdida de D. Juan José Cruz; ésta fue especialmente trágica para D. Deogracias Fisac, pues además de compañero de profesión y paisano, el fallecido era su amigo personal<sup>147</sup>. Del segundo de estos fallecimientos, quedó constancia más adelante, concretamente el dos de Noviembre de 1885. Entonces hubo que lamentar la pérdida de D. José Gómez Casero, farmacéutico que ejerció su profesión en la localidad de Piedrabuena. En este caso, la crónica señalaba que este boticario, tenía una avanzada edad en el momento del fallecimiento; pues llevaba varios años ya jubilado y establecido en Ciudad Real capital<sup>148</sup>.

Además de estas noticias concernientes más a la vida personal de los farmacéuticos, el periódico se hizo eco de los problemas que éstos tuvieron con la Administración. Fueron varios los números que citaron el conflicto que existió

---

<sup>145</sup> *El Eco de Daimiel*, I, 21-10-1885, 13:3.

<sup>146</sup> *Ibidem*, I, 21-11-1885, 22:3.

<sup>147</sup> *Ibidem*, I, 3-10-1885, 8:4.

<sup>148</sup> *Ibidem*, I, 2-11-1885, 17:3.

entre el Ayuntamiento de Valdepeñas y los Titulares médicos, farmacéuticos y veterinarios de la población, y que terminó con la dimisión de los tres colectivos en bloque el día siete de Noviembre de 1885<sup>149</sup>.

Fuera ya del ámbito farmacéutico pero sin abandonar aún el terreno sanitario, podemos hablar de la reunión del colectivo médico-farmacéutico-veterinario, que tuvo lugar en el mes de Noviembre de 1885. Se destaca sobre otras, la presencia de un importante médico-oftalmólogo; el Dr. López de Ocaña. Según podemos leer en esta crónica, el motivo de la reunión fue dirigir una solicitud al Ministro de Fomento, para conceder a los hijos y viudas de médicos fallecidos durante su servicio en la campaña colérica, los mismos derechos de los que ya gozaban otros colectivos. Consideraron la petición del todo justa, pues a hijos y viudas en ocasiones no les quedaba otro sustento que la caridad, y recordaban que otros servidores de Estado gozaban el término de quince años para obtener aquellas pensiones. Igualmente, se llegó a la conclusión de que era determinante, hacer extensiva dicha propuesta a farmacéuticos y veterinarios, pues en ciertos casos, como las epidemias, quedaban igualmente expuestos a la enfermedad, y en caso de fallecimiento, sus herederos, sin sustento alguno<sup>150</sup>.

Finalmente, no podemos olvidar, los artículos sanitarios escritos por D. Deogracias Fisac. Aunque los de mayor importancia, fueron aquellos desde los que se trató la problemática del cólera, no podemos dejar pasar, por curioso, el publicado el día veinticuatro de Octubre de 1885. D. Deogracias nos sorprendió con un artículo sanitario que llevaba por título "*Curaciones a distancia*". En él se trató todo lo acontecido en el Congreso de Grenoble sobre enfermedades del sistema nervioso; donde se realizaron observaciones un tanto especiales a cerca de las mujeres que padecen de histerismo. Afirmaban, que estas pacientes experimentaban los mismos efectos tanto si tomaban un medicamento o sustancia, como si simplemente le acercaban ésta dentro de su frasco. Según nos

---

<sup>149</sup> *El Eco de Daimiel*, I, 7-11-1885, 18:3.

<sup>150</sup> *Ibidem. Loc. Cit.* n.º 148, p. 2.

cuentan, el efecto placebo era tal, que en el caso de narcóticos causaban sueño y si se trataba de alcohol, embriaguez. El artículo concluía, con la apreciación de que de ser todo esto cierto, el posible porvenir que les esperaba a los farmacéuticos, sería todo menos halagüeño<sup>151</sup>.

#### **II.4.1.2.1.1. Actuación de *El Eco de Daimiel* ante la epidemia de cólera de 1885**

Pero quizá la aportación más importante de *El Eco de Daimiel* a la sanidad durante su primera etapa, sea por el papel que desempeñó durante la epidemia de cólera; y más concretamente, gracias a los artículos de D. Deogracias. Éstos, eran bien recogidos a partir de lo tratado desde la Diputación Provincial; donde gozaba de un lugar privilegiado; o bien artículos redactados de su propia cosecha.

Durante todo el siglo XIX, las epidemias de cólera no fueron un hecho aislado en nuestro país. El clima relativamente cálido y las malas condiciones higiénicas de la época, dieron lugar al caldo de cultivo idóneo para que las enterotoxinas del bacilo *vibrium cholerae* se llevaran consigo miles de vidas<sup>152</sup>. Concretamente en 1885, gran parte de lo que hoy es la provincia de Ciudad Real se vio sumida en una epidemia de cólera de graves consecuencias. Daimiel y su partido, no fueron ninguna excepción; lo que trajo de cabeza a los profesionales sanitarios de la época. En el caso de D. Deogracias, su preocupación quedó manifiesta pues ejerció toda la influencia que le fue posible desde su posición como político. Quizá por su condición de profesional sanitario, sus propuestas siempre gozaron de gran credibilidad. De todo ello, tenemos noticias hoy, gracias a lo recogido en su periódico, en aquel momento fundamental para informar a la población sobre los pormenores de esta epidemia.

---

<sup>151</sup> *El Eco de Daimiel*, I, 24-10-1885, 14:3.

<sup>152</sup> Granjel Santander, L. S. (1980) *El cólera y la España ochocentista* Edición. Primera. Salamanca. Ed. de la Universidad de Salamanca, p. 91-124.

Las primeras noticias sobre la epidemia de cólera, las encontramos con fecha quince de Julio de 1885. Ese día, se publicó la crónica, firmada por D. Deogracias, de la sesión acontecida en la Diputación Provincial de Ciudad Real, el día nueve del mismo mes. En dicha sesión, las Hermanitas de los Pobres, solicitaban la creación de una organización médica, para dado el caso, se pudieran atender todas aquellas necesidades en el supuesto de presentar dificultades durante la epidemia y que nadie quedase sin asistencia. El artículo recoge cómo en las sesiones de los días posteriores, se procedió al estudio exhaustivo del caso y su posterior deliberación. Se cita cómo el diputado Sr. Reinoso y el propio D. Deogracias, defendieron el proyecto aportando rigor científico y humano; alegando que para una autoridad sería penoso ver como hay quien se queda sin asistencia en un caso como aquel. Todo ello, quedó recogido en el periódico en palabras de D. Deogracias.

*“(...) Redactado por el Sr. Dámaso Sancho y discutido y modificado después por la Comisión de la cual formo parte, es innegable que revela el concienzudo estudio, así lo reconoce el Sr. Arias, por más que se opone a él, fundado en lo excesivamente caro que resulta su aplicación, sobre todo si se atiende a que los fondos provinciales no podrán soportarlo. En este proyecto se establece un cuerpo médico-farmacéutico, pagado por la provincia y regido por una Junta Central que cuide de la distribución del personal entre aquellos pueblos que llegada la epidemia, pudieran necesitar tan indispensable auxilio. (...) Se intentó llegar al convencimiento de que aún comprendiendo la penuria de los fondos provinciales, podían llegar momentos terribles y angustiosos, y algunos de nuestros pueblos queden privados de la ciencia médica. (...)”.*

Aún después de la brillante exposición de D. Deogracias, finalmente y tras votación; el proyecto fue desechado. El principal motivo de este rechazo, fue económico; pues el llevarlo a cabo supondría un coste en demasía. A cambio, se intentó llegar a una solución lo más ecuánime posible; siempre intentando no desatender a la población pero que no supusiera tal desembolso. Se acordó pues,

poner a disposición del Sr. Gobernador cinco mil pesetas para gastos en medidas preventivas, y si se diera el caso, hasta treinta y cinco mil pesetas donde se declarara la presencia de la epidemia en la provincia.

En el mismo artículo, D. Deogracias recogía una comunicación enviada por su hermano a la Diputación con motivo de la epidemia de cólera. El Dr. D. Gaspar Fisac, fue un estudioso del tema; tal y como demostró con su tesis doctoral titulada “*Profilaxis pública y privada para evitar la propagación del cólera morbo*”. En este trabajo, dio muestra de lo crucial de la prevención con base en medidas higiénicas, como una de las pocas opciones existentes en aquel momento para evitar la expansión de la epidemia<sup>153</sup>. En la comunicación enviada, D. Gaspar incluyó una memoria sobre la inoculación preventiva del cólera y solicitaba permiso para realizar tales inoculaciones en la provincia de Ciudad Real, pues en su trabajo probaba que no era posible que esta práctica fuera motivo de propagación alguna. Tal fe tenía en su proyecto, que rogaba a las autoridades que, si se diera el caso, le permitiesen ir allá donde hubiera un foco, para poder así practicar sus inoculaciones e investigarlo. La Diputación acordó darle las gracias por el interés de su trabajo y realizar la impresión del mismo, a cuenta de la propia Diputación, con el fin de, dado el caso poder tirar tantos ejemplares como fuera necesario<sup>154</sup>.

Quince días más adelante, D. Deogracias se hizo eco de la otorgación, por parte de la Diputación Provincial a su hermano, el Dr. Gaspar Fisac; del esperado permiso para poder realizar las citadas inoculaciones. Pero este permiso encerraba una importante restricción; y es que únicamente le estaba permitido hacerlas dentro del término de Daimiel y tan solo ante el menor indicio de epidemia, tal y como quedó recogido en el periódico del día uno de Agosto de 1885. En el mismo artículo, nos contaba como otros municipios de la comarca,

---

<sup>153</sup> Fisac y Orovio, G. (1882) *Profilaxis pública y privada para evitar la propagación del cólera morbo*. Madrid, Tesis Doctoral Manuscrita. BFMUCM. Ca 2589(207). P. 2-24.

<sup>154</sup> Fisac y Orovio, D. Diputación Provincial. *El Eco de Daimiel*. I, 15-7-1885, 2:1-2.

solicitaron idéntico beneplácito, pues los indicios existentes en aquel momento de enfermedad, eran cada vez más frecuentes<sup>155</sup>.

En el número siguiente, y ante el imparable avance de la epidemia, D. Deogracias quiso exponer dentro de un artículo una serie de medidas higiénico-sanitarias, que debían ser llevadas a cabo por la población, siendo vitales en el intento de ralentizar el avance de la enfermedad. Entre tales disposiciones podemos citar el cierre de todo edificio de carácter público o privado que sirviera como lugar de reunión como: escuelas, iglesias y ateneos, entre otros; y que en caso de reunirse, fuera siempre en locales espaciosos y nunca más de cien personas. Añade que todo local donde se hubiera presentado el cólera, debía procederse a su cierre inminente y sin demora<sup>156</sup>. Esto no hace sino poner aún más de manifiesto la gran labor social que llevó a cabo D. Deogracias, no ya solo como farmacéutico, sino también como periodista; difundiendo las medidas a adoptar.

Entrando en el mes de Septiembre, la epidemia había avanzado de manera rápida, causando estragos que se hicieron patentes con un gran número de afectados y fallecidos, en el propio municipio de Daimiel y en todas las localidades vecinas. En esta nueva crónica, publicada el primero de Septiembre de 1885, D. Deogracias recogió cómo el Sr. Gobernador, acompañado de varios facultativos, visitó las zonas afectadas y corroboró este hecho. Se llegó, por tanto a la conclusión, de que se trataba de *cólera morbo-asiático*. Así mismo, D. Deogracias consideró que la epidemia había llegado a su momento álgido, pues fue cuando tras el periodo de incubación previo, mayor propagación se produjo; registrándose un número cada vez más elevado de afectados<sup>157</sup>.

---

<sup>155</sup> Fisac y Orovio. D. Sanidad Local. *El Eco de Daimiel*. I, 1-8-1885, 3:1-2.

<sup>156</sup> Fisac y Orovio. D. (1885). *Ibídem*, p. 3.

<sup>157</sup> Fisac y Orovio. D. Cólera Morbo-Asiático. *El Eco de Daimiel*. I, 1-9-1885, 6:2.

Sin embargo, poco tiempo después, el día diecisiete de Octubre de 1885, se publicaba con gran entusiasmo su siguiente artículo; pues recogía que la epidemia de cólera que tanto mal había causado estaba ya prácticamente en fase extinguida<sup>158</sup>.

A este respecto, D. Deogracias no quiso quedarse con los meros datos y aportó algo más; completó nuevas medidas profilácticas complementarias a las ya aportadas en el artículo publicado en el número tercero de *El Eco de Daimiel*. La finalidad de este nuevo escrito, que vio la luz el veinticuatro de Octubre del mismo año, no era otra que una vez extinta la epidemia, evitar que otra nueva se volviese a producir, o que al menos el camino para su propagación no fuera sencillo. Creía por tanto todo esto de gran interés, pues en caso de no estar erradicada totalmente tal cruel enfermedad, el ponerlas en práctica podría resultar determinante.

*“Aún cuando la epidemia del cólera ha desaparecido por fortuna casi del todo, publicamos a continuación un artículo sobre su profilaxis (...) las precauciones que hay que tomar para evitar la receptividad morbosa, resultan de perturbaciones digestivas, catarros gastro-intestinales, etc., cuyo estudio pertenece a la higiene general y a la medicina.*

*Está demostrado que el contacto de un colérico sino se verifica con las partes ensuciadas de su cuerpo por los excrementos, no tiene ningún peligro y se puede respirar perfectamente su aliento. Se evitará únicamente mancharse las manos con deyecciones o vómitos. Los que tengan necesidad (...) de prestar sus cuidados, corren otros riesgos, tocando los vasos (...) siempre y cuando no tengan los mayores cuidados de pureza para si mismos que consisten en frecuentes abluciones con solución fenicada o la del sublimado y tomar la precaución de no llevar las manos a la boca, a los ojos, al bigote (...).*

---

<sup>158</sup> Fisac y Orovio, D. El fin de la epidemia. *El Eco de Daimiel*. 17-10-1885, 12: 1.



*Es inútil hacer fumigaciones desinfectantes (...) no existe miasma capaz de producir el cólera en el aire respirado.*

*(...) El suelo de la habitación y las camas serán frotados tantas veces sea posible con lienzos impregnados de solución fenicada. Cojines, almohadas y objetos voluminosos, serán desinfectados con estufa de vapor (...) ocho o nueve días sufriendo una desecación completa al aire seco; también pueden ser útiles fumigaciones con cloro, mezclando cloruro de calcio con ácido clorhídrico antes de someterlos al lavado con soluciones dichas.*

*La cuestión de la desinfección en letrinas y sumideros constituye uno de los problemas más difíciles de resolver, bajo el punto de vista de la profilaxis.*

*(...) Las malas condiciones de éstas dan lugar a filtraciones que diseminan los gérmenes hasta pozos vecinos (...) conducen hasta la capa superior de la tierra donde se conservan y multiplican. Así se explica (...) el contagio a través de aguas potables de los pozos y aljibes.*

*Es perfectamente inútil desde luego buscar desodorantes bajo el pretexto de combatir bajo ese pretexto los efluvios miasmáticos. Todo lo contrario, los olores que se exhalan de los excusados resultan de fermentaciones muy perjudiciales a la vida de los microbios, cuya producción de gases, por lo tanto no se debe impedir. (...) Echando sulfato de hierro para evitar dicho olor y con él las fermentaciones; lejos de destruir los microbios del cólera y hacer la desinfección, harán las materias más peligrosas. (...) Será preciso no solo limpiar de todo germen colérico las deyecciones infectadas, sino también el suelo, las capas de tierra infiltradas, los sumideros a donde conducen, y las aguas de filtración que las reciben.*

*¡Imagínese que sacrificios pecuniarios tan cuantiosos y que cantidades de ácido fénico tan colosales se necesitarán para llegar a este resultado!*

*(...) Una palabra respecto a la desinfección de cadáveres, el solo peligro que presentan resulta de los líquidos intestinales que pueden derramar, pues sabemos que las bacterias de la descomposición en el vivo sustituyen en dos o tres días a los microbios del cólera (...). En cuanto a la contaminación por cadáveres, (...) no es tan peligrosa si se tienen en cuenta precauciones tomadas generalmente en el lugar de emplazamiento de los cementerios, alejado a la población y en el transporte de los cadáveres al mismo. Una precaución conveniente para que los líquidos no se viertan durante este transporte, consiste en rellenar las hendiduras de la madera con serrín amasado con ácido fénico al cinco por cien, con lo que se consigue además destruir a los gérmenes coléricos con que esta mezcla se ponga en contacto. (...).*

Esta crónica es de gran valor en términos de prevención y salud pública, pues fue aclaratoria a cerca de determinados conceptos sobre profilaxis y contagio, que para una población rural de finales del siglo XIX eran grandes desconocidos;

- Esclarecía que únicamente es posible el contagio, si un individuo ha estado en contacto con excrementos o vómitos de otro infectado de cólera, o en su caso, partes de su cuerpo infectadas con los mismos.
- El contacto directo con el enfermo y haber respirado su mismo aire, era considerado seguro, lo que explicaba que las fumigaciones y ventilaciones resultasen del todo inútiles en lo que a prevención de entiende.
- Todos aquellos que tuvieran que cuidar enfermos, debían prestar especial atención al menaje usado por éstos y evitar realizar cualquier actividad sin antes lavarse.
- En cuanto a vestidos y ropa de cama debían ser desinfectados y sometidos a múltiples lavados con solución fénica. Este método antiséptico, era de uso muy común en la época, pero hoy se encuentra prácticamente en desuso, dado que irrita enormemente piel y mucosas. Los objetos más voluminosos habían de ser desinfectados con estufa de vapor,

procediendo desecación total durante ocho o nueve días. En los casos más extremos, la limpieza debía ser con una mezcla de cloruro de calcio y ácido clorhídrico

- Sin embargo, la asignatura pendiente era la gestión de residuos orgánicos, pues en 1885 aún era muy deficiente. La limpieza de letrinas y sumideros se consideraba el problema de más compleja solución. Esta mala condición higiénica hacía que se diseminasen los gérmenes y se transportaran por filtración, alterando las aguas subterráneas y con ellas, las capas superficiales de la tierra, donde se conservaban y se multiplicaban, constituyendo sin duda alguna el más importante foco de contagio.
- Muy en contra de lo que se pensaba, los malos olores procedentes de las citadas letrinas, eran beneficiosos a la hora de atajar el problema; pues procedían de fermentaciones capaces de alterar y destruir al germen causante del cólera. En muchos casos, pensando que se mejoraría la salubridad, se añadía sulfato de hierro para impedir los hedores y con ellos dichas fermentaciones. Pero D. Deogracias aclaró con su artículo que estaban en un error, pues esta actividad ayudaba a propagar el cólera.
- En cuanto a la gestión de los cadáveres, solo resultaban peligrosos aquellos líquidos que podían emanar de los intestinos durante los dos o tres días siguientes a la muerte. Una vez pasado este periodo, el peligro desaparecía. La razón que explicaba este hecho, era la aparición en ese momento de los microorganismos encargados de la putrefacción, y que eran capaces de alterar al causante del cólera. Ya que los cementerios solían estar alejados de la población, el único peligro residía en el transporte del cadáver hasta los mismos. Para evitar el posible vertido de estos líquidos, D. Deogracias recomendaba rellenar las hendiduras de la madera del ataúd con una mezcla a base de serrín y ácido fénico<sup>159</sup>.

---

<sup>159</sup> Fisac y Orovio. D. Profilaxis higiénica. *El Eco de Daimiel*. I, 24-10-1885, 14: 2-3.

#### **II.4.2. El ecuador del periódico. *El Eco de Daimiel* durante los años 1886-1887**

La principal característica que marcó esta segunda etapa, fue el crecimiento exponencial que el periódico comenzó a experimentar desde finales de 1885, y que se mantuvo hasta mediados de 1887. Se culminó de este modo, la etapa que se considera como de consolidación y máximo apogeo dentro de la trayectoria de *El Eco de Daimiel*.

Este crecimiento, se hizo patente en una potente expansión dentro de la geografía española; llegando a tener suscriptores en Valencia, Elche, Murcia, Cartagena, Burgos, Cádiz, Málaga o Badajoz, sin olvidar las dos ciudades españolas más pobladas; Madrid y Barcelona, donde el periódico de D. Deogracias ya contaba con alguna representación anteriormente. Tampoco podemos obviar, el número creciente de seguidores en Ciudad Real y sus municipios; pues incluso llegó a ser el periódico más timbrado en Ciudad Real, en Febrero del año 1886<sup>160</sup>.

Sin embargo, es necesario añadir que tan magna expansión, no solo fue motivo de alegrías, pues trajo consigo problemas económicos. Y es que los importes pertenecientes a las suscripciones de todos los puntos del país a los que llegaba el periódico no llegaban a la administración; bien por no efectuarse o bien por no hacerlos llegar por parte de los corresponsales. De este modo, desde el periódico, se vieron obligados a reclamar en forma de súplica, lo que en justicia debían haber recibido;

*“Suplicamos a nuestros corresponsales de esta provincia y a los suscriptores de fuera de ella, nos remitan a la mayor brevedad a esta administración el importe del semestre y trimestre que terminó en fin de Junio”*<sup>161</sup>.

---

<sup>160</sup> *El Eco de Daimiel*. II, 10-3-1886, 53:3.

<sup>161</sup> *Ibidem*, II, 21-7-1886, 92:1.

Esta plegaria parece que no fue demasiado efectiva, pues meses más tarde, el veinticinco de Diciembre de 1886, volvemos a encontrar en la cabecera de ese número del periódico, un nuevo artículo cuyo título “*Súplica a suscriptores y corresponsales*”. En él se destaca que aún siendo pocos los morosos, éstos seguían existiendo, causando los consiguientes trastornos a la administración de *El Eco de Daimiel*.

*“Aún cuando son muy pocos los que aparecen en descubierto en nuestros libros, por el pago de la suscripción, nos permitimos recordarles que harían un señalado favor a la administración del periódico, si antes de finalizar el año se pusieran al corriente, con lo que nos evitarían mucho trabajo (...)”*<sup>162</sup>.

La expansión del periódico, trajo consigo un importante aumento de actividad de la *Imprenta de El Eco de Daimiel*. Esta imprenta; que en los inicios fue concebida como un mero instrumento para poder publicar el periódico; finalmente terminó por alcanzar una dimensión mayor y tener vida propia. Fue precisamente durante el año 1886, cuando comenzó a editar numerosos títulos al margen del periódico, algunos de estos fueron; “*Ley de Reclutamiento y Reemplazo*”, “*Silabario metódico*”, “*Historia de España*”, “*Guía de Ferrocarriles*”, “*Guía de vinicultor*” o “*Los amores en París*”. Toda esta ampliación supuso una mayor carga de trabajo; y como consecuencia directa, la imprenta propiedad de D. Deogracias, quedó a cargo de D. Francisco Espadas<sup>163</sup>.

Pero quizá, además del crecimiento, la característica que debemos destacar dentro de este bienio, sea los diversos cambios ocurridos dentro de la dirección. El año 1886 comenzó del mismo modo que finalizaba el año anterior; es decir, bajo la dirección de D. Deogracias. Pero a lo largo de este año, su frágil estado de salud y las numerosas obligaciones que acaparaba su persona, le obligaron a

---

<sup>162</sup> *El Eco de Daimiel*, II, 25-12-1887, 137:1

<sup>163</sup> *Ibidem*, III, 5-7-1887, 192:4.

ceder el testigo; siendo el elegido para ocupar tal puesto, su hermano D. Gaspar Fisac. Éste, a su vez, delegó dichas funciones de manera esporádica en dos habituales del periódico; su practicante y ayudante, D. Zoilo Borondo<sup>164</sup> y su otro hermano, D. Manuel Fisac<sup>165</sup>. Sin embargo, en 1887, aunque solo durante un breve periodo de tiempo, D. Deogracias volvió a ejercer las labores propias de director, debido a la boda de su hermano D. Gaspar. Los cambios en la dirección, no se anunciaban como tales en el periódico, sin embargo se puede tener acceso a ellos gracias a las alusiones hechas a sus protagonistas.

<b>Año</b>	<b>Fecha</b>	<b>Director</b>
<b>1885</b>	<b>1-Julio</b>	<b>D. Deogracias Fisac</b>
<b>1886</b>	<b>1-Enero</b>	<b>D. Deogracias Fisac</b>
<b>“</b>	<b>10-Abril</b>	<b>D. Gaspar Fisac</b>
<b>“</b>	<b>21-Agosto</b>	<b>D. Zoilo Borondo</b>
<b>“</b>	<b>18- Septiembre</b>	<b>D. Gaspar Fisac</b>
<b>1887</b>	<b>1- Enero</b>	<b>D. Manuel Fisac</b>
<b>“</b>	<b>23-Febrero</b>	<b>D. Gaspar Fisac</b>
<b>“</b>	<b>5- Marzo</b>	<b>D. Deogracias Fisac</b>
<b>“</b>	<b>4- Junio</b>	<b>D. Gaspar Fisac</b>

Tabla. 2. Cambios en la dirección de *El Eco de Daimiel* durante los años 1885 a 1887. Fuente: Elaboración propia.

<sup>164</sup> *El Eco de Daimiel*, III, 27-7-1887, 163:1

<sup>165</sup> *Ibíd.*, III, 23-3-1887, 162:2.

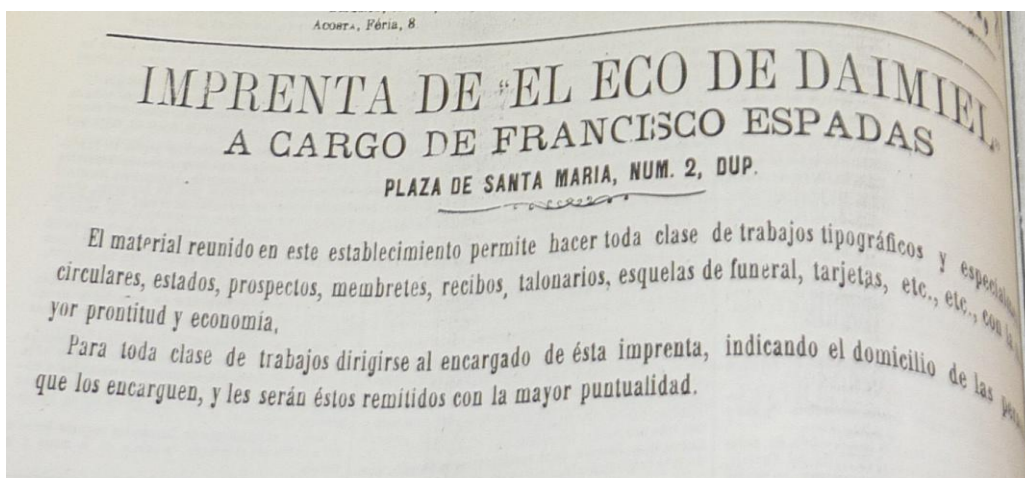


Fig. 24. Anuncio de la Imprenta de El Eco de Daimiel a cargo de D. Francisco Espadas. *El Eco de Daimiel*, 19-2-1887, 153:4.

Es cierto que este fue el momento de máximo esplendor para el periódico, pero la estela de D. Deogracias, se va apagando poco a poco, con apariciones cada vez más espaciadas, aunque siempre sin soltar las riendas de la administración. Durante este bienio, continuó trayendo noticias de primera mano sobre la Diputación Provincial, colaborando activamente en el campo sanitario con sus artículos; en este caso sobre salud pública y las relaciones existentes entre sanidad y administración, así como a través de la publicidad.

En estos tres campos, la participación fue a la par durante 1885 y 1886. Sin embargo, en torno a la segunda mitad de 1887, las intervenciones comenzaron a verse cada vez más reducidas, y por tanto su papel dentro de *El Eco de Daimiel*, al de fundador y administrador.

#### **II.4.2.1. Cambios en la estructura y la temática de *El Eco de Daimiel* durante 1886-1887**

Es inevitable pensar que tanto la expansión, como los problemas de salud de D. Deogracias, provocaron cambios dentro de la estructura del periódico; así como un notable aumento de la plantilla. De este modo, el protagonismo casi totalitario de D. Deogracias y su círculo más cerrado en 1885, pasó el testigo a otros compañeros durante 1886, y más aún en 1887.

Si bien al principio de 1886, el redactor encargado de la apertura solía ser D. Deogracias; tal y como venía haciendo desde el principio; desde la segunda mitad de 1886, esta función comenzó a recaer con mayor frecuencia en otro redactor; D. R. Mayorga.

Si hay una figura que merece la pena destacar del ecuador de *El Eco de Daimiel*, ésa es la de D. Agustín Torres. Se trataba del primer redactor en aquel momento, que además ejercía su profesión como reputado médico- oftalmólogo, llevando a cabo operaciones que resultaban más que novedosas en aquellos finales del siglo XIX. Un buen ejemplo de estas intervenciones, es el caso de la operación de cataratas<sup>166</sup>. Este hecho, vuelve a dejar patente la estrecha relación que siempre existió entre el periódico y el mundo sanitario.

Otros personajes dignos de reseña, por su importante presencia en aquel momento, fueron D. Luis Felipe Aguilera; en el mundo político-regional, y el Dr. Ferrán, en el ámbito científico-sanitario. En cuanto al resto de los colaboradores, además de la familia Fisac-Orovio, podemos citar a D. Jorge Borondo; hermano de D. Zoilo Borondo, D. José Gómez Pardo, D. Rafael Castilla Moreno, D. Leandro Niño y Fernández, D. Juan Álvarez Covera y D. Bernardino Gómez González.

---

<sup>166</sup> *El Eco de Daimiel*, II, 22-5-1886, 75:3.



Del mismo modo que ligado a los cambios sufridos dentro de la dirección, estaban también los cambios en la temática, pues resulta natural que cada director de *El Eco de Daimiel* quisiera, aún dentro de una misma línea, poner de manifiesto su criterio. Así se puede afirmar que la política y todo lo que la rodeaba, cobró un peso aún si cabe mayor que en 1885. La consecuencia que este hecho trajo consigo fue dejar un tanto de lado al resto de disciplinas que habían compuesto el periódico hasta ese momento. Todo esto, se hizo patente de manera más acentuada a partir de 1887, momento en el cual, cada vez escasean más las noticias relacionadas con la sanidad o el arte, y el mayor porcentaje del contenido correspondía a la política.

El apartado político durante el año 1886 estuvo protagonizado por las elecciones que tuvieron lugar dicho año. Se publicaron numerosos artículos al respecto, algunos de ellos escritos por D. Deogracias; tanto previos al citado acontecimiento, concienciando de la importancia de acudir a las urnas e informando a sus lectores del proceso que debía seguirse; como *a posteriori*, comentando los resultados obtenidos de un modo que podría calificarse de más que subjetivo. Tanta importancia se dio a este hecho, que el número cincuenta y ocho, publicó un suplemento especial, con motivo de tal evento<sup>167</sup>. Otros temas recurrentes fueron el socialismo y las huelgas, o lo acontecido en la Diputación Provincial, siempre de la mano de D. Deogracias.

Por extensión y número de artículos, se puede decir que el mundo agrario gozó de un lugar importante durante 1886-1887. Estuvo representado por las crónicas sobre el Congreso de Viticultores<sup>168</sup>, las recomendaciones para hacer frente a la oruga de la vid o piralba vitis, la posibilidad de cultivar eucaliptos en la zona<sup>169</sup> o la importante dedicación que había por aquel entonces en Daimiel a la

---

<sup>167</sup> *El Eco de Daimiel*. II, 27-3-1886, 58:1.

<sup>168</sup> *Ibidem*, II, 16-6-1886, 82:2.

<sup>169</sup> *Ibidem*, II, 1-12-1886, 130:2

recolección de aceituna<sup>170</sup>. No podemos pasar por alto, el gran problema que asoló los campos en aquel momento y arruinó cosechas y agricultores a partes iguales; la plaga de langosta, pues también tuvo su espacio a lo largo de varios números.

La sección que se popularizó durante 1885 y que estaba especialmente dedicada a un público femenino, “Revista de modas“, comenzó publicándose de manera puntual en 1886. Pero a partir del número sesenta y tres, dejó de publicarse, aunque no desapareció; ya que se comenzó a publicar en la misma *Imprenta de El Eco de Daimiel*, y a vender por separado. En sustitución a esta columna, y quizá en un intento por llenar este vacío, intentando captar al público femenino; nació el folletín, que llevaba por título “*La criada de Rabelais*”.

Se incorporaron dos nuevas secciones. Durante la primera mitad de 1886, fueron *Puntos Negros* y *Variedades*. En la primera, se trataban toda clase de sucesos y desgracias acontecidas en cualquier parte del país<sup>171</sup>; mientras, la segunda, tenía un fin más dedicado al entretenimiento de los lectores; tratando en cada número temas de muy variada índole. Ambas, se mantuvieron a lo largo de todo este segundo periodo de vida de *El Eco de Daimiel*. Más adelante, aparecieron dos secciones más; *Última Hora*, donde se hacían eco de toda clase de noticias que llegaban a la redacción una vez la edición ya estaba prácticamente finalizada, y *Bosquejos Políticos*; que nos hace darnos una idea de la importancia cada número más predominante, si cabe, de la política es el periódico, que vino de la mano de los cambios acontecidos en la dirección del mismo. Igualmente, es la primera vez que en el periódico encontramos el género literario de la entrevista; en este caso, tuvo como protagonista al General López Domínguez, uno de los máximos exponentes del partido cuyos ideales este periódico defendía a capa y espada. Noticias de calado popular, festivo y religioso, continuaron teniendo su espacio en *El Eco de Daimiel*.

---

<sup>170</sup> *El Eco de Daimiel*, II, 29-12-1886, 138:3.

<sup>171</sup> *Ibidem*, II, 1-9-1886, 103:2

<b>NÚMEROS DE “EL ECO DE DAIMIEL”</b> <b>PUBLICADOS EN EL AÑO 1886</b>	
<b>AÑO II</b>	
<b>NÚMERO</b>	<b>FECHA</b>
<b>34</b>	<b>2 de Enero de 1886</b>
<b>35</b>	<b>6 de Enero de 1886</b>
<b>36</b>	<b>9 de Enero de 1886</b>
<b>37</b>	<b>13 de Enero de 1886</b>
<b>38</b>	<b>16 de Enero de 1886</b>
<b>39</b>	<b>20 de Enero de 1886</b>
<b>40</b>	<b>23 de Enero de 1886</b>
<b>41</b>	<b>27 de Enero de 1886</b>
<b>42</b>	<b>30 de Enero de 1886</b>
<b>43</b>	<b>3 de Febrero de 1886</b>
<b>44</b>	<b>6 de Febrero de 1886</b>
<b>45</b>	<b>10 de Febrero de 1886</b>
<b>46</b>	<b>13 de Febrero de 1886</b>
<b>47</b>	<b>17 de Febrero de 1886</b>
<b>48</b>	<b>20 de Febrero de 1886</b>
<b>49</b>	<b>24 de Febrero de 1886</b>
<b>50</b>	<b>27 de Febrero de 1886</b>
<b>51</b>	<b>3 de Marzo de 1886</b>
<b>52</b>	<b>7 de Marzo de 1886</b>
<b>53</b>	<b>10 de Marzo de 1886</b>
<b>54</b>	<b>13 de Marzo de 1886</b>
<b>55</b>	<b>17 de Marzo de 1886</b>
<b>56</b>	<b>20 de Marzo de 1886</b>
<b>57</b>	<b>24 de Marzo de 1886</b>
<b>58</b>	<b>27 de Marzo de 1886</b>
<b>59</b>	<b>30 de Marzo de 1886 (Suplemento especial con motivo de las elecciones).</b>
<b>60</b>	<b>3 de Abril de 1886</b>
<b>61</b>	<b>5 de Abril de 1886</b>
<b>62</b>	<b>7 de Abril de 1886</b>
<b>63</b>	<b>10 de Abril de 1886</b>
<b>64</b>	<b>14 de Abril de 1886</b>
<b>65</b>	<b>17 de Abril de 1886</b>
<b>66</b>	<b>20 de Abril de 1886</b>
<b>67</b>	<b>24 de Abril de 1886</b>
<b>68</b>	<b>28 de Abril de 1886</b>
<b>69</b>	<b>1 de Mayo de 1886</b>

<b>70</b>	<b>4 de Mayo de 1886</b>
<b>71</b>	<b>9 de Mayo de 1886</b>
<b>72</b>	<b>12 de Mayo de 1886</b>
<b>73</b>	<b>15 de Mayo de 1886</b>
<b>74</b>	<b>19 de Mayo de 1886</b>
<b>75</b>	<b>22 de Mayo de 1886</b>
<b>76</b>	<b>25 de Mayo de 1886</b>
<b>77</b>	<b>29 de Mayo de 1886</b>
<b>78</b>	<b>3 de Junio de 1886</b>
<b>79</b>	<b>7 de Junio de 1886</b>
<b>80</b>	<b>10 de Junio de 1886</b>
<b>81</b>	<b>13 de Junio de 1886</b>
<b>82</b>	<b>16 de Junio de 1886</b>
<b>83</b>	<b>20 de Junio de 1886</b>
<b>84</b>	<b>23 de Junio de 1886</b>
<b>85</b>	<b>26 de Junio de 1886</b>
<b>86</b>	<b>30 de Junio de 1886</b>
<b>87</b>	<b>3 de Julio de 1886</b>
<b>88</b>	<b>7 de Julio de 1886</b>
<b>89</b>	<b>10 de Julio de 1886</b>
<b>90</b>	<b>14 de Julio de 1886</b>
<b>91</b>	<b>17 de Julio de 1886</b>
<b>92</b>	<b>21 de Julio de 1886</b>
<b>93</b>	<b>24 de Julio de 1886</b>
<b>94</b>	<b>27 de Julio de 1886</b>
<b>95</b>	<b>31 de Julio de 1886</b>
<b>96</b>	<b>4 de Agosto de 1886</b>
<b>97</b>	<b>7 de Agosto de 1886</b>
<b>98</b>	<b>10 de Agosto de 1886</b>
<b>99</b>	<b>14 de Agosto de 1886</b>
<b>100</b>	<b>18 de Agosto de 1886</b>
<b>101</b>	<b>21 de Agosto de 1886</b>
<b>102</b>	<b>25 de Agosto de 1886</b>
<b>103</b>	<b>1 de Septiembre de 1886</b>
<b>104</b>	<b>4 de Septiembre de 1886</b>
<b>105</b>	<b>7 de Septiembre de 1886</b>
<b>106</b>	<b>10 de Septiembre de 1886</b>
<b>107</b>	<b>12 de Septiembre de 1886</b>
<b>108</b>	<b>15 de Septiembre de 1886</b>
<b>109</b>	<b>18 de Septiembre de 1886</b>
<b>110</b>	<b>22 de Septiembre de 1886</b>
<b>111</b>	<b>26 de Septiembre de 1886</b>
<b>112</b>	<b>29 de Septiembre de 1886</b>
<b>113</b>	<b>3 de Octubre de 1886</b>
<b>114</b>	<b>7 de Octubre de 1886</b>
<b>115</b>	<b>10 de Octubre de 1886</b>

<b>116</b>	<b>13 de Octubre de 1886</b>
<b>117</b>	<b>16 de Octubre de 1886</b>
<b>118</b>	<b>20 de Octubre de 1886</b>
<b>119</b>	<b>23 de Octubre de 1886</b>
<b>120</b>	<b>27 de Octubre de 1886</b>
<b>121</b>	<b>30 de Octubre de 1886</b>
<b>122</b>	<b>3 de Noviembre de 1886</b>
<b>123</b>	<b>6 de Noviembre de 1886</b>
<b>124</b>	<b>10 de Noviembre de 1886</b>
<b>125</b>	<b>13 de Noviembre de 1886</b>
<b>126</b>	<b>17 de Noviembre de 1886</b>
<b>127</b>	<b>20 de Noviembre de 1886</b>
<b>128</b>	<b>24 de Noviembre de 1886</b>
<b>129</b>	<b>27 de Noviembre de 1886</b>
<b>130</b>	<b>1 de Diciembre de 1886</b>
<b>131</b>	<b>4 de Diciembre de 1886</b>
<b>132</b>	<b>6 de Diciembre de 1886</b>
<b>133</b>	<b>11 de Diciembre de 1886</b>
<b>134</b>	<b>15 de Diciembre de 1886</b>
<b>135</b>	<b>19 de Diciembre de 1886</b>
<b>136</b>	<b>22 de Diciembre de 1886</b>
<b>137</b>	<b>25 de Diciembre de 1886</b>
<b>138</b>	<b>29 de Diciembre de 1886</b>

Tabla. 3. Números de *El Eco de Daimiel* publicados durante el año 1886.

Fuente: elaboración propia.

<b>NÚMEROS DE “EL ECO DE DAIMIEL”</b>	
<b>PUBLICADOS EN EL AÑO 1887</b>	
<b>AÑO III</b>	
<b>NÚMERO</b>	<b>FECHA</b>
<b>139</b>	<b>1 de Enero de 1887</b>
<b>140</b>	<b>5 de Enero de 1887</b>
<b>141</b>	<b>8 de Enero de 1887</b>
<b>142</b>	<b>12 de Enero de 1887</b>
<b>143</b>	<b>15 de Enero de 1887</b>
<b>144</b>	<b>19 de Enero de 1887</b>
<b>145</b>	<b>22 de Enero de 1887</b>

146	26 de Enero de 1887
147	29 de Enero de 1887
148	1 de Febrero de 1887
149	5 de Febrero de 1887
150	7 de Febrero de 1887
151	10 de Febrero de 1887
152	15 de Febrero de 1887
153	19 de Febrero de 1887
154	23 de Febrero de 1887
155	27 de Febrero de 1887
156	2 de Marzo de 1887
157	5 de Marzo de 1887
158	9 de Marzo de 1887
159	12 de Marzo de 1887
160	15 de Marzo de 1887
161	20 de Marzo de 1887
162	23 de Marzo de 1887
163	26 de Marzo de 1887
164	29 de Marzo de 1887
165	2 de Abril de 1887
166	6 de Abril de 1887
167	9 de Abril de 1887
168	13 de Abril de 1887
169	17 de Abril de 1887
170	20 de Abril de 1887
171	23 de Abril de 1887
172	27 de Abril de 1887
173	30 de Abril de 1887
174	3 de Mayo de 1887
175	7 de Mayo de 1887
176	11 de Mayo de 1887
177	14 de Mayo de 1887
178	17 de Mayo de 1887
179	20 de Mayo de 1887
180	24 de Mayo de 1887
181	28 de Mayo de 1887
182	1 de Junio de 1887
183	4 de Junio de 1887
184	8 de Junio de 1887
185	11 de Junio de 1887
186	15 de Junio de 1887
187	18 de Junio de 1887
188	21 de Junio de 1887
189	25 de Junio de 1887
190	28 de Junio de 1887
191	2 de Julio de 1887

192	5 de Julio de 1887
193	9 de Julio de 1887
194	13 de Julio de 1887
195	17 de Julio de 1887
196	20 de Julio de 1887
197	23 de Julio de 1887
198	27 de Julio de 1887
199	30 de Julio de 1887
200	3 de Agosto de 1887
201	6 de Agosto de 1887
202	9 de Agosto de 1887
203	13 de Agosto de 1887
204	17 de Agosto de 1887
205	20 de Agosto de 1887
206	24 de Agosto de 1887
207	27 de Agosto de 1887
208	31 de Agosto de 1887
209	3 de Septiembre de 1887
210	7 de Septiembre de 1887
211	10 de Septiembre de 1887
212	14 de Septiembre de 1887
213	18 de Septiembre de 1887
214	21 de Septiembre de 1887
215	24 de Septiembre de 1887
216	29 de Septiembre de 1887
217	1 de Octubre de 1887
218	4 de Octubre de 1887
219	9 de Octubre de 1887
220	12 de Octubre de 1887
221	15 de Octubre de 1887
222	19 de Octubre de 1887
223	22 de Octubre de 1887
224	27 de Octubre de 1887
225	30 de Octubre de 1887
226	2 de Noviembre de 1887
227	5 de Noviembre de 1887
228	9 de Noviembre de 1887
229	12 de Noviembre de 1887
230	16 de Noviembre de 1887
231	19 de Noviembre de 1887
232	23 de Noviembre de 1887
233	26 de Noviembre de 1887
234	30 de Noviembre de 1887
235	3 de Diciembre de 1887
236	7 de Diciembre de 1887
237	10 de Diciembre de 1887

<b>238</b>	<b>14 de Diciembre de 1887</b>
<b>239</b>	<b>17 de Diciembre de 1887</b>
<b>240</b>	<b>20 de Diciembre de 1887</b>
<b>241</b>	<b>24 de Diciembre de 1887</b>
<b>242</b>	<b>28 de Diciembre de 1887</b>
<b>243</b>	<b>31 de Diciembre de 1887</b>

Tabla. 4. Números de *El Eco de Daimiel* publicados durante el año 1887.

Fuente: Elaboración propia.

#### **II.4.2.2. Aportación a la sanidad del *El Eco de Daimiel* durante los años 1886-1887**

Aunque como ya se ha citado, la política fue el tema más recurrente, también hubo espacio para la sanidad durante este bienio. Los textos que encontramos de temática sanitaria se pueden dividir en tres bloques.

El primero estaba compuesto por aquellos artículos que se escribieron acerca de la clase sanitaria de la época, sobre todo a nivel local y comarcal. Mención especial, como no, al propio D. Deogracias, su entorno familiar y los farmacéuticos cercanos; así como sus más estrechos colaboradores en el periódico. *El Eco de Daimiel* informaba a su público de todos aquellos acontecimientos dignos de mención que tenían lugar en sus vidas.

El segundo, corresponde a lo concerniente a la farmacia de D. Deogracias, especialmente a las noticias que tenemos de ella a través de la publicidad en el periódico, y que constituyen una importante fuente a este respecto.

Y finalmente, en cuanto el tercero de los bloques, se trata de una serie de artículos sobre higiene que llevaban por título *Administración y Salud*. Aparecían de manera más o menos puntual, aunque no en todos los números, y solían tener como protagonista la falta de salubridad reinante en el momento y que tantos problemas de salud ocasionaba. Sino en su totalidad, muchos de estos artículos,



estaban firmados por D. Deogracias, constituyendo una de sus participaciones más activas en esta época.

#### **II.4.2.2.1. La clase sanitaria del entorno de *El Eco de Daimiel* durante los años 1886-1887**

Nacimientos, defunciones, matrimonios y otros acontecimientos ocurridos en las vidas de los sanitarios de la zona y especialmente, aquellos vinculados de alguna manera al periódico, llenaban las páginas centrales de *El Eco de Daimiel* en los años 1886 y 1887, y gracias a ellos, todas estas noticias han llegado hoy hasta nosotros.

En Enero de 1886, se informaba a los lectores del nacimiento del hijo del farmacéutico D. José María Cruz. El alumbramiento no fue fácil y el desenlace triste. Desde un primer momento, según podemos leer en la crónica, D. Encarnación Moreno; esposa de D. José María, presentaba pleuresía, y el consiguiente peligro de muerte. Dadas las circunstancias, el parto fue atendido por cuatro médicos; D. Rafael Martínez, D. Ramón Fisac y D. Luis Lozano<sup>172</sup>. Los tres doctores, consiguieron salvar la vida de D<sup>a</sup>. Encarnación; profesora de piano de profesión; sin embargo nada pudieron hacer por la vida del niño. Ese mismo año, aparecía otra noticia con este compañero como protagonista; aunque bien es cierto que estaba más relacionada con el ensalzamiento de sus dotes para el canto que con su profesión farmacéutica<sup>173</sup>.

En Junio de 1887, quedaba recogido otro nacimiento; el de la menor de las hijas de D. Deogracias, que en aquel momento según la crónica no ejercía como director, pues la alusión hecha a su persona correspondía al fundador del periódico.

---

<sup>172</sup> *El Eco de Daimiel*, II, 9-1-1886, 36:3

<sup>173</sup> *Ibidem*, II, 28-4-1886; 68:2

*“Nuestra felicitación a la señora esposa del fundador de El Eco de Daimiel, D. Deogracias Fisac, que ha dado a luz una fuerte y robusta niña”*<sup>174</sup>.

Igual que sabemos de los nacimientos, quedaron plasmadas las defunciones; especialmente tristes en esta etapa, ya que fueron en su mayoría niños. Desde el periódico lamentaban la triste pérdida de la hija de D. Zoilo Borondo, el practicante de D. Gaspar Fisac, que justamente en aquel momento estaba ejerciendo las labores de director de *El Eco de Daimiel*. El desagradable suceso tuvo lugar en Junio de 1886<sup>175</sup>.

En 1887, acontecieron dos nuevos fallecimientos; los de las dos hijas mayores de D. Deogracias; María Adela el día veinte de Abril y María el once de Junio.

Dejando de lado las defunciones y volviendo a una faceta más amable, otros acontecimientos tuvieron lugar en ese momento y fueron a ojos de los redactores, dignos de ser mencionados. Estos artículos se centraban en la sociedad local, y en ocasiones aparecían firmados por “*Melchor*”, aunque otras veces carecían de firma de su autor.

- Con fecha nueve de Enero de 1886, se celebró un baile en la vecina localidad de Almagro; al cual tuvieron el honor de asistir como invitados, los redactores D. Manuel Fisac y D. Daniel Moreno<sup>176</sup>.
- El veintidós de Diciembre de 1886, D<sup>a</sup> María Francisca Orovio, madre de D. Deogracias, formó parte del tribunal de oposiciones de regente en la Escuela Práctica agregada a la normal de Ciudad Real. Fue por tanto, designada Juez en las oposiciones a las escuelas de niños vacantes en Manzanares y Villanueva de la Fuente<sup>177</sup>.

---

<sup>174</sup> *El Eco de Daimiel*, III, 15-6-1887; 186:2

<sup>175</sup> *Ibidem*, II, 21-8-1886, 101:2

<sup>176</sup> *Ibidem*, II, 9-1-1886, 36:3

<sup>177</sup> *Ibidem*, II, 22-12-1886, 136:3

- El día seis de Junio de 1887, D. Gaspar contrajo matrimonio con D<sup>a</sup> Concepción Clemente; hija de D. Domingo Clemente, Director de la Escuela Normal. La ceremonia tuvo lugar en la ciudad de Córdoba<sup>178</sup>.

Tenemos noticias de otros dos farmacéuticos;

- Por un lado, estaba D. S. Costa. Sabemos mediante un anuncio igual a los que D. Deogracias publicitaba su farmacia, que elaboraba una pomada en su botica a base de iodo. Sin embargo, no quedaba constancia de donde ejercía su profesión.
- Igualmente, se informaba puntualmente del hallazgo realizado por un boticario de la localidad conquense de Huete; dado que fue el primero en encontrar un remedio eficaz contra la langosta; plaga que como ya se ha comentado con anterioridad, sembró el terror en el municipio de Daimiel; donde un alto porcentaje de la población estaba dedicada a la agricultura. Este farmacéutico, basó el éxito del fármaco en varias experiencias, obteniendo tras todas ellas un resultado más que satisfactorio, lo que abría toda una puerta al control de una plaga, que tantas pérdidas económicas estaba ocasionando<sup>179</sup>.

Otro de los protagonistas de esta sección durante 1886 y 1887, ajeno a la farmacia pero no al mundo sanitario, fue el joven oftalmólogo D. Agustín Torres, además de colaborador habitual del periódico, amigo personal de sus mandatarios. En el número setenta y nueve, quedaban recogidos sus logros y buenos resultados en cuanto a las operaciones de cataratas, que este médico realizaba<sup>180</sup>. No debemos olvidar que este tipo de intervención supuso toda una innovación médica para la época.

No podemos obviar, el número destacado de páginas que ocupó la figura de otro médico, en este caso catalán, y no es otro que el Dr. Ferran. Descubrió la vacuna

---

<sup>178</sup> *El Eco de Daimiel*, III, 4-6-1887, 183:1

<sup>179</sup> *Ibidem*, II, 1-9-1886, 103:2.

<sup>180</sup> *Ibidem*, II, 7-6-1886, 79:3.

contra el cólera, y además contra el tifus y la tuberculosis, siendo una de las eminencias científicas de la época. Aunque desgraciadamente no tenemos constancia de que existiera relación alguna entre en Dr. Ferrán y los hermanos Fisac; *El Eco de Daimiel* recogió puntualmente muchos de sus logros. Algunos de estos méritos fueron; la autorización de su vacuna contra el cólera; que quedó recogida en el número sesenta y nueve, publicado en Mayo de 1886<sup>181</sup>, y en Enero de 1887, cuando se publicó la buena noticia de que comenzó a ocupar el cargo de Director del Laboratorio Microbiológico del Ayuntamiento de Barcelona<sup>182</sup>.

Además de todo esto, *El Eco de Daimiel* jugó un papel importante dentro de la sanidad en aquel momento, fue el de vía de intercambio de información entre los profesionales de la zona. Una nueva prueba de este hecho, son los anuncios de plazas vacantes para ser ocupadas por médicos, farmacéuticos, veterinarios e incluso practicantes, en los pueblos de la zona. Merece la pena destacar esta labor, pues a falta de otros medios de comunicación posteriores, el periódico de D. Deogracias era una de las fuentes para que profesionales de la salud sin trabajo, pudiesen acceder a un puesto. Este fue el caso de la plaza vacante ofertada para médico-cirujano en la localidad de Puebla del Príncipe, que en 1886 contaba con setecientos setenta y cuatro habitantes<sup>183</sup>. Así como la vacante de la plaza de médico en el municipio de Torre de Juan Abad; también en la actual provincia de Ciudad Real<sup>184</sup>, y más adelante, las dos vacantes para médico-cirujano, surgidas en Junio de 1887 en Argamasilla de Alba<sup>185</sup>. Igualmente, la información era puntual, cuando estas plazas eran ocupadas, como en el caso de Daimiel, cuando en Octubre de 1886, tomaron posesión de sus

---

<sup>181</sup> *El Eco de Daimiel*, II, 1-5-1886, 69:3.

<sup>182</sup> *Ibidem*, III, 26-1-1887, 146:2.

<sup>183</sup> *Ibidem*, II, 10-3-1886, 53:3.

<sup>184</sup> *Ibidem*, II, 13-1-1886, 37:3.

<sup>185</sup> *Ibidem*, III, 15-6-1887; 186:2

plazas dos nuevos médicos titulares; D. Rafael Martínez y D. Pedro María Lozano<sup>186</sup>.

#### **II.4.2.2.2. Menciones a la farmacia de D. Deogracias durante 1886-1887**

De la actividad de la farmacia de D. Deogracias, continuamos teniendo noticias, por medio de la publicidad; que él mismo exponía en su periódico. No se trata de una actividad nueva, pues lo comenzó a realizar prácticamente desde los inicios del periódico. Sin embargo, los anuncios evolucionan y van a más; pues en esta segunda etapa, no sólo anunciaba la propia botica y todos sus servicios como en 1885, sino que se incrementó de manera notable la publicidad de los productos que en ella elaboraba y dispensaba. Dicho incremento, lo fue en cantidad de anuncios distintos como en intensidad y concentración de varios de éstos en un mismo número. Prueba de ello, fue el hecho ocurrido en el número cincuenta y seis, donde aparecían tres anuncios vinculados de manera directa a la botica de D. Deogracias juntos<sup>187</sup>. Estos nuevos productos que encontramos anunciados a lo largo del bienio; la leche de burras, la pomada antihemorroidal del Dr. Fisac, el Tópico de San Lorenzo y las sales marinas con algas del cantábrico.

En Febrero de 1886, aparece el primer anuncio de la Leche de burras, dato que no hace suponer que fue en esa fecha cuando D. Deogracias comenzó a comercializarla<sup>188</sup>. A propósito de este hecho, se complementó el anuncio con la publicación de un artículo firmado por el propio D. Deogracias en el número cuarenta y tres. En él, se explicaba detalladamente las bondades del producto, que según palabras suyas adquiriría la categoría de “medicamento”. Para todo aquel que en ese momento desconociese sus utilidades, hizo especial hincapié en los beneficios que ejercía en la curación de enfermedades relacionadas con las vías respiratorias.

---

<sup>186</sup> *El Eco de Daimiel*, II, 23-10-1886, 119:3.

<sup>187</sup> *Ibidem*, II, 20-3-1886, 56:4.

<sup>188</sup> *Ibidem*, II, 3-2-1886, 43:4.

*“Todos saben que la leche de burras es un excelente medicamento para curar ciertas enfermedades de las vías respiratorias y para normalizar, en algunos individuos las funciones del aparato digestivo; pero lo que no todos saben es cuando y como empezó a utilizarse.*

*Hallándose Francisco I de Francia muy débil y molesto por una afección, un médico judío le ordenó el uso de la leche de burras. El remedio produjo efectos rápidos y maravillosos; el rey recuperó su salud en muy poco tiempo, y toda la corte se hizo eco de las virtudes extraordinarias del singular medicamento. Los cortesanos que no conocen límites en imitar todo aquello que hace su señor, dieron en tomar como él leche de burra, y en poco tiempo, no solo era costumbre, sino indicio de buen tono, poseer uno de estos animales en compañía de los caballos de lujo. El rebuzno oído en las casas grandes era señal de elegancia. Y de ésta manera, se popularizó su uso en toda Europa hasta nuestros días”<sup>189</sup>.*

Avanzando a lo largo de 1886, en el número cincuenta y uno, publicado el tres de Marzo, podemos encontrar el primer anuncio de la pomada antihemorroidal del Dr. Fisac<sup>190</sup>.

Del mismo modo que, más adelante, en el número cuarenta y cuatro, aparece por primera vez el anuncio del “Tópico de San Lorenzo”; aunque como sabemos por el propio anuncio, D. Deogracias lo fabricaba con toda garantía anteriormente; pues sus seis años de indudable éxito lo avalaban<sup>191</sup>.

Y posteriormente, encontramos en el número ochenta y nueve, el primero de muchos anuncios que se repetirán reiteradamente durante varios años en el periódico. Este es el anuncio de las sales marinas con algas del cantábrico; que

---

<sup>189</sup> *El Eco de Daimiel*. II, 3-2-1886, 43:3.

<sup>190</sup> *Ibidem*, II, 3-3-1886; 51; 2.

<sup>191</sup> *Ibidem*, II, 13-2-1886, 44:4.

suponemos en aquel momento D. Deogracias comenzó a dispensar desde su botica<sup>192</sup>.

#### **II.4.2.2.3. La Salud Pública en *El Eco de Daimiel* a través de los artículos de D. Deogracias durante los años 1886-1887**

Además de controlar el periódico desde la administración o la dirección de manera interna, D. Deogracias mantuvo durante este bienio una participación activa a través de artículos que él mismo se encargaba de redactar. Éstos tuvieron dos temáticas como principales; la política y la sanidad. Aunque dejemos en este momento de lado la primera, es necesario añadir que en muchos casos en estos artículos se trataba a la vez ambos temas, cuyo origen quizá fuera su doble condición de político y sanitario; así como su afán inconformista y activo ante las injusticias.

Dentro de lo que es la sanidad, se abordó especialmente lo relativo a la salud pública y todas aquellas medidas higiénicas a tomar para evitar contagios y propagación de males varios, tal y como ocurrió una año antes con la epidemia de cólera, y cuyas consecuencias finales aún estaban demasiado latentes en el ánimo de la población.

Dichas medidas, solían ser tomadas en primera instancia por la Administración Pública competente y llegaban en forma de decreto o circular, y D. Deogracias se encargaba de que éstas llegasen hasta sus lectores, no sin aportar su opinión al respecto. Se trataba de artículos subjetivos, que solían abordar la situación desde un punto de vista crítico, pues por su condición de sanitario y conocedor de ese campo, encontraba por regla general insuficientes las medidas y eran muchos los casos en los que no le parecían del todo adecuadas. En más de una ocasión, no vaciló a la hora escribir reprimendas a mandatarios, porque de haber actuado a tiempo o de otro modo, el desenlace final hubiera sido otro más halagüeño.

---

<sup>192</sup> *El Eco de Daimiel*, II, 10-7-1886, 89:4

Desde ministros y diputados, pasando por alcaldes, concejales y demás autoridades, resultaron ser el blanco de sus críticas; siempre con el fin de denunciar la mala situación existente. Cuando pasado un tiempo, se hacía caso omiso a sus reivindicaciones, D. Deogracias no dudaba en reiterarse número a número.

En otras ocasiones, los artículos de D. Deogracias trataban sobre medidas de su propia cosecha, que pudiesen adoptarse en su entorno para evitar agravar situaciones dejadas por los políticos. Sus recomendaciones y consejos iban dirigidos a los lectores; cuando se ceñían más a un ámbito local, y también a las autoridades pertinentes, cuando el radio de acción de las mismas era más amplio. Aunque es cierto que su localidad era por tanto la que mejor conocía y sobre la que más artículos publicaba; otros municipios de la comarca como Tomelloso fueron igualmente blanco de estas críticas constructivas<sup>193</sup>.

Con todo esto, se puede decir que, tras su paso por el Ayuntamiento, D. Deogracias continuó trabajando por Daimiel; desde la Diputación Provincial, con todo aquello que siempre, bajo la legalidad, estuviera en su mano y, desde su periódico, reivindicando todo cuanto a su juicio no era correcto.

Los artículos comenzaron publicándose durante la primera mitad de 1886 de manera más o menos puntual, aunque con frecuencia variable. A partir de la segunda mitad de ese año, se espaciaron cada vez más, llegando a ser un fenómeno esporádico el encontrarlos durante 1887; iniciándose así el declive en la participación directa de D. Deogracias dentro de *El Eco de Daimiel*.

En resumen, solo queda añadir que aunque los artículos que D. Deogracias escribió durante este segundo periodo de vida de su periódico, no son demasiados en número, si que todos ellos constituyen un documento de valor a la

---

<sup>193</sup> Fisac y Orovio, D. Crítica y hecho. *El Eco de Daimiel*, II, 27-1-1886, 41:3



hora de conocer algunas de las principales preocupaciones dentro del mundo sanitario de la época a nivel local, comarcal y nacional.

Si nos ceñimos a un orden cronológico, el primero de estos artículos, lo encontramos en el número treinta y cinco, publicado el día seis de Enero de 1886. D. Deogracias aprovechó para llamar la atención a las autoridades, en este caso locales, sobre el estado de las calles en Daimiel. Destacaba el hecho de que esto provocaría un estado general de insalubridad en el municipio; traducido en una propagación rápida de cualquier epidemia, tal y como recientemente había ocurrido en el caso del cólera<sup>194</sup>. Era una situación en principio sencilla, pero que debía mejorarse por el bien de toda la población.

El segundo, se publicó un mes más tarde; el veintisiete de Febrero de 1886. El protagonista, igual que en el artículo anterior, volvía a ser grado de preocupación existente en aquel momento por la epidemia de cólera vivida el año anterior. La preocupación era tal, que no resultaba un problema aislado y circunscrito a Ciudad Real, sino que el propio Ministro de la Gobernación promulgó una circular a todos los Ayuntamientos con las directrices que éstos debían a llevar a cabo. A este respecto, D. Deogracias escribió un artículo donde aplicaba lo dispuesto en dicha circular, al caso concreto de Daimiel.

*“El Señor Alcalde Presidente convocó hace unos días a la Junta de sanidad para tomar acuerdos con motivo de la circular del Señor Ministro de la Gobernación, respecto a las medidas higiénicas que deben adoptarse en las poblaciones para evitar el caso de que nos visite el huésped del Ganges, que sigue afligiendo algunas de nuestras provincias y quedó abierta la discusión sobre los distintos puntos de la circular. El señor Naranjo, propuso una mayor vigilancia en cuanto a las aguas de consumo de la localidad; observación muy válida, teniendo en cuenta la inexistencia de fuentes y vías de obtención de agua más o menos higiénicas en la población.*

---

<sup>194</sup> Fisac y Orovio, D. Daimiel y sus calles. *El Eco de Daimiel*, II, 6-1-1886; 35:1.

*El Señor Filiberto Moreno, hizo uso de la palabra para dirigirse a las lagunas y pantanos, diciendo que en esta localidad, las calles por su situación topográfica, se encuentran en muy mal estado de salubridad, fijándose con preferencia en la calle de la jabonería, que se encontraba en continuo centro de infección y que si hoy lo era de paludismo, mañana lo sería de mayores desdichas.*

*El señor Ramón Fisac, llamó la atención al Señor alcalde por el estado de peligro en el que se encontraba la población en caso de una invasión colérica por los grandes focos de infección e insalubridad que existían dentro de su radio como eran el barranco de Santa María y la cueva de la calle la dehesa, donde se depositaban los animales muertos, añadiendo que aunque la autoridad vigilaba, no siempre se podía evitar, por lo cual ese gran foco debía hacerse desaparecer, que aunque el proceso sería costos, más valían las lagrimas de toda una población.*

*El señor Alcalde, constató a los individuos de la Junta de Sanidad, diciéndoles que reiterará la vigilancia de las aguas potables de la población, como también respecto a la calle de la Jabonería, sintiendo mucho que lo dicho por el señor Fisac no pudiera llevarse a cabo como el lo deseaba por el mal estado de los fondo en que se encontraba el Ayuntamiento; a lo que el expresado facultativo propuso un medio; hacer un llamamiento a las clases contribuyentes, ya por suscripción o por donativo, y así poder prevenir hoy para curar mañana.*

*A tales argumentos, y por no poder dar por desairada la propuesta del señor Fisac, el Alcalde prometió que antes de veinticuatro horas, se ejecutaría todo lo propuesto, cumpliendo con celo lo propuesto por la Junta de Sanidad y con la parte ejecutiva que estaba a cargo de su autoridad. Y en efecto, el problema de la calle Jabonería ya está solucionado”<sup>195</sup>.*

---

<sup>195</sup> Fisac y Orovio, D. Cólera: una nueva amenaza. *El Eco de Daimiel*, II, 17-2-1886, 45:2

El tercer artículo, ocupó la portada y parte de la segunda página del número cincuenta y uno, y se publicó el tres de Marzo de 1886. En este caso, D. Deogracias se cebó especialmente con el Ministro de la Gobernación; a quien acusaba directamente de designar a los Diputados más por amistad que por deber, dejando así las labores necesarias en manos poco preparadas. Dejaba claro que la principal consecuencia de esta negligente acción, era que las medidas higiénicas propuestas para tratar de contener el cólera no llegaban nunca, y menos aún a las zonas rurales.

*“Puede entenderse por Administración Pública, el conjunto de reglas o preceptos a que debe sujetarse el Gobierno con el fin de procurar mejora moral y material de los individuos que forman un Estado; de ahí que todo cuanto afecta al país, ya en un orden, ya en otro de los que componen la máquina social, pueda en último término referirse a la administración y de su bondad o malicia dependen cuantos acontecimientos tienen lugar.*

*El Empeño de separa la política de la administración es absurdo, aquella es siempre fruto legítimo y necesario de ésta.*

*Apenas si la higiene y política sanitaria son conocidas en las zonas rurales. Sólo conocen sus consejos en aquellos grandes centros puestos en contacto con las más elevadas clases sociales, y si bien nunca se hace demasiado empeño en elevar sus influjos hasta el grado necesario, véase cuanto menos lo suficiente para adquirir el convencimiento de que la administración pública conoce la importancia de aquella ciencia y la importancia de su acción, pero que no le conviene hacer jugar las rentas del presupuesto, pues éstas tienen aplicación más fruecosa por una parte, y por otra no dejan tiempo los asuntos importantes para cuidarse de aquellos cuyo resultado no es materialmente inmediato (...).*

*Entro a dictar reglas para prevenir la reproducción del cólera y prevenir la sincera hormada de Diputados, cuya elección no tiene duda, pues el ministro de*

*la Gobernación prefiere llevar al Congreso a un grupo de amigos y le importa muy poco la muerte de otros doscientos mil individuos (...).*

*Aire puro, agua suficiente; esto es lo que reclama la higiene en primer lugar; recórranse toso u cada uno de los centros poblados en España, y vean si hay uno solo que tenga cubiertas estas necesidades; ni uno, pero tampoco se verá que existe una sola medida encaminada a proporcionarla.*

*Oscuridad, agua sucia y aire contaminado se encuentran en todas partes, condiciones que prestan cebo a las causas de insalubridad. Se da en ciudades, y más aún en zonas rurales, como las que componen la comarca de la Mancha*<sup>196</sup>.

El cuarto de estos artículos, vuelve a hablarnos sobre la higiene en las calles. El diez de Abril de 1886, D. Deogracias ponía de manifiesto que a pesar de las medidas dispuestas por el Gobierno, las calles continuaban gozando de una gran insalubridad. El depósito de basuras y estiércol amontonados cerca de las casas y el inexistente adoquinado, que sumía en el lodo las calles cuando llovía, no ayudaba en absoluto a controlar una situación que continuaba, a pesar de todo, siendo propicio para propagar todo tipo de epidemias.

*“(...) A penas se penetra en todos o en la gran mayoría de los pueblos, se observa como la vía pública, especialmente en los barrios extremos, se encuentra convertida en depósito de inmundicias producto de las casas; lugar donde se arrojan los animales domésticos muertos, retrete público, y por último en las puertas suelen irse amontonando los estiércoles formando basureros, que con el tiempo y tras juntar un buen montón, se trasladan al campo que lo precise.*

---

<sup>196</sup> Fisac y Orovio, D. Administraciones Públicas y su implicación en la higiene. *El Eco de Daimiel*, II, 3-3-1886, 51:1

*(...) Sin empedrar las calles y sin alineación las casas, éstas se convierten a penas llueve en un inmenso cenaguero donde se descomponen todas las sustancias orgánicas en él acumuladas, durante días, semanas y aún meses, si esto sucede en época de continuo tránsito de carros, se van levantando del suelo por el barrido de éstos y nunca por la limpieza y esparciéndoles libremente por toda la población. Penetra en las casas y perjudica de un modo notable la atmósfera, a la que vicia de partículas en suspensión y que luego se aspiran produciendo daños incalculables en la salud de los habitantes (...)*<sup>197</sup>.

El artículo que hace el número cinco, lo podemos encontrar el día primero de Mayo de 1886. El periódico abría su primera plana con el titular “Circular de Sanidad”<sup>198</sup>. Debajo, D. Deogracias, además de informar a los lectores sobre la nueva disposición en materia sanitaria que el gobierno de la nación había dictado recientemente en sustitución de la anterior; daba su opinión crítica, tal y como acostumbraba, sobre todo lo que rodeaba a este hecho. Bajo su criterio, estas nuevas medidas, eran un intento de sumir en el caos una situación, que ya de por sí era desagradable y compleja. Decía de los gobernantes, que estaban más atentos a otros intereses, dejando de lado la higiene y salubridad; pues se acordaban de cuan importantes eran estos dos factores, tan solo cuando la amenaza inminente de una epidemia se ceñía sobre España o cualquier otro país con el que estuvieran bien relacionados, comercialmente hablando. Se trataba por tanto, de una relación gobierno-sanidad, que D. Deogracias calificó de interesada. Por esta falta de prioridades, cuando la situación se ponía fea, las medidas a tomar eran improvisadas, y las personas encargadas de llevarlas a cabo, poco profesionales; lo que a ojos de D. Deogracias era un auténtico desastre. Según recogía el artículo, así ocurrió en el caso del cólera; pues era por el momento la única epidemia capaz de llamar la atención del Gobierno. D.

---

<sup>197</sup> *El Eco de Daimiel*, II, 10-4-1886, 63:1.

<sup>198</sup> Se refiere sin duda a la Circular de la Dirección General de Beneficencia y Sanidad, que se promulgó el veinte de Abril de 1886, en prevención de que se pudiera reproducir la epidemia cólera. GM n ° 111, 21-4-1886, p.204-205.

Deogracias dijo que salvo confundir atribuciones y crear incompatibilidades absurdas, no sirvió para mucho más, pues el carácter para el que debió crearse, fue a su criterio irrisorio. Esta circular, dispuso la habilitación de hospitales en todos los pueblos, pero no indicaba de donde deberían obtener los fondos necesarios para tal fin. Criticaba que se otorgase el poder de ser policía sanitaria a los alcaldes y no a los inspectores sanitarios, pues los primeros estarían siempre más pendientes de su propio beneficio que del de su pueblo. Calificaba como uno de los mayores lapsus del texto la creación de un cuerpo de “médicos-epidemi-coléricos”, cuyo cometido no era intervenir en las labores cotidianas de los facultativos, teniendo además mayores honorarios. Los titulares, por tanto habían de seguir con su trabajo, exponiendo su vida, y sin recompensa alguna. La conclusión final de D. Deogracias es que la nueva reforma lejos de aportar alguna mejora, creó caos y confusión; duplicando competencias y dejando otras huérfanas; siendo tan sólo un mero modo de hacer política y dejar de lado la sanidad<sup>199</sup>.

Es este número, encontramos otro artículo firmado por D. Deogracias; que recogía parte de lo tratado en la sesión de la Diputación Provincial. Concretamente nos hablaba de lo concerniente a Sanidad y Beneficencia. Él mismo lo calificaba como un “Expediente de poca importancia”; donde quedó recogida la orden para habilitar sin demora en el Hospital Provincial, el habitáculo necesario para albergar a los enfermos dementes de la provincia. En este caso, y al contrario de los anteriores, se trata de un artículo más escueto y objetivo, donde tan solo se informa a los lectores de este hecho en concreto<sup>200</sup>.

Tuvo que transcurrir prácticamente medio año, hasta volver a encontrar un artículo de D. Deogracias. La fecha exacta en la que lo encontramos fue el diecisiete de Noviembre de 1886, y el motivo, los estragos causados por el sarampión en la vecina localidad de Abenojar. La principal preocupación del

---

<sup>199</sup> Fisac y Orovio, D. Humildes críticas a una ley. *El Eco de Daimiel*, II, 1-5-1886, 69:1.

<sup>200</sup> *El Eco de Daimiel. Loc. cit. n.º 160.*

autor era la rapidez con la que se había extendido la enfermedad y las vidas que se había llevado a su paso, siendo los niños el mayor número de víctimas. Se trata de un artículo muy similar al último; más corto de lo normal y totalmente objetivo<sup>201</sup>.

En el número siguiente, volvemos a encontrar su participación de manera activa con un nuevo artículo sobre Higiene y Administración, que ocupaba una vez más la primera página, volviendo al estilo de los primeros artículos publicados en 1886. En este caso, nos hablaba de cómo el colectivo sanitario, y más concretamente los médicos; reclamaban una mejora en las condiciones primero sanitarias de los más pequeños y después generales, de aquellos nacidos en el seno de las familias más pobres. Estos niños, en aquella época, hacían esfuerzos sobre humanos para poder salir adelante, en unas condiciones que eran todo menos favorables pues en muchos casos carecían de recursos tan básicos como un hogar donde resguardarse del frío o reponerse tras una enfermedad. Los sanitarios, hacían cuanto podían, con sus conocimientos, favores y muestras de cariño, que eran recibidas por estos enfermos con la mejor de las gratitudes. Pero D. Deogracias dejaba claro que la mejora de esta situación estaba en manos de los gobernantes, pues sin más medios, los sanitarios poco podían hacer ante la alta tasa de mortandad infantil en aquel momento. Por otro lado, la vida de los pocos niños que lograban sobrevivir en esas condiciones, no era mucho mejor, pues el futuro que les esperaba era un trabajo poco cualificado, sin expectativas de poder recibir una educación digna que les pudiera hacer prosperar. D. Deogracias, denunciaba esta situación que a sus ojos era más que injusta, dejando claro su carácter solidario en socorro de los más desfavorecidos.

*“Pocos individuos y menos colectividades reclaman con más preferente derecho que éste, la autoridad del médico y la cariñosa mirada que debe tenderse sobre todo aquel que necesita auxilio o pide protección para salir del estado lastimoso en que se encuentra sumido, no por su voluntad, sino por la fuerza de las*

---

<sup>201</sup> Fisac y Orovio, D. Sarampión en Abenojar. *El Eco de Daimiel*, II, 17-11-1886, 126:3.

*circunstancias que le sujetan a sufrir las inclemencias del tiempo, las vicisitudes atmosféricas, y los bruscos cambios de temperatura, sin que les sea posible aplacar estas malas condiciones con una buena alimentación y una morada preparada para poder rehacerse con el abrigo y el reposo de aquellos efectos. (...)*

*Nacen o en su humilde choza o entre rastrojos, según en las condiciones en que vienen al mundo; su madre mezcla desde luego con la leche las papillas o las sopas; sufren constantes indigestiones, ataques de eclampsia y catarros intestinales, y si sobrevive a todos estos accidentes, de los que fallecen sin número de niños de las clase pobre, bien puede decirse que su organismo es de roca. Estudiar las estadísticas viereis como lo que aparece como axiomático, en el dicho vulgar es insensato; no se veían robustos y fuertes lo hijos de los pobres, sino que aquel que tras pasar la edad de la primera infancia, se muestra fuerte y robusto, pero ¡Cuántos han quedado en el camino!; Cuántos han ocupado un sitio en el cementerio por cada uno de los que sobreviven! (...).*

*Al niño del jornalero, no se le da generalmente educación, pues apenas cuenta con seis o siete años, acompaña a su padre al campo, donde o ha de cuidar a las ovejas, o quitar cantos o familiarizarse con el manejo de la hoz. (...)”<sup>202</sup>.*

Este artículo lo continuó varios números más adelante; el primero de Diciembre del mismo año. Ocupó, de igual manera que su predecesor la portada. En este caso, continuó criticando la falta de consideración del Gobierno y la sociedad en general hacia estos niños pobres una vez se hacían adolescentes; con la diferencia de que en el primero lo enfocaba como un problema más de salud pública, y en este segundo artículo, tomaba un cariz dentro del mundo social y de la educación<sup>203</sup>.

---

<sup>202</sup> Fisac y Orovio, D. Los problemas de quienes no tiene nada. *El Eco de Daimiel*, II, 20-11-1886, 127:1.

<sup>203</sup> Fisac y Orovio, D. Los problemas que nuestros gobernantes no resuelven. *El Eco de Daimiel*, II, 1-12-1886, 130:1.



Ya en 1887 las participaciones de D. Deogracias con sus artículos son cada vez más esporádicas, siendo tan solo dos los artículos encontrados con su firma. Como ya se ha apuntado anteriormente, su estado de salud y los numerosos compromisos políticos que reclamaban su persona, fueron los causantes de esta situación.

De hecho, hay que avanzar hasta el número ciento sesenta y cinco, publicado el dos de Abril de 1887, para encontrar la primera de estas apariciones. El motivo de este nuevo artículo sanitario, fue debido a irrupción de una enfermedad en Daimiel: la tos ferina. Se trata de un artículo menor que los anteriores; tanto en importancia, pues ocupaba la tercera página; como en extensión, dado que tan solo informaba de la presencia de esta enfermedad en el municipio y de los peligros de la misma, pues ya había más de cincuenta niños que la padecían. Entre dichos peligros destacaba su fácil contagio, así como una sintomatología en la que predominaba una tos de carácter más que violento, que cursaba además con asfixia y ruido pulmonar. Indicaba que en contra de lo que muchos pudieran creer, era más frecuente en primavera y verano, y aunque parecía no tener relación con el aparato digestivo, en Daimiel había casos de enfermos que presentaban vómitos<sup>204</sup>.

Finalmente, el dieciséis de Noviembre de 1887, apareció publicado el segundo y último de los artículos de D. Deogracias durante ese año. Igual que el anterior, ocupó la tercera página, y la extensión fue muy similar. Correspondía a la polémica suscitada en torno al ingreso de un paciente leproso en el Hospital Provincial, dada la facilidad de contagio de esta enfermedad y las dudas surgidas sobre si este centro estaba o no preparado para albergar este tipo de enfermos, pues el hospital estaba lleno de pacientes que con las defensas comprometidas, bien podían terminar padeciendo también esta enfermedad.

---

<sup>204</sup> Fisac y Orovio, D. Tos ferina. *El Eco de Daimiel*, III, 2-4-1887, 165:3.

*“Ha ingresado un leproso en el Hospital Provincial. Parece que tiene que ocupar una sala que la compartirá con pacientes de enfermedades comunes. Y nos cabe preguntar por las habitaciones del antiguo hospital, ¿Es que ha gastado la provincia una millonada para que la beneficencia esté peor atendida que antes?”*

*Suponemos que la comisión tomará acta del caso y evitará, como ya ocurrió con el caso de los enfermos de viruela, estén mezclados con las enfermedades comunes”<sup>205</sup>*

#### **II.4.3. Etapa Final de D. Deogracias en *El Eco de Daimiel*. Año 1888**

El año en que falleció D. Deogracias, es por tanto el último en el que participó en el periódico. Si en el año de fundación, su persona era el eje clave a partir del cual giraba toda la redacción, y durante la etapa central, sin dejar nunca las riendas, sus apariciones fueron haciéndose cada vez más esporádicas; durante 1888, podemos decir que éstas pasaron a ser prácticamente inexistentes. Sin embargo, su figura continuó presente, aunque en un discreto segundo plano y ejerciendo las labores propias de administrador.

Desde el mes de Enero de 1888, y hasta su fallecimiento el tres de Octubre del mismo año, se publicaron un total de ochenta números; siguiendo como hasta el momento con una frecuencia bisemanal y una extensión de cuatro hojas; dedicando siempre la primera o portada al tema de mayor interés; normalmente político y la cuarta a los anuncios publicitarios.

El papel de Director, de manera oficial y durante la mayor parte del tiempo, lo desempeñó D. Gaspar Fisac, al igual que ocurrió mayoritariamente durante la etapa anterior.

---

<sup>205</sup> Fisac y Orovio, D. Un leproso en el Hospital Provincial. *El Eco de Daimiel*, III, 16-11-1887, 230:3.

Si hay otra similitud que debemos nombrar, es desgraciadamente, el problema derivado de los pagos, que ya se produjo durante 1886-1887. La administración del periódico, tuvo que enfrentarse de nuevo a un problema de esta índole, en este caso, se rogaba a suscriptores y corresponsales, no hicieran el pago mediante libranzas especiales, pues era algo trabajoso para los responsables acudir a Ciudad Real, para poder cobrarlas.

*“Suplicamos a nuestros corresponsales y suscriptores que al hacer sus pagos a esta administración, lo hagan, en la misma forma que venían haciéndolo, y que desechen el envío de librazas especiales de la prensa, por las dificultades, molestias y quebrantos que nos ocasionan, al tener que cobrarlas en la tesorería de hacienda de Ciudad Real”<sup>206</sup>.*

<b>NÚMEROS DE “EL ECO DE DAIMIEL” PUBLICADOS EN EL AÑO 1888</b>	
<b>AÑO IV</b>	
<b>NÚMERO</b>	<b>FECHA</b>
<b>244</b>	<b>4 de Enero de 1888</b>
<b>245</b>	<b>7 de Enero de 1888</b>
<b>246</b>	<b>11 de Enero de 1888</b>
<b>247</b>	<b>14 de Enero de 1888</b>
<b>248</b>	<b>18 de Enero de 1888</b>
<b>248</b>	<b>21 de Enero de 1888</b>
<b>250</b>	<b>25 de Enero de 1888</b>
<b>251</b>	<b>28 de Enero de 1888</b>
<b>252</b>	<b>1 de Febrero de 1888</b>
<b>253</b>	<b>4 de Febrero de 1888</b>
<b>254</b>	<b>8 de Febrero de 1888</b>
<b>255</b>	<b>11 de Febrero de 1888</b>
<b>256</b>	<b>15 de Febrero de 1888</b>

---

<sup>206</sup> *El Eco de Daimiel*, IV, 20-6-1888, 292:1.

<b>257</b>	<b>18 de Febrero de 1888</b>
<b>258</b>	<b>22 de Febrero de 1888</b>
<b>259</b>	<b>25 de Febrero de 1888</b>
<b>260</b>	<b>1 de Marzo de 1888</b>
<b>261</b>	<b>5 de Marzo de 1888</b>
<b>262</b>	<b>7 de Marzo de 1888</b>
<b>263</b>	<b>10 de Marzo de 1888</b>
<b>264</b>	<b>14 de Marzo de 1888</b>
<b>265</b>	<b>17 de Marzo de 1888</b>
<b>266</b>	<b>21 de Marzo de 1888</b>
<b>267</b>	<b>24 de Marzo de 1888</b>
<b>268</b>	<b>28 de Marzo de 1888</b>
<b>269</b>	<b>31 de Marzo de 1888</b>
<b>270</b>	<b>4 de Abril de 1888</b>
<b>271</b>	<b>7 de Abril de 1888</b>
<b>272</b>	<b>11 de Abril de 1888</b>
<b>273</b>	<b>14 de Abril de 1888</b>
<b>274</b>	<b>18 de Abril de 1888</b>
<b>275</b>	<b>21 de Abril de 1888</b>
<b>276</b>	<b>25 de Abril de 1888</b>
<b>277</b>	<b>28 de Abril de 1888</b>
<b>278</b>	<b>2 de Mayo de 1888</b>
<b>279</b>	<b>5 de Mayo de 1888</b>
<b>280</b>	<b>8 de Mayo de 1888</b>
<b>281</b>	<b>12 de Mayo de 1888</b>
<b>282</b>	<b>16 de Mayo de 1888</b>
<b>283</b>	<b>19 de Mayo de 1888</b>
<b>284</b>	<b>23 de Mayo de 1888</b>
<b>285</b>	<b>26 de Mayo de 1888</b>
<b>286</b>	<b>30 de Mayo de 1888</b>
<b>287</b>	<b>2 de Junio de 1888</b>
<b>288</b>	<b>6 de Junio de 1888</b>
<b>289</b>	<b>9 de Junio de 1888</b>
<b>290</b>	<b>13 de Junio de 1888</b>
<b>291</b>	<b>16 de Junio de 1888</b>
<b>292</b>	<b>20 de Junio de 1888</b>
<b>293</b>	<b>25 de Junio de 1888</b>
<b>294</b>	<b>27 de Junio de 1888</b>
<b>295</b>	<b>30 de Junio de 1888</b>
<b>296</b>	<b>4 de Julio de 1888</b>
<b>297</b>	<b>7 de Julio de 1888</b>
<b>298</b>	<b>11 de Julio de 1888</b>
<b>299</b>	<b>14 de Julio de 1888</b>
<b>300</b>	<b>18 de Julio de 1888</b>
<b>301</b>	<b>21 de Julio de 1888</b>

<b>302</b>	<b>25 de Julio de 1888</b>
<b>303</b>	<b>28 de Julio de 1888</b>
<b>304</b>	<b>29 de Julio de 1888</b> (Suplemento especial con motivo de las elecciones municipales).
<b>305</b>	<b>1 de Agosto de 1888</b>
<b>306</b>	<b>4 de Agosto de 1888</b>
<b>307</b>	<b>8 de Agosto de 1888</b>
<b>308</b>	<b>11 de Agosto de 1888</b>
<b>309</b>	<b>15 de Agosto de 1888</b>
<b>310</b>	<b>18 de Agosto de 1888</b>
<b>311</b>	<b>22 de Agosto de 1888</b>
<b>312</b>	<b>25 de Agosto de 1888</b>
<b>313</b>	<b>28 de Agosto de 1888</b>
<b>314</b>	<b>1 de Septiembre de 1888</b>
<b>315</b>	<b>3 de Septiembre de 1888</b>
<b>316</b>	<b>5 de Septiembre de 1888</b>
<b>317</b>	<b>8 de Septiembre de 1888</b>
<b>318</b>	<b>12 de Septiembre de 1888</b>
<b>319</b>	<b>15 de Septiembre de 1888</b>
<b>320</b>	<b>19 de Septiembre de 1888</b>
<b>321</b>	<b>22 de Septiembre de 1888</b>
<b>322</b>	<b>26 de Septiembre de 1888</b>
<b>323</b>	<b>29 de Septiembre de 1888</b>
<b>324</b>	<b>4 de Octubre de 1888.</b> (Número en el que aparece la esquela de D. Deogracias Fisac).

Tabla. 5. Relación de números publicados de El Eco de Daimiel durante el año 1888, y hasta la muerte de D. Deogracias, incluyendo el número trescientos veinticuatro en el que aparece su esquela. Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a las variaciones con respecto a etapas pasadas, destaca el predominio de la política, en cuanto a lo que a temática se refiere; eclipsando al resto de disciplinas y salvo por pequeños coletazos, pasando a ser un periódico casi en su totalidad de corte político. Desapareció, por tanto la sección sobre administración y salud, que solía escribir D. Deogracias; así como otros artículos que redactaba sobre higiene y sus crónicas de la Diputación.

De este modo, el cambio de partidos<sup>207</sup>, las elecciones municipales acontecidas durante ese año o todo lo referente a la corona y el Partido Liberal Reformista, fueron temas recurrentes por estar entonces de plena actualidad; ocupando no solo la portada, sino también las páginas centrales de *El Eco de Daimiel*. Si hubo un hecho, que robó más de una portada a la política; ese fue la petición de indulto para el periodista D. Joaquín Zaldívar. Fueron muchos los números, que el periódico abrió bajo dicho titular, y los nombres de todas aquellas personas que día a día se sumaban apoyando esta petición<sup>208</sup>.

Otro hecho que hay destacar, es la buena marcha de la Imprenta de *El Eco de Daimiel*; cuyo anuncio pocas veces faltaba, y que nos lleva a deducir, los considerables beneficios que de ella obtendría la administración del periódico. Lejos de limitarse a la impresión del periódico que le daba nombre, se expandió hasta llegar a publicar un buen puñado de obras literarias y otros documentos de interés, como los certificados de defunción, disponibles para los médicos tanto de la zona, como de lugares más apartados de Daimiel, pues en el anuncio aparecía puntualmente en la cuarta página del periódico, se daba la posibilidad de enviarlos una vez los facultativos mandaran el importe correspondiente, bien por libranza de giro mutuo, bien en sellos de quince céntimos<sup>209</sup>.

La crónica social que encontramos en etapas anteriores, es otra ausente en 1888. Por ello, los datos que podemos encontrar hoy en día si leemos las páginas del periódico, sobre D. Deogracias y sus allegados son más limitados que en años anteriores.

---

<sup>207</sup> *El Eco de Daimiel*, IV, 11-1-1888, 246:1.

<sup>208</sup> *Ibidem*, IV, 7-1-1888, 245:1.

<sup>209</sup> *Ibidem*, IV, 30-5-1888, 286:4.



Fig. 25. Anuncio de la venta de certificados de defunción en la imprenta de *El Eco de Daimiel*. *El Eco de Daimiel*, IV, 30-5-1888, 286:4.

La primera de estas noticias, la encontramos en el número doscientos sesenta y cuatro; pues D. Deogracias ejerció de testigo en el bautizo del hijo de D. Juan Ruiz; Vicesecretario de la compañía de tabacos<sup>210</sup>.

El día catorce de Abril de 1888, salió publicada una carta, que D. Deogracias recibió del Ex Ministro de Gracia y Justicia; el Sr. Linares Rivas. En dicha carta, el Sr. Linares informaba de su dimisión de la Presidencia del Círculo Liberal Reformista<sup>211</sup>.

El resto de informaciones concernientes a D. Deogracias, fueron malas noticias. Los lectores del día dieciséis de Mayo de 1888, pudieron ser testigos, de la grave enfermedad contraída por la niña Adela Fisac, hija del fundador del periódico.

<sup>210</sup> *El Eco de Daimiel*, IV, 14-3-1888, 264:3.

<sup>211</sup> *Ibidem*, IV, 14-4-1888, 273:1.

Como no podía ser de otro modo, desde el *Eco de Daimiel*, deseaban fervientemente una pronta curación de la pequeña<sup>212</sup>. El desenlace final, fue el peor de los posibles, pues un número más tarde, aparecía en portada la esquela de la pequeña, que indicaba su triste fallecimiento el día dieciocho del mismo mes, contando tan solo con once meses de edad. A esta esquela, le siguió un artículo, dedicado a D. Deogracias y titulado “Nuevo infortunio”, en el que sus compañeros del periódico hacían partícipes a los lectores de la mala racha atravesada por D. Deogracias y su esposa, tras perder a sus tres hijas en un periodo de tiempo tan corto.

*“No cicatrizan aún las heridas que recientes desgracias ocasionaron en el ánimo del fundador de El Eco D Daimiel, la muerte de su tercera hija, María Adela, hermosa niña de tan solo once meses de edad, ha venido a recrudecerlos pesares que agobian al hermano de nuestro Director.*

*En el breve tiempo de un año, ha visto inclinar la corola, marchitarse y morir, tres bellísimas niñas, tiernas flores del amor conyugal, arrebatadas del seno materno por el huracán de la vida.*

*Entre los sollozos de la inconsolable madre, que en breve tiempo perdió dos pedazos de su alma, lanzó su primer vagido la infortunada María Adela, y cuando la dulce sonrisa de la inocencia y el balbuceo del nombre de madre brotaban en sus labios calmando las angustias de dolorosos recuerdos, voló el alma, como la esencia del vaso, y otro cuerpo inanimado cayó a la fosa, como si el destino se complaciera en presentar al sediento el agua que apenas han de probar, sus secos labios, semejando el suplicio de Tántalo.*

*La redacción de El Eco de Daimiel, unida con los padres por estrechos vínculos, eleva al cielo una plegaria en demanda del dulce bálsamo de la cristiana*

---

<sup>212</sup> *El Eco de Daimiel. Loc. Cit. n ° 66.*



*resignación, y de piedad al todopoderoso en las terribles pruebas a las que somete a nuestros queridos hermanos*”<sup>213</sup>.

Finalmente, el cuatro de Octubre de 1888, la esquila del propio D. Deogracias, ocupaba por completo la portada del número trescientos veinticuatro. El desafortunado suceso, ocurrido cuando tan solo tenía treinta y dos años, dejó huérfano en parte a *El Eco de Daimiel*<sup>214</sup>. Tributo a su fundador, el periódico publicó en el siguiente número un extenso artículo dedicado a D. Deogracias y su figura; así como se comenzó a añadir bajo el título la frase; “*Fundador: D. Deogracias Fisac y Orovio*”<sup>215</sup>.

#### **II.4.3.1. Aportación a la sanidad de *El Eco de Daimiel* durante 1888**

Todo lo relativo a la temática sanitaria, se vio considerablemente reducido durante 1888, a favor de la política. Sin embargo, podemos afirmar que la salud continuó siendo el feudo de D. Deogracias, que salvo alguna excepción, firmó la totalidad de los escasos artículos de esta disciplina.

Una de las citadas excepciones, es un artículo curioso y de valor demográfico. Se trata de una estadística de la población de Daimiel, a fecha cinco de Marzo y correspondiente al año anterior, donde nos clasificaba los matrimonios, los nacimientos y las defunciones por parroquias. De este modo, en la Parroquia de Santa María, se inscribieron cuarenta y tres nacimientos, tuvieron lugar ocho matrimonios, y los fallecimientos alcanzaron un total de veintidós; de los cuales, ocho eran niños. En la Parroquia de San Pedro, los nacimientos fueron treinta y

---

<sup>213</sup> *El Eco de Daimiel*, IV, 19-5-1888, 283:1.

<sup>214</sup> *Ibidem*, IV, 4-10-1888, 324: 1-2.

<sup>215</sup> *Ibidem*, IV, 8-10-1888, 325:2.

dos, tan solo se produjo un matrimonio, y en cuanto a las muertes, el total fue de dieciocho; doce de ellas, niños<sup>216</sup>.

Por otro lado, aparece una convocatoria de plazas vacantes para médicos-cirujanos. El destino de las citadas vacantes era Alcazar de San Juan, partido de su mismo nombre. Las tres vacantes estaban dotadas con novecientas setenta y cinco pesetas, con la consiguiente obligación de asistencia a un total de doscientas familias pobres. A esta cantidad, habría de sumarse, trescientas dieciséis pesetas y sesenta y seis céntimos por gratificación derivada de la atención a los enfermos del hospital, así como a los presos de la cárcel del partido. Al final del anuncio se indicaba, que los aspirantes debían entregar sus solicitudes antes del día trece de Mayo del presente año<sup>217</sup>.

Causado quizá por la mala salud, tanto de su familia, como de su persona, únicamente se pueden citar dos artículos firmados por D. Deogracias a lo largo de 1888. El primero de ellos, apareció en el número doscientos cuarenta y siete, y se trataba de una pequeña rima, en la que hacía un símil entre la fórmula para conseguir que un ayuntamiento moroso atienda sus pagos con las instrucciones un remedio cualquiera de su botica;

*“Receta para provocar el pago a Ayuntamientos morosos; tómese los créditos en contra y proteste ante notario o nómbrese procurador que entable la ejecución oportuna. Da excelentes resultados y obra antes de salir de la botica. Las acciones del teatro, son como la purga Elena, sin salir de la botica, ejercen una acción buena<sup>218</sup>”.*

---

<sup>216</sup> *El Eco de Daimiel*, IV, 5-3-1888, 261:3.

<sup>217</sup> *Ibidem*, IV, 5-5-1888, 279:3.

<sup>218</sup> *Ibidem*, IV, 14-1-1888, 247:1

Para encontrar el segundo, hay que esperar hasta el número doscientos ochenta y uno, con fecha de publicación doce de Mayo de 1888. En este caso, se trataba de un artículo de mayor similitud a los de las etapas anteriores, y que respondía al título de *“Medicina y Farmacia”*. En él, D. Deogracias reclamaba una regularización, por parte de las Autoridades, de la profesión, tanto médica como la suya propia; tanto en aspectos económicos como de competencias, mostrando su absoluto desacuerdo con el intrusismo, al que los gobernantes continuaban haciendo la vista gorda, y que tantos problemas de salud pública podía causar.

*“Es de absoluta necesidad, que se modifique en gran medida, nuestra organización administrativa. Y que no se dejen huérfanos en los pueblos a quienes desempeñan cargos tan precisos, como los de medicina y farmacia, y que dependen y se juzgan por los municipios en los que es suficiente el capricho para fijar sueldos y designar a las familias, que gratuitamente han de recibir la asistencia en cuya designación entran los amigos, aunque no hagan sino votar, y tengan bienes y no se les exima de los tributos; y esto en cuanto a las villas y ciudades donde en poco o en mucho, estén medianamente atendidos estos servicios, pues en algunas localidades, si hay médico, falta boticario, y hasta fondos para socorrer al enfermo solemnemente pobre, lo que es contradictorio al sentido común, y por lo que se precisa una ley o reglamento que regularice todo este asunto, en cuanto a la salud y la beneficencia.*

*Por este problema no acaba aquí, porque a fin de regular, son más los aspectos que las autoridades deben tener muy presentes. Basta decir que están abandonados a sí mismos y hasta con limitaciones, cuando los Ayuntamientos apenas vigilan y casi ni castigan a los curanderos y farsantes y a los que descaradamente, confeccionan y venden drogas con menoscabo de ciencia y perjuicio de la salud pública”<sup>219</sup>.*

---

<sup>219</sup> Fisac y Orovio, D. Medicina y Farmacia. *El Eco de Daimiel*, IV, 12-5-1888, 281:2.

Otro punto importante dentro de la temática sanitaria en *El Eco de Daimiel*, y sin dejar de lado el protagonismo de D. Deogracias; vino de la mano del apartado publicitario. Los anuncios de medicamentos propios de la Farmacia de D. Deogracias fueron escasos durante 1888. De hecho, podemos encontrar el de “*Sales Marinas con algas de Cantábrico*”; que apareció en todos y cada uno de los números del periódico desde el trescientos cinco, publicado el día uno de Agosto<sup>220</sup>, hasta el día doce de Septiembre de 1888, que será el último en el que aparezca<sup>221</sup>.

Dentro del resto de anuncios, llaman poderosamente la atención tres, que resultaban ser asiduos en el periódico durante este periodo. Todos ellos, pertenecían a productos de venta en farmacias, como eran; la Harina Lacteada de H. Nestlé, Pastillas Azoadas para la tos y el Café Nervino Medicinal. Este hecho nos hace sospechar, que D. Deogracias los tenía en su botica para destinarlos a su posterior venta. El primero de los tres, es la Harina Lacteada de H. Nestlé. Se presentaba como un alimento para niños de corta edad, ideal para suplir a la leche materna, y de fácil digestión. Este hecho, propiciaba que también lo usasen adultos con estómago delicado. El producto, creado en Suiza, fue pionero entre los de su clase, y ello le valió varios premios y diplomas. En el momento en el cual tenemos noticia de que D. Deogracias comenzase a comercializarlo en su botica, el producto ya contaba con veinte años de éxito a sus espaldas<sup>222</sup>.

Los otros dos medicamentos, tenían un punto en común; las Pastillas Azoadas para la Tos y el Café Nervino Medicinal eran fabricados en Madrid por el Dr. Morales; cuyo depósito farmacia se encontraba en la Calle Carretas número treinta y nueve. Aunque en ninguno de los dos, se hace una mención explícita a la botica de D. Deogracias, el hecho de que en el propio anuncio se indique que en la mejores farmacias y que se publiciten en el periódico, nos hace suponer,

---

<sup>220</sup> *El Eco de Daimiel*, IV, 1-8-1888, 305:4.

<sup>221</sup> *Ibidem*, IV, 12-9-1888, 318:4.

<sup>222</sup> *Ibidem*, II, 3-3-1886, 51:4.

que al igual que en el caso anterior, los habitantes de Daimiel, podían encontrar sendos productos en la Farmacia del Dr. Fisac. En cuanto a las Pastillas Azoadas para la tos, el anuncio decía, servían además contra otras enfermedades del tracto pulmonar, como tuberculosis, bronquitis o asma<sup>223</sup>. Por su parte, del Café Nervino Medicinal, su anuncio decía ser inofensivo, al tiempo que eficaz para dolores de cabeza y otros males del sistema nervioso; del mismo modo que ejercía efectos beneficiosos ante trastornos del sistema digestivo<sup>224</sup>.

---

<sup>223</sup> *El Eco de Daimiel. Loc. Cit. n ° 208. p. 4.*

<sup>224</sup> *Ibídem, IV, 23-5-1888, 284:4.*

**CAPÍTULO III**  
**BIOGRAFÍA DE D. JOAQUÍN**  
**ANTONIO FISAC Y RAMO**



### III.1. EL DESTINO DE LA FARMACIA DE D. DEOGRACIAS FISAC Y OROVIO ENTRE LOS AÑOS 1888 Y 1899

Entre la muerte de D. Deogracias Fisac y Orovio en Octubre de 1888<sup>225</sup>, y la adquisición de la titularidad de la que fuera su farmacia por el siguiente miembro de la familia, transcurrieron un total de once años. Por aquel entonces D. Joaquín Fisac; su primo y futuro dueño, no era más que un simple estudiante de catorce años<sup>226</sup>, que ni siquiera había comenzado sus estudios universitarios. Tendremos que esperar hasta el año 1899, en plenos albores del siglo XX, para que D. Joaquín se haga con la citada titularidad<sup>227</sup>. Mientras tanto, la vida en Daimiel continuaba su curso, y la botica de la ya Calle Comercio número catorce<sup>228</sup>, no fue una excepción a este hecho. Por todo ello, resulta inevitable que nos preguntemos qué fue lo que ocurrió en esta farmacia durante el citado periodo de tiempo.

Como ya se hemos mencionado anteriormente, una vez falleció D. Deogracias, su hermano D. Gaspar tomó las riendas de la situación y fue el contacto con los posibles compradores del negocio. Una de las acciones más relevantes que llevó a cabo fue publicitaria; pues puso un anuncio de manera reiterada en la revista *Los Avisos*, explicando las condiciones en las que se encontraba la farmacia, así como la causa por la cual se había puesto a la venta. El anuncio se repitió en el citado periódico hasta diciembre de 1888, pues primaba el buscar en un breve periodo de tiempo un nuevo titular para la farmacia<sup>229</sup>.

Finalmente, en Enero de 1889, consta que encontraron a este nuevo titular; pasando de este modo la oficina de farmacia a manos del que sería su nuevo dueño. Resultó ser alguien totalmente ajeno a Daimiel y el único hasta el

---

<sup>225</sup> *El Eco de Daimiel. Loc. Cit.* n.º 13.

<sup>226</sup> APSMD. Libro de Bautismos 41, fol. 317.

<sup>227</sup> AHMD. Libro de Salidas (1898-1900), fol. 115<sup>v</sup>-116<sup>r</sup>

<sup>228</sup> Astillero Díaz-Salazar, M. J. (2000). *Opus. Cit.* n.º 42, p. 96.

<sup>229</sup> *Los Avisos. Loc. cit.* n.º 20.



momento que ha ocupado la farmacia sin tener parentesco alguno con la familia Fisac. El boticario en cuestión, respondía al nombre de Isaac de Alba y Rodríguez, y era natural de Madrid. En el momento en el cual realizó la compra, su estado civil era casado y contaba con nada menos que cinco vástagos<sup>230</sup>. De sus cinco hijos, sólo uno de ellos; D. Adolfo de Alba del Olmo, siguió sus pasos como farmacéutico<sup>231</sup>, ejerciendo como titular primero en Pulgar; localidad muy próxima a la ciudad de Toledo, y más adelante en el municipio de Navahermosa; también dentro de la actual provincia de Toledo<sup>232</sup>.

En cuanto a los estudios realizados por D. Isaac de Alba, podemos decir que además del título de Licenciado en Farmacia, necesario para ejercer la profesión que en este momento nos atañe; era Doctor en Medicina. Ambos títulos, los obtuvo en la Universidad Central de Madrid entre los años 1873 y 1882, cursando primero los de Medicina y seguidamente los de Farmacia<sup>233</sup>. El grado académico de doctor, lo adquirió el día dos de Octubre de 1878 tras presentar la tesis doctoral que llevaba por título *Trombosis Cardíaca*; documento manuscrito que a día de hoy se encuentra en el fondo de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid<sup>234</sup>. Más adelante, en el año 1902, D. Isaac decidió volver nuevamente a la Universidad, cursando estudios en la Facultad de Ciencias, también en la Universidad Central<sup>235</sup>; hecho que nos da una idea, de la importancia que tuvo para su persona el mundo científico y cultural; aunque nunca llegase a desarrollar una actividad tan variada y prolífica como la de D. Deogracias.

---

<sup>230</sup> *La Farmacia Española*, XLIII, 20-4-1911, 16:250

<sup>231</sup> AHN. Universidades, 7149, Exp.44

<sup>232</sup> *La Farmacia Española*, XLII, 1-9-1910, 35:555.

<sup>233</sup> AHN. Universidades, 1003, Exp.49

<sup>234</sup> De Alba y Rodríguez, I. (1878) *Trombosis cardiaca*. Madrid. Tesis Doctoral inédita. BHMVUCM. STDPAI. Ca2578 (179).

<sup>235</sup> AHN. Universidades, 5216, Exp.23.

Hechas las presentaciones pertinentes, es hora de hablar del ejercicio profesional de D. Isaac de Alba. Cabe destacar, que toda la información encontrada pertenece a su faceta como farmacéutico, pues a pesar de obtener el más alto grado académico en Medicina, no consta que hubiese ejercido dicha profesión. Este hecho, puede tener como explicación, que según la legislación vigente desde 1860, el ejercicio profesional de medicina y farmacia de manera conjunta estaba expresamente prohibida<sup>236</sup>.

Si nos centramos en su papel como titular de oficina de farmacia desempeñado en el municipio de Daimiel es necesario destacar, que la mayor parte de la documentación hallada pertenece al expediente de reapertura que D. Isaac tuvo que realizar antes de comenzar a ejercer en Enero de 1889<sup>237</sup>. Con arreglo a la legislación vigente en aquel momento, la documentación requerida en el caso de las reaperturas, resultaba ser la misma que se solicitaba cuando se trataba de una nueva<sup>238</sup>. A día de hoy, los documentos que componían el citado expediente se encuentran en el Archivo Histórico Municipal de Daimiel, y son; la carta de solicitud de apertura, el plano geométrico del local y los dos catálogos con arreglo al petitorio; uno con los medicamentos que debían surtir la botica y otro con los aparatos y enseres necesarios para el funcionamiento de la misma. Hay que añadir, que al igual que ya ocurrió en el caso de D. Deogracias, la copia del título, que también era en aquel momento un requisito necesario a presentar<sup>239</sup>; tampoco se conserva actualmente en el citado Archivo.

---

<sup>236</sup> Según el artículo trece de las Ordenanzas para el ejercicio de la profesión de farmacia, comercio de drogas y venta de plantas medicinales, *“Los farmacéuticos con botica abierta no pueden ejercer simultáneamente la medicina ni la cirugía, aún cuando tengan el título legal para el ejercicio de estas últimas facultades”*. GM n° 115. Loc. Cit. n° 36.

<sup>237</sup> AHMD. Libro de Salidas (1889-1890), fol. 126<sup>r</sup>

<sup>238</sup> GM. Loc. Cit. n° 36.

<sup>239</sup> GM. Loc. Cit. n° 37.

Si comenzamos por examinar la carta de solicitud para la reapertura, podemos afirmar siguió la misma fórmula empleada por D. Deogracias en su momento. Se trataba de un documento manuscrito y fechado el día siete de Enero de 1889.

*“Sr. Alcalde de Daimiel;*

*D. Isaac de Alba y Rodríguez, mayor de edad, casado y natural de Madrid. Estando en posesión del título de licenciado de Farmacia por la Universidad Central, con la mejor intención desea ejercer de titular de botica en la villa de Daimiel emplazada en la Calle Comercio número catorce. Para lo cual, presenta copia del título, plano del local con sus habitáculos; para dispensar, almacenar y elaborar los medicamentos y catálogos; de medicamentos de la botica y del aparataje. Ruego que habiendo presentado los documentos necesarios para tal fin según la ley, se proceda conceder el esperado establecimiento<sup>240</sup>.*

En cuanto al croquis de distribución de la farmacia, hay que decir que resulta significativamente parecido al del anterior titular. Este hecho, está dentro de la lógica, pues hay que tener en cuenta que se trataba del mismo local. Dada la sencillez de este plano, cabe pensar que su confección corrió a cargo del propio farmacéutico o en su caso, de una mano poco experta en la materia. Si los comparamos con detenimiento, encontramos que la principal diferencia es la ausencia de una de las estancias. Esto, nos puede plantear varias hipótesis como posibles; bien que la familia de D. Deogracias no traspasara el local completo a D. Isaac, sino únicamente una parte; o bien que el nuevo titular destinase la cuarta estancia a otros fines ajenos a la botica. Sobre las habitaciones que si figuran, y suman un total de tres, se pueden describir de la siguiente manera (Fig. 26);

---

<sup>240</sup> AHMD. Loc. Cit. nº 237, fol. 127<sup>r</sup>-129<sup>r</sup>.

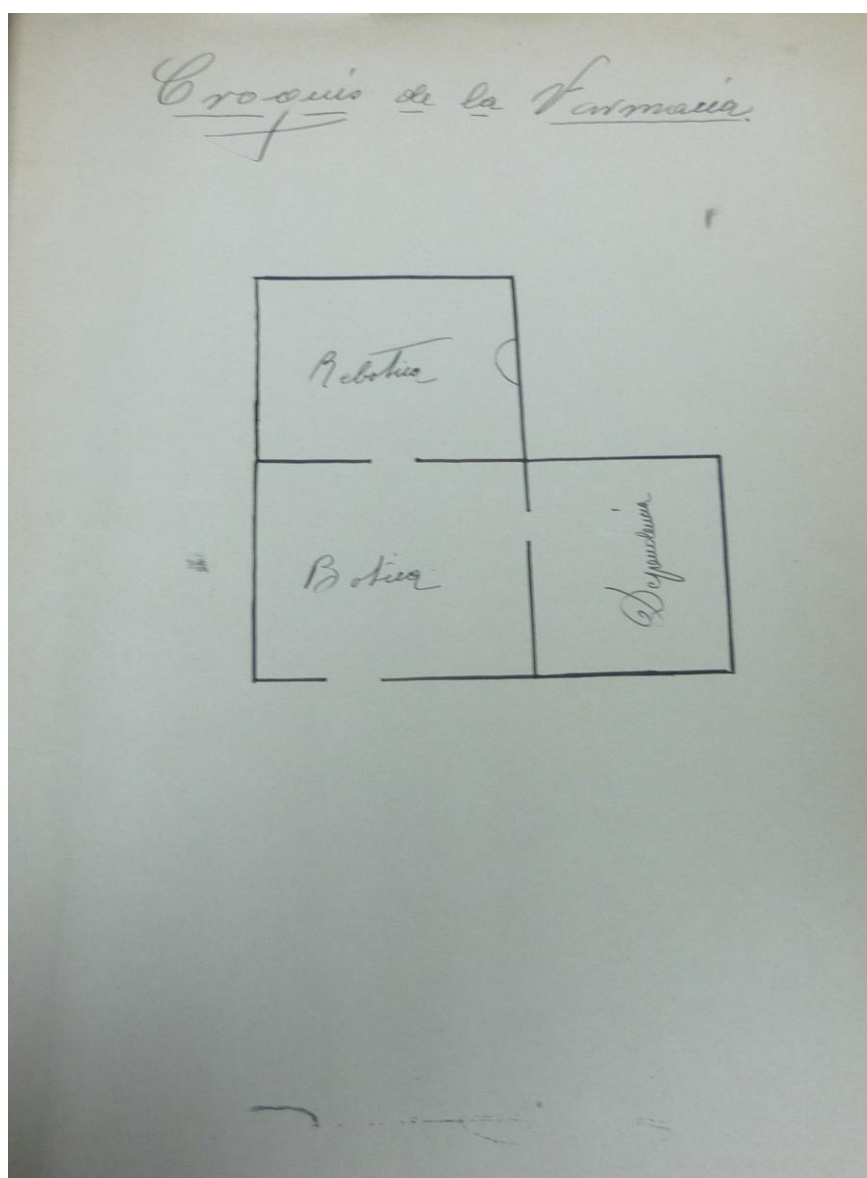


Fig. 26. Croquis de la oficina de farmacia de D. Isaac de Alba en Daimiel. AHMD. Libro de Salidas (1889-1890). Fol. 129<sup>r</sup>.

- La primera habitación, aparece con el nombre de Botica; en la cual se observan tres puertas; una a la calle, otra a la Rebotica y otra a “Dependencias”.
- La segunda de las estancias, era la destinada a la Rebotica; donde habría de llevarse a cabo todas las labores ligadas a la oficina de farmacia, donde se deberían elaborar los distintos preparados; en ausencia de otro habitáculo que lo indicase expresamente.

- Finalmente, la tercera de estas estancias, era la destinada al despacho de medicamentos al público; donde D. Isaac, almacenaba los medicamentos ya preparados y las materias primas de aquellos que necesitaban elaboración previa.

El último componente del expediente de apertura, estaba compuesto por los dos listados; el de materias primas y medicamentos, el que enumeraba los aparatos y utensilios. Ambos, tenían como característica común, ser algo más escuetos que los del antecesor. Si bien no aportaban novedad alguna con respecto a las de D. Deogracias, son varios los elementos que se encuentran ausentes.

La lista referente a materias primas y medicamentos, fue confeccionada por orden alfabético. Cuando el elemento mencionado era una planta medicinal, D. Isaac indicaba la parte utilizada con un punto y seguido. La lista completa constaba de los siguientes componentes;

- Aceite de oliva
- Aceite de hígado de bacalao.
- Aceite de almendras dulces
- Aceite de ricino
- Acetato amónico líquido
- Ácido acético.
- Ácido ascórbico
- Achicoria. Hoja
- Achicoria. Raíz.
- Adormidera.
- Ajenjo. Fruto
- Alcanfor
- Almendra. Fruto.
- Almidón
- Altea. Raíz.

- Anís. Fruto.
- Antimonio
- Árnica.
- Arsénico.
- Azafrán.
- Azúcar.
- Azufre.
- Bálsamo del Perú.
- Bálsamo de Tolú
- Belladona.
- Borraja. Flor.
- Brea. Líquido.
- Calabaza. Raíz.
- Cardenillo.
- Cebada perlada
- Centeno menor
- Cera amarilla
- Cera blanca
- Cicuta. Hoja.
- Coralina
- Cornezuelo del centeno
- Digital
- Escorzonera. Raíz.
- Esparraguera
- Espliego
- Estramonio. Hoja.
- Genciana. Raíz.
- Goma arábica y tragacanto.
- Grana. Rizoma.
- Granada
- Helecho macho. Rizoma.

- Ipecacuana
- Lino
- Lirio
- Malva
- Manzanilla. Flor.
- Melón. Semilla.
- Membrillo. Semilla.
- Miel de moras y de saúco.
- Mostaza negra. Semilla.
- Nuez vómica. Semilla.
- Opio
- Quina
- Regaliz. Rizoma.
- Romero.
- Ruda
- Ruibarbo. Raíz.
- Salvia
- Sándalo cetrino y rojo. Leño.
- Sauce
- Tacamaca
- Tamarindo
- Tapioca
- Tilo. Flor.
- Tintura de alcohólica de árnica, de cantárida, de opio y de digital.
- Trementina
- Valeriana menor. Raíz.
- Vinagre<sup>241</sup>.

---

<sup>241</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n° 237, fol. 130<sup>r</sup>-135<sup>r</sup>

Sobre la lista de los utensilios, era igualmente más reducida que la presentada por D. Deogracias en 1878; tanto en cantidad como en cuantía. Este hecho, nos conduce a la posible teoría de que la inversión realizada por D. Isaac en cuanto a aparataje no debió ser elevada, o que incluso poseyera únicamente aquello que D. Deogracias dejó en la botica antes de su muerte. Así se justificaría que no existiesen nuevas incorporaciones a la lista y que en algunos casos las cantidades se hubieran podido ver mermadas. En el momento de apertura, la lista constaba de los siguientes enseres;

- Alambique de cobre estañado
- Alargadoras de vidrio
- Balanza con sus pesas.
- Baño maría
- Cazos de cobre: uno grande y otro pequeño
- Diafragma
- Alcohómetro y termómetro centígrado
- Almirez: uno grande de vidrio, otro pequeño de bronce, y otro grande de gres.
- Barreños: tres de barro y dos de porcelana
- Dos cucharas de madera
- Dos copas de ensayo
- Embudos de cristal de varios tamaños. Seis.
- Espátulas: cinco de hierro, tres de hueso y dos de madera.
- Varios filtros de papel.
- Dos Tamices<sup>242</sup>.

Consultando otras fuentes fuera del Archivo Histórico Municipal de Daimiel, las noticias sobre cómo D. Isaac de Alba ejerció su profesión en esta localidad, son muy escasas. Si bien en el caso de D. Deogracias, la vinculación al periódico *El Eco de Daimiel* era muy clara, en el caso de D. Isaac no se ha encontrado nada

---

<sup>242</sup> AHMD. Loc. Cit. n.º 237, fol. 136<sup>v</sup>-137<sup>v</sup>



tan evidente. Es cierto que el periódico fundado por D. Deogracias dejó de existir en 1890, pero encontramos en *La Propaganda de Daimiel*, a su sucesor natural. Es precisamente en este periódico dominical, donde se halla un anuncio referente a la botica de D. Isaac (Fig. 27). Se publicitaba sobre la vacunación y el depósito de linfa reciente que se encontraba almacenado en la citada oficina de farmacia<sup>243</sup>.

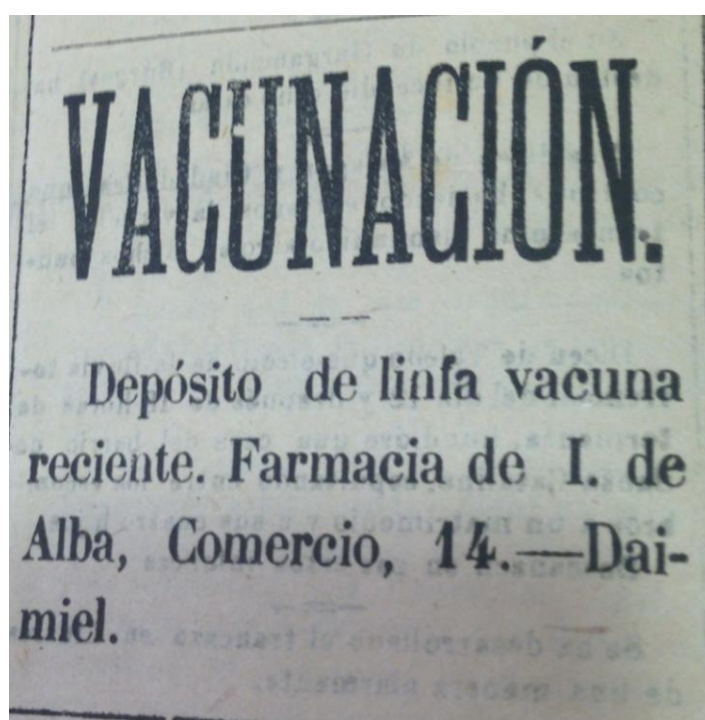


Fig. 27. Imagen del anuncio sobre la farmacia de D. Isaac de Alba, del depósito de linfa vacuna reciente. *La propaganda de Daimiel*, I, 26-7-1891, 13:4.

Sin embargo, podemos afirmar que el ejercicio profesional de D. Isaac de Alba en Daimiel no fue todo lo satisfactorio que debiera, pues poco tiempo después de haber adquirido la oficina de farmacia, comenzó a aparecer en la revista *La Farmacia Española*, un anuncio en el cual se indicaba su expreso deseo de

---

<sup>243</sup> *La propaganda de Daimiel*, I, 26-7-1891, 13:4.

venderla. Como razón de peso, alegaba el querer trasladarse a una urbe con Universidad. Dicho anuncio, aparecía por vez primera, el día veinticuatro de Octubre de 1895, y se repetiría a lo largo de varios números, hasta finales de ese mismo año<sup>244</sup>.

La escasa inversión inicial en cuanto a utillaje, sumada al poco tiempo que duró su titularidad, pueden llevarnos a formular la hipótesis de que D. Isaac de Alba, hubiese ejercido en Daimiel en calidad de farmacéutico regente; a la espera de que D. Joaquín Fisac, fuera apto para ocupar el puesto de titular al frente de la botica. Pero el detalle del anuncio, que indicaba que la farmacia ya estaba en venta en el año 1895; cuando aún faltaba para que D. Joaquín terminase su Licenciatura en Farmacia, echa sin duda por tierra todo el planteamiento anterior<sup>245</sup>.

La venta de la farmacia, no se consumó hasta pasados cuatro años. De este modo, figura ya en 1899 como nuevo titular, el siguiente miembro de la familia Fisac; D. Joaquín Fisac y Ramo<sup>246</sup>.

En cuanto a D. Isaac de Alba, quedó constancia en *La Farmacia Española*, que con fecha dos de Marzo de ese mismo año, ya estaba establecido como farmacéutico titular en la localidad toledana de Malpica de Tajo<sup>247</sup>. Si bien es cierto que consiguió cambiar de destino; no logró establecerse en una ciudad, tal y como era su deseo en un principio. Aunque es necesario añadir que, la situación geográfica de Malpica de Tajo, podría resultarle más ventajosa que la de Daimiel, a la hora de desplazarse hasta Madrid.

---

<sup>244</sup> *La Farmacia Española*, XXVII, 24-10-1895, 43:682.

<sup>245</sup> Según el artículo veintitrés de las Ordenanzas para el ejercicio de la profesión de farmacia, comercio de drogas y venta de plantas medicinales de 1860 “*Las viudas e hijos menores de farmacéuticos con botica abierta, que fallecieran dejando dueño o herederos de la botica a aquellos, podrán seguir con la botica abierta, siempre y cuando ésta sea regentada por un farmacéutico legalmente aprobado y autorizado. (...)*”. GM n ° 115. *Loc. Cit.* n ° 36.

<sup>246</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n ° 237. Fol. 122<sup>v</sup>

<sup>247</sup> *La Farmacia Española*, XXXI, 2-3-1899, 9:139.

Pero su trayectoria profesional, no terminó en Malpica de Tajo, pues más adelante, volvió a cambiar el emplazamiento de su botica. Su nuevo deseo, fue expresado de nuevo mediante un anuncio publicado en *La Farmacia Española* con fecha catorce de Agosto de 1902;

*Se desea una farmacia de regulares rendimientos que pueda sostener practicante en Castilla la Nueva o provincias limítrofes, prefiriendo que esté sobre la vía férrea. Dirigir condiciones de precio, etc, a D. Isaac de Alba. Malpica (Toledo) ”<sup>248</sup>.*

Gracias de nuevo a *La Farmacia Española*, sabemos que el treinta de Marzo de 1905, D. Isaac ya se encontraba ejerciendo como titular en su nuevo destino; Navahermosa, que al igual que Malpica, se encuentra dentro de la actual provincia de Toledo. En este caso, no se trataba de un anuncio, sino de un artículo que D. Isaac escribió en este medio, haciendo gala de su doble titulación de médico y farmacéutico; donde hacía una relación comparativa entre la situación vivida en el momento por ambas profesiones<sup>249</sup>.

Seis años después de trasladarse en Navahermosa, el día quince de Abril de 1911, fallecía D. Isaac de Alba en la citada localidad manchega. Este hecho fue recogido, una vez más por *La Farmacia Española*, en este caso, con fecha veinte de Abril de 1911;

*“D. Isaac de Alba, poseía dos títulos; de médico y de Farmacéutico, y últimamente ejerció la farmacia en oficina propia en la localidad de Navahermosa (Toledo), que es precisamente donde ha fallecido, rodeado de su esposa y de sus cinco hijos.*

---

<sup>248</sup> *La Farmacia Española*, XXXIV, 14-8-1902, 33:522

<sup>249</sup> De Alba y Rodríguez, I. *La Farmacia Española*, XXXVII, 30-3-1905, 13:195-197

*A la doliente familia enviamos sentidísimo pésame por esta desgracia, y especialmente, al hijo del finado, nuestro amigo y compañero, D. Adolfo”<sup>250</sup>.*

Se hacía especial alusión al único de sus hijos que siguió sus pasos; D. Adolfo de Alba del Olmo. Un mes más tarde; el dieciocho de Mayo de 1911, es precisamente D. Adolfo quien pone a la venta su oficina de farmacia en la vecina localidad de Pulgar, para ocupar la que fuera de su padre en Navahermosa; y que podemos llegar a la conclusión, reportaba un mayor beneficio a su dueño que su botica de Pulgar.

*“Se vende una farmacia en Pulgar (Toledo), de reciente instalación a veinticuatro kilómetros, de la capital; con buena carretera de Toledo a Piedrabuena. Tiene tres mil reales de Beneficencia, y el motivo de su venta, es tenerse que poner su dueño al frente de la de su difunto padre. Dirigirse a D. Adolfo de Alba (Navahermosa)”<sup>251</sup>.*

### **III.2. BIOGRAFÍA DE D. JOAQUÍN ANTONIO FISAC Y RAMO**

D. Joaquín Antonio Fisac y Ramo nació en Daimiel, provincia de Ciudad Real, el día diez de Mayo de 1874. Para más señas, el alumbramiento se produjo en la Calle de la Trinidad número once de la citada localidad, a las cuatro de la madrugada. Un día más tarde, recibió las aguas bautismales en la Parroquia de Santa María de Daimiel, siendo su padrino D. José María Rodríguez de la Rubia.

Hijo legítimo de D. Juan José Fisac y Valverde y de D. <sup>a</sup> María Guadalupe Ramo y Villar; ambos progenitores, naturales de la localidad de Daimiel. Si hablamos de su padre, podemos decir que era carpintero de profesión, además de

---

<sup>250</sup> *La Farmacia Española*, XLIII, 20-4-1911, 16:250.

<sup>251</sup> *Ibidem*, 8-5-1911, 20:315.

ser el propietario de su propio negocio y de varias fincas rusticas, lo que le pudo propiciar a su familia una situación que habría de calificarse de acomodada. D. Juan José, era hermano de D. Juan Vicente Fisac y Valverde; el padre de D. Deogracias Fisac y Orovio, así que podemos afirmar que el parentesco entre ambos farmacéuticos era de primos hermanos; y por tanto compartían abuelos paternos. En cuanto a su madre; D.<sup>a</sup> María Guadalupe; no consta ocupación alguna, por lo que se puede llegar a la deducción de que se dedicaría a sus labores. Igualmente, sabemos que D. Joaquín Fisac debía su nombre a su abuelo materno; D. Joaquín Ramo<sup>252</sup>. El matrimonio Fisac y Ramo, tuvo un total de seis vástagos. Sus nombres eran; Francisco, María Pilar, Ricardo, Daniela, Julio y finalmente D. Joaquín, que era el más joven de todos de todo ellos<sup>253</sup>.

Tras una infancia que transcurrió tranquila en Daimiel y una adolescencia repartida entre Madrid y el municipio manchego; contrajo matrimonio con D<sup>a</sup> Amparo Serna López-Tello, una mujer que quienes la conocieron, calificaron de piadosa y con unas fuertes convicciones cristianas. D<sup>a</sup> Amparo paso la vida a la sombra de su esposo; totalmente volcada en la familia que ambos formaron y en sus labores domésticas. Sin embargo, siempre se mostró de mente abierta, pues aceptó de buen grado todos los cambios que le tocó vivir, aunque algunos de ellos no fueran precisamente un camino de rosas<sup>254</sup>. En el Archivo Histórico Municipal de Daimiel no consta información alguna sobre D<sup>a</sup> Amparo, ni sobre la celebración del matrimonio, hecho que lleva a pensar que la esposa de D. Joaquín no era natural de Daimiel, y que el lugar en el cual se celebró la boda no fue tampoco el municipio manchego. El matrimonio Fisac-Serna tuvo un total de siete hijos; de los cuales, cuatro fallecieron prematuramente; sin llegar siquiera a cumplir la mayoría de edad. Los varones Joaquín Juan, Diego y Joaquín Jesús, desaparecieron siendo aún unos niños; quizá a causa de un defecto físico que

---

<sup>252</sup> APSMD. *Loc. Cit.* n.º 226

<sup>253</sup> Cagigas Ocejo, Y. (2011). *Cartas de José María Escribá de Balaguer a Dolores Fisac (veintiuno de Mayo de 1937-dieciséis de Noviembre de 1937)*. Madrid, Editado por ISJE. Studia et Documenta, p. 376-378. ISJE. <http://www.isje.org/setd/2010/SetD%204-2010-12.pdf>. Disponible en vers. pdf. 2-11-2014.

<sup>254</sup> *Las Tablas*, XXIV, 1-8-2013, 284:7.

hizo imposible que su madre pudiera amamantarlos. Mucho más trágica para la familia resultó la pérdida de su hija Matilde, a causa de una meningitis, cuando contaba con trece años de edad. Tras estos dramáticos sucesos, podemos afirmar que solo tres de los hijos llegaron a la edad adulta; María Dolores, fallecida en el año 2005; José, que llegó a ser coronel de la Guardia Civil y que murió en 2006; y el más pequeño de todos y también el más célebre; D. Miguel Fisac Serna<sup>255</sup>, importante arquitecto nacido en el año 1913<sup>256</sup>, y que falleció a los noventa y tres años de edad también en el año 2006.

D. Joaquín Fisac y su familia, gozaron siempre de una posición privilegiada; económicamente hablando; dentro de la clase media de la localidad manchega. Muestra de ello, son pequeños detalles como el hecho de que fueran la primera familia de Daimiel que tuvo en casa *walter-clock* y calefacción central. Igualmente, se cita en varios medios del momento como D. Joaquín era famoso en toda la comarca, por conducir uno de los mejores coches que se habían visto en aquel lugar. Entre sus bienes, además de la farmacia y otros inmuebles en Daimiel, contaba con una espléndida finca situada a seis kilómetros de esta localidad, por la carretera que va hacia Villarrubia de los Ojos. Dicha finca, fue llamada *La Arboreda*, y pasaba por ser desde lugar de recreo para la familia, hasta un negocio más, que reportaba a D. Joaquín succulentos beneficios; pues allí, se cultivaban distintas especies agrícolas y criaban animales como burros y caballos.

Sin embargo, podemos decir que no siempre el dinero es el sinónimo de la felicidad; pues pese a su buena situación y todos sus bienes materiales, la familia Fisac-Serna, nunca logró reponerse de la pérdida de sus cuatro hijos. Tanto D. Joaquín, como su esposa D<sup>a</sup> Amparo, vistieron de luto riguroso hasta el final de

---

<sup>255</sup> García Cuéllar, F (2007). *La obra artística de Fisac, Aduara y Stolz en la Iglesia del Espíritu Santo*. Madrid. Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, p. 41

<sup>256</sup> *Las Tablas. Loc. Cit.* n ° 254. p. 6

sus días<sup>257</sup>. Cabe destacar igualmente que, desde el propio D. Joaquín hasta toda su familia, profesaron siempre y a pesar de todo la fe católica con ferviente devoción<sup>258</sup>.

Si D. Joaquín Fisac destacó por algo; obviando por supuesto su faceta profesional; fue por su carácter solidario y humano. Siempre sobresalió entre los demás por desempeñar una labor humanitaria de gran calibre dentro de lo que fue su comunidad. Aún a día de hoy, no son pocos los habitantes de avanzada edad que recuerdan como se las ingeniaba para ayudar a los más desfavorecidos; aquellas personas que no habían sido tan afortunadas en la vida como él. Colaboraba mediante donativos particulares, en la medida de sus posibilidades, y cuando esta ayuda no resultaba suficiente, tomaba otras iniciativas para ver incrementado su propósito. Una de estas ideas; que dio sus buenos frutos; consistió en la creación en 1920, de un negocio “agrícola solidario”. Esta iniciativa, consistió en que aquellas personas que lo desearan, podían recolectar semillas procedentes de distintas especies de medicinales; como eran amapola, malvavisco y flor de malva, entre otras plantas silvestres; y seguidamente almacenarlos en sacos. Una vez realizado dicho acto, estas gentes debían llevar los sacos hasta la farmacia de D. Joaquín. En la botica, estos sacos eran almacenados en otra casa también de su propiedad, que se encontraba deshabitada por aquel entonces, y a la cual se podía acceder directamente desde el patio de su residencia habitual. Cuando la cantidad de sacos era la adecuada, D. Joaquín, se encargaba personalmente de venderlos al extranjero; concretamente a Alemania. Una vez se había efectuado la venta, se encargaba de repartir posteriormente los beneficios obtenidos de la transacción entre todos los recolectores; que obtenían así, un dinero del todo vital para su subsistencia. Todas estas personas; bien conocidas por D. Joaquín; le correspondían

---

<sup>257</sup> *Las Tablas*, XXIV, 1-9-2014, 285:8.

<sup>258</sup> <http://fundacionfisac.org/miguel/biografia/ver.php?seccion=mancha>. Disponible en vers html. 28-10-2014.

profesándole todo su respeto y una infinita admiración, como no podía ser de otro modo<sup>259</sup>.

Otra anécdota que muestra nuevamente esta benevolencia que no conocía límites, ocurrió en pleno preludio de la Guerra Civil. Quizá movido por su fe, o tal vez fuese simplemente su reacción ante una situación del todo injusta; D. Joaquín no dudó en acoger en su propia casa a D. Santiago García de Mateos y Chaparro; una vez éste se vio obligado a abandonar la casa rectoral a causa de una persecución motivada por el incipiente conflicto<sup>260</sup>. Por aquel entonces, D. Santiago, ejercía sus labores como párroco en la iglesia de Santa María la Mayor de Daimiel y también como Arcipreste. El que fuera su mancebo y mano derecha en la farmacia durante muchos años; D. Gabriel Guijarro Bastante, declaró que el día veintiuno de Agosto de 1936, presenció estando en su puesto de trabajo, junto a D. Joaquín Fisac, como éste refugió al citado sacerdote; y como ese mismo día fue sacado por la fuerza y de manera violenta por tres vecinos del pueblo, pertenecientes al bando republicano y que le andaban buscando anteriormente. El desenlace de esta historia fue la detención del párroco y su posterior ejecución<sup>261</sup>.

No cabe duda, de que D. Joaquín fue todo un ejemplo a seguir, pues nunca dudó en socorrer a todo aquel que lo precisase. Ya fuera por motivos económicos, como por su condición de sanitario, o a cualquier otro nivel; su disposición fue siempre total y absoluta. Muestra de ello, fueron los muchos casos en los que hubo de mediar entre matrimonios, amigos y otros pleitos de temática variada. Las gentes de Daimiel solían recurrir a él por su buen juicio y su fama de saber hacer. Todo ello fue un motivo más de admiración abnegada hacia su persona, por parte de sus vecinos, y muy especialmente de su familia. Su hijo D. Miguel

---

<sup>259</sup> *Las Tablas*, XXIV, 1-10-2014, 286:18.

<sup>260</sup> <http://papemudemo.blogspot.com.es/2010/09/martires-de-daimiel>.disponible en vers. html. 9-2-2014.

<sup>261</sup> <http://corpusruiz.wordpress.com/2011/10/>. Disponible en vers. html. 9-2-2014.



Fisac, le consideraba todo un modelo a seguir en muchos aspectos de la vida; destacando siempre, la solidaridad, la libertad y la tolerancia hacia el prójimo<sup>262</sup>.

Hombre inquieto e incansable lector, sabemos que recibía diariamente el periódico *El Sol* y, los fines de semana, disfrutaba además con la lectura de *La Esfera*. Más adelante, comenzó a leer el diario *ABC* y *Blanco y Negro*; entre sus páginas pudo seguir desde el avance de la gran guerra hasta su propio reconocimiento por parte del entonces Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid<sup>263</sup>, allá por el año 1920, y gracias a la presentación de uno de sus trabajos<sup>264</sup>. Además de medios de información general; cabe destacar, que D. Joaquín permaneció suscrito durante muchos años a la revista *La Farmacia Española*; cuya temática giraba siempre entorno al mundo sanitario<sup>265</sup>. Esta afición suya por todo tipo de lecturas, denotaba un gran interés por querer saber aquello que acontecía en el mundo de la época, ya fuera próximo a su entorno y profesión, o de índole totalmente ajena<sup>266</sup>.

Si hemos de hablar aficiones, además de la lectura; sabemos que D. Joaquín fue un apasionado de la fotografía. Intentó siempre inculcar esta pasión entre sus hijos; siendo por ello en parte culpable, según muchos allegados, del talento artístico desarrollado por su hijo Miguel. D. Joaquín, poseía uno de los modelos de cámara fotográfica más sofisticados en aquella época, el llamado *Veráscopo Richard*. Con ayuda de esta cámara, realizó muchísimas placas de diapositivas dobles, que después visualizaba con un artilugio llamado *Epidiascopo*; un aparato binocular que proporcionaba visión en relieve. Él mismo era quien se

---

<sup>262</sup> *Las Tablas. Loc. Cit.* n ° 259. p. 19-20.

<sup>263</sup> El hasta entonces Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid; por Orden del cinco de Enero de 1932, firmada por D. Domingo Barnés; pasó a llamarse Academia Española de Farmacia. Ante la protesta de la Academia de la Lengua, por Orden del trece de Mayo del mismo año se denominó Academia Nacional de Farmacia. <http://www.ranf.com/la-institucion/historia/51-la-instituci%C3%B3n/historia>. Disponible en vers. html. 14-11-2014.

<sup>264</sup> *Las Tablas. Loc. cit.* n ° 254, p .9.

<sup>265</sup> *La Farmacia Española*, LX, 1-2-1928, 3:36.

<sup>266</sup> *Las Tablas. Loc. Cit.* n ° 257, p. 12.

encargaba de todo el proceso; que incluía incluso el revelado de las fotografías. Era tal su reconocimiento como fotógrafo, que consta que durante la visita del rey Alfonso XIII a Daimiel, con motivo de una cacería; D. Joaquín fue el encargado de retratarle<sup>267</sup>.

La vida de D. Joaquín Fisac resultó un cruce constante entre dos ciudades; Daimiel y Madrid. Si bien dejó la primera, para continuar con sus estudios en la capital; una vez éstos finalizaron volvió para ejercer su profesión en la localidad que le vio nacer.

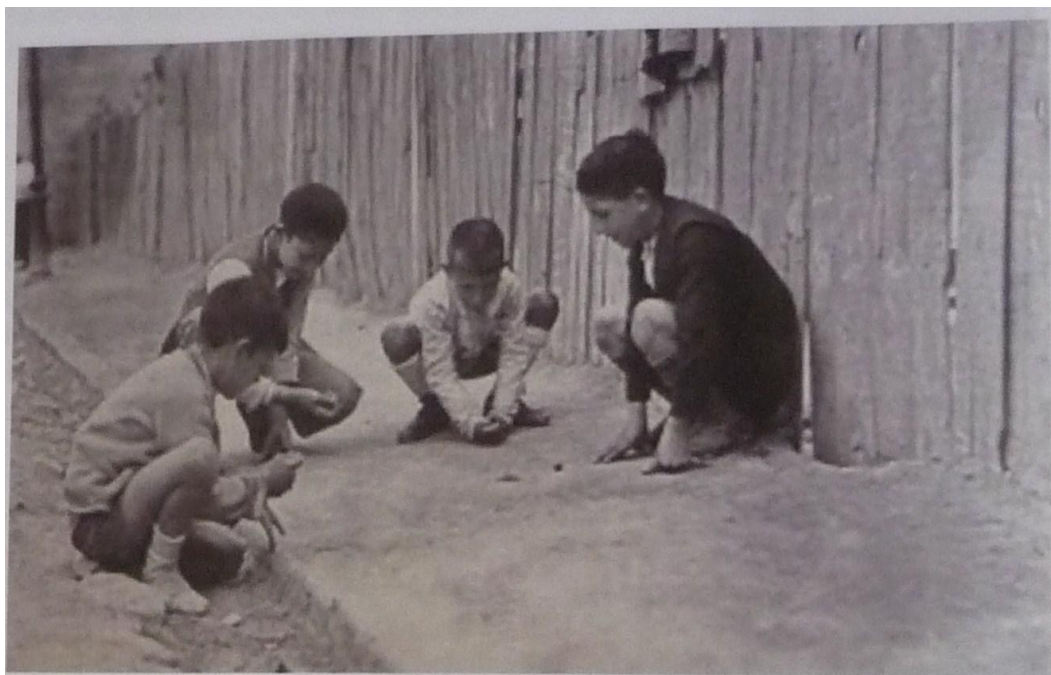


Fig. 28. Fotografía tomada por D. Joaquín Fisac con su *Veráscopo Richard*, en los años veinte. Los niños que aparecen jugando en la instantánea eran su hijo Miguel, su sobrino Federico y unos amigos de éstos. *Las Tablas*, XXIV, 1-8-2013, 284:6.

Por todo ello, se puede decir que mientras mantuvo su ejercicio profesional en activo, su lugar de residencia siempre estuvo situado en Daimiel; ocupando su

---

<sup>267</sup> *Las Tablas*. Loc. Cit. n.º 254. p.21-22.

vivienda el mismo número de la Calle Comercio que su botica. En el año 1940, cuando D. Joaquín contaba ya con sesenta y seis años de edad, decidió vender su farmacia; siendo su mala salud una de las principales causas que motivasen esta decisión. En aquel momento, D. Joaquín y su esposa, abandonaron nuevamente Daimiel para trasladarse a Madrid; donde ambos terminarían sus días<sup>268</sup>. Tras una larga enfermedad, que obligó a su única hija, María Dolores a ocuparse por entero de sus cuidados; D. Joaquín Fisac y Ramo falleció en Madrid (Fig. 29) el día veinticuatro de septiembre de 1965<sup>269</sup>.

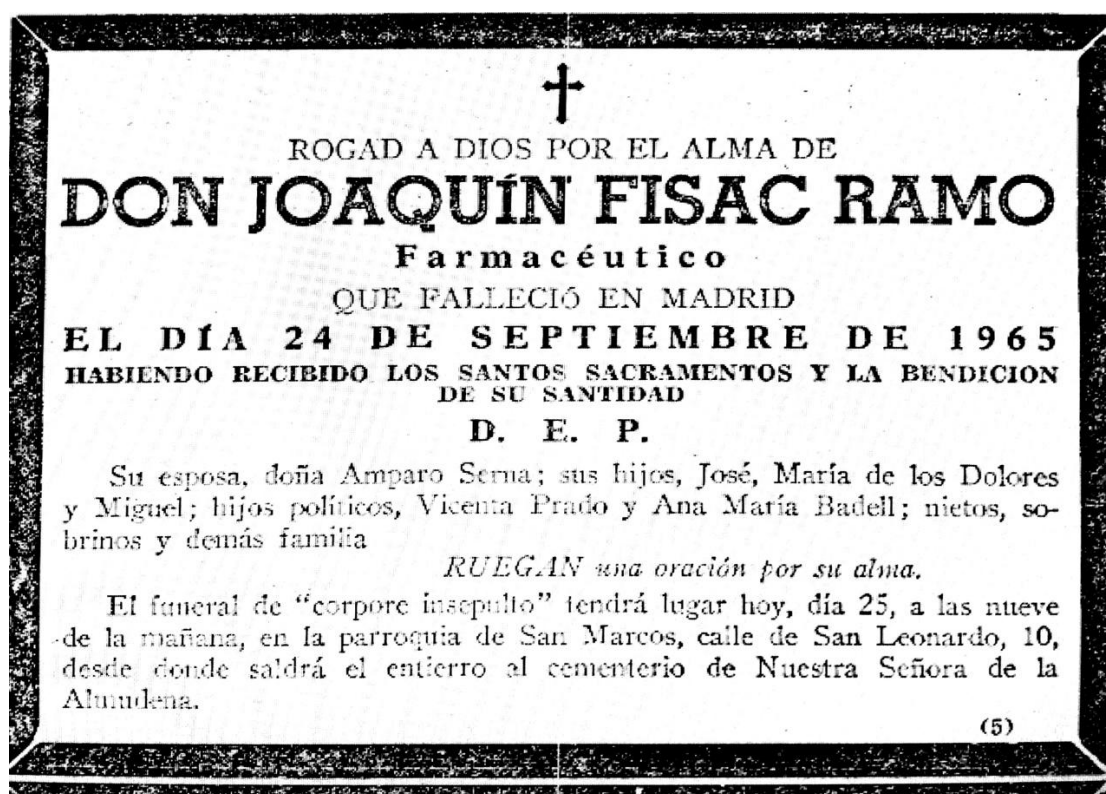


Fig. 29. Esquela necrológica de D. Joaquín Fisac y Ramo. Diario ABC (Madrid). 25-09-1965, p. 102.

<sup>268</sup> Cagigas Ocejo, Y. (2011). *Opus. Cit.* n° 253. p.378.

<sup>269</sup> Diario ABC (Madrid). 25-09-1965, p. 102.

### III.2.1. ESTUDIOS

D. Joaquín Fisac y Ramo cursó estudios básicos en Daimiel y más adelante, los de Bachiller en el Instituto de Ciudad Real, donde destacó tanto en las disciplinas relacionadas con las ciencias, como en aquellas más vinculadas a las letras. Buen ejemplo de ello es que, en materias especialmente científicas, como eran la Historia Natural y la Agricultura, obtuvo una calificación de Notable; y en otras de la rama digamos opuesta, como eran el Latín y el Castellano de Primer Curso, su nota alcanzó el sobresaliente. Paradójicamente y teniendo en cuenta cuál sería su ocupación futura; llama la atención que la calificación obtenida en Física y Química se quedara tan solo en Bueno. El Título de Bachiller de D. Joaquín Fisac fue expedido el día nueve de Mayo de 1892 en Ciudad Real.

Una vez finalizó el Bachiller, D. Joaquín Fisac se trasladó a Madrid. Ya en la Universidad Central, el Rectorado de la misma, le expidió el título de Bachiller, con fecha diecisiete de Junio de 1892; tras haber obtenido una calificación de Aprobado tanto en el ejercicio de Ciencias como en el de Letras. Cuando los títulos pertinentes se hallaron en su poder, D. Joaquín se decidió por iniciar estudios universitarios en la Facultad de Farmacia de la Universidad Central; siguiendo así los pasos de su malogrado primo D. Deogracias Fisac y Orovio<sup>270</sup>. El plan de estudios vigente en aquel momento, era el impuesto tras la reforma acometida en Septiembre del año 1886<sup>271</sup>, dispuesto por el entonces Ministro de Fomento; D. Eugenio Montero Ríos<sup>272</sup>.

Dicho plan de estudios, trajo consigo varias modificaciones de importante calibre. Por un lado, se otorgaba a aquellas materias relacionadas con el reino

---

<sup>270</sup> AHN. Universidades. 1141. exp. 26

<sup>271</sup> GM n ° 268, 25-9-1886, p. 909-910.

<sup>272</sup> Tomás y Garrido, G. M. (1974) *Opus. Cit.* n ° 26, p. 22-23.

vegetal; como eran Botánica Farmacéutica y Materia Farmacéutica Vegetal; una importancia hasta el momento desconocida. Igualmente, se creyó conveniente el completar la formación teórica con un incremento en la de carácter práctico; incorporando de este modo, las asignaturas de Farmacia Galénica y Legislación Farmacéutica. Así mismo, se daba la posibilidad de cursar las asignaturas correspondientes a la Licenciatura en cuatro ciudades españolas; Madrid, Barcelona, Granada y Santiago; por el contrario, los de Doctorado, únicamente podían realizarse en la Universidad Central. Finalmente, podemos decir que por vez primera, se dio el fenómeno que más adelante se conocería con el nombre de “materias llave”; es decir, se imponía el orden que se debía llevar a la hora de cursar las materias, pues sin tener aprobadas unas, no era posible cursar las siguientes<sup>273</sup>.

El día veinte de septiembre de 1892, D. Joaquín Fisac realizó su primera matrícula universitaria, correspondiente al curso preparatorio completo. Las asignaturas que cursó durante aquel primer año, sumaban un total de cuatro; Aplicación de la Física, Química General, Zoología General, y Mineralogía y Botánica. Según su expediente (Doc. anexo 2.1.) obtuvo Aprobado como calificación común en todas a ellas, a excepción de Mineralogía y Botánica, donde la nota obtenida fue superior alcanzando el Bueno; dando así por finalizado el curso preparatorio. A partir de aquí todos los años consecutivos, y hasta la finalización de sus estudios, D. Joaquín Fisac y Ramo, se fue matriculando de las asignaturas que a cada curso correspondían. Los derechos de matrícula de dichas materias constaban en aquel momento de dos pagos; el primero por un valor de quince pesetas y el segundo; de diez.

Un año después, ya en el curso 1893-1894, se matriculó de dos asignaturas; Estudio de los Instrumentos y Aparatos de Física de aplicación a la Farmacia con las prácticas correspondientes, y Mineralogía y Zoología aplicadas a la

---

<sup>273</sup> De Pharmaceutica Schentia (2007) *150 años de la Facultad de Farmacia (1857-2007)*. Santiago de Compostela. Ed. Universidad de Santiago de Compostela, p. 52-53.

Farmacia con la materia farmacéutica correspondiente. De esta manera y con una calificación de global de Bueno terminó D. Joaquín Fisac su primer año de Licenciatura.

En su tercer año en la capital, nuevamente se matriculó de otras dos asignaturas; Botánica Descriptiva y determinación de plantas medicinales, y Química Inorgánica aplicada a la Farmacia con las prácticas correspondientes; siendo en el caso de esta última fundamental el hecho de tener aprobada el Estudio de los Instrumentos y Aparatos de Física de aplicación a la Farmacia con las prácticas correspondientes cursado el año anterior; pues de lo contrario, y según el plan de estudios de 1886, no le habría sido posible a D. Joaquín Fisac cursar el segundo curso completo. En ambas asignaturas, obtuvo un aprobado como calificación final.

Del mismo modo que en el caso anterior, merced a los aprobados obtenidos un curso antes, fue posible que D. Joaquín Fisac cursase dos nuevas materias, que en este caso correspondían a Química Orgánica aplicada a la Farmacia con sus prácticas correspondientes; obteniendo como calificación un Aprobado, y Materia Farmacéutica Vegetal; donde sin duda destacó más que en el caso anterior, pues la nota obtenida fue un Bueno<sup>274</sup>. Esta última asignatura, le fue impartida por el Dr. D. Juan Ramón Gómez Pamo; por aquel entonces catedrático de Materia Médica Farmacéutica en la Universidad Central y fundador de la Sociedad Histológica de Madrid<sup>275</sup>. El gran interés mostrado por la materia, tanto del profesor como de su alumno, propició que en Mayo de 1896, se expusiera durante doce días en el Colegio de Farmacia, un trabajo realizado por D. Joaquín. Dicho trabajo, se trataba de una colección de plantas,

---

<sup>274</sup> AHN. *Loc. Cit.* n ° 270.

<sup>275</sup> <https://www.ucm.es/coleccion-de-histologia-vegetal-gomez-pamo>. Disponible en vers. html. 19-11-2014.

que constaba de trescientos ejemplares, además de un pequeño herbario que lo completaba<sup>276</sup>.

Durante su quinto año de estancia en Madrid, y último curso correspondiente a los estudios de Licenciatura en Farmacia, se matriculó de las tres únicas materias que le separaban de obtener el título; Análisis Química y en particular de alimentos, medicamentos y venenos, Farmacia práctica Galénica, y Legislación relativa a la Farmacia con sus prácticas, y Prácticas en Materia Farmacéutica animal, mineral y vegetal. Del mismo modo que en los años anteriores, ello fue posible pues llevaba todas las asignaturas de los años anteriores aprobadas y no arrastraba ningún suspenso anterior. En estas últimas asignaturas, la calificación obtenida fue de Aprobado, en los tres casos. Así se puede concluir, que aunque sus notas no resultasen del todo brillantes, D. Joaquín resultó ejemplar a la hora de realizar sus estudios; dado que aprobó todas sus asignaturas en primera convocatoria, siendo esto un hecho fundamental para poder finalizar sus estudios en cinco años.

El día cinco de Junio de 1897, contando únicamente con veintitrés años de edad y habiendo aprobado todas las asignaturas que prescribían las disposiciones vigentes para aspirar al grado de Licenciado en la Facultad de Farmacia de la Universidad Central; realizó la inscripción pertinente para la obtención del mismo. Tres días después, el ocho de Junio, de presentar esta instancia, se admitía a D. Joaquín Fisac a realizar los Ejercicios del Grado de Licenciado, y que eran requisito indispensable, previo a la obtención del título<sup>277</sup>.

---

<sup>276</sup> *La Farmacia Española*, XXVIII, 28-5-1896, 22.342:343

<sup>277</sup> El plan de estudios Montero Ríos, del veinticuatro de Septiembre de 1886, vigente mientras D. Joaquín Fisac estudiaba en la Universidad Central, establecía que una vez el alumno aprobaba todas las asignaturas correspondientes al curso preparatorio y a los cuatros años de Licenciatura, debía realizar un total de tres ejercicios previos a la obtención del grado de Licenciado y ante un Tribunal. El primero de estos ejercicios, se trataba de un examen teórico, con preguntas propuestas desde dicho tribunal. Los otros dos exámenes, eran prácticos, siendo el segundo de ellos una determinación de plantas medicinales y aparatos y el tercero, consistente en un análisis de pureza y dos elaboraciones de medicamentos, uno de ellos químico y el otro galénico. GM. *Loc. Cit.* n.º 271.

Para ello, debió realizar un total de tres ejercicios, correspondientes a los exámenes de suficiencia que según el plan de estudios vigente eran requisito indispensable a la hora de obtener el título de Licenciado. Todos ellos, fueron realizados por D. Joaquín durante el mismo mes de Junio. El primero de ellos, tuvo lugar el día veintiuno y se trataba de una batería de preguntas generales correspondientes a todas las asignaturas cursadas durante el periodo de licenciatura y formuladas por los jueces del Tribunal, por espacio de por lo menos treinta minutos cada uno; que D. Joaquín resolvió sin mayor problema aprobándolo ese mismo día. El segundo ejercicio; lo realizó igualmente el día veintiuno de Junio, y en este segundo caso, se trataba de un examen de tipo práctico, que consistía en la determinación, por un lado, de plantas medicinales, y por otro, de objetos de Materia Farmacéutica; en ambos casos, todos ellos eran señalados por el mismo Tribunal. Del mismo modo que en el caso anterior, la nota obtenida fue un aprobado (Doc. Anexo. VII.2.1.1.). Un semana más tarde, el día treinta de junio, tuvo lugar el tercero y último de estos ejercicios, que de nuevo volvía a ser de tipo práctico. En esta ocasión, se trataba de una prueba de laboratorio, en la cual el aspirante habría de, primero, determinar la pureza de un medicamento o sustancia, y seguidamente, elaborar él mismo dos medicamentos; uno químico y otro galénico. El tiempo estimado para la realización de estas últimas pruebas, era el estimado oportuno por los miembros del Tribunal. El desenlace, resultó ser una calificación de Aprobado idéntica a la obtenida en los dos ejercicios anteriores.

En cuanto al citado Tribunal, encargado de evaluar a D. Joaquín Fisac en los tres ejercicios anteriores, consta que estuvo compuesto por los siguientes miembros (Doc. Anexo. VII.2.1.2):

- Ejerciendo como Presidente del Tribunal en los tres ejercicios; el Dr. D. Gabriel de la Puerta y Ródenas; por aquel entonces Catedrático de Química Inorgánica en la Facultad de Farmacia de la Universidad Central, además de



Vocal del Real Consejo de Sanidad y Académico numerario de la Real Academia de Medicina desde 1878<sup>278</sup>.

- En el papel de Vocal, igualmente para los tres ejercicios; Dr. D. Ricardo Sádaba García del Real; fundador del periódico La reforma de las ciencias médicas, y cuya obra más notable fue Tratado de Farmacia práctica<sup>279</sup>.
- En los dos primeros ejercicios, el Secretario del Tribunal fue el Dr. D. Juan Fagés y Virgili; por aquel entonces discípulo directo de D. José Rodríguez Carracido, que más adelante, en el año 1903, conseguiría por oposición la cátedra de Análisis Químico, en la Facultad de Ciencias. Además de Doctor en Farmacia poseía los títulos de Físico y Químico<sup>280</sup>.
- Como secretario del Tribunal, pero únicamente en el último de los ejercicios, estuvo el Dr. D. Joaquín Olmedilla y Puig; que además de distinguido farmacéutico, era médico y físico. En la Real Academia Nacional de Medicina fue elegido como Académico de número en el año 1889; igualmente fue miembro de la Real Academia de la Historia, de las Sociedades Económicas de Madrid, Cádiz y Zaragoza y Secretario del Colegio de Madrid entre 1867 y 1868, entre otros muchos nombramientos. Cabe señalar que desarrolló una actividad de lo más polifacética; destacando como publicista, traductor, biógrafo y gran erudito, con obras y trabajos premiados en Academias y Sociedades<sup>281</sup>.

Una vez pasado el estío, el día cinco de octubre de 1897, y tras previo pago de setecientas ochenta pesetas, D. Joaquín solicitó la expedición de su título de Licenciado en Farmacia. El día quince de noviembre del mismo año, consta igualmente mediante su firma, que dicho título ya estaba en su poder.

---

<sup>278</sup><http://www.ranm.es/academicos/academicos-de-numero-antiores/973-1880-puerta-rodenas-gabriel-de-la.html>. Disponible en vers. html. 20-11-2014.

<sup>279</sup> Del Valle López, A. (1998) *Aportación Bio-bibliográfica a la historia de la ciencia* (1998), Madrid, Ed. Narcea S. A., p. 200-201.

<sup>280</sup> Rodríguez Moruelo, J. (1911) *El profesor D. Juan Fagés*. Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, X, 1-1-1911, 6:100-118.

<sup>281</sup> Matilla Gómez, V. (1987) *202 Biografías Académicas*, Madrid, Ed. Real Academia Nacional de Medicina, p. 77.

A propósito de este hecho, el día diez de Noviembre de 1898, D. Joaquín Fisac y Ramo aparecía formando parte de la lista publicada en la revista *La Farmacia Española*, con todos aquellos alumnos que recibieron el Grado de Licenciado en la Facultad de Farmacia durante el año 1898<sup>282</sup>.

Durante los cinco años que permaneció en la capital cursando sus estudios universitarios, tuvo varios domicilios. En un primer momento, se instaló por un periodo de año de duración en la Calle San Bernardo número cuarenta y dos, cuarto tercero de la capital; siendo durante ese año su apoderado y fiador D. Enrique Rodríguez Cortés; también farmacéutico y natural de Lugo<sup>283</sup>. En 1893, consta en su expediente un domicilio diferente; sito en la Calle López de Hoyos, en el bajo del número once. Resulta cuanto menos curioso que en esta matrícula, quien firma como representante es el propio D. Joaquín Fisac y Ramo. A partir de 1894 y hasta la obtención de su título en 1897, consta una nueva dirección, en este caso en la Calle del Pacífico número diecinueve, bajo. Durante este periodo final de tres años, su apoderado y fiador fue D. Antonio García Tornillo<sup>284</sup>.

### **III.2.2. EJERCICIO PROFESIONAL**

En el caso de D. Joaquín Fisac y Ramo, nos encontramos ante una trayectoria profesional mucho más extensa que en los casos anteriores; pues su ejercicio profesional se alargó hasta alcanzar la friolera de cuarenta y un años; toda una vida de servicio y dedicación a la farmacia. Durante este extenso periodo; que abarca desde que adquiriese su botica en el año 1899, hasta que decidiera jubilarse en 1940; encontramos un sin fin de actividades realizadas por este profesional, siempre bajo un denominador común; el mundo sanitario en general y el farmacéutico en particular.

---

<sup>282</sup> *La Farmacia Española*, XXX, 10-11-1898, 45:713.

<sup>283</sup> AHN. *Loc. Cit.* n ° 270.

<sup>284</sup> *Ibidem.* 1055. Exp. 12.

Para intentar facilitar el estudio de tan vasto periodo de tiempo, podemos dividir las acciones realizadas por D. Joaquín durante el mismo en tres grandes grupos. Por un lado, estarían todas aquellas acciones vinculadas a un papel que podría calificarse de *sanitario-asistencial*; pues dentro del mundo sanitario, encuadraría todas las acciones llevadas a cabo por D. Joaquín de manera directa para la asistencia de los pacientes. Dentro de este primer grupo, podemos encuadrar su ejercicio al frente de la botica en la Calle Comercio número catorce, su papel como farmacéutico formulista, y como inventor; con el que quizá fue su mayor hallazgo; el *Pulvi-inhalador Fisac*. Por otro lado, dentro del segundo de estos grupos, tendríamos todas las actividades más encaminadas a una faceta *sanitario-administrativa* o de toma de decisiones; es decir, que sin abandonar el mundo sanitario, D. Joaquín ejerció un papel más administrativo dentro de diferentes sectores; cuyas consecuencias y decisiones tendrían efectos sobre los pacientes; pero no de manera directa. Hablaríamos en este caso, de la relación; no siempre cordial que existió entre D. Joaquín Fisac y el Ayuntamiento de Daimiel; con su papel como farmacéutico titular y los conflictos surgidos con el consistorio; y del trabajo desempeñado por formar parte de colectivos farmacéuticos especializados; como fueron el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real, la Cooperativa Farmacéutica de la misma provincia (Cofarcir) y la Unión Farmacéutica Nacional (UFN).

Finalmente, no podemos dejar de lado la obra escrita por D. Joaquín Fisac, pues de la mano de ésta, le llegó el *reconocimiento social* a su trayectoria profesional; destacando especialmente dada su importancia, el accésit recibido del Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid en el año 1920.

### **III.2.2.1. Papel *Sanitario-asistencial* que desarrolló D. Joaquín Fisac durante su trayectoria profesional**

Como ya hemos adelantado, poco después de finalizar sus estudios comenzó su andadura profesional como farmacéutico en su Daimiel natal en el año 1899. Allí ejerció durante más de cuarenta años; hasta 1940<sup>285</sup>. De este modo dio comienzo su faceta asistencial; desde su botica, siempre por y para los pacientes.

Todo este tiempo de ejercicio dio para mucho, pues no se limitó a ejercer sin más; sino que resultó ser todo un innovador; un destacado formulista y un inventor. En definitiva, todo un adelantado a su tiempo. No es extraño por ello que como hombre de ciencia, cuya vida profesional se desarrolló en el mundo rural, se deben a él algunas publicaciones de interés.

#### **III.2.2.1.1. Ejercicio profesional al frente de su botica en la Calle Comercio número catorce de Daimiel**

Consta en el Archivo Histórico Municipal de Daimiel que el día cinco de Febrero del año 1899, D. Joaquín Fisac y Ramo, solicitó la reapertura de la farmacia sita en la Calle Comercio número catorce de la localidad de Daimiel, que hasta la fecha había estado bajo la titularidad de D. Isaac de Alba y Rodríguez, y que anteriormente había sido propiedad de su primo D. Deogracias Fisac y Orovio<sup>286</sup>. Tenemos igualmente conocimiento de tal hecho gracias a la revista *La Farmacia Moderna*; pues con fecha quince de Abril de 1899, ya figura la correspondencia a Daimiel a nombre de D. Joaquín Fisac<sup>287</sup>.

---

<sup>285</sup> Roldán Guerrero, R. (1975). *Opus. Cit.* n.º 4

<sup>286</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 227. Fol. 115<sup>v</sup>-116<sup>r</sup>

<sup>287</sup> *La Farmacia Moderna*, XXXI, 15-4-1899, 21:155

Al igual que en su día hicieran sus antecesores, D. Joaquín realizó la pertinente solicitud de apertura de su botica en el Ayuntamiento de Daimiel. Del mismo modo que ya ocurrió con los casos anteriores, no se ha encontrado en el citado archivo la copia del título de Licenciado en Farmacia de D. Joaquín; aunque si sabemos que debió presentarlo, pues además de ser requisito indispensable según la Ley, así lo indicó en la carta adjunta a esta instancia. Así pues, el expediente de solicitud, constaba de tres partes;

- La carta de solicitud de reapertura dirigida al Sr. Alcalde de Daimiel.
- El croquis de la farmacia con la distribución de habitaciones de la misma.
- Las dos listas; la de medicamentos y sustancias simples necesarias para elaborarlos, y la de instrumentos, enseres y otros aparatos.

Si nos centramos primeramente en la carta de solicitud; D. Joaquín expuso que teniendo su domicilio en la localidad de Daimiel deseaba abrir al público la oficina de farmacia sita en la Calle Comercio número catorce del municipio. No indicaba pues, ni su procedencia quizá por obviedad; pues ya sabemos que era natural de Daimiel, ni su estado civil en aquel momento<sup>288</sup>. Del mismo modo, y apoyado en las Ordenanzas de 1860<sup>289</sup>, adjunta a esta carta, todo lo necesario para que su petición se tramite sin presentar obstáculo alguno. Finalmente, podemos añadir que el documento manuscrito aparecía fechado el día cinco de Febrero de 1899 y firmado por el interesado.

*“Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento Constitucional de Daimiel.*

*D. Joaquín Fisac y Ramo; Licenciado en la Facultad de Farmacia de la Universidad Central, en Madrid y con domicilio en la Calle Trinidad número once de esta villa. Respetuosamente expone; que deseando abrir al público la oficina de farmacia establecida en la Calle Comercio número catorce,*

---

<sup>288</sup> AHMD. Loc. Cit. n° 227, fol. 117<sup>v</sup>-118<sup>r</sup>

<sup>289</sup> GM. Loc. Cit. n.º 36

*acompaña esta solicitud de los documentos recogidos en el artículo quinto de las Ordenanzas de Farmacia, del dieciocho de Abril de 1860, que son copia del Título de Licenciado, croquis de la distribución en la botica y sendos listados de medicamentos y enseres; a fin de que con la brevedad que el artículo sexto expone, se sirva señalar día y hora para que en dicho establecimiento se personen las autoridades competentes, y procedan a la visita de inspección, en consonancia con dichas Ordenanzas y así obren en consecuencia.*

*Así le suplico, le sirva dar esta instancia y los demás documentos adjuntos, de los que ésta se acompaña, y constan de el título de licenciado en farmacia expedido por la Universidad Central, el croquis de la distribución de habitaciones de la botica, los medicamentos y sustancias que en ella se surtirán y los aparatos y enseres necesarios para su funcionamiento y con arreglo al Petitorio.*

*Dios le guarde muchos años*

*Daimiel, cinco de Febrero de 1899*<sup>290</sup>.

En cuanto al mencionado croquis; aparecía coronado bajo el título *Croquis de la distribución de habitaciones* y que se debió presentar adjunto a la carta anterior (Fig. 30); cabe decir en primer lugar, que aparecía igualmente fechado el día cinco de Febrero de 1899 en Daimiel, y firmado por D. Joaquín Fisac y Ramo. En cuanto al plano en sí, es destacable el hecho de que apareciesen más estancias que en los casos anteriores. Llegando pues al caso de incluirse desde una escalera; que presumiblemente llevaría a la vivienda familiar; hasta un patio interior. Teniendo en cuenta que el local siempre fue el mismo, la hipótesis más clara es que D. Joaquín debió ampliar la farmacia, realizando además algún tipo de reforma antes de comenzar a trabajar en ella.

---

<sup>290</sup> AHMD. Loc. Cit. n.º 227, fol. 119<sup>v</sup>-120<sup>r</sup>

En total, las habitaciones que figuraban en este plano alcanzaban la suma de nueve. La descripción de forma más pormenorizada de cada una de ellas, atendiendo exclusivamente a la vista del propio croquis y la comparativa con los presentados anteriormente por sus predecesores, sería la siguiente;

- Nada más cruzar la entrada, nos encontramos con un primer portal; cuya función sería la de comunicar la botica con la rebotica; además de tener un acceso directo a un segundo portal.
- La botica; sería el espacio destinado a la atención al público; desde donde se habrían de dispensar los medicamentos y demás productos.
- La rebotica; situada al otro lado del primer portal; destinada a un fin más administrativo, dentro de lo que sería el trabajo en la farmacia.
- El segundo portal; con acceso directo desde el primero; comunicaría además de con el patio interior; según miramos el croquis, con la estancia que aparece nombrada como cocina hacia el lado izquierdo, y con la escalera que llevaría al piso superior hacia la derecha.
- En cuanto a la cocina; se puede suponer, dado que estamos ante el croquis de la distribución de una farmacia, que sería la habitación correspondiente al laboratorio; en el cual D. Joaquín elaboraría sus fórmulas magistrales antes de dispensarlas al público.
- Según el plano; el patio interior ocuparía una extensión prácticamente igual a la de las cinco estancias anteriores, podemos pensar que su función sería la típica de las casas manchegas.
- Las tres últimas estancias; todas ellas de unas dimensiones proporcionalmente menores a las anteriores y situadas tras el patio interior; corresponderían a un pasillo, un portal del patio y una estancia o sala; entendiendo esta como de uso personal del farmacéutico para la entrada a las dependencias de la botica<sup>291</sup>.

---

<sup>291</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 227, fol. 121<sup>v</sup>-124<sup>r</sup>

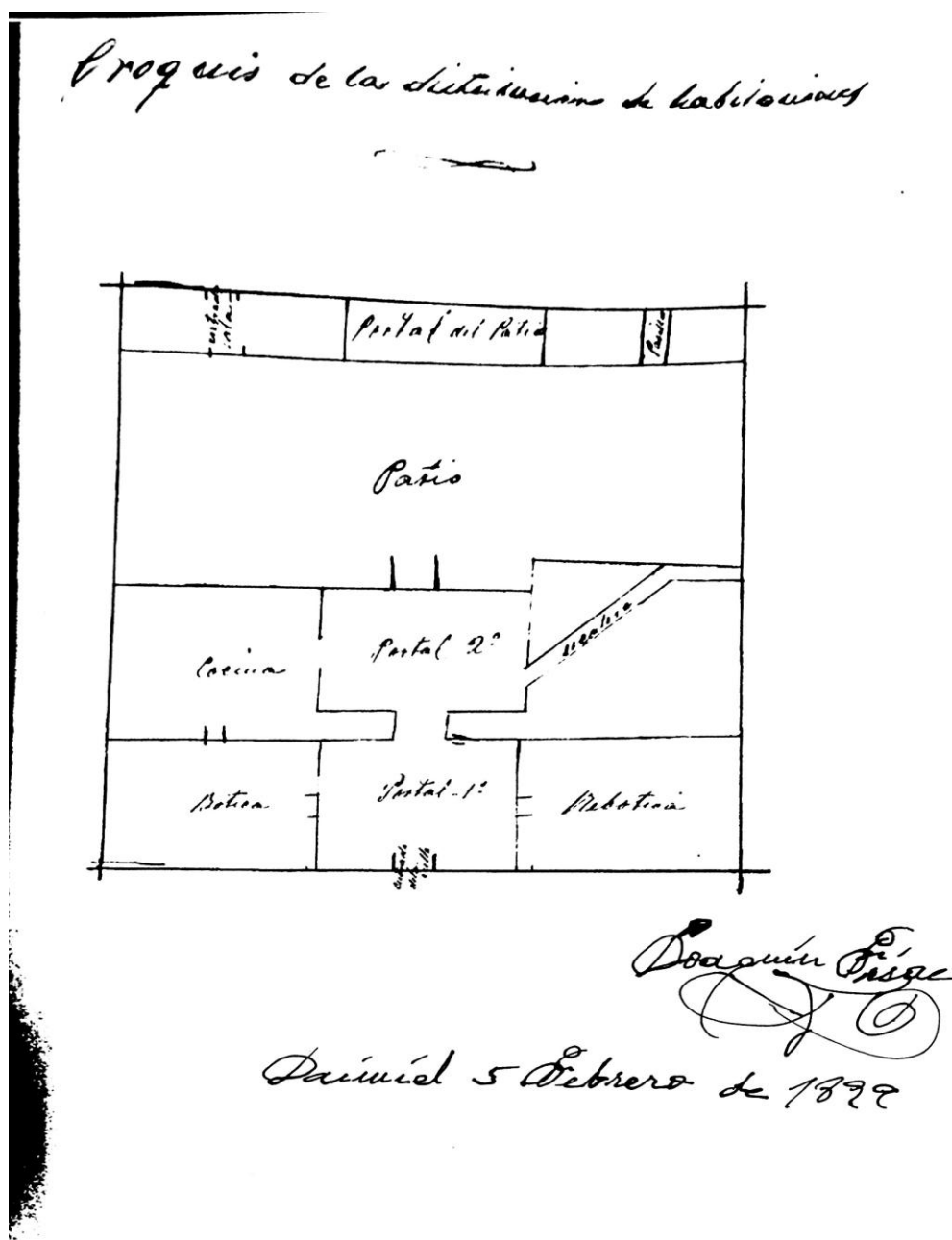


Fig. 30. Croquis con la distribución de habitaciones presentado por D. Joaquín Fisac y Ramo en el Ayuntamiento de Daimiel, firmado y fechado el cinco de Febrero de 1899.

AHMD. Libro de Salidas (1898-1900), fol. 122<sup>v</sup>



Finalmente, solo nos quedaría hablar de las listas incluidas dentro de la solicitud; referentes a materias primas y medicamentos, por un lado, y utensilios y aparatos por otro.

La primera de estas listas; de medicamentos y otros elementos simples; incluyendo materias primas y plantas medicinales; necesarios para la preparación de los primeros; era sumamente extensa. Tanto es así, que se ve incrementada de manera importante, si tomamos como referente las aportadas por los anteriores propietarios de esta botica.

El sustancial aumento, se hace tangible en lo referente a materias primarias, y del mismo modo; en cuanto a medicamentos ya elaborados; que según consta, debieron estar entre las existencias de la botica en el momento de su apertura. Del mismo modo que ocurrió en ocasiones anteriores; el orden elegido para enumerar tan largo listado, fue estrictamente alfabético, y cuando únicamente se hacía alusión a una determinada parte de una planta; ésta aparecía en posición final y siempre entre paréntesis. D. Joaquín la tituló *Sustancias simples y medicamentos oficinales con arreglo al petitorio*<sup>292</sup>, y podemos decir que en su totalidad, constaba de los siguientes elementos;

- Aceite de almendras dulces
- Aceite de cacao
- Aceite de enebro
- Aceite de estramonio compuesto
- Aceite de hígado de bacalao
- Aceite de ricino
- Aceite de ruda
- Acetato amónico líquido
- Acetato plúmbico concentrado

---

<sup>292</sup> Petitorio y Tarifa Farmacéuticos oficiales (1885). *Loc. Cit.* n° 51.

- Acetato sub-plúmbico líquido
- Acetato potásico
- Ácido acético
- Ácido bórico
- Ácido cítrico
- Ácido clorhídrico
- Ácido férrico
- Ácido nítrico
- Ácido sulfúrico de sesenta y seis grados
- Ácido sulfúrico diluido
- Ácido tartárico
- Achicoria (hoja)
- Adormidera blanca (fruto)
- Agua de brea
- Agua destilada
- Agua de azahar
- Agua de canela
- Agua de cortadura de cidra
- Agua destilada de laurel
- Agua destilada de melisa
- Agua destilada de menta
- Agua destilada de rosas
- Ajenjo (la hoja y la sumidad florida)
- Alcanfor
- Alcohol
- Alcohol de melisa compuesto
- Alcohol de romero
- Alcohol de trementina compuesto
- Almendras amargas
- Almendras dulces
- Almidón

- Altea (raíz)
- Amapola (pétalos)
- Amoniaco líquido de veintidós grados
- Anís (fruto)
- Antimonio crudo
- Árnica (flor)
- Arseniato ferroso
- Arseniato férrico
- Azafrán
- Azahar (flor)
- Azúcar
- Azufre
- Azufre sublimado
- Bálsamo del Perú líquido
- Bálsamo de Tolú
- Beleño (hoja)
- Belladona (hoja)
- Benjuí
- Borato disódico
- Borraja (flor)
- Bromuro potásico
- Cantárida
- Caña (rizoma)
- Carbonato amónico
- Carbonato potásico
- Carbonato disódico
- Cardenillo
- Cebada perlada
- Cera amarilla
- Cera blanca
- Cerato de carbonato

- Cerato simple
- Cianuro potásico
- Cidra (raíz)
- Clorato potásico
- Cloroformo
- Cloruro amónico
- Cloruro férrico
- Cloruro mercúrico
- Cloruro mercurioso (por vapor)
- Cloruro mercurioso (por precipitado)
- Cloruro mórfico
- Cloruro silícico
- Cochinilla
- Compuesto de ciruela granate
- Coral rojo
- Cornezuelo del centeno
- Dextrina
- Digital (hoja)
- Extracto de cantárida
- Extracto de cicuta
- Ergotina
- Escopolamina
- Esencia de anís
- Esencia de clavo
- Esencia de romero
- Esencia de tomillo
- Esencia de trementina
- Esparadrapo de Andrés de la Cruz
- Especies aromáticas
- Espliego (sumidad)
- Estramonio (hoja)

- Éter
- Éter acético
- Éter nitroso alcoholizado
- Éter sulfúrico
- Eucalipto (hoja)
- Extracto de acónito
- Extracto de beleño
- Extracto de belladona
- Extracto de cicuta
- Extracto de digital
- Extracto de genciana
- Extracto de opio
- Extracto de quina
- Extracto de regaliz
- Extracto de ruibarbo
- Extracto de valeriana
- Extracto alcohólico de adormidera
- Extracto alcohólico de digital
- Extracto alcohólico de hipecacuana
- Extracto alcohólico de nuez vómica
- Genciana (raíz)
- Glicerina
- Goma arábica
- Goma tragacanto
- Goma amoníaco
- Grama (rizoma)
- Granado (la corteza de la raíz)
- Helecho macho (rizoma)
- Hidrato de cloral
- Hierro (Limaduras)
- Hipericom

- Hipoclorito cálcico clorado
- Hipoclorito de cal
- Yodo
- Iodoformo
- Ioduro de azufre
- Ioduro ferroso
- Ioduro mercúrico
- Ioduro mercurioso
- Ioduro plúmbico
- Ioduro potásico
- Jabón animal
- Jabón de sosa blanco
- Jaborandi
- Jalapa (raíz)
- Jarabe de adormidera
- Jarabe de altea
- Jarabe de bálsamo de Tolú
- Jarabe de corteza de cidra
- Jarabe de extracto de opio
- Jarabe de goma
- Jarabe de granada
- Jarabe de ipecacuana
- Jarabe de quina
- Jarabe de zarzaparrilla compuesto
- Jarabe de zarzaparrilla simple
- Jengibre
- Lino (semillas)
- Malva (hoja y flor)
- Manzanilla (flor)
- Mercurio
- Miel de moras

- Miel de saúco
- Miel rosada
- Mirra
- Mostaza negra (semilla)
- Nitrato argéntico cristalizado
- Nitrato bismútico
- Nitrato mércurico ácido
- Nitrato potásico
- Nuez vómica
- Opio
- Permanganato potásico
- Píldoras ferruginosas
- Polvo de cantárida
- Polvo de cuerno de ciervo calcinado
- Polvo de digital
- Polvo de ipecacuana
- Polvo de ipecacuana opiado
- Polvo de jalapa
- Polvo de mostaza
- Polvo de quina
- Polvo de ruibarbo
- Polvo de valeriana
- Polvo restrictivo
- Pomada de belladona
- Pomada de rosas
- Pomada de yemas de álamo compuesta
- Regaliz (raíz)
- Resina de drago
- Resina de pino
- Romero (la hoja y la sumidad florida<sup>9</sup>)
- Rosa pálida (pétalos)

- Rosa rubra (la flor sin abrir)
- Ruda
- Ruibarbo
- Salicilato sódico
- Salvia (hoja)
- Sándalo rojo
- Saúco (flor)
- Solución alcohólica de yodo
- Solución de cal
- Solución oficial de cloroformo
- Sulfato alumínico potásico
- Sulfato alumínico potásico anhidro
- Sulfato ferroso
- Sulfato magnésico
- Sulfato potásico
- Sulfato sódico
- Sulfuro potásico
- Tabletas de bicarbonato potásico
- Tabletas de clorato potásico
- Tabletas de cloruro mercurioso
- Tamarindo
- Tapioca (raíz).
- Taraxácum (Hoja).
- Tilo (flor)
- Tintura alcohólica de acónito
- Tintura alcohólica de árnica
- Tintura alcohólica de cantárida
- Tintura alcohólica de digital
- Tintura alcohólica de hipericom
- Tintura alcohólica de mirra
- Tintura alcohólica de opio



- Torbisco (corteza)
- Trementina
- Ungüento balsámico
- Ungüento de altea
- Ungüento de Artemisa
- Ungüento de cantárida
- Ungüento clorofórmico
- Ungüento de raspadura de limón
- Valeriana menor (raíz).
- Vinagre destilado
- Vino de quina
- Vino de opio compuesto
- Violeta (flor)
- Yedra (hoja)
- Zaragatona (semillas)
- Zarparrilla (raíz)<sup>293</sup>

En cuanto a la segunda lista; la de enseres, aparatos y demás instrumentos; figuraba bajo el título; *Aparatos, Instrumentos y Vasos*. Se caracteriza, principalmente y al igual que la lista anterior, por ser más extensa que las de sus predecesores. Así mismo, carece de orden alfabético. El total de esta lista, que ha llegado hasta nuestros días corresponde a la siguiente enumeración;

- Alambique de cobre estañado
- Alargaderas de vidrio
- Alcohómetro centesimal
- Termómetro
- Un mortero de hierro
- Morteros de vidrio y porcelana
- Un mortero grande de mármol

---

<sup>293</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 227, fol. 123<sup>v</sup>-137<sup>v</sup>

- Lebrillos de loza
- Una balanza con platillos para pesar hasta un kilo
- Otra más pequeña de pesas
- Colección completa de pesas del sistema métrico decimal
- Aparato de higienización
- Campanas de cristal de varios tamaños
- Copas de ensayo y tubos de vidrio
- Embudos de vidrio de varios tamaños
- Espátulas de hierros, vidrio y hueso
- Esparadrapero
- Filtros de papel
- Una prensa
- Matraces de vidrio de varios tamaños
- Recipientes de vidrio sencillos y tubulares
- Calderos de hierro y de barro
- Crisoles de barro
- Cápsulas de porcelana
- Cascos estañados y sin estañar
- Tamices grandes y pequeños; de tela de seda y metálica
- Tubos y vasijas de cristal<sup>294</sup>.

Se entiende que las dos listas anteriormente descritas, permanecieron en constante variación conforme avanzaron los cuarenta y un años de ejercicio de D. Joaquín. Se debieron adaptar por tanto, a las diferentes necesidades que pudieran ir surgiendo de cara al servicio prestado hacia los pacientes; así como al inminente avance de los tiempos en el campo científico en general y farmacéutico en particular. No existe documento alguno, en el que conste el ecuador de dichos cambios. Sin embargo, si podemos tener una idea de algunos de ellos en el momento en que D. Joaquín decidió traspasar su negocio, gracias a

---

<sup>294</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 227, fol. 138<sup>v</sup>-142<sup>v</sup>

un documento privado donde quedaron recogidos los pormenores de esta operación<sup>295</sup>.

Como ya se ha mencionado, D. Joaquín Fisac y Ramo, decidió jubilarse y no volver a ejercer nunca más su profesión en el año 1940. Llegado este punto, vendió la que hasta ese momento era su botica a un familiar suyo; D. Federico Fisac Escobar; teniendo ante nosotros por tanto, al siguiente miembro de la familia Fisac en ocupar la titularidad de esta oficina de farmacia. Así pues, y quizá por el hecho de que el futuro comprador fuese hijo de un primo hermano de D. Joaquín; los términos de esta transacción, quedaron recogidos en un documento, de carácter privado, donde ambas partes y sus testigos firmaron de conformidad con fecha treinta de Marzo del año 1940, el siguiente contenido (Doc. Anexo. VII.2.2.1);

*“Joaquín Fisac Ramo, mayor de edad, casado, Inspector Farmacéutico de esta ciudad de Daimiel, con domicilio en la calle Comercio número catorce, acompañado de su hijo Miguel; y Federico Fisac Escobar, También mayor de edad, de estado soltero y profesión igualmente farmacéutico, con domicilio en la Calle Arenas número uno, acompañado de sus hermanos Pedro y Jesús, se reúnen en el domicilio del primero para acordar el contrato de traspaso de la Farmacia de que es dueño éste, en las condiciones siguiente:*

- 1. Joaquín vende y Federico compra el establecimiento de FARMACIA, instalada en la casa propiedad del primero en la Calle Comercio número catorce, en las habitaciones del piso bajo en la fachada de la calle, compuesto de anaquelerías (aunque estén empotradas en las*

---

<sup>295</sup> El documento privado del que se habla, se halla hoy en día en posesión de los descendientes de las dos partes afectadas. Recogía los detalles de la operación de compraventa con fecha treinta de marzo de 1940; así como las firmas de conformidad; tanto de D. Joaquín Fisac y su testigo; su hijo D. Miguel Fisac; como de D. Federico Fisac y sus hermanos; D. Pedro y D. Jesús. Todo nos puede hacer pensar que en su día hizo las veces de la escritura notarial; hoy en día premisa indispensable para cualquier transacción de este tipo.

*murallas), cajoneras, botamen, frasquería, escaparate, mesa de mármol, aparato de electrolisis, muestra y anuncio de la calle, araña, y surtido de la farmacia; en el escritorio, mesa, estanterías, libros de farmacia, vitrinas con productos y especialidades, utensilios de probetas, morteros cazos, etc. y clasificador. Rebotica del frente y pasillo de entrada, donde también están colocados extractos y específicos. Sótano y almacén con todo el repuesto y alambique de cobre, depósito de oxígeno y balones. Y por último, laboratorio en la cocina del frente del patio, con autoclave, aparatos de análisis, instrumentos, aerometría, etc. Se exceptúa del contrato la máquina de escribir, el pequeño armario de la óptica, y el escasísimo surtido de ésta, la mesa negra y un armario del laboratorio, y los libros que no son exclusivos de farmacia como los de la carrera, etc.*

- 2. El precio del traspaso o valor que pagará por la citada farmacia es de TREINTA Y DOS MIL QUINIENTAS PESETAS, las cuales entregará al vendedor la mitad al hacerse cargo del establecimiento, y el resto lo antes posible, hasta un límite de cinco años, en cuyo caso abonará puntualmente el comprador el interés del cinco por ciento anual de la cantidad que reste, en moneda corriente a conformidad del vendedor y en su propio domicilio.*
- 3. Por concepto de alquiler del piso bajo donde está instalada la farmacia, abonará la cantidad de ciento cincuenta pesetas mensuales, pero como ahora, al principio no utilizará las habitaciones de la vivienda, que necesitan arreglarse hasta tanto que sea necesario utilizarlas, pagará veinticinco pesetas menos, o sea ciento veinticinco pesetas cada mes.*

*Para formalizar este contrato, se comprometen las partes contratantes a respetar estos acuerdos sin perjuicio de ultimar de buena fe los detalles complementarios para ponerlos en ejecución.*

*De conformidad firman por duplicado en Daimiel, a treinta de Marzo de 1940.*

Si procedemos al análisis de este sin duda, interesante documento; podríamos añadir los siguientes puntos;

- Primeramente, podemos decir que D. Joaquín vendía y D. Federico compraba, lo que hoy en día llamaríamos la licencia de farmacia, por un precio total de treinta y dos mil quinientas pesetas. Para efectuar el pago, D. Joaquín quiso dar facilidades a su familiar, con la posibilidad de pagar primero la mitad y el resto en un plazo de cinco años. El local y el resto de habitáculos, quedarían en régimen de alquiler; sumando una cuantía de ciento cincuenta pesetas mensuales.
- En la venta se incluían;
  - Los extractos y medicamentos existentes en dicho momento
  - Los instrumentos y enseres propios de la botica; como eran, el botamen, la frasquería, el alambique de cobre, utensilios, cazos y probetas, entre otros.
  - El resto de componentes de la misma; escritorio, mesa, estanterías, libros de farmacia, vitrinas y escaparate, por citar algunos de ellos.

- Además de libros y algunos enseres no propios de la farmacia; D. Joaquín no vende un pequeño armario de óptica ni los modelos contenidos en el mismo. De aquí podemos deducir, que este era otro servicio que daba a sus pacientes.
  
- Con el tiempo y los nuevos avances; debió modernizar sus enseres; pues gracias al documento consta que poseía en el momento de la venta;
  - Aparato de electrolisis
  - Autoclave
  - Aparatos de análisis
  - Aerometría
  - Depósito de oxígeno
  
- En cuanto a las estancias mencionadas; la mayoría de ellas, son las que aparecen en el croquis que D. Joaquín presento al Ayuntamiento de Daimiel en 1899. La excepción es un sótano, que en este documento cuentan servía como almacén.
  
- Resulta curioso, que el testigo que aportó D. Joaquín Fisac para formalizar la operación; fuese su hijo, el famoso arquitecto D. Miguel Fisac; por aquel entonces aún estudiante de arquitectura, y cuya firma aparece al final del documento (Fig. 31)<sup>296</sup>.

---

<sup>296</sup> Documento privado. *Loc. cit.* n ° 295.

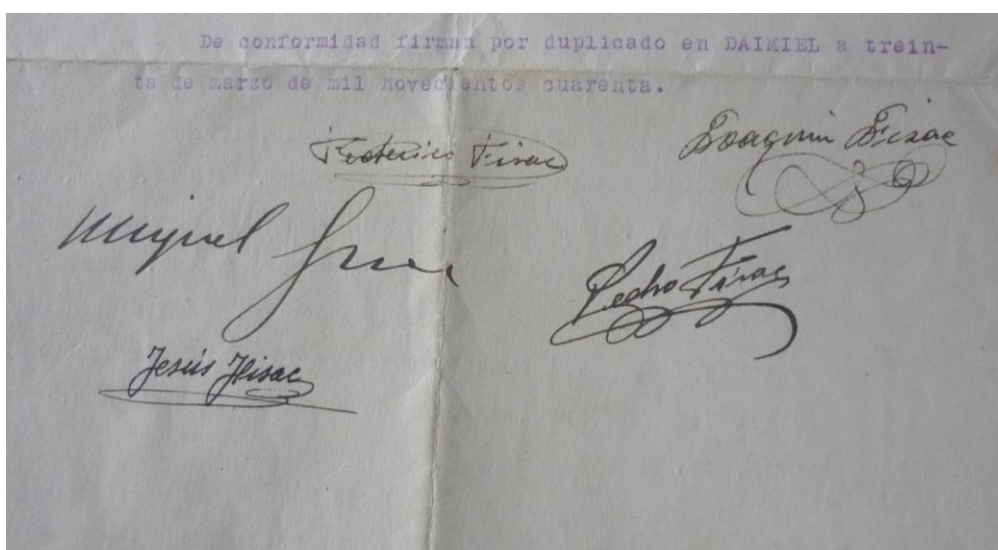


Fig. 31. Firmas de conformidad de la parte que vendía y su testigo; D. Joaquín y su hijo D. Miguel Fisac; y de la parte que compraba; D. Federico Fisac y sus hermanos; Pedro y Jesús. Así mismo, queda recogida la fecha en que el mismo se formalizó.

Documento privado.



Fig. 32. Tarros de Farmacia de porcelana del siglo XIX del botamen de D. Joaquín Fisac y Ramo, que posteriormente pasaron a ser de D. Federico Fisac Escobar y que actualmente se encuentran en la farmacia de su hijo; D. Federico Escobar Seco en Ciudad Real.



Fig. 33. Mortero de mármol, que fuera propiedad de D. Joaquín Fisac y Ramo, y que una vez éste vendió su farmacia, pasó a D. Federico Fisac Escobar. Actualmente, se encuentran en la farmacia de D. Federico Fisac Seco en Ciudad Real.



### III.2.2.1.2. Papel de D. Joaquín Fisac como farmacéutico formulista

La profesión a principios del siglo XX nada tenía que ver con la visión que existe de la misma en la actualidad. En aquella época, aun eran pocos los fármacos manufacturados; pues la gran mayoría de éstos seguían siendo prescritos por un médico y posteriormente elaborados de manera tradicional en el laboratorio de la farmacia<sup>297</sup>.

D. Joaquín Fisac, no era una excepción a este hecho; dado que él mismo se encargaba de la elaboración de diferentes medicamentos en su botica. De todos ellos, podemos decir sin lugar a dudas, que el *Pulvi-inhalador Fisac* fue el que gozó de una mayor popularidad. Tanto es así, que llegado el momento, D. Joaquín tomó la sabia decisión de patentarlo; pues se consideraba que este aparato supuso un gran avance para el tratamiento de la tuberculosis. Todo ello le reportó una gran popularidad; llegando incluso a utilizarse con éxito en un punto tan distante de Daimiel como era Granada<sup>298</sup>.

Además del archiconocido inhalador; del que más adelante nos ocuparemos en profundidad; D. Joaquín también ideó otras fórmulas para intentar paliar patologías de todo tipo. A día de hoy, se ha podido tener acceso a varias de ellas; y aunque desgraciadamente se desconoce la composición exacta en muchos casos; sus nombres y sus principales usos si que han quedado recogidos.

- *Polvos de Miguel*: Preparado que resultó muy famosos a nivel local. Se trataba de unos polvos, según consta, extremadamente eficaces a la hora de aliviar el prurito. D. Joaquín los formuló expresamente para uso de su hijo Miguel; quien padeció una leve patología cutánea que desapareció

---

<sup>297</sup> Albarracín, A, Arquiola, E, Erill, S, Gracia Guillen, D, Laín Entralgo, P. Montiel, S. y Peset, J. L. (1984) *Historia del medicamento*. Vol. I. Barcelona. Editorial Doyma S.A, p. 34-39.

<sup>298</sup> *Las Tablas*, XXIV, 1-11-2014, 287:9.

gracias a este medicamento. Tras esta anécdota, a la cual deben su nombre; su uso se extendió tanto en Daimiel, como en los alrededores<sup>299</sup>.

- Píldoras anti-palúdicas: Eran elaboradas a partir de quinina; siendo este su elemento principal. Por ello, no cabe duda de que poseían, además de propiedades antipalúdicas; antipiréticas y analgésicas. En su anuncio, rezaba la frase *Contra toda clase de fiebres*; y es que consta que además de contra la malaria; enfermedad aún demasiado prevalente en la España de principios del siglo XX<sup>300</sup>; estas píldoras eran eficaces para el control, entre otras fiebres, de aquellas producidas a causa de la sífilis<sup>301</sup>.
- Licor Viburno compuesto: D. Joaquín, aprovechó las propiedades ejercidas sobre el sistema circulatorio de este arbusto perenne, para elaborar un preparado, usando los frutos del mismo, con buenos resultados en casos dismenorrea y metrorragias; así como para regularizar todos aquellos trastornos ocasionados por desarreglos en la menstruación. También vinculaban su uso con la epistaxis, y las hemorragias derivadas de la tuberculosis.
- Licor de Brea y Tolú: En este caso, D. Joaquín observó que cuando al clásico licor de brea, se le añadía además bálsamo de Tolú; el resultado era que las propiedades balsámicas del nuevo preparado, se veían incrementadas de manera más que interesante. Era remedio de elección en caso de tos y catarro; y su precio al público, de dos pesetas y cincuenta céntimos<sup>302</sup>.

---

<sup>299</sup> Las Tablas, Loc. Cit. n ° 259, p. 21.

<sup>300</sup> Fernández Astasio, B (2002) *La erradicación del paludismo en España: Aspectos Biológicos de la lucha antipalúdica*. Madrid. Tesis Doctoral inédita. STDPI. BHMVUCM, p. 24-35.

<sup>301</sup> Fisac y Ramo, J. (1911). *Pulvi-inhalador Fisac. Recalcificación de inhalaciones purulentas*. Ciudad Real, Imprenta provincial. BFMUCM. Fo 1243(20), p. 5.

<sup>302</sup> Fisac y Ramo, J. (1911) *Ibíd*em, p. 6.

- Diversos jarabes, todos ellos con distintas propiedades, pero con un denominador común; el estar preparados con agua y azúcar.
  - Para facilitar la dentición de los niños: a base de vainilla, azafrán y azúcar.
  - Para depurar la sangre: En este caso, consta que el principal ingrediente era el rábano yodado. Muy utilizado en el entorno de D. Joaquín, cuando lo que se padecía era escorbuto o adenopatías.
  - Jarabe de quina; con el mismo ingrediente estrella que en el caso de las píldoras anti-palúdicas. En este caso, solía usarse como tónico cardíaco y en enfermos de variada índole; como tratamiento posterior a periodos de larga convalecencia; ya que el mismo D. Joaquín Fisac, le atribuía propiedades activadoras del sistema inmunológico.
  - Jarabe ferruginoso y arsenicado: Importante reconstituyente, además de febrífugo; dadas las propiedades aportadas por el arsénico.
  - Jarabe de bromoformo compuesto: Contra la tos y los espasmos.
  - Jarabe de granadas: Para curar y aliviar las úlceras bucales
  - Jarabe boro-sódico con timol: Contra las enfermedades, no solo de la boca; sino también de la garganta.
  
- Ungüento rojo fundente: Antiinflamatorio a nivel tópico; cuyo efecto calor le hizo muy popular entre los pacientes de D. Joaquín que padecían de sabañones en las épocas más frías del año.
  
- Al igual que ocurría con los jarabes; distintos tipos de vinos con variedad de propiedades. Los vinos englobaban todos aquellos preparados cuya base era el vino.

- Vino de quina: en palabras textuales; “*Se trataba de un tónico para todo, cuyo precio no más que dos pesetas*”.
- Vino de nuez vómica ferruginosa: cuyo uso pasaba por sus efectos antihipertensivos, sedantes y barbitúricos.
- Vino de nuez de kola compuesto: además de nuez de kola y vino; constaba de glicerina, cacao y ácido fosfórico. Se recomendaba en casos de cansancio cerebral o desequilibrios nerviosos.
- Vino de peptona fosfatado: Se preparaba a partir de carne de vaca predigerida con pepsina; por lo que era frecuente que D. Joaquín lo recomendase a personas que padecían cualquier debilidad, convalecientes y en estados anémicos.
- Vino de hemoglobina: indicado en casos de anemia, en recién paridas y tras operaciones o largos periodos de convalecencia

Por último, merece la pena hacer una breve referencia a otro tipo de actividad que desarrolló D. Joaquín mientras se mantuvo activo laboralmente hablando y ya mencionada con anterioridad. Y es que figura en la contraportada de su publicación del año 1911 sobre el *Pulvi-inhalador Fisac* y otras preparaciones elaboradas en su laboratorio (Fig. 34); que se recolectaban y preparaban flores, raíces y semillas medicinales para exportación; siendo este por tanto, un servicio más dentro de su farmacia, publicitado éste al igual que el resto<sup>303</sup>.

---

<sup>303</sup> Fisac y Ramo, J. (1911). *Loc. Cit.* n.º 301. Contraportada.

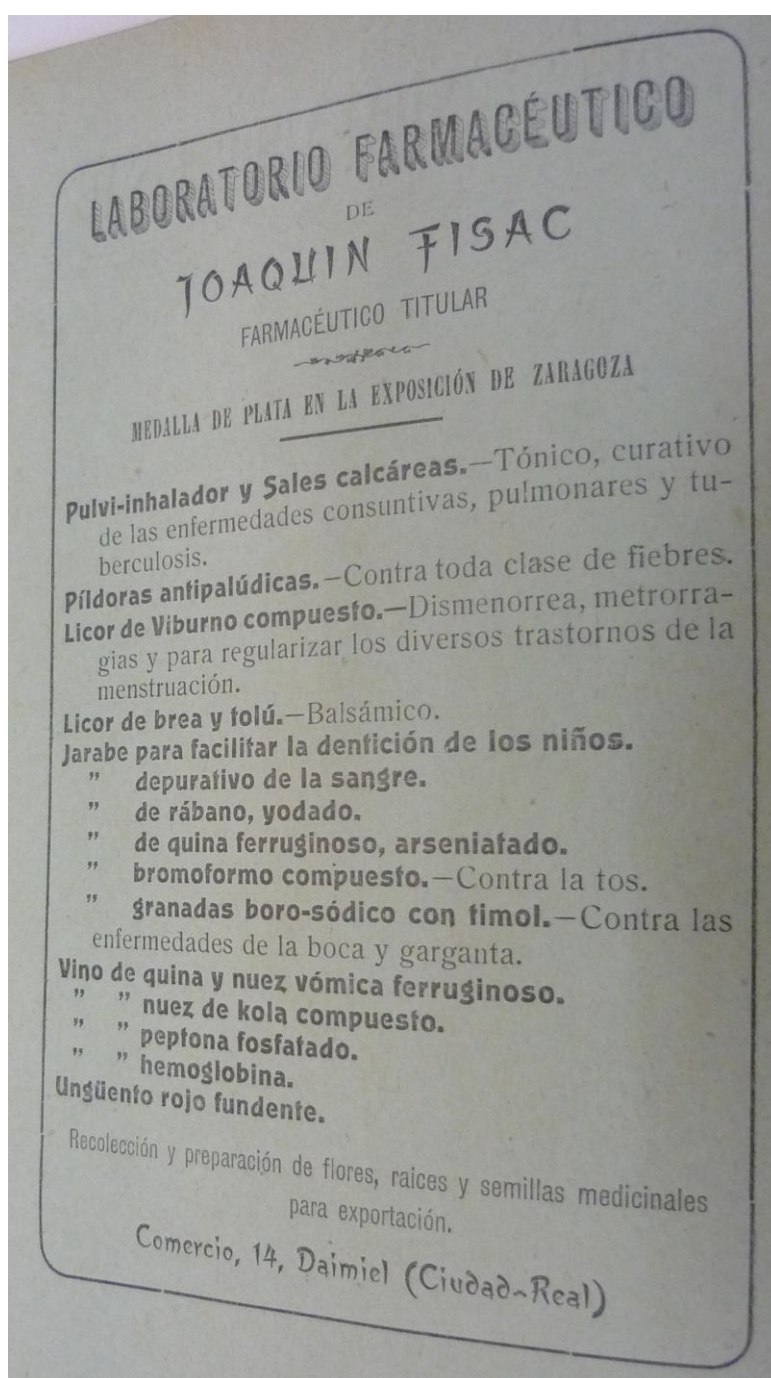


Fig. 34. Anuncio de las fórmulas elaboradas en la farmacia de D.

Joaquín Fisac. BFMUCM. Fisac y Ramo, J. (1911). *Pulvi-inhalador Fisac. Recalcificación de inhalaciones purulentas.* Ciudad Real. Contraportada.

### **III.2.2.1.3. Papel de D. Joaquín Fisac como farmacéutico inventor.**

#### **El *Pulvi-inhalador Fisac***

Fruto conjunto de la desbordante imaginación de D. Joaquín Fisac y Ramo, y de los rigurosos estudios realizados previamente por su primo; el Dr. D. Gaspar Fisac y Orovio; nació en el año 1910 el *Pulvi-inhalador Fisac*. Se trataba de un aparato, que *a priori* podía resultar un tanto rudimentario en cuanto a lo que apariencia y funcionamiento se refería; y que contenía en su interior una magistral mezcla de sales, que resultaron ser eficaces para el tratamiento, tanto de la tuberculosis, como de las enfermedades anejas que podían derivar en ella. Al tiempo, logró ser toda una innovación para la época, dentro del abanico de tratamientos farmacológicos existentes en aquel momento. Llegó a gozar de notable relevancia, especialmente desde su invención y hasta los años veinte; momento en el cual, D. Joaquín decidió darlo de alta como especialidad farmacéutica, manteniéndose como tal hasta su jubilación en el año 1940<sup>304</sup>. Todo ello, propició a D. Joaquín Fisac, además de una fuente de ingresos añadida a su ocupación principal, lo que para él era aún más importante; el prestigio de la sociedad científica española del momento.

#### **III.2.2.1.3.1. Antecedentes e influencia del Dr. D. Gaspar Fisac en la invención del *Pulvi-inhalador Fisac***

Para tener una adecuada comprensión de lo que fue el *Pulvi-inhalador Fisac*, necesitamos primeramente remontarnos a los estudios realizados por el Dr. D. Gaspar Fisac y Orovio antes del año 1910, y que giraban en torno a la tuberculosis y su tratamiento. Del mismo modo, es vital tener presente que la tuberculosis es una enfermedad infecciosa bacteriana, que compromete principalmente a los pulmones, pero que también puede propagarse a otros órganos; siendo posiblemente la dolencia infecciosa más prevalente en el mundo. En cuanto a la sintomatología; desde tos crónica con el famoso esputo

---

<sup>304</sup> AGA, 44/17639, 2216.

sanguinolento, además de fiebre, sudores nocturnos y hasta pérdida de peso. El contagio es por vía aérea, cuando los infectados tosen, estornudan o escupen; por todo ello el hacinamiento y las malas condiciones de salubridad reinantes en el momento que les toco vivir a estos personajes; eran considerados factores de gran riesgo. Este último motivo, junto con los arriesgados cánones de belleza que se dictaban en aquella época<sup>305</sup> y el desconocimiento total sobre la etiología; dieron como resultado, el aumento desproporcionado de los casos de plaga blanca, "mal de vivir" o enfermedad romántica<sup>306</sup>, que desgraciadamente, terminaría en la mayoría de estos casos con la muerte. Merece la pena recordar en este punto, que ese fue el triste destino que corrió D. Deogracias Fisac en el año 1888<sup>307</sup>. A medida que se avanzaba científicamente, se produjeron tres hechos, que aunque de suma importancia, no fueron más que el principio de lo que aún estaba por llegar<sup>308</sup>;

- Por un lado, en torno al ecuador del siglo XIX, se comenzó a evidenciar el carácter contagioso de la enfermedad. Esto terminó por aislar, con la consiguiente marginalización, a los enfermos tuberculosos. Además de la evidente consecuencia social; desde el punto de vista de la salud pública, esta acción, permitió comenzar a poner freno al avance de la enfermedad<sup>309</sup>.
- Por otro lado, tanto el perfeccionamiento del estetoscopio a manos de Josef Skoda, en 1839; como el descubrimiento de los rayos X, por el físico

---

<sup>305</sup> Durante en siglo XIX, el ideal de belleza predominante, llevaba a muchas personas a seguir dietas demasiado estrictas con el único fin de provocarse anemias hemolíticas que empalideciesen su semblante. Todo el estamento médico coincidía en que la tuberculosis, reunía las características necesarias para considerarse una enfermedad de tipo social. Laín Entralgo, P. (1982) *Historia de la Medicina*, Barcelona, Ed. Salvat, p. 120-121.

<sup>306</sup> La tuberculosis, era conocida además como placa blanca, mal de vivir o simplemente como enfermedad romántica. Oriol Anguera, J. y A. (1944) *Historia de la tuberculosis. (Ensayos de fisiología colectiva)*. Barcelona, Ed. Salvat Editores, p. 10-11.

<sup>307</sup> *El Eco de Daimiel, Loc. Cit.* n ° 16.

<sup>308</sup> Báguena Cervellera, M. J. (1992) *La tuberculosis y su historia (Colección Histórica de Ciencias de la Salud)*, Barcelona, Ed. Fundación Uriach 1838, p. 64-70.

<sup>309</sup> Oriol Anguera, J. y A. (1944) *Opus. Cit.* n ° 306, p. 34-36.

alemán Wilhelm Conrad Röntgen, en 1895; resultaron cruciales para poder diagnosticar la enfermedad<sup>310</sup>.

- Finalmente, no podemos pasar por alto la figura del Dr. Robert Koch, que en el año 1882 reveló gracias a un novedoso método de tinción, el microorganismo causante de la enfermedad: *Mycobacterium tuberculosis*; también llamado bacilo de Koch en su honor<sup>311</sup>.

En cuanto a la terapéutica; a excepción de las casas de curación<sup>312</sup>; los métodos con los que se contaba en aquel momento, eran escasos. Esta situación, afortunadamente comenzó cambiar con la llegada del siglo XX, y en parte gracias a la Conferencia Internacional de Tuberculosis constituida en Berlín en el año 1902. A partir de ese momento, surgieron tanto nuevas terapias, como campañas sanitarias orientadas al control. Cabe destacar la aparición de la primera vacuna en el año 1921, y más adelante, en 1944 el descubrimiento de un hongo capaz de inhibir el crecimiento del bacilo de Koch<sup>313</sup>; lo que supondría el nacimiento de la estreptomicina, y le valdría a su descubridor; Selman Abraham Waksman; el premio Nobel de Medicina en el año 1952<sup>314</sup>. Este hito, puso fin a los antiguos tratamientos y a las anteriores concepciones de la enfermedad; considerándose como el comienzo de la era moderna en lo que a tuberculosis se refiere. Por suerte, a este descubrimiento le siguieron los hallazgos de isoniazida y rifampicina; que a día de hoy, conforman la base del tratamiento antibiótico de elección para combatir la tuberculosis<sup>315</sup>.

---

<sup>310</sup> Oriol Anguera, J. y A. (1944) *Opus. Cit.* n ° 306, p. 41-42.

<sup>311</sup> Laín Entralgo, P. (1982). *Opus. Cit.* n ° 305, p. 123.

<sup>312</sup> Las casas de curación o sanatorios, eran lugares donde se agrupaba a los enfermos, para así aislarlos e intentando evitar más contagios. Solían ser lugares elitistas, pues no todos los enfermos tenían acceso a ellos, y estar ubicados en zonas con clima favorable para la recuperación de la enfermedad. Báguena Cervellera, M. J. (1992). *Opus. Cit.* n ° 308, p. 50.

<sup>313</sup> Brock, T. D. (1988) *Robert Koch: A Life in Medicine and Bacteriology*, Madison, Science Tech Publishers, p. 35-37.

<sup>314</sup> [http://www.nobelprize.org/nobel\\_prizes/medicine/laureates/1952/waksman-bio.html](http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/medicine/laureates/1952/waksman-bio.html). Disponible en vers. html. 20-11-2014.

<sup>315</sup> Laín Entralgo, P. (1982) *Opus. Cit.* n ° 305, p. 61.



### III.2.2.1.3.1.1. Biografía de D. Gaspar Francisco Fisac y Orovio

D. Gaspar Francisco Fisac y Orovio nació en Daimiel; en la actual provincia de Ciudad Real; en la Calle D. Pedro número diez, a las cuatro horas del día seis de Enero de 1859. Un día después, fue bautizado en la Parroquia de Santa María de la misma localidad. D. Gaspar era el tercero de los hijos legítimos de D. Juan Vicente Fisac Valverde y de su esposa; D. <sup>a</sup> María Francisca Orovio y Santa Cruz, y por tanto hermano de D. Deogracias Fisac y Orovio<sup>316</sup>.

Centrándonos primeramente en el aspecto personal, es necesario destacar que contrajo matrimonio canónico el día seis de Junio de 1887, en la ciudad andaluza de Córdoba, con D. <sup>a</sup> Concepción Clemente López-Pozuelo<sup>317</sup>, natural de Moral de Calatrava; localidad cercana a Daimiel. La familia política de D. Gaspar, gozó siempre de gran reconocimiento a nivel regional, debido en gran parte a la emblemática figura de su suegro; D. José Patricio Clemente y López del Campo; abogado de profesión, y que desempeñó varios cargos públicos; como fueron Alcalde de Moral de Calatrava y, Secretario del Gobierno Superior primero y Director General de Administración Civil después; ambos en Filipinas, y finalmente, Inspector de primera enseñanza en la provincia de Ciudad Real. Hombre culto, filántropo y preocupado por la enseñanza, recibió además distinciones tales como Caballero de la Gran Cruz y Comendador de número de las reales y distinguidas Órdenes de Isabel la Católica y de Carlos III<sup>318</sup>. La familia Fisac-Clemente tuvo seis hijos como descendencia, siendo sus nombre; Mercedes, Rafael, Carmen, Domingo, Concepción y Gaspar<sup>319</sup>. El más joven de todos; D. Gaspar Fisac y Clemente, fue también farmacéutico,

---

<sup>316</sup> APSMD. Libro de bautismos 36, Fol. 16.

<sup>317</sup> *El Eco de Daimiel. Loc. Cit.* n.º 178.

<sup>318</sup> *La Escuela Moderna*, XIII, 1-4-1913, 260:240-243.

<sup>319</sup> APSMD. Libro de bautismos 41, Fol. 11-20.

ejerciendo su profesión igualmente en la localidad de Daimiel; según consta en el Archivo Histórico Municipal de la localidad manchega<sup>320</sup>.

Dentro de lo que fue su vida profesional, podemos decir que D. Gaspar Fisac destacó dentro de varios campos. Se le conoció por su faceta periodística; como ya hemos tratado, con el periódico *El Eco de Daimiel*, por sus dotes como poeta; siendo premiado en un certamen literario celebrado en Ciudad Real en el año 1887; así como por su ferviente catolicismo; pues fue uno de los fundadores de la Adoración Nocturna en su localidad natal<sup>321</sup>. Pero sin lugar a dudas, por lo que gozó de un merecido reconocimiento, que se alarga hasta nuestros días, es por haber sido un gran médico. Sus estudios de Medicina dieron comienzo en la Universidad Central en el año 1877; y una vez licenciado en Medicina, completó su formación académica obteniendo el grado de doctor, en Septiembre del año 1882<sup>322</sup>. Su tesis doctoral, llevó por título; *Profilaxis pública y privada para evitar la propagación del cólera morbo*; y un ejemplar manuscrito de la misma, se encuentra actualmente en los fondos de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid<sup>323</sup>. Prueba de que poseía un carácter instruido, y de sus incansables ganas por aprender, es que más adelante se decidiera a cursar estudios en la Facultad de Derecho, y en la de Filosofía y Letras; ambas de la Universidad Central, entre los años 1894 y 1898<sup>324</sup>; al igual que en su día hiciera su hermano D. Deogracias.

Su trayectoria profesional propiamente dicha, dio comienzo en el año 1883. Su primer destino, fue el de Director de Sanidad Marítima de Alcudia, en las Islas Baleares<sup>325</sup>, y el último, en el Hospital Provincial de Ciudad Real; donde fue

---

<sup>320</sup> AHMD. Libro de salidas (1950-1952), fol. 32<sup>r</sup>.

<sup>321</sup> *La Lectura Dominical*, IV, 13-6-1897, 180:388.

<sup>322</sup> AHN. Universidades. 1055. Exp. 11

<sup>323</sup> Fisac y Orovio, G. (1882) *Loc. Cit.* n ° 153.

<sup>324</sup> AHN. Universidades. 4018. Exp.2.

<sup>325</sup> <http://palabrasinefables.blogspot.com.es/2009/01/dr-gaspar-fisac-orovio-1859-1937>. Disponible vers. html 09-11-2013.

nombrado médico en el año 1921, y ejerció como tal hasta el año de su muerte en 1937. El periodo intermedio limitado entre ambos destinos, transcurrió en Daimiel; lugar al que D. Gaspar Fisac regresó en septiembre de 1884, para ocupar el puesto de médico titular y forense. En los casi cuarenta años de ejercicio en el lugar que le vio nacer; desarrolló una carrera de total entrega y abnegación, no solo hacia a los enfermos, sino también hacía todo aquel que solicitase su ayuda y asesoramiento. Por aquel entonces, el médico, dentro de la sociedad rural jugaba un papel muy importante y gozaba de un gran prestigio. El caso de D. Gaspar iba más allá, pues era muy conocido en toda la provincia, a pesar de su juventud. Un buen ejemplo de ello, es que en el año 1885, y con tan solo tres años de ejercicio, asistiera como Delegado de la Diputación de Ciudad Real a la asamblea del cólera, celebrada en Valencia en Mayo de aquel mismo año<sup>326</sup>. El motivo de aquella asamblea, no fue sino estudiar los procedimientos llevados a cabo por el Dr. D. Jaume Ferrán una vez desarrolló la primera vacuna contra el cólera. Además de D. Gaspar, asistieron a la misma un selecto grupo de profesionales, compuesto por los doctores; Escolano y Dagnino; nombrados por la comisión de Alicante, Castillo; por el Ayuntamiento y la Diputación de Murcia, y Aramendia y Fernández Vega; por la Academia y la Facultad de Medicina de Zaragoza<sup>327</sup>.

Quienes le pudieron conocer, afirmaron que en las escasas horas libres que le permitía su profesión, solía dedicarse a la investigación sobre distintas epidemias y enfermedades que por entonces asediaban a la población; comenzando por el cólera, siguiendo por el sarampión, y finalmente la enfermedad por cuyos estudios obtuvo un mayor reconocimiento, y que en este momento nos concierne; la tuberculosis. De todo este trabajo, los mejores testigos fueron las comunicaciones presentadas a congresos durante todos aquellos años, y sus cuatro obras; siendo todo ello un importante legado, que

---

<sup>326</sup><http://palabrasinefables.blogspot.com.es/2009/01/dr-gaspar-fisac-orovio-1859-1937.html>. Disponible en vers. html. 23-11-2013

<sup>327</sup> *La República*, II, 28-5-1885, 414: 9.

perdura en la actualidad. Los títulos de las obras escritas por D. Gaspar Fisac, son los siguientes;

- *Epidemia de Sarampión en Daimiel*; escrita en 1904 y siendo la única de las cuatro ajena a la tuberculosis.
- *Topografía médica de Daimiel*; data de 1905 y la podemos considerar la primera toma de contacto de la literatura de D. Gaspar Fisac con la tuberculosis.
- *Inmunidad de los Yeseros y caleros contra la tuberculosis Pulmonar*; de 1907, y la primera obra específica sobre esta enfermedad, y el verdadero germen para la invención del *Pulvi-inhalador Fisac*.
- *Tratamientos de la tuberculosis e inmunidad de yeseros y caleros*; que no era sino una ampliación de la anterior, escrita en 1913 y en colaboración con otros profesionales<sup>328</sup>.

Sobre la primera de ellas; *Epidemia de sarampión en Daimiel*; podemos decir que se trata de un manuscrito que data del año 1904, y fue presentado por D. Gaspar a la Real Academia de Medicina de Madrid, para optar al premio Calvo y Martín; con la cual finalmente resultó galardonado un año más tarde, consiguiendo de este modo, el reconocimiento de la sociedad científica. En cuanto a su contenido, D. Gaspar hacía un análisis demográfico y estadístico de los estragos causados por las epidemias de sarampión en el municipio manchego; así como de los procedimientos que él mismo siguió, en su papel como médico titular, para proceder al control de la enfermedad<sup>329</sup>.

---

<sup>328</sup><http://palabrasinefables.blogspot.com.es/2009/01/dr-gaspar-fisac-orovio-1859-1937>. Disponible en vers html 09-11-2013

<sup>329</sup> RANM (1905) *Anales de la Real Academia de Medicina*. Madrid, Est. Tip. Viuda e Hijos de M. Tello, Impresor de Cámara de S. M., Tomo XXV, cuaderno 2º y 3º, p. 107-154. Se trataba de una obra recopilatoria, que comprendía todos los trabajos de relevancia presentados durante el año anterior. Como curiosidad, figura que en el Acta de la Sesión inaugural del año 1905, se acordó que D. Gaspar Fisac recibiera el Premio Calvo por su memoria, cuyo título completo figura como; *Origen, evolución y remedios de epidemia de sarampión*. Sin embargo, consta en este mismo documento, que no se presentó a recogerlo, quedando en la secretaría a su disposición una vez lo reclamara.

Aquel año 1905, el premio Calvo y Martín; más conocido, simplemente como Premio Calvo; tuvo otro aspirante. Este fue D. Telesforo Gómez González, médico titular en Adaner, actual provincia de Segovia. Finalmente, La Real Academia de Medicina de Madrid, consideró que el trabajo digno de mención, y por tanto debía alzarse con el premio, era el de D. Gaspar, dado que cumplía mejor las condiciones que el Sr. Calvo y Martín exigió cuando fundó el premio<sup>330</sup>. Estas premisas eran;

- Ser un médico de partido encargado de la asistencia a los pobres; en el caso de D. Gaspar, era titular del partido de Daimiel, y por este motivo, la asistencia a los más desfavorecidos, era inherente al cargo.
- Estar casado y tener descendencia; D. Gaspar Fisac, en 1904 ya estaba casado, y contaba con cinco vástagos.
- Que su asignación no superara las mil pesetas anuales; la de D. Gaspar, era de novecientos noventa y nueve pesetas al año.
- Finalmente, adjuntar una memoria describiendo su actuación dentro de una epidemia, expresando tanto el número de afectados, como los fallecidos, así como el tratamiento más eficaz. Además de esto, las bases indicaban que era necesario incluir dos certificaciones; del alcalde y del cura párroco; en cuanto a la caridad y abnegación de su trabajo. A este último respecto, D. Gaspar presentó un total de tres acreditaciones; la primera del Alcalde, la segunda del Cura Ecónomo y además una tercera procedente del Subdelegado de Medicina. Todas ellas acreditaban que asistió de la mejor manera posible a nada menos que tres epidemias de sarampión en su localidad<sup>331</sup>.

---

<sup>330</sup> RANM (1905) *Loc. Cit.* n.º 329, p. 94.

<sup>331</sup> RANM (1905) *Ibidem*, p.107-150.

Centrándonos ahora en la memoria presentada, podemos decir que consta de ciento treinta páginas; dentro de las cuales se incluye un plano de Daimiel, el censo de población, datos sobre la alimentación de la clase obrera que pudieran influir en la propagación de la epidemia y otras patologías que también tuvieron una elevada prevalencia y que pudieron complicar el pronóstico del sarampión, durante aquel año. D. Gaspar mencionaba que la profilaxis consistió básicamente en evitar el contagio cerrando los focos de mayor concentración de la población, como eran escuelas e iglesias. Por su parte, el tratamiento tuvo como base medidas higiénicas; vomitivas y vejigatorias en los casos de bronquitis, y lavatorios con ácido bórico para evitar el prurito, cuando esto fuera necesario. La principal complicación con la que se encontró este médico, fue la difteria; aunque su tratamiento resultó exitoso utilizando diez centímetros cúbicos de suero anti-difterico inyectado a las doce horas y seguidamente pasadas veinticuatro. De un total de cuatrocientos cincuenta y cuatro enfermos durante las tres epidemias mencionadas; cuatrocientos treinta y uno se curaron y tan solo veintitrés fallecieron; de lo que se obtiene una tasa de defunción de tan sólo un cinco por ciento; por lo que podríamos calificar la actuación de D. Gaspar al frente de las epidemias como de exitosa. Entre estos casos; de enfermos que lograron la curación; se encontraban dos de los hijos de D. Joaquín Fisac, según figura en la propia memoria. La obra llega a su fin con una pertinente exposición de conclusiones, en la que D. Gaspar afirmaba que la epidemia no llegó a precisar ningún tratamiento especial, y que el principal vehiculo de contagio fue el propio hombre<sup>332</sup>.

---

<sup>332</sup> Fisac y Orovio, G (1904) *Epidemia de Sarampión en Daimiel*, Manuscrito (Ejemplar único). BRANM. 2-3º Pasillo / 29-2º, h. 15-119.



Fig. 35. Fotografía de D. Gaspar Fisac y Orovio, tomada en el año 1905, siendo ya médico titular en Daimiel, y habiéndosele otorgado el Premio *Calvo y Martín*. AHMD. Libro de Salidas (1904-1906).

El reconocimiento obtenido con esta obra y el consiguiente premio, fue recogido por medios especializados de la época, como fue el caso de *La Farmacia Española* en Febrero de 1905<sup>333</sup>. Más adelante, la misma revista, nos ofrecía la crónica de cómo el extracto de su trabajo aparecía dentro del tomo XXV, cuadernos segundo y tercero, de la obra *Anales de la Real Academia de Medicina*, perteneciente a ese mismo año<sup>334</sup>. El veintiséis de Octubre de 1905, en la sesión celebrada en la Asamblea de Médicos Titulares; se hizo petición a la

---

<sup>333</sup> *La Farmacia Española*, XXXVII, 2-2-1905,5:10.

<sup>334</sup> *Ibíd.*, 27-7-1905, 30:473.

Junta de Gobierno y Patronato, sobre la recomendación a los poderes públicos de este trabajo científico presentado por el Dr. D. Gaspar Fisac; distinguiéndole así de modo significativo<sup>335</sup>.

Ese mismo año 1905, D. Gaspar escribía la que sería la segunda de sus obras; *Topografía médica de Daimiel y su partido*. Del mismo modo que ya hiciera anteriormente, presentó esta memoria para optar a un premio; en este caso, el premio Roel; aunque es cierto que esta segunda vez no resultó ser el ganador, recayendo el premio en otro de los candidatos. Esta obra, es considerada más completa que la anterior, pues D. Gaspar habla desde la geografía y orografía de su comarca, incluyendo especies botánicas, tanto medicinales como de cultivo; pasando por las costumbres de las gentes, la ubicación de los lugares de mayor interés en la época o haciendo mención a los vecinos más ilustres del momento. Por todo ello, además de desde un punto de vista médico, la segunda obra de D. Gaspar Fisac, goza aún en la actualidad de importancia a nivel científico, estadístico e histórico. Se hablaba de distintas enfermedades; aportando siempre tablas y gráficos poblacionales; con enfermos, curados y defunciones; siempre separados por sexos. Dentro de estas enfermedades, una importante parcela fue ocupada por la tuberculosis y los estragos que esta causaba; afirmando así que esta fue la obra en la que D. Gaspar comenzó a tratar la enfermedad, literariamente hablando. Así, se puede destacar la parte en la cual D. Gaspar nos habla sobre las distintas fuentes y manantiales que abastecían a Daimiel y su comarca de agua; pues realizó un exhaustivo análisis de las aguas procedentes de cada una de ellas; descartando de este modo cualquier relación de sedimento de éstas con la presencia de tuberculosis<sup>336</sup>.

Aunque bien es cierto que debemos considerar la *Topografía médica de Daimiel y su partido*, como el punto de partida en los estudios de D. Gaspar sobre la tuberculosis; la realidad es que tanto las comunicaciones presentadas en varios

---

<sup>335</sup> *La Farmacia Española*, XXXVII, 23-11-1905, 47:745.

<sup>336</sup> Fisac y Orovio, G (1905) *Loc. Cit.* n.º 6, h. 12-205.



congresos desde el año 1906; como las dos obras que siguieron a esta; trataron el tema con mayor profundidad. Por ello, lo más correcto es englobarlas a ambas dentro de los estudios realizados por el Dr. D. Gaspar Fisac sobre tuberculosis y su tratamiento.

### **III.2.2.1.3.1.2. Estudios previos realizados por el Dr. D. Gaspar Fisac sobre la tuberculosis y su tratamiento**

Todos los estudios llevados a cabo por el Dr. D. Gaspar Fisac y Orovio desde 1906, suponen tanto la justificación, como la base en la que se apoyaría años más tarde, D. Joaquín Fisac, para inventar el *Pulvi-inhalador Fisac*. En palabras del propio D. Joaquín; hablar de los antecedentes de su inhalador, iba ligado a hacerlo de su primo; el Dr. D. Gaspar Fisac y la inevitable influencia que éste con sus estudios ejerció sobre su invención<sup>337</sup>.

Como denominador común a todos estos estudios; que vieron la luz entre los años 1906 y 1913; estaba el hecho, un tanto curioso, de lo relativamente poco frecuente que resultaban los casos de tuberculosis dentro de dos colectivos de trabajadores; los yeseros y los caleros. Así, D. Gaspar llegó a sugerir la idea de que tal inmunidad podía deberse a la inevitable aspiración de polvo de yeso y cal a la que estaban expuestos estos trabajadores. Los estudios, se materializaron en trabajos, comunicaciones y obras; que durante el citado periodo de tiempo, se dieron cita en congresos y medios de comunicación especializados; consiguiendo de este modo, llamar poderosamente la atención de la sociedad médica de aquella España de principios del siglo XX.

---

<sup>337</sup> Fisac y Ramo, J. (1911). *Loc. Cit.* n ° 301. p. 1-2.

En el año 1906, D. Gaspar Fisac participó en el XIV Congreso Internacional de Medicina celebrado en Lisboa, entre el diecinueve y el veintiséis de Abril de dicho año. Su aportación al mismo, consistió en la presentación de dos comunicaciones referentes a la tuberculosis y su posible inmunidad. La primera de ellas, trataba la posibilidad de aplicar una inhalación de carácter preventivo para intentar evitar la aparición de tuberculosis pulmonar. La segunda, hablaba sobre la confirmación de dicha inmunidad en los colectivos de yeseros y caleros, explicando del mismo modo, cuales eran las características que hacían especiales a quienes llevaban a cabo dichas tareas. Esta teoría del todo revolucionaria para la época, planteaba tan sólo lo que eran unas primeras hipótesis, que más adelante sentarían las bases de su siguiente obra<sup>338</sup>. En el mes de Mayo de aquel 1906, D. Gaspar Fisac envió a *La Farmacia Española*, un ejemplar de estas dos comunicaciones. Desde la revista, agradecieron de forma sincera el gesto; y aseguraron que sendos trabajos habían sido acogidos en medio de aplausos y buenas críticas dentro del citado congreso<sup>339</sup>.

Como no podía ser de otro modo, en el año 1907 y tomando como referente el Congreso de Lisboa, D. Gaspar Fisac publicó la tercera de sus obras; *Inmunidad de los yeseros y caleros contra la tuberculosis pulmonar*. Del mismo modo que ya hiciera en 1906; con las comunicaciones presentadas en la capital lusa; D. Gaspar envió su obra, en este caso dos ejemplares de la misma, a *La Farmacia Española*; que la calificó como importante estudio. En cuando al contenido, se trataba de una versión renovada y más completa, de las comunicaciones anteriores, siendo la principal innovación la aportación de nuevos datos y estadísticas procedentes de distintas provincias españolas<sup>340</sup>.

---

<sup>338</sup> Fernández-Caro Nouvilas, A (1907) El XV congreso internacional de medicina: Lisboa 19-26 de abril de 1906, Madrid, Imp. J. Sastre, p. 150-157.

<sup>339</sup> *La Farmacia Española*, XXXVIII, 31-5-1906, 22:345.

<sup>340</sup> *Ibíd.*, XXXIX, 18-7-1907, 29:459.

La finalidad principal perseguida por el autor, no era otra que demostrar que tanto yeseros como caleros no sufrían la tuberculosis; dado que el ambiente en el que estaban obligados a trabajar les hacía prácticamente inhumes a ella. Esta teoría, apoyaba las hipótesis de algunos clínicos de la época; como era el caso del Dr. Castafié, Jefe del Cuerpo de Sanidad Militar en aquel momento; que opinaban que el yeso y la cal a elevada dosis, podían llegar a prevenir o en su caso curar la tuberculosis. Al igual que este planteamiento tuvo sus seguidores; también contó con detractores; pues hubo quienes no estuvieron en absoluto de acuerdo con este planteamiento, alegando que una posible aplicación de estas sustancias de manera directa en el individuo enfermo, podía no resultar del todo segura.

El trabajo realizado por D. Gaspar, fue más que impecable, pues además de la teoría en sí; con sus exhaustivos estudios en la materia; aportó numerosos casos clínicos de gran valía; tanto de enfermos tratados por él mismo, como de otros muchos situados lejos de su ratio de acción. La obra llega a su fin con una completa estadística, que comprendía las entonces cuarenta y nueve provincias que formaban nuestro país; reflejando centenares de pueblos y millares de familias en las que, durante el grupo de años que se consignaron, tan solo hubo cuatro defunciones a causa de la tuberculosis<sup>341</sup>. La *Revista de Sanidad Militar y la Medicina Militar Española*, se hizo eco de esta publicación de manera amplia; pues desde este medio, aplaudieron el estudio, diciendo de él que contaba con gran rigor y seriedad, muy lejos de lo que estaban acostumbrados en la España de principio del siglo XX. Del mismo modo, sugerían la necesidad de conceder más medios a D. Gaspar, para continuar con una investigación que sin duda podía derivar en muchas alegrías para pacientes y científicos<sup>342</sup>.

---

<sup>341</sup> Fisac y Orovio, G (1907) *Inmunidad de los yeseros y caleros contra la tuberculosis pulmonar*, Ciudad Real, Imp. del Hospicio Provincial, p. 23-167. Hoy en día se encuentran dos ejemplares de la obra; uno en la Biblioteca de la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid; signatura DF616FIS, y el otro, en la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la misma universidad; signatura Fo 828 (19).

<sup>342</sup> *Revista de Sanidad Militar y la Medicina Militar Española*, I, 1-9-1907, 17:491

Todos estos elogios, animaron a D. Gaspar a proseguir con sus investigaciones en la misma línea. En el año 1911; cuando ya se contaba con el *Pulvi-inhaldor Fisac*; D. Gaspar Fisac, publicaba la que sería la cuarta y última de sus obras. Es este caso, contó con la inestimable ayuda del Dr. D. Hipólito Rodríguez-Pinilla y Bartolomé<sup>343</sup>; Catedrático de Medicina de la Universidad de Salamanca; así como con la colaboración de numerosos médicos españoles. El título de esta obra era; *Tratamientos de la tuberculosis é inmunidad de los yeseros y galeros*, y tal y como hemos adelantado, era una nueva ampliación de sus estudios anteriores. Se da comienzo con una introducción en la que se enumeraban las manifestaciones más frecuentes de la tuberculosis pulmonar, su etiología, así como métodos terapéuticos para combatirla existentes hasta el momento, y métodos experimentales de inmunización. En este último punto es precisamente donde se incide mayormente; pues D. Gaspar volvía a fijarse en las inmunidades profesionales, y más concretamente en la rareza de que yeseros y caleros, parecían ajenos a la tuberculosis. Tras un estudio, si cabe más minucioso que el realizado en 1907, estableció que el tratamiento de tan letal enfermedad, podía ser a base de la inhalación con las mismas sales que estos trabajadores respiraban a diario y a altas dosis.

D. Gaspar explicaba detalladamente el razonamiento científico; estableciendo como la acción del polvo de cal y yeso al combinarse con el ácido carbónico se transforman en bicarbonato cálcico soluble; que por calor y diferencia de presión, desprende anhídrido carbónico que precipita y se transforma en carbonato cálcico insoluble. Esta última sal de gran estabilidad, constituye en

---

<sup>343</sup> D. Hipólito Rodríguez-Pinilla y Bartolomé fue Doctor en Medicina y Cirugía, y más tarde Catedrático de Medicina de la Universidad de Salamanca. Perteneció a la Real y Distinguida Orden de Carlos III como representante del Gobierno en el Congreso de Hidrología de Clermont-Ferrand, y a él se debe la difusión de estas enseñanzas y la del mejoramiento de las instalaciones balnearias en nuestro país, así como la formación de excelentes especialistas en la materia. Publicó un gran número de trabajos y pasó a formar parte de la Real Academia Nacional de Medicina en el año 1924. <http://www.ranm.es/academicos/academicos-de-numero-antiores/943-1924-rodriguez-pinilla-y-bartolome-hipolito.html>. Disponible en vers. html. 1-12-2014.

parte el tubérculo cretáceo; impidiendo de este modo el avance del bacilo de Koch. A esta explicación, D. Gaspar añadió un gran número de datos y estadísticas, que no hacían sino corroborar esta observación, y confirmar los casos de dicha inmunidad existentes en España.

Para todos aquellos detractores de sus ideas; que consideraban las inhalaciones por él propuestas como peligrosas, por un posible riesgo de irritación; D. Gaspar quiso añadir una explicación basada en dos pilares fundamentales;

- Por un lado, cuando un tuberculoso respiraba polvos supuestamente irritantes, estaba comprobado que pasaban directamente al aparato digestivo; y de allí, por la vía linfática, al pulmón. De este modo, además D. Gaspar reafirmaba la teoría de que el bacilo de Koch llegaba al organismo por vía digestiva y que terminaba alojado a nivel respiratorio. Afirmaba, que este desconocimiento había sido el error cometido por innumerables médicos a lo largo de la historia, en lo que a tuberculosis se refiere.
- Por otro, en caso de que la premisa anterior no fuera tal; los carbonatos, sulfatos y fosfatos de cal; constituye una excepción dentro de las sales, al no producir irritación de la mucosa alguna.

Con todo ello, se llegó a la conclusión de que una de las mejores vías de entrada de las sales de cal, era la dieta; por lo que debía ser muy rica en alimentos que las contuviesen. Sin embargo, añadía que, aunque beneficiosa, se trataba de una medida insuficiente, y únicamente válida de manera preventiva en individuos sanos. Para el resto de casos, sin lugar a dudas, debía optarse por la mucosa respiratoria como vía de elección. Así mismo, quiso poner de manifiesto, que en aquel momento; la única forma de curación de la tuberculosis pulmonar, era la infiltración fibro-calcárea del tubérculo, y este proceso debía ser facilitado dentro de una atmósfera de cal y yeso.

La obra finaliza con un repaso al estudio de la época sobre la inmunidad de yeseros y caleros, aportando opiniones de varios catedráticos de medicina, académicos y demás médicos sobre la aplicación de estas inhalaciones<sup>344</sup>.

Una vez más, fueron varios los medios del momento, que se hicieron eco de la nueva publicación de D. Gaspar Fisac. Cabe destacar un hecho más que curioso, y es que tanto *El Siglo Médico*, como la *Revista de Ciencias Médicas de Barcelona* atribuían ambas, en el año 1910, la invención del *Pulvi-inhalador Fisac* a D. Gaspar, en vez de a su autor real; su primo D. Joaquín Fisac. Desde *El Siglo Médico* otorgaban mayor importancia al inhalador; como único medio existente con el cual aplicar las sales de cal y yeso a los enfermos y poder conseguir dicha inmunidad; así como a las opiniones sobre la obra de D. Gaspar Fisac de reconocidos profesionales de la época. Dos de estos reputados médicos, fueron el Dr. Chabas y el Dr. Rodríguez Pastor; que coincidieron en cuanto a la satisfacción final tras leer el estudio, y alentar a D. Gaspar a continuar por la misma línea de investigación<sup>345</sup>. Desde la *Revista de Ciencias Médicas de Barcelona*, creían muy razonables las ideas formuladas y esperaban ver la demostración de las mismas con la remineralización de enfermos tísicos. Le felicitaban, del mismo modo, por la invención del ingenioso aparato ideado para facilitar el tratamiento con las inhalaciones<sup>346</sup>. Otro de los medios que recogió esta noticia con similar opinión, fue *España Médica*<sup>347</sup>.

---

<sup>344</sup> Fisac y Orovio, G y Rodríguez Pinilla, H (1911) *Tratamientos de la tuberculosis é inmunidad de los yeseros y galeros*, Ciudad Real, Establecimiento Tip. Del Hospicio Provincial, p. 5-247. En muchas publicaciones especializadas de la época, se hace referencia a esta obra como *Tratamientos de la tuberculosis é inmunidad de los yeseros y caleros*; en vez de *galeros*. En la actualidad, hay dos ejemplares de este libro en los fondos de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid; signaturas Fo 1243(20) y Fo 1243(21).

<sup>345</sup> *El Siglo Médico*, LVII, 25-6-1910, 2950: 413

<sup>346</sup> *Revista de Ciencias Médicas de Barcelona*, XXXVIII, 1-11-1911, 11:526-527. Resulta cuanto menos curioso, que desde esta revista atribuyesen la autoría del *Pulvi- inhalador Fisac* a D. Gaspar en vez de a D. Joaquín, pues en el momento de la publicación del número, el aparato ya estaba patentado.

<sup>347</sup> *España Médica*, I, 20-10-1911, 27:15.

En el año 1912, participó en el I Congreso Español Internacional de Tuberculosis celebrado en Barcelona, del dieciséis al veintidós de Octubre del citado año. En este caso, presentó una nueva comunicación que llevaba por título; *Profesiones en relación con la tuberculosis*. Se trataba, nuevamente de una ampliación del trabajo inicial publicado en 1907; aportando además de los datos anteriores, otros procedentes de lugares de ajenos a España; estadísticas cuyo origen estaba fuera de nuestras fronteras<sup>348</sup>.

La última de las publicaciones de D. Gaspar sobre la tuberculosis, la podemos encontrar un año más tarde. El día dieciséis de Octubre de 1913, aparecía publicado en *La Farmacia Española*, que en su sede habían recibido un nuevo trabajo cuyo autor era el Dr. D. Gaspar Fisac; que llevaba por título; *Recalcificación y tuberculosis*, y se trataba de una comunicación que resultó premiada en el II Congreso Español Internacional de Tuberculosis, que ese mismo año tuvo lugar en San Sebastián<sup>349</sup>. El trabajo en sí, se trataba de un breve folleto, que contaba tan solo con ocho páginas, donde con varios ejemplos, nos intentaba demostrar los beneficios de la recalcificación como tratamiento contra la tuberculosis. Con ello, D. Gaspar iba un paso más allá, pues su teoría se alejaba de una mera hipótesis, y se acercaba a la realidad<sup>350</sup>.

### **III.2.2.1.3.2. El Pulvi-inhalador Fisac como invento patentado**

Tras las importantes deducciones aportadas por el Dr. D. Gaspar Fisac, la conclusión era muy simple; si se aconsejaba el empleo inhalaciones a base de sales de cal, se evitaría la aparición de la tuberculosis, o en su caso se minimizarían sus mortíferos efectos. De este modo, un interrogante quedaba

---

<sup>348</sup> Fisac y Orovio, G (1912) *Profesiones en relación con la tuberculosis*, Barcelona, La Academia, Vol. I, p. 429-430.

<sup>349</sup> *La Farmacia Española*, 16-10-1913, 42:666

<sup>350</sup> Fisac y Orovio, G. (1913) *Recalcificación y tuberculosis*, San Sebastián, Sociedad española de papelería. BRANM. 9-3ª Abaytúa/ 1-31. Como curiosidad, hay que indicar que, aunque éste era su título real, en la base de datos de la BRANM, figura únicamente con el título de *La Recalcificación*.

abierto; ¿Cómo poder realizar las citadas inhalaciones fuera de los colectivos de yeseros y caleros, que por su trabajo estaban expuestos inconscientemente a ellas? Es decir, ¿Como acercar esta premisa al grueso de la población?<sup>351</sup>

Ni el propio D. Gaspar, ni los médicos que con él trabajaban a menudo en sus estudios, fueron capaces de dar una solución a estas cuestiones; pues la raíz del problema residía en el planteamiento galénico del mismo. Este hecho fue lo que quizá motivó que la solución la tuviera precisamente un farmacéutico; D. Joaquín Fisac. Dado que resultaría una tarea totalmente imposible el acercar el ambiente que yeseros y caleros respiraban a diario al grueso de la población; D. Joaquín sugirió que sería mucho más sencillo llevar las sales a cada enfermo mediante la fabricación de un aparato capaz de conseguir tal fin. De este modo, en el año 1910, tuvo la que sería la más genial de sus ideas; el *Pulvi-inhalador Fisac*.

Con todo ello, y una gran fe en su invento; D. Joaquín creyó que patentarlo sería lo más acertado. Procedió así a solicitar la patente de invención por veinte años en el Registro de la Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio, del Ministerio de Fomento el día veinticinco de Abril de 1910 (Fig. 36), recibándose el expediente un día más tarde<sup>352</sup>. La concesión de la patente, llegó el veintitrés de Mayo del mismo año y se le asignó el número 47.881.

Todo ello, quedó publicado en el Boletín Oficial de la Propiedad Industrial del día dieciséis de Junio de 1910<sup>353</sup>. En el mismo documento del día primero de agosto de 1910, la patente aparecía expedida con fecha cinco de Julio del citado año<sup>354</sup>. Para conseguir tal fin, D Joaquín además tuvo que adjuntar a la solicitud, una memoria descriptiva. En ella, primeramente se adelantaban los contenidos

---

<sup>351</sup> Fisac y Ramo, J (1911). *Opus cit.* n ° 301. p. 4

<sup>352</sup> MIET. OEPM. AH, Exp. n° 47881. p. 4

<sup>353</sup> BOPI. n ° 572, 16-6-1910, p. 714.

<sup>354</sup> BOPI. n ° 575, 1-8-1910, p. 957.



que el ella se trataría más adelante; como la descripción exacta del procedimiento, la aplicación y composición de la fórmula; así como reseña del aparato y su funcionamiento, y la teoría científica en la que estaba basado (Fig. 37)<sup>355</sup>. Esta memoria, indicaba del mismo modo, el título completo de la invención, entrecomillado;

MINISTERIO DE FOMENTO  
DIRECCION GENERAL  
DE  
AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO  
PATENTES DE INVENCION

Expediente núm. 47881

Instruido á instancia de D. Joaquín Fisac

Representante Sr. Eugenio

Presentado en el Registro general del Ministerio en 25 de  
Abril de 1910, á las 11'55

Recibido en el Negociado en 26 de Abril de 1910

Fig. 36. Expediente 47881, instruido a instancia de D. Joaquín Fisac y presentado el día veinticinco de Abril de 1910 y recibido en el Ministerio de Fomento un día más tarde. MIET. OEPM. AH, Exp. nº 47881. p. 4

<sup>355</sup> MIET. OEPM. AH. Loc. Cit. nº 352, p. 3.

*“Un procedimiento curativo de la tuberculosis por medio de las sales de cal aplicadas con el aparato <Pulvi-inhalador Fisac>”*

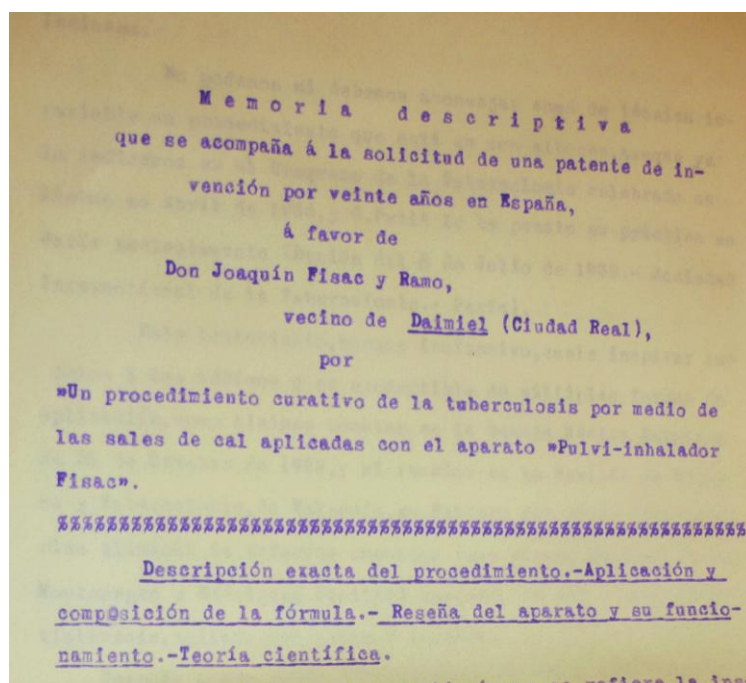


Fig. 37. Inicio de la Memoria Descriptiva presentada por D. Joaquín para la solicitud de patente de invención por veinte años. MIET. OEPM. AH, Exp. n ° 47881. p. 3.

Además de la ya mencionada memoria, D. Joaquín adjuntó un dibujo del dispositivo; donde, se podía presumir perfectamente su uso (Fig. 38);

*“En cuanto al inhalador que ya hemos ideado y que ya está puesto a prueba con éxito completo por varios clínicos, es el que representa el dibujo adjunto, y cuya estructura y funcionamiento se revelan por su estructura o forma exterior”<sup>356</sup>.*

---

<sup>356</sup> MIET. OEPM. AH. Loc. Cit. n ° 352. p. 5.

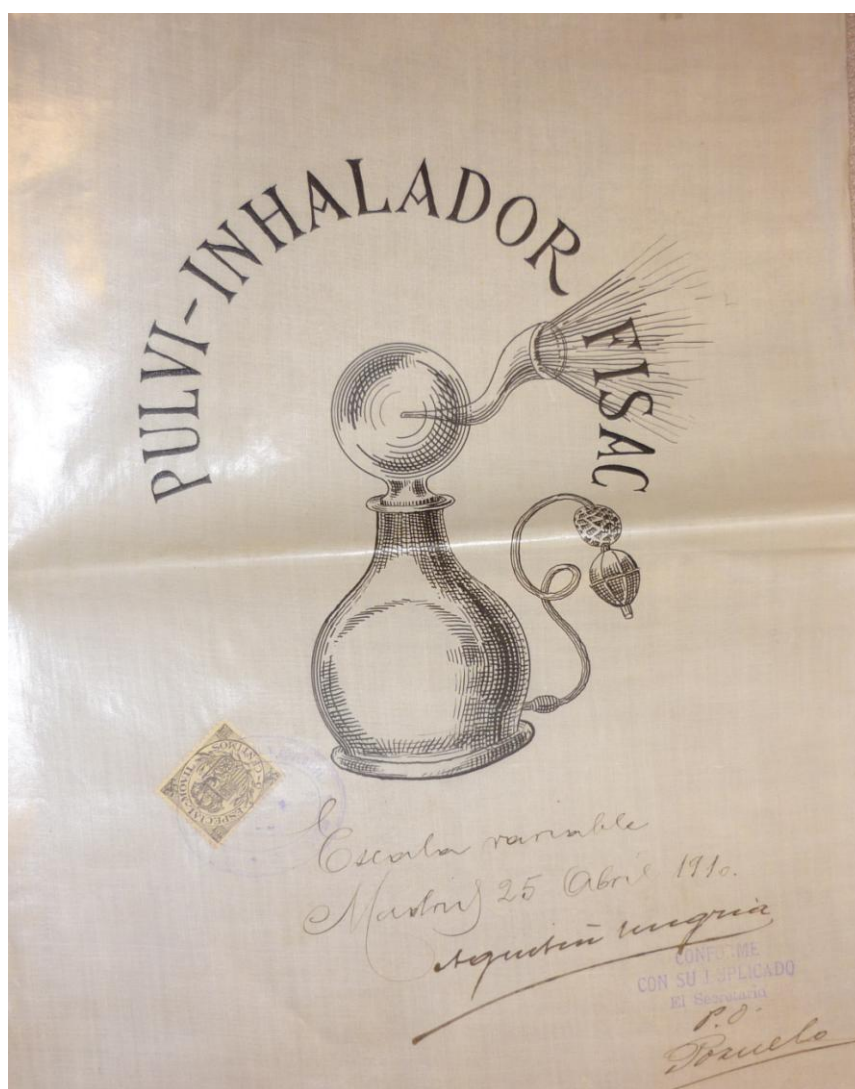


Fig. 38. Dibujo del dispositivo presentado por D. Joaquín Fisac para la obtención de la patente en 1910.

MIET. OEPM. AH, Exp. n ° 47881. p. 6.

Un año más tarde, D. Joaquín redactó la que sería la primera de sus publicaciones. Se trataba de un folleto científico explicativo, que llevaba por título *Pulvi-inhalador Fisac. Recalcificación de inhalaciones purulentas* y que fue publicado por la imprenta provincial de Ciudad Real en el año 1911 (Fig. 39).

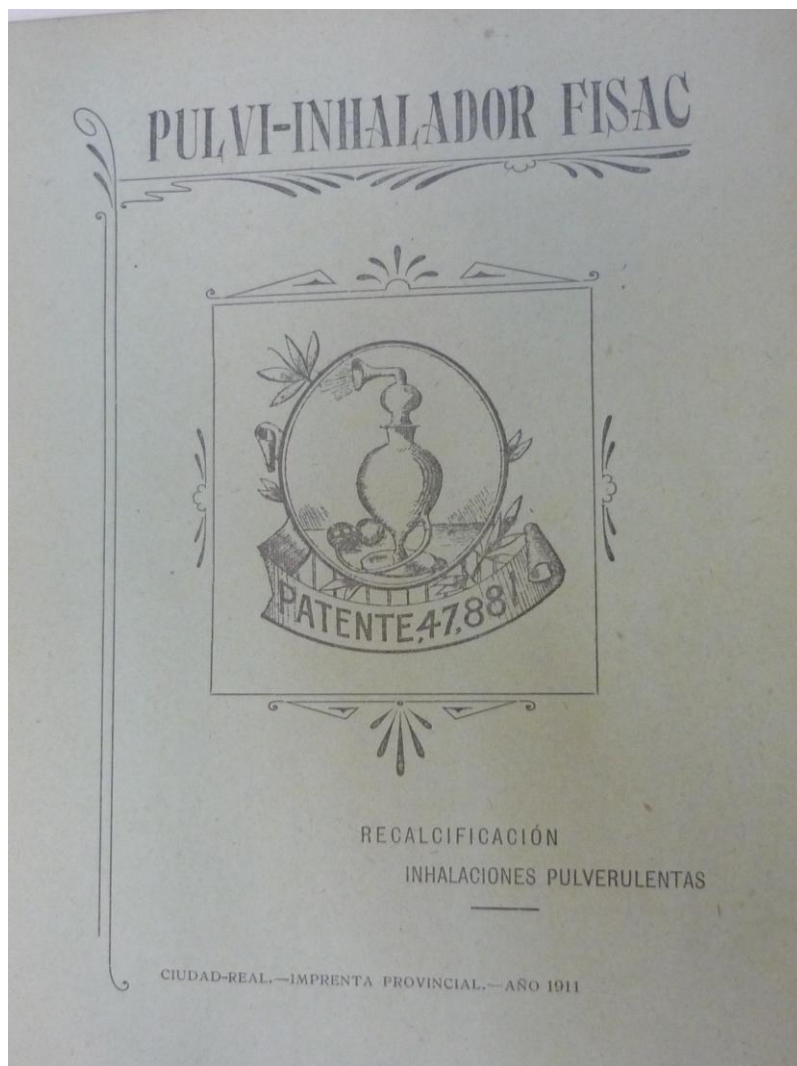


Fig. 39. Fisac y Ramo, J. (1911). *Pulvi-inhalador Fisac*.  
*Recalcificación de inhalaciones purulentas*. Folleto. Ciudad Real.  
Imprenta provincial. BFMUCM. DF678FID. Portada.

En esta pequeña publicación, D. Joaquín nos hablaba a grandes rasgos, de cómo llegó a idear su aparato, el fundamento científico en el que se basaba, así como sus usos; entre otras cuestiones; es decir, un planteamiento muy similar al de la Memoria Descriptiva presentada en el Ministerio de Fomento, pero con los matices que podía aportar tras un año más de experiencia clínica del producto. Para ello, tuvo en cuenta; tanto las consideraciones previas realizadas a lo largo

de los años por su primo D. Gaspar, los estudios de éste acerca de la tuberculosis y sus posibles remedios; como sus propios conocimientos en los campos químico, galénico y farmacológico. Por todo ello, cabe afirmar, que el *Pulvi-inhalador Fisac* fue el resultado de la estrecha colaboración de ambos primos<sup>357</sup>.

Así mismo, para analizar con claridad lo que fue este invento, hemos de estudiar todas sus parcelas que hemos de tratar en los siguientes puntos;

- Resulta totalmente necesario comenzar estudiando los antecedentes; de la mano de los estudios del Dr. Gaspar Fisac; para así ser capaces de entender cómo surgió la idea.
- Una vez vistos los antecedentes, es igualmente vital hablar del fundamento científico en el cual se sustentaba el aparato.
- Acto seguido, se tratará la descripción; tanto del propio dispositivo, como de la sustancia farmacológicamente activa que éste contenía.
- Una vez desarrollados estos tres primeros puntos; será necesario comentar las instrucciones precisas para el adecuado manejo del *Pulvi Inhalador Fisac*; la posología y las recomendaciones del autor a este respecto.
- Finalmente; localizar los puntos de venta donde se podía adquirir; pues existía un depósito, así como las referencias del invento en la prensa del momento.

### **III.2.2.1.3.2.1. Fundamento científico**

Para tratar este punto, a juicio de D. Joaquín, valía la pena reseñar que la propia experiencia no era, sino el mejor método empírico. La prueba más fehaciente estaba en que tanto yeseros como caleros gozaban del privilegio de no padecer prácticamente ninguna de aquellas enfermedades que favorecían el posterior

---

<sup>357</sup> MIET. OEPM. AH. Loc. Cit. n ° 352, p. 3-4.

desarrollo de la tuberculosis, tal y como en su día ya apuntó D. Gaspar Fisac. Este planteamiento tan simple pero rotundo, podía haber bastado para convencer a la opinión pública; pero no era suficiente para la comunidad sanitaria. Era más que necesario llegar a un razonamiento científico adecuado, que avalase este hecho.

Científicamente hablando; el *Pulvi-inhalador Fisac* se fundamentaba en la propiedad de las sales de cal para combinarse con el ácido carbónico; transformarse así en bicarbonato cálcico soluble. Este bicarbonato cálcico soluble, por efecto del calor y de las diferencias de presión del organismo; se convertía a su vez en carbonato cálcico; que al tratarse de una sal insoluble, precipitaba y dejaba desprenderse el anhídrido carbónico. En el caso concreto de yeseros y caleros, la transformación en bicarbonato cálcico soluble se aceleraba, pues la inhalación de cal debido al ambiente era muy superior a la considerada normal. Lo lógico hubiera sido esperar que un mayor porcentaje de bicarbonato cálcico soluble diera como producto una también mayor cantidad de sal insoluble; que al precipitar en exceso, produjese una irritación en las vías respiratorias. Pero lo realmente cierto es que este hecho no ocurría así; pues la sal insoluble resultante, también conocida como *creta*, era precisamente el factor capaz de impedir el avance del bacilo de Koch y con él la tuberculosis. Todo ello, D. Joaquín lo explicó con sus propias palabras del siguiente modo;

*“Prolija tarea sería la de enumerar la larga lista de opiniones favorables a estos estudios, y tal vez esa labor se tildara de inmodesto afán de exhibiciones laudatorias, por lo que he de limitarme a consignar algunas consideraciones sobre sus fundamentos científicos, ya que no necesita comentarios la observación unánime respecto al privilegio del que gozan yeseros y caleros, de no padecer enfermedades consuntivas, que favorecen el desarrollo de la tuberculosis. Ved la explicación que nos dábamos el Dr. Gaspar Fisac y yo, respecto a esta magna cuestión médica:*

*Las sales de cal tienen la propiedad de combinarse con el ácido carbónico para transformarse en bicarbonato cálcico soluble, el cual, por el calor y las diferencias de presión, deja desprender el anhídrido carbónico, y se precipita, por hacerse o convertirse en sal insoluble, carbonato cálcico.*

*Ahora bien, ¿Ocurre esto en la hematosi pulmonar de yeseros y caleros, donde la gran potencia química del ácido carbónico naciente que se exhala, acelera la transformación de las partículas de cal que se inhalan, en bicarbonato cálcico soluble. Tal estado no produce la irritación o flogosis que llevan consigo otros polvos, por acumulación de materias sólidas; sino que aprovechando esta circunstancia de solubilidad, formaría, al ir poco a poco abandonando, por diferencias de presión, el anhídrido carbónico, la sal más estable, el carbonato cálcico, también conocido como creta; ya que constituye en parte el tubérculo cretáceo, impidiendo de esa o de otra suerte análoga, la pululación del bacilo de Koch. Esto en cuanto a la cal, que por lo que respecta a sus sales, como también es deglutido el polvo, va sujeto a otras transformaciones químicas que lo hacen soluble<sup>358</sup>.*

Una vez fundamentado el funcionamiento en el organismo de su invento; D. Joaquín decidió realizar una última consulta antes de exponer todas estas reflexiones ante la comunidad científica. El elegido para tal encargo fue el eminente maestro Dr. D. José Rodríguez Carracido; que por aquel entonces ejercía como Catedrático de Química Biológica en la Universidad Central. D. Joaquín Fisac, contaba con el privilegio de tenerle entre sus amigos. Tras el pertinente estudio, en Junio de 1911, el Dr. Carracido corroboró la hipótesis formulada por D. Joaquín, añadiendo a ésta la importancia del gran poder ácido de la sustancia periférica del bacilo de Koch; lo que le hacía convertirse en una bacteria ácido-resistente. El sulfato cálcico desprendido por medio del inhalador, en reacción con los líquidos del organismo, formaba sales cálcicas por un proceso de doble descomposición. Dichas sales cálcicas, por reacción ácido-

---

<sup>358</sup> Fisac y Ramo, J (1911). *Opus. Cit.* n ° 301. p. 5-7.

base, eran capaces de neutralizar la acidez del bacilo y hacer a esta bacteria mucho más vulnerable a otros tratamientos farmacológicos. Además, puesto que estas sales cálcicas terminaban por precipitar; al depositarse producían el arrastre de las cimasas que segregaba este microorganismo; obteniendo como resultado la paralización de la acción tóxica que estos pudieran producir. Por todo ello, y sin pretenderlo en un principio; a juicio del Dr. Carracido; el *Pulvi-inhalador Fisac*, resultó ser una terapia doblemente eficaz para su propósito.

En Septiembre de 1911, y tras recibir la información adicional anteriormente citada, de manos del Dr. Carracido, D. Joaquín, expuso nuevamente varias consideraciones a añadir a los fundamentos científicos citados en un principio, completando así de manera más que notable este apartado;

- Primeramente, expresó la necesidad de tener en cuenta que el poder absorbente de la mucosa pulmonar es muy superior al de otras vías de ingreso de medicamentos, con lo que se podría considerar que la acción farmacológica se produciría de forma relativamente rápida.
- Seguidamente; el hecho de haber elegido la mucosa pulmonar como vía de entrada, respondía a una frase formulada por el propio Dr. Carracido; en la cual explicaba que el criterio que debía seguirse a la hora de elegir mucosa como vía de introducción de medicamentos, debía responder a la naturaleza de la enfermedad y el carácter de los medicamentos que habrían de tratarla.
- Por otro lado, su planteamiento se apoyaba en teorías formuladas a este respecto por Dr. Armand Trousseau. Este médico francés, formuló en el siglo XIX, que el fosfato de cal penetraba disuelto, a beneficio del ácido carbónico, a través de las membranas y organizaba todos los elementos del plasma; así como la recomendación de hipofosfitos, sobre todo el de la cal, como capaces de retardar la evolución del tubérculo y determinar su transformación cretácea y enquistamiento en el tejido del pulmón.



- Finalmente, destacaba como ventajas asociadas al uso del Pulvi-inhalador como terapia antituberculosa; la total compatibilidad con otros tratamientos, y el hecho de no fatigar el estómago; a pesar de usar la vía digestiva como secundaria; pues al realizar las inhalaciones se deglutían con la saliva finas partículas de polvo, que terminaban en el aparato digestivo.

### III.2.2.1.3.2.2. Descripción de las características del aparato e instrucciones de uso

El *pulvi-inhalador Fisac*, era un instrumento sencillo al extremo, incluso para principios del siglo XIX. Tanto es así, que en propias palabras del propio D. Joaquín Fisac; su invento contaba con las *piezas justas* para lograr su objetivo final. Y éste, no era otro que procurar que los enfermos aspirasen un finísimo polvo de cal y yeso, aromatizado con sustancias balsámicas<sup>359</sup>. Dicho polvo, debía de penetrar doblemente, por la nariz en su mayoría, pero también una parte por la boca, ya que de ambas maneras alcanzarían la mucosa pulmonar;

*“El objetivo del aparato reside en la respiración y deglución de sales cálcicas, pues por ambos caminos se llega a la mucosa pulmonar, que es donde debe ejercer su efecto. La porción del polvo que pasa al organismo por la boca; se mezcla, y traga o deglute con la saliva, constituyendo así un tratamiento que, no es nuevo en absoluto, pues la naturaleza lo emplea hace muchos años, pero que no ha sido instituido hasta ahora como tal tratamiento. El Pulvi-inhalador Fisac, viene, pues, a llenar este vacío sentido hace mucho tiempo y puesto de manifiesto con todo rigor y constancia por los médicos españoles en la colaboración que tuvo la honra de recopilar el Dr. Gaspar Fisac en el año 1907<sup>360</sup>.*

---

<sup>359</sup> MIET. OEPM. AH. Loc. Cit. n.º 352. p. 1.

<sup>360</sup> Fisac y Ramo, J (1911). *Opus. Cit.* n.º 301, p. 4

La finalidad del aparato no era otra que propiciar que los polvos, que constituían la sustancia farmacológicamente activa, pudiesen penetrar en el organismo por las mucosas pulmonar y digestiva, y así reproducir la atmósfera que respiraban yeseros y caleros. Para lograr esta misión, el aparato tan solo constaba de tres partes;

- Un recipiente de vidrio con fondo redondeado; que servía como almacén o depósito de la sustancia farmacológicamente activa.
- Una pelota o pera de goma; que servía para propulsar la salida de este polvo al exterior.
- Una boquilla; que era la parte por la cual debía salir el polvo, directo para ser inhalado por el paciente.

Medios especializados de la época, como era el caso de *El Siglo Médico*, se hicieron eco de esta invención. El citado medio, describía en el año 1910 el citado artilugio como un recipiente esférico de cristal, que hacía las veces de depósito para albergar los polvos medicamentosos o sales. Dicho recipiente poseía además una boquilla situada en la parte superior, cuya finalidad era la salida de estos polvos, merced al arrastre que tenía lugar gracias al flujo generado por la compresión de una pelota del inhalador de *Lunsford Richardson*<sup>361</sup> que servía como propulsor de los mismos<sup>362</sup>.

Sobre las instrucciones de uso, hay que decir que eran tan sencillas como el propio aparato; pues en palabras de D. Joaquín, tanto el enfermo, como la persona a su cuidado, serían perfectamente capaces de usarlo. Bastaba pues con comprimir cuidadosamente la pelota de goma, una vez se situase el aparato a una distancia de medio metro del paciente, y estando éste con la boca entreabierta;

---

<sup>361</sup> Lunsford Richardson era un farmacéutico estadounidense (1854-1919). Vid. Powel, W. S. (1994) *Dictionary of North Carolina Biography*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, p. 215-216.

<sup>362</sup> *El Siglo Médico*, Loc. Cit. n.º 345, p. 413.

*“Aconsejamos y empleamos el inhalador y lo creemos recomendable a las exigencias del medio social en ciertas clases acomodadas y por ser de fácil aplicación. (...). El manejo es sencillo, debe el propio enfermo u otra persona a su lado y enfrente a el, comprimir con suavidad la pera de goma, despacio y acompasadamente, a distancia de medio metro, poco más o menos de la boca del paciente, que la tendrá ligeramente entreabierta, y si la tos molestase alguna vez, debe inclinarse la cabeza un poco hacia un lado, pues de ese modo no se sustrae a la difusa y sutil inhalación que rodea a las personas”<sup>363</sup>.*

Con todo lo anterior, y de forma más amplia, a juicio del autor, para conseguir el óptimo funcionamiento del aparato, era del todo necesario tener en cuenta las siguientes consideraciones;

- La primera premisa, era que el aparato debía estar sujeto entre ambas manos por el propio paciente o un cuidador de éste, o en su caso, bien apoyado sobre una superficie lisa, como por ejemplo una mesa.
- La segunda de estas cuestiones hacía referencia a la distancia que debía existir entre el aparato y el enfermo; debiendo ser ésta de aproximadamente medio metro.
- En cuanto al paciente; éste debía posicionarse a la citada distancia y siempre mantener la boca entreabierta, para que el polvo pudiese penetrar por ella y por las fosas nasales a una misma vez, para ejercer así su efecto por ambas vías de entrada, tal y como se ha tratado ya en puntos anteriores.
- Para que el polvo alcanzase las vías del paciente; éste o su cuidador, debían comprimir con acompasado movimiento manual la bola o pera de goma incluida en el dispositivo.
- Al momento de la inhalación, si esta había sido realizada dentro de una habitación cerrada, era frecuente notar en el ambiente el polvo en suspensión flotando. Aseguraba D. Joaquín, que mientras no se produjese

---

<sup>363</sup> *El Siglo Médico, Loc. Cit. n.º 345, p. 414*

tos por parte del paciente, no era necesario ni ventilar ni renovar el aire<sup>364</sup>.

### **III.2.2.1.3.2.3. Posología, indicaciones y otras recomendaciones del autor**

En cuanto a la posología, D. Joaquín recomendaba que las inhalaciones se realizasen tres veces al día de media, aumentando o disminuyendo la frecuencia de éstas, en función del estado de salud del paciente. Cada una de estas aplicaciones debía tener una duración total en torno a los diez minutos, pudiéndose prolongar hasta los quince o veinte, siempre y cuando fuera conveniente para el paciente. Se trataba de un tratamiento a medio plazo, pues D. Joaquín afirmaba que la duración total abarcaba un periodo próximo a los dos meses, debiendo suspender las inhalaciones a los seis u ocho días de finalizar el mes, y en los casos más graves, alargando hasta los cuatro meses, con tan sólo un día por mes<sup>365</sup>.

Las indicaciones del *Pulvi-inhalador Fisac*; no se limitaban únicamente a aquellos pacientes que padecían ya la tuberculosis; sino que D. Joaquín, recomendaba su uso, tanto en estados febriles como en afecciones consuntivas, y en aquellas que aún sin serlo podían desembocar en una tisis sin otro remedio. Incluso cuando el problema a tratar era una tuberculosis de tipo quirúrgico; era recomendable, por los beneficios que pudiera reportar al organismo<sup>366</sup>. Lo que en sus propias palabras expresó del siguiente modo;

*“El resumen de las indicaciones, usos y manejo de aparato de deduce de las consideraciones que hemos expuesto. En las enfermedades consuntivas, convalecencia de estados gripales, anemia, y en general siempre que haya que*

---

<sup>364</sup> Fisac y Ramo, J (1911). *Opus. Cit.* n° 301, p. 5

<sup>365</sup> MIET. OEPM. AH. *Loc. Cit.* n° 352, p. 5.

<sup>366</sup> Fisac y Ramo, J (1911). *Opus. Cit.* n° 301, p. 3

*tonificar el organismo, hallaremos indicaciones de esta medicación calcárea, que debe emplearse asimismo en tuberculosis, especialmente en los crónicos y de forma tórpidas”.*

Así pues, el autor consideraba el procedimiento apto para pacientes que presentasen alguna de las siguientes afecciones;

- Hemoptisis
- Pulmonías
- Pleuresías
- Bronquitis
- Estados gripales y cualquier patología que comprometiera al sistema respiratorio.
- Anemia
- Y de manera más general, para todos aquellos casos en los que fuese necesario la tonificación del organismo<sup>367</sup>

Además de todo lo anterior, D. Joaquín quiso añadir una serie de consejos sobre el manejo su invento, el momento del día en el cual debía usarse y las condiciones de conservación necesarias para garantizar que todos los pacientes sacaban del mismo un rendimiento óptimo.

- En cuanto al uso del aparato, era necesario agitarlo muy bien antes de usarlo. El objeto de dicha acción era evitar así la acumulación del polvo que tenía una inevitable tendencia a depositarse en el fondo.

---

<sup>367</sup> MIET. OEPM. AH. Loc. Cit. n ° 352. p. 8.

- Sobre el momento del día en el cual era mejor realizar las inhalaciones, D. Joaquín consideraba del todo conveniente que éstas, sin excepción alguna, se practicasen antes o entre las comidas<sup>368</sup>. Este hecho se fundamentaba, en dos pilares bien definidos;
  - El primero; que muchos pacientes, en su afán por una pronta curación, bien prolongaban demasiado tiempo las inhalaciones, bien acercaban demasiado el aparato a la boca. Ambas acciones podían tener como resultado común la inevitable producción de vómitos.
  - El segundo; dado que parte del polvo resultaba deglutido, la mucosa del tubo digestivo se ponía en íntimo contacto con el mismo. Esto ocurría así especialmente cuando el estómago estaba vacío<sup>369</sup>.
- D. Joaquín siempre consideró que la correcta conservación, tanto del propio aparato como de las sales que éste contenía; era como mínimo tan importante con hacer un buen uso del mismo. Por ello, siempre recomendó conservar los frascos con sales en un lugar fresco y libre de humedad. Así mismo había que intentar mantenerlos en todo momento tapados con una bola de algodón hidrófilo. Este último requisito se consideraba de gran importancia; dada la naturaleza higroscópica de las sales que lo componían ya que, si las sales se desnaturalizaban y sufrían un proceso de hidratación; se convertirían en un compuesto pesado y grumoso. Si esto ocurría, había que proceder a la apertura del aparato, para limpiarlo concienzudamente y reponerlo con nuevas sales, desechando las antiguas<sup>370</sup>.

---

<sup>368</sup> *El Siglo Médico, Loc. Cit.* n.º 345.

<sup>369</sup> Fisac y Ramo, J (1911). *Opus. Cit.* n.º 301. p. 12.

<sup>370</sup> Fisac y Ramo, J (1911). *Ibidem*, p. 15-16.

### III.2.2.1.3.2.4. Puntos de venta y reseñas en prensa

Desde que el *Pulvi-inhalador Fisac* se patentase en el año 1910, el aparato comenzó a comercializarse en España. Hubo que esperar nada menos que doce años; hasta el año 1922, para que fuera registrado como especialidad farmacéutica. A partir de aquel momento, la Inspección General de Sanidad dictaminó que por las características inherentes a la sustancia farmacológicamente activa, podía ser vendido exclusivamente en oficinas de farmacia<sup>371</sup>. Dado que la elaboración de dicha sustancia corría únicamente a cargo de D. Joaquín en su farmacia de Daimiel, podríamos llegar a pensar que el *Pulvi-Inhalador Fisac*, únicamente podía encontrarse en Daimiel y sus alrededores; tal y como solía aparecer reseñado en el inhalador. Sin embargo, la realidad era que existían depósitos del aparato para su posterior venta repartidos por toda la geografía española. De este modo, el ámbito de comercialización del producto, se ampliaba a puntos totalmente dispares del país y en las principales capitales de provincia (Fig. 40). Así pues, se podía encontrar en:

- Madrid;
  - Sres. Pérez Martín y cia; en la Calle Alcalá número nueve
  - El Centro Farmacéutico Nacional; en la Calle Farmacia número doce.
- Barcelona; Sres. Hijos de José Vida y Rivas.
- Valencia; Sres. B. Abascal y Cia; Calle Mercado número dos.
- Sevilla; D. Lorenzo Ruiz y Cia.
- Cádiz; D. J. Hohrr.
- Bilbao; Sres. Canivell Hermanos.
- Pontevedra; D. Félix María de Selgas; en la Calle Comercio número trece<sup>372</sup>.

---

<sup>371</sup> AGA, *Loc. Cit.* n ° 304.

<sup>372</sup> Fisac y Ramo, J (1911) *Opus. Cit.* n ° 301, p. 14



Fig. 40. Imagen del Pulvi- Inhalador Fisac, verdadera recalcificación, con número de patente 47881. Se citan los depósitos al por mayor en España. *La Farmacia Española*, XXIX, 24-4-1918, 8:60.

En cuanto a las reseñas del invento encontradas en la prensa de la época, podemos citar tres publicaciones, dos de ellas especializadas y una tercera a nivel local;

- El primero de los medios en hacerse eco del *Pulvi-inhalador Fisac* y sus bondades fue *El Siglo Médico*, tal y como hemos adelantado en puntos precedentes. Esta prestigiosa revista sanitaria, editada en Madrid, publicó el día veinticinco de Junio de 1910, un artículo en el que informaba a sus lectores sobre las características que definían al por aquel entonces novedoso producto, incluyendo una breve reseña a los estudios previos de D. Gaspar Fisac, fundamento científico, posología y toda clase de indicaciones dadas por el autor para el correcto



funcionamiento. Se apuntaba desde la revista que a partir de aquel momento, la población en general podría comprobar dicha eficacia, gracias a ese nuevo aparato que había sido construido inspirándose en los estudios de D. Gaspar Fisac y que acercaba la atmósfera de yeseros y caleros al resto de población. Proseguía con una breve explicación en torno al aparato, su uso y la composición de las sales que proporcionaban el efecto beneficioso sobre el organismo de los enfermos. La información de este medio se complementaba con la posología y la duración del tratamiento, estipulados ambos por el inventor; D. Joaquín Fisac<sup>373</sup>.

- Sin dejar aún el seno de la prensa especializada, en *La Farmacia Española*, se hizo igualmente alusión a la invención de D. Joaquín Fisac. La reseña en este caso, fue en forma de anuncio y en el año 1918. En el citado anuncio, además de un dibujo del aparato, los lectores podían saber donde adquirir el producto, pues figuraban en el mismo todos los puntos de venta existentes en aquel momento; incluyendo, claro está, la farmacia del autor en Daimiel<sup>374</sup>.
- En prensa a nivel local, encontramos un nuevo anuncio. En este caso, la reseña del producto a nivel publicitario, aparecía en el año 1923, en el periódico *Adelante*, que se editaba en Daimiel. Por aquel entonces, el *Pulvi-inhalador Fisac*, ya era considerado una especialidad farmacéutica, habiendo sido autorizado y registrado, por la Dirección General de Sanidad, con el número 2216 (Fig. 41)<sup>375</sup>.

---

<sup>373</sup> *El Siglo Médico*, Loc. Cit. n.º 345, p. 413.

<sup>374</sup> *La Farmacia Española*, XXIX, 24-4-1918, 8:60.

<sup>375</sup> *Adelante*. I, 27-3-1923, 1:5.

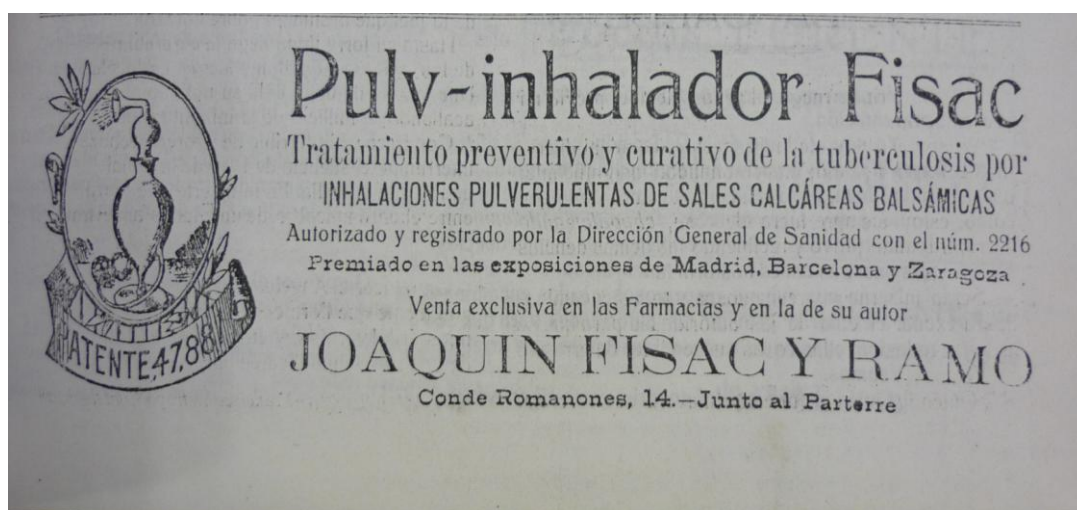


Fig. 41. Anuncio con dibujo del *Pulvi-inhalador Fisac*, que incluye número de patente y registro por la Dirección General de Sanidad. *Adelante*. I, 27-3-1923, 1:5.

### III.2.2.1.3.3. El *Pulvi-inhalador Fisac* como Especialidad Farmacéutica

El *Pulvi-inhalador Fisac*, constaba *a grosso modo* de dos partes bien diferenciadas. Por un lado, estaba el aparato; ampliamente descrito en los epígrafes anteriores. Y por el otro; la sustancia farmacológicamente activa. Esta última, simplemente nombrada con anterioridad, era precisamente la que propició que el inhalador inventado por D. Joaquín Fisac pudiese ser registrado como especialidad farmacéutica en España en el año 1922. Ello fue debido a su actividad; pues las propiedades que ésta era capaz de ejercer sobre el organismo, hicieron que la Inspección General de Sanidad considerase el invento de D. Joaquín Fisac como especialidad farmacéutica<sup>376</sup>.

---

<sup>376</sup> AGA, *Loc. Cit.* n.º 304.

### **III.2.2.1.3.3.1. Fundamento de la sustancia farmacológicamente activa**

Si hablamos sobre la sustancia farmacológicamente activa, es necesario comenzar destacando lo más obvio; es decir que se trataba de la parte del *Pulvi-inhalador Fisac* que ejercía un efecto real sobre el organismo del paciente; pues lo que era el aparato en sí, únicamente propiciaba la correcta llegada de esta sustancia hasta el enfermo. La siguiente característica reseñable en cuanto a dicha materia, viene dada desde el punto de vista galénico; por el cual, podemos decir que la forma farmacéutica que empleó D. Joaquín para formularla, fue la de polvo, dado que era la más compatible con el aparato y la única capaz de ser inhalada, y de este modo penetrar por vía respiratoria y digestiva en el organismo del paciente donde habría de ejercer su función.

Una vez llegados a este punto, el interrogante que cabría preguntarnos es ¿De qué estaba compuesta esta dicha sustancia?

Aunque a estas alturas y una vez tratados los puntos anteriores, podamos pensar que la respuesta a esta pregunta es más que evidente; pues está claro que debía estar formada a partir de sales de cal y yeso, que reprodujesen lo más fielmente posible la atmósfera que respiraban yeseros y caleros, y que les confería una relativa inmunidad ante la tuberculosis; lo cierto es que la resolución a la misma resultaba más compleja de lo que *a priori* pudiera parecer. Y es que a la hora de formular estos polvos medicamentosos, D. Joaquín Fisac, tuvo que tener en cuenta tres factores que resultarían del todo decisivos;

- El primero de ellos, de tipo biofarmacéutico. No era válida cualquier sal cálcica; únicamente aquellas que no interaccionasen de manera negativa con el organismo y las características impuestas por éste; de tipo químico, de presión y de temperatura; para lograr de este modo las

combinaciones necesarias para ejercer el efecto para el cual fueron diseñadas.

- El segundo de estos factores, fue de índole farmacológica. Resultó muy positivo, a la vez que sinérgico en cuanto a la acción requerida, el combinar las sales cálcicas anteriores con otras sustancias, totalmente ajenas a la atmósfera de yeseros y caleros.
- El tercer y último punto, pasaba por la más que absoluta necesidad de realizar un estudio galénico de la sustancia anterior a la hora de prepararla, una vez ya había sido definida su composición final. El objetivo no era otro que asegurar que ésta llegase al organismo, en la cantidad y calidad adecuadas para el efecto buscado, a la vez que se evitase cualquier efecto adverso derivado del mismo tal que la irritación de las vías respiratorias. Más allá de determinar que se trataría de polvos medicamentosos, D. Joaquín consideró que éstos debían superar un proceso de exhaustivo tamizado, mediante tamiz de ciento cuarenta orificios.

Una vez tratadas las consideraciones biofarmaceuticas, farmacológicas y galénicas; podemos hablar de la composición cualitativa de este polvo medicamentoso. Ésta, se basaba en tres sustancias como elementos principales; hidrato, ortofosfato y sulfato cálcicos<sup>377</sup>. Pues ya demostró D. Gaspar Fisac que ninguna de estas sales irritaba la mucosa respiratoria y, sin embargo, eran capaces de simular el ambiente que respiraban yeseros y caleros a la perfección<sup>378</sup>. Además de los elementos anteriores, la composición final de la fórmula utilizada para las inhalaciones; añadía eucaliptol; como sustancia balsámica y ácido benzoico. Estos dos últimos componentes, ajenos al entorno citado, mejoraban si cabe el resultado final, puesto que conferían a la mezcla una aromatización que la hacía mucho más agradable para el paciente, y además

---

<sup>377</sup> AGA, *Loc. Cit.* n ° 304.

<sup>378</sup> Fisac y Orovio, G (1905). *Opus. Cit.* n ° 6, h. 12-205.

se potenciaban las propiedades del inhalador; incrementando el efecto tónico y reconstituyente implícito de por sí en los elementos derivados del calcio<sup>379</sup>.

*“Las sales calcáreas al pasar a los bronquios por inhalación pulverulenta, encuentran una atmósfera húmeda y caliente, saturada de anhídrido carbónico de la hematosi pulmonar: por la propiedad que tienen de combinarse con éste para transformarse en bicarbonato cálcico soluble, pasan directamente al torrente circulatorio, facilitando así la formación del tubérculo cretáceo de bacilo de Koch (...)”.*

Con todo ello, la composición cuantitativa de esta sustancia, por cada cien gramos totales de mezcla, quedó del siguiente modo;

- Hidrato cálcico: treinta y dos gramos, por cada cien gramos totales de preparado final.
- Ortofosfato cálcico: treinta y dos gramos, por cada cien gramos totales de preparado final.
- Sulfato cálcico: treinta y tres gramos, por cada cien gramos totales de preparado final.
- Ácido benzoico: un gramo, por cada cien gramos totales de preparado final.
- Eucaliptol: dos gramos, por cada cien gramos totales de preparado final<sup>380</sup>.

La preparación de estos polvos, corría a cargo de D. Joaquín; siendo el lugar de fabricación, el laboratorio de su oficina de farmacia en Daimiel. Allí, disponía de los cedazos o tamices que contaban con más de cuatro mil orificios por centímetro cuadrado; pues era vital que la mezcla, una vez estuviese lista para

---

<sup>379</sup> Fisac y Ramo, J (1911) *Opus. Cit.* n ° 301. p. 7

<sup>380</sup> AGA, *Loc. Cit.* n ° 304.

ser inhalada, debía estar en forma de finísimo polvo, obteniendo así las características galénicas adecuadas para llevar a cabo su fin.

Una vez estas sales eran preparadas y tamizadas, se procedía a un proceso de purificación de las mismas; para evitar la contaminación por patógenos externos. Completada esta etapa, el proceso de fabricación terminaba con el envasado. Solía realizarse en frascos de cristal parafinados, y la cantidad respondía a las necesidades suficientes para realizar inhalaciones diarias durante tres o cuatro meses. Las razones eran por un lado asegurar una optima conservación del producto y, por otro, un periodo de tres a cuatro meses como media en cuanto a la duración de un tratamiento *standard* con el *Pulvi-inhalador Fisac*<sup>381</sup>.

### **III.2.2.1.3.3.2. Registro del *Pulvi-inhalador Fisac* como especialidad farmacéutica**

Con todo lo tratado en puntos anteriores, queda más que claro que la finalidad de D. Joaquín Fisac con su inhalador era además de tratar la tuberculosis e intentar la curación de sus pacientes; el elaborar y vender su invento para poder obtener así el pertinente beneficio. Para ello, según la legislación vigente en aquel momento, era requisito previo e indispensable el registro del inhalador como especialidad farmacéutica en la Inspección General de Sanidad del Ministerio de la Gobernación; organismo que habría de determinar si en este caso el inhalador de D. Joaquín cumplía con las premisas por aquel entonces exigidas para considerarse especialidad farmacéutica.

D. Joaquín, procedió a realizar estos trámites administrativos en el año 1922; siendo por tanto, la legislación vigente a este respecto el *Reglamento para la Elaboración y Venta de especialidades Farmacéuticas* del seis de Marzo de 1919.

---

<sup>381</sup> MIET. OEMP. AH. Loc. Cit. n ° 352. p. 7-8.

Sobre este texto legal, merece la pena destacar que fue el primero en España a este respecto, y que fue firmado por el entonces Ministro de la Gobernación D. Amalio Gimeno. El citado reglamento, disponía en su Artículo segundo, que ninguna especialidad pudiera ponerse a la venta sin estar previamente registrada en la Inspección General de Sanidad. Dicho registro, quedó abierto para las especialidades farmacéuticas españolas, el día uno de Mayo de 1919<sup>382</sup>.

En dicha norma, quedaban recogidas varias condiciones fundamentales a la hora de poder registrar un compuesto cualquiera como especialidad farmacéutica, las cuales D. Joaquín Fisac tuvo que cumplir para lograrlo.

- Primeramente, había que tener en cuenta que este Real Decreto, entendía por especialidad farmacéutica todo medicamento de composición conocida, distinguido con el nombre del autor o denominación convencional, dispuesto en envase uniforme y precintado para su venta en la farmacia del autor, así como en otras farmacias.
- Establecía igualmente, que ninguna especialidad farmacéutica, podía ponerse a la venta sin hallarse previamente registrada en la Inspección General de Sanidad, siendo decomisadas todas aquellas que se hubieran saltado este paso, por ser juzgadas como clandestinas.
- Para poder considerar una especialidad farmacéutica como tal, se determinó que debía constar de una sustancia denominada “muy activa”, entendiendo como tal a aquella cuya dosis máxima de administración inicial fuera desde fracción de miligramo a cinco centigramos como máximo, o en su defecto, todas aquellas sustancias con acción drástica antitérmica, antiemética o emenagogo a cualquier dosis<sup>383</sup>. En el caso concreto del inhalador de D. Joaquín; los cinco componentes que usó para

---

<sup>382</sup> Francés Causapé, M. C. (1975) Estudio Histórico de la Especialidad Farmacéutica en España. Tomo I. Madrid, Sociedad Española de Historia de la Farmacia, p. 43-44.

<sup>383</sup> Reglamento para la elaboración y venta de especialidades farmacéuticas. GM, n ° 72, 13-3-1919, p. 934-936.

formular la sustancia farmacológicamente activa, cumplieran esta premisa<sup>384</sup>.

- El reglamento de 1919 además entendía que aquellos preparados que contuviesen en su composición una o varias sustancias muy activas, deberían ir precedidos de una prescripción facultativa y por lo tanto, gozar de la exclusividad de ser dispensados únicamente desde las oficinas de farmacia, quedando así excluida su distribución a través de droguerías u otros establecimientos. Desde éstos últimos, se podían vender preparados que no contuviesen este tipo de sustancias, y que por tanto no precisasen de un diagnóstico médico previo a su obtención<sup>385</sup>. Como hemos dicho, en nuestro caso, la fórmula ideada por D. Joaquín contenía hasta cinco sustancias “muy activas”, por lo que para dispensarla desde la farmacia, era necesaria la prescripción de un médico, según consta en el Archivo General de la Administración<sup>386</sup>.
- El Real Decreto no fijaba como de carácter obligatorio, ni controles ni comprobaciones; ya fueran farmacológicas, terapéuticas, higiénicas o analíticas; salvo que la Inspección General de Sanidad estimase lo contrario. En estos casos, el Instituto Nacional de Higiene Alfonso XIII, era el encargado de realizar tales controles.
- No estaba permitida bajo esta normativa, la elaboración para la posterior venta de especialidades, por parte de aquellos farmacéuticos autorizados para establecer su propia oficina de farmacia, cuando éstas llevasen el nombre del propio farmacéutico o en su caso, del regente<sup>387</sup>. Quizá esta restricción fue la que motivó a D. Joaquín a cambiar el nombre inicial de su invento, con el que procedió años antes a su patente; *Pulvi-inhalador Fisac*, por *Pulvi-inhalador Sales Calcáreas*; nombre con el cual fue registrado en la Dirección General de Sanidad en 1922, y con el que a día

---

<sup>384</sup> AGA, *Loc. Cit.* n ° 304.

<sup>385</sup> GM, *Loc. Cit.* n ° 383.

<sup>386</sup> AGA, *Loc. Cit.* n ° 304.

<sup>387</sup> GM, *Loc. Cit.* n ° 383.



de hoy aún consta en el Archivo General de la Administración<sup>388</sup>. Con el nombre con el cual se registraba la especialidad farmacéutica; era con el que debía ser vendida posteriormente, siendo necesario proceder a un nuevo registro, si su autor variaba algo en el nombre o la composición<sup>389</sup>. El *Pulvi-inhalador Sales Calcáreas*, consta tuvo el mismo nombre y la misma composición, sin variación alguna, desde su registro en 1922, y hasta que dejase de ser especialidad farmacéutica en el año 1956.

- Según este Real Decreto, el registro del *Pulvi-inhalador Sales Calcáreas*, fue único, dado que se trataba de una fórmula original<sup>390</sup>.

Los trámites pertinentes, y marcados por el Real Decreto de 1919, fueron por tanto seguidos por D. Joaquín para proceder a este registro, y comenzaron el día treinta de Junio de 1922, con la presentación de dos partes;

- Primeramente, con el impreso de solicitud a la Inspección General de Sanidad.
- Y seguidamente, con todo aquello que había de acompañar a éste;
  - Una nota concisa o pequeña memoria, donde se detallaba la composición cuali-cuantitativa de aquellos componentes a los cuales debía la especialidad su acción terapéutica y su fundamento científico.
  - Un ejemplar del preparado.
  - Y separadamente de este último las etiquetas y prospectos que se fueran a usar.

A día de hoy, en el Archivo General de la Administración, se encuentran; el impreso de solicitud, la memoria y la etiqueta que llevó el *Pulvi-inhalador Sales Calcáreas*, mientras fue una especialidad farmacéutica en España.

---

<sup>388</sup> AGA, *Loc. Cit.* n ° 304.

<sup>389</sup> GM, *Loc. Cit.* n ° 383.

<sup>390</sup> AGA, *Loc. Cit.* n ° 304

Si comenzamos hablando del impreso de solicitud, hay que decir que constaba de dos hojas, en las cuales el solicitante debía rellenar todos los campos de forma obligatoria y sin excepción alguna. D. Joaquín hizo constar aspectos generales tales como que se encontraba en posesión del Título de Licenciado en Farmacia desde el año 1897, que ejercía legalmente en su oficina de Farmacia de Daimiel, sita en la por aquel entonces Calle Conde de Romanones número catorce<sup>391</sup>, y que su recibo de Contribución Industrial tenía el número cien, la tarifa cuatro, y el epígrafe siete. Exponía abiertamente que deseaba elaborar en su farmacia, y vender posteriormente una especialidad farmacéutica que distinguiría con el nombre de *Pulvi-inhalador sales calcáreas*, cuya forma farmacéutica sería polvo, detallándose la composición cuali-cuantitativa del mismo. Suplicaba a la Inspección General de Sanidad se dignase a registrar su fórmula, autorizando de aquel modo la elaboración desde su farmacia, y posterior venta en la misma y en otras; pues reunía las condiciones exigidas según normativa vigente. En el mismo documento, consta como D. César Cruz, Subdelegado de Farmacia por aquel entonces en la localidad de Daimiel, certificaba tanto la veracidad de todo lo expuesto anteriormente, como que el título de D. Joaquín Fisac, se hallaba correctamente inscrito en el registro correspondiente.

En cuanto a la memoria, D. Joaquín explicaba una vez más el fundamento científico de su inhalador;

*“Las sales calcáreas inhaladas pasan directamente a los bronquios del paciente; donde se encuentran un atmósfera húmeda y caliente, así como saturada de anhídrido carbónico procedente de la hematosi pulmonar. Al combinarse las sales calcáreas con este anhídrido carbónico; se produce bicarbonato cálcico soluble, que es capaz de pasar a la sangre. Este último componente en sangre, facilita la formación del tubérculo cretáceo del bacilo de*

---

<sup>391</sup> En el año 1920, la calle anteriormente citada como Calle Comercio; pasó a denominarse, Calle Conde de Romanones. Astillero Díaz-Salazar, M. J. (2000) *Loc. Cit.* n ° 42.

*Koch que es ácido resistente y precipita en los sitios donde hay lesiones en forma micelar o de coloide, susceptible a ser absorbido por los microenzimas constituyentes de elementos histológicos”.*

Y continuaba la misma con lo que sin duda podríamos determinar como la justificación a su invento, que no es sino el dar sentido práctico a los estudios de su primo, el Dr. D. Gaspar Fisac, tanto con el aparato como con las sales calcáreas;

*“No el interés industrial, sino el de prestar facilidades técnicas instrumentales al estudio y práctica del Dr. D. Gaspar Fisac, demostrando con sus investigaciones y estudios; avalados todos ellos por la opinión de millares de médicos españoles, en su obra <La inmunidad de yeseros y caleros para la tuberculosis>, fue el móvil de mi preparado SALES CALCÁREAS, y el de idear un aparato para posibilitar su aplicación <El Pulvi-inhalador Fisac>. Demostrando de este modo, en la práctica sus efectos curativos en los procesos tuberculosos de forma tórvida”.*

Del resto de elementos que según consta D. Joaquín aportó a esta solicitud, tan solo se conserva en el Archivo General de la Administración la etiqueta (Fig. 42). En la cual, según normativa vigente, debía figurar de forma perfectamente legible; el nombre de la especialidad, el autor o preparador, su condición profesional, laboratorio donde se preparaba, número y fecha de registro; así como la composición de idéntico modo que se facilitó a la Inspección General de Sanidad en el momento de registro. En nuestro caso, podemos observar que;

- El nombre de la especialidad; *Pulvi-inhalador sales calcáreas*, se distingue fácilmente. Sin embargo cabe destacar, que se añade la palabra *recalcificación* al final del nombre y que el apellido Fisac, no forma parte del nombre, pues no estaba permitido, pero aparece sospechosamente cerca del mismo en la distribución de la etiqueta.

- El nombre de D. Joaquín Fisac se distingue en un primer vistazo, vinculado a su farmacia en Daimiel (Ciudad Real).
- Figuraba el número de patente, pero no el de registro; pues se encontraba a expensas de que éste fuera concedido.
- La composición figura únicamente desde el punto de vista cualitativo, sin indicar porcentaje alguno en el que se encontraban contenidas en la fórmula.
- Aunque según la normativa no era necesario, la etiqueta incluía la utilidad dada a estas sales;

*Inhalaciones pulverulentas, tratamiento general de las infecciones consuntivas y pulmonares. Evita la tuberculosis.*



Fig. 42. Etiqueta del *Pulvi-Inhalador Sales Calcáreas* que presentó D. Joaquín Fisac a la Inspección General de Sanidad el treinta de Junio de 1922, y que posteriormente llevó su especialidad mientras fue considerada como tal. AGA.

44/17639.

Meses más tarde, el ocho de Noviembre de 1922, la Dirección General de Sanidad del Ministerio de la Gobernación, cursó la solicitud presentada por D. Joaquín Fisac, como propietario y preparador, en el mes de Junio del mismo año<sup>392</sup> (Doc. Anexo. VII.2.2.3). El día veintidós del citado mes la Inspección General de Sanidad; una vez examinado el expediente 2216, correspondiente a la especialidad farmacéutica *Pulvi-inhalador sales calcáreas*, bajo la forma de polvo, y presentada en dicha inspección por D. Joaquín Fisac, resultó que según manifestaba el propio preparador, y dadas las sustancias activas que contenía, se concedía tal grado, con la consiguiente exclusividad de venta únicamente en farmacias. Firmaban el Inspector General, el Jefe de Sección y el Jefe de Negociado.

A partir de dicho momento y hasta el año 1940, la nueva especialidad farmacéutica, inventada y elaborada por D. Joaquín Fisac y Ramo, podía encontrarse, no sólo en su botica de Daimiel, sino en varias farmacias a lo largo de la geografía española. Precisamente fue en 1940 cuando se produjo el cese en la elaboración de la especialidad, siendo el motivo la jubilación de D. Joaquín. Sin embargo, los trámites administrativos propios de la baja de la especialidad farmacéutica, fueron más lentos. Seis años más tarde, desde la Dirección General de Sanidad, se dio la orden oportuna de comprobación para determinar si la especialidad se seguía preparando en la farmacia de Daimiel, que fuera en su momento de D. Joaquín Fisac, constando tal orden con fecha cinco de Junio de 1946. Días más tarde, el catorce de Junio del mismo año, desde la Jefatura Provincial de Sanidad de Ciudad Real, manifestaban una vez realizada dicha comprobación, que según declaraba el propio D. Joaquín Fisac y Ramo, éste dejó de preparar la especialidad *Pulvi-inhalador Sales Calcáreas*, registrada con el número 2216, pudiendo por tanto anularse el registro correspondiente a la misma. Sin embargo, consta en el Archivo General de la Administración, que la anulación definitiva por cese de elaboración de esta especialidad farmacéutica

---

<sup>392</sup> Ministerio de Trabajo, Justicia y Sanidad (1935) *Índice alfabético de los registros sanitarios efectuados hasta el treinta de Junio de 1935*. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, S. A., p. 536.

no se produjo hasta doce años después, constando la fecha exacta el día dieciocho de Abril de 1958<sup>393</sup> (Doc. Anexo. VII.2.2.2).

### **III.2.2.1.3.3.3. Coexistencia temporal y comparativa con otros medicamentos utilizados en la terapia antituberculosa**

Merece la pena reseñar que antes de que D. Joaquín Fisac registrase su invención como especialidad farmacéutica, ya estaban comercializadas en España dos especialidades, que gozaban de una utilidad terapéutica de gran similitud con la suya, y que en muy poco tiempo llegaron ser coetáneos, abriendo así un abanico de opciones en cuanto al tratamiento de la tuberculosis y las enfermedades anejas a esta durante la primera mitad del siglo XX.

El origen de estas dos especialidades no lo encontramos en España, sino en Italia, y podemos decir que son los antecedentes del *Pulvi-inhalador sales calcáreas*. Precisamente, en dicho país europeo sufrieron; sin ser una excepción al resto del continente; una importante oleada de tuberculosis, durante la segunda mitad del siglo XIX. La enfermedad, dejó a su paso un importante número de fallecimientos, hecho que no hizo sino impulsar a varios profesionales a intentar poner remedio a este mal. Las posibles soluciones pasaban; en primer lugar; por el diagnóstico precoz de los casos, la prevención o profilaxis en segundo término; para intentar evitar el contagio y con ello, el número de nuevos enfermos; y por último, una vez se había contraído la enfermedad, con la búsqueda de algún remedio de tipo farmacológico que pudiera atajarla. De este modo, surgieron en Italia, dos corrientes bien diferenciadas; higienistas y no-higienistas, y siguiendo ambas vertientes;

- Los primeros, siempre fueron considerados de corte más conservador. Además de las pertinentes y por ellos consideradas fundamentales

---

<sup>393</sup> AGA, *Loc. Cit.* n.º 304

medidas higiénicas, usaban medicamentos mercuriales, arsenicales y cálcicos, para intentar curar la tuberculosis.

- El grupo de los no-higienistas, estaba compuesto por aquellos profesionales de las salud contrarios a la tendencia de que las medidas anteriores gozasen de alguna eficacia. Eran partidarios por tanto, de aplicar una terapéutica más activa; a base de tuberculina y sueroterapia pasiva, obtenida a partir de animales previamente inmunizados.

Siguiendo la estela de ambas corrientes, se llegaron a comercializar distintos medicamentos, primero en Italia, y más tarde en España; siguiendo en este último caso las directrices marcadas al respecto por el Real Decreto promulgado en 1919, y tratado anteriormente;

- De la corriente higienista, destacaron *Arsicalcina* y *Neobios*; ambos compartieron tanto utilidad terapéutica como espacio temporal con el *Pulvi-inhalador Fisac*, y fueron autorizados igualmente como especialidades farmacéuticas, aunque en este caso, primero fueron autorizados en Italia, y más tarde como especialidades farmacéuticas extranjeras para su venta en el mercado farmacéutico español.
- De la corriente no-higienista, tenemos; el *Suero antitóxico Maragliano*, el *Suero bacteriolítico*, la *Hemoantitoxina* y la *Vacuna Maragliano*; todos ellos, a partir de animales que habían sido tratados previamente con la vacuna<sup>394</sup>.

Centrándonos pues en los higienistas, dada su mayor similitud con la especialidad de D. Joaquín Fisac;

---

<sup>394</sup> Francés Causapé, M. C. y López González, M. (2011) *Los primeros medicamentos antituberculosos comercializados en España*, Granada, Homenaje al Prof. Dr. José Luis Valverde. Ed. Sociedad de Docentes Universitarios de Historia de la Farmacia, p. 447-451.

- *Arsicalcina*, se autorizó para su venta en España dos años antes que D. Joaquín hiciera lo pertinente con su inhalador; el diecisiete de Septiembre de 1919, y el veintiocho de Febrero de 1921, se dispuso que únicamente se vendiera en oficinas de farmacias y siempre bajo prescripción médica. Su forma farmacéutica era de comprimidos, que venían presentados en un frasco de cristal.
- El veintiséis de Diciembre de 1919, se autorizó la venta en España de *Neobios*; disponiéndose el mismo día para *Arsicalcina*, que su venta debía ser exclusiva en farmacias y sólo bajo prescripción facultativa. En este caso, se presentaba en ampollas, pues la vía de administración era hipodérmica<sup>395</sup>.

En cuanto a las similitudes existentes entre los tres medicamentos, podemos citar; además de la utilidad terapéutica; que tanto *Arsicalcina* como *Neobios*, fueron autorizadas para su venta únicamente desde las oficinas de farmacia y siempre bajo prescripción facultativa, por la Inspección General de Sanidad; es decir, dos años antes de que dicho organismo hiciera lo propio con el inhalador de D. Joaquín Fisac.

Las diferencias por su parte, residen de manera más obvia en la nacionalidad de sus inventores y las fechas, tanto de invención, como de autorización en España. De manera más específica, es necesario resaltar que los puntos más discrepantes son de índole galénica; pues poseían tanto diferentes formas farmacéuticas como por lo tanto distintas vías de administración; lo que sin lugar a dudas debió suponer una relativamente variada oferta, con distintas opciones, que los médicos de la época deberían juzgar en cada caso, según fuera la más adecuada para cada paciente;

- *Neobios*, era sin lugar a dudas el más incómodo, pues su forma farmacéutica líquida permitía únicamente su administración hipodérmica.

---

<sup>395</sup> Francés Causapé, M. C. y López González, M. (2011) *Opus. Cit.*, n ° 394, p. 452-456.



- *Arsicalcina*; representaba en forma de comprimidos, para administrarlos de una manera más cómoda por vía oral.
- Y finalmente; *Pulvi-inhalador sales calcáreas*, en forma de polvo y ayudado del aparato *Pulvi-inhalador Fisac*, presentaba una doble vía de administración; inhalada principalmente y oral en segundo término; considerándose quizás más fácil todavía que los medicamentos anteriores.

### **III.2.2.2. Relación entre D. Joaquín Fisac y el Ayuntamiento de Daimiel. Papel como Farmacéutico Titular**

El principal punto de unión existente entre D. Joaquín Fisac y el Ayuntamiento de Daimiel, fue debido a la labor de éste como Farmacéutico Titular en el municipio manchego; puesto en el cual ejerció entre los años 1908 y 1939. Esta circunstancia, le llevó a participar de forma más que activa en muchas de las sesiones convocadas por la Junta Local de Sanidad, que se sucedieron a lo largo de todos aquellos años; según consta en el Archivo Histórico Municipal de Daimiel<sup>396</sup>.

Para poder situarnos en lo que tal cargo suponía, históricamente hablando, hay que afirmar que ya en la Edad Media existían las Juntas Locales de Sanidad<sup>397</sup>; aunque éstas ni tenían carácter permanente, ni estaban formadas por sanitarios, y su función principal era de lucha contra las epidemias<sup>398</sup>. Es necesario esperar hasta el siglo XIX para encontrar la figura del Farmacéutico Titular o Farmacéutico Municipal propiamente dicho. Con la consolidación de todos estos cometidos ya a principios del siglo XX; época en la que le tocó ejercer a D. Joaquín Fisac; y merced al Reglamento del Cuerpo de Farmacéuticos Titulares promulgado en el año 1905, el

---

<sup>396</sup> AHMD. Libro de Actas de la Junta Local de Sanidad (uno de Septiembre de 1900-siete de Septiembre de 1915), fol. 15<sup>r</sup>-17<sup>v</sup>

<sup>397</sup> Las Juntas Locales de Sanidad, son igualmente denominadas Juntas Municipales de Sanidad, al igual que los farmacéuticos Titulares reciben el nombre de Farmacéuticos Municipales. Betrán Moya, J. L. (2006). *Historia de las epidemias en España y sus colonias (1348-1919)*. Madrid. Ed. La Esfera de los Libros, p.14-18.

<sup>398</sup> Betrán Moya, J. L. (2006). *Ibidem*, p.34-56.

papel del Farmacéutico Titular en la Salud Pública alcanzó un mayor desarrollo. Este Reglamento trataba, entre otras muchas cuestiones, tres temas fundamentales: los requisitos necesarios para ejercer como Farmacéutico Titular, las atribuciones inherentes al cargo y el contrato que debían de firmar éstos con el Ayuntamiento en cuestión.

Comenzando por los requisitos necesarios para ocupar dicho cargo, es necesario citar que lo más frecuente solía ser que los Consistorios contratasen a farmacéuticos con botica propia establecida en la localidad donde debían ejercer como Farmacéuticos Titulares. Esto explicaría el hecho de que cuando el ejercicio privado de la farmacia no resultaba rentable, las plazas de Farmacéuticos Municipales no se cubrían y los municipios se veían obligados a ofertarlas. Además, la plaza de Titular obligaba al Ayuntamiento a pagar al farmacéutico para que estableciera una oficina de farmacia, lo cual se ahorraba si la farmacia ya estaba establecida en la población<sup>399</sup>. Sobre los requisitos propiamente dichos y necesarios para poder ejercer un farmacéutico cualquiera como Titular; podemos decir que primeramente era necesario el solicitarlo en la forma y modo correcto y, acto seguido, el acreditar debidamente alguna de estas:

- Bien el haber desempeñado durante cuatro años el cargo de Farmacéutico Titular en otra localidad o bien el haber suministrado a los pobres medicamentos por cuenta de los municipios, durante el mismo periodo de tiempo, siempre que no hubiese sido separado de su cargo por causas justificadas y en virtud de expediente. Ello se hacía extensible tanto a la península como a aquellos territorios que a día de hoy constituyen las antiguas colonias españolas.
- En el caso de haber sido Farmacéutico Titular en otra localidad durante un periodo inferior a cuatro años de servicio, era necesario que hubiese cumplido dicho plazo, sin que el municipio hubiese elevado queja

---

<sup>399</sup> Viñes Rueda, J. J. (2006). *La sanidad española en el siglo XIX a través de la Junta Provincial de Sanidad de Navarra (1870-1902)*. Pamplona. Gobierno de Navarra, p. 76.

alguna. Al igual que en el punto anterior, esta premisa se consideraba válida, tanto para territorios peninsulares como los que en su día formaron parte de las antiguas colonias de nuestro país.

- En caso de no haber ejercido anteriormente como Farmacéutico Titular, los aspirantes debían acreditar estar en posesión del título de Doctor o de Licenciado en Farmacia; así como haber obtenido el diploma de aptitud especial mediante oposición.
- Resultaba válido igualmente, el haber obtenido, por parte del aspirante plaza por oposición en los servicios relativos a la enseñanza, la Beneficencia o en los Cuerpos de Sanidad Militar o de la Armada.

Los deberes propios de quienes desempeñaban el cargo, quedaron del mismo modo reflejados en el texto legal de 1905; debiendo así tener a su cargo:

- Por un lado, la prestación de los servicios sanitarios y de interés general que, dentro del término jurisdiccional, le fueran encomendados por las Autoridades Sanitarias Superiores. Como resultado, debían facilitar informes o datos referentes a dicho servicio, cuando se interesasen por él bien la Inspección General de Sanidad, Gobernadores civiles, Alcaldes e incluso Autoridades del Orden Judicial.
- Por otro lado, debían auxiliar con sus conocimientos y asesoramiento científicos, siempre y en todo momento; dentro de la misma demarcación, tanto a las Corporaciones Municipales como a las Provinciales en lo referente a la policía de salubridad. En el caso especial de epidemias, les estaba prohibido abandonar el municipio. Participación activa en las Juntas Locales de Sanidad y en la toma de decisiones.
- Realizar análisis encaminados a conocer el buen estado de las aguas de consumo que habrían de abastecer al municipio en cuestión. De igual modo, deberían hacer con el resto de las bebidas y los alimentos;

garantizado el buen estado de todos ellos y el estar libres de toda adulteración.

- Finalmente, el suministro de medicamentos; tanto a los vecinos pudientes de la localidad como a aquellos catalogados como pobres de la beneficencia, así como a colectivos, siendo este último el caso de la Guardia Civil.

En cuanto al contrato, una vez era firmado por el farmacéutico, éste debía garantizar el cumplimiento de todas y cada una de las funciones que en el mismo le quedaban atribuidas. El incumplimiento de cualquiera de estos deberes traía consigo la consiguiente sanción; además de la apertura previa de un expediente de carácter especial. La consiguiente multa derivada de tal acto, podía alcanzar la cuantía de doscientas cincuenta pesetas en los casos más graves; siendo el fin de la misma terminar en las arcas de la Beneficencia Municipal<sup>400</sup>.

Es necesario resaltar también que, en ocasiones, las condiciones en las que debían desempeñar sus tareas estos profesionales no eran precisamente las más óptimas; llegando incluso a llevar a cabo sus atribuciones de un modo más que precario; con escasos recursos, salarios bajos e incluso con el incumplimiento de contratos por parte de los Ayuntamientos con una frecuencia mayor a la deseada<sup>401</sup>.

Otra cuestión interesante, recogida en el Reglamento de 1905, era de carácter económico. Por un lado, quedaba reflejada la formación de un Montepío del Cuerpo, con el cual poder sufragar los gastos de aquellos Titulares imposibilitados para ejercer su trabajo para así como en el caso de fallecimiento de estos asegurar el futuro de viudas e hijos. Por otro lado, para llevar a cabo todos los gastos derivados de la gestión del cuerpo, se fijaba una cuota anual que

---

<sup>400</sup> Reglamento del Cuerpo de Farmacéuticos Titulares. GM, n ° 47, 16-2-1905, p. 590-593

<sup>401</sup> Gondra Rezola, J. (2003). *La sanidad municipal en Bilbao hasta su encrucijada durante los años de la «Transición»*. Bilbao. Ed. Gaceta Médica de Bilbao, p. 36.

debían pagar los individuos del cuerpo; siendo la cantidad de ésta siempre proporcional al sueldo recibido<sup>402</sup>.

Una vez visto todo lo anterior y centrándonos de nuevo en el caso concreto de D. Joaquín Fisac con el Reglamento de 1905 como marco y, cumpliendo de las condiciones por éste establecidas, firmó un contrato de carácter ilimitado con el Consistorio de Daimiel, con fecha quince de Marzo de 1908; previo consenso para su designación por parte de la Junta de Gobierno vigente por aquel entonces en el Ayuntamiento de Daimiel, el día seis del mismo mes<sup>403</sup>. Sin embargo, y a pesar de que debió haber ejercido como tal hasta su jubilación de manera ininterrumpida, dicho cargo fue desempeñado por D. Joaquín desde el día quince de Marzo de 1908 y hasta el tres de Agosto de 1925; existiendo entonces un cese de algo más de un año de duración, para más adelante reanudar su ejercicio hasta 1939<sup>404</sup>.

Con todos estos datos, podemos dividir la vida laboral de D. Joaquín Fisac como Farmacéutico Municipal en Daimiel, en tres bloques;

- Un primer bloque, que abarcaría desde su designación en 1908 y hasta el cese de su ejercicio en 1925.
- Un segundo; que ocuparía el año en el que se mantuvo apartado de su cargo temporalmente, entre 1925 y 1926.
- Y finalmente, un tercer bloque; desde que volviera a ocupar la Titular de Daimiel en 1926 y hasta su cese definitivo en 1939.

---

<sup>402</sup> GM. *Loc. Cit.* n ° 400, p. 591

<sup>403</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n° 396, fol. 16<sup>f</sup>-17<sup>v</sup>

<sup>404</sup> *La Farmacia Moderna*, XL, 10-11-1929, 21:330.

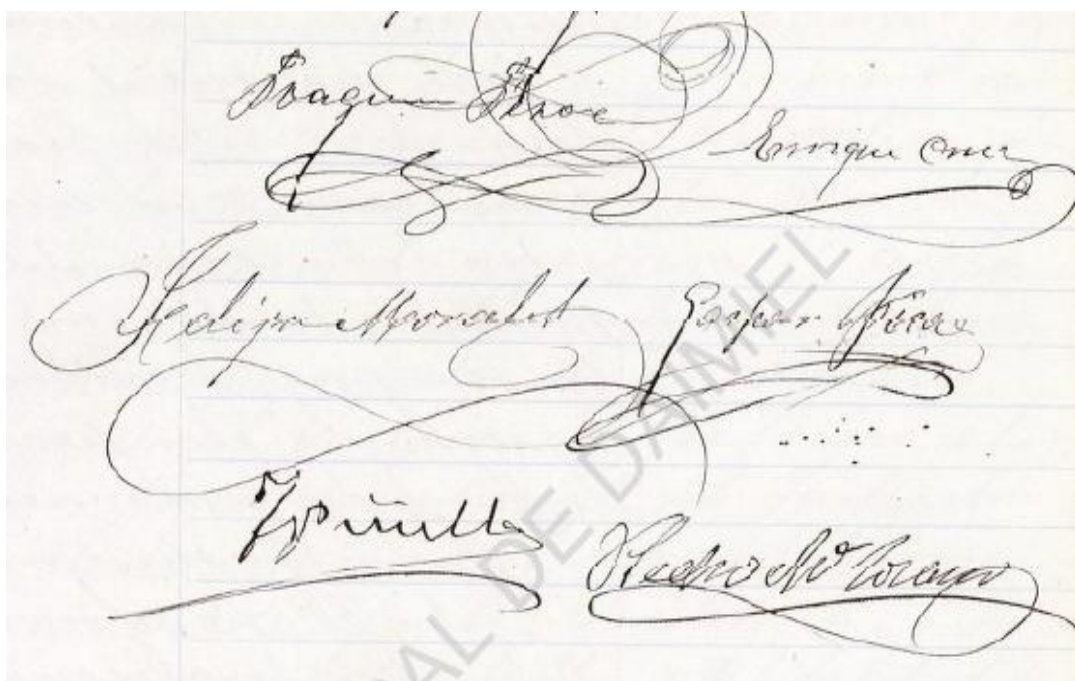


Fig. 43. Firma de D. Joaquín Fisac al final de la Junta Local de Sanidad del día quince de Marzo de 1908. AHMD. Libro de Actas de la Junta Local de Sanidad (uno de Septiembre de 1900-siete de Septiembre de 1915), fol. 17<sup>v</sup>

#### **III.2.2.2.1. Primera etapa de D. Joaquín Fisac como Farmacéutico Titular en Daimiel (1908-1925)**

Como ya hemos adelantado, la primera etapa dentro de lo que fue la trayectoria de D. Joaquín Fisac como Farmacéutico Titular, abarca desde que firmara su contrato con el Consistorio en 1908, y hasta el año 1925. Tal y como se ha tratado en puntos anteriores, una designación de estas características llevaba consigo la realización de tareas de variada índole, siendo por tanto D. Joaquín Fisac el encargado de realizarlas en Daimiel;

- Una de las tareas llevadas a cabo por D. Joaquín, consistía en el suministro de la medicación a distintos colectivos, recibiendo por ello la correspondiente remuneración por parte del Ayuntamiento. Estos colectivos en el caso de Daimiel eran principalmente dos; Beneficencia y Guardia Civil. Aunque también es cierto que consta en el Archivo Histórico Municipal de Daimiel, que D. Joaquín se ocupó de surtir de medicinas a los ancianos del asilo de la localidad manchega.
- Por otro lado, durante el citado periodo de tiempo, solía ser él, el encargado de la realización de análisis; tanto de las aguas como de los alimentos.
- Del mismo modo, desarrolló una importante labor con su participación activa y asesoramiento científico, dentro de la Junta Municipal de Sanidad, sobre diversas cuestiones que se fueron planteando a lo largo de estos años.
- Y finalmente, con su actuación ante la aparición de las distintas epidemias que surgieron en el mencionado periodo de tiempo. Cabe señalar, que en muchos casos fue el mismo D. Joaquín quien sugirió la idea de declararlas, así como decidir qué medidas era necesario adoptar para intentar atajarlas<sup>405</sup>.

Hay que mencionar, que este primer periodo fue el más largo en cuanto a duración; pero también el más importante en lo que a la labor sanitaria de D. Joaquín se refiere; pues a lo largo de todos aquellos años, su actividad al frente de la Titular de Farmacia en Daimiel resultó más que intensa; realizando, de manera ejemplar, todas las tareas anteriormente descritas, tal y cómo quedó recogido en los Libros de Actas de la Junta Local de Sanidad.

---

<sup>405</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 396, fol. 19<sup>v</sup>

### **III.2.2.2.1.1. Papel de D. Joaquín Fisac dentro del suministro de medicación a distintos colectivos**

En el momento en el cual D. Joaquín Fisac comenzó a ejercer como Farmacéutico Municipal en 1908, una de las principales funciones inherentes al cargo era el suministro de medicación a colectivos, cuya aportación dependía de manera directa del propio Ayuntamiento. En el caso concreto de Daimiel, estos colectivos eran además de la Beneficencia; la Guardia Civil y los ancianos del asilo ubicado en dicha localidad. Según lo dispuesto en la reunión celebrada por la Junta Local de Sanidad, el día quince de Marzo de 1908 en el Consistorio; en la cual D. Joaquín firmó el contrato con el Ayuntamiento; por dicho suministro de medicinas, éste recibiría una asignación fija de de mil quinientas cincuenta y siete pesetas con cincuenta céntimos mensuales; abonándose por separado el suministro a las familias pobres, Guardia Civil y asilo de ancianos; y sumando la cuantía de las medicinas dispensadas en cada caso<sup>406</sup>.

Una vez determinados los salarios que habría de percibir D. Joaquín, la primera sesión de la Junta Local de Sanidad en la que se trató un tema relacionado con el suministro de medicamentos, fue la celebrada el día diez de Noviembre de 1909. Ésta, como tantas otras, tuvo lugar en la Casa Consistorial, y en lo referente al tema que nos atañe en este momento, se puso en conocimiento de D. Joaquín que dos nuevas familias de la localidad, pasaban a depender directamente de la Beneficencia Municipal, y por tanto debería suministrarles cuanto precisasen, y emitir la consiguiente factura pendiente de pago al Ayuntamiento<sup>407</sup>.

En la nueva reunión de la Junta Local de Sanidad, que tuvo lugar el día nueve de Diciembre de 1911, fue D. Joaquín quien propuso el tema al Sr. Alcalde; dado que adeudándole aún la cantidad correspondiente a las medicinas consumidas por el asilo de ancianos de la localidad, la campaña de gripe y otras afecciones

---

<sup>406</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 396, fol. 18<sup>r</sup>

<sup>407</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 21<sup>v</sup>



respiratorias había sido muy fuerte aquel otoño; por lo que el volumen de medicación dispensado era muy superior a las expectativas. Rogaba por tanto se saldase esta deuda a la mayor brevedad, para poder hacer frente a sus propios gastos. El Sr. Alcalde por su parte, se comprometió, delante de todos los allí presentes, a pagar todo cuanto debía a D. Joaquín a principios de 1912<sup>408</sup>.

El siete de Septiembre de 1915, la Junta Local de Sanidad se reunió de nuevo. Entre otros asuntos, se mencionó la cuestión del encargo realizado por el Sr. Alcalde a D. Joaquín Fisac, para que éste dispensase a cuenta del Ayuntamiento bolas de estricnina, siempre que cualquier miembro de la Guardia Civil se lo solicitase en su botica; siendo el motivo que, en las casas cercanas al cuartel donde éstos habitaban, se había detectado una importante plaga de ratones. D. Joaquín aceptó el mandato, mostrando su acuerdo de buen grado, pero pidiendo se recomendase cautela y extremo cuidado, a la hora de utilizar este producto<sup>409</sup>.

En el año 1918, tuvieron lugar varias epidemias en Daimiel; hecho que motivó un nuevo aumento de las medicinas suministradas de manera general, y en particular desde la farmacia de D. Joaquín tanto a pobres como a ancianos de aquella localidad. En la sesión celebrada por la Junta Local de Sanidad, con fecha once de Noviembre; el Sr. Alcalde reprochó a D. Joaquín no tener su botica suficientemente bien surtida, pues hubo quien tuvo que esperar para poder recibir la medicación adecuada; y en ocasiones ni siquiera se dio esta opción. En su defensa, D. Joaquín argumentó primeramente que el volumen de pacientes a tratar había sido muy superior al de años anteriores; por lo que cualquier previsión habría carecido de exactitud. Por otro lado, se defendió atacando directamente al Sr. Alcalde, y alegando que si desde el Consistorio se abonasen las facturas que se le adeudaban con mayor regularidad, estos desajustes en lo que a las existencias de su farmacia se referiría, se darían con menos frecuencia. Finalmente y tras intervenir varios de los asistentes, en su mayoría apoyando al

---

<sup>408</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 396, fol. 24<sup>v</sup>

<sup>409</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 30<sup>v</sup>

Farmacéutico Titular, se llegó a un consenso; D. Joaquín se comprometía a hacer una mejor previsión; aumentando sus existencias de todo aquello que resultase de primera necesidad en caso de epidemia; y por su parte, el Sr. Alcalde, prometió saldar todas las deudas pendientes, antes de finalizar aquel año<sup>410</sup>.

La última vez que se reunieron los miembros de la Junta Local de Sanidad, para tratar asuntos referentes al suministro de medicación, en el periodo que abarca los años comprendidos entre 1908 y 1925; fue la celebrada el día veintiocho de Febrero de 1920. En ella, se dio cuenta de una exposición suscrita por D. Joaquín Fisac; en la que comoarmacéutico Titular del Ayuntamiento; ofrecía su conformidad para que su consignación, exclusiva en cuanto al abastecimiento de medicación a la Beneficencia, se repartiera entre el resto de boticarios establecidos en Daimiel; dividiéndose así entre todos la remuneración municipal, que en venía figurando en los presupuestos, y cobrando cada cual por la medicación dispensada. Todos los allí presentes, mostraron su conformidad y alabaron la buena fe, de la que siempre hizo gala D. Joaquín Fisac<sup>411</sup>.

### **III.2.2.2.1.2. Papel de D. Joaquín Fisac como analista de aguas y alimentos**

Aunque D. Joaquín Fisac llevó a cabo todo tipo de análisis mientras ejerció comoarmacéutico Titular, podemos afirmar sin duda alguna, que los que realizó con más frecuencia fueron sobre las aguas de consumo en Daimiel. De hecho, de manera casi protocolaria, cada vez que la Junta Municipal de Sanidad debatía si decretar o no la aparición de cualquier epidemia en Daimiel; lo primero que se mandaba realizar, era un análisis completo de las aguas de consumo; para descartar así que éstas fueran foco de contagio. Por regla general,

---

<sup>410</sup> AHMD. Libro de Actas de la Junta Local de Sanidad (diez de Septiembre de 1915-treinta de Diciembre de 1932), p. 9

<sup>411</sup> AHMD. *Ibidem*, p. 15

el encargado de dichos análisis solía ser D. Joaquín Fisac. Sin embargo, dejando las epidemias al margen; dado que se tratará en los siguientes epígrafes con mayor detenimiento; otras causas varias, propiciaron que D. Joaquín realizase estos análisis. Estas eran entre otras, la aparición de enfermedades o la sospecha de insalubridad, y a este respecto se dieron dos casos de suma importancia en los años 1917 y 1919, respectivamente.

De este modo, el Sr. Alcalde, como presidente de la Junta Local de Sanidad, convocó a ésta en reunión urgente en la Casa Consistorial, con fecha veintiocho de Octubre de 1917. El motivo, era que los médicos del lugar habían alertado al Sr. Alcalde del creciente y más que preocupante número de casos de diarreas y otras enfermedades entéricas que, a juicio de los galenos, su motivo principal derivaba de una posible contaminación de las aguas de consumo. Así pues, la comisión dictaminó que tanto por conocimientos como por posesión de un completo y moderno laboratorio; el miembro de la misma con mayores aptitudes para llevar a cabo dicho análisis, no era otro que D. Joaquín Fisac. Éste expresó la importancia de tomar muestras de aguas recogidas en diversos puntos del pueblo, para llevar a cabo un análisis de tipo comparativo. Quedando con esto la Junta a la espera de resultados y elaboración del pertinente informe por parte del Farmacéutico Titular.

Pocos días más tarde, y ya con los resultados del análisis listos, la Junta Local de Sanidad volvió a reunirse a petición de D. Joaquín el día tres de Noviembre de 1917. El resultado fue más que alarmante pues, en todas las muestras recogidas, aparecían cantidades considerables de la bacteria por ellos denominada como “*coli-bacilium*”; hecho que nos hace pensar que se tratase de *escherichia coli*; bacteria que suele aparecer en las aguas en los casos de contaminación fecal. Esto hizo pensar a D. Joaquín que la causa del malestar de la población de Daimiel, estaba en las aguas, que se encontraban contaminadas. La Junta al completo con el Sr. Alcalde a la cabeza, decidió contrastar estos resultados,

enviando dichas muestras al Instituto Provincial de Ciudad Real, dejando el asunto a la espera de nuevos datos.

El trece de Noviembre de 1917, los resultados definitivos ya estaban en poder de la Junta Local de Sanidad. Éstos, corroboraban la hipótesis de D. Joaquín, pues daban muestras claras de la evidencia de la citada bacteria en las aguas de consumo de Daimiel; si bien era cierto, que a juicio de este segundo análisis, la cantidad en la cual aparecían, no resultaba representativa pues se encontraba dentro de los límites legalmente establecidos y no entrañaba peligro alguno para la salud. Ante estas noticias, la comisión decretó publicar un bando informativo con el resultado del segundo análisis, con la principal finalidad de tranquilizar a la población.

Sobre el caso acontecido en el año 1919, se reunió la Junta Local de Sanidad el día veintiséis de Agosto; convocándose ésta una vez más a petición de D. Joaquín Fisac, a causa de las muchas quejas recibidas por los pacientes que acudían a su botica, por el mal sabor de las aguas abastecidas en el pueblo. Considerando a su juicio este problema como grave; la mejor opción era el intentar solucionarlo a la mayor brevedad pues, además de la salud de la población, la tranquilidad de los vecinos estaba igualmente en juego. Él mismo aclaró ante la Junta Local de Sanidad, que lo primero que procedía hacer, para aclarar aquella situación, era determinar mediante examen previo el estado real en el que se encontraban las aguas. Así pues, fue la propia Junta, presidida por el Sr. Alcalde, quien decretó que la persona idónea para realizar tales pruebas a las aguas no era otro que el propio D. Joaquín Fisac; debiendo llevar a cabo tal análisis con el mayor apremio. En cuanto al procedimiento que éste siguió; fue analizar primero una botella cuyo contenido procediera de la cañería de conducción y acto seguido, realizar lo propio con otra botella de la misma capacidad; pero esta vez con agua de las fuentes públicas de la población. Con

todo ello, quedó pendiente de presentar D. Joaquín a la Junta el informe derivado de los resultados y la consiguiente comparativa de dicho análisis<sup>412</sup>.

Con motivo de presentar los mencionados resultados, se convocó a la Junta Local de Sanidad nuevamente, con fecha siete de Septiembre de 1919. D. Joaquín Fisac, dio lectura de las consideraciones hechas tras la obtención de resultados tras realizar el análisis de las aguas de Daimiel. Dicho resultado recogía que éstas estaban en estado de pureza siendo totalmente potables. Ante este hecho, la Junta Local de Sanidad acordó por unanimidad, que constase en acta la anterior consideración para tranquilidad del vecindario; así como para cumplimiento del acuerdo de referencia<sup>413</sup>.

Además de los dos casos descritos, consultando el Archivo Histórico Municipal de Daimiel, podemos ver como consta la realización de varios análisis más por parte de D. Joaquín Fisac; que aunque con menor repercusión, también tuvieron su importancia en aquel momento. En cuanto a estos otros análisis, hay que decir que se trataban de exámenes de alimentos y el estado de éstos, siendo principalmente las tareas encargadas a D. Joaquín a este respecto las siguientes;

- El día cinco de Marzo de 1909; se le encomendó desde la Junta Local de Sanidad comprobar las condiciones higiénicas del matadero municipal; tanto de las instalaciones como del propio género que allí se encontraba. Dos días después, se volvió a convocar a la Junta, emitiendo D. Joaquín informe favorable sobre las mismas<sup>414</sup>.
- El nueve de Diciembre de 1911; el objeto a examen fueron las panaderías de Daimiel. En este caso, el veredicto emitido por D. Joaquín, no fue positivo para todas ellas; pues mandó precintar la que se encontraba

---

<sup>412</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n° 410, p. 12

<sup>413</sup> AHMD. *Ibidem*, p. 13

<sup>414</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n ° 396, fol. 22<sup>r</sup>

situada en la plaza de Santa María, dado que las condiciones no eran a su juicio las más salubres<sup>415</sup>.

- El matadero municipal, fue inspeccionado nuevamente en 1914. En este caso, por quejas suscitadas por parte de los vecinos, debidas al mal olor y el exceso de desperdicios acumulados en sus inmediaciones. D. Joaquín en este caso, propuso en la sesión celebrada el día dos de Diciembre; el enviar a un pozo negro todo el género ya sacrificado, por no estar en condiciones aptas para el consumo; y no sacrificar más hasta no limpiar la zona de forma adecuada. Indicó que debía procederse a reforzar el personal y las tareas de limpieza, para dejar la zona limpia en el menor tiempo posible. Del mismo modo, instó a la construcción de nuevos abrevadero y comedero, fabricados ambos con un material poco poroso, que evitase la colonización de bacterias. Todas estas medidas fueron aceptadas de buen grado en la Junta Local de Sanidad, prometiendo el Sr. Alcalde ponerlas en práctica a la mayor brevedad<sup>416</sup>.

### **III.2.2.2.1.3. Papel de D. Joaquín Fisac como asesor científico del Ayuntamiento de Daimiel**

Además del suministro de medicamentos y la realización de distintos análisis, tal y como hemos visto; D. Joaquín Fisac desarrolló una importante labor participando activamente, como asesor científico, dentro de la Junta Local de Sanidad, cada vez que era requerido. En el caso concreto de Daimiel, la Junta Local de Sanidad solía convocarse varias veces al año, normalmente en la Casa Consistorial y estaba formada por varios estamentos, principalmente residentes en la propia localidad, y también en ocasiones ampliándose el radio a la región. El Alcalde, era quien ejercía de forma habitual como Presidente; siendo además el encargado de designar a dos o tres vecinos para formar parte de la misma, así

---

<sup>415</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 396, fol. 35<sup>r</sup>-36<sup>r</sup>

<sup>416</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 65<sup>r</sup>

como de pedir dicho asesoramiento cuando era necesario. Además del Alcalde, la clase política se complementaba con algún representante de la Diputación. En cuanto a los sanitarios, tanto médicos como farmacéuticos e incluso veterinarios, formaban parte de la Junta Local de Sanidad de Daimiel de manera habitual. Vale la pena mencionar que, dentro del grupo de los sanitarios, se encontró tanto D. Joaquín Fisac y Ramo; como su primo D. Gaspar Fisac y Orovio. Éste último actuó en calidad de Médico Titular y, consultando el Archivo Histórico Municipal de Daimiel, podemos encontrar varias reuniones de la Junta Municipal de Sanidad en las que ambos primos participaron activamente.

#### Asesoramiento de D. Joaquín Fisac al Ayuntamiento de Daimiel ante la presencia casos de fiebre tifoidea

El papel como asesor científico de D. Joaquín Fisac, dentro del Consistorio de Daimiel, siempre estuvo íntimamente ligado a una enfermedad; la fiebre tifoidea. Resulta curioso que esta enfermedad, considerada como grave en aquel momento, nunca fuera objeto de declarar epidemia alguna en la localidad manchega. Sin embargo, cada vez que se daba en mayor o menor medida, la Junta Local de Sanidad era convocada y D. Joaquín Fisac; requerido por la corporación gracias a sus sabios consejos.

Aquella enfermedad que tras el descubrimiento de K. J. Ebert, se supo estaba producida por la bacteria *Salmonella Typhi*, era considerada endémica en muchos países occidentales a principios del siglo XX; siendo éste el caso de España. Las causas de ello, residían en la facilidad de transmisión vía fecal-oral por el agua, las moscas e incluso de persona a persona; sumada a las mediocres condiciones higiénicas existentes en aquel momento<sup>417</sup>.

---

<sup>417</sup> Romero Cabello, R. (2007) *Salmonella. Microbiología y Parasitología Humana*. Madrid. Ed. Médica Panamericana, p. 15-27.

No hace falta decir que la localidad de Daimiel no resultó ajena a este hecho pues, según, consta en el citado archivo, entre 1908 y 1925; D. Joaquín Fisac intervino en un total de tres ocasiones, siendo la causa de todas ellas la fiebre tifoidea.

Así pues, la primera de estas intervenciones data de la reunión celebrada por la Junta Local de Sanidad el día cinco de Marzo de 1909; poco tiempo después de su designación como Farmacéutico Titular. Aquella sesión estuvo presidida por el entonces Alcalde, D. Juan José Sánchez, y contó con la presencia del Inspector Municipal; D. Federico Sánchez y del Diputado Provincial; D. Federico Pinilla. El motivo de aquella convocatoria residía en la necesidad de aportar una mayor salubridad a la localidad manchega y evitar así la propagación de enfermedades, como era el caso de la fiebre tifoidea, que habían dejado multitud de fallecidos en localidades cercanas. Para lograr este fin, se propusieron dos tipos de medidas: por un lado, el estudio de reformas locales, y por el otro, ampliación del material desinfectante en aquel momento existente.

En cuanto a las mejoras locales, necesarias para lograr una optimización en las condiciones higiénicas de Daimiel, se propusieron varias vías posibles;

- Por un lado, el propio Sr. Alcalde fue quien propuso el arreglo de la vía pública como primer paso, con el fin de evitar el posible estancamiento de aguas y otros deshechos que pudiesen originar un foco de toda clase de infecciones. De este modo, incluso en el caso de producirse dicho estancamiento, éste se daría el menor tiempo posible.
- Por su parte, D. Joaquín, quiso hacer especial hincapié en la importancia que tenía la clausura de lugares públicos; siempre y cuando se hubiese declarado una epidemia de cualquier índole, y más



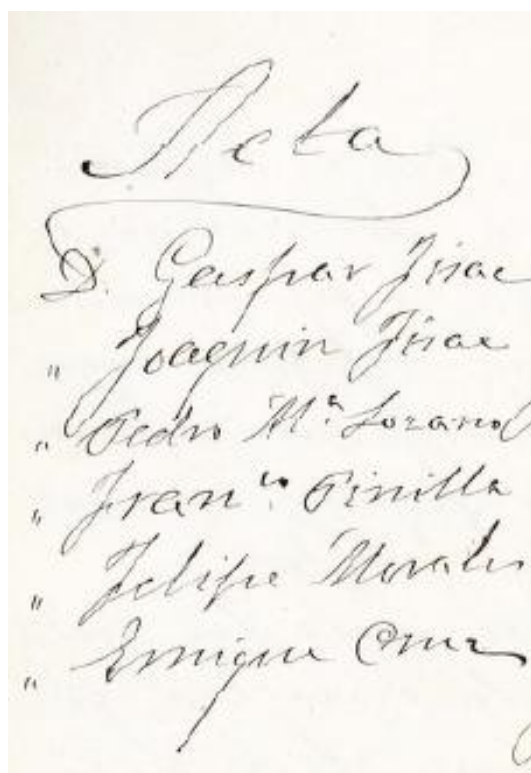
aún si se trataba de fiebre tifoidea. Así mismo, indicó que en estos casos, era vital extremar la vigilancia de las llamadas “*escuelas amigas*”; dado que no eran sino locales de carácter privado donde se atendían las necesidades de los niños de primera infancia, y que muy a su pesar en la mayoría de los casos no solo constituían un importante punto de contagio, sino que raramente sus condiciones higiénicas eran las adecuadas para un local de tales características.

Para la ampliación del material desinfectante existente en Daimiel en aquel momento; D. Joaquín Fisac propuso que lo más acertado sería la creación de un Laboratorio Municipal. El principal objetivo de este laboratorio, sería la previsión; es decir, tener y estar provisto de todos los materiales necesarios para proceder a la desinfección, en el momento en el cual ésta era precisa. Todo ello, para resultar realmente efectivo, debía encontrarse siempre bajo un estricto control y en óptimas condiciones; pues en caso de que por desgracia, una nueva epidemia de cólera o cualquier otra mortífera enfermedad asolara la comarca, todos los productos debían encontrarse listos para ser utilizados.

Todas las propuestas de aquel día, fueron acogidas con voto positivo y unánime por parte de todos aquellos miembros que formaban la Junta; quedando además todos de acuerdo en que el nuevo Laboratorio Municipal, debía quedar a cargo de un profesional, recayendo esta función una vez más sobre la persona de D. Joaquín Fisac<sup>418</sup>.

---

<sup>418</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n° 396, fol. 19<sup>r</sup>-22<sup>r</sup>



A handwritten list of names in cursive script. The names are: D. Gaspar Fisac, " Joaquín Fisac, " Pedro M.<sup>o</sup> Lozano, " Juan.<sup>o</sup> Pinilla, " Felipe Morales, and " Enrique Cruz. The list is written on a single sheet of paper with a decorative flourish above the first name.

Fig. 44. Nombres de los integrantes de la Junta Local de Sanidad del día cinco de Marzo de 1909, entre los que se encuentra el de D. Joaquín Fisac y el de su primo el Dr. Gaspar Fisac. AHMD. Libro Actas de la Junta Local de Sanidad (uno de Septiembre de 1900-siete de Septiembre de 1915), fol. 22<sup>v</sup>.

El día diez de Noviembre de aquel mismo año 1909, la Junta Local de Sanidad de Daimiel volvió a reunirse en la Casa Consistorial. Lo primero que se realizó aquel día, fue dar lectura de lo dispuesto en la reunión anterior, firmando todos los integrantes de la misma. El asunto principal que hizo convocar esta nueva Junta fue la advertencia del Dr. D. Gaspar Fisac, dando cuenta de que se había presentado en Daimiel un caso de fiebre tifoidea. Dada la gravedad del asunto, este médico consideró del todo necesario acordar los medios adecuados para cortar este mal de raíz y hacer desaparecer los gérmenes causantes del contagio. El Inspector de Sanidad, D. Pedro María Lozano; que aquel día se encontraba en

la localidad manchega; expuso que ya se había encontrado con más de un caso dudoso, y que no había considerado oportuno hacerlo público con anterioridad, para evitar la situación de alarma social que podría llevar consigo tal anuncio. Sin embargo, D. Joaquín Fisac manifestó que al haber dado claramente la cara uno de ellos, como fiebre tifoidea, siendo lo más coherente y sin haber más remedio, hubo que dar parte a la autoridad competente y así tomar las medidas oportunas, para con el correcto apoyo de la situación acabar cuanto antes con este mal.

El Dr. Gaspar Fisac, recomendó como primera medida, el mayor aislamiento posible de los familiares del afectado; así como la desinfección de la habitación del enfermo mediante sulfato de cobre. Dado que no era lo más común en estos casos, que los enfermos y sus familias hiciesen caso del médico, el Dr. Fisac, proponía la vigilancia sobre el cumplimiento de estas medidas higiénicas con agentes. Por su parte, D. Joaquín elogió la manera de proceder tanto del Sr. Inspector de Sanidad como de su primo D. Gaspar; por su “heroica” lucha para salvar la situación ante la epidemia; así mismo se congratuló ante la actitud del Sr. Alcalde. Propuso vigilar, además de lo anteriormente expuesto, el lavado de ropas en el lavadero público, siendo necesario que se tomaran las medidas higiénicas oportunas para desinfectar las pilas, además de las pertenencias y las ropas de los atacados por el mal y todos sus allegados. Recomendó de igual modo, la adquisición por parte del consistorio de una estufa de desinfección. Mientras se procedía a la compra del aparato, su consejo como farmacéutico fue tratar las ropas de afectados y fallecidos con una solución de sulfato de cobre y sal común, y fumigar con formalina las estancias donde éstos habían habitado; ya que resultaba un compuesto eficaz en tales casos, y su precio era asequible dentro de la economía de la zona en aquel momento;

*“Recomiendo se adquiriera una estufa de desinfección, y mientras esto sucede, se trataran las ropas de enfermos y fallecidos con una disolución de sulfato de cobre y de sal común, y se fumigarán las habitaciones de éstos con formalina,*

*que es muy energética y no cara, porque el formol comercial vale dos pesetas cincuenta el litro”.*

De conformidad con las opiniones expuestas, la Junta de manera unánime, llegó a las siguientes conclusiones;

1. Que en cuanto se tuviera sospecha de algún caso dudoso de enfermedad contagiosa ya fuera fiebre tifoidea o cualquier otro mal, se pusiera en conocimiento del Sr. Alcalde, para así poder adoptar medidas contundentes a fin de aislar al atacado.
2. En cuanto a los fallecidos; debían ser inmediatamente trasladados al depósito de cadáveres del cementerio. Antes de regresar, sería igualmente necesario fumigar tanto el coche que había servido de transporte como al conductor del mismo.
3. Una comisión compuesta por el Sr. Inspector de Sanidad; D. Pedro María Lozano, el Médico Titular; D. Gaspar Fisac y del Farmacéutico Municipal, D. Joaquín Fisac; debería visitar con el fin de inspeccionar el lavadero público. Sería necesario que dicha comisión pusiera en conocimiento de su dueño, D. Patricio Redondo, el acuerdo al que acababa de llegar la Junta; para que procediera a desinfectar las pilas tal y, como se acordó, que dicha desinfección se realizase de la manera más adecuada. Sería tarea de esta comisión el velar para que se mantuviesen siempre con la mayor limpieza posible.
4. Las habitaciones donde hubiera fallecido un enfermo contagioso, deberían ser enérgicamente desinfectadas, del mismo modo se procedería con todas sus ropas, que serían cocidas en una disolución de sal común.

Con estas disposiciones, se dio por finalizado el acto, una vez firmaron todos los presentes<sup>419</sup>.

---

<sup>419</sup> AHMD. Loc. Cit. n ° 396, fol. 23<sup>r</sup>

Un nuevo salto temporal de cuatro años nos sitúa en la reunión de la Junta Local de Sanidad del día veintiocho de Octubre de 1917. En este caso, fue convocada y presidida, por el entonces Alcalde, D. Francisco García Pinilla. El objeto primordial de aquella convocatoria era el de analizar; por parte de las autoridades, y con la inestimable ayuda de los sanitarios expertos; las causas del preocupante aumento en el número de casos de enfermos de fiebre tifoidea en Daimiel. Con todo ello, la Junta Local de Sanidad; debería deliberar si en su caso procedía tomar las medidas pertinentes. Se recordó el caso vivido en la localidad manchega en el año 1909; en el cual, la situación se asemejaba demasiado a ésta, creándose a juicio de las autoridades más alarma social que casos propiamente dichos. Se procedió únicamente, y tras consenso de los asistentes, a aislar los casos detectados sin tomar medida extraordinaria alguna<sup>420</sup>.

Un año más tarde, la situación fue completamente diferente, dado que los casos de fiebre tifoidea surgidos en el año 1918, se habían multiplicado a gran velocidad y en un breve espacio de tiempo. Quizá motivado por la enorme preocupación suscitada a causa de este hecho, el Sr. Alcalde se vio obligado a convocar nuevamente a la Junta Local de Sanidad; en este caso con carácter urgente, el día tres de Septiembre. En aquella sesión, se decidieron las que serían consideradas como directrices o medidas a tomar ante el inminente avance de la enfermedad pues era necesario hacer lo imposible para evitar la aparición de una nueva epidemia, que se pudiera cobrar más vidas a su paso. Con todo ello, no resultó en absoluto extraño, que el Sr. Alcalde cediera la palabra a D. Joaquín Fisac quien, según sus propias palabras, gozaba de su entera confianza, dado su reconocido prestigio como sanitario. Por su parte y, tras agradecer las palabras del Sr. Alcalde D. Joaquín declaró que, a su juicio, el mejor remedio no era otro que la vacunación; pues era la única manera certera capaz de prevenir aquella enfermedad. Así mismo, instó a tomar una serie de medidas higiénicas todas ellas de carácter preventivo, y muy similares a las adoptadas en otros momentos;

---

<sup>420</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 410, p. 5

con la salvedad, de que en este caso aún no había sido declarada la epidemia de fiebre tifoidea en Daimiel; pero sin embargo, la gravedad si esto llegaba a suceder era tal, que bajo el criterio de D. Joaquín, dichas directrices debían llevarse a cabo sin mayor dilación.

- Para la adecuada y segura desinfección de objetos y demás enseres; D. Joaquín determinó que lo más adecuado sería usar sulfato de cobre junto con cloruro de cal.
- En las habitaciones en las cuales hubiera habitado un enfermo, el modo de proceder consistiría en la desinfección de las mismas, a base de azufre y formol.
- D. Joaquín expuso ante los presentes que, estudios previos realizados por él mismo en torno al análisis de las aguas y suelos de Daimiel, dieron como resultado la teoría de que el organismo causante del tifus era una bacteria que residía endémicamente en la localidad. Por este hecho, además de la vacunación, otro pilar fundamental de la profilaxis, a su juicio, era el hervir el agua de los pozos antes de consumirla, pues sabía por sus conocimientos que la bacteria causante de este mal no sobrevivía a elevadas temperaturas.
- Descartó la utilidad del aislamiento absoluto de los enfermos, pues el contagio entre personas lo consideró menos probable y el desarrollo de tal acto tan solo crearía caos y alarma entre la población.

Con todo esto, D. Joaquín Fisac concluía su intervención, manifestando que en las actas debía haber datos de una memoria, incluyendo casos detectados, método usado, así como defunciones y curaciones, y cuya elaboración debía corresponder a los médicos. Estando todos los presentes de acuerdo en todo, se dio por finalizada la sesión<sup>421</sup>.

---

<sup>421</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n ° 410, p. 10-11

### Asesoramiento de D. Joaquín Fisac al Ayuntamiento de Daimiel ante la presencia de casos de viruela

Aunque hoy en día se trata de una enfermedad totalmente erradicada, en la España de principios del siglo XX, aún se daban casos que podían causar la muerte. Estaba claro que el mejor remedio era la vacunación; pero esto no siempre era posible dados los medios materiales y económicos de la época. Por todo ello, no debe extrañarnos, la alarma suscitada en torno a la aparición de casos de esta enfermedad.

El veintisiete de Septiembre de 1918, se celebró una nueva reunión de la Junta Local de Sanidad, siendo en este caso D. Joaquín Fisac el convocante de la misma, alertando a los allí presentes de la existencia de dos casos de viruela en Daimiel. Se trataba de dos vecinos del municipio con domicilio en las calles Dulcinea número nueve y Magdalena número tres, respectivamente. Ante la bien sabida peligrosidad de esta enfermedad, D. Joaquín sugirió decretar la epidemia, y así proceder a tomar las medidas pertinentes y evitar tajantemente la propagación. Sin embargo, en este caso, su iniciativa no tuvo todo el apoyo esperado, pues por unanimidad los miembros de la Junta Local de Sanidad, decidieron desestimar su petición, considerando dos casos presentados como insuficientes para decretar la existencia de epidemia. Únicamente, los asistentes a aquella reunión, consideraron oportuno llevar a cabo tres medidas preventivas:

- La primera y principal, sería recomendar el aislamiento de estos dos enfermos declarados.
- La segunda, fue proceder a la vacunación de todos aquellos vecinos de las mencionadas casas, siempre y cuando no lo estuvieran ya.
- Y finalmente, la última de estas medidas, consistió en la publicación de bandos informativos aconsejando a la población evitar, en la medida de lo posible, las aglomeraciones.

Al no haberse declarado la epidemia, estas medidas eran tan sólo simples recomendaciones, cuyo cumplimiento no era de carácter obligatorio. Por el mismo motivo, se acordó no cerrar las escuelas, pero si aconsejar a los profesores que no admitiesen a aquellos alumnos que hubieran estado enfermos o que hubieran tenido en sus casas personas que hayan padecido la enfermedad, hasta que por certificación médica se demostrase que no existía peligro alguno de contagio con la asistencia a clase del alumno en cuestión<sup>422</sup>.

Días más tarde, en la sesión celebrada por la Junta Local de Sanidad el treinta de Octubre de 1918, se decidió finalmente cerrar las escuelas y tomar todas las medidas propuestas anteriormente por D. Joaquín Fisac; pues quedaba declarada la epidemia de viruela en Daimiel<sup>423</sup>.

A finales del mismo mes, se convocó de nuevo a los miembros de la Junta Local de Sanidad, con fecha once de Noviembre de 1918, siendo el objetivo valorar si se procedía o no a la reapertura de las escuelas, que permanecían cerradas desde la anterior sesión. Los dos factores principales a tener en cuenta, según el criterio de D. Joaquín Fisac, eran por un lado, que la epidemia aún no había cesado del todo; cuestión que jugaba en contra a dicha reapertura y por otro, el estado de la población de Daimiel, que cada vez era más satisfactorio; además de la notable disminución del número de defunciones.

Igualmente, D. Joaquín informó al alcalde de la desgraciada noticia de que se presentaron nuevamente casos de viruela, por lo que apremiaba tomar medidas con bastante urgencia; debiendo ser a juicio del Farmacéutico Titular; el proceder a la vacunación de la población. Para ello, el consistorio, instaló dos centros de vacunación situados en dos puntos diferentes de Daimiel;

- El primero de ellos en los bajos del Ayuntamiento
- El otro, en la denominada “casa del pocito”

---

<sup>422</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n ° 410, p. 12-13

<sup>423</sup> AHMD. *Ibidem*, p. 14



Se decretó igualmente que, en ambos centros de vacunación, además del médico debía haber siempre una pareja de la Guardia Civil<sup>424</sup>.

Asesoramiento de D. Joaquín Fisac al Ayuntamiento de Daimiel sobre otros asuntos de índole sanitaria

Además de aconsejar sobre lo más adecuado, en caso de enfermedades graves tal y como hemos visto; D. Joaquín Fisac ejerció como asesor del Consistorio manchego, en calidad de Farmacéutico Titular, sobre materia sanitaria de variada índole.

Así pues, en sendas sesiones celebradas a cargo de la Junta Local de Sanidad, los días tres y cuatro de Marzo de 1911; D. Joaquín expuso, una breve pero efectiva intervención acerca de la disposición en el Instituto Alfonso XIII de unas cartillas que habían sido publicadas para saber cómo proceder y cuidar a aquellos que habían sufrido una mordedura por parte de perros rabiosos, inmediatamente después de haber sido producida, y para evitar contagios y males mayores. Reclamó pues a la Junta el acordar disponer de quinientos ejemplares de dichas cartillas para repartirlas a la población. La Junta aceptó la propuesta de buen grado, y no habiendo más asuntos que resolver, se procedió a levantar la sesión<sup>425</sup>.

Dos años más tarde, el día cuatro de Abril de 1913, se convocó nuevamente a la Junta Local de Sanidad y con ella a D. Joaquín. El motivo en este caso, fue a petición del Sr. Alcalde, y para que éste realizase las pertinentes labores de comprobación y mantenimiento del Laboratorio Municipal. La Junta al completo decidió que dicha tarea debía recaer sobre los hombros de D. Joaquín, pues exponían que además de tratarse del Farmacéutico Titular; poseía su propio laboratorio y era un experto en la materia. Se acordó darle un plazo de tiempo

---

<sup>424</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 410, p. 15

<sup>425</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 396, fol. 27<sup>r</sup>-31<sup>r</sup>

para realizar esta función, pasado el cual, debería emitir un informe que sería presentado en la siguiente reunión de la Junta<sup>426</sup>.

De este modo, el día treinta de Abril de 1913; con las comprobaciones realizadas y el informe emitido, la Junta Local de Sanidad volvió a reunirse en la Casa Consistorial, a instancia de D. Joaquín. Dicho informe, concluía, que el Laboratorio Municipal, se encontraba en situación de absoluto abandono y que apremiaba por tanto, realizar una importante inversión tanto en un local más adecuado como en material desinfectante. D. Gaspar Fisac, propuso que lo más coherente sería alquilar los bajos de la casa colindante al Ayuntamiento, dado que por comodidad ambos edificios deberían estar cerca, pero por seguridad no debían compartir un mismo emplazamiento. Así mismo, D. Joaquín se ofreció a adquirir él mismo todos aquellos productos químicos necesarios para surtir como era debido dicho laboratorio. El Sr. Alcalde dio por concluida la sesión, comprometiéndose a realizar sin demora los trámites para proceder a alquilar el citado inmueble, y se comprometió a abonar a D. Joaquín los gastos procedentes de la inversión en dichos productos<sup>427</sup>.

Dando un nuevo salto temporal de cuatro años, llegamos a la reunión celebrada por la Junta el día dos de Octubre de 1922; siendo en este caso la finalidad de la misma el debatir sobre el expediente de ampliación del cementerio. En la documentación hallada en el Archivo Histórico Municipal de Daimiel queda reflejado que se celebró una reunión previa el día treinta de Septiembre del mismo año, en la cual quedaron sentadas las bases del citado expediente. Sin embargo, esta última reunión no consta en los Libros de Actas de la Junta Local de Sanidad.

Volviendo a la reunión del dos de Octubre, se explicaba como el gran número de defunciones producidas durante los últimos años, era la principal causa por la

---

<sup>426</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 396, fol. 47<sup>r</sup>

<sup>427</sup> AHMD. *Ibidem*, fol. 48<sup>v</sup>

que el cementerio hasta el momento existente se había quedado pequeño, razón por la cual urgía la ampliación del mismo. Como Farmacéutico Titular y experto científico; el Sr. Alcalde; ejerciendo como Presidente de la Junta dio la palabra a D. Joaquín Fisac, cuya opinión al respecto valoraba en demasía. Éste indicó que antes de decidir en qué emplazamiento habrían de ubicar el cementerio; era más que necesario tener dos factores en cuenta:

- El primero de ellos, los vientos dominantes, evitando que las corrientes nunca fueran del cementerio hacia el núcleo urbano.
- El segundo, la composición del terreno, pues por motivos de salubridad, la composición del mismo no debía contener materiales que permitiesen filtración alguna.

Llegados a este punto, el Alcalde manifestó que la operación que menor coste acarrearía a las arcas del pueblo sería el ampliar el cementerio ya existente por la parte norte; pues era la única susceptible de ampliación. Pero el sector sanitario, con D. Joaquín a la cabeza, se opuso rotundamente a esta medida, pues consideraban que de llevarla a cabo, el campo santo quedaría demasiado cerca de la urbe. Hubo quien tachó de exagerados estos últimos comentarios; por lo que finalmente se acordó la presentación de informes favorables previos a la realización de las obras necesarias. Mientras, se procedería a la ampliación únicamente enterrando aquellos casos calificados como urgentes; pues el mantenerlos a la espera del lugar adecuado siempre sería peor y entrañaría un mayor riesgo sanitario que el darles sepultura a tiempo. Todos estos enterramientos, debían cumplir con todos los trámites precisos y de legal aplicación<sup>428</sup>.

Poco tiempo después, un nuevo tema relacionado con la sepultura, hizo que se volviera a convocar a los miembros de la Junta Municipal de Sanidad con fecha uno de Diciembre de 1922. En este caso se debatía el traslado de los restos de la

---

<sup>428</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 410, p. 16-17

difunta señora D<sup>a</sup> Gumersinda Rodríguez de Guzmán, desde el cementerio; lugar en el que ya descasaban hacía un tiempo; hasta la capilla situada en el paso de la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles de Daimiel; la cual había dejado construida y preparada para reposar allí llegado el momento. Las costas habían sido debidamente abonadas a las religiosas marianas de la localidad.

Consta en el acta que varios miembros de la Junta, entre los cuales se encontraba D. Joaquín Fisac; previamente a la reunión, visitaron ambos lugares. Se comprobó de este modo que, tanto el del enterramiento como la propia capilla, cumplían las medidas higiénicas exigidas. Finalmente y tras efectuar dicha comprobación; se decidió de forma unánime el traslado de los restos, cumpliendo así con la última voluntad de D<sup>a</sup> Gumersinda<sup>429</sup>.

El día catorce de Septiembre de 1923, los miembros de la Junta Local de Sanidad, se dieron cita nuevamente, requiriendo ésta los servicios como asesor científico de D. Joaquín para tratar la problemática surgida en torno a la acumulación de escombros en el Barranco del Cristo. Se manifestó que, las aguas que quedaban encharcadas, como consecuencia de la acumulación de desperdicios en dicha zona, no provocaban sino la creación de un nido de suciedad y un foco de infección; considerándose por tanto un peligro para la salud pública.

D. Joaquín Fisac indicó que uno de los principales problemas era que las gentes del pueblo acostumbraban a arrojar a dicho lugar a animales muertos, cuya putrefacción producía suciedad y malos olores. Igualmente apuntó, para tranquilidad de muchos, que las características del terreno en aquella zona impedían las filtraciones, pues los materiales que lo conformaban eran impermeables; desapareciendo toda el agua acumulada únicamente por evaporación. Tras discutir los pormenores de esta situación, se llegó a la decisión de adoptar las siguientes medidas al respecto:

---

<sup>429</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 410, p. 20-21

- Llenar de escombros y residuos inertes el Barranco, intentando así evitar la situación que se venía produciendo.
- Se aprobó la construcción de un pozo negro; siendo éste el lugar adecuado donde deberían arrojarse los desperdicios y despojos de seres vivos que han muerto por enfermedad.
- Se acordó del mismo modo que lo más adecuado era construir en el mismo matadero de reses un depósito de hormigón armado para aguar a los animales.
- Finalmente se llegó a la conclusión de que lo más adecuado era proceder en dicho mes de enero a la vacunación o en su caso revacunación de los habitantes de Daimiel. La razón de dicha urgencia no era otra que asegurar que en el invierno los habitantes del pueblo estarían más tiempo en sus casas; y que al llegar la primavera, muchos marcharían al campo para trabajar en las fincas agrícolas. Para llevar a cabo esta acción, la alcaldía quedó pendiente de pedir las vacunas necesarias al Instituto Alfonso XIII<sup>430</sup>.

#### **III.2.2.2.1.4. Actuación de D. Joaquín Fisac en las distintas epidemias que asolaron Daimiel**

Como ya se ha tratado, entre 1908 y 1925, fueron muchas las enfermedades que asolaron Daimiel, y también varias las epidemias que fueron declaradas por la Junta Local de Sanidad; con la consiguiente participación de D. Joaquín Fisac. A lo largo de todo este periodo de tiempo, podemos citar a grandes rasgos, que la primera epidemia que fue declarada en presencia de D. Joaquín, tuvo lugar en el año 1911, y la última en 1920; siendo gripe, sarampión y varicela, las más comunes y viruela la más mortífera. Del mismo modo, no puede pasarse por alto

---

<sup>430</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n ° 410, p. 25

el año 1918; pues resultó ser el más negro en lo que a epidemias se refiere; dado que un total de tres se concentraron en el municipio manchego en aquella fecha.

<b>Año</b>	<b>Epidemia declarada</b>
1911	Epidemia de Sarampión
1918	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Epidemia de Varicela</li> <li>▪ Epidemia de Gripe</li> <li>▪ Epidemia de Viruela</li> </ul>
1919	Epidemia de Gripe
1920	Epidemia de Sarampión
1922	Epidemia de Gripe

Tabla. 6. Epidemias declaradas en Daimiel entre 1908 y 1925, en las cuales participó D. Joaquín Fisac, ordenadas cronológicamente. Fuente: Elaboración Propia.

### Epidemia de sarampión en 1911

El sarampión es una enfermedad infecciosa exantemática causada por un paramixovirus; que aún a día de hoy, sigue presentándose con relativa frecuencia entre los niños. Si nos remontamos a la primera mitad del siglo XX, cuando aún no se había descubierto su vacuna ni se contaba con los medios adecuados para luchar contra ella; podemos llegar a entender la alarma que podía suscitar una epidemia de esta enfermedad. Su fácil contagio por vía aérea, así como el hecho de que la desnutrición y la inmunodepresión no hicieran otra

cosa que empeorar su pronóstico; convirtiendo el sarampión en una enfermedad con una alta tasa de mortandad a principios del siglo XX<sup>431</sup>.

El día tres de marzo de 1911, el cargo de Alcalde de Daimiel, y por tanto la potestad para convocar y presidir la Junta Local de Sanidad; recaía sobre la figura de D. Jesús Fisac y Carranza. El objeto de esta nueva reunión, fue el debatir si se debían clausurar o no las escuelas del pueblo, dada la elevada afluencia de casos de sarampión, que se habían registrado en un relativamente corto periodo de tiempo. A estos había que sumar, las complicaciones que acompañaban de forma más que frecuente a esta enfermedad, y que solían presentarse en forma de escarlatina y difteria. D. Emiliano Bermejo, actuando como vocal médico por ser Subdelegado de Medicina del Partido, manifestó que el debatir mantener las escuelas abiertas o bien clausurarlas, era una decisión más que irresponsable en aquel momento pues carecían de datos acerca de los infectados durante la última quincena. Los Sres. Fisac; D. Gaspar y D. Joaquín, instaron entonces a aplazar la sesión un día y citar, por tanto, al día siguiente a todos los médicos en ejercicio en la población pues eran ellos quienes podían aportar los datos que requería el Sr. Bermejo y así poder en primer lugar declarar la existencia o no de epidemia y en caso afirmativo, estudiar las medidas a llevar a cabo.

Tal y como se propuso, un día más tarde, se volvió a convocar a los miembros de la Junta Local de Sanidad, esta vez con la presencia de los médicos que en aquel momento ejercían su labor en Daimiel. Éstos, habían sido requeridos, pues debían comunicar el número exacto de enfermos de sarampión, escarlatina y difteria a los que estaban tratando en aquel momento. En vista de los datos que éstos pudieron aportar, la comisión les rogó, que además dieran su opinión sobre sí se debía o no declarar la existencia de una epidemia de sarampión en Daimiel, así como las medidas más eficaces a su juicio para poder combatirlo. La opinión de los médicos, fue unánime; los casos tratados eran principalmente de

---

<sup>431</sup> [http://www.seepidemiologia.es/documents/dummy/el\\_sarampion.pdf](http://www.seepidemiologia.es/documents/dummy/el_sarampion.pdf). Diponible en vers. pdf. 19-2-2015

sarampión, y en segundo término, de difteria. Aún siendo más numerosos los casos de sarampión, seguían siendo escasos, y la enfermedad se presentaba con carácter benigno y por tanto limitado. Por todo ello, coincidieron a la hora de apuntar que cerrar las escuelas sería una medida totalmente desproporcionada, ya que, aunque bien es cierto que a su juicio existía una epidemia, las proporciones de ésta eran bajas, y bastaría con aislar simplemente a aquellos niños que presentasen la enfermedad, debiendo estar cuarenta días sin asistir a clase. Esta prohibición, se hacía extensiva tanto a los niños afectados como a sus hermanos.

D. Joaquín propuso involucrar a los propios maestros para hacer cumplir lo que acababan de acordar. Les instó a hacerse responsables de no admitir la asistencia de alumnos que hubieran padecido difteria o sarampión, ni a sus familiares, hasta que el propio maestro recibiese certificado médico en el que constase que el alumno en cuestión ya no era un peligro para el contagio del resto de la clase.

*“Para asegurar el cumplimiento de la sabia medida propuesta por quienes ejercen la medicina en nuestra localidad, veo según mi criterio necesario involucrar y hacer partícipes de ella también a los maestros. Pues sin un certificado médico demostrando la buena salud y el no padecer los males anteriores, no deberán permitir el acceso a la es cual en beneficio del resto de la clase”.*

La Junta Local de Sanidad al completo, con el Sr. Alcalde a la cabeza, consideró del todo coherente la opinión de D. Joaquín, aprobando su propuesta de manera unánime. Sin tener más temas que tratar, se dio por finalizada aquella sesión<sup>432</sup>.

---

<sup>432</sup> AHMD. Loc. Cit. n ° 396, fol. 25<sup>r</sup>-17<sup>v</sup>



## Epidemia de Varicela en 1918

Al igual que ocurría con el sarampión, la varicela también es una enfermedad infecciosa cuyo agente etiológico es un virus; en este caso, el herpes-zoster. Es altamente contagiosa, y aunque a día de hoy no entraña ningún peligro su padecimiento pues tenemos medios para paliarla, siguen presentándose casos con frecuencia en niños. En la antigüedad se la consideró como una viruela benigna, y no fue hasta el siglo XIX, cuando se supo su importancia real, de la mano de los estudios de Eduard Heinrich Henoch y Antoine Marfan<sup>433</sup>.

La primera de las tres epidemias, cuya existencia fue decretada por la Junta Local de Daimiel durante el año 1918, fue la de varicela. El anuncio se produjo en la sesión del día tres de Septiembre de 1918, y la causa fue la existencia de dos casos de esta enfermedad, diagnosticados en la población. En este caso, el encargado de dictaminar las medidas a tomar fue D. Joaquín Fisac; las cuales, consistían en los siguientes puntos:

- Lo primero sería visitar la Calle Zapaterías número dos y la Calle Arenas numero veintiocho por ser, sendos domicilios, los lugares de residencia de los dos enfermos diagnosticados de varicela. La visita sería realizada por algún médico con ejercicio en la localidad; para valorar el estado de salud de los enfermos; al mismo tiempo que otro miembro de la Junta debería evaluar las medidas higiénico sanitarias llevadas a cabo en las casas y en su caso corregirlas.
- Lo segundo; decretar la vacunación con carácter obligatorio para todos los niños hasta los tres años de edad.
- Finalmente, según la opinión de D. Joaquín, era necesario proceder al análisis lo más pronto posible de las aguas recogidas en los manantiales cercanos, y descartar así cualquier relación entre las aguas y la epidemia.

---

<sup>433</sup><http://www.svmfyc.org/files/Grupos%20de%20Trabajo/Vacunass/VIII%20Jornadas/FernandoAMoraga.pdf>.

Disponible en vers. pdf. 19-2-2015

Tras discusión por parte de los miembros de la Junta, y el apoyo expreso a estas medidas por parte de D. Gaspar Fisac, el Sr. Alcalde, concedió llevar a cabo las dos primeras, considerando la última excesiva, pues a juicio de otros miembros de la Junta, el coste sería elevado, y escasa la probabilidad de encontrar relación entre las aguas y la epidemia. Tras esto, se dio por finalizada la sesión<sup>434</sup>.

### Epidemia de gripe en 1918

La gripe es una enfermedad infecciosa de sobra conocida por todos; cuya principal sintomatología compromete especialmente al aparato respiratorio. Está causada por un virus de la familia *Orthomyxoviridae*; cuya capacidad de mutación resulta sorprendentemente elevada, lo que dificulta el encontrar un remedio definitivo contra ella. Aunque hoy en día disponemos de medios farmacológicos para paliar los estragos que produce, es necesario mencionar que, a principios del siglo XX; éstos la hacían mortal en muchos casos. Cabe destacar, que precisamente, durante los primeros años del pasado siglo; se produjeron varias pandemias de gripe debido a la aparición por mutación de diferentes cepas del virus; que hizo de esta enfermedad una epidemia a nivel global<sup>435</sup>.

La segunda de las epidemias decretadas en 1918, fue de gripe. El veintidós de Septiembre, el Sr. Gobernador; presente aquel día en la Junta Local de Sanidad; comentó a los presentes la posibilidad de que una epidemia de gripe se desarrollase en Daimiel, dado que en varios municipios cercanos este hecho ya se había producido. Por votación unánime, se decidió que decretar la epidemia, sería una medida un tanto exagerada, pues los casos no eran tantos como para ello. Se decidió en contrapunto, llevar a cabo una serie de medidas de carácter preventivo, para evitar que se llegase a ello. Dichas pautas, fueron propuestas de

---

<sup>434</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n ° 410, p. 9-10

<sup>435</sup> [http://www.professionalvacunat.es/malaltia/el-virus/es\\_grip-segle-vint.html](http://www.professionalvacunat.es/malaltia/el-virus/es_grip-segle-vint.html)

forma conjunta, por los dos primos Fisac; D. Gaspar, como Médico Titular y D. Joaquín, como Farmacéutico Titular:

- En su opinión, lo primero debía ser recoger y retirar de toda vía pública, tanto la tierra como cualquier otro desperdicio que pudiera obstruir el correcto drenaje de las aguas, con la posterior acumulación y estancamiento de las mismas.
- Seguidamente consideraron totalmente necesario regar las calles dos veces al día; tanto lo que constituía la acera como lo que era el propio centro de la vía.
- Finalmente, la plaza del pueblo debía ser igualmente regada dos veces diarias, pero en este caso mediante una bomba de incendios, que imprimiera al agua una mayor presión, dado que este solía ser el lugar de mayor concentración de población.

Con el apoyo de todos los presentes a las medidas anteriores, la reunión de la Junta Local de Sanidad se dio por finalizada. Sin embargo, cinco días más tarde, el veintisiete de Septiembre, volvió a convocarse una nueva sesión con carácter urgente y extraordinario. El motivo era el desánimo reinante, tanto en la propia Junta Local de Sanidad como en la población en general, pues las medidas propuestas por los dos primos Fisac y posteriormente aprobadas en la reunión anterior, o habían llegado demasiado tarde o resultaron del todo infructuosas. Y es que a la vista estaba que en Daimiel ya había bastantes más casos de gripe de lo esperado. Teniendo en cuenta todo esto, así como la facilidad de contagio de esta enfermedad, la Junta Local de Sanidad acordó por unanimidad declarar la epidemia de gripe en Daimiel<sup>436</sup>.

---

<sup>436</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 410, p. 11

### Epidemia de Viruela en 1918

La última epidemia que asoló Daimiel en aquel funesto año 1918, fue la más letal de todas, pues se trataba de viruela; una enfermedad cuyas consecuencias eran mucho más graves que las descritas en los casos anteriores.

En las sesiones de la Junta Local de Sanidad, celebradas durante el mes de Septiembre, D. Joaquín Fisac con el apoyo de otros miembros y, bajo la irrefutable evidencia que suponía la existencia de dos casos ya diagnosticados en Daimiel; intentó por todos los medios que se decretase la, epidemia de viruela en la localidad manchega, para así poder hacerle frente con todos los medios posibles. Sin embargo, tras la pertinente votación, la Junta Local de Sanidad decidió desestimar su opinión, calificándola de reacción exagerada; quizá desbordados por el importante volumen de trabajo que podía suponer por tener ya decretas dos epidemias más. Finalmente, y como era de esperar en la reunión celebrada por la Junta Local de Sanidad el día cinco de octubre de 1918, se tomó la decisión de declarar la existencia de una epidemia de viruela; siendo las principales acciones llevadas a cabo, las siguientes:

- El aislamiento de los todos enfermos diagnosticados y sus allegados.
- Cerrar las escuelas e intentar evitar las aglomeraciones, en la medida de lo posible.

Días más tarde, en la nueva convocatoria celebrada por la Junta Local de Sanidad el treinta de Octubre; se informó al Sr. Alcalde que habían aumentado tanto el número de casos diagnosticados como de defunciones. Con este panorama tan desolador; todos los sanitarios miembros allí presentes, no tuvieron otro remedio que llegar a la conclusión de que la única solución posible estaba en la quimioprofilaxis, es decir, en la vacunación masiva de todos aquellos habitantes de Daimiel dado que las medidas de higiene y simple aislamiento de enfermos, habían sido infructuosas. Así pues, tal y cómo se ha

citado en el epígrafe anterior, se procedió a instalar dos centros de vacunación en la localidad, para conseguir así la ansiada curación<sup>437</sup>.

### Epidemia de Gripe en 1919

Tras haber desestimado la idea de declarar una nueva epidemia de gripe en Daimiel en reuniones anteriores, de manera totalmente contraria a la opinión del sector sanitario que formaba parte de la Junta Local de Sanidad, se convocó a los miembros de la misma nuevamente el día veintisiete de Agosto de 1919. El objeto de esta reunión fue el preocupante aumento de los casos de gripe, diagnosticados en Daimiel. Los médicos allí presentes, teniendo por portavoz a D. Gaspar Fisac y Orovio, dieron buena cuenta de todos los enfermos que habitaban en la localidad; dado que previamente habían elaborado de manera conjunta un informe, detallando aquellos casos más graves. D. Joaquín Fisac, en su papel de Farmacéutico Titular intervino declarando que, a estos casos ya diagnosticados, era necesario sumar todos aquellos que en el pueblo padecían enfermedades respiratorias graves pues éstas podían enmascarar el hecho de que padeciesen además gripe de manera conjunta. Esta última revelación, hizo que la Junta Local de Sanidad al completo decidiera de manera unánime decretar una vez más la existencia de una epidemia de gripe en la localidad manchega. A consecuencia de ello, se comenzaron a adoptar las medidas oportunas por parte del Consistorio.

La primera de estas medidas consistió en encargar a D. Joaquín una revisión completa del estado de las aguas de consumo de Daimiel. Tras la realización de los análisis pertinentes; éste dictaminó que las aguas se encontraban en óptimas condiciones pues conservaban todas sus propiedades y su estado de pureza resultaba a su juicio inmejorable.

---

<sup>437</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n ° 410, p. 14

Con los resultados anteriores, hubo que descartar las aguas de consumo como medio de contagio; por ello, se decidió por votación desde la Junta Local de Sanidad, comenzar a llevar a cabo otras medidas de corte higiénico. Éstas consistieron principalmente en:

- Por un lado, obligar a los dueños de basureros y pozos negros bien a proceder a la extracción de los mismos, bien a arrojar cal viva o cualquier otro medio de desinfección con el fin de evitar emanaciones que pudieran constituir cualquier peligro. Todas las sustancias desinfectantes serían proporcionadas por el Consistorio, pudiendo los afectados recogerlas en el Laboratorio Municipal.
- Al igual que ya había ocurrido en otras ocasiones, se potenciaría la limpieza de las vías públicas, penalizando a todo el que las usase de un modo poco cívico, y aumentando la frecuencia de riego de las mismas, de una a dos veces al día.

Dicho todo esto, D. Joaquín intervino de nuevo, en este caso para declarar su descontento, pues era preciso según su opinión cerrar escuelas y otros locales que pudiesen crear situaciones de hacinamiento; en las cuales el causante de este mal pudiera propagarse a sus anchas e infectar a más individuos. El Sr. Alcalde se pronunció a favor de cerrar las escuelas, pero no el resto de locales de reunión, dado que dicha medida fue declarada por él como desmesurada. Finalmente, y tras ser todo ello sometido a referéndum, se procedió al cierre temporal únicamente de las escuelas. Al no haber más puntos aquel día, el Sr. Alcalde levantó la sesión<sup>438</sup>.

---

<sup>438</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 410, p. 16

### Epidemia de Sarampión en 1920

En vista del inquietante aumento del número de casos, durante el verano de 1920, y de sarampión de nuevo en Daimiel; se convocó a la Junta Local de Sanidad en reunión con carácter urgente el día veinticuatro de Agosto. El orden del día, no era otro que decidir si se decretaba o no la existencia de la epidemia de sarampión en la localidad manchega. El principal problema de esta enfermedad era por todos conocido; pues al margen de la gravedad que pudiera entrañar; el sarampión solía cursarse acompañado de otras enfermedades, que aprovechaban para colonizar el débil cuerpo de los enfermos, que en su gran mayoría solían ser niños. Todo ello, no hacía sino provocar un agravamiento del estado de salud cuya consecuencia final era el traer consigo un elevado índice de mortandad infantil.

Quedó manifiesto que tanto a juicio del Subdelegado de Medicina como del Farmacéutico Titular, D. Joaquín Fisac, el decretar la epidemia sería la medida más acertada pues a su juicio era el único modo posible para que se comenzase a llevar a cabo las medidas higiénicas oportunas para intentar poner freno a esta enfermedad. De este modo y tras votación favorable por parte de todos los miembros que aquel día componían la Junta Local de Sanidad, se decidió declarar la epidemia de sarampión en Daimiel. El Sr. Alcalde prometió que desde ese mismo día, se pondrían en marcha todas las medidas higiénicas y preventivas que la declaración de existencia de epidemia llevaba consigo. Dichas medidas, constaban de los dos puntos siguientes puntos:

- El primero de ellos, consistía tanto en el regado como el barrido de todas y cada una de las calles de Daimiel, sin excepción alguna. Dicha tarea, se habría de realizar de forma obligatoria dos veces al día.
- En segundo lugar, estaba la prohibición absoluta de depositar cualquier tipo de basuras en las calles; sancionando con multa económica a todo aquel que no acatase esta norma de higiene.

Sin otro punto del día, el Sr. Alcalde, procedió a levantar la sesión<sup>439</sup>.

### Epidemia de gripe en 1922

El dos de Octubre de 1922, se convocó una vez más a los miembros de la Junta Local de Sanidad, en vista de los numerosos afectados por gripe que en aquel momento habitaban en Daimiel. Los médicos allí presentes habían dado cuenta tanto del número de casos existentes como del hecho de que éstos, lejos de decrecer, estaban en constante aumento por lo que concluyeron que la enfermedad estaba en pleno proceso de propagación. La propuesta de estos médicos no era otra que declarar la existencia de epidemia de gripe en Daimiel, para que se obrase en consecuencia tomando las medidas preventivas oportunas. La respuesta de la Junta Local de Sanidad fue unánime; quizá debido a que no era la primera vez que Daimiel se enfrentaba a esta enfermedad; decidieron todos sus miembros, mediante votación, que lo más acertado sería declarar la existencia epidemia de gripe en la localidad manchega. Una vez decretada ésta, quedaba decidir qué medidas deberían adoptarse para intentar atajarla del mejor modo posible. A ese respecto fue precisamente donde ejerció su papel D. Joaquín Fisac dado, que a su juicio, propuso que más coherente sería aplicar las siguientes medidas de índole higiénico-profiláctica:

- Consideró del todo vital el mantener las calles en un estado óptimo de higiene y limpieza. Para ello, en su opinión, lo más efectivo sería obligar a todos los vecinos del municipio a limpiar las calles; penalizando a aquellos que desobedeciesen el mandato o arrojasen desperdicios a la vía pública.
- En consonancia y de manera complementaria con lo descrito anteriormente; por parte del Consistorio, propuso D. Joaquín que deberían regarse las calles con mayor frecuencia; es decir, como mínimo dos veces al día.

---

<sup>439</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 410, p. 15



- Prohibir tajantemente el depósito o acumulación de basuras en las calles; obligando por tanto a recogerlas, imponiendo importantes sanciones a todos aquellos que incumplieran dicha ordenanza.

Las citadas directrices fueron igualmente sometidas a votación, siendo finalmente aceptadas por todos los miembros de la Junta Local de Sanidad. Por tal motivo, el Sr. Alcalde se comprometió a comenzar a llevarlas a cabo a lo largo de aquel mismo día, dando con ello por finalizada la sesión<sup>440</sup>.

### **III.2.2.2.2. Relación entre D. Joaquín Fisac y el Ayuntamiento de Daimiel entre 1925 y 1926. Pleito de D. Joaquín Fisac contra el Ayuntamiento de Daimiel**

Como ya hemos tratado anteriormente, D. Joaquín Fisac desempeñó el cargo de Farmacéutico Titular de Daimiel, desde el día quince de Marzo de 1908 y hasta el tres de Agosto de 1925. Dado que aún faltaban quince años para llegar a la fecha de su jubilación definitiva en 1940; llama poderosamente la atención la existencia de un cese tan repentino, y a la vez nos hace plantearnos los siguientes interrogantes; ¿Por qué dejó D. Joaquín Fisac su cargo como Farmacéutico Titular en la plenitud de su carrera? y ¿Qué fue lo que provocó dicho cese?

Debido a la enorme complejidad que entraña este punto y para facilitar de algún modo su comprensión global, éste quedará dividido en tres apartados; comenzando a tratar los antecedentes del caso; necesarios para entender el por qué de todo este asunto; en segundo lugar, se hablará del motivo que originó el pleito en sí y las repercusiones directas que éste trajo consigo; para finalmente, abordar las consecuencias finales que este conflicto tuvo tanto para el Ayuntamiento de Daimiel como para la propia vida de D. Joaquín Fisac.

---

<sup>440</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n ° 410, p. 20

### **III.2.2.2.2.1. Antecedentes que motivaron el pleito surgido entre D. Joaquín Fisac y el Ayuntamiento de Daimiel en 1925**

Primeramente, y antes de continuar, es necesario destacar que la actuación de D. Joaquín Fisac y Ramo como Farmacéutico Municipal de Daimiel, fue más que ejemplar durante los diecisiete años que duró su ejercicio; tal y como hemos podido comprobar a través de su participación en las distintas reuniones convocadas por la Junta Local de Sanidad, y según consta en el Archivo Histórico Municipal de la localidad manchega.

Igualmente indispensable para poder comprender la magnitud de lo ocurrido, es tener en cuenta dos factores determinantes, que son considerados como los preámbulos o antecedentes que más tarde darían lugar al pleito. Por un lado, están las características del contrato que D. Joaquín Fisac firmó con el Consistorio de Daimiel en el año 1908; y por el otro, el acuerdo al que éste llegó con sus compañeros, los farmacéuticos de Daimiel, en 1920.

#### Características del contrato que D. Joaquín firmó con el Consistorio de Daimiel en el año 1908

En cuanto a este contrato, cabe señalar que tras la formación del expediente previo, la firma del mismo era el paso necesario para que el Ayuntamiento de Daimiel adjudicase la plaza de Farmacéutico Titular a D. Joaquín Fisac y Ramo. Es importante precisar que dicho documento tenía implícitas una serie de cláusulas:

- Inicialmente, se obligaba al Ayuntamiento de Daimiel a abonar a D. Joaquín Fisac cantidades por dos conceptos diferentes; una indemnización por servicios sanitarios o de residencia y otra por

suministro de medicamentos a los pobres de la Beneficencia municipal y Guardia Civil; entre otros colectivos.

- En segundo término, con la firma del contrato, D. Joaquín quedaba obligado a ejercer los servicios inherentes al cargo de Farmacéutico Titular, siendo estos la asistencia a los pobres y otros colectivos, el análisis de aguas y alimentos, el asesoramiento científico siempre que éste fuera requerido por parte del Consistorio, y su actuación en caso de epidemias.
- El citado contrato estipulaba que el tiempo de validez del mismo era ilimitado lo que significaba que si nadie decía lo contrario, D. Joaquín debería mantenerse en su puesto hasta el momento de su jubilación<sup>441</sup>; pues esta modalidad de contrato estaba permitida por la legislación vigente en aquel momento<sup>442</sup>.

Visto todo esto, y teniendo en cuenta las cláusulas anteriormente señaladas; cabe afirmar que, según la legislación por aquel entonces vigente; el único modo posible de rescindir aquel contrato, y provocar con ello el cese de D. Joaquín como Farmacéutico Titular; era incurrir en alguna de los siguientes supuestos;

- El primero; contemplaba el caso del fallecimiento, dado que obviamente, si fenecía el titular, se daría por finalizado el contrato.
- La segunda cuestión, era la existencia de un acuerdo o mutuo consentimiento entre Ayuntamiento y Farmacéutico Titular, estando ambos de acuerdo en dar por finalizado el contrato.
- En aquellos contratos que tuvieran estipulado un tiempo de duración; por haberse cumplido el plazo señalado en el mismo.
- En el supuesto de que el farmacéutico hubiera sido nombrado Farmacéutico Titular en otro municipio; éste debía verse obligado a

---

<sup>441</sup> AHMD. Libro de Salidas (1906-1910), p. 123-124.

<sup>442</sup> Todo ello, con arreglo a lo dispuesto en el artículo noventa y uno de la Instrucción General de Sanidad vigente en aquel momento. GM n ° 23, 23-1-1904, p. 290-291.

rechazar la primera de las plazas; pues ejercer en dos localidades al mismo tiempo era incompatible.

- Cuando los contratos contasen con alguna cláusula rescisoria especificada; por haberse cumplido ésta.
- Y finalmente, cuando el Farmacéutico Titular hubiera incumplido su cometido como tal; podría sepárasele de manera justificada de su cargo, mediante la elaboración de un expediente previo<sup>443</sup>.

#### Acuerdo al que llegó D. Joaquín con los farmacéuticos de Daimiel en el año 1920

Si hablamos ahora del acuerdo al que D. Joaquín Fisac llegó con sus compañeros de profesión en 1920; hay que mencionar que dando muestra de la buena relación que mantenían, y con el fin de tener una deferencia hacia ellos, D. Joaquín tomó la decisión de compartir el suministro de medicación a la Beneficencia Municipal, que desde 1908 y hasta el momento había disfrutado de manera exclusiva. De este modo, cada farmacéutico recibiría la remuneración correspondiente, en función de la medicación dispensada. Todo ello, se formalizó mediante un escrito, firmado por el propio D. Joaquín, y que fue presentado con fecha dos de Febrero de 1920 en el Consistorio de Daimiel; aprobándose éste en la sesión del veintiocho de Febrero, y entrando en vigor el día uno de Marzo de aquel mismo año. En dicho documento constaba claramente que D. Joaquín se mantendría en su cargo como Farmacéutico Titular; desempeñando las funciones inherentes al cargo, tal y como había hecho desde la fecha de su nombramiento, y sin verse afectadas ninguna de ellas en absoluto por dicho acuerdo<sup>444</sup>.

---

<sup>443</sup> GM. *Loc. Cit.* n ° 400, p. 590

<sup>444</sup> AHMD. *Loc. Cit* n ° 410, p. 15-16

### **III.2.2.2.2. Motivo del pleito entre D. Joaquín Fisac y el Ayuntamiento de Daimiel y las repercusiones que trajo consigo**

Una vez tratados los antecedentes, es necesario hablar de los motivos reales que dieron lugar al mencionado conflicto. Volviendo al año 1925, los acontecimientos dieron un giro inesperado; pues el Ayuntamiento de Daimiel, sin previo aviso en el pleno de la sesión celebrada el día tres de Agosto de aquel año; decidió convocar un concurso público ofertando la contratación del suministro de medicamentos a los pobres de la localidad. Es nuevamente reseñable, que esta plaza ofertada no estaba en absoluto vacante pues la tarea referida recaía legalmente sobre la figura del Farmacéutico Titular; cargo que desde el año 1908 venía ejerciendo notablemente D. Joaquín Fisac. Ni que decir tiene, que tanto dicha tarea como las demás propias de este cargo fueron desempeñadas por D. Joaquín siempre de una manera ejemplar, no dándose por tanto ninguna de las premisas necesarias para poder apartar a D. Joaquín de su puesto<sup>445</sup>, rescindiendo el contrato que en su día firmó; tal y como consta en el Archivo Histórico Municipal de Daimiel<sup>446</sup>.

La reacción de D. Joaquín tras conocer este desagradable incidente, no se hizo esperar pues el mismo día tres de Agosto de 1925 interpuso un recurso de reposición contra el Ayuntamiento de Daimiel (Fig. 45 y 46), mostrando así su desacuerdo mediante el ejercicio por la vía administrativa. En dicho escrito, explicaba su desacuerdo al sentirse perjudicado administrativamente, no consignándose las partidas correspondientes a residencia y servicios sanitarios, y pago de medicamentos por el suministro a la Beneficencia, como parte integrante de la titular; tal y como en su día se acordó con el contrato que firmó

---

<sup>445</sup> Tal y como se ha visto en el apartado anterior, en el cual se ha desgranado todas las sesiones de la Junta Local de Sanidad; D. Joaquín ni había fallecido, ni firmado un contrato con límite para la finalización del mismo, ni éste tenía cláusula rescisoria alguna, ni había sido nombrado Farmacéutico Municipal en ningún otro lugar, y por supuesto, nunca se le abrió expediente ni sanción alguna, pues siempre desempeño su cometido de manera ejemplar.

<sup>446</sup> AHMD. Libro de Salidas (1923-1927), p. 85-86

el día quince de Marzo de 1908. Por todo ello, y dada la duración ilimitada de dicho contrato, D. Joaquín decía verse obligado a reclamar, amparándose en los Estatutos Municipales y otros reglamentos, como el de Sanidad Municipal. Suplicaba, por tanto al Ayuntamiento se anulase el concurso de farmacéuticos que había convocado por tratarse de algo, a su juicio ilegal y arbitrario, que por tanto no tenía lugar. Sin embargo, y a pesar de no faltarle razón dicho recurso fue desestimado en la sesión celebrada el día doce del mismo mes, presidida por el entonces Alcalde de Daimiel, D. Filiberto Lozano (Fig. 46).<sup>447</sup>

Siguiendo un orden cronológico para relatar los hechos del modo en el que ocurrieron, hay que señalar que dicha convocatoria, se realizó por parte del Consistorio de Daimiel en forma y modo correctos, apareciendo ésta el cuatro de Agosto de 1925, en el Boletín Oficial de la Provincia de Ciudad Real (Fig. 47). En este anuncio, se concretaba que la duración del contrato sería de cinco años, y que todo aquel que quisiera alegar algo en contra, disponía de ocho días para presentar en el Ayuntamiento la pertinente Reclamación<sup>448</sup>. El hecho de aparecer publicado en el Boletín Oficial de la Provincia de Ciudad Real, trajo consigo dos consecuencias añadidas: por un lado, se dio una mayor difusión a la noticia, siendo ésta por todos conocida; y por el otro, puso de manifiesto la total ignorancia por parte del Ayuntamiento hacia el contrato firmado por D. Joaquín en 1908, contrato que le hacía poseedor legal de la plaza de Farmacéutico Titular.

---

<sup>447</sup> AHMD. Libro de Entradas (1920-1925), p. 121

<sup>448</sup> BOPCR n.º 95, 4-8-1925, p. 4.

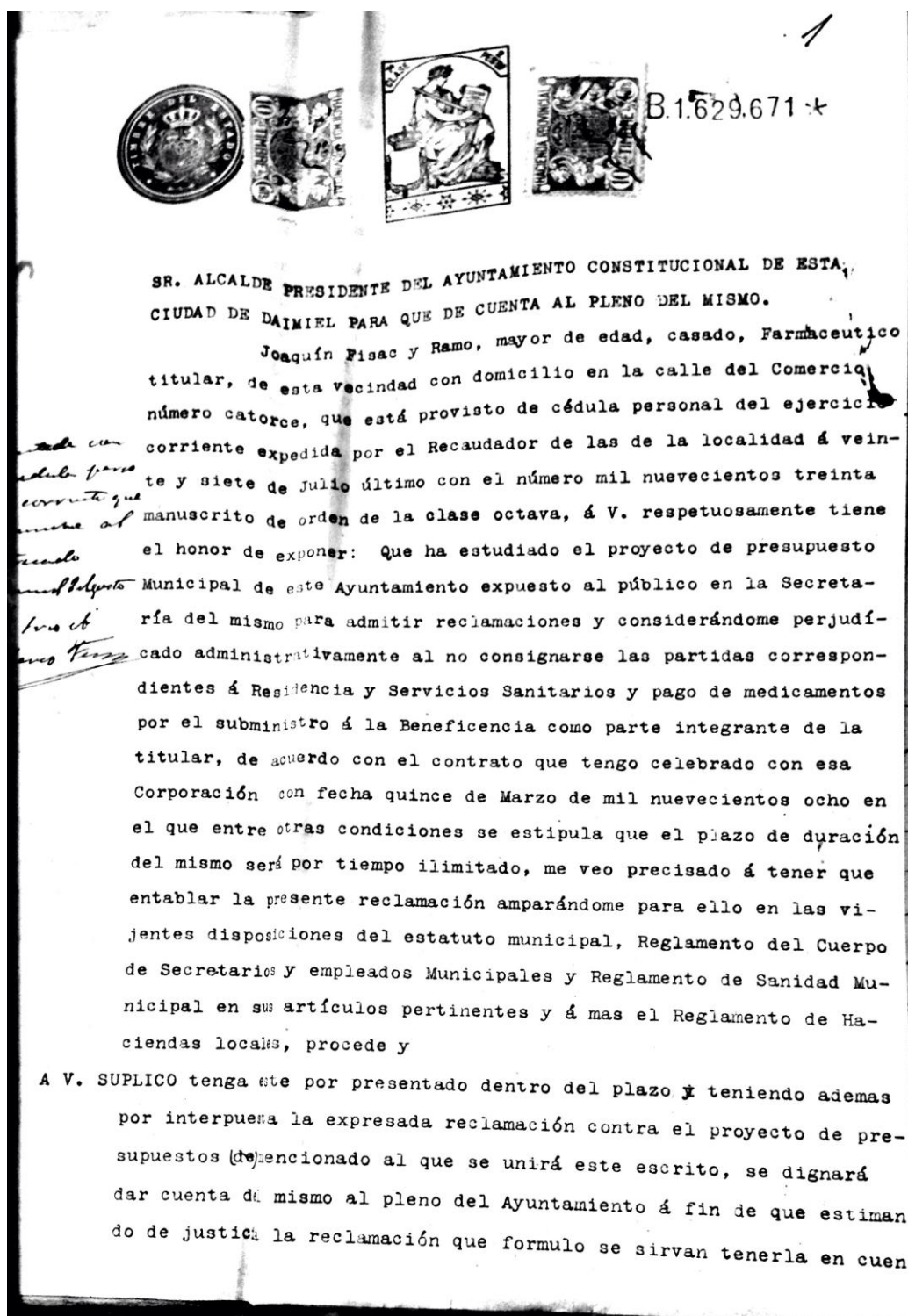


Fig. 45. Recurso de reposición que presentó D. Joaquín Fisac contra el Ayuntamiento de Daimiel el día tres de Agosto de 1925.

AHMD. Libro de Entradas (1920-1925), p. 121

ta á fin de que al aprobar el reiterado proyecto de presupuesto lo hagan con las modificaciones que dejo interesadas ó lo que lo mismo consignando las partidas para Residencia y Servicios sanitarios y el subministro de medicamentos de acuerdo y conformidad á mencionado contrato ó sea como venia fijándose en los presupuestos anteriores de este Municipio y declarando por tanto no haber lugar al concurso de Farmacéuticos para prestar reiterados servicios en mentado proyecto de presupuesto se indica, por ser esto tambien completamente ilegal y arbitrario; pues asi es de hacer en justicia y espero merecer de la rectitud de V. cuya vida guarde Dios muchos años.

Daimiel á 3 de Agosto de 1,925.

*Joaquín Fisac*

*Decreto: Por presentada la anterior voluntad desearé en el Ayuntamiento Pleno en la primera sesión que aya para la aprobación de los presupuestos anuales en diligencia con certificación del acuerdo ó resolución que en la misma, y notifique así después al interesado y en certificación para ser remitida al Sr. Delegado de Navarra en Provincia al encabezar los presupuestos. He lo acordado y firma el Sr. Alcalde Don Tiberto Ferrero y otros Daimiel á tres de Agosto de mil novecientos veinticinco*

*H. Menegle  
Tiberto Ferrero*



*P. Lillo  
H. Luis Ferrero  
Mano Ferrero*

Fig. 46. Continuación de la Fig. 45. Recurso de reposición que presentó D. Joaquín Fisac contra el Ayuntamiento de Daimiel el día tres de Agosto de 1925. AHMD.

Libro de Entradas (1920-1925), p. 121



## DAIMIEL

Acordada por el Ayuntamiento pleno en la sesión celebrada el día de ayer la celebración de concurso para contratar el suministro de medicamentos, para los pobres de la Beneficencia municipal por tiempo de cinco años, se hace saber por medio del presente para que durante el plazo de ocho días, designado al efecto, puedan presentarse las reclamaciones que se estimen oportunas; advirtiéndose que no será atendida ninguna que se presente pasado dicho plazo.

Daimiel 4 de Agosto de 1925.—El Alcalde, Filiberto Lozano.

Fig. 47. Anuncio del concurso para la contratación del suministro de medicamentos a la Beneficencia de Daimiel. BOPCR n ° 95, 4-8-1925, p. 4.

Quizá la aparición de este anuncio, sumada a la negativa de su primera reclamación, fueran los desencadenantes que propiciaron que D. Joaquín se personase en el Consistorio de Daimiel el día quince de Agosto. El motivo de aquella visita tuvo un fin idéntico al de su escrito; suplicando nuevamente la anulación del concurso; alegando en este caso que sin previa formación de un expediente se le iba a separar de las que eran sus funciones como Farmacéutico Titular. Esta segunda petición fue igualmente desestimada dos días más tarde; durante la sesión del día diecisiete de Agosto; apoyándose ahora la negativa, por parte del Ayuntamiento, en que D. Joaquín Fisac y Ramo nunca justificó su carácter de contratista para el suministro de medicamentos a la Beneficencia y que este servicio venía desempeñándose desde hacía ya cinco años por todos los farmacéuticos establecidos en la localidad<sup>449</sup>.

<sup>449</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n ° 410, p. 125

Cuatro días después, el Ayuntamiento de Daimiel publicó en el Boletín Oficial de la Provincia de Ciudad Real, otro anuncio; con fecha veintiuno de Agosto de 1925 (Fig. 48). En este caso, con una extensión mucho mayor, se especificaban todas y cada una de las condiciones del mismo; revelando de este modo, que lo que en un principio presentaron desde el Ayuntamiento como un contrato únicamente para suministro de medicación a los pobres de Daimiel, era en realidad una burda e ilegal maniobra para apartar a D. Joaquín Fisac de su puesto de Farmacéutico Titular, y adjudicar así la plaza que era de su propiedad a otro boticario<sup>450</sup>.

Las condiciones estipuladas en este segundo anuncio eran las siguientes;

1. El concurso se celebraría en el propio Ayuntamiento de Daimiel el día quince de Septiembre de 1925.
2. Al adjudicatario, se le contrataría por un tiempo limitado en cinco años; finalizando por tanto tal contrato el día treinta de Septiembre de 1930.
3. Por dicho servicio, se cobraría una suma total de ocho mil pesetas anuales.
4. El número de familias pobres a atender nunca debería exceder las mil doscientas. En caso de sobrepasar dicha cifra, el Ayuntamiento abonaría seis pesetas por familia.
5. El concesionario estaría obligado a suministrar aquellos medicamentos comprendidos en el Petitorio de 1906, más ampollas de morfina y alcohol alcanforado, y sueros; antitífico, antidiftérico y Hayden de doscientos cincuenta.
6. En cuanto a la posible aparición de epidemias; el adjudicatario, no podrá ni eludir su responsabilidad, ni pedir compensación alguna en los casos de aumento de recetas derivados de tal situación, ni por dispensarlas éstas fuera del horario normal.

---

<sup>450</sup> BOPCR n.º 103, 21-8-1925, p. 3.

## ARROBA

El día 31 del actual mes, a las nueve de su mañana,endrá lugar la primera subasta de los pastos sobrantes de la Dehesa Boyal, de este pueblo, bajo el tipo de 3.000 pesetas y condiciones facultativas y económicas que están de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento.

Lo que se hace público para general conocimiento; admitiendo proposiciones por uno, dos, tres, cuatro o cinco años.

Arroba 16 de Agosto de 1925.—El Alcalde, Agustín Fernández.

El día 31 del actual mes, a las diez de su mañana,endrá lugar la primera subasta de los pastos sobrantes de la Sierra del Hontanar, de este pueblo, bajo el tipo de 1.800 pesetas y condiciones facultativas y económicas que están de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento.

Lo que se hace público para general conocimiento; admitiendo que se admiten proposiciones por uno, dos, tres, cuatro o cinco años.

Arroba 16 de Agosto de 1925.—El Alcalde, Agustín Fernández.

## CARRION DE CALATRAVA

D. Ignacio Zaldívar Monedero, Alcalde Presidente del Ayuntamiento Constitucional de esta villa.

Hago saber: Que el Ayuntamiento pleno de mi presidencia, en sesión extraordinaria de hoy, ha designado en concepto de Vocales natos de las Comisiones de Evaluación para el repartimiento general que ha de girarse en el ejercicio económico de 1925-26, al objeto de cubrir el déficit del presupuesto, a los señores siguientes:

*Parte real*

D. Emilio Imedio Beteta, mayor contribuyente por industrial.

Hilarión Sobrino Rodríguez, ídem por rústica, con domicilio en esta villa.

Inocente Sobrino Pérez, ídem por urbana, domiciliado en ésta.

D.<sup>a</sup> Elisa Sánchez Ramos, mayor contribuyente por rústica, con domicilio fuera del término.

*Parroquia única.—Parte personal*

D. Eugenio Zaballa Montero, Cura Párroco.

Basiliano Tercero Puebla, mayor contribuyente, por rústica.

Ramón Salmerón Rodríguez, ídem por urbana.

Miguel Peco Ruiz, ídem por industrial.

La designación de los Vocales y las relaciones de contribuyentes en la parte real del repartimiento, quedan expuestas al público en la Secretaría de este Ayuntamiento, por término de siete días, en cumplimiento y a los efectos del artículo 489 del vigente Estatuto municipal.

Carrión de Calatrava 17 de Agosto de 1925.—El Alcalde, Ignacio Zaldívar.

## DAIMIEL

Por acuerdo del Ayuntamiento pleno de esta ciudad se saca a concurso el suministro de medicamentos a las familias pobres de esta ciudad, bajo las condiciones siguientes:

1.<sup>o</sup> El concurso se celebrará en estas Casas Consistoriales el día 15 de Septiembre próximo y hora de

las diez, bajo la presidencia de la Comisión designada al efecto y por el sistema de pliegos cerrados.

2.<sup>o</sup> La duración del contrato o servicio será de cinco años, que empezarán a contarse el día 1.<sup>o</sup> de Octubre de 1925 y terminará en 30 de Septiembre de 1930.

3.<sup>o</sup> Por el citado servicio el concesionario cobrará la suma de 8.000 pesetas anuales.

4.<sup>o</sup> El número de familias pobres con derecho a la dispensación gratuita de medicamentos no excederá de 1.200 y caso de exceder abonará el Ayuntamiento seis pesetas por cada familia que exceda.

5.<sup>o</sup> Los medicamentos que tendrá obligación de suministrar el concesionario del servicio serán los comprendidos en el petitorio de 15 de Septiembre de 1906, más los siguientes: Ampollas de alcohol alcanforado, ídem de morfina, suero antitético, ídem antididético y suero Hayen de 250.

6.<sup>o</sup> El concesionario no podrá pedir ni la Corporación conceder indemnización de ninguna clase sea cualquiera el número de recetas suministradas. En caso de epidemia, aunque se aumente el suministro, no podrá invocar el caso para eludir el compromiso, sea cualquiera el número de recetas; tampoco podrá pedir indemnización por despacharse las recetas en horas extraordinarias o durante la noche.

7.<sup>o</sup> A la vez que el suministro de medicamentos que se concursa, el adjudicatario desempeñará los servicios sanitarios a que viene obligado el Ayuntamiento por el artículo 40 del reglamento de Sanidad municipal, percibiendo por ello la suma de 984 pesetas 50 céntimos anuales, incluidas en presupuesto.

8.<sup>o</sup> El plazo para la presentación de pliegos empezará a contarse desde el día siguiente al en que se publique el concurso en el BOLETÍN OFICIAL de la provincia y terminará el día anterior al concurso. Las horas de presentación serán todos los días hábiles, de diez a doce, en la Secretaría de este Ayuntamiento.

9.<sup>o</sup> El depósito provisional será el 5 por 100 de una anualidad, o sean 400 pesetas, y la fianza definitiva consistirá en 10 por 100 del tipo de licitación, o sean 800 pesetas.

10.<sup>o</sup> El concesionario se compromete a pagar la inserción de los anuncios en el BOLETÍN OFICIAL y periódicos de la provincia y toda clase de gastos que ocasione el concurso y formalización del contrato y se somete a los tribunales de esta ciudad para cuantas actuaciones y diligencias puedan surgir del incumplimiento de este contrato.

El Letrado designado para el bastanteo de poderes lo será D. Jesús García y López Tercero.

El pliego de condiciones se encuentra de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento todos los días hábiles, de diez a doce.

Daimiel 18 de Agosto de 1925.—El Alcalde, Filiberto Lozano.

*Modelo de proposición*

D. ...., vecino de ...., con cédula personal de la clase número ..., expedida con fecha corriente, se comprometo a tomar a su cargo el suministro de medicamentos para las 1.200 familias pobres, en la cantidad de ...., obligándose a aceptar las demás condiciones del pliego que ha servido de base para el concurso.

Fecha y firma del exponente.

## FUENTE EL FRESNO

D. Julián González García de León, Alcalde Constitucional de esta villa.

Fig. 48. Condiciones del concurso convocado por el Ayuntamiento de Daimiel para ocupar la plaza de Farmacéutico Titular de D. Joaquín Fisac. BOPCR n.º 103, 21-8-1925, p. 3.

7. Además del suministro anteriormente tratado, el adjudicatario debería desempeñar todas aquellas funciones sanitarias propias del cargo de Farmacéutico Titular, que desde el Ayuntamiento se le encomendasen, tal y como se citaba en el artículo cuarenta de Reglamento de Sanidad Municipal. Además se concretaba, que por la realización de dichas tareas, el adjudicatario, percibiría una suma total de novecientas ochenta y cuatro pesetas con cincuenta céntimos anuales.
8. El plazo para la presentación de solicitudes, sería entre los días veintidós de Agosto y catorce de Septiembre de 1925.
9. El depósito provisional sería de cuatrocientas pesetas y la fianza final de ochocientas.
10. El concesionario debía comprometerse a costear la inserción de anuncios, tanto en el Boletín Oficial, como en los periódicos de la provincia; siempre y cuando éstos fueran derivados de las acciones de este concurso<sup>451</sup>.

Tras ver publicado este segundo anuncio en el Boletín Oficial de la Provincia de Ciudad Real, y habiendo comprobado que tratando directamente con el Ayuntamiento de Daimiel estaba todo perdido; D. Joaquín optó consecuentemente por recurrir a la justicia. Y es que tal y como se encontraba, poseído de tener la razón, veía la vía legal, como la única posible para intentar recuperar aquello que por derecho le pertenecía.

De este modo, y tras agotar la vía administrativa, dio comienzo el proceso contencioso-administrativo, con el recurso en forma de demanda interpuesta por D. Joaquín Fisac y Ramo contra el Ayuntamiento de Daimiel con fecha once de Septiembre de 1925, y ante el Tribunal Provincial de Justicia de Ciudad Real. Dicha demanda fue realizada a causa de la desestimación del primer recurso presentado por D. Joaquín en el citado Consistorio, una vez conoció la noticia de la convocatoria a concurso, el día tres de Agosto de 1925; que fue denegado en

---

<sup>451</sup> BOPCR. *Loc. Cit.* n ° 450.

la sesión celebrada el doce de Agosto, ratificada más adelante el día diecisiete del mismo mes.

Esta demanda, llegó al Tribunal Provincial de Justicia de Ciudad Real, acompañada de un escrito de reposición, en el cual D. Joaquín expuso los hechos de forma análoga a como quedaron expresados y estimó que los perjuicios económicos producidos por dicho Ayuntamiento hacia su persona, tenían una valoración anual exacta que ascendía a dos mil cuatrocientas cuarenta y cuatro pesetas y cuarenta y dos céntimos, por el suministro de medicamentos a los pobres, y de seiscientas una pesetas y sesenta y un céntimos, por residencia y otros servicios sanitarios. Este escrito terminaba con la súplica del demandante al Tribunal Provincial de Justicia de Ciudad Real para que declarase nulo y sin ninguna eficacia legal ni valor, los actos realizados por el Consistorio en relación a la convocatoria del mencionado concurso, y se determinase del mismo modo que D. Joaquín Fisac como Farmacéutico Titular no cesado de su cargo, tenía el derecho legítimo a prestar tanto los servicios farmacéuticos como el suministro de medicamentos a la Beneficencia, de la misma manera que lo había hecho entre el quince de Marzo de 1908 y hasta el tres de Agosto de 1925. Por todo ello, reivindicaba se le repusiera en su cargo y pedía se le abonasen las cantidades que había dejado de percibir desde la misma fecha<sup>452</sup>.

Además del escrito de reposición, D. Joaquín adjuntó a la demanda la siguiente documentación, con el fin de reforzar lo que en ella reivindicaba:

- Una certificación expedida por el Secretario de la Junta de Gobierno y Patronato del Cuerpo de Farmacéuticos Titulares; en la cual se transcribía textualmente y dando fe, el contrato que por tiempo ilimitado se estipuló entre el Consistorio de Daimiel y el Farmacéutico Titular D. Joaquín Fisac y Ramo el día quince de Marzo de 1908<sup>453</sup>.

---

<sup>452</sup> *La Farmacia Española*, LXI, 1-11-1929, 21:417.

<sup>453</sup> *La Farmacia Española*, *Ibidem*, p. 418

- Un ejemplar del Boletín Oficial de la Provincia de Ciudad Real número ciento tres, del día veintiuno de Agosto de 1925 (Fig. 48), tal y como ya hemos descrito aparecían publicadas todas las condiciones del concurso<sup>454</sup>. Entre aquellas, se hizo especial hincapié en la séptima; por ser la que definitivamente determinaba que además de suministrar medicación a los pobres; el nuevo adjudicatario debería llevar a cabo el servicio sanitario correspondiente al cargo de Farmacéutico Titular; percibiendo por ello la remuneración de novecientas ochenta y cuatro pesetas y cincuenta céntimos<sup>455</sup>.

Ante esta situación, el Tribunal Provincial de Justicia de Ciudad Real aceptó la demanda a trámite, procediendo por tanto a la celebración del pertinente juicio. El Sr. Fiscal; actuando en representación del Ayuntamiento de Daimiel, en el plazo para evacuar la contestación a la citada demanda, realizó las siguientes acciones:

- Por un lado, aceptó como cierto el nombramiento de D. Joaquín Fisac, para el cargo de Farmacéutico Titular en Daimiel y reconoció por tanto la existencia del contrato con fecha quince de Marzo de 1908 que éste mencionaba en su escrito.
- Pero sin embargo sostuvo que después de que dicho contrato comenzase a regir, D. Joaquín dejó de cumplir parte de las obligaciones que en dicho documento se citaban; siendo este el caso del suministro de medicamentos a las familias pobres de Daimiel. Se demostró que desde 1920, estas familias acudían libremente a cualquiera de las farmacias establecidas en la localidad manchega, para retirar su medicación.
- Por todo ello, el Sr. Fiscal consideró extinto el contrato de 1908, pues entendía que hubo un mutuo consentimiento entre los contratantes a la hora de finalizarlo, siendo ésta una de las causas de destitución del

---

<sup>454</sup> BOPCR. *Loc. Cit.* n° 450.

<sup>455</sup> *La Farmacia Española. Loc. Cit.* n° 452, p. 417-418.

Farmacéutico Titular contempladas en la normativa vigente. Ello estaba justificado, tanto por lo expuesto anteriormente, como por el hecho de que el día veintidós de Junio de 1925, según aparecía en un informe del propio Ayuntamiento, constaba un escrito firmado por todos los farmacéuticos de la localidad, en el que figuraba que todos ellos percibían emolumentos por el suministro de medicamentos, y entre ellos se encontraba el recurrente, D. Joaquín Fisac. En dicho documento, se partía de la inexistencia del contrato de 1908, estableciendo que al no haber en aquel momento Farmacéutico Titular en Daimiel, todos los establecidos en el municipio, suministraban y colaboraban con medicamentos a la Beneficencia.

- Dicho todo esto, el Sr. Fiscal, consideró que no había infracción legal alguna al adoptar el Ayuntamiento de Daimiel el acuerdo de cubrir la plaza vacante de Farmacéutico Titular, habiéndose sujetado éste a los preceptos legales. Por lo cual, solicitó confirmar el acuerdo recurrido y se opuso a recibir este pleito a prueba.

A la hora de preparar su defensa, D. Joaquín Fisac aportó multitud de pruebas; tanto testimoniales como documentales, todas ellas para corroborar el hecho de que se estaba cometiendo una grave injusticia hacia su persona.

En cuanto a las pruebas testimoniales, D. Joaquín contó a su favor con la versión de los hechos de aquellos señores que habían ejercido como alcaldes de Daimiel, así como de sanitarios establecidos en la localidad, en ambos casos, a lo largo de aquel periodo de tiempo;

- Del primer grupo, declararon cinco caballeros, que en diferentes épocas comprendidas entre los años 1910 y 1925, habían desempeñado el cargo de Alcalde de Daimiel. Todos ellos declararon que D. Joaquín Fisac y Ramo, y nunca otro farmacéutico, había desempeñado las funciones propias de Farmacéutico Titular, durante el periodo en el que cada uno de

ellos había regentado aquella alcaldía. Confirmaron igualmente, haber encargado a D. Joaquín análisis y servicios sanitarios municipales de carácter especial; no habiéndolo hecho en ningún momento a otro farmacéutico. Del mismo modo declararon que, al citar a sesión a la Junta Municipal de Sanidad, el convocado siempre fue D. Joaquín Fisac y Ramo, y en ningún caso otro farmacéutico. Incluso consta que hubo uno de aquellos cinco señores que manifestó que a petición suya, D. Joaquín Fisac había facilitado alguna vez bolas de estricnina<sup>456</sup>.

- Al igual que los señores que como alcaldes habían actuado, depusieron cuatro señores sanitarios; dos en calidad de médicos y otros dos como boticarios;
  - Los dos médicos, declararon que siendo ambos Médicos Titulares en Daimiel, constaba a todos que el único farmacéutico que había desempeñado la Titular en aquel municipio, desde 1908 y hasta 1925, había sido D. Joaquín Fisac y Ramo. Manifestaron igualmente que la mejor prueba de ello, era que con tal carácter, había estado asistiendo a las sesiones de la Junta Municipal de Sanidad a lo largo de todos aquellos años, e interviniendo en algunas ocasiones en reconocimientos o visitas de índole sanitaria.
  - Del mismo modo, testificaron los dos señores farmacéuticos; puntualizando que D. Joaquín Fisac y Ramo había sido el único Farmacéutico Titular de Daimiel desde hacía varios años y que ningún otro boticario de la localidad había prestado servicios sanitarios. En cuanto a la cuestión del suministro de medicación a la Beneficencia, ambos afirmaron haberlo hecho, al igual que el resto de boticarios establecidos en Daimiel, tal y como acordaron desde el año 1920 con D. Joaquín Fisac, que era el legítimo responsable de realizar dicha tarea. Afirmaron que, por desempeñar tal labor, percibían el importe correspondiente a lo

---

<sup>456</sup> *La Farmacia Moderna, Loc. Cit. n.º 404, p. 330.*



suministrado por parte del Ayuntamiento, sin que por ello se les hubiera nunca considerado como Farmacéuticos Titulares<sup>457</sup>.

Si nos centramos ahora en las pruebas documentales que presentó D. Joaquín, podemos citar las siguientes:

- La certificación de la sesión del día seis de Marzo de 1908; en la que se aprobó en el Ayuntamiento el nombramiento del recurrente D. Joaquín Fisac y Ramo como Farmacéutico Titular; y de la sesión del día quince del mismo mes; en la cual se procedió a la firma de dicho contrato suscrito por ambas partes, ratificando lo dicho en la sesión anterior.
- Otras dos certificaciones; la primera de ellas de la sesión celebrada por la Junta Municipal de Sanidad, el día veintiséis de Agosto de 1919, en la que se acordó que D. Joaquín Fisac, como Farmacéutico Titular en ejercicio, practicara análisis comparativos de las aguas de abastecimiento público. La segunda, correspondía a la Junta Municipal de Sanidad, del día siete de Septiembre del mismo año; en la que se dio lectura a una comunicación, suscrita por el Farmacéutico Titular D. Joaquín Fisac; cuyo contenido no era otro que el resultado del análisis de las aguas que el Ayuntamiento le había encargado realizar.
- Una certificación más, en la cual se consignaba que D. Joaquín Fisac había asistido como Farmacéutico Titular de Daimiel a las sesiones convocadas por la Junta Municipal de Sanidad en las siguientes fechas:
  - En el año 1909; los días veinte de Enero, cinco de Marzo y diez de Noviembre.
  - En el año 1911; los días tres, cuatro y cinco de Marzo, dos y diecisiete de Julio, ocho de Agosto y nueve de Diciembre.
  - Durante el año 1912; los días siete y diecinueve de Junio.
  - En el año 1913; los días cuatro, siete y treinta de Abril.

---

<sup>457</sup> *La Farmacia Moderna, Loc. Cit. n.º 404, p. 331-332.*

- La sesión celebrada el día dos de Diciembre de 1914.
  - Durante el año 1915; los días dieciocho de Enero, diez y once de Febrero, cinco de Abril, tres y seis de Julio, siete de septiembre y diez de Noviembre.
  - La sesión que tuvo lugar el día veinticinco de octubre de 1917.
  - En el año 1918; los días tres, veintidós y veintisiete de Septiembre, el cinco y el treinta de Octubre, y el día once de Noviembre.
  - Los días veintisiete de Agosto y siete de Diciembre de 1919.
  - Durante el año 1922; el dos de Octubre y el uno de Diciembre.
  - La sesión del día catorce de Septiembre de 1923.
  - La sesión del día dieciocho de Enero de 1924.
- En la misma práctica de prueba se presentó certificación de la sesión celebrada por la Corporación Municipal el día veintiocho de Febrero de 1920, en la que se dio cuenta de una exposición suscrita por el Farmacéutico Titular del Ayuntamiento, D. Joaquín Fisac, en la que ofrecía su conformidad para que su consignación única en cuanto al abastecimiento de medicación a la Beneficencia se dividiera entre el resto de boticarios; dividiéndose entre todos la consignación municipal, que en presupuestos venía figurando, y cobrando cada cual por la medicación dispensada.
  - Por último, se aportó del mismo modo certificación de la sesión del dos de Octubre de 1924, en la cual fue leído un escrito, firmado por todos los Sres. Farmacéuticos de la localidad, notificando que no podían continuar facilitando medicación a la Beneficencia Municipal, en la forma en que venían haciéndolo, pretendiendo el cobro de los mismos por recetas<sup>458</sup>.

---

<sup>458</sup> *La Farmacia Moderna*, XL, 25-11-1929, 22:346.

### III.2.2.2.2.3. Fallo de los Tribunales y resultado final del pleito

Tras aportar todas las pruebas anteriormente detalladas, en el tiempo y la forma estipulados, tuvo lugar la vista pública ante el Tribunal Provincial de Justicia de Ciudad Real, el día dieciocho de Noviembre de 1926. Tras celebrarse el citado juicio, dicho Tribunal de Justicia, llegó a un veredicto; dictaminando que tanto el acuerdo al que se llegó desde el Ayuntamiento de Daimiel, en la sesión del doce de Agosto de 1925, como la ratificación del mismo, cinco días más tarde, debían declararse nulos. Por tanto, todos los actos derivados de ambos acuerdos, serían igualmente carentes de valor legal alguno. En la sentencia que este Tribunal dictaminó, la parte dispositiva decía textualmente, del siguiente modo:

*“Fallamos que debemos aclarar y aclaramos; primero, nulo y sin ningún valor el acuerdo del Ayuntamiento de Daimiel con fecha doce de Agosto de 1925, así como el de la misma corporación del día diecisiete del mismo mes; por lo que se desestimó la reposición del acuerdo anterior del mismo ayuntamiento con fecha tres de Agosto de 1925, en virtud del cual se acordó la celebración de un concurso para contratar el suministro de medicamentos a la Beneficencia Municipal, a lo que iría aneja la titular de Farmacia de la localidad de Daimiel; declaramos nulos los actos realizados por dicho ayuntamiento, como consecuencia del acuerdo que por este fallo revocamos; declaramos que D. Joaquín Fisac y Ramo, no debió cesar en el cargo de Farmacéutico Titular de dicho pueblo, en el cual debe ser repuesto, y que como tal Farmacéutico Titular, le corresponden desde el día tres de Agosto de 1925, día en que se tomó el acuerdo por este fallo revocado, declarando que el Ayuntamiento de Daimiel no viene obligado a satisfacer a D. Joaquín Fisac el importe de los medicamentos que ha dejado de suministrar en el periodo en que ha estado destituido por no haberse justificado cuales eran”<sup>459</sup>.*

---

<sup>459</sup> La Farmacia Moderna, Loc. cit. n.º 458, p. 346-347.

Dicha parte dispositiva de la sentencia, se puede traducir de una manera más práctica, en los siguientes puntos;

- Primeramente, el Tribunal Provincial de Justicia de Ciudad Real dictaminó que el concurso para contratar el suministro de medicamentos a la Beneficencia convocado por el Consistorio de Daimiel, era nulo.
- Esto significa que, el único contrato válido desde el punto de vista legal, era el firmado entre dicho Ayuntamiento y el demandante el quince de Abril de 1908. Con lo que se puede concluir que D. Joaquín Fisac y Ramo, fue único Farmacéutico Titular de Daimiel entre 1908 y 1926.
- En consecuencia, D. Joaquín Fisac y Ramo no debió cesar jamás de su puesto, por lo que debía ser repuesto en el mismo de inmediato. Del mismo modo, y al haberle privado de dicho ejercicio entre 1925 y 1926, el Consistorio de Daimiel estaba obligado a abonarle el importe de los medicamentos que había dejado de suministrar por dicho motivo, desde que el único acuerdo válido fuera revocado el día tres de Agosto de 1925.

Esta sentencia, favorable a D. Joaquín Fisac, tuvo dos consecuencias:

- La primera consecuencia, fue la restitución de D. Joaquín Fisac y Ramo en su puesto de Farmacéutico Titular de Daimiel, con fecha tres de Diciembre de 1926. Sin embargo, tal y como figura en el Archivo Histórico Municipal de Daimiel, se trataba de una reposición “*provisional*” y compartida, pues debía compartir las labores y remuneraciones del cargo con D. Manuel Simal Barraón; farmacéutico que había salido beneficiado del concurso convocado por el Consistorio, y que venía ocupando la plaza desde 1925<sup>460</sup>.
- La segunda de la mano de el Sr. Fiscal que, en representación del Ayuntamiento de Daimiel y mostrando su evidente desacuerdo, decidió

---

<sup>460</sup> AHMD. Loc. Cit. n ° 446, p. 110

recurrir este fallo ante el siguiente escalafón en justicia; el Tribunal Supremo.

De este modo y lejos de zanjar el problema, el Tribunal Supremo admitió la apelación a trámite, celebrándose así una nueva vista dos años más tarde, en este caso en la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Supremo, con fecha veinticinco de Abril de 1928. Consta que para tal acontecimiento, D. Joaquín Fisac estuvo representado por el procurador D. Mariano García Bustelo. La sentencia en cuestión aparecía publicada en la *Gaceta de Madrid* de día dieciocho de octubre de 1929, ocupando el final del pliego treinta y seis, y el principio del treinta y siete. El resultado de este nuevo juicio, previo emplazamiento de ambas partes, y tras manifestar el Sr. Fiscal que sostenía el recurso, resultó ser el siguiente dictamen, firmado por el Magistrado del Tribunal Supremo, D. Santiago del Valle:

*“Primero, está reconocido por ambas partes litigantes el echo de que D. Joaquín Fisac y Ramo, fue nombrado Farmacéutico Titular de Daimiel en el año 1908, ejerciendo las funciones inherentes a tal cargo durante varios años, hechos que corrobora la copiosa prueba documental y testifical aportada a estos autos, percibiendo dicho farmacéutico las cantidades que con arreglo a contrato venían figurando en los sucesivos presupuestos.*

*Segundo; la discusión nace por el hecho de que a partir de 1920, el suministro de medicamentos a los pobres de la Beneficencia Municipal, empezó a realizarse, no solamente por el Sr. Fisac, sino también por todos los farmacéuticos que con título residían en Daimiel; y este hecho no puede determinar, como el Ayuntamiento y en su representación el Sr. Fiscal, sostiene que el Sr. Fisac desistiese del cargo de Farmacéutico Titular, porque las funciones anejas a la titular eran de dos clases; una prestar los servicios sanitarios que el Ayuntamiento reglamentariamente le encomendase, asistiendo a las Juntas Municipales de Sanidad, lo que se ha visto en la prueba venía*

*realizando el Sr. Fisac, hasta el momento en que, por virtud del acuerdo recurrido, cesó en el cargo; y otra, el suministro de medicamentos a los pobres de la Beneficencia municipal, que el Sr. Fisac, no queriendo monopolizar tal servicio, renunció en 1920 a favor de sus compañeros los farmacéuticos de Daimiel, para que entre todos cumplieran esta obligación, cumpliendo así lo dispuesto en el artículo noventa y tres de la Instrucción General de Sanidad del doce de Marzo de 1904, que no autoriza el monopolio en el suministro de medicamentos a la Beneficencia, determinando que todos los farmacéuticos de la localidad tiene derecho a prestar este servicio.*

*Tercero; al anunciar el Ayuntamiento de Daimiel el concurso para el nombramiento de farmacéutico titular, adjudicándose a un tercero, quedó de hecho el Sr. Fisac, privado desde el ejercicio de 1925 a 1926, del cargo de Farmacéutico Titular, no percibiendo la cantidad que en el presupuesto anterior se consignaba como remuneración por tal cargo, ni la correspondiente al suministro de medicamentos que con los demás farmacéuticos venía haciendo a la Beneficencia Municipal, y siendo tal destitución arbitraria, por ser contraria a lo estatuido en el artículo ciento tres del Reglamento de Empleados Municipales, debe ser anulada, con las consecuencias que determina el artículo 238 del Estatuto, que consisten en indemnizar al destituido del sueldo no percibido desde que la destitución se acordó, cuya cantidad debe ser abonada por el Ayuntamiento.*

*Cuarto, en toda reclamación de perjuicios, al ser el fallo favorable, deben ser concedidos los que en la litis se han probado; y en el caso de este recurso lo que está es la cantidad que el Sr. Fisac dejó de percibir por el ejercicio de la titular de Farmacia de Daimiel desde que fue destituido del cargo; pero el recurrente ha omitido probar cuales son los beneficios líquidos que pudiera haber obtenido en el suministro de medicamentos a la beneficencia municipal, y sería un absurdo acceder a la pretensión deducida por el recurrente de que se abone el*

*importe íntegro de los medicamentos que hubiera podido suministrar, en vez del beneficio líquido de la operación comercial”.*<sup>461</sup>

Del mismo modo que en el caso anterior, podemos simplificar a efectos prácticos las palabras del Tribunal Supremo, en los siguientes puntos:

- Primeramente, estaba el hecho de que tanto D. Joaquín Fisac y Ramo como el propio Ayuntamiento de Daimiel, reconocían el hecho de que éste fuera nombrado Farmacéutico Titular en el año 1908. Del mismo modo que estaban de acuerdo en afirmar que ejerció como tal a lo largo de varios años; de la manera en que lo argumentaban las muchas pruebas aportadas por ambas partes.
- El inicio del problema se encontraba en el año 1920, pues fue el momento a partir del cual comenzó a compartirse el suministro de la medicación a la Beneficencia Municipal; dado que además de D. Joaquín, el resto de farmacéuticos de la localidad realizaban también esta tarea. A juicio del Tribunal Supremo, este hecho no denotaba en absoluto que D. Joaquín dimitiera del cargo, dejándolo vacante; tal y como argumentaba el Sr. Fiscal; pues el ejercer como Farmacéutico Municipal, llevaba consigo otras funciones además de ésta. En la sentencia, quedó también reconocida la buena voluntad de D. Joaquín con el acuerdo firmado en 1920, pues únicamente pretendía evitar monopolizar dicho suministro, renunciando a él en exclusiva a favor del resto de farmacéuticos de Daimiel.
- Al convocar cinco años más tarde el Ayuntamiento el concurso, D. Joaquín quedó privado de poder ejercer su cargo desde 1925 y hasta 1926. Derivado de este hecho, dejó igualmente de percibir la remuneración que como tal le correspondía. Por todo ello, y en base a lo establecido en el Reglamento de Empleados Municipales, el Tribunal Supremo dictaminó que el Consistorio de Daimiel, debería de indemnizar

---

<sup>461</sup> *La Farmacia Moderna, Loc. cit. n.º 458, p. 346-348.*

a D. Joaquín Fisac y Ramo con el sueldo que no había recibido desde el día de su destitución, y hasta el dictamen del Tribunal Provincial de Justicia de Ciudad Real, pasando por alto la situación anómala que había tenido entre 1926 y hasta 1928, compartiendo funciones y remuneración con otro farmacéutico.

- D. Joaquín omitió probar cuales hubieran sido los beneficios líquidos que pudo haber obtenido del suministro de medicamentos a la Beneficencia durante el tiempo que no ejerció su cargo. Por esta razón y a pesar de ser la sentencia favorable para su persona; el Tribunal Supremo falló que únicamente le debería ser abonada la cantidad correspondiente a los honorarios que debía haber percibido entre el tres de Agosto de 1925 y el tres de Diciembre de 1926.

Así pues, al Ayuntamiento de Daimiel, no le quedó otro remedio que restituir en su puesto de Farmacéutico Titular, y en exclusiva, a D. Joaquín Fisac y Ramo; así como abonarle la cantidad que por derecho le correspondía. Ambas acciones tuvieron lugar el día siete de Noviembre de 1928, constando en el Libro de Salidas de dicho Consistorio<sup>462</sup>.

Fue éste un caso que gozó de cierta relevancia en la época, pues no era lo más común que un simple farmacéutico se enfrentase a la administración y saliera victorioso de dicha contienda, nada menos que ante el Tribunal Supremo. Fueron por este motivo varios los medios de comunicación especializados los que se hicieron eco de esta noticia. Tanto desde *La Farmacia Española*<sup>463</sup>, como desde *La Farmacia Moderna*<sup>464</sup>; felicitaron de manera sincera a D. Joaquín, al que consideraban además de un compañero, un buen amigo; deseando igualmente el pronto cumplimiento de la sentencia por parte del Consistorio de la localidad manchega.

---

<sup>462</sup> AHMD. Libro de Salidas (1928- 1932), p. 45-47

<sup>463</sup> *La Farmacia Española*, Loc. Cit. n ° 452.

<sup>464</sup> *La Farmacia Moderna*, Loc. Cit. n ° 458.



### **III.2.2.2.3. Etapa final del ejercicio de D. Joaquín Fisac como Farmacéutico Titular en Daimiel (1926 a 1939)**

Tal y como hemos argumentado en el epígrafe anterior, según consta en el Archivo Histórico Municipal de Daimiel, tras la celebración de la primera vista ante el Tribunal Provincial de Justicia de Ciudad Real en el año 1926, y a la espera de los resultados de la apelación contra la misma realizada por el Ayuntamiento de Daimiel, D. Joaquín Fisac fue repuesto en su cargo con fecha tres de Diciembre de 1926<sup>465</sup>. Dicha reposición se hizo a todos los efectos definitiva, una vez el Tribunal Supremo dictó sentencia en 1928; momento a partir del cual D. Joaquín volvió a ejercer en su puesto con todo el derecho y de manera exclusiva<sup>466</sup>.

Sobre la labor realizada por D. Joaquín a lo largo de la segunda mitad de los años veinte, resulta significativo que no figure intervención alguna de D. Joaquín dentro de las sesiones celebradas por la Junta Local de Sanidad, entre 1924 y 1929<sup>467</sup>. Sin embargo, quedó constancia de su ejercicio como Farmacéutico Titular en el Libro de Salidas del Ayuntamiento de Daimiel. En cuanto a la información encontrada, hay que señalar que, por un lado fue precisamente donde aparecieron reflejadas tanto la fecha de reposición provisional de su cargo el día tres de Diciembre de 1926<sup>468</sup>, como la definitiva el siete de Noviembre de 1928<sup>469</sup>. Por otro lado, esta misma fuente nos indica, que la cantidad percibida por D. Joaquín Fisac durante aquellos años por ejercer como Farmacéutico Titular era de dos mil quinientas pesetas anuales<sup>470</sup>.

---

<sup>465</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n ° 446, p. 110

<sup>466</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n ° 462, p. 45-47

<sup>467</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n ° 410. p. 37

<sup>468</sup> AHMD. *Ibidem*, p. 115

<sup>469</sup> AHMD. *Ibidem*, p. 51-52.

<sup>470</sup> AHMD. *Ibidem* , p. 119-120.

Durante la primera mitad de la década de los treinta, D. Joaquín participó en varios asuntos relacionados con la sanidad en Daimiel; quedando en este caso constancia de ello en los libros de sesiones de la Junta Municipal de Sanidad. De este modo, entre 1930 y 1933, podemos decir que su papel dentro de la corporación estuvo especialmente vinculado a la analítica; pues desde el Consistorio de Daimiel, se le encargó realizar diversos análisis;

- El veinte de Abril de 1930, a causa de unas diarreas, con sospecha de existencia de fiebres tíficas, motivaron a la corporación a encomendar a D. Joaquín Fisac analizar todas las fuentes de aguas de consumo de la localidad. El informe de dicho trabajo, fue leído por el mismo D. Joaquín el cinco de Mayo del mismo año concluyendo que la causa del mal sería otra, pues las aguas de consumo de Daimiel se encontraban en óptimas condiciones<sup>471</sup>.
- Denuncias de varios vecinos sobre los olores que emanaban del matadero municipal, hicieron que la Junta Municipal de Sanidad, se reuniera en la casa consistorial el siete de Agosto de 1931. En este caso, el Sr. Alcalde encargó a D. Joaquín inspeccionar el mismo y emitir informe de su juicio sobre la situación. El día catorce del mismo mes, se reunieron nuevamente los mismos señores para conocer el resultado del citado informe. D. Joaquín les explicó que el problema residía en los despojos; pues los encargados del matadero los dejaban arrollados y sin enviar al vertedero durante días; lo que sumado a las altas temperaturas de la época estival, daban como resultado además de olor pestilente, un importante problema de salubridad. La solución por él aportada, consistió en quemar diariamente dichos despojos. Todos los presentes estuvieron de acuerdo con D. Joaquín, procediéndose por tanto, a levantar la sesión<sup>472</sup>.

---

<sup>471</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n ° 410. p. 41-42

<sup>472</sup> AHMD. *Ibidem* , p. 46

- En el año 1932, saltaron las alarmas, cuando varios empleados de una misma bodega, cayeron enfermos. Los dueños de la misma, acudieron al Consistorio, en busca de ayuda; pues temían algún tipo de contaminación en su vino. Así pues, el Sr. Alcalde, pidió a D. Joaquín con fecha veinte de Julio de 1932, que realizase un nuevo análisis; siendo en este caso el objeto del mismo, aquel vino. Los resultados del mismo estuvieron listos el seis de Agosto del mismo año, concluyendo con ellos D. Joaquín que según su criterio, el vino ni estaba contaminado, ni había sido el causante de la enfermedad. Sin embargo, observo algunas anomalías en el contenido y el tratamiento de tres de las barricas, por lo que tomó la determinación de mandar se deshicieran de ellas<sup>473</sup>.

Quizá motivado por el reciente cambio de Gobierno sufrido en España, en el año 1933, desde la Dirección General de Sanidad; dependiente del Ministerio de la Gobernación; se crearon tres plazas de Farmacéutico Titular vacantes en Daimiel (Fig. 49).<sup>474</sup>

Consultando el Archivo Histórico Municipal de Daimiel, hemos podido saber quienes fueron los farmacéuticos agraciados con dichas plazas; D. César Cruz, D. Ramón Villalón y D. Manuel Simal; siendo los tres farmacéuticos en ejercicio con botica legalmente establecida en Daimiel. Por todo ellos desde aquel año, D. Joaquín Fisac continuó ejerciendo como Farmacéutico Titular en la localidad manchega, pero ya no exclusiva; sino compartiendo la totalidad de las tareas con sus tres compañeros. De la labor ejercida por estos cuatro profesionales entre 1933 y 1939, tenemos escasas noticias, debido principalmente a dos causas:

---

<sup>473</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n ° 410. p. 55-56

<sup>474</sup> GM, n ° 3, 3-1-1933, p.44

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN							
DIRECCIÓN GENERAL DE SANIDAD							
Relación de vacantes de Inspectores Farmacéuticos municipales (Farmacéuticos titulares), que para su provisión en propiedad se anuncian durante el plazo de un mes							
MUNICIPIOS QUE INTEGRAN EL PARTIDO FARMACÉUTICO	RESIDENCIA DEL FARMACÉUTICO	PROVINCIA	PARTIDO JUDICIAL	CAUSAS DE LA VACANTE	Cuota de población	Dotación anual por asistencia y presta- ción de servicios sanitarios Puestos	Exceso de facultades por haberse en la inscripción municipal
Catral .....	Catral .....	Alicante .....	Dolores .....	Renuncia .....	5.102	1.500, más 10 %	170
Monforte del Cid .....	Monforte del Cid .....	Idem .....	Novelda .....	Idem .....	3.544	2.000, más 10 %	77
Buñola .....	Buñola .....	Baleares .....	Palma .....	Renuncia .....	2.543	1.500, más 10 %	9
Infantes .....	Infantes .....	Ciudad Real .....	Infantes .....	Idem .....	10.136	2.500, más 10 %	257
Daimiel .....	Daimiel .....	Idem .....	Daimiel .....	Nueva creación (tres vacantes) .....	18.457	2.500, más 10 %	900
Pedroñeras, Las Mesas y El Pedernoso .....	Pedroñeras .....	Cuenca .....	Belmonte .....	Nueva creación .....	8.544	2.500, más 10 %	290
Isla Cristina .....	Isla Cristina .....	Huelva .....	Huelva .....	Idem .....	9.712	2.500, más 10 %	300
Villanueva del Arzobispo .....	Villanueva del Arzobispo .....	Jaén .....	Villacarrillo .....	Idem .....	11.444	2.500, más 10 %	583
Tudellilla y Carbonera .....	Tudellilla .....	Logroño .....	Arnedo .....	Renuncia .....	1.296	1.000, más 10 %	16
Grañón y Villarta-Quintana .....	Grañón .....	Idem .....	Santo Domingo de la Calzada .....	Dimisión .....	1.497	1.000, más 10 %	32
Colmenar Viejo y Chozas de la Sierra .....	Colmenar Viejo .....	Madrid .....	Colmenar Viejo .....	Nueva creación .....	8.025	2.500, más 10 %	300
Nerja .....	Nerja .....	Málaga .....	Torrox .....	Idem .....	5.798	2.500, más 10 %	9
Pacheco .....	Pacheco .....	Murcia .....	Murcia .....	Defunción .....	9.255	2.500 .....	476
Segovia, Zamarramala, Las Lastrillas- Trescasas, Hoytoria-Ortigosa del Monte, Palazuelos de Eresma, Espir- do-Revenaga, Bernuy de Porreros y Madróna-La Losa .....	Segovia .....	Segovia .....	Segovia .....	Jubilación .....	21.171	2.500 .....	9
Villacuñas .....	Villacuñas .....	Toledo .....	Lillo .....	Nueva creación .....	7.817	2.500, más 10 %	9
Rótoro, Alfahuir, Almisera, Castellmet y Lugar Nuevo de San Jerónimo .....	Rótoro .....	Valencia .....	Gandia .....	Interinidad .....	2.781	1.500, más 10 %	4
Pauls .....	Pauls .....	Tarazona .....	Tortosa .....	Dimisión .....	3.167	1.000, más 10 %	1.007
Estepa y Lora de Estepa .....	Estepa .....	Sevilla .....	Sevilla .....	Renuncia .....	8.904	2.500, más 10 %	28
Albuxech y Masalfasar .....	Albuxech .....	Valencia .....	Serranos .....	Nueva creación .....	3.100	1.500, más 10 %	39
Mecina Bombardón, Yegen y Yabor .....	Mecina Bombardón .....	Granada .....	Ugijar .....	Idem .....	2.090	1.000, más 10 %	90
Torrales, Collados, Ribagorda y To- rrecilla .....	Torrales .....	Cuenca .....	Cuenca .....	Dimisión .....	2.135	1.000, más 10 %	90
Vega de Pas y San Pedro del Romeral .....	Vega de Pas .....	Santander .....	Villacarriedo .....	Defunción .....	3.351	1.500, más 10 %	100
Berlanga de Duero, Morales, Paones y Cabrera .....	Berlanga de Duero .....	Soria .....	Almazán .....	Interinidad .....	2.684	1.500, más 10 %	100

Fig. 49. Creación de tres plazas más de Farmacéutico Titular en Daimiel.

GM, n ° 3, 3-1-1933, p.44

- La primera de ellas fue que la trascripción de los libros de actas de la Junta Municipal de Sanidad de Daimiel, finalizó en 1932. Lo que provoca que dentro del Archivo Histórico Municipal de Daimiel, la única fuente disponible sea el Libro de Actas de la Corporación Municipal.
- La segunda causa es que entre 1936 y 1939, tuvo lugar la Guerra Civil Española; por lo que carecemos prácticamente en su totalidad de documentación de dicho trienio.

De este modo, en 1935 encontramos un escrito firmado por D. Joaquín Fisac, en representación de sus compañeros los Farmacéuticos Municipales de Daimiel, poniendo de manifiesto que aunque las tareas dentro del consistorio eran compartidas, D. Joaquín al ser el más veterano en el cargo, solía actuar como portavoz del grupo. En este texto, reclamaban al Ayuntamiento de dicha localidad una importante suma que les adeudaba en concepto, tanto de suministro de medicación a la Beneficencia como de la realización de los servicios sanitarios propios del cargo. Según el citado documento, dicha deuda, se remontaba al primero de Enero de 1932, y concretamente a fecha ocho de Marzo de 1935, ésta ascendía a un total de ocho mil doscientas cincuenta pesetas por Titular; es decir, dos mil quinientas pesetas anuales por cada farmacéutico, más el diez por ciento de dicha cantidad, correspondiente al Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real. Por todo ello, solicitaban se les abonara lo que como los demás funcionarios en justicia les pertenecía (Fig. 50)<sup>475</sup>.

Así pues, a lo largo de 1935, no hay rastro alguno en los archivos; ni sobre el pago de dicha deuda, ni sobre ninguno de los cuatro Farmacéuticos Titulares de Daimiel. Lo que sí figura, es la reclamación de otro Farmacéutico; D. Gaspar Fisac y Serna<sup>476</sup>, pues al encontrarse ejerciendo con botica establecida en Daimiel, creía justo debía ocupar también el puesto de Titular, al igual que el resto de boticarios de la localidad. Esta súplica fue primero escuchada, y después aceptada. De este modo, desde el cinco de Febrero de 1935; los Farmacéuticos Municipales de Daimiel, pasaron a ser cinco<sup>477</sup>.

---

<sup>475</sup> AHMD. Libro de Salidas (1933-1936), p. 86-89

<sup>476</sup> D. Gaspar Fisac Serna, era hijo de D. Gaspar Fisac y Orovio; que a su vez era primo de D. Joaquín Fisac y Ramo y hermano de D. Deogracias Fisac y Orovio. APSMD. Libro de Bautismos 40, fol. 29.

<sup>477</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n.º 475, p. 95



A.7.864.518 \*

SEÑORES QUE COMPONEN LA CORPORACION MUNICIPAL DE ESTA CIUDAD

221  
8. Manner 11

Joaquín Fisac y Ramo, Inspector Farmacéutico Municipal tiene el honor de exponer: que aplazada y sin efecto la Coordinación Sanitaria (ley de) tiene presentada a esa digna Corporación suscrita por todos los farmacéuticos establecidos en esta Ciudad una instancia - que confirмо - reclamando las cantidades que por suministro de medicamentos a la Beneficencia Municipal tenemos devengadas, incluyendo en la suma aproximada, lo que por concepto de servicios sanitarios, se adeuda al suscriptor.

A desglosar de aquella lo que se me adeuda por Titular (Inspector Farmacéutico Municipal) desde primero de enero de 1932, a razón de dosmil quinientas pesetas anuales, mas el diez por ciento para el Colegio Farmacéutico, se contrae esta reclamación, que hasta fin del año 1934 asciende a la cantidad de OCHO-MIL DOSCIENTAS CINCUENTA PESETAS, cuyo pago solicito por ser inexcusable y preferente como los demás funcionarios municipales, por lo cual

A V.S. suplica, con todos los respetos, se sirvan acordar el pago inmediato de las cantidades devengadas como Inspector Farmacéutico Municipal, por ser de justicia que espera merecer de esa digna Corporación.

Con toda consideración. DAIMIEL a 8 de marzo de 1935

Joaquín Fisac

Fig. 50. Escrito firmado por D. Joaquín Fisac con fecha ocho de Marzo de 1935, reclamando al Ayuntamiento de Daimiel la deuda contraída con los Farmacéuticos Titulares de la localidad desde 1932. AHMD. Libro de Salidas (1933-1936), p. 86-89.

Ya en el año 1936, encontramos con fecha treinta y uno de Julio, un nuevo documento, en este caso de reconocimiento de deuda, por parte del Consistorio (Fig. 51 y 52). En el mismo, se detallaba por cada Titular; tanto la cantidad devengada de 1932 a 1935, como la correspondiente a 1936; así como una diferenciación de aquellas cuantías derivadas del suministro de medicación y de las que eran dependientes del resto de servicios sanitarios ejercidos por estos boticarios. De este modo:

- A D. Joaquín Fisac, el Consistorio le adeudaba un total de diecisiete mil setecientas cuarenta y seis pesetas con veintiocho céntimos.
- En el caso de D. César Cruz; dieciséis mil seiscientas cuatro pesetas y sesenta y ocho céntimos.
- La deuda contraída con D. Manuel Simal, alcanzaba las catorce mil doscientas dos pesetas y noventa y siete céntimos.
- Algo inferior eran las cantidades que el Consistorio le debía a D. Ramón Villalón y a D. Gaspar Fisac, siendo éstas respectivamente de; cinco mil novecientas ochenta y cinco, y seis mil quinientas treinta y ocho con cincuenta y cinco céntimos<sup>478</sup>.

Sabemos que D. Joaquín Fisac se mantuvo ejerciendo como Titular hasta la finalización de la Guerra Civil pues la última noticia, en torno al mismo, esta fechada el día veintidós de Mayo de 1939. Se trata de un nuevo documento en el cual D. Joaquín aparecía dentro de una lista de profesionales sanitarios, que habían prestado servicio al Consistorio de aquella localidad durante el mes de Abril anterior. En su caso concreto, por aquella tarea le correspondían doscientas veintinueve pesetas y veintiséis céntimos (Fig. 53)<sup>479</sup>.

---

<sup>478</sup> AHMD. *Loc. Cit.* n ° 475, p. 108-109.

<sup>479</sup> AHMD. Libro de Salidas (1937-1940), p. 45-47

17/61075

= DEBITOS A LOS FARMACEUTICOS HASTA 31 de JULIO DE 1.936. =

=====

= AÑOS ANTERIORES. =

D. Joaquín Fisac, titular, hasta 30 Junio 1.935...	9.625'00	
Id. id ,recetas id. id. id.....	6.996'55	16.621'55
D. César Cruz, id. id. id. id.....		14.147'05
D. Manuel Simal, id. id. id. id.....		11.531'15
D. Gaspar Fisac, id. id. id. id.....		5.138'10
D. Ramón Villalón, id. id. id. id.....		4.599'50

= AÑO 1.936. =

D. Joaquín Fisac, titular, desde 1º Marzo hasta 31 Julio 1.936.....	1.145'83	
El Mismo, por recetas hasta igual día.....	2.309'20	3.455'03
D. César Cruz, titular, 1º Marzo a 31 Julio 936..	1.145'83	
El mismo, por recetas hasta igual día.....	3.643'60	4.789'43
D. Manuel Simal, titular, 1º Marzo a 31 Julio 936	1.145'83	
El mismo, por recetas hasta igual día.....	3.395'60	4.541'43
D. Ramón Villalón, titular, 1º Marzo a 31 Julio..	1.145'83	
El mismo, por recetas hasta igual día.....	1.013'15	2.158'98
D. Gaspar Fisac, id. id. id.....		2.439'55
Total pesetas.....		69.421'77

Para las cantidades expresadas anteriormente, han sido satisfechas las siguientes:

A cuenta de atrasos a los sanitarios.....	5.823'76	
Id. medicinas, 1º trimestre año actual....	2.519'86	8.343'62
Quedando reducida la deuda a.....		61.078'15

Y como en esos pagos a cuenta, no se especifica la cantidad que aplican a cada uno, se está en el caso de distribuirla en la forma más equitativa, cual es el prorrateo con arreglo a la suma que se adeuda a cada Farmacéutico, y en cuanto a las recetas del año actual, teniendo en consideración el importe a que ascienden las del 1º trimestre, resultando una baja en atrasos del 11'20 por 100, y en recetas del 1º trimestre, del 48 %; y cuyas operaciones se verifican para determinar la cantidad li-

Fig. 51. Documento que detalla la deuda contraída por el Ayuntamiento de Daimiel con los Farmacéuticos Municipales de la localidad entre 1932 y 1936.

AHMD. Libro de Salidas (1933-1936), p. 110.



quida de cada uno, resultando de ellas lo siguiente:

A D. Joaquín Fisac, por atrasos, hasta 30 Junio 935..	14.759'94	
Id. id, titular, de 1º Marzo a 31 Julio 936	1.145'83	
Id. id, recetas, hasta 31 Julio 1.936.....	<u>1.840'51</u>	17.746'28
A D. César Cruz, por atrasos hasta 30 Junio 935.....	12.562'59	
Id. id, titular, de 1º Marzo a 31 Julio 936..	1.145'83	
Id. id, recetas, hasta 31 Julio 1.936.....	<u>2.896'26</u>	16.604'68
Manuel Simal, por atrasos hasta 30 Junio 1.935.....	10.239'68	
Id. id, titular, de 1º Marzo a 31 Julio 936.....	1.145'83	
Id. id, recetas, hasta 31 Julio 1.936.....	<u>2.817'46</u>	14.202'97
Ramón Villalón, por atrasos hasta 30 Junio 1.935....	4.084'30	
Id. id, titular, de 1º Marzo a 31 Julio 936.....	1.145'83	
Id. id, recetas, hasta 31 Julio 1.936.....	<u>755'54</u>	5.985'67
Gaspar Fisac, por atrasos hasta 30 Junio 1.935.....	4.562'65	
Id. id, recetas, hasta 31 Julio 1.936.....	<u>1.975'90</u>	<u>6.538'55</u>
Total igual a la deuda liquida, pesetas.....		61.078'15

=====

Fig. 52. Continuación del documento anterior.

AHMD. Libro de Salidas (1933-1936), p. 111.

# AYUNTAMIENTO DE DAIMIEL

Relación de los Sanitarios que han prestado servicios al Ayuntamiento en el mes de Abril último.

Nombres	Cargo	Haber anual	Corresponde al mes	Observaciones
D. Gustavo Lozano Moreno de la Santa	Médico	4000	333.33	
D. Pedro María Lozano Morano de la Santa	id	4000	333.33	
D. Ramon Ruiz Valderas y Utrilla	id	4000	333.33	
D. Angel Marchán Herreros	id	4000	333.33	
D. Angel Ruiz Valderas y Utrilla	Tocólogo	4000	333.33	
D. Joaquín Fisac Rano	Farmacéutico	2750	229.16	
D. Ramón Villalón Finilla	id	2750	229.16	
D. Manuel Simal Berrejón	id	2750	229.16	
D. Cesar Cruz Periconi	id	2750	229.16	
D. Asunción Carrillo Meredia	Comadrona	1200	100.00	
D. Leonardo Ramirez Arellano Piaz Belmonte	Practicante	1200	100.00	
D. Nicasio Gonzalez Moraga	id	1200	100.00	
D. Gregorio Quintero y Barrera	Veterinario	5000	416.66	
Total.....			3.299.95	

Daimiel 22 de Mayo de 1.939. Año de la Victoria

V. B.  
El Alcalde

El Secretario

Fig. 53. Relación de los Sanitarios que habían prestado servicio al Ayuntamiento de Daimiel durante el mes de Abril de 1939, encontrándose D. Joaquín Fisac entre ellos.

AHMD. Libro de Salidas (1937-1940), p. 45-47.

## III.2.2.3. Labor de D. Joaquín Fisac en entidades farmacéuticas

A pesar de haber desarrollado la totalidad de su trayectoria profesional circunscrito a una botica rural, ello no resultó en absoluto un impedimento para que D. Joaquín Fisac llevase a cabo una notable labor dentro de organizaciones farmacéuticas especializadas. Uno de los motivos que quizá propiciasen este hecho, además del sobradamente conocido carácter de D. Joaquín, fue la época un tanto convulsa para la profesión que le tocó vivir. Y es que a principios del siglo XX, se produjeron en España múltiples cambios; que guiaron los pasos hasta llegar a lo que hoy entendemos por sector farmacéutico. Así pues, en pleno auge de la creación de asociaciones profesionales; cabe destacar el papel de D.

Joaquín Fisac, tanto en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real como en la formación de la Cooperativa Farmacéutica de aquella provincia. Del mismo modo, y dados los difíciles momentos que atravesó nuestro sector, D. Joaquín Fisac resultó ser todo un luchador, reivindicando todo aquello que consideró justo y siempre en favor de los intereses de los de su clase; siendo el instrumento para alcanzar dicho fin la Unión Farmacéutica Nacional (UFN).

### **III.2.2.3.1. Labor de D. Joaquín Fisac en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real**

El final del siglo XIX y el principio del XX, se caracterizaron por un auge asociacionista en nuestro país. La Farmacia, no fue una excepción a este hecho y dando buena muestra de ello se promulgó el Real Decreto aprobado con fecha quince de Abril de 1898, en el cual se establecían los estatutos para el régimen de Colegios de Médicos y Farmacéuticos. En el caso concreto de los Colegios de Farmacéuticos, quedó plasmado en este texto como todas las capitales de provincia españolas debían tener su propio Colegio; del mismo modo que era necesario que todo farmacéutico en ejercicio estuviera inscrito en el Colegio de Farmacéuticos propio de su lugar de residencia. Así pues, se imponía la colegiación obligatoria, como instrumento de lucha contra el intrusismo y fortalecimiento de lazos entre los propios farmacéuticos<sup>480</sup>.

De este modo y a imagen y semejanza de lo ocurrido en otras zonas de España, en 1899 un reducido grupo de boticarios de Ciudad Real y lo que hoy conforma su provincia, tomó la iniciativa y creó el actual Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real, tal y como quedó reflejado en el Boletín Oficial de esta provincia con fecha diez de Julio de 1899. Además de esta pequeña reseña, de todo lo que aconteció en aquel momento, hemos podido tener constancia a día de hoy, gracias a las actas manuscritas que se elaboraban

---

<sup>480</sup> Estatutos para el régimen de Colegios de Farmacéuticos. GM n ° 105, 15-04-1898, p. 197.

reproduciendo fielmente lo ocurrido en cada Junta ya fuera de Gobierno o General<sup>481</sup>.

Más adelante, en 1906, se atendió a la petición del Presidente del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real, para que este colectivo fuera reconocido como una corporación oficial, amparándose para ello en el artículo ochenta y cinco de la Ley General de Sanidad de 1904<sup>482</sup>.

Como no podía ser de otro modo, D. Joaquín Fisac formó parte de este proyecto a todos los niveles:

- Primero; participando como un colegiado más, con su asistencia y puesta de ideas en común en distintas reuniones.
- Y más adelante, de manera plenamente activa desempeñando, el cargo de Vocal a lo largo de dos etapas diferentes.

Se puede dividir la participación de D. Joaquín en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real en tres etapas:

- La etapa inicial; abarcando el periodo desde su colegiación hasta que fue elegido vocal en el año 1919.
- La segunda etapa o ecuador; englobando su etapa más activa dentro del Colegio, desde 1919 hasta 1924.

---

<sup>481</sup> Según las actas manuscritas encontradas en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real, los colegiados se reunían para tratar los asuntos concernientes al mismo en Juntas. Cuando los que se reunían eran únicamente aquellos quienes ocupaban cargos dentro de la Directiva; se denominaban Juntas de Gobierno. Cuando se trataba de votaciones o de asuntos de índole general, que precisaban de la asistencia de todos los colegiados; recibían el nombre de Juntas Generales. Éstas últimas podían ser, ordinarias; cuando estaban estipuladas en los estatutos, o extraordinarias, cuando trataban temas circunstanciales que no estaban reflejados en documento alguno.

<sup>482</sup> Real Orden por la que se otorga al Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real la declaración de Corporación oficial que perpetúa al artículo ochenta y cinco de la Instrucción General de Sanidad, aprobada por Real Decreto, el doce de Enero de 1904. GM, n ° 203, 22-7-1906, p. 315.

- Y la etapa final, que incluye la segunda etapa como vocal y su renuncia final ya en el año 1933.

### **III.2.2.3.1.1. Primera etapa de D. Joaquín Fisac en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real (1909-1919)**

Como ya hemos adelantado, esta etapa inicial abarca desde que D. Joaquín se colegió en el año 1909 hasta que dio comienzo su primer papel activo; la primera vocalía en Enero de 1919. Aunque se trata de un largo periodo, que llega a abarcar una duración de diez años, es cierto que tan sólo encontramos su presencia como asistente a Juntas Generales y aportando pequeñas pinceladas o adelantos de lo que sería su faceta futura dentro de la Junta Directiva.

Según consta en el Archivo Histórico del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real, D. Joaquín Fisac se adhirió a este Colegio el día once de Julio de 1909, junto con su compañero en Daimiel, D. José María Cruz y Periconi, pues sendas solicitudes fueron aceptadas de buen grado por la entonces Junta de Gobierno. En cuanto a los miembros de dicha Junta de Gobierno, figura que el cargo de Tesorero lo ocupaba D. César Cruz y Periconi, también farmacéutico en Daimiel, y hermano del anterior. El resto de miembros eran D. Gregorio Poblador, que ejercía como Presidente; y por otro lado, D. Jesús Álvarez, D. Antonio Conde y D. César Moreno; actuando todos ellos como vocales<sup>483</sup>.

Cabe destacar, que D. Joaquín Fisac se colegió de manera voluntaria; pues la colegiación obligatoria citada en el epígrafe anterior, quedó suspendida por las Reales Órdenes promulgadas en 1902 y 1903; pasando a ser de carácter voluntario hasta el año 1917<sup>484</sup>. Así pues, un primer paso de daba en 1916 con el

---

<sup>483</sup> AHCOFCR. Primer Libro de Actas, p. 46.

<sup>484</sup> Francés Causapé, M.C. y Lamana González, C.C. (1999). *Aportaciones a la historia del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Asturias*. Oviedo. Colegio Oficial de Farmacéuticos del Principado de Asturias, p. 32-33.

Real Decreto, en el que se establecía nuevamente los Colegios Provinciales de Farmacéuticos como obligatorios, quedando por tanto derogadas todas aquellas disposiciones que se opusieran a este Real Decreto<sup>485</sup>.

Pasado el verano de 1909, el día quince de Octubre, tuvo lugar una nueva Junta; en este caso de carácter General Extraordinario; a la cual D. Joaquín asistió por vez primera en calidad de colegiado. En este caso, la convocatoria tuvo dos marcados motivos; por un lado, el decidir cómo se debían cobrar las tasas correspondientes al segundo semestre de aquel año a los colegiados inscritos hasta la mencionada fecha; y por el otro, la convocatoria de Asamblea General de la Unión Farmacéutica Nacional, que próximamente tendría lugar en la ciudad de Valencia.

- Sobre el primer aspecto, los allí presentes decidieron, por unanimidad, que lo más conveniente era efectuar dicho pago mediante letras de cambio.
- En lo concerniente a la Asamblea de la Unión Farmacéutica Nacional, hay que señalar que tras votación, dos tercios de la sala decidieron que se debía enviar un escrito a la misma para mostrar el desacuerdo del Colegio ante el creciente intrusismo; así como la motivación existente en Ciudad Real con la lucha en defensa de los intereses de la profesión. La postura de D. Joaquín a este respecto fue más que clara; pues consta en el documento que fue de los primeros en aplaudir la iniciativa<sup>486</sup>.

Curiosamente, tras las firmas de los asistentes a la Junta anteriormente citada, y en la misma página del documento manuscrito, se da un importante salto temporal de diez años; siendo la siguiente Junta reflejada en el mismo, la acontecida el día veintitrés de Noviembre de 1919. Ante tal evidencia, cabe

---

<sup>485</sup> Real Decreto estableciendo los Colegios provinciales obligatorios para la clase farmacéutica. GM, n ° 300, 26-10-1916, p. 275.

<sup>486</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, 48-49.

preguntarse por la actividad del Colegio a lo largo de aquel tiempo; en el que sin duda se llevarían a cabo diversos actos, pero que desgraciadamente por un motivo u otro, no ha podido quedar constancia de ello en nuestros días.

### **III.2.2.3.1.2. Segunda etapa de D. Joaquín Fisac en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real (1919-1924)**

Estamos ante un periodo de tiempo mucho más breve que el anterior, pues concretamente, el periodo temporal que ocupa, es nada menos que la mitad que el anterior. Sin embargo, este es quizá el momento de mayor auge y actividad de D. Joaquín en el Colegio; pues además de comenzar a formar parte de la Junta Directiva del mismo, ejerciendo como vocal; muchas de sus propuestas fueron consensuadas y llevadas a cabo, e incluso representó a sus compañeros de provincia en la Asamblea Extraordinaria de la Unión Farmacéutica Nacional celebrada en 1924.

El motivo que llevo a los colegiados a reunirse en la mencionada Junta General Ordinaria del día veintitrés de Noviembre de 1919, fue la elección de una nueva Junta Directiva. Tras un complejo recuento de votos; según quedó recogido en las actas, y debido a la afluencia masiva que tuvo esta reunión; la nueva Junta, quedó compuesta del siguiente modo:

- El cargo de Presidente, recayó sobre D. Conrado López.
- Como Secretario, se designó a D. Pedro Creus.
- En el cargo de Tesorero; D. Antonio Gil
- Como Vocales:
  - Vocal primero: D. Pedro Ramírez
  - Vocal Segundo: D. Mariano Hernández
  - Vocal tercero: D. Joaquín Fisac.
- Y finalmente, ejerciendo de Contador, D. Gregorio Poblador.

Con todo ello, podemos decir que el día veintitrés de Noviembre de 1919, fue una fecha importante en lo que a D. Joaquín se refiere, pues fue el día en el cual, por votación de sus compañeros, pasó a formar parte activa de la Junta de Gobierno del Colegio como vocal tercero.

Durante aquella misma Junta, se acordó también que el Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real, se adhiriera a la Unión Farmacéutica Nacional; además de con el apoyo a sus iniciativas, tal y como ya venían haciendo, ahora también desde el punto de vista económico, mediante el abono de una cuota anual. Y así fue, desde aquel preciso momento, y tras el voto unánime de los allí presentes. Con este motivo, se acordó del mismo modo, enviar notificación de tal adhesión a todos los farmacéuticos de la provincia.

La tercera y última de las votaciones realizadas en aquella sesión, fue a propósito de nombrar un abogado y procurador, que pudiera defender a este colectivo frente a los posibles litigios en los que se pudiera ver envuelto. El voto de los asistentes, fue una vez más unánime a favor del Sr. Larada; siendo de este modo, el inicio de la andadura conjunta de este profesional y el Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real.

Consta como D. Joaquín Fisac asistió y votó de manera positiva ante las tres deliberaciones que se plantearon aquel día, figurando además su firma (Fig. 54), una vez se levantó la sesión<sup>487</sup>.

La siguiente Junta que contó con la participación de D. Joaquín desempeñando sus funciones como vocal, consta en el Archivo Histórico del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real que fue la Junta General Ordinaria de 1921; celebrada el día veinticinco de Enero, y que en este caso, tuvo lugar en la localidad de Manzanares, en vez de en la capital, tal y como se venía haciendo desde la creación del Colegio.

---

<sup>487</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n.º 483, 48-50.



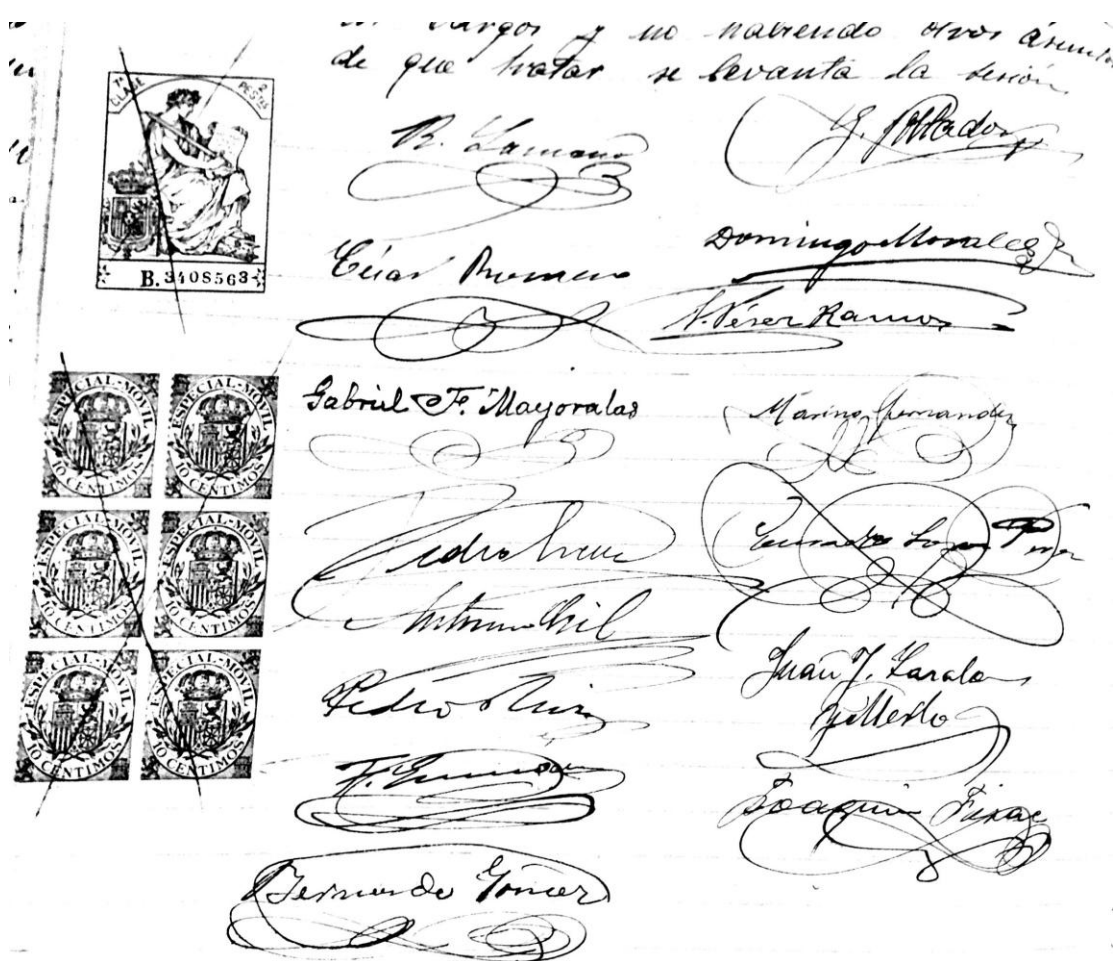


Fig. 55. Firmas de algunos de los asistentes a la Junta convocada el día veintitrés de Noviembre de 1919, y entre ellas, la de D. Joaquín Fisac. AHCOFCR. Primer Libro de Actas, p. 50.

En el citado archivo, no figura el por qué de cambio de emplazamiento; en cambio si quedó patente que se convocó a todos los farmacéuticos de la provincia de dicha variación, con una antelación de dos meses.

Aquella Junta dio comienzo puntualmente a las once de la mañana, y una vez realizado el recuento de asistentes, se dio paso a los asuntos que del orden del día.

- En primer lugar, de la lectura del acta aprobada en la sesión anterior, y seguidamente, se pasó a hacer lectura de las cuentas, presentadas por el

Tesorero; D. Antonio Gil, que estaban pendientes de aprobación. Se decidió que éstas eran correctas, y se acordó continuar cobrando la misma cuota; tres pesetas mensuales por cada farmacéutico colegiado. Se quedó igualmente de acuerdo en que, si dado el caso se consideraba necesario, todos los colegiados deberían hacer frente con el pago de una cuota extraordinaria.

- Se decidió por unanimidad la creación en esta provincia de un Sindicato Farmacéutico. Quedó igualmente reflejado, que D. Carlos Rubio y Gómez, sería el Presidente del recién creado organismo, pues fue elegido igualmente por la votación del total de los asistentes. Éste, aceptó el cargo de buen grado, dando las gracias por la confianza depositada en su persona.
- A continuación, se tomó en consideración la propuesta de D. Joaquín Fisac, acerca la de necesidad de crear botiquines en los municipios menores que componían el partido de Daimiel para que, de este modo, quedaran mejor surtidos ante todo aquello que a sus gentes pudiera surgirles. A esta petición se sumó otro farmacéutico, D. Félix Busco, haciendo lo propio con los del partido de Infantes. El Presidente alegó estudiar ambos casos y ponerse en contacto con la Autoridad competente para tomar la decisión oportuna. Tras estas palabras, y no habiendo más asuntos que tratar, el Presidente levantó la sesión
- Finalmente, se procedió a votar a la que sería la nueva Junta Directiva del Colegio. Ésta, quedó compuesta del siguiente modo; Como Presidente; D. Conrado López; en el cargo de Tesorero; D. Antonio Gil, desempeñando las labores de Contador; D. Gregorio Poblador, y finalmente como vocales; D. Pedro Ruiz, D. Marino Fernández y D. Joaquín Fisac<sup>488</sup>.

---

<sup>488</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 51-54.

De nuevo en Ciudad Real, el día trece de Abril de 1921, consta como la entonces Junta Directiva, de la cual ya formaba parte D. Joaquín Fisac, se reunió en la sede del Colegio. El motivo de esta reunión, fue la inminente cita extraordinaria con la UFN pues era necesario elegir a la persona que representaría a Ciudad Real en tal magno evento. En este caso se dieron tres nombres; D. Joaquín Fisac, D. Gregorio Poblador y D. Manuel Romero; siendo finalmente éste último el elegido como representante del Colegio<sup>489</sup>.

El quince de Junio de aquel mismo año se convocó nuevamente a los colegiados para asistir a la Junta General Extraordinaria, que aconteció aquel día en la sede del Colegio. En este caso, eran dos los asuntos que formaban parte del orden del día:

- Por un lado, era necesario suplir a D. Manuel Romero del cargo de Secretario, pues aunque no quedó especificada la causa, citan no podía hacerse cargo temporalmente de dicha responsabilidad. Se propone y acepta la opción de que D. Gregorio Poblador ocupe dicha plaza de manera interina hasta el regreso del primero.
- Por otro lado, consta una nueva invitación por parte de la Unión Farmacéutica Nacional, en este caso para su Asamblea Anual, que tendría lugar en San Sebastián. Los Srs. Fisac y Fernández, propusieron que fuera quien fuese el representante elegido para asistir, debería ser el Colegio quien asumiera los gastos derivados del viaje. La razón que daban a esta propuesta, era que de aquel modo, cualquiera que intelectualmente estuviera capacitado; sería un buen representante del colectivo, al margen de su fortuna personal. Con dicho debate, se abrió la votación una vez más, siendo el resultado positivo a la propuesta realizada, y con el compromiso del Colegio de hacerse cargo de tales

---

<sup>489</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 55

gastos, debiendo el Tesorero incluirlos en los presupuestos del año próximo<sup>490</sup>.

Ya en el año 1922; tuvo lugar el día dieciocho de Julio en Ciudad Real; una Junta General Ordinaria, para la resolución de los cargos que habrían de ocupar miembros del Colegio para componer la nueva Junta Directiva.

De este modo, se acordó cesar de sus cargos a los siguientes señores;

- D. Conrado López como Presidente.
- D. Antonio Gil, que hasta el momento había ejercido como Tesorero.
- D. Gregorio Poblador como Contador.
- D. Pedro Ruiz, que hasta la fecha había sido Vocal.

Si bien se les cesó, hay que decir que continuaron formando parte de la que sería la nueva Junta Directiva, pero reubicados en otros cargos: D. Antonio Gil, D. Conrado López y D. Gregorio Poblador. La única baja real fue la de D. Pedro Ruiz; y en contrapunto, D. Rafael Lamano, pasó a formar parte de la Directiva como nuevo miembro. Así pues, la nueva Junta propuesta, quedó del siguiente modo:

- D. Antonio Gil como Presidente,
- D. Gregorio Poblador como Tesorero,
- D. Conrado López como Contador,
- D. Rafael Lamano, como primer vocal
- Y el resto de miembros; es decir, D. Joaquín Fisac y D. Marino Fernández; (Fig. 55) como vocales segundo y tercero respectivamente<sup>491</sup>.

---

<sup>490</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 57

<sup>491</sup> AHCOFCR. *Ibidem*, p. 57-58.

Acto seguido, el Sr. Tesorero formuló el presupuesto correspondiente al ejercicio que iba de 1922 a 1923; que sumaba un total de tres mil quinientas pesetas, y que constaba de los siguientes cálculos:

- Alquiler de la sede: sesenta pesetas mensuales; es decir, setecientas veinte pesetas anuales.
- Cuota de la Unión Farmacéutica Nacional: Doscientas pesetas
- Impresos: trescientas pesetas.
- Correo: Cien pesetas.
- Viajes: setecientas cincuenta pesetas
- Escritorio: cien pesetas.
- Escribiente: trescientas pesetas
- Imprevistos: mil veinte pesetas

Con la intención de estudiar los presupuestos propuestos, para posteriormente votarlos y decidir si se llevarían a cabo o no, se levantó la sesión, quedando pendiente celebrar en breve periodo de tiempo la siguiente reunión<sup>492</sup>.

De este modo, el día treinta de Agosto tuvo lugar la siguiente sesión, celebrada en el año 1922. En este caso, la Junta de Gobierno al completo, se reunió en el salón de sesiones del Colegio. Tras el estudio de los presupuestos anteriores, se procedió a la aprobación de los mismos. Seguidamente, D. Joaquín dio lectura a una comunicación llegada desde la UFN, en la que solicitaba al Colegio colaboración a la hora de llevar a cabo un homenaje al Sr. Andreu. Los cinco miembros de la Junta Directiva allí presentes indicaron su respuesta afirmativa ante la propuesta, dada la importancia de la figura de este compañero en beneficio de la profesión. Quedó por tanto D. Joaquín encargado de contestar afirmativamente, y al no haber más asuntos pendientes, el Sr. Presidente, levantó la sesión<sup>493</sup>.

---

<sup>492</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n.º 483, p. 59

<sup>493</sup> AHCOFCR. *Ibidem*, p. 60

1.<sup>a</sup> Voz Torner Impresor 1.000 pts  
 Manuel Pintado Sueldo fijado el presupuesto del 1922  
 " Gurrman al 1923, en tres mil quinientas pesetas.  
 " Morales Puesto a discusión, el admitir en cuentas.  
 Canlasupio Moya Colegio al colegio Oficial de Veterinarios de  
 A. Muñoz acordó el no acudir a ese curso.  
 Martín Aulal Sueldo la Junta de Gobierno nombrada  
 Obedo Fernandez da en la siguiente forma  
 H. Grimaldo Presidente: Sr. Antonio Gil  
 Vidal Heredia Tesorero: Sr. Gregorio Poblador  
 Secretario: Sr. Manuel Romero  
 Contador: Sr. Leonardo Lopez  
 Vocal 1.<sup>o</sup>: Sr. Rafael Llanusa  
 Vocal 2.<sup>o</sup>: Sr. Joaquín Fias  
 Vocal 3.<sup>o</sup>: Sr. Mariano Fernandez

No habiendo mas asuntos que tratar se levanta la sesión.  
 El Presidente El Secretario.  
 Antonio Gil Manuel Romero

Mariano Fernandez

J. Poblador

José Llanusa

Cesar Romero

Joaquín Fias



Fig. 55. Acta de nombramiento de la Junta Directiva con fecha dieciocho de Julio de 1922. AHCOFCR. Primer Libro de Actas, p. 57.

La siguiente reunión, de la Junta de Dirección, tuvo lugar el día diecinueve de Septiembre de 1922. En este caso, el primer punto en la orden del día, fue el gestionar la adquisición tanto de un retrato de S. M. el Rey Alfonso XIII, como de los farmacéuticos: Sr. Carracido y Sr. Andreu; y colocar los tres presidiendo el salón de sesiones del Colegio. Acto seguido, D. Joaquín Fisac, informó del traslado de su compañero D. Joaquín Martínez de Castellar de Santiago al municipio de Villanueva de los Infantes. Finalmente, consta que la Junta decidió quien sería el representante que acudiría a la Asamblea Farmacéutica que tuvo lugar en Cádiz en Octubre de aquel mismo año; recayendo en este caso la responsabilidad en el Presidente del Colegio; D. Antonio Gil<sup>494</sup>.

El día once de Diciembre de 1922, una nueva reunión volvió a congregarse tanto a la cúpula directiva del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real, como a otros muchos colegiados que no quisieron perderse aquella cita. Se trataba por tanto, de una Junta General Extraordinaria, y lo primero fue dar cuenta, por parte del Sr. Presidente, de todo lo acordado en la Asamblea Farmacéutica celebrada hacía dos meses en la ciudad de Cádiz. A este respecto, constó como la ciudad andaluza se volcó con todos los profesionales del sector que allí acudieron, así como el trato y la organización desde el Colegio de Farmacéuticos de Cádiz. Por este motivo, se concedió un voto de gracias a su presidente, D. Francisco Téllez. Seguidamente, D. Joaquín Fisac, dio lectura a una carta recibida en su propio domicilio y cuyo remitente era el propio Sr. Carracido, en la cual agradecía enormemente la distinción otorgada por este Colegio, al decidir colocar su retrato en el mismísimo salón de sesiones. No habiendo más cuestiones que tratar, se levantó la sesión<sup>495</sup>.

La siguiente sesión en la cual participó D. Joaquín, pertenece ya al año 1923, y fue la celebrada el día diez de Octubre en la sede del Colegio en Ciudad Real. Se trataba de una Junta General Extraordinaria, cuyo objeto era dar las

---

<sup>494</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n.º 483, p. 60.

<sup>495</sup> AHCOFCR. *Ibidem*, p. 61-62

orientaciones precisas sobre los temas a tratar, al farmacéutico que habría de representar a la provincia, en la Asamblea que próximamente tendría lugar en Barcelona.

- El primero de estos temas giraba en torno a la reforma de la enseñanza farmacéutica a nivel universitario; pues desde este Colegio veían necesario el incluir el análisis bacteriológico como asignatura obligatoria.
- El segundo, trataba acerca de la industria químico farmacéutica; dado que en Pozuelo de Calatrava, se podía obtener cloro y sosa, necesarios para llevar a cabo varios procesos necesarios para la misma.

A continuación, el total de los presentes efectuó su voto, para que D. Gregorio Poblador fuera el representante de Colegio en Barcelona.

Una vez zanjados todos los temas relacionados con la Asamblea de Barcelona, D. Joaquín Fisac tomó la palabra. Encargó a los allí presentes el confeccionar una tarifa provincial sobre productos y especialidades farmacéuticas, que más tarde sería enviado al resto de Colegios, con el fin de que dichas tarifas fueran aprobadas. Así mismo, y siendo el motivo las muchas quejas suscitadas, D. Joaquín propuso que todos los farmacéuticos pusieran el precio íntegro en todas y cada una de las recetas dispensadas desde sus oficinas de farmacia. La propuesta fue acogida entre aplausos y aprobada por unanimidad. Resuelto este último asunto, se dio por finalizada la sesión<sup>496</sup>.

Avanzando un año más hasta 1924, podemos decir que según consta en el Archivo Histórico del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real, el día dieciséis de Enero, tuvo lugar una nueva Junta General Ordinaria, en la sede oficial del mismo y siendo la hora elegida las diez de la mañana. Dado que el primer punto del día era concerniente a los estatutos del Colegio, la afluencia que tuvo esta reunión fue masiva. La modificación que se pretendía hacer a los mismos, era

---

<sup>496</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n.º 483, p. 63-65.



incluir una cláusula que indicase que la Asamblea General Ordinaria, debía celebrarse los años siguientes durante la segunda quincena del mes de Enero. Acto seguido, D. Antonio Gil, abrió la sesión, con la triste noticia de la dimisión de D. Manuel Romero; que hasta el momento venía ejerciendo como secretario dentro de la corporación. La dimisión la comunicó mediante carta, a la cual D. Joaquín Fisac dio lectura delante de todos los presentes. La Junta decidió que D. Gregorio Poblador ocupara el cargo de manera interina hasta encontrar una solución definitiva a tal contratiempo. A continuación, el Sr. Tesorero dio a conocer las cuentas de aquel año y, por votación popular, se decidió que éstas debían enviarse a todos los colegiados para mayor conocimiento de las mismas. Al no haber más asuntos de importancia que tratar, se dio por finalizada aquella sesión<sup>497</sup>.

La segunda Junta de 1924, tuvo lugar el día seis de Abril. El lugar elegido, fue una vez más la sede del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real. Esta junta, fue especialmente relevante en cuanto a lo que a D. Joaquín Fisac se refiere; pues dado que el Presidente se encontraba ausente, recayó en su persona la responsabilidad de desempeñar eventualmente las funciones inherentes al cargo. Una vez iniciada la sesión, se da cuenta de una comunicación del Gobierno Civil en la cual solicitaban a este Colegio que facultase a un representante como vocal en la Comisión de Higiene Municipal. Los allí presentes, consideraron que, puesto que D. Joaquín se encontraba ejerciendo de presidente en funciones, era lo justo que también realizara esta nueva tarea. Sin embargo, declinó la oferta, pues se excusó debido a la distancia que habría de recorrer de Daimiel a la capital o por tener que dejar su botica desatendida. Así mismo y en un acto de humildad, indicó que D. Antonio Gil, era el hombre mejor preparado para representar al colectivo en aquellas lindes, por lo cual se consideró que lo más prudente era esperar a su vuelta.

---

<sup>497</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 66-70.

El siguiente punto del día, pasaba por la petición de varios colegiados que ostentaban el cargo de Farmacéuticos Titulares y que, debido a los impagos por parte de los consistorios, pedían amparo al Colegio. Proponían pues, el nombramiento de un nuevo abogado y procurador que les defendiera y velase por ellos antes tales injusticias. De todo ello, D. Joaquín Fisac tomó buena nota, y prometió estudiar el caso a fondo. No habiendo otros asuntos que tratar aquel día, se levantó la sesión<sup>498</sup>.

El dieciséis de Mayo de 1924, se celebró la siguiente Junta General Extraordinaria; ya con D. Antonio Gil reincorporado en su cargo de Presidente. Nada más abrir la sesión, éste elogió la labor que D. Joaquín había realizado en su ausencia; y aprobó todo aquello cuanto se trató en la reunión anterior. Tras estos preámbulos, se pasó al objeto por el cual la Junta había sido convocada; ya que la Unión Farmacéutica Nacional estaba pasando por un momento complejo y necesitaba todo el apoyo posible en la inminente Asamblea Extraordinaria que esta corporación celebraría tan solo nueve días más tarde en Madrid. Por todo ello, apremiaba elegir los representantes del Colegio para acudir a dicha cita. El total de los presentes manifestó su apoyo a dos candidatos: D. Joaquín Fisac y D. Carlos Rubio, para que ambos viajasen a Madrid en representación del Colegio de Ciudad Real. Dado lo precipitado de la convocatoria y lo convulso del carácter de la misma, era necesario consensuar todos los puntos que estos dos boticarios deberían tener bien presentes a la hora de actuar en nombre de todo el colectivo. Todos los asistentes estuvieron de acuerdo en adherirse a la actual Junta de Gobierno de la Unión Farmacéutica Nacional, considerando que ésta siempre trató de defender la profesión. Consta como, acto seguido, D. Joaquín pidió la palabra para destacar lo importante que resultaba que los farmacéuticos estuvieran unidos por el bien común y que, en parte gracias a este vínculo, se habían conseguido logros importantes a nivel legislativo; siendo en todo momento decisivas las gestiones y la presión ejercida desde la UFN<sup>499</sup>.

---

<sup>498</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n.º 483, p. 71-73.

<sup>499</sup> AHCOFCR. *Ibidem*, p. 74.

Aún en el año 1924, el día primero de Junio, tuvo lugar una Junta General Ordinaria, en Ciudad Real. El primer punto a tratar aquel día fue la propuesta del Colegio de Veterinarios de la provincia de integrarse en el seno del de Farmacéuticos. La respuesta de los asistentes fue negativa, por unanimidad, pues consideraron que aunque eran dos colectivos del campo sanitario, sus intereses e inquietudes estaban lejos de ser comunes. A continuación y, tras elogiar la labor realizada, el presidente dio la palabra a D. Joaquín Fisac, para que explicase los pormenores de la Asamblea de la UFN, a la que había acudido en calidad de representante provincial. D. Joaquín manifestó una vez más su apoyo a la Junta Directiva de la UFN y calificó la reunión de exitosa para la profesión. Tras el aplauso y la ovación de los presentes, la sesión se dio por finalizada<sup>500</sup>.

En la sesión del día dos de Septiembre de 1924, se reunió la Junta Directiva en el local del Colegio para, en primer lugar dar lectura y posterior aprobación a las actas de la sesión anterior. Seguidamente, el Presidente dio lectura a las modificaciones en cuanto a las disposiciones legales que afectaban al ejercicio de la profesión farmacéutica en España; siendo entre éstas la más importante la disolución de la Junta de Gobierno y Patronato, y encomendadas su gestión a los Colegios. Finalmente, por voto unánime de todos los miembros de la Junta Directiva, se contrató a D. Javier Maldonado, para que desempeñase las labores de escribiente en el Colegio; aprobando igualmente que su sueldo ascendería a la cantidad de cincuenta pesetas anuales. Al no tener más asuntos de los que ocuparse, el presidente levantó la sesión.

Aunque no consta en el Archivo Histórico del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real, es importante destacar que en Octubre de 1924, se celebró una nueva sesión, cuyas repercusiones fueron recogidas por *La Farmacia Española*. En dicha reunión se produjo un notable cambio que afectó a la composición de la Junta de Gobierno del Colegio; quedando D. Joaquín Fisac fuera de la misma,

---

<sup>500</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n.º 483, p. 75-77.

sin darse de momento a conocer los motivos de dicho cambio. De este modo, la composición de la Junta Directiva, quedó de la siguiente manera;

- Como Presidente: D. Antonio Gil.
- Al frente de las tres vocalías; D. Rafael Lamano, D. Fernando Guzmán y D. Marino Fernández.
- Desempeñando las tareas de Tesorero; D. Gregorio Poblador.
- Como Secretario; D. Manuel Romero.
- Y finalmente, en el cargo de Contador; D. Conrado López

Una vez más, la mayoría de los farmacéuticos son ya de sobra conocidos. Se da el caso de que en sustitución de D. Joaquín Fisac, entró D. Fernando Guzmán<sup>501</sup>.

El día veintidós de Diciembre, tuvo lugar una Junta de Gobierno, que sería la última reunión de los dirigentes del Colegio durante aquel año 1924. Entre los presentes, ya no se encontraba D. Joaquín Fisac. Pero sin embargo, es necesario citar esta reunión; pues se dieron a conocer los motivos de su salida de la Junta. Su compañero D. Rafael Lamano dio lectura de una carta, cuyo remitente era D. Joaquín, y en la cual explicaba el por qué de su decisión. Como no podía ser de otro modo, dicha salida se produjo por la renuncia de D. Joaquín, siendo las razones que le movieron a tomar aquella drástica decisión: el creciente número de cargas que le generaban tanto su oficina de farmacia de Daimiel, como la fabricación de su invento, *El Pulvi-inhalador Fisac*, así como llevar a cabo todas las labores de corte solidario que desarrollaba hacía tiempo en su localidad. Del mismo modo, se ponía a disposición de la nueva Junta de Gobierno para que, si lo consideraban oportuno, contasen con su presencia y asesoramiento, siempre que lo creyeran preciso<sup>502</sup>.

---

<sup>501</sup> *La Farmacia Española*, LVI, 15-11-1924, 22:347.

<sup>502</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n.º 483, p. 79.

### **III.2.2.3.1.3. Etapa final de D. Joaquín Fisac en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real (1924-1932)**

En el periodo que abarca los años comprendidos entre 1924 y 1932, se desarrolló la última etapa activa de D. Joaquín Fisac en el Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real. Dicho periodo, da comienzo con la renuncia de su cargo de vocal, en el año 1924 y a partir de este momento, las apariciones de D. Joaquín en las actas del Colegio, comienzan a hacerse cada vez más esporádicas, exceptuando su presencia en Juntas de carácter General; dado que dejó de formar parte de la Junta Directiva. Pero los acontecimientos dieron un nuevo giro, pues en 1930, D. Joaquín nuevamente formó parte de la Junta de Gobierno del Colegio. Su segunda etapa dentro de la Directiva, terminó a penas tres años después de su comienzo, con una nueva renuncia en el año 1933. Esta última, sería la definitiva; pues no hay en las actas mención alguna a su persona, desde la citada fecha y hasta su jubilación en 1940.

Entre Enero de 1925 y Diciembre de 1928, se produce un gran vacío, en lo que a la participación de D. Joaquín en el Colegio se refiere; pues en el Archivo Histórico del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real, no consta su asistencia a ninguno de los actos celebrados durante dicho periodo de tiempo. Es a partir de 1929, cuando a juzgar por la información contenida en los libros de actas, se reanuda la actividad de D. Joaquín dentro de este colectivo, con su asistencia a las tres Juntas Generales convocadas aquel año;

- La Junta General Ordinaria, celebrada en Valdepeñas el trece de Enero de 1929<sup>503</sup>.
- La Junta General Extraordinaria; que tuvo lugar en Ciudad Real el día veintiocho de Abril de 1929. En este caso, D. Joaquín se hizo escuchar con una protesta; dado que a su juicio resultaba inaudito que

---

<sup>503</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 150-156.

celebrándose la reunión en Ciudad Real capital, la gran mayoría de los boticarios allí presentes, eran rurales; por lo que habían tenido que desplazarse y abandonar sus funciones durante aquel día. Así hizo que constase en las actas<sup>504</sup>.

- Y por último, la Junta General Extraordinaria; convocada el día diez de Septiembre de 1929, igualmente en Ciudad Real<sup>505</sup>.

Quizá la finalidad perseguida por D. Joaquín con esta nueva inclusión, era volver a la primera línea, pues así fue como ocurrió en 1930. Tras su asistencia a las Juntas Generales Extraordinarias; celebradas respectivamente los días seis de Abril <sup>506</sup>y seis de Julio, de aquel año 1930<sup>507</sup>; se procedió a votar una nueva Junta Directiva el día cinco de Septiembre de 1930. Dicha Junta, quedó compuesta del siguiente modo (Fig. 56):

- Como Presidente, el farmacéutico elegido fue D. Gregorio Poblador.
- El Tesorero; D. Conrado López.
- Para desempeñar las labores de Secretario; D. Fernando Calatayud.
- Como contador; D. Juan Hurtado.
- Y Finalmente, los tres vocales:
  - D. Joaquín Fisac, como Vocal Primero
  - D. Eduardo Valencia, como Vocal Segundo
  - D. Gabriel Fernández Mayoralas, como Vocal Tercero

---

<sup>504</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 166.

<sup>505</sup> AHCOFCR. *Ibídem*, p. 170

<sup>506</sup> AHCOFCR. *Ibídem*, p. 173-174

<sup>507</sup> AHCOFCR. *Ibídem*, p. 178

1.º Juan Romero  
 2.º Gregorio Pollador  
 3.º Hilario S.  
 4.º Guillermo Lapuerta  
 5.º Mario Parra  
 6.º Gladis Martín  
 7.º Fernando Turman  
 8.º Mues Tolcano  
 9.º Eduardo Diaz  
 10.º Mariano Horador  
 11.º Rafael Luna  
 12.º Estanislao Sanchez  
 13.º Luis Gomez  
 14.º Roman Menon  
 15.º Olimpio Delgado  
 16.º Camelo Muela  
 17.º Agustín Naveda  
 18.º Aurelio Mualy  
 19.º José Palacios  
 20.º Alberto Mesa  
 21.º Santiago Muela  
 22.º Belia Hidalgo  
 23.º Eneas Gochi  
 24.º Eduardo Valencia  
 25.º Gregorio Alvar  
 26.º A. P. de Meijbar  
 27.º Celestio Varela  
 28.º Angel Mendez  
 29.º Felian P. Gaud  
 30.º Felix G. Zapra  
 31.º José M. Melian  
 32.º José Llopis  
 33.º Leopoldo Nieto

Acta de la sesion celebrada por  
 la Junta Directiva de este Colegio el dia  
 cinco de Septiembre de mil novecientos treinta

Reunidos los señores Pollador,  
 Lopez, Galatayud y Mayoralos para ver-  
 las las candidaturas reunidas a este  
 Colegio por los señores colegiados procedi-  
 al scrutinio y proclamacion de la nueva  
 Junta, resultan elegidos por la votacion  
 de los favorecidos que al margen se  
 expresan y por votable mayoria:

Presidente. - D. Gregorio Pollador

Tesoroero. - D. Colorado Lopez

Secretario. - D. Fernando Galatayud

Contador. - D. Juan Antonio Gil

Vocal 1.º. - D. Joaquin Tiral

Vocal 2.º. - D. Eduardo Valencia

Vocal 3.º. - D. Gabriel P. Mayoralos.

Se acuerda firmar en bloque con las  
 candidaturas recibidas y guardarlo en el  
 Archivo del Colegio a disposicion de los señores  
 colegiados.

Se acuerda asi mismo ver las aten-  
 ciones que siempre tuvo para este Colegio y  
 siguiendo la orientacion de Juntas anteriores  
 nombrar Presidente Honorario del mismo  
 al nuestro Ilustre Inspector de Sanidad  
 D. Federico Perisander, haciendole entrega  
 de un pergamino artistico en que asi  
 figure y ofreciendole en banquete al  
 que asistirán todos los favorecidos de  
 la provincia a ser posible, y cuyo fello

Fig. 56. Acta de nombramiento de la Junta Directiva con fecha cinco de Septiembre de

Con esto, podemos decir que nuevamente el día cinco de Septiembre de 1930, resultó ser una fecha importante en la carrera de D. Joaquín; dado que volvió a formar parte de la Dirección del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real<sup>508</sup>.

Tal sólo un día más tarde, la nueva Junta Directiva de la que recientemente D. Joaquín volvía a formar parte activa, se reunió en la sede del Colegio en Ciudad Real, siendo el tema principal del día organizar un homenaje a su desaparecido y notable compañero el D. Marino Fernández. Se acordó que se debía invitar a todos y cada uno de los colegiados a asistir al acto, añadiendo a ello D. Joaquín que además se debía mandar la invitación por correo, dado que así se aseguraría la asistencia de la gran mayoría. Una vez todos estuvieron de acuerdo, el Presidente decidió concluir la reunión<sup>509</sup>.

La última Junta General del año 1930, tuvo lugar el día veintidós de Diciembre. El principal asunto aquel día, fue todo lo concerniente a dos actos de importancia para el sector farmacéutico que tendrían lugar en breve; la próxima Asamblea de la UFN y la celebración del centenario de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central. D. Joaquín Fisac propuso que la representación perfecta del colectivo sería D. Gregorio Poblador y todos los presentes asintieron de manera unánime. D. Gregorio Poblador manifestó que su deseo era que D. Eduardo Valencia le acompañase pues con dos representantes la provincia estaría mejor representada<sup>510</sup>.

La siguiente convocatoria, nos lleva hasta el veintiocho de Marzo de 1931, en la que D. Gregorio Poblador y D. Eduardo Valencia, relataron todo aquello cuanto presenciaron en los dos actos a los que acudieron con anterioridad en representación del Colegio. Ambos hicieron especial énfasis en la buena

---

<sup>508</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 179.

<sup>509</sup> AHCOFCR. *Ibídem*, p. 180

<sup>510</sup> AHCOFCR. *Ibídem*, p. 181



situación, calificada de entusiasta, que vivía la Unión Farmacéutica Nacional por aquellos días<sup>511</sup>.

El primer acto celebrado en el año 1931, tuvo lugar el día veintiocho de Marzo; celebrándose la Asamblea General Ordinaria en la sede del Colegio. En esta cita, cuya afluencia de público fue más que notable, se trató un tema de máxima importancia. El Presidente anunció que de los grandes retos que la profesión tenía por asumir, y a pesar de los muchos logros conseguidos; merced a la acertada intervención de la UFN, aún quedaba uno vital por materializarse. Esta aspiración, no era otra que la creación de cooperativas farmacéuticas, que les hicieran redimirse de intermediarios y, de paso, proporcionar a los propios boticarios un mayor beneficio. En el caso concreto de la provincia de Ciudad Real dicha fecha fue clave; pues impulsada por D. Gregorio Poblador, D. Juan Antonio Gil y D. Evaristo Martín, se formó la comisión gestora de lo que sería Cofarcir; la Cooperativa Farmacéutica de Ciudad Real. Se concedió a continuación la palabra a D. Joaquín Fisac; quien se mostró inicialmente reticente a formar cualquier asociación de índole comercial en la Mancha dado que, a su juicio, entre los farmacéuticos de su comarca no reinaba un espíritu especialmente entusiasta y proclive a la asociación. Por todas estas razones, calificó de futuro fracaso la formación de una cooperativa farmacéutica en Ciudad Real. Estas manifestaciones, tuvieron su réplica de manos del Presidente; D. Gregorio Poblador, quien resaltó que el fin que se perseguía con esta creación, no era otro que proporcionar el beneficio de todos aquellos que formaran parte de la cooperativa y en ningún caso crear una fortuna individual. Y es que, además de conseguir una mejor condición a nivel comercial, asistencialmente los boticarios que formaran parte de esta nueva asociación, contarían con un mayor número de especialidades a su disposición, de una manera más rápida y sencilla. Se aspiraba a que el proyecto alcanzase una cota global; que todos los farmacéuticos de Ciudad Real formaban parte de él, por lo que en su seno no tendrían cabida ni las envidias ni las desconfianzas. Estas

---

<sup>511</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n.º 483, p. 182.

palabras, debieron calar profundamente en D. Joaquín, quien pronto rectificó sus primeras palabras, dando el beneplácito para que se iniciara el proyecto. Este cambio de parecer fue acogido entre aplausos, según consta en el acta de aquel día. Por todo ello, podemos afirmar que tanto gracias a la citada comisión gestora como a todos aquellos colegiados; entre los cuales, D. Joaquín Fisac se encontraba presente, con impulso hicieron de esta iniciativa una realidad. Finalmente y con la totalidad de los votos a favor, se dispuso de los fondos que en aquel momento contaba el colegio para crear Cofarcir.

En aquella misma sesión, además de la formación de la Cooperativa Farmacéutica de Ciudad Real, se trataron otros temas; siendo los más destacables los siguientes;

- Tras la recepción de un telegrama procedente de la Unión Farmacéutica Nacional y solicitando ésta apoyo, a nivel moral y material, el Presidente, expuso la causa ante los asistentes. Éstos se mostraron de acuerdo, y el Presidente tradujo las palabras de sus representados; redactando un nuevo telegrama cuyo destinatario sería la propia Unión; haciéndoles saber que el apoyo moral, siempre lo tuvieron de su parte, pero que a partir de aquel momento, ponían del mismo modo, todos los medios económicos con los que contaban a su entera disposición.
- A propuesta de la Junta Directiva y, secundada por todos los asistentes, se propuso y aprobó la subida de la cuota colegial hasta alcanzar las veinticinco pesetas; pues urgía hacerse cargo de las familias de los farmacéuticos fallecidos.
- D. Joaquín volvió a pedir la palabra para rogar, en su nombre y en el de otros muchos que además de farmacéuticos eran fabricantes, para que se respetasen los precios por ellos impuestos, y no se modificasen al antojo de cada botica<sup>512</sup>.

---

<sup>512</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n.º 483, p. 183-185.

La segunda y última sesión, celebrada en 1931 y que contó con la presencia de D. Joaquín Fisac, fue de asistencia exclusiva para la Junta Directiva, y tuvo lugar el día dieciocho de Octubre, en la sede del Colegio en Ciudad Real. El único motivo con el que se convocó aquella reunión, fue la inminente reunión de la Unión Farmacéutica Nacional; y por tanto, la representación de Ciudad Real que sería necesaria para la misma. Se decidió por unanimidad, que D. Gregorio Poblador, como Presidente, sería el candidato ideal para tal encargo; y que D. Juan Antonio Gil, le acompañase a tal evento<sup>513</sup>.

El año 1932, fue especialmente intenso dentro del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real; pues además de dos nuevas Asambleas convocadas desde la Unión Farmacéutica Nacional, se formó el Socorro Farmacéutico; que aseguraría el sustento de hijos y viudas de compañeros fallecidos.

La primera cita en el Colegio tuvo lugar el veinticinco de Enero de 1932; siendo el motivo, la llegada a la sede de un telegrama urgente llegado desde la UFN. El contenido del mismo, respondía a la pronta celebración de una nueva Asamblea Extraordinaria, para la cual se requería la participación de los farmacéuticos de Ciudad Real. Los primeros nombres que sonaron como candidatos, fueron los de D. Joaquín Fisac y D. Gregorio Poblador. Pero al no poder acudir, no éstos, ni tampoco el resto de miembros de la Junta Directiva, se decidió apostar por que acudiesen dos hombres de confianza de la misma; D. Juan Antonio Gil y D. Evaristo Martín<sup>514</sup>.

El veintinueve de Julio del mismo año, se aprobó por fin un proyecto que rondaba en las mentes de muchos desde hacía ya algún tiempo. Y es que la situación de total desamparo a la que quedaban relegados viudas, hijos y demás descendientes de boticarios fallecidos, no pasó desapercibida para la Junta del Colegio de Ciudad Real; dado que ellos mismos y sus familias podían en

---

<sup>513</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 185.

<sup>514</sup> AHCOFCR. *Ibíd.*, p. 186.

cualquier momento verse en la misma trágica situación. De este modo, se propuso aportar veinticinco pesetas mensuales, para la creación de llamado Socorro Farmacéutico, siendo esta recaudación destinada al citado fin. Sin embargo, esta primera propuesta fue tan solo apoyada por un tercio de los asistentes, entre ellos D. Joaquín, pues el resto consideraban una cuota abusiva e imposible de asumir por aquellos boticarios con ingresos menores. Finalmente, se consensuó que la cantidad final aportada sería de cinco pesetas mensuales por cada colegiado; dado que aunque la cantidad fuera mucho menor de la deseada, sin duda haría mucho bien a los que más lo necesitaban<sup>515</sup>.

En el mes de Agosto de 1932, se nombraba la nueva Junta Directiva del Colegio, en la cual no figuraba D. Joaquín Fisac:

- Presidente: D. Manuel Romero
- Secretario: D. Fernando Calatayud
- Tesorero: D. Gabriel Fernández Mayoralas
- Contador: D. Fernando Guzmán
- Vocales:
  - D. Eduardo Valencia: como Primer Vocal
  - D. Román Muñoz: como Segundo Vocal
  - D. Antonio Salcedo: como Tercer Vocal<sup>516</sup>

El veinticinco de Septiembre, la cúpula directiva del Colegio se reunió en la sede del mismo, con el objeto de designar un representante entre sus miembros, para acudir a la nueva cita de la Unión Farmacéutica Nacional; la Asamblea General Ordinaria, que daría comienzo en la ciudad de Madrid, el día diez de Octubre de 1932. Todos los miembros de la Junta estuvieron de acuerdo en nombrar como único representante y por tanto asistente oficial a la misma a D. Joaquín Fisac, puesto que ya había desempeñado dicha función de manera

---

<sup>515</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n.º 483, p. 187-188.

<sup>516</sup> Colegio de Ciudad Real (1932). *La Voz de la Farmacia*, III, 32:533.

excelente en el año 1924. Una vez elegido el candidato, tocaba preparar sus intervenciones, con el programa de temas a tratar. La Junta Directiva del Colegio de Ciudad Real, y el propio D. Joaquín, prestaron un especial interés todo aquello relacionado con los Farmacéuticos Titulares y los problemas que arrastraba este colectivo desde hacía ya un tiempo. Siendo la propuesta inicial de la UFN, el formar asociaciones de dichos farmacéuticos; desde Ciudad Real consta que veían con buenos ojos que dichas organizaciones se formaran al margen de la Unión Farmacéutica Nacional; dado que el cometido de ésta era el apoyo de todos los farmacéuticos en general, y el de la nueva organización sería de índole más específica para con aquellos que desempeñaban las funciones de Titulares. Una vez consensuado este punto, se dio la reunión por terminada<sup>517</sup>.

El día veinte de Diciembre, tuvo lugar la última Junta General Extraordinaria del año 1932; siendo en este caso, el tema principal, el reproducir de manos de D. Joaquín Fisac y ante los asistentes, todo lo acontecido en la Asamblea General de la UFN, que recientemente había tenido lugar y a la cual éste había acudido en representación del Colegio. D. Joaquín, primeramente explicó la solución dada al problema suscitado en torno a las uniones de Farmacéuticos Titulares, que pasaba por nombrar tanto desde los colegios como desde la propia UFN representantes para las mismas de los Farmacéuticos Titulares. Acto seguido, pasó a citar las normas con las cuales se debía designar a los representantes, que ocuparían tales cargos. Una vez expuestos los criterios de selección; los cuales no constan en las actas de manera explícita, se cita en las mismas como los elegidos para ocupar sendos cargos fueron; el Sr. Mayoralas, en representación de los Farmacéuticos Titulares en el Colegio y el Sr. Guzmán, para realizar idéntica función desde la Unión. Tras resumir lo tratado en aquella reunión, las palabras del Presidente fueron más que elogiosas hacia la labor realizada por D. Joaquín y finalmente, la sala se fundió en un cálido aplauso.

---

<sup>517</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n.º 483, p. 191-192

Acto seguido, y aún sin abandonar la problemática de los Titulares, el mismo D. Joaquín, con el apoyo del Sr. Ruesta, manifestó su deseo de imponer desde el Colegio que los alcaldes respondieran con sus propias fortunas personales ante los impagos a Farmacéuticos Titulares. Además propuso elaborar un listado, en el cual figurasen aquellos Ayuntamientos que aún no tenían una partida consignada a pagar a estos profesionales, o aquellos que aún teniéndola, no les pagaban. Los asistentes votaron dicha propuesta de forma afirmativa y pidieron un voto de gracias, tanto para la Junta Directiva, como para el Sr. Fisac.

Dejando de lado el tema de la Asamblea de la UFN y todo aquello relacionado con la problemática suscitada en torno a los Farmacéuticos Municipales, aún quedaban dos intervenciones más de D. Joaquín Fisac en aquella reunión del Colegio de Ciudad Real, a la que habían acudido numerosos farmacéuticos manchegos, llenos de entusiasmo, pletóricos de esperanza de lograr “*sus aspiraciones justísimas*”<sup>518</sup>

- Por un lado, D. Joaquín manifestó lo que a su juicio era una grave falta de previsión en la partida de presupuestos el no contar con los futuros colegiados; pues de no hacerlo estos quedarían justos y el total de los colegiados carecería de lo básico. Esta nueva propuesta, se sometió a votación, acordándose de aquel modo, en aumentar un total de ciento cincuenta pesetas la cuota colegial, y sufragar así cualquier imprevisto que pudiera producirse.
- Por otro lado, y una vez se finalizó de tratar los temas de carácter económico, D. Joaquín pidió la palabra para proponer que D. Juan Rhodes Garrido fuera investido como Presidente de Honor del Colegio de farmacéuticos de Ciudad Real. El motivo fue porque además de tratarse del Presidente de la UFN, era un compañero de profesión y de región; dado que ejerció su profesión en Cabanillas del Campo, en la actual provincia de Guadalajara. No obstante, este nombramiento

---

<sup>518</sup> Colegio de Ciudad Real (1932) La Voz de la Farmacia, III, 36: 812-814.

propuesto por D. Joaquín en Ciudad Real, se hizo extensivo a todos los Colegios de Farmacéuticos de España, por la labor ejercida por D. Juan Rhodes desde la UNF<sup>519</sup>. La idea fue acogida con regocijo y entre aplausos, por todos los asistentes<sup>520</sup>.

### **III.2.2.3.2. Actuación de D. Joaquín Fisac en la Unión Farmacéutica Nacional (UFN)**

Antes de comenzar a desggranar este punto con la actuación que tuvo D. Joaquín Fisac dentro de este colectivo; es necesario primeramente, situar esta agrupación en el espacio temporal en el cual desarrolló su trayectoria, definir el concepto que supuso la Unión Farmacéutica Nacional (UFN), y explicar los propósitos con los que fue creada.

La UFN, se constituyó a principios del siglo XX en Madrid, llevando a cabo su actividad a lo largo de veinticuatro años, que van desde su creación en 1913 hasta su desaparición definitiva en 1936. Con ello, podemos afirmar, que su actividad se desarrolló durante un periodo temporal convulso dentro de la historia moderna española pues este proyecto arrancó con la dictadura de Primo de Rivera, vivió la II República completa y expiró al comenzar la Guerra Civil.

La creación de la UFN, supuso un concepto hasta el momento inédito en nuestro país; pues surgió a partir de la agrupación de los recién creados Colegios Profesionales de Farmacéuticos de las diferentes provincias del país, y siendo los miembros de ésta, representantes de dichos Colegios. Por ello, no es de

---

<sup>519</sup> Roldán Guerrero, R. (1976). Diccionario biográfico y bibliográfico de autores farmacéuticos españoles. Tomo IV, Madrid IMPHOE, p. 251-252.

<sup>520</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n.º 483, p. 193-195.

extrañar que haya quien la considera como el organismo predecesor del actual Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos<sup>521</sup>.

Los motivos que llevaron a los farmacéuticos a la creación de una organización que los agrupase dentro de un todo, parte de la propia situación vivida en España durante aquellos años, y termina con la propia crisis que atravesaba el sector farmacéutico a principios del Siglo XX pues la pérdida de competencias, el intrusismo, y la mala situación económica de muchos boticarios, eran problemas a la orden del día. Se creyó que la mejor manera de intentar atajarlos, era la unión porque de manera particular, cada farmacéutico desde su botica, no haría sino esfuerzos inútiles para no conseguir nada. Se trataba de defender intereses comunes a todos ellos frente a las Autoridades y para lograr este propósito era necesario ejercer una importante presión a instancias políticas, administrativas e incluso por vía de los medios de comunicación.

Según testimonio del que fuera secretario de esta corporación en aquellos momentos iniciales, D. Gustavo López García, la UFN nació con la finalidad directa y principal, de intentar restaurar la por entonces ruínosa economía farmacéutica en España; siendo a su juicio los dos factores que habían precipitado aquella desagradable consecuencia, el negocio del medicamento industrial y el consiguiente abandono progresivo de la tradicional fórmula magistral. No se trataba de alejarse del ejercicio profesional o erradicar aquéllos, sino simplemente de encontrar soluciones juntos e intentar adaptarse a los nuevos tiempos<sup>522</sup>.

---

<sup>521</sup> <http://www.cofpo.org/index.php/historia-es.html>. Disponible en vers. html. 25-1-15.

<sup>522</sup> Díez Lafuente, M. (1990) *La Unión Farmacéutica Nacional (1913-1936): veinticuatro años de vida corporativa*. Tesis Doctoral inédita. BHMVUCM. STDPAL. TP 1990/074, p. 10-15.



A día de hoy debemos resaltar su importancia histórica, pues a lo largo de su trayectoria, lideró varias iniciativas que resultaron vitales para la farmacia de aquella primera mitad del siglo XX. Entre todas ellas, podemos citar;

- Como primera y principal acción; el intento de conseguir la unión de la gran mayoría de miembros del sector, pues se encontraban divididos desde que llegara a nuestro país el auge del medicamento de origen industrial. Por un lado, se hallaban aquellos que fabricaban los medicamentos, y por otro lado, quienes simplemente los dispensaban. El papel de esta corporación consistió en aunar fuerzas entre ambos bandos, e intentar demostrar que los intereses del sector al completo eran los mismos creando una Federación de Colegios Oficiales de Farmacéuticos.
- Ejerció una importante labor a la hora de sofocar conflictos internos entre sus miembros, como fue el caso del control y la lucha por someter la disidencia industrial presente en el colectivo que representaba<sup>523</sup>.
- Surgió precisamente de la UFN la primera iniciativa para la creación de un sindicato de productores de especialidades farmacéuticas en nuestro país en el año 1914; proponiendo así la formación de un Sindicato Farmacéutico de la Reglamentación, cuyos principales objetivos serían la unificación y el control de los precios de venta al público de las especialidades farmacéuticas y, por supuesto el monopolio en la dispensación de este tipo de productos para las oficinas de farmacia. De este nuevo organismo, podrían formar parte todos los farmacéuticos españoles que prepararan especialidades, siempre y cuando aceptasen las condiciones impuestas desde el mismo. Sin embargo, esta iniciativa fracasó y los farmacéuticos que preparaban medicamentos industriales iniciaron una andadura asociativa independiente, creando en 1916 la Asociación de Productores de Especialidades Farmacéuticas, y más tarde

---

<sup>523</sup> <http://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/viewFile/500/502>. Disponible en vers. html. 25-1-2015

en el año 1922, la Unión General de Productores de Especialidades Farmacéuticas de España<sup>524</sup>.

- Sin embargo, hay que decir, que no todo fueron fracasos porque la UFN contó en su haber con grandes logros como la derogación del Artículo trece del Reglamento de Especialidades Farmacéuticas de 1924<sup>525</sup>. Esto supuso el devolver a los farmacéuticos la responsabilidad exclusiva de la venta de medicamentos, en detrimento de drogueros y otros intrusos. Este hecho supuso, además de un balón de oxígeno para el sector; el que muchos boticarios depositasen su confianza en esta organización<sup>526</sup>.
- Para llevar a cabo actividades tales como la puesta de ideas en común, la lectura de ponencias, la resolución de conflictos o la designación de la Junta Directiva, anualmente los representantes de los Colegios de Farmacéuticos de las distintas provincias españolas, eran convocados para celebrar la Asamblea General de la UFN.

A propósito de este último punto, D. Joaquín Fisac y Ramo tuvo el honor de representar al Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real en la citada Asamblea, nada menos que en dos ocasiones: en 1924 y en 1932.

---

<sup>524</sup> Rodríguez Nozal, R. La Industria del medicamento en el seno del colectivo químico industrial: La Unión Nacional de Laboratorios Químico-Farmacéuticos (1919-1936) *Asclepio*, LXIII, 1-7-2011, 2:431-452

<sup>525</sup> En el Artículo trece del *Reglamento para la elaboración y venta de Especialidades Farmacéuticas de 1924*, se disponía que las especialidades que no necesitasen receta médica, podrán ser expendidas, indistintamente en Farmacias, Droguerías o Centros de Especialidades. Francés Causapé, M. C. (1975). *Loc. Cit.* n.º 382, p. 32.

<sup>526</sup> González Oliva, J. (2006) *Cofarcir, 75 años cumplidos con la farmacia*. Ciudad Real. Imp. Gráficas Garrido, S. L., p. 15

### **III.2.2.3.2.1. Actuación de D. Joaquín Fisac en la Asamblea de la Unión Farmacéutica Nacional de 1924**

Sobre la primera de las Asambleas que contó con la participación de D. Joaquín Fisac, cabe señalar que se celebró en Madrid entre los días veintisiete y veintisiete de Abril de 1924. Es necesario puntualizar que no se trataba de una Asamblea General al uso sino que se convocó con carácter extraordinario<sup>527</sup>; siendo el motivo de dicha convocatoria el debate existente en aquellos tiempos acerca de, si procedía o no, la dimisión de la propia Junta de Gobierno que se encontraba al frente de la UFN<sup>528</sup>.

Para tal acontecimiento, el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real, designó a dos boticarios de reconocido prestigio en la región, para que actuasen como sus representantes: D. Joaquín Fisac y D. Carlos Rubio; este último, farmacéutico establecido en la localidad de Valdepeñas. Nueve días antes de que estos dos farmacéuticos viajasen a Madrid, desde este Colegio, convocaron una reunión extraordinaria, cuyo objeto sería consensuar y preparar las posibles intervenciones de sus dos representantes. El resultado de esta convocatoria se saldó con la votación de manera unánime, por parte de todos los asistentes, a favor de la adhesión a la Junta de Gobierno de la UFN como una importante muestra de su respeto hacia la misma. Desde Ciudad Real consideraron que, ante todo, aquella Junta trató de defender los intereses comunes del sector por encima de los propios. Ya en aquel momento, D. Joaquín intervino destacando la importancia que en aquellos tiempos jugaba la unión de los profesionales del sector farmacéutico pues, gracias a ella, las últimas reformas, acontecidas sobre la legislación vigente en aquel momento, habían resultado algo más favorables

---

<sup>527</sup> No hay que confundir esta Asamblea Extraordinaria, con la XII Asamblea de la Unión Farmacéutica Nacional, que aquel mismo año, se celebró en el mes de Octubre de 1924. *El Restaurador Farmacéutico*, CXXIX, 30-10-1924, 20:486

<sup>528</sup> *La Farmacia Española*, LVI, 15-5-1924, 10:145.

de lo esperado por muchos, lo que en parte era debido, a su juicio, a las gestiones y la presión ejercida desde la UFN<sup>529</sup>.

Volviendo a la Asamblea de la UFN, dado lo controvertido de esta convocatoria, la reunión se vivió con intensa agitación, especialmente en los días previos, pues hubo quienes llegaron a tacharla de reaccionaria y de celebrarse con el fin de conseguir propósitos de índole rebelde. Fue por estos motivos, por los que la sombra de la prohibición, siempre planeó sobre ella. Sin embargo, llegó la fecha prevista para llevarla cabo, la Asamblea se celebrase con total normalidad. En total constó de cuatro sesiones, que se extendieron a lo largo de dos intensos días, que abarcaron el veintiséis y el veintisiete de Abril aunque, es necesario destacar, que una vez finalizada la primera de estas sesiones ya se conocía el resultado final con el que concluiría esta Asamblea.

En cuanto a los detalles del acto, según informaban fuentes especializadas como era el caso de *La Farmacia Española*, la sede del Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid se encontraba a rebosar cuando aún faltaba media hora para que la reunión diera comienzo. De los asistentes, consta que los treinta y nueve Colegios de Farmacéuticos existentes en España en aquellos días, estuvieron representados por sus Presidentes, o por hombres fuertes dentro de las Juntas de Gobierno; como fue el caso de los Sr. Fisac y Rubio que acudieron en representación del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real. La excepción fue el Colegio de Farmacéuticos de Toledo que además del presidente contó con un colegiado en representación de cada uno de los distritos que configuraban el citado Colegio.

La Asamblea se inauguró, tal y como estaba previsto, a las once de la mañana de aquel veintiséis de Abril de 1924, dando así comienzo la primera sesión. Tras el solemne acto de apertura, y entre el entusiasmo de parte de los presentes, el Presidente dedicó unas palabras a modo de saludo y seguidamente se pasó lista a

---

<sup>529</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 74

los asistentes. A continuación, la Junta relató, en su defensa; una breve memoria donde, de manera concisa y fidedigna, quedaban patentes todas las gestiones y logros que, en beneficio de la profesión; se habían conseguido durante su mandato. Se hizo especial hincapié todo aquello relacionado con el *Reglamento para la Elaboración y Venta de Especialidades Farmacéuticas*<sup>530</sup>.

Una vez finalizó la lectura de esta memoria, llegó el turno de las aportaciones de los presentes. Tras las intervenciones de otros compañeros, llegó el turno de D. Joaquín Fisac<sup>531</sup> quien indica que lo primero que deberían hacer los asistentes era emitir un voto de gracias a la Junta por sus hazañas. Su intervención, en nombre del Colegio de Ciudad Real; vino secundada, primero por el Sr. Echeverría, en representación del Colegio de Toledo, y más tarde por otros muchos asistentes que vitoreaban enérgicamente la palabra *todos*. La intervención de D. Joaquín prosiguió expresando que su idea no era otra que dejar atrás todo el cuestionamiento anterior hacia la Junta; pues había quienes la criticaron fervientemente, dada la relación demasiado amistosa que ésta mantenía con el por entonces Gobierno de Primo de Rivera. D. Joaquín manifestó que aquellas relaciones de índole personal así como las simpatías personales de cada uno, podían incluso beneficiar la posición del sector al completo. Su discurso finalizó apelando a la necesaria cohesión de todos los farmacéuticos con la finalidad de conseguir objetivos comunes y mostrando igualmente ese mismo propósito de unión para con la Junta en cuestión<sup>532</sup>.

El tema referente a las citadas relaciones de supuesta amistad o simpatía entre los miembros de la Junta Directiva de la UFN y el Gobierno fue aclarado convenientemente por el Sr. Acedo Pedregal, que acudía al acto en

---

<sup>530</sup> Se refiere al *Reglamento para la elaboración y venta de Especialidades Farmacéuticas* promulgado en España el nueve de Febrero de 1924; que se trataba de una modificación del texto de 1919, visto en epígrafes anteriores. GM, n ° 72, 13-2-1924, p. 779-782

<sup>531</sup> *La Farmacia Española*, Loc. Cit. n ° 528, p. 145.

<sup>532</sup> AHCOFCR. Loc. Cit. n ° 483, p. 75.

representación del Colegio de Farmacéuticos de Cáceres<sup>533</sup>. Sus explicaciones sobre este espinoso asunto debieron convencer a los asistentes porque con esta última intervención se dio por finalizada la primera sesión entre aplausos, alegría y satisfacción por parte de los presentes. Esto no significaba sino que la Junta, cuestionada, continuaría ejerciendo sus funciones al frente de la UFN con el beneplácito de los asistentes a esta Asamblea Extraordinaria. Y es que los presentes no sólo no aceptaron la dimisión propuesta sino que aportaron un voto de confianza. A pesar de que el objetivo primordial con el cual esta Asamblea fue convocada ya se había conseguido, ésta prosiguió con tres sesiones más, tal y como estaba previsto en su programa.

Sobre estas tres sesiones restantes; acontecidas entre los días veintiséis y veintisiete de Abril de 1924; aunque ya con menor importancia, debatieron temas como la reforma del ejercicio farmacéutico, la orientación por parte de los Colegios para la mejora de las gestiones de la Junta, nombramiento de la Comisión de Servicios Farmacéuticos, que debería estar en estrecho contacto con la clase médica; además de asuntos concernientes al cuerpo de Farmacéuticos Titulares<sup>534</sup>.

### **III.2.2.3.2.2. Actuación de D. Joaquín Fisac en la Asamblea de la Unión Farmacéutica Nacional de 1932**

Sobre esta segunda Asamblea, en este caso celebrada en el año 1932, podemos decir que hacía en número veinte y que fue convocada el día diez de Octubre de aquel año en Madrid. Los actos, se llevaron a cabo en el salón de actos de la ya Academia Española de Farmacia<sup>535</sup>. En este caso, consta que D. Joaquín Fisac

---

<sup>533</sup> *El Restaurador Farmacéutico, Loc. Cit. n° 527, p. 485.*

<sup>534</sup> *La Farmacia Española, Loc. Cit. n° 528, p. 146-147.*

<sup>535</sup> Desde que se decretase la colegiación de los farmacéuticos en ejercicio como obligatoria, en el año 1898, se separaron las funciones del por aquel entonces recién formado Colegio Oficial de Farmacéuticos de Madrid; con un papel más administrativo, del antiguo Real Colegio de Botánicos de la Corte; que quedaría relegado a asuntos meramente científicos. Éste último, por orden del cinco de Enero de 1932, pasó a llamarse Real

acudió a esta nueva cita como único representante del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real.

En este segundo caso, se trataba de la Asamblea anual que la UFN celebraba todos los años para poner ideas en común y dar a conocer todas las novedades que habían acontecido a lo largo del año. Por todo ello, no debe extrañarnos, que toda la agitación y el nerviosismo con el que los farmacéuticos acogieron la cita de Abril de 1924; en este caso no se dieron<sup>536</sup>. Con todo consta, que como ya ocurrió en el caso anteriormente descrito, desde el Colegio de Ciudad Real se citó a su cúpula directiva con fecha veinticinco de Septiembre de aquel mismo año para preparar la señalada cita junto con D. Joaquín Fisac. En esta reunión se trató sobre todo aquello concerniente a los Farmacéuticos Titulares, pues en pleno auge de las uniones profesionales, y dado que la situación de este colectivo no terminaba de solucionarse, ya planeaba la idea de una posible organización de estos. La idea que apoyaron todos los asistentes, fue que dicha unión debía producirse más pronto que tarde, y consideraban que debía ser independiente de la UFN pues esta estaba ocupada con infinidad de temas; y hacía falta una nueva corporación para la lucha de los intereses de los Farmacéuticos Municipales de manera exclusiva<sup>537</sup>.

De este modo, y tal y como estaba previsto; la sesión inaugural de aquella XX Asamblea de la UFN, comenzó a las doce de la mañana de aquel día diez de Octubre de 1932. Esta primera sesión, estuvo presidida por el entonces Director General de Sanidad, el Sr. Pascua. En cuanto a los asistentes, además de una amplia representación farmacéutica de todas las provincias españolas, contó con la presencia del que en aquel momento ocupaba el cargo de Presidente del Colegio de Farmacéuticos de Madrid: D. Pompeyo Gimeno. Además, y gracias a

---

Academia Española de Farmacia. <http://www.ranf.com/la-institucion/historia.html>. Disponible en vers. html. 25-1-2015.

<sup>536</sup> *La Farmacia Moderna*, XLIII, 10-11-1932, 21:328.

<sup>537</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n.º 483, p. 191-192.

la prensa especializada, acreditada para este evento; podemos saber que reconocidas figuras dentro del mundo farmacéutico<sup>538</sup> como eran: D. Rafael Folch, D. Juan Rhodes y D. José Casares Gil, entre otros boticarios de renombre, se dieron cita en la XX Asamblea de la Unión Farmacéutica Nacional. Tras la pertinente lectura de la lista con los nombres de todos los presentes, D. Pompeyo Gimeno se encargó del discurso inaugural; en el cual rogaba al Sr. Director General de Sanidad que completara la reglamentación para los Farmacéuticos Titulares lo que consideraba vital para el adecuado funcionamiento de la sanidad en general y la profesión farmacéutica en particular. En aquel momento, el cargo de Presidente de la UFN recaía sobre la persona de D. Juan Rhodes; quien pronunció unas más que emotivas palabras acerca de las amarguras y penurias que atravesaban en aquellos años muchos boticarios rurales. Desde aquella plataforma, hizo un llamamiento a lo poderes públicos para intentar poner remedio a aquella precaria situación. Acto seguido, intervino el Sr. Director General de Sanidad quien, en nombre del Sr. Ministro y en el suyo propio, se comprometió a estudiar la situación a fondo ya que al no conocerla en su totalidad, declaró no encontrarse en posición de prometer nada al respecto<sup>539</sup>.

Tras un breve receso, los asambleistas se volvieron a reunir en el mismo lugar a las cuatro de la tarde, comenzando con la lectura de una memoria que relataba los objetivos conseguidos por la UFN en los últimos tiempos. Entre ellos, cabe destacar; la resolución favorable del pleito con los drogueros, las Inspecciones Farmacéuticas Municipales, cuya normativa se había visto modificada recientemente<sup>540</sup> e Inspección de Farmacias<sup>541</sup>, todo aquello referente a Montepío y seguros tanto de enfermedad, como de maternidad, las inspecciones

---

<sup>538</sup> *El Restaurador Farmacéutico*, LXXXVII, 30-10-1932, 20:533-534.

<sup>539</sup> *El Restaurador Farmacéutico*, Loc. Cit. n.º 538, p. 535.

<sup>540</sup> Real Decreto por el que se establecía el Reglamento de los Servicios Farmacéuticos del Ministerio de la Gobernación e Inspecciones Farmacéuticas Municipales (Farmacéuticos Titulares). BOPCR, n.º 119, 1-10-1930, p. 1-2.

<sup>541</sup> Al igual que en el caso del Reglamento de Inspectores Farmacéuticos Municipales; el Reglamento orgánico del cuerpo de Subdelegados de Sanidad del Reino, había sido modificado poco tiempo antes de celebrarse dicha Asamblea; concretamente con fecha once de Febrero de 1931. GM n.º 42, 11-2-1931, p. 808-809.



de vinos y otros alimentos y los estatutos de las cooperativas farmacéuticas y de los Colegios de Farmacéuticos. Una vez terminada esta lectura, la respuesta del público, consistió en un sonoro aplauso que denotaba la satisfacción de los presentes ante tales palabras.

La segunda sesión, se celebró durante la mañana del día once, y tuvo como protagonista al Presidente del Colegio de Alicante, D. Juan Ruesta. Este farmacéutico preparó una ponencia cuyo título era “*Evolución profesional y de procedimiento*” en la cual trataba el tema de la circular enviada recientemente a los Ayuntamientos con el fin de controlar la labor realizada por los Inspectores Municipales<sup>542</sup>. La Asamblea en pleno, aplaudió la medida, pues consideraban que, de ese modo; se valoraría el buen hacer de estos profesionales<sup>543</sup>.

La tarde de aquel día once, estuvo ocupada por la tercera sesión, que no se dio por finalizada hasta pasadas las ocho de la tarde. La discusión giró en torno a si procedía o no la asociación entre Farmacéuticos Titulares y de ser procedente si ésta debía ser dependiente o por el contrario independiente de la UFN. Este interrogante fue sin duda el punto que desató un debate más acalorado en aquella XX Asamblea; la mayoría de los asistentes, apostaba por la asociación sin duda alguna; pero había quienes defendían que ésta debía estar siempre bajo el amparo de la UFN y otros, veían con buenos ojos una sana independencia de dicha organización<sup>544</sup>. En este segundo grupo, se encontraba D. Joaquín Fisac pues, tal y como había manifestado ya en el Colegio de Ciudad Real; creía más conveniente crear la nueva corporación al margen de la UFN. Reiteró ante todos los asistentes que era necesario una dedicación absoluta a este colectivo cuyo futuro, en su opinión se ceñía un tanto incierto porque el resto de problemas sufridos por el sector farmacéutico impedirían llevar las acciones a favor de este

---

<sup>542</sup> *El Restaurador Farmacéutico, Loc. Cit. n° 538, p. 536.*

<sup>543</sup> *La Farmacia Moderna, XLIII, 25-11-1932, 22:338.*

<sup>544</sup> *El Restaurador Farmacéutico, Loc. Cit. n° 538, p. 537.*

colectivo a buen puerto<sup>545</sup>. Tras nuevas intervenciones de uno y otro bando, al final se logró el consenso entre todos siendo la decisión final adoptada la de establecer “*secciones de titulares*” que habrían de dedicarse en exclusiva a éstos; tanto en todos y cada uno de los Colegios Profesionales de Farmacéuticos de cada provincia como en la propia UFN. Con la buena acogida de esta propuesta y entre aplausos, se dio por finalizada la sesión<sup>546</sup>.

A las diez y media de la mañana del día siguiente, comenzó la cuarta sesión. El tema seguía siendo el mismo con el cual terminó la sesión anterior; la posible asociación de los Farmacéuticos Titulares. A propósito de ello, representantes del Colegio de Farmacéuticos de Vizcaya, realizaron una ponencia que giraba en torno a este polémico tema. D. Joaquín Fisac intervino nuevamente, para defender el citado discurso, en especial en el apartado que trataba de las Tarifas<sup>547</sup>. D. Joaquín finalizó la concluyendo establecer la separación del precio de los medicamentos, en dos conceptos:

- Por un lado, el valor material del medicamento; invariable para todos.
- Y por el otro lado, los honorarios profesionales. De ellos, se autorizarían descuentos escalonados únicamente para la Beneficencia, los seguros o las cooperativas<sup>548</sup>.

A lo largo de los días siguientes, tuvieron lugar las sesiones, que iban de la quinta a la séptima; y en las cuales se trataron temas de escasa relevancia en comparación, tanto con los ya expuestos como con aquellos que estaban por exponerse.

---

<sup>545</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 181

<sup>546</sup> *El Restaurador Farmacéutico*, *Loc. Cit.* n ° 538, p. 538.

<sup>547</sup> Entendiendo como tarifas, los precios aplicados a aquellos productos que eran de elaboración propia en los laboratorios de las boticas.

<sup>548</sup> AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 185

La octava sesión, sin embargo trató un tema de importancia equiparable a las primeras sesiones; pues había que elegir una nueva Junta para la UFN. El motivo era que además de que los cargos cesaban por llevar en los mismos un tiempo que excedía el límite permitido; había que sumar las dimisiones del Presidente, del Secretario y del Contador. Todos los presentes manifestaron su afecto hacia la Junta saliente y, con este motivo; decidieron celebrar un banquete en su honor en el Círculo de Bellas Artes, con el que además pondrían el broche final a esta XX Asamblea. La nueva Junta, votada por aclamación, constaba de los siguientes miembros:

- Presidente; D. Francisco Saval Moris, de Málaga
- Vicepresidente; D. Juan Ruesta y Marco, de Alicante
- Tesorero; D. Leonardo Gutiérrez Colomer, de Madrid
- Secretario; D. Manuel Fernández-Prieto y Milego, también de Madrid
- Vocales; D. Pedro Arranz, D. Félix García Alfaro y D. Ernesto Gil Sastre.
- Representantes; de la primera región, D. Antonio Fuentes Fuentes, de Palencia; de la tercera región; D. José Fabregat y Rovira de Barcelona; de la quinta región; D. Carlos Cuerda, de Sevilla; y como representante de los Titulares; D. Bernardino Rojo, de Revenga de Campos; y D. Emilio Gallego, de Almadén de la Plata<sup>549</sup>.

En la novena y última sesión, los asambleístas cuyas comunicaciones estaban fuera del programa oficial, tuvieron la oportunidad de exponerlas ante el público asistente. Así pues, tras cinco días de Asamblea, ésta se dio por finalizada, con el citado banquete, celebrado el día quince de octubre, y el posterior acto de clausura, celebrado al día siguiente<sup>550</sup>.

---

<sup>549</sup> *El Restaurador Farmacéutico, Loc. Cit. n.º 538, p. 588.*

<sup>550</sup> *El Restaurador Farmacéutico, Ibídem, p. 589.*

A propósito de su participación en la citada XX Asamblea de la UFN, D. Joaquín escribió a posteriori un artículo, que llevó por título “*Óptica en las farmacias*”. El principal motivo que le motivó para su redacción fue un incidente surgido en una de las sesiones de la misma, y tras la intervención del Sr. Azcárraga, representante del Colegio de Farmacéuticos de San Sebastián. En dicha intervención, este farmacéutico enumeró el costoso periplo del que tuvo que valerse para poder dispensar a un paciente unos cristales que le habían sido previamente prescritos por un oftalmólogo, y que no quedándole otro remedio que tener que pedirlos a la mismísima Alemania.

Según nos cuenta D. Joaquín a través de su escrito, en aquel momento existían en nuestro país dos sectores con opiniones enfrentadas con respecto a este tema. El debate, una vez más, estaba servido.

- Por un lado, estaban los partidarios del modelo de farmacia tradicional; lo que suponía ceñirse únicamente a medicamentos y fórmulas magistrales. Dentro de este grupo se encontraban todos aquellos que opinaban que el hecho de disponer en las boticas de productos alejados del medicamento tradicional, no hacía sino envilecer y desprestigiar a la profesión. Basaban sus palabras en los siguientes argumentos:
  - Fomentaba la desunión entre los farmacéuticos que ejercían en una misma plaza, creando rivalidades entre ellos.
  - Consideraban del mismo modo que ésta era una forma de intrusismo dentro de las labores de los médicos; ya fueran generales o en su caso oftalmólogos. No veían con buenos ojos que un sector, que había luchado fervientemente y a lo largo de los años contra estas malas artes, ahora las practicasen.

- Por el otro lado, estaba la sección digamos más aperturista, que opinaba que, contar con una mayor cartera de servicios; aportaba un valor añadido a la farmacia; además de ser parte de lo que ellos mismos denominaban el comienzo de la regeneración de la profesión farmacéutica en España.

D. Joaquín Fisac, como era de esperar, se encontraba dentro del segundo grupo. Sus argumentos a favor de la postura más aperturista del sector, residían en su propia experiencia vital. Él mismo había adquirido una farmacia hacía ya prácticamente cuarenta años; en ella instaló un laboratorio, que supo ir adaptando a las necesidades que marcaron los cambios temporales, llegando a añadir incluso un anexo al mismo para la fabricación de inyectables y, en aquel momento, además de medicamentos propiamente dichos; dispensaba herboristería y productos ortopédicos. Su formación era a su juicio, sobradamente suficiente, dado que además de haber realizado un curso de óptica; se consideraba una mente inquieta; pues en sus escasos ratos libres herborizaba, estudiaba reformas higiénicas para aplicar en su población, y preparaba semillas, que más tarde exportaba, dando con ellos trabajo y alimento a multitud de familias sin recursos. Con todo ello, se planteaba honestamente por qué no iba él a poder tener una pequeña óptica en su farmacia. A favor de su postura, evocó los siguientes planteamientos:

- Todo el razonamiento anterior, en el caso concreto de D. Joaquín tenía de manera aún más especial su razón de ser, pues en el artículo diferenciaba convenientemente que no era lo mismo ejercer en las ciudades que en los pueblos. En su opinión, los farmacéuticos rurales se debían a sus pacientes o lo que es lo mismo, debían proporcionarles el mejor y más completo servicio a los mismos. No era de recibo permitir que un paciente se desplazase desde Daimiel hasta Madrid o Barcelona, con el único objeto de conseguir unos cristales y era el caso de muchos que tenían esta necesidad como algo

inalcanzable, tener que continuar su vida sin ellos o conformarse con una solución poco profesional.

*“Las personas humildes que necesiten una corrección de cristales esféricos de pocas dioptrías y no disponen de medios para trasladarse a Madrid o Barcelona, tienen que recurrir a lo que encuentren”.*

- En su opinión, una vez fuera un servicio extendido, no tendría por qué crear malestar o envidias entre compañeros de profesión ejercientes en un mismo emplazamiento.

*“Conozco varios compañeros que tienen un surtido de óptica en sus farmacias y no desmerecen en el concepto público de los demás farmacéuticos de la misma plaza y los médicos no vacilan a la hora de enviarles a los pocos clientes que les consultan, ni de proveerse de lo que ellos mismo o sus familias necesitan”.*

- No creía que los farmacéuticos incurriesen en ningún tipo de intrusismo con la clase médica porque se trataba de una acción sanitaria conjunta y para lograr el beneficio del paciente;

*“El farmacéutico rural que con una caja optométrica hace una graduación más o menos empírica, según sus posibilidades, puede suministrar las lentes correctoras y distinguir las anormalidades astigmáticas, atróficas nerviosas, etc, con autoridad suficiente para dirigir a los enfermos al médico general, al oculista operador, o al refaccionista, y está seguro en este último caso de volver al cliente con la receta para proveerse de los cristales prescritos con la garantía de farmacéutico”<sup>551</sup>.*

---

<sup>551</sup> Fisac y Ramo, J. (1933) Óptica en las Farmacias. *La Voz de la Farmacia*. IV, 37:65-66.

### **III.2.2.3.3. Papel de D. Joaquín Fisac en la fundación de la Cooperativa Farmacéutica de Ciudad Real (Cofarcir)**

Como ya hemos adelantado, a D. Joaquín Fisac y Ramo, le tocó vivir una época convulsa y de profundos cambios, que afectaron a nivel político, económico y social; pero también e inevitablemente, a la forma de entender la profesión farmacéutica. Antaño, los boticarios fabricaban en sus propios laboratorios la mayor parte de todo aquello que después dispensaban. Pero la revolución industrial alcanzó igualmente a este sector y en vista de ello, no tuvo otro remedio que modernizarse y adaptarse a las nuevas necesidades. Así pues, primaba que todas las boticas estuvieran bien surtidas de productos manufacturados. El objetivo era que todo debía llegar a todas partes; y para ello, los farmacéuticos tuvieron que comenzar a asociarse entre ellos, surgiendo así lo que hoy conocemos como cooperativas farmacéuticas. De este modo, en el caso concreto de Ciudad Real, tras la creación del Colegio de Farmacéuticos de esta provincia, tocaba el tener también una cooperativa propia; y para esta tarea se contó entre otros farmacéuticos con D. Joaquín Fisac y Ramo; pues fue uno de los fundadores y primeros socios de la actual Cooperativa Farmacéutica de Ciudad Real (Cofarcir).

Aunque bien es cierto que, en épocas anteriores a esta ya existía la distribución farmacéutica; hay que remontarse hasta el siglo XVI, para encontrar el primer vestigio; el almacén del Colegio de Apotecarios de Barcelona, que fue constituido por aquel colectivo allá por el año 1531, con el fin de abastecer a los farmacéuticos tanto de aquellos medicamentos difíciles de obtener como de los que resultaban ser de un uso más cotidiano<sup>552</sup>. Sin embargo, y tras estos prometedores comienzos, debemos esperar tres siglos para encontrar un nuevo intento de sociedad comercial farmacéutica.

---

<sup>552</sup> El Dr. G. Folch Jou alude a esta empresa germinal, indicando que era conocida con el nombre de “caja”, y en ella se almacenaban entre otras confecciones la Triaca Magna, la Anacardina y el Mitridato. Folch Jou, G. (1972). *Opus. Cit.* n ° 49, p. 75.

El resurgimiento de este fenómeno, tuvo su comienzo durante la segunda mitad del siglo XIX; aunque no fue hasta principios del XX cuando las ideas propuestas durante los años anteriores tuvieron por fin su consumación. Los dos factores que quizá influyeron en mayor medida para dar el impulso definitivo al desarrollo de la distribución farmacéutica en España, fueron por un lado, la bonanza económica y por otro lado, el aumento de la producción de especialidades farmacéuticas en nuestro país<sup>553</sup>.

De esta manera, se originaron las primeras sociedades de tipo comercial integradas por farmacéuticos y con la única intención de dar servicio a todos y cada uno de los boticarios que las componían;

- En el año 1871, se presentó a la Junta General del entonces Colegio de Farmacéuticos de Madrid, la propuesta de creación de una sociedad cooperativa de seguros mutuos, de producción y de consumo. Sin embargo, aquella propuesta quedó en el tintero, y Madrid tuvo que esperar hasta poder contar con una cooperativa farmacéutica propiamente dicha, ampliándose la Ley de Asociaciones de 1880<sup>554</sup>.
- La primera empresa española creada por farmacéuticos dedicada enteramente a la distribución de productos a los mismos, fue la Unión Farmacéutica Guipuzcoana. Su fundación tuvo lugar el día veintiuno de Diciembre de 1901 en San Sebastián. Cabe apuntar en cuanto a su régimen fiscal, que se trataba de una sociedad anónima, y no de una cooperativa propiamente dicha.
- El año 1927, se aprobaron los estatutos de la Federación Farmacéutica de Barcelona; que es considerada por derecho la primera cooperativa farmacéutica surgida en nuestro país.

---

<sup>553</sup> González Oliva, J. (2006) *Opus. Cit.* n ° 526, p. 15-16

<sup>554</sup> Francés Causapé, M. C. (1975) *Opus.. Cit.* n ° 382.



- Tres años más tarde, nació en Sevilla, el Centro Farmacéutico Sevillano, que junto con la Federación Farmacéutica de Barcelona, constituyen el germen de lo que hoy entendemos por cooperativas farmacéuticas<sup>555</sup>.

Volviendo nuevamente a la provincia de Ciudad Real, hay que decir que ni ella misma y su Colegio de Farmacéuticos, fueron ajenos a estos acontecimientos. En vista de todo ello, algunos de sus miembros más activos, entre los cuales se encontraba D. Joaquín Fisac; decidieron celebrar el día veintiocho de Marzo de 1931, una Junta General, siendo el lugar elegido, la sede del propio Colegio de Farmacéuticos, acogiéndose a la Ley de Cooperativas promulgada el diecinueve de Octubre de 1869<sup>556</sup>.

Esta reunión, encabezada por D. Gregorio Poblador Alarcón, por aquel entonces presidente del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real, sería decisiva para la futura creación de la Cooperativa Farmacéutica de Ciudad Real. El objetivo de los convocantes, no era otro que crear en el corazón de la Mancha, una sociedad de distribución, a imagen y semejanza de las ya constituidas en Barcelona y Sevilla. Se perseguía un ideal ajeno a todo fin de lucro para una o varias personas determinadas sino para poder beneficiar a todo el colectivo en su conjunto; dado que incluso, en los duros comienzos; consta que los primeros socios debieron aportar un mínimo capital para poder poner este proyecto en marcha. Estamos ante el germen que daría lugar a la fundación de Cofarcir; la que hoy es la tercera cooperativa de estas características surgida en nuestro país (Fig. 57 y 58).

---

<sup>555</sup> González Oliva, J. (2006) *Opus. Cit.* n ° 526, p. 17.

<sup>556</sup> GM, n ° 294, 21-10-1869, p. 200.

La convocatoria a la Junta tuvo una buena acogida y los asistentes a la misma llegaron a sumar un total de cincuenta y dos farmacéuticos venidos de diferentes rincones de la provincia. Una vez expuesta la idea, no todos los asistentes la acogieron con el mismo regocijo; pues es necesario citar, que el propio D. Joaquín Fisac, pidió la palabra en aquella Junta para manifestar públicamente sus recelos para con el nuevo proyecto.

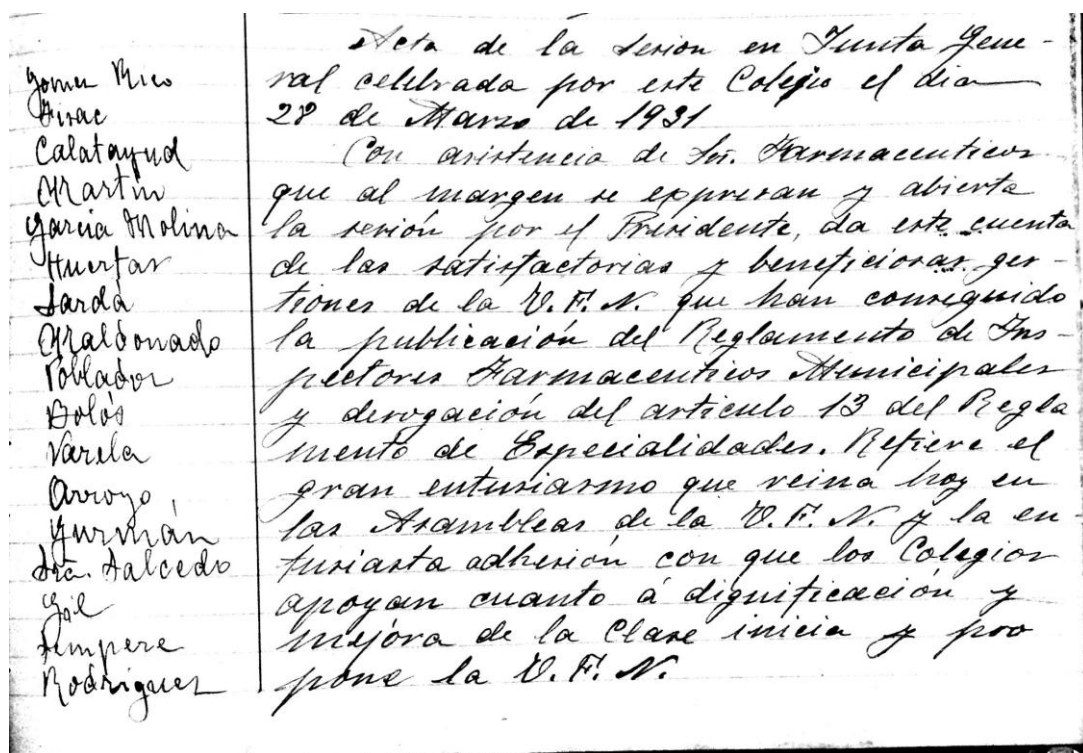


Fig. 57. Detalle de la reunión celebrada en el Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real, con fecha veintiocho de Marzo de 1931, donde con la presencia de D. Joaquín Fisac, se decide formar un cooperativa farmacéutica en la provincia de Ciudad Real. AHCOFCR.

Primer Libro de Actas, p. 181.

Sanchez  
Nombres (A)

Jarrión

Serrano

Morales

Glopis

Sta. Eiz

Mayoralas

Miranierra

Marin

Chacón

Real

Herrero

Puebla

Gijón

Carcales

Nieto

Campillo

Abrados

Capilla

Gomez

Hernandez

Saurarote

Diaz

Muñoz

Lopez Lara

Caballero

Pinabén

Calvo

Delgado

Lorano

Muñoz

Geteta

Gomez (C)

Muñoz (A)

Como para toda gestión y propaganda se precisa una mayor o menor inversión de capital, el Colegio de Ciudad Real ha telegrafado a la U. F. N. pidiéndole incondicionalmente a su disposición y ofreciéndole su apoyo moral y materialmente en la medida que fuere preciso. Todos los Colegiados presentes y por unanimidad votan de acuerdo con la Directiva y se ofrecen gustosos a la realización de cuantos sacrificios puedan exigírseles.

Manifiesta el Presidente, que desde hace algun tiempo, eran tres las grandes aspiraciones de los Farmacéuticos, dos de ellas conseguidas ya merced a la muy acertada gestión de la U. F. N. y a la beneficiosa actuación en su elevado cargo del Dr. Valanca para quien toda nuestra gratitud será poca. Falta que realice la tercera aspiración que no es otra que la creación de Cooperativas Farmacéuticas que nos rediman de intermediarios y nos proporcionen algun mayor lucro en la venta de Especies liadas. Para conseguir esto, en cuanto a la provincia de Ciudad-Real se refiere, propone la Directiva la iniciación de gestiones encomendadas a los Sr. D. Evaristo Martín, D. Juan Antonio Gil y D. Gregorio Molador, que formarán la Comisión gestora de la Cooperativa Farmacéutica de Ciudad-Real a invitación de lo realizado en Sevilla de cuyo reglamento se leen algunas partes.

Concedida la palabra al Sr. Fisas,

Fig. 58. Continuación de la Fig. 59. AHCOFCR. Primer Libro de Actas, p. 182.

Este escepticismo, se basaba en el, a su juicio, cuestionado futuro de una empresa en ciernes creada por y para los farmacéuticos manchegos; los cuales, en su opinión, gozaban de un espíritu de unión más que dudoso. Sin embargo, también debemos añadir, que tal y cómo ya se citó en el epígrafe anterior, las conciliadoras palabras de D. Gregorio Poblador; el motor auténtico de este proyecto D. Joaquín, entró en razón, apoyando la iniciativa como el que más y haciendo que otros muchos compañeros le secundasen entre aplausos; pues no hay que olvidar, que D. Joaquín siempre fue una toda una personalidad entre los profesionales de su ámbito. El paso del tiempo ha dado la razón a este grupo de emprendedores, pues a día de hoy Cofarcir es una empresa próspera que sigue en pleno funcionamiento.

De aquellos cincuenta y dos asistentes, saldrían los dieciséis que compondrían la comisión fundadora de la cooperativa, en cuya acta de fundación quedó recogido el ánimo de todos ellos para luchar por los intereses de su profesión. Consideraron esta formación totalmente imprescindible para poder afrontar el futuro desde sus oficinas de farmacia, y en esta misma reunión se estableció la composición de la Comisión Gestora, que días después pasaría a ser la Comisión Fundadora en funciones. Las ganas de trabajar de este pequeño grupo y su gran interés por hacer realidad su objetivo; hicieron que tan solo ocho días más tarde de la celebración de aquella histórica reunión, se creara la Cooperativa Farmacéutica de Ciudad Real. De este modo, el día cinco de Abril de 1931, aquellos primeros socios firmaban las actas de creación; de las cuales, se pueden destacar los siguientes puntos;

- La finalidad primordial con la que aquellos farmacéuticos crearon Cofarcir, era de carácter benéfico. Sus objetivos eran el abastecimiento y los auxilios mutuos.
- La sociedad quedaría constituida, una vez se unieran todos los presentes, firmando las correspondientes cédulas de inscripción.
- La Junta Directiva y Gestora debería realizar cuantos actos resultasen precisos para que esta sociedad funcionase legalmente, así como propaganda, viajes o todo aquello que fuera necesario, para que cuanto antes todos, o cuantos más mejor, de los farmacéuticos colegiados en la provincia de Ciudad Real fueran socios. Ello no hace sino demostrar, que se trataba de un proyecto global y a favor de todos los boticarios de Ciudad Real.
- Dicha Junta Directiva, estaba compuesta por D. Gregorio Poblador; como Presidente; tanto de la cooperativa como del Propio Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real, D. Juan Antonio Gil Calvo; como secretario-contador, D. Evaristo Martín Freire; como tesorero, además de D. Fernando Calatayud García y D. Gabriel Fernández Mayoralas; quienes consta formaban parte de dicha junta, pero se desconoce que papel desempeñaban dentro de la misma. Se acordó, que lo más justo era que esta Junta recién constituida, actuara tan solo hasta 1932 y como Junta en funciones. En la citada fecha, debería convocarse una nueva reunión en la que habría de elegirse a la que sería de hecho la primera Junta Rectora electa de Cofarcir.
- En cuanto a aquellos primeros socios, los siguientes trece boticarios fueron los pioneros;

- La propia Junta Rectora; compuesta por cinco miembros; D. Gregorio Poblador, D. Juan Antonio Gil Calvo, D. Evaristo Martín Freire, D. Fernando Calatayud García y D. Gabriel Fernández Mayoralas.
  - D. Vicente Julio Moreno Bastante; de Malagón.
  - D. Elodio Herrera; establecido con su botica en Fuente del Fresno.
  - D. Pedro Real; de Villarrubia de los Ojos.
  - D. Eusebio Varela; de Santa Cruz de Mudela.
  - D. Joaquín Fisac y Ramo; establecido en Daimiel.
  - D. Antonio Romero Rodrigo; de Pozuelo de Calatraba.
  - D. Antonio González; de Calzada de Calatraba.
  - D. Bernabé Moreno Palomo; de Alamillo
- De estos trece socios iniciales, pasaron en tan solo un mes a casi triplicar la cifra. Así, según consta, con fecha dieciséis de Mayo de 1931, los socios de Cofarcir sumaban ya un total de treinta y tres (Fig. 59 y 60). Este último número, se duplicó nuevamente en 1932; dando así sus frutos, la propaganda y los múltiples viajes de aquellos que fueron los fundadores<sup>557</sup>.
- En Agosto de 1932, eran más de setenta, consiguiendo vender mensualmente más de veinticinco mil pesetas y reunir por valor de unos veintitantos mil duros de existencias<sup>558</sup>.

---

<sup>557</sup> González Oliva, J. (2006). *Opus. Cit.* n ° 526, p. 18-30.

<sup>558</sup> Colegio de Ciudad Real (1932) *La Voz de la Farmacia*, III, 32:533

Pablo del  
Ingeniero  
Gil

En Andol Real a diez y seis de Mayo  
de mil novecientos treinta y tres reunidos  
los señores que al margen se expresan, como  
Junta gestora provisional toman los siguientes  
acuerdos

Primero: Dar de Alta como socios de esta  
Cooperativa a los señores siguientes: D. Vicente  
Julio Moreno Bastante de Malapen; D. José Pineda  
de id; D. Antonio Salcedo y Salcedo de id; D. Eladio  
Herrera, de Fuente el Fresno; D. Pedro Real, de Villa-  
rubia de los ojos; D. José Joaquín López, de id;  
D. Manuel Linares, D. César Cruz, D. Benito Villa-  
lou y D. Joaquín Fisas de Daimiel; D. Luis Hye-  
tas de Corralba; D. Manuel Calvo y D. Gregorio Alva-  
rez de Almagro; la Vda de Guzmán, del Moral  
de Calatrava; D. Eusebio Varela, de Santa Cruz de  
Mudela; D. Carmelo Laguna, de Carretera; D. Fer-  
nando Durazo, D. Francisco Fontes, Dña. María  
Purificación Díaz y Peña de Juchitan; D. Abel-  
do Fernández Pádelo de Villahermosa; D. Pedro

Fig. 59. Acta de la reunión celebrada el día dieciséis de Mayo de 1931, cuando se contaba con treinta y tres socio; entre ellos D. Joaquín Fisas y sus tres compañeros de Daimiel. González Oliva, J. (2006) *Cofarcir, 75 años cumplidos con la farmacia*. Imp. Gráficas Garrido, S. L, p. 22.



Mopino Chumillas, de Montiel; D. Francisco Munoz, D. Gregorio Campillo y D. Rosendo Morales, de la Coloma, D. Antonio Romero Rodi- go del Pozuelo de Colatrua; D. Atalaya Munoz Colgado, del Viro del Marques; D. San Maria Mullon de Campo de Cristóbal; D. Enrique Rodríguez, de Pilechobuena; D. Eduardo Valcueria D. Juan Rodríguez, D. Luis Maldonado y D. Antonio García Molina, de Colgado de Colatrua; D. Bernabé Morales Pablos de Alcamilla.

Segundo: Hacer constar su aporcionamiento al Colegio de Farmacéuticos, por su Ayuda moral y material, en este principio de la sociedad para poder efectuar los viages de propaganda y otros gastos, cuyos créditos serán reconocidos en su día.

Tercero: Nombrar a D. Manuel Morales para el cargo de Contable, con la gratificación mensual de cincuenta pesetas, hasta que el estado económico de la sociedad permita aumentarla.

Cuarto: Cobrar el Capital social en cuenta corriente en la Casa de Banca V<sup>da</sup> de Enrique Morales, rentando al 3% a la vista, y que esta entidad se encargue de cobros y pagos.

Quinto: El renunciar por ahora en favor de los asociados al 2% de pronto pago, que por precepto reglamentario había de ir al fondo beneficio, hasta que el volumen de ventas lo permita.

Y no habiendo mas asunto que tratar se levanta la sesión de la cual como secretario doy fe

Ciudad Real 16 Mayo 1931  
 el Presidente *J. J. J. J.* el Secretario *Juan Antonio G.*  
 el Comisario *Gonzalo Martí*

Fig. 60. Continuación de la reunión celebrada el día dieciséis de Mayo de 1931.

González Oliva, J. (2006) *Cofarcir, 75 años cumplidos con la farmacia*. Imp.

Gráficas Garrido, S. L, p. 22.



- El primer empleado fuera del mundo farmacéutico fue D. Manuel Morales que ocupó el cargo de contable desde el dieciséis de Mayo de 1931. Su sueldo inicial fue tan solo de cincuenta pesetas; pendiente de aumento, una vez la cooperativa comenzase a dar sus beneficios.
- El capital social, debería ingresarse en la Casa de la Banca; siendo esta entidad la encargada de realizar los cobros y pagos.
- La idea inicial fue el premiar al pronto pago, con una rentabilidad del dos por ciento para aquellos boticarios que así pagasen. Sin embargo, se acordó renunciar a él en un primer momento; para así destinar todo este capital a un fondo benéfico<sup>559</sup>.

En este primer momento, la aportación personal de D. Joaquín Fisac; según consta en el Archivo Histórico del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real; consistió en propagandística, pues su buena prensa sobre este proyecto, convencer a los compañeros de profesión en Daimiel para asociarse.

Centrándonos en D. Joaquín Fisac y lo que fue su día a día dentro de la Cooperativa, podemos aportar los siguientes datos;

- En un primer momento, su papel fue de apoyo al proyecto de D. Gregorio Poblador, formando parte de los primeros trece socios de Cofarcir. Contribuiría al desarrollo de esta idea cooperativista, la aparición en 1931 del Decreto sobre Reglamento para la aplicación de la Ley de Cooperativas<sup>560</sup>.
- Entre 1931 y 1932, su labor fue de carácter propagandístico, y encargada personalmente por el propio D. Gregorio Poblador. Pues consistió en lograr convencer a sus compañeros boticarios de Daimiel; D. César Cruz, D. Ramón Villalón y D. Manuel Simal; de las ventajas que para ellos supondría formar parte de este incipiente proyecto. Su tarea tuvo un

---

<sup>559</sup> González Oliva, J. (2006). *Opus. Cit.* n ° 526, p. 32-33.

<sup>560</sup> GM, n ° 294, 21-10-1931, p. 398.

resultado positivo pues consta que, a dieciséis de Mayo de 1932, los tres farmacéuticos ya era socios de Cofarcir.

- Fue precisamente entre 1932 y 1936, cuando D. Joaquín hizo un mayor uso de la Cooperativa. Resulta curioso saber a día de hoy, que era uno de los pocos socios que disponía de teléfono propio en el año 1932; algo que se daba con muy poca frecuencia en aquella comarca mayormente rural y agrícola. Este hecho facilitaba enormemente su comunicación con Cofarcir ya que mediante llamada telefónica, encargaba previamente todo aquello que iba a necesitar. Esta ventaja la disfrutaron también sus compañeros de profesión de Daimiel, pues el carácter siempre generoso de D. Joaquín posibilitó que D. César Cruz, D. Ramón Villalón y D. Manuel Simal, pudieran disfrutar también de este privilegiado servicio<sup>561</sup>.
- Por aquel entonces, la recién inaugurada empresa aún no contaba con una red de transporte propia. Este hecho, no suponía un gran trastorno para aquellos que poseían una oficina de farmacia ubicada en la capital, pero si para los boticarios rurales<sup>562</sup>. No fue este el caso de D. Joaquín; dado que además de teléfono, tenía entre sus posesiones un moderno vehículo, con el que poder desplazarse. La mecánica a la hora de hacer los pedidos, solía consistir en la realización del encargo telefónico y el posterior viaje a Ciudad Real, acompañado de un mozo; para recoger las mercancías encargadas<sup>563</sup> en la que fuera la primera sede de Cofarcir sita en la calle Moret de la capital Manchega<sup>564</sup>. Aquellos desplazamientos a Ciudad Real se realizaban entre dos y tres veces a la semana; siempre dependiendo de sus necesidades y las del resto de sus compañeros de Daimiel. Las pocas ocasiones en las que D. Joaquín no estaba disponible para realizar este trayecto, los medicamentos y demás sustancias llegaban

---

<sup>561</sup> González Oliva, J. (2006). *Opus. Cit.* n ° 526, p. 35.

<sup>562</sup> González Oliva, J. (2006) *Ibidem*, p. 37.

<sup>563</sup> *Las Tablas. Loc. cit.* n ° 259, p.9.

<sup>564</sup> González Oliva, J. (2006). *Opus. Cit.* n ° 526, p. 25.

a Daimiel mediante un recadero, que realizaba la ruta desde Ciudad Real a diario, transportando pasajeros y enseres varios<sup>565</sup>.

- Los hechos fueron transcurriendo de este modo y con total normalidad, hasta que en el año 1936 comenzó la Guerra Civil. Durante los tres años que duró la contienda, la actividad de Cofarcir quedó paralizada. Algunos productos de primera necesidad para la elaboración de medicamentos, estuvieron bajo custodia y racionamiento, en el Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real<sup>566</sup>. Así, consta en el Archivo Histórico del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real, que D. Joaquín acudía sin otro remedio a la que por aquel entonces era su sede, para obtener el azúcar y el aceite necesarios para poder preparar jarabes. Figura en el mismo archivo que, en varias ocasiones, fue su hija Dolores la encargada de realizar esta tarea<sup>567</sup>.
- Tras el final de la guerra y hasta la jubilación definitiva de D. Joaquín, apenas transcurrió un año, del cual carecemos de documentación, aunque suponemos sería necesario un más que duro esfuerzo, para reponerse de lo vivido y adaptarse a las nuevas circunstancias del país.

#### **III.2.2.4. Publicaciones de D. Joaquín Fisac a lo largo de su trayectoria profesional**

Además de su importante labor tanto asistencial como a nivel de la Salud Pública, D. Joaquín Fisac y Ramo, a lo largo de su dilatada carrera profesional, también tuvo tiempo para escribir y, en ocasiones, publicar. De todas sus redacciones, han podido llegar a nuestros días, aquellas obras que fueron publicadas. Así pues, podemos enumerar sus publicaciones en un total de cuatro, todas ellas, con temática variada, pero siempre con el denominador común de

---

<sup>565</sup> *Las Tablas. Loc. cit. n ° 259, p.10.*

<sup>566</sup> *Las Tablas. Ibídem, p. 9.*

<sup>567</sup> *AHCOFCR. Loc. Cit. n ° 483, p. 197.*

estar basadas en el día a día de este ejemplar farmacéutico. Todos estos trabajos, fueron en su momento reseñados por D. Rafael Roldán Guerrero, y nosotros, los hemos localizado en la actualidad<sup>568</sup>. De este modo encontramos dos publicaciones que giran en torno a su invento; el *Pulvi-inhalador Fisac*; otra que trata los problemas surgidos desde su punto de vista como Farmacéutico Titular, y finalmente, un artículo publicado a raíz de la Asamblea General de la UFN celebrada en el año 1932. Con todo ello podemos concluir, que estas cuatro publicaciones, sintetizan a la perfección tanto lo variada como rica que resultó la vida profesional de D. Joaquín.

#### **III.2.2.4.1. Pulvi-inhalador Fisac. Recalcificación de inhalaciones purulentas**

Publicado en el año 1911, en Cuidad Real en la Imprenta Provincial. Consta de un total de catorce páginas y lo publicó una vez que patentó este medicamento. Actualmente, se conservan dos ejemplares; uno en la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, signatura Fo 1243(20) y otro en la Biblioteca de la Real Academia Nacional de Farmacia, signatura C-13-70. De él ya hemos hecho referencia pormenorizada anteriormente.

#### **III.2.2.4.2. Indicaciones y Técnica del Pulvi-inhalador Fisac**

Se trata del segundo folleto sobre el medicamento que inventó. Fue publicado en 1922 en Valencia, por la Imprenta Hijo de Francisco Vives Mora. Consta tan sólo de cuatro páginas, publicándose en este caso tras el registro del medicamento como especialidad farmacéutica. Del este folleto, únicamente se conserva un ejemplar, que en este caso, se encuentra en la Biblioteca de la Real Academia Nacional de Farmacia, signatura C-62-28.

---

<sup>568</sup> Roldán Guerrero, R. (1975) *Opus. Cit.* n ° 4.

Centrándonos en el segundo folleto (Fig. 61), podemos decir que se divide en dos partes: la primera bajo el título *En pro de la pulvi-inhalación cálcica* y la segunda: *Indicaciones y técnica del Pulvi-inhalador Fisac*.

En la primera parte y como su título nos indica, D. Joaquín Fisac se centró en reproducir todos los elogios recibidos por su invento, mencionando las palabras de médicos expertos en el tratamiento de la tuberculosis, como son el Dr. Hipólito Rodríguez Pinilla y el propio Dr. Gaspar Fisac y Orovio, pues no hacían sino corroborar la utilidad del aparato:

*“Los resultados curativos obtenidos en el empleo del Pulvi-inhalador Fisac, de Daimiel, son indudables”.*

Estos médicos corroboraron los variados efectos beneficiosos de este medicamento sobre la salud del enfermo se encontraban el ser antipirético, la regularización del apetito y el poder anticongestivo, además de la mejora del estado pulmonar alcanzando la curación total del paciente con su uso, razón por lo que las inhalaciones con preparados de cal, eran a juicio de estos doctores del todo saludables. Del mismo modo, los citados expertos sustentaban la necesidad del empleo en terapéutica de este medicamento en cuatro pilares:

- El hecho de que las autopsias demostrasen tubérculos calcificados en sujetos que no habían muerto de tuberculosis.
- La demostración llevada a cabo por el Dr. Fisac, probando que tanto caleros como yeseros no padecían la tuberculosis.
- Lo inocuo del tratamiento, con la ausencia casi total de efectos adversos derivados de su uso. El fácilmente aceptado por los enfermos, y compatible con otras medicaciones.
- Y finalmente, la superioridad del beneficio ejercido por las inhalaciones frente a la ingesta por vía oral de preparados a base de calcio; pues

consideraban era la única manera de que entrasen en contacto directo con los órganos lesionados<sup>569</sup>.

En cuanto a la segunda parte; *Indicaciones y técnica del Pulvi-inhalador Fisac*; D. Joaquín comienza explicando la sucesión de este folleto con el publicado en 1911, así como la posibilidad de remitir este trabajo, a quien lo solicite, independientemente de necesitar o no el aparato:

*“...Ideando el aparato cuyos fundamentos expuse en 1911, en un folleto que, con el aparato o si él, remitiré a quien me haga el honor de su demanda”.*

Justificaba su invención lejos de un posible interés industrial; sino más bien cercano a la terapéutica y aplicación de las ideas difundidas previamente por su primo el Dr. Fisac, ofreciéndoles a éstas el apoyo técnico, instrumental y galénico, que tanto necesitaban y que sólo un farmacéutico podía ofrecer.

Acto seguido, D. Joaquín realizaba una valoración de lo que habían sido los once años que distaban de la publicación del anterior folleto; haciendo especial hincapié en la expansión y normalización del uso de su aparato, lo cual supuso dos cosas:

- El aumento del número de depósitos del *Pulvi-inhalador Fisac*, pues con fecha 1922, la entonces especialidad farmacéutica, se podía obtener, además de en Daimiel y en las ciudades reseñadas en el folleto de 1911, en Bilbao, Cartagena, Pontevedra y Valladolid, quedando de esta manera los depósitos del medicamento en cuestión en los siguientes:

---

<sup>569</sup> Fisac y Ramo, J. (1922) *Indicaciones y técnica Pulvi-inhalador Fisac*. Valencia. Imp. Hijo de Francisco Vives Mora. BRANF. C-13-74, p. 13-14.

- Daimiel, Ciudad Real, en casa del autor.
- Madrid;
  - Sres. Pérez Martín y cia; en la Calle Alcalá número nueve
  - El Centro Farmacéutico Nacional; en la Calle Olmo número cuatro.
- Barcelona; Sres. Hijos de José Vida y Rivas.
- Valencia; Hijos de Blas Cuesta.
- Sevilla; Sucesores de Lorenzo Ruiz y Cia.
- Cádiz; D. J. Hohrr.
- Bilbao; Sres. Canivell Hermanos.
- Pontevedra: Salgas Hermanos
- Valladolid: D. Ciriaco Gómez.
- Cartagena; D. Joaquín Ruiz Stengre.

- Derivada de esta popularización, no sólo se habían visto refutadas todas las hipótesis a lo largo de estos once años, sino que gracias a ello, habían aparecido nuevas aplicaciones para el *Pulvi-inhalador Fisac*. Estas principalmente eran las siguientes:

- Enfermedades consuntivas
- Convalecencias largas
- Estados gripales
- Anemia asociada a la tuberculosis
- Y en general, en todas aquellas situaciones en las que era necesario tonificar el organismo.

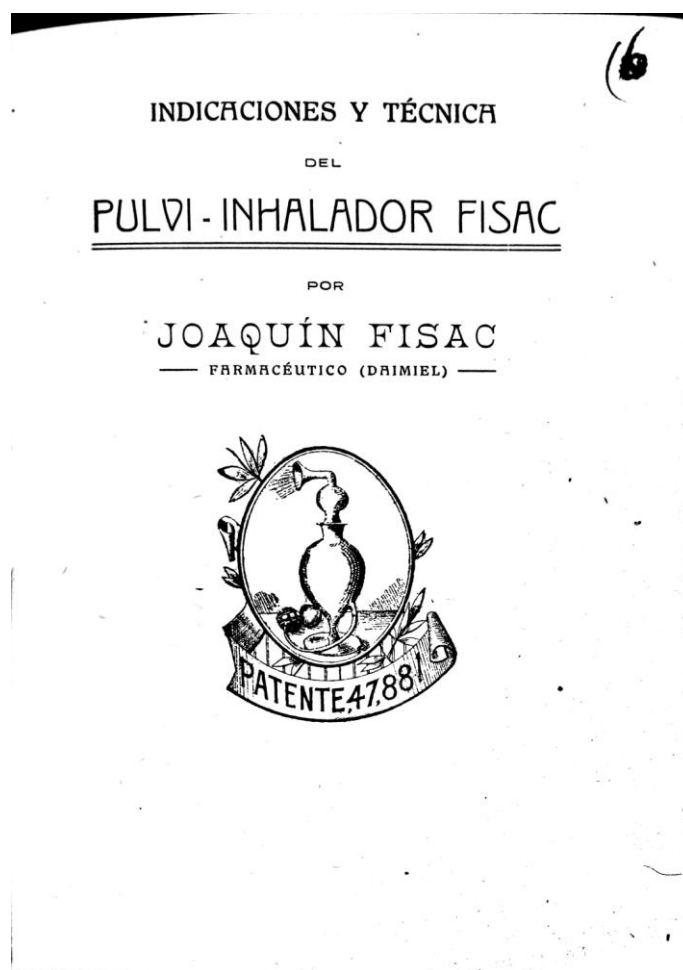


Fig. 61. Joaquín y Ramo, J (1922) *Indicaciones y técnica Pulvi-inhalador Fisac*. Valencia. Imp. Hijo de Francisco Vives Mora. BRANF. C-13-74, portada.

Para las nuevas indicaciones, la posología e instrucciones de uso, eran en palabras de D. Joaquín, las siguientes;

*“Debe prolongarse varios meses, dos o tres como mínimo, dejando algún reposo de varios días al final de cada mes, y practicando las inhalaciones, durante diez o quince minutos, dos o tres veces al día, siendo lo ideal en los intermedios de las comidas.*



*Como el objeto fundamental es difundir el polvo calcáreo formando una atmósfera que envuelva al paciente, no es necesario que la inhalación se verifique directamente sobre al boca, aunque cabe realizarse a corta distancia de la misma. Puede llevarse a cabo con la cabeza ligeramente desviada del aparato”<sup>570</sup>.*

### **III.2.2.4.3. Actuación del Farmacéutico, como hombre de ciencia en la vida de las pequeñas poblaciones**

Se trata de un trabajo inédito, que data del año 1920, y cuyo único ejemplar se encuentra en la Biblioteca de la Real Academia Nacional de Farmacia, signatura C-62-28. Constaba de un total de cuarenta y cinco cuartillas mecanografiadas, en las cuales, D. Joaquín relataba sus experiencias como Farmacéutico Titular de Daimiel, y principalmente de sus participaciones en la Junta Municipal de Sanidad de la localidad manchega (Fig. 62).

Aquel mismo año, D. Joaquín presentó esta memoria para optar al Premio de D. Macario Blas y Manada. Dicho galardón consistía en una dotación en metálico de doscientas cincuenta pesetas, además de un diploma especial. Formaba parte del conjunto de actividades programadas en torno al Certamen Científico convocado para conmemorar el CLXXXIII aniversario de la fundación del entonces Colegio de Farmacéuticos de Madrid. Aunque finalmente D. Joaquín Fisac no ganó dicho premio; pues recayó sobre D. Gustavo López García, si que recibió un accésit por su trabajo<sup>571</sup>.

---

<sup>570</sup> Fisac y Ramo, J (1922). *Loc. Cit.* n ° 569.

<sup>571</sup> *La Farmacia Moderna*, XXXI, 10-12-1920, 23:311

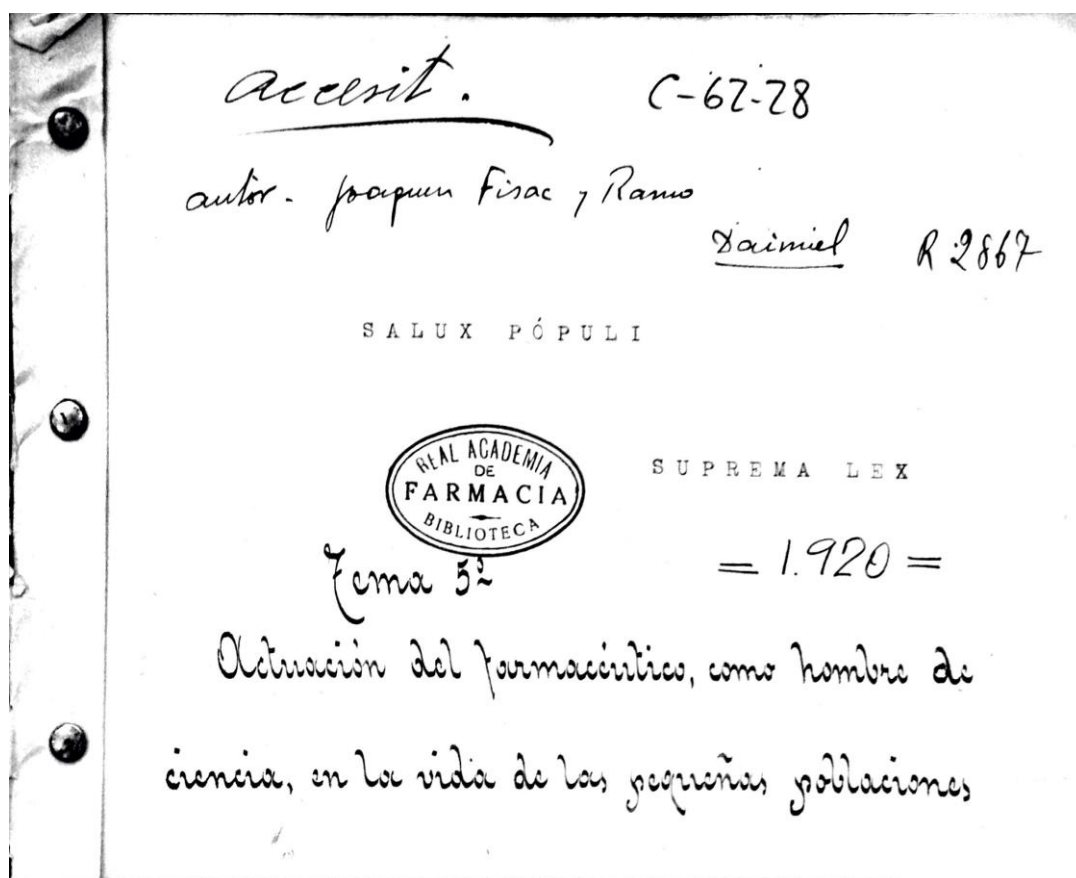


Fig. 62. Fisac y Ramo, J (1920) *Actuación del Farmacéutico, como hombre de ciencia en la vida de las pequeñas poblaciones*. Mecanografiado (Ejemplar único).

BRANF. C-62-28, portada.

Medios especializados de la época como son las revistas *La Farmacia Española* y *La Farmacia Moderna*, así como otros de temática más general, como fue el caso de *Blanco y Negro*; describieron con todo lujo de detalles los pormenores de dicho certamen. La primera cita tuvo lugar el día veintidós de Noviembre de 1920, celebrándose una Junta en el Colegio de Farmacéuticos de Madrid, en la que fueron proclamados los autores de los trabajos premiados aquel año<sup>572</sup>. Posteriormente tuvo lugar una solemne sesión pública en el salón de actos de la Real Academia de Medicina, contando con la asistencia S.M. el Rey Alfonso XIII, así como gran número de farmacéuticos, dando lugar a una afluencia de inusual para la profesión. El discurso inaugural, fue pronunciado por D. Toribio Zúñiga, por aquel entonces presidente de la institución, y realizó una notable

<sup>572</sup> *La Farmacia Española*. LII, 10-12-1920, 35:552.

intervención D. José Rodríguez Carracido. Seguidamente, el secretario, procedió a leer la lista de los autores de los trabajos premiados en el certamen. Dicho listado, se componía de los siguientes nombres; D. Joaquín Más y Guindal, D. Santiago Aparicio y Llorente, D. Javier Palomas, D. Gustavo López García, D. Práxedes Corrales y Vicente, D. Joaquín López Matres, D. Eduardo Ricord Puerta, D. Oriol Utande, D. Ramón Herrero de la Orden, D. Enrique Gelabert Aroca y finalmente, D. Joaquín Fisac y Ramo. Además de éstos, resultaron galardonados, los estudiantes D. Antonio Sánchez Capuchino y la señorita Esperanza García Jiménez; con el Premio al Mérito y D. Luis Serrano, con el Premio al Trabajo. El por entonces Ministro de la Gobernación, el D. Gabino Bugallal Araujo, expresó en nombre de S. M. la inmensa satisfacción que le supuso el haber presidido tal acto<sup>573</sup>.

Como hemos dicho, el trabajo de D. Joaquín, abordaba su vida como Farmacéutico Municipal, centrándose principalmente en la faceta que quizá más le marcó mientras desempeñó este cargo; la prevención de enfermedades y epidemias. Así pues, la memoria da comienzo, con un relato en el que D. Joaquín mostraba de manera evidente su preocupación por las enfermedades infecciosas, cuyo inevitable final en muchos casos era la muerte;

*“En casi todas las sesiones celebradas por esta Junta en los últimos años, se ha tratado con mayor o menor amplitud, de las enfermedades epidémicas por recrudescimiento de las endemias.*

*Ahora, satisfactoriamente impresionado ante los entusiasmos despertados de las personas más ilustradas, para mejorar las condiciones higiénicas, y embellecimiento de la población, me atrevo a exponer a la consideración de mis compañeros en la citada Junta, estas notas sin más pretensión que la de ofrecer datos, que puedan servir de norma a las modernas prácticas de saneamiento y desinfección, propuestas por el más modesto de los vocales, para si las*

---

<sup>573</sup> Blanco y Negro, Madrid 12-12-1920, p. 10-11

*consideran útiles presten su aprobación, y nuestro presidente las ofrezca al Ayuntamiento.*

*Las enfermedades infecciosas, contribuyen con gran contingente, a la total cantidad de enfermedades y muertes ocurridas en todas las poblaciones, especialmente en las grandes ciudades. Sus efectos son tan terribles, que como es sabido, a veces llegan a marcar épocas en la historia de los pueblos.*

*Estas enfermedades, infectan las habitaciones de los pobres, hieren al obrero en la plenitud de su vigor, arrebatan al niño del seno de su madre, se llevan al viejo en el extremo de su existencia y sus más horribles invasiones son susceptiblemente fatales, a los hombres en la primavera de su vida y en el pleno vigor de su edad. Sin embargo, estos grandes azotes, estas enfermedades que ocasionan tantas víctimas, cabe evitarlas o en gran parte mitigarlas y su propagación puede y debe prevenirse “<sup>574</sup>”.*

Se puede decir que la intención de D. Joaquín con este trabajo, fue el tratar de concienciar a las autoridades competentes de la importancia de la prevención, a la hora de evitar el contagio de las enfermedades como la propia lucha terapéutica contra ellas en pro de la salud pública. En palabras de D. Joaquín, dicha prevención se traducía en diversas medidas de corte higiénico y fácil aplicación, por parte de los Ayuntamientos.

A lo largo esta memoria, D. Joaquín sostuvo siempre la teoría de que los gérmenes causantes de las diversas patologías epidémicas se encontraban en el propio organismo humano; y que una vez lograban infectar los cuerpos, los leucocitos eran los encargados de intentar defender el estado de salud. Sin embargo, eran muchas las ocasiones en que estas células no se bastaban para erradicar los patógenos infecciosos, siendo entonces cuando se producía la

---

<sup>574</sup> Fisac y Ramo, J (1920) *Actuación del Farmacéutico, como hombre de ciencia en la vida de las pequeñas poblaciones*. Mecanografiado (Ejemplar único). BRANF. C-62-28, p. 1-3

enfermedad. Cuando esto ocurría, D. Joaquín opinaba que eran los propios cuerpos humanos los que arrojaban al exterior los gérmenes, existiendo a su juicio, tan sólo una manera de contrarrestarlos: la oxidación. Dicha oxidación, podía llevarse a cabo por los que D. Joaquín consideraba los principales medios de desinfección natural: el aire atmosférico y el sol.

Cuando los medios de desinfección natural no bastaban, se producía un aumento de enfermedades en la población, lo que en consecuencia, elevaba la tasa de mortalidad. Así, dedujo D. Joaquín que, en estos casos sería necesario aportar medidas extraordinarias; que bajo su criterio, eran de carácter higiénico; pues eran las únicas que estaban en su mano y cuya realización era viable en localidades como Daimiel. Estas últimas medidas, se basaban en cuatro pilares: la evacuación de residuos, el control de las aguas de consumo, la higiene en las viviendas y el saneamiento en las calles.

*Son muchos los factores que contribuyen a la disminución de la mortalidad, e infinitos los medios que deben ponerse en juego para que se apliquen convenientemente los elementos de desinfección natural, entre los cuales nos ocuparemos solo de los que sean susceptibles de aplicación en nuestro pueblo:*

- 1. Evacuación de inmundicias*
- 2. Alimentación de agua potable.*
- 3. Condiciones higiénicas de las habitaciones*
- 4. Saneamiento de las vías públicas<sup>575</sup>.*

Sobre la evacuación o eliminación de residuos, citaba D. Joaquín que ya en 1920 existían protocolos de actuación; sin embargo éstos eran de difícil aplicación en pequeñas poblaciones con pocos recursos, como era el caso de Daimiel. Quemar, enterrar o eliminar mediante las aguas los desperdicios eran las prácticas más utilizadas en aquel momento; todas ellas inviables para la citada población

---

<sup>575</sup> Fisac y Ramo, J (1920) *Opus. Cit.* n ° 574, p. 5-11.

manchega. D. Joaquín sostenía, que concretamente de Daimiel, se debía proceder del siguiente modo:

- En cuando a heces y otros residuos sólidos, D. Joaquín aconsejaba su regeneración por vía seca; es decir, adicionándoles tierra porosa y cenizas, y mezclándolas posteriormente en las tierras de cultivo a modo de abono.
- Las aguas sucias, procedentes del lavado de la ropa y de la limpieza personal, solían arrojarse bien a los pozos negros, bien de forma directa a las calles. Ambos procedimientos, señalaba D. Joaquín estaban unánimemente rechazados por al comunidad sanitaria, pues producía el inevitable envenenamiento de las capas superficiales de la tierra. Defendía por tanto, la construcción de pozos absorbentes del sistema Mouras perfeccionado<sup>576</sup>, pues sostenía que era el método con más garantías a la hora de eliminar este tipo de residuos<sup>577</sup>.

D. Joaquín consideraba el control de las aguas de consumo, un elemento indispensable para la vida, dado que constituía la base de todos los alimentos, ya fueran animales o vegetales. Tuvo en cuenta del mismo modo, que se trataba del vehículo de propagación de gérmenes tan peligrosos como los causantes del cólera o el tifus; de ahí la importancia vital de que las aguas se mantuviesen en óptimo estado de salubridad.

- Sobre las aguas procedentes de las fuentes, D. Joaquín advertía de los peligros que podía suponer el conducirlos a las fuentes particulares por

---

<sup>576</sup> Al no existir alcantarillado, el sistema Mouras perfeccionado consistía en verter las aguas sucias en unos depósitos semejantes a los empleados para recoger las aguas de lluvia, en los cuales, por filtración, desaparecían los líquidos, constituyendo así un sistema automático de limpieza. Mas Hernández, R (2003) *La presencia militar en las ciudades: orígenes y desarrollo del espacio urbano militar en España*. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid, p. 235.

<sup>577</sup> Fisac y Ramo, J (1920) *Opus. Cit.* n ° 574, p. 11-17.

cañerías de plomo, al igual que indicaba que las aguas de Daimiel gozaban de una pureza excepcional.

- D. Joaquín observó, previo análisis, que las aguas procedentes de los pozos variaban su composición dependiendo de la ubicación del pozo, pero todas ellas podían incluirse en el grupo de las aguas duras o calcáreas. Tanto esta última característica, como la posibilidad de estar contaminadas por coliformes y otras bacterias, con el consiguiente riesgo sanitario que ello conllevaba; llevaron a D. Joaquín a calificarlas como inapropiadas para la bebida. A este respecto indicaba que en barrios apartados y desprovistos de higiene, se habían dado casos de la citada contaminación, demostrándose que estas personas bebían agua de los pozos situados próximos a estercoleros<sup>578</sup>.

El siguiente punto que trató D. Joaquín Fisac en su trabajo, fue la higiene en las viviendas. Sostenía, que los cambios producidos en la misma, eran fiel reflejo del progreso del hombre, siendo la historia de la casa, idéntica a la de la propia humanidad. Sin bien era cierto que, bajo su criterio en aquellos tiempos primaba más la estética exterior de las edificaciones, que las condiciones higiénicas de las mismas; cuando esto no debería ser nunca así.

Centrándose primeramente en la construcción, el primer problema que se encontraban, era que el suelo en Daimiel gozaba de una gran impermeabilidad que, sumado a la excesiva porosidad de los materiales de utilizados, tenía como consecuencia la aparición de humedad en los pisos bajos. D. Joaquín indicaba que la solución más sencilla pasaba por construir los cimientos con arcilla y cubrir el terreno con una capa de quince centímetros de escorias de carbón. Citaba que el empleo de adobes debía descartarse porque permitía la entrada tanto de frío en los inviernos como de humedad en las épocas lluviosas, así como su baja consistencia y alta propensión a provocar derrumbes.

---

<sup>578</sup> Fisac y Ramo, J (1920) *Opus. Cit.* n ° 574, p. 18-21.

A continuación, D. Joaquín daba las pautas necesarias para la correcta forma y disposición de las habitaciones; señalando que, debían orientarse para recibir al menos cuatro horas diarias de sol; estando siempre en consonancia y proporción con los habitantes totales de la casa; teniendo en cuenta que una persona necesitaba una cubicación de veinticinco metros cúbicos y consumía setenta y cinco metros cúbicos de aire por hora, hecho por el cual debería certificarse la adecuada ventilación. D. Joaquín aconsejaba no empapelar o entelar paredes, pues opinaba que eran un cúmulo de polvo y gérmenes, y que encalar o pintar eran opciones más salubres<sup>579</sup>.

El último punto tratado por D. Joaquín fue el saneamiento de las vías públicas. El aspecto primordial por el cual consideraba que las calles debían tener unas adecuadas condiciones higiénicas, era que el aire procedente de estas servía para ventilar las habitaciones diariamente, y por este motivo debía ser puro.

D. Joaquín señaló que el afirmado, era la característica más importante de la que debían estar provistas todas las calles de cualquier población, pues además de hacerlas circulables, les concedía impermeabilidad; constituyendo así uno de los factores más importantes del saneamiento, evitando la acumulación y estancamiento de aguas y otros residuos de naturaleza líquida y permitía el regado y barrido, así como la adecuada desinfección en caso de posible epidemia. Admitía D. Joaquín que suponía un importante desembolso económico para el Ayuntamiento, pero el preservar la salud de los habitantes bien lo merecía<sup>580</sup>.

El trabajo de D. Joaquín finalizaba con la exposición de las conclusiones finales, siendo la primera de ellas, la necesidad apremiante de realizar reformas a favor de la salubridad. La segunda, pasaba por recordar a los desinfectantes naturales; el aire y el sol, que convenientemente aprovechados daban buenos resultados. La tercera, remarcaba la importancia de iniciar campañas destinadas a deshabituarse a

---

<sup>579</sup> Fisac y Ramo, J (1920) *Opus. Cit.* n.º 574, p. 22-30

<sup>580</sup> Fisac y Ramo, J (1920) *Ibidem*, p. 31-43



la población a la acumulación de residuos de variada índole en las viviendas. La cuarta, era impedir el consumo para bebida de las aguas de los pozos, abaratando para ello las procedentes de las fuentes. La quinta, se basaba en instruir a los maestros de obra sobre salubridad a la hora de construir las viviendas. La sexta, hablaba de la importancia de desembocar todos los desagües al arrollo Morilla; ubicado lejos de la población. Y Finalmente, la séptima conclusión, trataba del problema suscitado en cuanto al afirmado de las calles, que no debía entenderse como una obra cara y costosa, sino como un símbolo del progreso y a favor de la salud de la población<sup>581</sup>.

#### **III.2.2.4.4. Óptica en las Farmacias**

Detrás de este título se encontraba la última de las publicaciones de D. Joaquín Fisac y Ramo, que data del año 1933. Se trata de un artículo publicado en la revista *La Voz de la Farmacia*, en la Sección Tribuna Libre del mes de Enero, Tomo VI, número treinta y siete, y que ocupaba dos páginas: la sesenta y cinco y la sesenta y seis.

El motivo que movió a D. Joaquín a escribir este artículo, fue todo lo acontecido en la Asamblea General de la UFN, que tuvo lugar en Madrid en Octubre de 1932; y más concretamente, lo concerniente a la polémica suscitada en torno a si era o no lícito el dar a los pacientes un servicio de óptica en las farmacias. Como ya hemos explicado anteriormente en el apartado dedicado a dicha Asamblea, D. Joaquín se mostraba a favor de esta tendencia, pues entendía que primaba el dar servicio a los pacientes, especialmente en aquellos casos, que como el suyo propio, se encontraban ejerciendo en zonas rurales y apartadas de las grandes urbes, concluyendo del mismo modo, que en su opinión, no se incurría en intrusismo alguno<sup>582</sup>.

---

<sup>581</sup> Fisac y Ramo, J (1920) *Opus. Cit.* n ° 574, p. 43-45

<sup>582</sup> Fisac y Ramo, J. (1933) *Loc. Cit.* n ° 551.

## **CAPÍTULO IV**

### **RESULTADOS**



El primer paso a la hora de poder entender de forma completa los resultados obtenidos tras nuestra investigación, pasa por situarlo tanto de manera histórica como geográfica.

El espacio temporal en el que se encuadra este trabajo abarca los años comprendidos entre 1878 y 1940. Se trata de una época que resultó ser especialmente convulsa en nuestro país, y en la cual se dieron cita a nivel político y por orden cronológico lugar los siguientes acontecimientos;

- Restauración Borbónica, de la mano de Alfonso XII (1875-1923)
- Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)
- Segunda República (1931-1936)
- Guerra Civil Española (1936-1939)
- Dictadura Franquista (1939-1975)

A estos hechos políticos, hay que sumar otros de calado económico y social, que impactaron no sólo en España, sino también en todo el mundo. Éstos fueron principalmente; la revolución industrial, la crisis económica de 1929, el auge de los movimientos sociales y de asociación, el nacimiento de movimientos y doctrinas políticas e ideológicas; anarquismo, comunismo y socialismo; así como la incidencia que pudo tener la Primera Guerra Mundial.

La zona de España en la que nos situamos es la actual Comunidad Autónoma de Castilla la Mancha; una zona situada en el centro del país. Se trata de un territorio que, si bien no sufrió más que otros territorios toda esta debacle política, si que se mantuvo en un segundo plano en lo que a desarrollo económico se refiere. El fuerte arraigo agrícola sumado a una tardía y escasa industrialización; dieron como resultado una Comunidad que a día de hoy continúa estando atrasada en lo que a este aspecto se refiere.

Si concretamos un poco más, el lugar de La Mancha en el cual transcurren todos los hechos narrados anteriormente, es la localidad de Daimiel. Este municipio; perteneciente a la actual provincia de Ciudad Real (Fig. 63); es famoso, tanto por ser considerado el más antiguo de la región, como por poseer uno de los espacios naturales más importantes de España; Las Tablas de Daimiel. Este último factor, ha resultado determinante a la hora de propiciar la existencia de tierras de gran idoneidad para cultivar diversas especies vegetales; destacando entre todas ellas la vid. Ello se traduce en un importante predominio agrícola; como principal y casi exclusivo medio de ocupación de sus gentes; y por tanto, motor económico del pueblo.

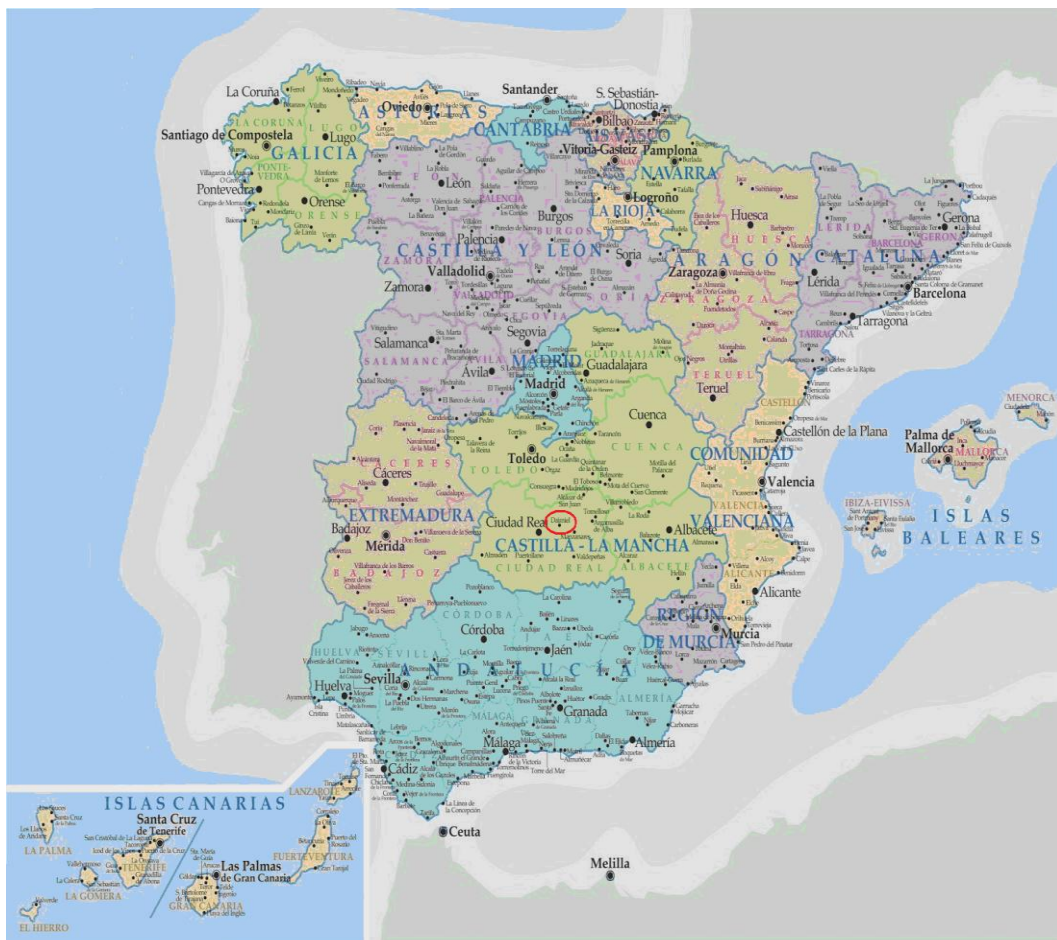


Fig. 63. Mapa político de España. Señalado con punto rojo la situación de Daimiel.

<http://www.lugaresdondeviajar.com/2013/01/dos-mapas-para-viajar-por-espana.html>

En nuestro estudio hemos ubicado en Daimiel, a través del tiempo, una oficina de farmacia en la red viaria de esta localidad, botica que abrió sus puertas por vez primera en el año 1878. Dicha botica, se ubicó inicialmente en pleno centro del pueblo, ocupando el número catorce de la por aquel entonces Calle Tiendas (Fig. 64 y 65).



Fig. 64. Situación de la actual Calle Virgen de las Cruces, en pleno centro de Daimiel. Fuente: <http://www.daimiel.es/daimiel/turismo>. Disponible en vers. html. 12-3-2015.



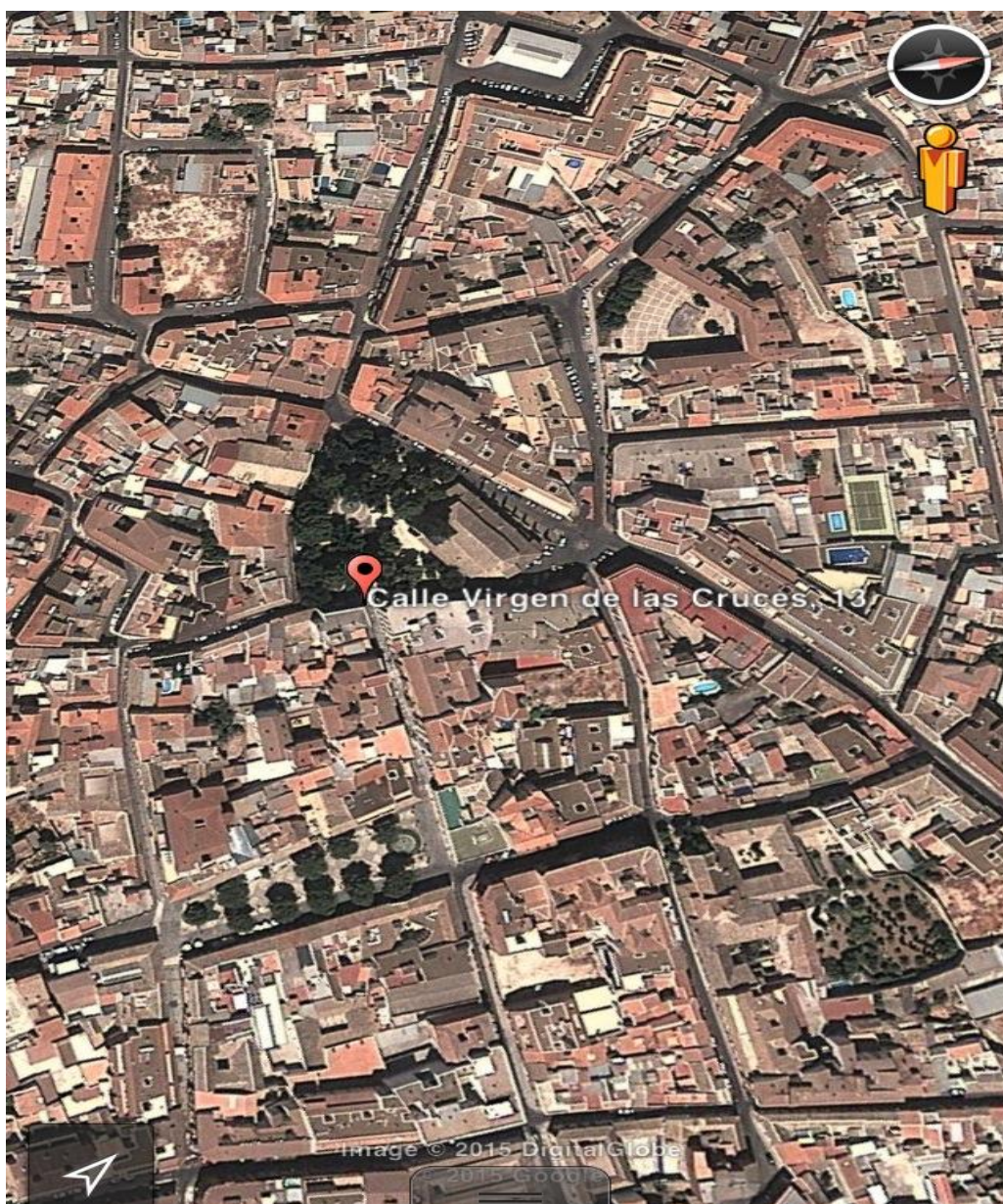


Fig. 65. Vista panorámica de Daimiel en la actualidad, con el número trece de la Calle Virgen de las Cruces señalado. Fuente: elaboración propia a través de Google Earth.

Aunque esta vía ha cambiado de nombre en tres ocasiones<sup>583</sup> hasta su denominación actual; podemos decir que ciento treinta y siete años después, esta

---

<sup>583</sup> La vía inicialmente denominada como Calle Tiendas, pasó a Calle Comercio, seguidamente; Calle Conde de Romanones, y actualmente; Calle Virgen de las Cruces.

farmacia sigue activa. La única salvedad, digna de mención, es que ya no ocupa el número catorce de dicha vía; sino el trece, quedando situada enfrente (Fig. 66). El motivo es que D. Joaquín Fisac y Ramo, vendió la farmacia a D. Federico Fisac Escobar, pero no el local; quedando éste en régimen de alquiler. Por tal concepto, D. Federico estuvo abonando a D. Joaquín la cantidad de ciento cincuenta pesetas mensuales, hasta el fallecimiento de D. Joaquín en 1965<sup>584</sup>. Llegado ese momento, D. Federico se trasladó al número trece de la misma calle, pues el antiguo local había quedado posesión de los herederos de D. Joaquín, que deseaban destinarlo a otros fines. El local que ocupó la botica inicial de D. Joaquín, es hoy un edificio de viviendas, cuyo diseño es obra del célebre arquitecto D. Miguel Fisac Serna, y todo un ejemplo de lo que fue su estilo arquitectónico.

Pero, ¿Qué ha tenido y tiene de notorio esta oficina de farmacia para que la consideremos tan especial? La respuesta es simple, y se debe a dos características fundamentales:

- Primeramente, se trata de una rara circunstancia porque a excepción de un caso, la totalidad de sus titulares han sido miembros de una misma familia.
- En segundo término, dado que tras el análisis biográfico de sus primeros dueños; hemos encontrado un curriculum más que sobresaliente y tremendamente rico por las múltiples facetas desarrolladas, especialmente si tenemos en cuenta tanto la difícil época que les tocó vivir, dado que se trataban de farmacéuticos rurales que ejercieron en zona económicamente deprimida, alejada de las grandes urbes.

---

<sup>584</sup> Documento privado. *Loc. Cit.* n ° 291.





Fig. 66. Visión en perspectiva de la Calle Virgen de las Cruces en la actualidad, quedando en el número catorce el edificio de viviendas de Miguel Fisac, y en el trece, la Farmacia. Fuente: elaboración propia a través de Google Earth.

En cuanto a los titulares de la farmacia, desde que abriera por primera vez sus puertas en el año 1878 y hasta la actualidad, todos ellos a excepción de uno, han sido miembros de una misma familia; la familia Fisac. Así pues, una vez falleció el primer dueño; D. Deogracias Fisac y Orovio, la farmacia se traspasó a D. Isaac de Alba y Rodríguez quien estuvo al frente del establecimiento una década. En el año 1899, la botica volvió a manos de un Fisac; D. Joaquín Fisac y Ramo. A D. Joaquín le unía con D. Deogracias, un parentesco de primos hermanos, tal y como podemos observar en el árbol genealógico de esta familia (Fig. 67 y 68). Tras la jubilación de D. Joaquín en el año 1940, éste vendió la farmacia a otro Fisac; D. Federico Fisac Escobar; cuyo padre, era a su vez primo hermano de D. Joaquín. Una vez D. Federico decidió retirarse, la titularidad pasó a sus hijos; D<sup>a</sup> Elena y D. Federico Fisac Seco; siendo ésta última la dueña en la actualidad.

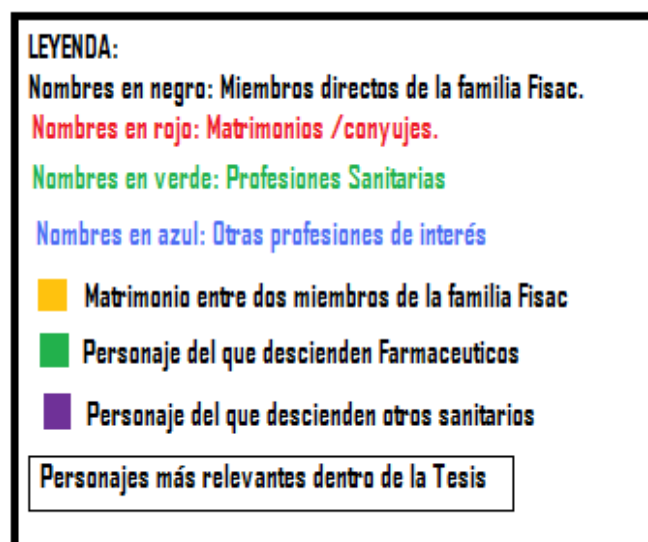


Fig. 67. Leyenda del árbol genealógico de la familia Fisac. Fuente: Elaboración propia.

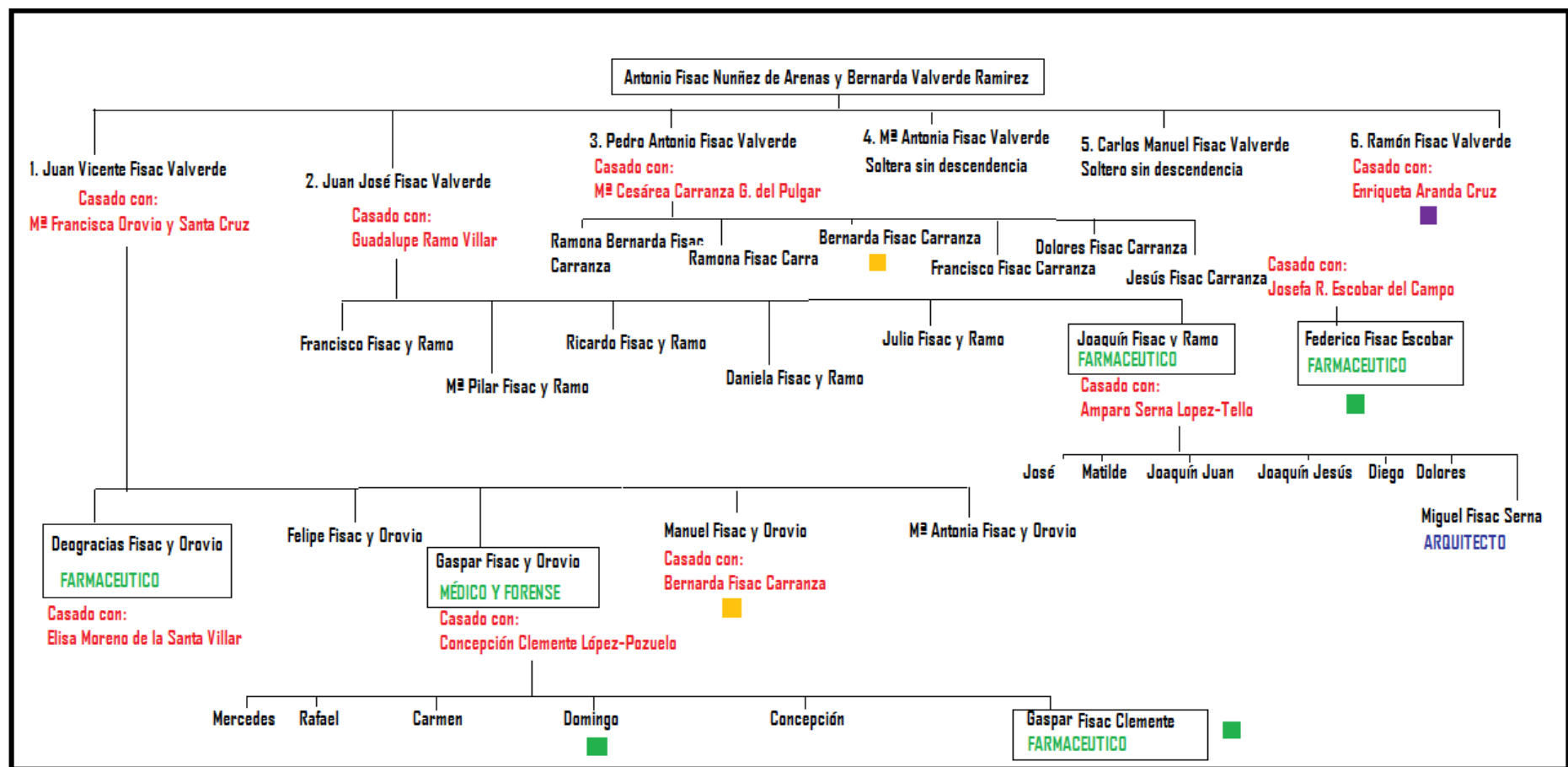


Fig. 68. Árbol genealógico de la familia Fisac. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos consultando el Archivo de la Parroquia de Santa María de Daimiel.

En el análisis del árbol genealógico de la familia Fisac se observa que algunos de sus miembros fueron sanitarios, así D. Gaspar Fisac y Orovio; el hermano de D. Deogracias, fue médico. Entre los farmacéuticos además de D. Deogracias y D. Joaquín, que desarrollaron su labor profesional en Daimiel, pero desde una oficina de farmacia diferente a la que nos ocupa. Se trata de D. Gaspar Fisac y Clemente; hijo de D. Gaspar Fisac y Orovio; que comenzó a ejercer en la localidad manchega, coincidiendo con los últimos años de la trayectoria profesional de D. Joaquín Fisac y Ramo. Finalmente; no debemos pasar por alto que además de la gran relevancia de la familia Fisac en el campo sanitario general, y farmacéutico más particularmente; es reconocida su influencia dentro del mundo de la arquitectura, gracias a la figura del insigne arquitecto D. Miguel Fisac Serna; hijo de D. Joaquín Fisac y Ramo. Los ciento treinta y siete años de vida de esta farmacia, se pueden dividir en dos etapas;

- La primera; que abarcaría los años comprendidos entre 1878 y 1940.
- Y la segunda; desde 1940 y hasta nuestros días.

Ciñéndonos a la primera etapa, podemos enumerar un total de tres titulares diferentes que ejercieron su labor desde esta botica (Tabla 7);

Titulares de la Oficina de Farmacia entre 1878 y 1940	
Años de ejercicio	Nombre del Titular
1878-1888	D. Deogracias Fisac y Orovio
1888-1899	D. Isaac de Alba
1899-1940	D. Joaquín Fisac y Ramo

Tabla 7. Situación cronológica de los tres titulares que ejercieron durante la primera etapa de la farmacia. Fuente: Elaboración propia.

Cronología de los aspectos biográficos de los farmacéuticos de la familia Fisac			
D. Deogracias Fisac y Orovio		D. Joaquín Fisac y Ramo	
Fecha	Acontecimiento	Fecha	Acontecimiento
1856	Nace en Daimiel	1874	Nace en Daimiel
1877	Recibe el Grado de Licenciado en Farmacia	1897	Recibe el Grado de Licenciado en Farmacia
1878	Comienza a ejercer como titular en la botica de la Calle Tiendas número 14 de Daimiel	1899	Comienza a ejercer como titular en la botica de la calle Comercio número 14 de Daimiel
1878 - 1883	Formación académica en otros estudios universitarios	1908	Es nombrado Farmacéutico Titular de Daimiel
1881	Es nombrado Concejal del Ayuntamiento de Daimiel	1910	Inventa el <i>Pulvi-inhalador Fisac</i> , con la ayuda D. Gaspar Fisac y Orovio
1882	Participa en la Exposición Farmacéutica Nacional	1920	Obtiene un accésit de manos del entonces Colegio de Farmacéuticos de Madrid
1883	Comienza a ejercer como Diputado Provincial de Ciudad Real	1921	Es elegido vocal del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real por primera vez
1885	Fundación junto a su hermano D. Gaspar Fisac del periódico <i>El Eco de Daimiel</i>	1924 - 1932	Acude a las Asambleas de la UFN; en los años 1924 y 1932, representando a Ciudad Real
1886	Finaliza su etapa como Diputado Provincial	1930 - 1931	Elegido nuevamente vocal del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real y fundación de Cofarcir
1888	Fallece en Daimiel a los treinta y tres años	1965	Fallece en Madrid a los noventa y un años

Tabla 8. Cronología de los aspectos biográficos de los farmacéuticos de la familia Fisac. Fuente: Elaboración propia.

Si comparamos ambas trayectorias de los farmacéuticos D. Deogracias Fisac y Orovio y D. Joaquín Fisac y Ramo (Tabla 8), podemos apreciar grandes similitudes; como que ambos nacieron en Daimiel y allí mismo fue donde llevaron a cabo su carrera profesional. Sin embargo, entre ellos también, existen diferencias muy marcadas;

- Por un lado, D. Deogracias estuvo primeramente más centrado en su vida académica, pues realizó más estudios que su primo alcanzando el título de Doctor en Farmacia. Acto seguido, presentó un trabajo en el Colegio de Farmacéuticos de Madrid; concretamente en la Exposición Nacional de 1882, lo que denota su interés por la ciencia. En segundo término, llevó a cabo su vida profesional basada en tres pilares; su farmacia, la política y *El Eco de Daimiel*. Lamentablemente, esta trayectoria no fue más prolífica, pues falleció prematuramente con tan sólo treinta y tres años.
- Por otro lado, D. Joaquín únicamente fue Licenciado en Farmacia; sin embargo, su extenso ejercicio profesional a lo largo de casi cuarenta años, le llevaron a desarrollar una importante carrera profesional, tanto a nivel asistencial desde su farmacia; como sanitario bien en el Ayuntamiento de Daimiel, o bien en el Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real.

<b>Vida académica de D. Deogracias Fisac y Orovio en la Universidad Central</b>	
<b>Fecha</b>	<b>Tipo de estudio</b>
<b>1877</b>	Licenciatura en Farmacia
<b>1877-1878</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Obtención del Doctorado en Farmacia</li> <li>▪ Inicio de los estudios de Derecho en la Universidad Central</li> </ul>
<b>1878-1879</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Inicio de los estudios de Filosofía y Letras en la Universidad Central</li> <li>▪ Abandono de los estudios de Derecho</li> </ul>
<b>1880</b>	Abandono de los estudios de Filosofía y Letras
<b>1882</b>	Comienza sus estudios en la Facultad de Ciencias
<b>1883</b>	Abandona los estudios en la Facultad de Ciencias

Tabla 9. Vida académica de D. Deogracias Fisac y Orovio en la Universidad Central. Fuente: Elaboración propia

Tal y como hemos indicado (Tabla 9.), la vida académica de D. Deogracias Fisac fue muy amplia. Una vez finalizó sus estudios de Farmacia, se doctoró en la misma facultad; obteniendo de este modo el máximo grado académico tan sólo un año más tarde. Ese mismo año, compaginó el doctorado con el inicio de los estudios de Derecho, sin abandonar por tanto la Universidad Central. El año siguiente, cambió la materia legal por Filosofía y Letras, acto que denota las inquietudes de D. Deogracias por temáticas muy diferentes a la farmacia y que marcarían lo que fue su vida profesional. Finalmente, ejerciendo ya como titular en Daimiel, y habiendo dejado aparcados sus estudios de Filosofía y Letras; se

matriculó de varias asignaturas en la Facultad de Ciencias; siendo éstos los últimos que cursara.

<b>La vida profesional de D. Deogracias Fisac y Orovio en la Mancha</b>	
<b>Fecha</b>	<b>Acontecimiento destacable</b>
<b>1878</b>	Comienza a ejercer como titular en su botica de Daimiel
<b>1881</b>	Concejal del Ayuntamiento de Daimiel
<b>1883</b>	Renuncia a la Concejalía para ocupar un puesto como Diputado por Ciudad Real
<b>1885</b>	Fundación de <i>El Eco de Daimiel</i> ; junto a su hermano D. Gaspar.
<b>1886</b>	Finaliza su etapa como Diputado Provincial
<b>1888</b>	Fallece en Daimiel
<b>1890</b>	Se publica el último número de <i>El Eco de Daimiel</i>

Tabla 10. Vida profesional de D. Deogracias Fisac y Orovio en la Mancha.

Fuente: Elaboración propia

La vida profesional de D. Deogracias Fisac (Tabla 10.), fue muy variada, y se centró en tres pilares fundamentales, ejerciendo una gran influencia socio-sanitaria a nivel local y provincial;

- En su ejercicio profesional como farmacéutico desde su botica
- En su faceta como político; primero desde el Ayuntamiento de Daimiel y seguidamente desde la Diputación Provincial de Ciudad Real



- En su papel dentro del periodismo, con la fundación de *El Eco de Daimiel*

Aportación de D. Deogracias Fisac y Orovio desde su farmacia en Daimiel (1878-1888)	
A través de la dispensación y la atención farmacéutica	
Preparados farmacéuticos	Dispensación de otros productos
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Tópico de San Lorenzo</li> <li>▪ Sales Marinas del Cantábrico</li> <li>▪ Pomada antihemorroidal del Dr. Fisac</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mineral de azufre triturado</li> <li>▪ Leche de Burras</li> <li>▪ Harina Lacteada H. Nestlé</li> <li>▪ Pastillas azoadas para la tos</li> <li>▪ Licor de Brea Alomar</li> <li>▪ Jarabe de Arcángel</li> <li>▪ Café Nervino Medicinal</li> </ul>

Tabla 11. Aportación de D. Deogracias Fisac y Orovio desde su farmacia en Daimiel. Fuente: Elaboración propia

La aportación de D. Deogracias a la salud pública desde su oficina de Farmacia de Daimiel (Tabla 11.), se basó en la atención farmacéutica a sus pacientes, a través de la dispensación diferentes productos y con la elaboración de algunos de ellos en su propio laboratorio, anejo a la farmacia. De todo ello, hemos podido tener constancia a día de hoy gracias a *El Eco de Daimiel*; pues en su periódico publicitaba su botica y sus productos medicinales, de los cuales tres eran productos estrella; Tópico de San Lorenzo, Sales Marinas del Cantábrico y Pomada antihemorroidal del Dr. Fisac; dado que los elaboraba él mismo.

<b>Aportación de D. Deogracias Fisac y Orovio a la sanidad como político a nivel local y provincial</b>
<b>Concejalía en Daimiel (1881-1883)</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Fue elegido Interventor, para llevar las cuentas del municipio</li> <li>▪ Actualizó los contratos existentes entre Ayuntamiento y farmacéuticos para suministro de medicamentos a la Beneficencia</li> </ul>
<b>Diputación Provincial de Ciudad Real (1883-1886)</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Actuación ante la plaga de langosta</li> <li>▪ Miembro de la Comisión Sanitaria desde 1884</li> <li>▪ Analizó los estragos causados por el cólera</li> <li>▪ Valoró las necesidades tanto del Hospital Provincial, como del Hospital Nuestra Señora del Carmen</li> <li>▪ Preservar la higiene en los locales de la Beneficencia</li> <li>▪ Concesión de ayudas para el socorro de lactancia</li> </ul>

Tabla 12. Aportación de D. Deogracias Fisac y Orovio a la sanidad como político a nivel local y provincial. Fuente: Elaboración propia

Desde que comenzase su etapa en el Ayuntamiento D. Deogracias siempre gozó de gran prestigio, prueba de ello es que tan solo un año más tarde fue nombrado interventor. A nivel sanitario, jugó un papel fundamental a la hora de conciliar los contratos entre médicos y farmacéuticos con el Ayuntamiento para atención y suministro de la Beneficencia (Tabla.11).

En la Diputación Provincial de Ciudad Real D. Deogracias desempeñó una importante labor dentro de varias comisiones, destacando entre ellas la sanitaria. Tomó partido en dos grandes crisis: la epidemia de cólera y la plaga de langosta. Además, mostró una gran preocupación por la falta de higiene reinante en hospitales y locales de Beneficencia (Tabla 12.).

Pero quizá la aportación más importante y con mayor difusión, de D. Deogracias a la sanidad, vino de la mano de su periódico; *El Eco de Daimiel* (Tabla 13). Además de la ya mencionada publicidad en torno a su farmacia y todo lo que en ella se ofrecía; el propio D. Deogracias escribió a lo largo de 1885 varios artículos de gran interés a la hora intentar prevenir el avance de la epidemia de cólera, contando únicamente con los medios disponibles en aquella época. Se trataba de recomendaciones y medidas de carácter higiénico y profiláctico, de fácil aplicación para la población de Daimiel.

En los años siguientes, y aunque la temática política comenzó a ganar protagonismo en el periódico, D. Deogracias continuó con sus artículos de divulgación, siendo en este caso el objetivo principal la salud pública. A su juicio, la falta de higiene reinante en calles, plazas y locales era en gran parte causante de muchos de males y enfermedades que amenazaban a la población de la localidad manchega en aquellos momentos.

Durante 1888, quizá debido a la enfermedad que D. Deogracias padecía y que terminó por causarle la muerte, sus intervenciones en el periódico que él mismo fundó se hicieron cada vez más escasas; hasta el punto de indicar que el principal foco de noticias relacionadas con la salud, eran los anuncios relativos a su botica.

<b>Aportación de D. Deogracias Fisac y Orovio a la sanidad desde su periódico: <i>El Eco de Daimiel</i> (1885-1888)</b>
<b>Etapas inicial (1885)</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Publicidad con anuncios de su farmacia, su laboratorio, y todo lo que allí se podía encontrar</li> <li>▪ Información y divulgación a través de artículos sanitarios que él mismo elaboraba: La epidemia de cólera.</li> <li>▪ Publicación de noticias concernientes a otros farmacéuticos de la zona</li> </ul>
<b>Ecuador (1886-1887)</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Predominio de la temática política en detrimento de la sanidad</li> <li>▪ Continúa la publicidad en torno a su farmacia y sus artículos de corte sanitarios: importancia sobre la Salud Pública</li> <li>▪ Las noticias sobre otros sanitarios de su entorno adquieren un matiz próximo a la crónica social</li> </ul>
<b>Etapas final (1888)</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Drástica disminución del contenido sanitario: D. Deogracias cada vez más ausente</li> <li>▪ Sus únicas intervenciones: publicidad</li> </ul>

Tabla 13. Aportación de D. Deogracias Fisac y Orovio a la sanidad desde *El Eco de Daimiel*. Fuente: Elaboración propia

A diferencia del breve ejercicio profesional de D. Deogracias; cuya vida se vio truncada prematuramente a causa de la tuberculosis; D. Joaquín Fisac y Ramo ejerció en su botica de Daimiel hasta el año 1940, estando así al frente de la misma más de cuarenta años.

Aportación de D. Joaquín Fisac y Ramo desde su farmacia en Daimiel (1899-1940)		
Farmacéutico Formulista	Farmacéutico Inventor	
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Polvos de Miguel</li> <li>▪ Píldoras anti-palúdicas</li> <li>▪ Licor Viburno compuesto</li> <li>▪ Licor de Brea y Tolú</li> <li>▪ Diversos jarabes con distintas propiedades</li> <li>▪ Ungüento rojo fundente</li> <li>▪ Distintos tipos de vinos con propiedades variadas</li> </ul>	El <i>Pulvi-inhalador Fisac</i>	
	Fecha	Acontecimiento
	1910	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Invención</li> <li>▪ Patente: número 47881</li> </ul>
	1911	Publicación del primer Folleto
	1922	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Especialidad farmacéutica número 2216</li> <li>▪ Se publica el segundo Folleto</li> </ul>
	1940	Cese de su elaboración
	1958	Anulación definitiva

Tabla 14. Aportación de D. Joaquín Fisac y Ramo desde su farmacia en Daimiel.

Fuente: Elaboración propia.

Destacó tanto por ser un farmacéutico formulista como inventor (Tabla 14). Así pues, además de elaborar jarabes, vinos, ungüentos y píldoras varias; en todo Daimiel eran conocidos los Polvos de Miguel. D. Joaquín los llamó así pues, en un primer momento, los formuló para curar una urticaria que padecía su hijo.

En cuanto al *Pulvi-Inhalador Fisac*; fue inventado en el año 1910, gracias a la inestimable ayuda y estudios previos realizados por D. Gaspar Fisac y Orovio. Aquel mismo año, D. Joaquín lo patentó, y doce años después, procedió a su registro en la Dirección General de Sanidad; siendo desde ese momento una

especialidad farmacéutica. Con la jubilación de su inventor; la elaboración paró en el año 1940, sin embargo, su cese definitivo como especialidad farmacéutica no se produjo hasta 1958.

El *Pulvi-inhalador Fisac* (Tabla 15) era un aparato de gran sencillez, de fácil manejo, con el que se podía suministrar una sustancia farmacológicamente activa. Constaba de tres partes; un recipiente de vidrio con el fondo redondeado, una pelota de goma y una boquilla. La sustancia activa estaba formada principalmente por sales de calcio a las cuales debía su efecto sanador; además de potenciadores de éste: ácido benzoico y eucaliptol.

Inicialmente, fue concebido para tratar la tuberculosis pero más tarde se vio su efectividad para tratar otras afecciones, especialmente cuando éstas implicaban al sistema respiratorio y podían complicarse desembocando en la temida tisis. Para la obtención del resultado óptimo esperado, D. Joaquín recomendaba su uso una media de tres veces al día, dependiendo del estado del enfermo. Además de en Daimiel, D. Joaquín distribuía su *Pulvi-inhalador* en ciudades importantes de la península: Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia y Cádiz.

La trayectoria como Farmacéutico Titular de D. Joaquín Fisac, fue dilatada en el tiempo y no estuvo exenta de polémica ni altibajos. Comenzó en 1908, una vez fue nombrado en su cargo mediante un contrato de duración ilimitada. Desde aquel momento y hasta 1925 desarrollo su labor de manera ejemplar, tanto suministrando medicación a distintos colectivos, como realizando análisis y otras tareas de asesoramiento científico y sanitario encomendadas desde el Ayuntamiento, así como participando activamente en todas y cada una de las epidemias que se declararon en Daimiel entre aquellas fechas.

<b>El <i>Pulvi-inhalador Fisac</i></b>	
<b>Indicaciones</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Principalmente tuberculosis</li> <li>▪ Otras: estados febriles, afecciones consuntivas, pulmonías, pleuresía, bronquitis, gripe...</li> </ul>
<b>Posología</b>	De media tres veces al día, aumentando o disminuyendo en función de la salud del paciente
<b>Aparato</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Recipiente con fondo redondo</li> <li>▪ Pera de goma</li> <li>▪ Boquilla</li> </ul>
<b>Sustancia farmacológica mente activa</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Elaborada por D. Joaquín en Daimiel</li> <li>▪ Composición; distintas sales de calcio (Hidrato, Ortofosfato y Sulfato), ácido benzoico y eucaliptol</li> </ul>
<b>Puntos de venta</b>	Además de Daimiel; Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia y Cádiz

Tabla 15. Aspectos más relevantes en torno al *Pulvi-inhalador Fisac*. Fuente: elaboración propia

Sin embargo, los acontecimientos dieron un vuelco en el año 1925, momento en el cual el Consistorio manchego sacó a concurso la plaza que por derecho pertenecía a D. Joaquín. Tras realizar las pertinentes reclamaciones en el Ayuntamiento, D. Joaquín inició un largo proceso contencioso-administrativo, que quedó parcialmente resuelto en 1926 cuando el Tribunal Provincial de Justicia de Ciudad Real le dio la razón; obligando por tanto al Ayuntamiento a restituir a D. Joaquín en su puesto.

Papel de D. Joaquín Fisac y Ramo como Farmacéutico Titular en Daimiel (1908-1939)		
Aportación durante la primera etapa (1908-1925)		
Suministro de medicación	<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Beneficencia Municipal</li><li>▪ Guardia Civil</li><li>▪ Ancianos de Daimiel</li></ul>	
Análisis	<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Aguas de consumo</li><li>▪ Alimentos</li></ul>	
Asesoramiento científico	<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Sobre enfermedades; fiebre tifoidea y viruela</li><li>▪ Sobre higiene y otros asuntos de índole sanitaria</li></ul>	
Actuación ante epidemias	Año	Epidemia
	1911	Sarampión
	1918	<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Varicela</li><li>▪ Gripe</li><li>▪ Viruela</li></ul>
	1919	Gripe
	1920	Sarampión
	1922	Gripe
Cese temporal de su ejercicio (1925-1926)		
Fecha	Acontecimiento	
1925	<ul style="list-style-type: none"><li>▪ El Ayuntamiento saca la plaza de D. Joaquín a concurso y lo aparta de la misma de manera ilegal</li><li>▪ D. Joaquín reclama lo que le pertenece; primero por vía administrativa y después contencioso-administrativa</li></ul>	
1926	<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Se celebra el juicio en el Tribunal Provincial de Justicia Ciudad Real, resolviéndose a favor de D. Joaquín</li><li>▪ El Ayuntamiento le restituye en su puesto pero apela al Tribunal Supremo</li></ul>	
1929	Se celebra el juicio en el Tribunal Supremo, dando de nuevo la razón a D. Joaquín Fisac	
Etapa final (1926-1939)		
<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Nuevos conflictos con el Ayuntamiento</li><li>▪ D. Joaquín deja de ser Farmacéutico Titular de manera exclusiva</li></ul>		

Tabla 16. Papel de D. Joaquín Fisac y Ramo como Farmacéutico Titular en Daimiel (1908-1939). Fuente: elaboración propia



La resolución final no se produjo hasta 1929, cuando tras el desacuerdo y posterior reclamación del Ayuntamiento ante la sentencia que les era desfavorable, el Tribunal Supremo, volvió a dar la razón a D. Joaquín Fisac.

Una vez resuelto el pleito, los últimos años de D. Joaquín como Farmacéutico Titular de Daimiel vinieron marcados por tres acontecimientos;

- Nuevos conflictos aunque de menor calado con el Consistorio, y a causa de los impagos.
- El compartir tanto las funciones como el salario correspondiente al cargo, entre todos los farmacéuticos de Daimiel.
- El desarrollo del conflicto bélico vivido en nuestro país entre 1936 y 1939.

La influencia de D. Joaquín Fisac en el plano sanitario no se limitó únicamente al ámbito local de Daimiel; dado que desarrolló una notable labor en varias entidades farmacéuticas, tanto a nivel provincial como nacional.

Entre 1919 y 1932, formó parte de tres Juntas de Gobierno diferentes del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real, destacando el hecho de que comenzase siendo tercer vocal, y escalase posiciones a segundo vocal hasta situarse en la última de estas tres legislaturas como vocal primero. Precisamente formando parte de dichas Juntas de Gobierno, D. Joaquín Fisac fue propuesto en dos ocasiones para representar al Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real en Asambleas de la UNF. La primera, fue la Asamblea Extraordinaria celebrada en 1924, y la segunda, la Asamblea General del año 1932. En ambos casos, sus intervenciones dejaron en buen lugar al colegio que representaba.

<b>Labor de D. Joaquín Fisac y Ramo en entidades farmacéuticas</b>	
<b>Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real</b>	
<b>Fecha</b>	<b>Acontecimiento</b>
<b>1908</b>	Se colegia
<b>1919-1922</b>	Forma parte de la Junta de Gobierno como tercer vocal
<b>1923-1924</b>	Forma parte de la Junta de Gobierno como segundo vocal
<b>1929-1932</b>	Forma parte de la Junta de Gobierno como primer vocal
<b>Unión Farmacéutica Nacional (UFN)</b>	
<b>1924</b>	Participación en la Asamblea Extraordinaria
<b>1931</b>	Participación en la Asamblea General
<b>Cooperativa Farmacéutica de Ciudad Real (Cofarcir)</b>	
<b>1931</b>	Participa en la fundación
<b>1932-1940</b>	Socio activo hasta su jubilación

Tabla 17. Labor de D. Joaquín Fisac y Ramo en entidades farmacéuticas.

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a Cofarcir, hay que señalar que D. Joaquín Fisac se encontraba formando parte de la reunión en la cual surgió la idea de formar una cooperativa farmacéutica en la provincia de Ciudad Real. Por ello, sabemos que fue uno de los primeros socios, y que se mantuvo como tal hasta que se jubilara definitivamente en el año 1940.

Publicaciones a lo largo de la vida profesional de D. Joaquín Fisac y Ramo	
Año	Título de la publicación
1911	“ <i>Pulvi-inhalador Fisac</i> . Recalcificación inhalaciones pulverulentas”
1920	“Actuación del farmacéutico como hombre de ciencia en la vida de las pequeñas poblaciones” (inédito).
1922	“Indicaciones y técnica del <i>Pulvi-inhalador Fisac</i> ”
1932	“Óptica en las farmacias”

Tabla 18. Publicaciones a lo largo de la vida profesional de D. Joaquín Fisac y Ramo.

Fuente: Elaboración propia

A lo largo de su extensa vida profesional, D. Joaquín Fisac publicó cuatro obras (Tabla 18). Dos de ellas, fueron folletos dedicados a su invento: el *Pulvi-inhalador Fisac*;

- La primera de ellas, se publicó en el año 1911; un año después de patentar su inhalador. Se trataban los aspectos más generales del mismo.
- La segunda; tiene su fecha de publicación en el año 1922, coincidiendo con la fecha de registro como especialidad farmacéutica. Más breve que el folleto anterior, trata especialmente de las indicaciones y la técnica.

Por su parte, la obra de 1920 fue escrita por D. Joaquín para presentarla al premio del entonces Colegio de Farmacéuticos de Madrid. Trataba básicamente, de su trabajo como Farmacéutico Titular en Daimiel y destacaba la importancia

de tal función en aquella población. Este escrito tuvo su reconocimiento; pues fue premiado con un accésit.

Por último, "Óptica en las farmacias" es un artículo que D. Joaquín publicó en la revista "La voz de la Farmacia", en el año 1932 y cuya idea surgió el debate suscitado al respecto en la Asamblea de la UFN celebrada aquel año. Nuestro biografiado defendía la teoría de dar servicio, como lo que era primordial en una zona rural como la suya, frente al posible intrusismo, por lo que algunos tachaban este servicio complementario.

Aunque el eje principal de este trabajo, gira en torno a las vidas de D. Deogracias y D. Joaquín Fisac; es necesario resaltar la gran cantidad de compañeros de profesión que han sido nombrados a lo largo de estas páginas. Y es que, dada la intensa actividad profesional llevada a cabo por ambos primos, no extraña el hecho de que, ya fuera por motivos académicos como colegiales o de cualquier otra índole; coincidieran en algún momento de sus vidas con algunos de los referentes de la profesión en aquella época. La lista completa de todos ellos, incluyendo las páginas en las cuales los nombramos, es la siguiente;

- Acedo Pedregal, Leocadio<sup>585</sup> (374)
- Alba de, del Olmo, Adolfo<sup>586</sup> (171, 172)
- Alba de, y Rodríguez, Isaac<sup>587</sup> (160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172)

---

<sup>585</sup> D. Leocadio Acedo Pedregal, fue un farmacéutico extremeño, natural de Cáceres y coetáneo a D. Joaquín Fisac y Ramo. Ambos coincidieron asistiendo a la Asamblea Extraordinaria que la UFN celebró en el año 1924. *El Restaurador Farmacéutico. Loc. Cit. n ° 527.*

<sup>586</sup> D. Isaac de Alba del Olmo, fue hijo de D. Isaac de Alba y Rodríguez; quien ocupara la farmacia de D. Deogracias Fisac y Orovio cuando éste falleció. Ejerció su profesión en la provincia de Toledo; primero en la localidad de Pulgar y seguidamente en Navahermosa. *La Farmacia Española. Loc. Cit. n ° 251.*

<sup>587</sup> D. Isaac de Alba y Rodríguez; fue el farmacéutico que ocupó la farmacia de D. Deogracias Fisac y Orovio en Daimiel, y que diez años más tarde traspasó a D. Joaquín Fisac y Ramo. *La Farmacia Española, Loc. Cit. n ° 230.* Además de ser farmacéutico, era Doctor en Medicina, aunque nunca llegó a ejercer como tal. *AHN. Loc. Cit. n ° 231.*

- Alerany y Nebot, José<sup>588</sup> (39)
- Aparicio y Llorente, Santiago<sup>589</sup> (404)
- Arrollo y Chacón, Caralampio<sup>590</sup> (106)
- Arranz, Pedro<sup>591</sup> (380)
- Calatayud García, Fernando<sup>592</sup> (359, 365, 390, 391)
- Casares Gil, José<sup>593</sup> (376)
- Castillo, del, Marcos<sup>594</sup> (70)
- Corrales y Vicente, Práxedes<sup>595</sup> (404)
- Costa, S<sup>596</sup> (131)

---

<sup>588</sup> D. José Alerany y Nebot (1821-1884). Este distinguido Catedrático nacido en la provincia de Tarragona, destacó por su faceta política llegando a ser Diputado a Cortes. A nivel científico, sobresalieron sus estudios a cerca del arsénico. Roldán Guerrero, R (1975) *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Autores Farmacéuticos Españoles*. Tomo I. Imp. del PHOE, Madrid, p. 123. Formó parte del Tribunal que otorgó a D. Deogracias Fisac y Orovio el Grado de Doctor en Farmacia. AHN. *Loc. Cit.* n ° 25.

<sup>589</sup> D. Santiago Aparicio y Llorente fue un farmacéutico militar que, al igual que D. Joaquín Fisac y Ramo, resultó premiado en el año 1920, en el Certamen Científico del por el entonces Colegio de Farmacéuticos de Madrid. *Blanco y Negro, Loc. Cit.* n ° 573, p. 10-11.

<sup>590</sup> D. Caralampio Arrollo y Chacón, fue un farmacéutico manchego, cuya botica se inauguró en el año 1885, en la localidad de Villanueva de los Infantes (Ciudad Real). *El Eco de Daimiel. Loc. Cit.* n ° 146.

<sup>591</sup> D. Pedro Arranz coincidió con D. Joaquín Fisac y Ramo en la Asamblea General de la UFN celebrada en Madrid en el año 1932. En dicho acto, fue elegido Primer Vocal, dentro de la Junta Directiva de dicha institución. *El Restaurador Farmacéutico, Loc. Cit.* n ° 538, p. 588.

<sup>592</sup> D. Fernando Calatayud García, fue un farmacéutico coetáneo a D. Joaquín Fisac y Ramo, y que al igual que éste ejerció la profesión en la provincia de Ciudad Real. Formó parte de la Junta de Gobierno del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real nombrada en Agosto de 1932. AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 68. Su papel en los inicios de la Cooperativa Farmacéutica de Ciudad Real, fue igualmente de importancia. González Oliva (2006) *Opus. Cit.* n ° 526.

<sup>593</sup> D. José Casares Gil (1866-1961) Nacido en Santiago de Compostela, se Licenció en Ciencias Fisicoquímicas en 1885, y más tarde, fue Doctor en Farmacia en el año 1887. Ejerció como Catedrático de Técnica Física y Análisis Químico en las Facultades de Farmacia de las Universidades de Barcelona en 1889 y Madrid, a partir de 1905. Decano y Decano Honorario de las Facultades de Farmacia de Madrid, Barcelona y Santiago. Doctor honoris causa por las Universidades de Munich, Oporto y La Habana; entre otros méritos a destacar. Roldán y Guerrero (1975) *Opus. Cit.* n ° 588, p. 589-591.

<sup>594</sup> D. Marcos del Castillo ejerció su profesión en la localidad de Malagón (Ciudad Real). Participó junto a D. Deogracias Fisac y Orovio en la Exposición Nacional de 1882, representando ambos a Ciudad Real. Ruiz Jiménez, M. T. (1992). *Opus. Cit.* n ° 1.

<sup>595</sup> D. Práxedes Corrales y Vicente, fue un farmacéutico con botica establecida en la localidad extremeña de Trujillo que al igual que D. Joaquín Fisac y Ramo, resultó galardonado en el año 1920 por el entonces Colegio de Farmacéuticos de Madrid. *Blanco y Negro, Loc. Cit.* n ° 573, p. 10-11.

- Creus, Pedro<sup>597</sup> (344, 347)
- Cruz y Fernández, Juan José<sup>598</sup> (54, 106)
- Cruz y Periconi, César<sup>599</sup> (332, 336, 342, 394, 395)
- Cruz y Periconi, José María<sup>600</sup> (23, 34, 54, 74, 129, 342)
- Cuerda, Carlos (380)<sup>601</sup>
- Fabregat y Rovira, José<sup>602</sup> (380)
- Fagés y Virgili, Juan<sup>603</sup> (185, 186)
- Fernández, Marino<sup>604</sup> (361, 349, 357)

---

<sup>596</sup> D. S. Costa; era un farmacéutico del entorno de Daimiel (Ciudad Real), famoso por elaborar, allá por el año 1886, una exitosa pomada a base de yodo; tal y cómo recogía *El Eco de Daimiel*. No consta ni su nombre de pila ni el lugar exacto en el cual ejercía su profesión. *El Eco de Daimiel. Loc. Cit. n.º 178*.

<sup>597</sup> D. Pedro Creus fue un farmacéutico que desempeñó cargos de importancia en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real, llegando a ser Secretario del mismo, en 1919. En aquella misma Junta Directiva, D. Joaquín Fisac y Ramo, fue nombrado Tercer Vocal. *AHCOFCR, Loc. Cit. n.º 483, p. 49*.

<sup>598</sup> D. Juan José Cruz y Fernández; ejerció en su oficina de farmacia de Daimiel, coincidiendo con los primeros años de ejercicio de D. Deogracias Fisac y Orovio. Bailly-Baillière, C. (1880) *Opus. Cit. n.º 46*. Sus hijos, D. José María y D. César Cruz y Periconi, continuaron con su labor, al frente de la que fuera su botica. Falleció en Daimiel en octubre de 1885. *El Eco de Daimiel. Loc. Cit. n.º 147*.

<sup>599</sup> D. César Cruz y Periconi, fue un farmacéutico que llevó a cabo su vida profesional en la localidad de Daimiel. Hijo pequeño de D. Juan José Cruz y Fernández, y hermano de D. José María Cruz y Periconi, coincidió a lo largo de muchos años de ejercicio con D. Joaquín Fisac y Ramo. Consta que incluso llegó a testificar a favor suyo, en el pleito que D. Joaquín mantuvo con el Ayuntamiento de la localidad manchega entre 1925 y 1929. *La Farmacia Española. Loc. Cit. n.º 452*.

<sup>600</sup> D. José María Cruz y Periconi, fue el hermano mayor de D. César Cruz y Periconi, coincidiendo mientras ejerció en Daimiel, tanto con D. Deogracias Fisac y Orovio como más adelante con D. Joaquín Fisac y Ramo. Actuó como fiador de D. Deogracias durante el curso 1874-1875, figurando su dirección en la Calle del Reloj número ocho de Madrid. *AHN. Loc. Cit. n.º 25*. Así mismo, actuó como testigo en la boda de éste. *APSM. Loc. Cit. n.º 11*. Formó parte de comisiones municipales en Daimiel. *AHMD. Loc. Cit. n.º 76, fol. 182<sup>v</sup>*.

<sup>601</sup> D. Carlos Cuerda, fue un farmacéutico sevillano que asistió junto a D. Joaquín Fisac y Ramo a la Asamblea General de la UFN, celebrada en Madrid en 1932. *El Restaurador Farmacéutico, Loc. Cit. n.º 538, p. 588*.

<sup>602</sup> D. José Fabregat y Rovira (1885-1935). Farmacéutico Catalán, que ejerció como profesor en Barcelona. Desempeñó a lo largo de muchos años, el cargo de Presidente de Colegio Oficial de Farmacéuticos de Barcelona. Roldán y Guerrero, R. (1975). *Opus. Cit. n.º 588, p. 257*.

<sup>603</sup> D. Juan Fagés y Virgili (1862-1911); Farmacéutico oriundo de Tarragona que además poseía los títulos de Físico y Químico. En el año 1903, consiguió por oposición la cátedra de Análisis Químico en la Facultad de Ciencias. Roldán Guerrero, R (1975). *Opus. Cit. n.º 4, p. 126-127*. Secretario del Tribunal que otorgó a D. Joaquín Fisac y Ramo el Grado de Licenciado en Farmacia. *AHN. Loc. Cit. n.º 270*.

- Fernandez Mayoralas, Gabriel<sup>605</sup> (359, 365, 390, 391)
- Fernández-Prieto y Milego, Manuel<sup>606</sup> (380)
- Fisac y Clemente, Gaspar<sup>607</sup> (218, 219, 336)
- Fisac Escobar, Federico<sup>608</sup> (203, 205, 207, 208)
- Folch y Andreu, Rafael<sup>609</sup> (376)
- Fuentes Fuentes, Antonio<sup>610</sup> (380)
- Gallego Ruiz, Emilio<sup>611</sup> (380)
- García Alfaro, Félix<sup>612</sup> (380)

---

<sup>604</sup> D. Marino Fernández, fue un compañero de profesión de D. Joaquín Fisac y Ramo, que falleció en 1931. Su labor debió ser encomiable, pues en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad real, le realizaron un sentido homenaje. AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 93.

<sup>605</sup> D. Gabriel Fernández Mayoralas, fue un farmacéutico coetáneo a D. Joaquín Fisac y Ramo, y ejercieron su labor juntos en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real. Formó parte de la Junta de Gobierno nombrada en Agosto de 1932. AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 95.

<sup>606</sup> D. Manuel Fernández-Prieto y Milego (1896-1938) Este farmacéutico madrileño, fue nombrado Secretario de la UFN, en la Asamblea General de 1932; en la cual coincidió con D. Joaquín Fisac y Ramo. *El Restaurador Farmacéutico*, *Loc. Cit.* n ° 538, p, 588. Más adelante, desempeñó el cargo de Presidente de esta institución, entre 1934 y 1936. Roldán y Guerrero, R (1975) *Opus. Cit.* n ° 4, p. 230.

<sup>607</sup> D. Gaspar Fisac Clemente; ejerció como farmacéutico en Daimiel, pero en una botica diferente a la de sus familiares. Era hijo del médico D. Gaspar Fisac y Orovio, y por tanto sobrino de D. Deogracias. Sus primeros años de ejercicio, coincidieron con los últimos de D. Joaquín Fisac y Ramo. AHMD. *Loc. Cit.* n ° 320.

<sup>608</sup> D. Federico Fisac Escobar, fue el titular que siguió a D. Joaquín Fisac y Ramo al frente de la que fuera su botica. D. Federico era hijo de un primo hermano de D. Joaquín. Documento privado. *Loc. Cit.* n ° 295

<sup>609</sup> D. Rafael Folch y Andreu. Doctor en Farmacia nacido en el año 1881, que recibió el Premio Extraordinario en el 1904. Ejerció como Catedrático por oposición, de Historia de la Farmacia y del Estudio Comparativo de las Farmacopeas vigentes en la Facultad de Farmacia de Madrid, entre los años 1915 y 1950. Entre otros méritos a destacar, está la Fundación y Dirección del Museo de Historia de la Farmacia Hispana. <http://www.ranm.es/academicos/academicos-de-numero-anteriores/932-1960-folch-y-andreu-rafael.html>.

Disponible en vers. html. 25-1-2015.

<sup>610</sup> D. Antonio Fuentes Fuentes. Farmacéutico almeriense que llevó a cabo su vida profesional en la localidad de Garrucha, y más adelante en Palencia. Roldán y Guerrero, R (1975) *Opus. Cit.* n ° 4, p. 309. Coincidió con D. Joaquín Fisac y Ramo, en la Asamblea General de la UFN del año 1932. *El Restaurador Farmacéutico*, *Loc. Cit.* n ° 538, p, 588.

<sup>611</sup> D. Emilio Gallego Ruiz (1878-1937) fue un boticario pacense que ejerció en su oficina de farmacia situada en Almadén de la Plata (Sevilla). Colaborador habitual de medios profesionales como *La Voz de la Farmacia* y *La Farmacia Española*. Roldán y Guerrero, R (1975) *Opus. Cit.* n ° 4, p. 310. Coincidió con D. Joaquín Fisac y Ramo en 1932; en la Asamblea General de la UFN. En dicho reunión, resultó elegido representante de los Farmacéuticos Titulares de la UFN. *El Restaurador Farmacéutico*, *Loc. Cit.* n ° 538, p, 588.

- García Noblejas, José<sup>613</sup> (105)
- García Tornillo, Antonio<sup>614</sup> (186)
- Gelabert Aroca, Enrique<sup>615</sup> (404)
- Gil Calvo, Juan Antonio<sup>616</sup> (344, 347, 349, 352, 354, 355, 357, 362, 364)
- Gil Sastre, Ernesto<sup>617</sup> (380)
- Gómez Casero, José<sup>618</sup> (107)
- Gómez Pamo, Juan Ramón<sup>619</sup> (182)
- González, Antonio<sup>620</sup> (391)
- Guzmán, Fernando<sup>621</sup> (357, 365, 366)

---

<sup>612</sup> D. Félix García Alfaro. Al igual que el caso anterior, coincidió con D. Joaquín Fisac y Ramo en la Asamblea General de la UFN de 1932. En su caso, fue elegido Segundo Vocal. *El Restaurador Farmacéutico*, Loc. Cit. n ° 538, p, 588.

<sup>613</sup> D. José García Noblejas. Farmacéutico natural de Manzanares (Ciudad Real), que ejerció su labor profesional en Daimiel, junto a D. Deogracias Fisac y Orovio. *El Eco de Daimiel*. Loc. Cit. n ° 145.

<sup>614</sup> D. Antonio García Tornillo; consta que fue farmacéutico con ejercicio en Madrid, y que ejerció como fiador de D. Joaquín Fisac y Ramo, entre 1894 y 1897. Su domicilio se encontraba en la Calle Pacífico número diecinueve. AHN. Loc. Cit. n ° 270.

<sup>615</sup> D. Enrique Gelabert Aroca, de origen murciano, fue uno de los farmacéuticos que al igual que D. Joaquín Fisac y Ramo, resultó galardonado en el año 1920 por el entonces Colegio de Farmacéuticos de Madrid. *Blanco y Negro*, Loc. Cit. n ° 573, p. 10-11.

<sup>616</sup> D. Juan Antonio Gil Calvo desempeñó el cargo de Tesorero del Colegio Oficial De Farmacéuticos de Ciudad Real en 1919. En aquella misma Junta Directiva, D. Joaquín Fisac y Ramo, ejerció como tercer vocal. AHCOFCR, Loc. Cit. n ° 483, p. 49.

<sup>617</sup> D. Ernesto Gil Sastre, fue un farmacéutico natural de Guadalajara, pero que llevó a cabo su labor profesional en la provincia de Zaragoza. Destacó por formar parte del Consejo de Colegios de Farmacéuticos. Roldán y Guerrero, R (1975) *Opus. Cit.* n ° 4, p. 420. En la Asamblea General de la UFN de 1932, fue nombrado Tercer Vocal. *El Restaurador Farmacéutico*, Loc. Cit. n ° 538, p, 588.

<sup>618</sup> D. José Gómez Casero, ejerció su profesión en su botica sita en Piedrabuena (Ciudad Real). Falleció en Ciudad Real en Noviembre de 1885. *El Eco de Daimiel*. Loc. Cit. n ° 149.

<sup>619</sup> D. Juan Ramón Gómez Pamo (1846-1913). Farmacéutico originario de Arévalo (Ávila). Roldán Guerrero, R (1975) *Opus. Cit.* n ° 4, p. 472-473. Impartió la asignatura Materia Farmacéutica Vegetal a D. Joaquín Fisac y Ramo. AHN. Loc. Cit. n ° 270.

<sup>620</sup> D. Antonio González, fue un farmacéutico coetáneo a D. Joaquín Fisac y Ramo, y al igual que él, uno de los primeros socios de Cofarcir. Su botica estaba situada en el municipio manchego de Calzada de Calatrava (Ciudad Real). González Oliva, J. (2006). *Opus. Cit.* n ° 526, p. 18-30.

<sup>621</sup> D. Fernando Guzmán. Este farmacéutico de la provincia de Ciudad Real, resultó designado en 1932 para ocupar el cargo de representante de la UFN en el Colegio de Farmacéuticos de aquella provincia, además de ejercer como Contador en la Junta de Gobierno designada en Agosto del mismo año. AHCOFCR. Loc. Cit. n ° 483, p. 67.



- Gutiérrez Colomer, Leonardo<sup>622</sup> (380)
- Hernández, Mariano<sup>623</sup> (344, 347)
- Herrera, Elodio<sup>624</sup>
- Herrero de la Orden, Ramón<sup>625</sup> (404)
- Lamano, Rafael<sup>626</sup> (349, 357)
- López, Conrado<sup>627</sup> (344, 347, 349, 357, 359)
- López García, Gustavo<sup>628</sup> (369, 404)
- López Matres, Joaquín<sup>629</sup> (404)
- Martín Freire, Evaristo<sup>630</sup> (362, 364, 390, 391)

---

<sup>622</sup> D. Leonardo Gutiérrez Colomer (1902- 1990), fue un farmacéutico natural de Santander que estuvo durante largo tiempo al frente de su oficina de farmacia sita en la Calle del León de Madrid. Su participación en la vida colectiva fue notable, dado que fue Presidente del Consejo de Colegios Oficiales de Farmacéuticos de España, además de académico electo de la Real Academia Nacional de Farmacia. Roldán y Guerrero, R (1975). *Opus Cit.* n ° 4, p.563-564. En la Asamblea General de la UFN celebrada en 1932, fue nombrado Tesorero de dicha institución. *El Restaurador Farmacéutico, Loc. Cit.* n ° 538, p. 588.

<sup>623</sup> D. Mariano Hernández fue un farmacéutico que desempeñó cargos de importancia en el Colegio Oficial De Farmacéuticos de Ciudad Real, llegando a ser Segundo Vocal del mismo, en 1919. En aquella misma Junta Directiva, D. Joaquín Fisac y Ramo, ejerció como Tercer Vocal. *AHCOFCR, Loc. Cit.* n ° 483, p. 49.

<sup>624</sup> D. Elodio Herrera, fue un farmacéutico coetáneo a D. Joaquín Fisac y Ramo, y al igual que él, uno de los primeros socios de Cofarcir. Su botica estaba situada en Fuente del Fresno (Ciudad Real). González Oliva, J. (2006). *Opus. Cit.* n ° 526, p. 18-30.

<sup>625</sup> D. Ramón Herrero de la Orden, resultó, al igual que D. Joaquín Fisac y Ramo, galardonado en el Certamen Científico que organizó el Colegio de Farmacéuticos de Madrid en el año 1920. *Blanco y Negro, Loc. Cit.* n ° 573, p. 10-11.

<sup>626</sup> D. Rafael Lamano llevó a cabo su labor profesional desde su botica en Ciudad Real; en la misma época que D. Joaquín Fisac y Ramo. Destacó por su gran actividad en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de dicha provincia. Prueba de ello, fue su nombramiento como Primer Vocal en el año 1922. *AHCOFCR. Loc. Cit.* n ° 483, p. 57.

<sup>627</sup> D. Conrado López fue nombrado Presidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real, en 1919. En aquella misma Junta Directiva, D. Joaquín Fisac y Ramo, ejerció como Tercer Vocal. *AHCOFCR, Loc. Cit.* n ° 483, p. 49.

<sup>628</sup> D. Gustavo López García (1873-1967) fue todo un precursor dentro del asociacionismo farmacéutico, llegando a presidir la UFN. Destacó por su faceta periodística, primero en la revista *La Farmacia Española*, y más adelante, dirigiendo *La Voz de la Farmacia*. Ya en 1920, se hizo con el premio al que optó D. Joaquín Fisac y Ramo, dentro del certamen celebrado aquel año por el Colegio de Farmacéuticos de Madrid, consiguiendo tan sólo D. Joaquín un accésit. *Blanco y Negro, Loc. Cit.* n ° 573, p. 10-11.

<sup>629</sup> D. Joaquín López Matres. Este Farmacéutico originario de Granada, resultó galardonado en el Certamen Científico, que el por entonces Colegio de Farmacéuticos de Madrid, celebró en 1920. *Blanco y Negro, Loc. Cit.* n ° 573, p. 10-11.

- Martínez, Alejandro<sup>631</sup> (40)
- Más y Guindal, Joaquín<sup>632</sup> (404)
- Moreno Bastante, Vicente Julio<sup>633</sup> (391)
- Moreno Palomo, Bernabé<sup>634</sup> (391)
- Muñoz, Román<sup>635</sup> (365)
- Noblejas y Martín del Campo, Francisco<sup>636</sup> (54)
- Obán, Juan<sup>637</sup> (70)
- Olmedilla y Puig, Joaquín<sup>638</sup> (185, 186)
- Olozaga y Fodraín, Santiago<sup>639</sup> (39)

---

<sup>630</sup> D. Evaristo Martín Freire. Nacido en Piedrabuena (Ciudad Real), en 1904, desempeñó el cargo de Inspector Farmacéutico Municipal de Ciudad Real, y llegó a ser, primero Tesorero y, más adelante Presidente de la Cooperativa Farmacéutica de aquella provincia. Roldán Guerrero, R. (1975). *Diccionario biográfico y bibliográfico de autores farmacéuticos españoles*. Tomo III, Madrid IMPHOE, p. 246.

<sup>631</sup> D. Alejandro Martínez, fue un farmacéutico residente en Madrid, con domicilio en la Calle Espíritu Santo número siete, que actuó como fiador de D. Deogracias Fisac y Orovio, durante su último año de Licenciatura y el año que tardó en realizar los cursos de Doctorado. AHN. *Loc. Cit.* n.º 25.

<sup>632</sup> D. Joaquín Más y Guindal presentó una memoria al Certamen Científico convocado por el Colegio de Farmacéuticos de Madrid, en 1920. Al igual que D. Joaquín Fisac y Ramo, resultó galardonado. *Blanco y Negro*, *Loc. Cit.* n.º 573, p. 10-11.

<sup>633</sup> D. Vicente Julio Moreno Bastante. Farmacéutico manchego y coetáneo a D. Joaquín Fisac y Ramo; que al igual que él, fue uno de los primeros socios de Cofarcir. Su botica estaba situada en Mlagón (Ciudad Real). González Oliva, J. (2006). *Opus. Cit.* n.º 526, p. 18-30.

<sup>634</sup> D. Bernabé Moreno Palomo, ejerció la profesión en su oficina de farmacia sita en la localidad de Alamillo (Ciudad Real). Fue uno de los primeros socios de Cofarcir. González Oliva, J. (2006). *Opus. Cit.* n.º 526, p. 18-30.

<sup>635</sup> D. Román Muñoz. Farmacéutico de la provincia de Ciudad Real, que desarrolló su labor dentro del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real, siendo nombrado Segundo Vocal en 1932. AHCOFCR. *Loc. Cit.* n.º 483, p. 85.

<sup>636</sup> D. Francisco Noblejas y Martín del Campo; fue un farmacéutico que llevó a cabo su ejercicio profesional en Daimiel, coincidiendo temporalmente con D. Deogracias Fisac y Orovio. Bailly-Baillière, C. (1880). *Opus. Cit.* n.º 46.

<sup>637</sup> D. Juan Obán; estuvo presente en la Comisión Provincial de Ciudad Real, para la Exposición Nacional de 1882, en la cual participó D. Deogracias Fisac y Orovio. Ruiz Jiménez, M. T. (1992). *Opus. Cit.* n.º 1.

<sup>638</sup> D. Joaquín Olmedilla y Puig (1842-1914) ejerció en Madrid, en la botica que en su día fuera de su padre. Fue Doctor tanto en Farmacia, como en Medicina, y Catedrático de Farmacia Práctica y Legislación desde 1902. Resultó premiado en varias ocasiones por la Real Academia de Medicina. Roldán Guerrero, R (1975) *Opus. Cit.* n.º 630, p. 555-556. Ejerció como Secretario del Tribunal que otorgó el Grado Licenciado en Farmacia de D. Joaquín Fisac y Ramo. AHN. *Loc. Cit.* n.º 270.

<sup>639</sup> D. Santiago de Olozaga y Fodraín (1820-1880). Este farmacéutico madrileño, fue Catedrático de número desde 1866, encargándose de las asignaturas de Química Orgánica y Análisis Químico. En 1871, le concedieron

- Palomas, Javier<sup>640</sup> (404)
- Poblador Alarcón, Gregorio<sup>641</sup> (344, 347, 348, 349, 354, 357, 359, 360, 361, 362, 364, 386, 387, 394)
- Pompeyo Gimeno, Alfonso<sup>642</sup> (376, 377)
- Puente de la, y Sánchez, Juan<sup>643</sup> (70)
- Puerta, de la Rodenas y Magaña, Gabriel<sup>644</sup> (33, 39, 184, 185)
- Ramírez, Pedro<sup>645</sup> (344, 347)
- Ramón y Ramón, Francisco<sup>646</sup> (34)

---

la Gran Cruz de Isabel la católica. Roldán Guerrero, R (1975) *Opus. Cit.* n ° 630, p. 582-583. Formó parte del Tribunal que otorgó a D. Deogracias Fisac y Orovio el Grado de Doctor en Farmacia. AHN. *Loc. Cit.* n ° 25.

<sup>640</sup> D. Javier Palomas, fue uno de los farmacéuticos que al igual que D. Joaquín Fisac y Ramo, resultó galardonado en el año 1920 por el entonces Colegio de Farmacéuticos de Madrid. *Blanco y Negro, Loc. Cit.* n ° 573, p. 10-11.

<sup>641</sup> D. Gregorio Poblador Alarcón ejerció la profesión en Ciudad Real, habiendo sido en aquella ciudad Subdelegado de farmacia, Presidente del Colegio de Farmacéuticos y de la Cooperativa Farmacéutica. Por estos tres motivos, coincidió en múltiples ocasiones con D. Joaquín Fisac y Ramo. Se le considera el inventor de los autoinyectables, habiéndolos patentado en Alemania, Francia e Inglaterra. Roldán Guerrero, R (1976) *Opus. Cit.* n ° 519, p. 129.

<sup>642</sup> D. Alfonso Pompeyo Gimeno, fue un farmacéutico coetáneo a D. Joaquín Fisac y Ramo, que ejerció su profesión en Madrid, estando su botica situada en la calle Fuencarral número ciento veinte. Desempeñó cargos de relevancia, tanto en la Junta Directiva de la UFN, como en lo que hoy es la Real Academia Nacional de Farmacia. *El Restaurador Farmacéutico, Loc. Cit.* n ° 538, p. 588.

<sup>643</sup> D. Juan de la Puente y Sánchez (1855-1941) ejerció su profesión en la localidad de Torre de Juan Abad (Ciudad Real) y participó junto a D. Deogracias Fisac y Orovio en la Exposición Nacional de 1882, representando a Ciudad Real. Ruiz Jiménez, M. T. (1992). *Opus. Cit.* n ° 1.

<sup>644</sup> D. Gabriel de la Puerta Ródenas y Magaña (1839-1908). Farmacéutico natural de Mondéjar (Guadalajara). Fue catedrático de la asignatura Ejercicios prácticos desde 1872, y más tarde, en 1883 de Química Inorgánica. Además, desempeñó los cargos de Director del Laboratorio de Análisis del Ministerio de Hacienda, Diputado a Cortes y Senador del Reino. Roldán Guerrero, R (1976) *Opus. Cit.* n ° 519, p. 181-182. Actuó como Secretario del Tribunal que otorgó el Grado de Licenciado en Farmacia a D. Deogracias Fisac y Orovio en el año 1876. Del mismo modo, que dos años más tarde ocuparía el mismo puesto dentro del Tribunal que haría lo propio con el Grado de Doctor en Farmacia. AHN. *Loc. Cit.* n ° 25. Igualmente, Presidió el Tribunal que otorgó a D. Joaquín Fisac y Ramo en Grado de Licenciado en Farmacia. AHN. *Loc. Cit.* n ° 270.

<sup>645</sup> D. Pedro Ramírez fue un farmacéutico que desempeñó cargos de importancia en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real, llegando a ser Primer Vocal del mismo, en 1919. En aquella misma Junta Directiva, D. Joaquín Fisac y Ramo, ejerció como Tercer Vocal. AHCOFCR, *Loc. Cit.* n ° 483, p. 49.

<sup>646</sup> D. Francisco Ramón y Ramón, fue un farmacéutico que ejerció en Madrid, con domicilio en la Calle de la Madera Alta número veinticuatro. Le unió a D. Deogracias Fisac y Orovio, el hecho de que fuera su fiador en sus últimos años de universidad. AHN. *Loc. Cit.* n ° 25.

- Real, Pedro<sup>647</sup> (391)
- Rhodes Garrido, Juan<sup>648</sup> (367, 368, 373, 376, 377)
- Ricord Puerta, Eduardo<sup>649</sup> (404)
- Ríos, Félix<sup>650</sup> (70)
- Rioz y Pedraja, Manuel<sup>651</sup> (39)
- Rodríguez Carracido, José<sup>652</sup> (186, 239, 240, 241, 352, 404)
- Rodríguez Cortés, Enrique<sup>653</sup> (186)
- Rojo González, Bernardino<sup>654</sup> (380)

---

<sup>647</sup> D. Pedro Real, fue un farmacéutico coetáneo a D. Joaquín Fisac y Ramo, que al igual que él, resultó ser uno de los primeros socios de Cofarcir. Su botica estaba ubicada en la localidad de Villarubia de los Ojos (Ciudad Real). González Oliva, J. (2006). *Opus. Cit.* n° 526, p. 18-30.

<sup>648</sup> D. Juan Rhodes Garrido, nació en el año 1881, en Cabanillas del Campo (Guadalajara). Desempeñó diversos cargos de relevancia, dentro del panorama farmacéutico de la primera mitad del siglo XX, siendo Presidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Guadalajara y de la UFN. Además de tener botica establecida en su localidad natal, ejerció como Inspector Municipal. Destacó como político, llegando a ocupar la Diputación Provincial de Guadalajara. Todos estos méritos, hicieron que en 1932, fuera investido Presidente de Honor en todos los colegios de farmacéuticos de España en 1932. Roldán Guerrero, R (1976) *Opus. Cit.* n° 519, p. 251-252.

<sup>649</sup> D. Ediarido Ricord Puerta, fue uno de los farmacéuticos que al igual que D. Joaquín Fisac y Ramo, resultó galardonado en el año 1920 por el entonces Colegio de Farmacéuticos de Madrid. *Blanco y Negro, Loc. Cit.* n° 573, p.10-11.

<sup>650</sup> D. Félix Ríos estuvo presente en la Comisión Provincial de Ciudad Real, para la Exposición Nacional de 1882, en la cual participó D. Deogracias Fisac y Orovio. Ruiz Jiménez, M. T. (1992). *Opus. Cit.* n° 1.

<sup>651</sup> D. Manuel Rioz y Pedraja (1815-1887). Farmacéutico natural de la provincia de Santander, que en 1845 fue nombrado Catedrático de Química Orgánica de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central. Más adelante, en 1877, ocupó el cargo de Decano en esa misma Facultad. Llegó a ser Rector de la Universidad Central, entre 1877 y 1881. Roldán Guerrero, R (1976) *Opus. Cit.* n° 519, p. 262-263. Precisamente ese último cargo, era el que ostentaba en la época en la cual D. Deogracias Fisac y Orovio, cursó sus estudios de Licenciatura y Doctorado en Farmacia. AHN. *Loc. Cit.* n° 25.

<sup>652</sup> D. José Rodríguez Carracido (1856- 1928). Doctor en Farmacia, Catedrático de la Universidad Central y miembro de la Real Academia de Medicina. Inspector Farmacéutico de Segunda clase, del cuerpo de Sanidad Militar desde 1923. Roldán Guerrero, R (1976) *Opus. Cit.* n° 519, p. 293-296. Aportó su opinión y conocimientos al fundamento científico del *Pulvi-inhalador Fisac*, inventado por D. Joaquín Fisac y Ramo. Fisac y Ramo, J (1911). *Loc. Cit.* 301.

<sup>653</sup> D. Enrique Rodríguez Cortés fue un farmacéutico, natural de Lugo, aunque ejerció su profesión en Madrid. Con domicilio en la Calle San Bernardo número cuarenta y dos, fue el primer fiador de D. Joaquín Fisac y Ramo. AHN. *Loc. Cit.* n° 270.

<sup>654</sup> D. Bernardino Rojo González (1882-1975) ejerció como farmacéutico en Revenga del Campo (Palencia) hasta el año 1956. Destacó especialmente por ser un gran estudioso de la botánica, escribiendo varias obras a este respecto. Académico de la Real Academia Nacional de Farmacia desde 1932. Roldán Guerrero, R (1976). *Opus. Cit.* n° 519, p. 334.

- Romero, Manuel<sup>655</sup> (365, 348, 354, 357)
- Romero Rodrigo, Antonio<sup>656</sup> (391)
- Rubio y Gómez, Carlos<sup>657</sup> (347, 355, 372)
- Ruesta y Marco, Juan<sup>658</sup> (377, 380)
- Ruiz, Pedro<sup>659</sup> (349)
- Sádaba García del Real, Ricardo<sup>660</sup> (186)
- Sáez y Palacios, Rafael<sup>661</sup> (39)
- Salcedo, Antonio<sup>662</sup> (365)
- Saúco Diez, Ceferino<sup>663</sup> (70)

---

<sup>655</sup> D. Manuel Romero, fue un farmacéutico coetáneo a D. Joaquín Fisac, y ejercieron juntos su labor en el Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real, formando parte de la Junta de Gobierno nombrada en Agosto de 1932. Anteriormente, fue designado por esta institución para acompañar a D. Gregorio poblador Alarcón a la Asamblea de la UFN del año 1921. AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 55

<sup>656</sup> D. Antonio Romero Rodrigo, fue un farmacéutico coetáneo a D. Joaquín Fisac y Ramo, y al igual que él, uno de los primeros socios de Cofarcir. Su botica estaba situada en Pozuelo de Calatrava (Ciudad Real). González Oliva, J. (2006). *Opus. Cit.* n ° 526, p. 18-30.

<sup>657</sup> D. Carlos Rubio, fue un farmacéutico que al igual que D. Joaquín Fisac y Ramo, ejerció su profesión en la provincia de Ciudad Real. Junto a él, asistió a la Asamblea Extraordinaria de la UFN del año 1924. AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 71. Anteriormente, fue designado para Presidir el Sindicato Farmacéutico de la provincia de Ciudad Real, en el año 1921. AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 52.

<sup>658</sup> D. Juan Ruesta, fue un farmacéutico nacido en la provincia de Zaragoza en 1886, pero que desempeñó su profesión, primero en Alicante y seguidamente en Cuenca. Ejerció siempre en el ámbito hospitalario. Coincidió con D. Joaquín Fisac y Ramo en la Asamblea General de la UFN celebrada en 1932, en la cual fue nombrado Vicepresidente de la citada institución. *El Restaurador Farmacéutico, Loc. Cit.* n ° 538, p. 588.

<sup>659</sup> D. Pedro Ruiz, fue un farmacéutico coetáneo a D. Joaquín Fisac y Ramo. Junto a él, formó parte de la Junta Directiva del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real, en varias ocasiones, entre 1919 y 1932. AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 58

<sup>660</sup> D. Ricardo Sádaba García del Real (1846- 1902). Farmacéutico que siempre destacó por su enorme cultura. Accedió en 1886 a la cátedra de Farmacia Práctica, explicando dicha asignatura hasta su muerte. Fundó el periódico *La Reforma de las Ciencias Médicas* en 1871. Roldán Guerrero, R (1976). *Opus. Cit.* n ° 519, p. 403-404. Actuó como Vocal del Tribunal que otorgó a D. Joaquín Fisac y Ramo el Grado de Licenciado en Farmacia. AHN. *Loc. Cit.* n ° 270.

<sup>661</sup> D. Rafael Sáez y Palacios (1808-1883). Doctor en farmacia natural de la provincia de Guadalajara, que llegó a ser Decano de la Facultad de Farmacia de Madrid en 1860. Roldán Guerrero, R (1976). *Opus. Cit.* n ° 519, p. 415-419. Formó parte del Tribunal que otorgó a D. Deogracias Fisac y Orovio el Grado de Doctor en Farmacia. AHN. *Loc. Cit.* n ° 25.

<sup>662</sup> D. Antonio Salcedo, fue un farmacéutico de la provincia de Ciudad Real, que desarrollo su labor dentro del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real, siendo nombrado Vocal en 1932. AHCOFCR, *Loc. Cit.* n ° 483, p. 85.

- Saval Moris, Francisco<sup>664</sup> (380)
- Simal Barraón, Manuel<sup>665</sup> (332, 336, 394, 395)
- Téllez, Francisco<sup>666</sup> (352)
- Tricar Montelli, Luis<sup>667</sup> (34)
- Utande, Oriol<sup>668</sup> (404)
- Valencia, Eduardo<sup>669</sup> (359, 360, 361, 365)
- Varela, Eusebio<sup>670</sup> (361)
- Villalón, Ramón<sup>671</sup> (332, 336, 394, 395)

---

<sup>663</sup> D. Ceferino Saúco Díez (1850-1915). Farmacéutico e ilustrado, nacido en Ciudad Real, que destacó su faceta como político y gran orador; así como por sus colaboraciones con diferentes periódicos de la época. Roldán Guerrero, R (1976). *Opus. Cit.* n ° 519, p. 498-499. Fue el encargado de organizar la participación de la provincia de Ciudad real en la Exposición Nacional de 1882, en la cual estuvo presente D. Deogracias Fisac y Orovio. Ruiz Jiménez, M. T. (1992). *Opus. Cit.* n ° 1. Así mismo, formó parte del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real, coincidiendo también con D. Joaquín Fisac y Ramo. AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 25-86.

<sup>664</sup> D. Francisco Saval Moris, nació en Guarromán (Jaén) en 1897. En 1936 llegó a ser Presidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Málaga; lugar donde estuvo ubicada su botica. Ocupó los cargos de Director General de Ganadería y Diputado a Cortes durante la Segunda República. Finalizada la Guerra Civil, se trasladó a Chile; lugar en el cual finalizó sus días. Roldan Guerrero, R (1976). *Opus. Cit.* n ° 519, p. 500. Fue elegido presidente de la UFN en la Asamblea General de 1932, a la cual asistió D. Joaquín Fisac y Ramo. *El Restaurador Farmacéutico, Loc. Cit.* n ° 538, p. 588.

<sup>665</sup> D. Manuel Simal Barraón ejerció su profesión como farmacéutico en Daimiel. Su llegada a la localidad manchega no estuvo exenta de polémica, pues fue quien obtuvo la plaza de Farmacéutico Titular ofertada por el Ayuntamiento de Daimiel en 1925, y que por derecho pertenecía a D. Joaquín Fisac y Ramo. Resuelto el conflicto, su ejercicio profesional prosiguió en Daimiel sin sufrir más alteraciones. AHMD. *Loc. Cit.* n ° 462.

<sup>666</sup> D. Francisco Téllez ejerció como Presidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Cádiz, durante la Asamblea Farmacéutica que se celebró aquel año en la ciudad andaluza. AHCOFCR. *Loc. Cit.* n ° 483, p. 60.

<sup>667</sup> D. Luis Tricar Montelli, fue un farmacéutico afincado en Madrid, con domicilio en la Calle San Marcial número nueve, que actuó como fiador de D. Deogracias Fisac y Orovio, en sus primeros años universitarios. AHN. *Loc. Cit.* n ° 25.

<sup>668</sup> D. Oriol Utalde, presentó su trabajo, al igual que D. Joaquín Fisac y Ramo, al Certamen Científico celebrado en 1920 por el Colegio de Farmacéuticos de Madrid. Del mismo modo que D. Joaquín, D. Oriol resultó galardonado. *Blanco y Negro, Loc. Cit.* n ° 573, p. 10-11.

<sup>669</sup> D. Eduardo Valencia, desarrolló su labor profesional en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real, siendo nombrado vocal en 1932. AHCOFCR, *Loc. Cit.* n ° 483, p. 85.

<sup>670</sup> D. Eusebio Varela, fue un farmacéutico coetáneo a D. Joaquín Fisac y Ramo, y al igual que él, uno de los primeros socios de Cofarcir. Su botica estaba situada en Santa Cruz de Mudela (Ciudad Real). González Oliva, J. (2006). *Opus. Cit.* n ° 526, p. 18-30.

<sup>671</sup> D. Ramón Villalón fue un farmacéutico cuya botica estuvo situada en Daimiel, al mismo tiempo que la de D. Joaquín Fisac y Ramo. AHMD. *Loc. Cit.* n ° 462.

- Zúñiga Sánchez-Cerrudo, Toribio<sup>672</sup> (404)

---

<sup>672</sup> D. Toribio Zúñiga Sánchez-Cerrudo (1886-1969), fue el primer presidente de la real Academia Nacional de Farmacia y Farmacéutico de del Hospital central de la Cruz Roja Española. Además, desempeñó los cargos de Consejero de Sanidad y Tesorero del Instituto de España, entre otros méritos a destacar. <http://www.ranf.com/acad%C3%A9micos/acad%C3%A9micos-de-n%C3%BAmero/anteriores/1122-excmo-sr-d-toribio-z%C3%BAiga-s%C3%A1nchez-cerrudo.html>. Disponible en vers. html. 12-12-2014.

## **CAPÍTULO V**

### **CONCLUSIONES**





- 1ª. La riqueza archivística y bibliográfica, a nivel local, provincial y nacional; ha hecho posible establecer la trayectoria vital y profesional de los farmacéuticos D. Deogracias Fisac y Orovio (Daimiel 1856 - Daimiel 1888) y D. Joaquín Fisac y Ramo (Daimiel 1874 - Madrid 1965), que ejercieron como titulares de una misma oficina de farmacia, situada en la localidad manchega de Daimiel, y con una diferencia temporal de veintiún años; comenzando a ejercer el primero en 1878 y el segundo en 1899.
- 2ª. D. Deogracias Fisac y Orovio, fue Doctor en Farmacia y desarrolló su ejercicio profesional en su oficina de farmacia de nueva creación sita en la Calle Tiendas. Truncada por la tuberculosis, su vida fue muy breve, privando así a la Farmacia de uno de sus hombres más preclaros; prontamente destacó por la atención farmacéutica prestada a sus pacientes, como formulista y por su labor socio-sanitaria desde la política como Concejal del Ayuntamiento de Daimiel, y como Diputado Provincial por Ciudad Real; así como desde las páginas del periódico *El Eco de Daimiel* que él mismo creó en el año 1885.
- 3ª. D. Joaquín Fisac y Ramo, era primo hermano de D. Deogracias Fisac y Orovio y gozó de gran reconocimiento por su ejercicio profesional durante más de cuarenta años. Destacó a nivel asistencial, por cultivar y comercializar plantas medicinales en España y el extranjero, como formulista; debiéndose a él la invención del *Pulvi-Inhalador Fisac*, que patentó en el año 1910 y registró como especialidad farmacéutica en el año 1922; y que supuso una revolución en España para el tratamiento de la tuberculosis. Además llevó a cabo una importante labor socio-sanitaria como Farmacéutico Titular de Daimiel y en favor del asociacionismo farmacéutico como miembro del Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real, desde 1908; y de la Cooperativa Farmacéutica de Ciudad Real, desde su creación en 1931.

- 4<sup>a</sup>. En el árbol genealógico de la familia Fisac es digno señalar a D. Gaspar Fisac y Orovio (Daimiel 1859-Ciudad Real 1937); médico de profesión, hermano de D. Deogracias Fisac y Orovio y primo hermano de D. Joaquín Fisac y Ramo. Llevó a cabo estudios previos sobre el tratamiento de la tuberculosis que sirvieron de base a D. Joaquín Fisac y Ramo para inventar en 1910 el *Pulvi-Inhalador Fisac* a fin de combatir esta enfermedad y otras afecciones pulmonares.
- 5<sup>a</sup>. Dada la intensa actividad profesional llevada a cabo tanto por D. Deogracias Fisac y Orovio, como por D. Joaquín Fisac y Ramo; hubo un gran número de farmacéuticos que coincidieron con ellos en algún momento de sus vidas, ya fuera por motivos académicos, colegiales o corporativos de otra índole; de los cuales aportamos referencias.
- 6<sup>a</sup>. Con nuestra investigación ponemos de manifiesto, que desde un lugar de la Mancha; en una pequeña localidad deprimida económicamente, dos farmacéuticos rurales consiguieron con su esfuerzo personal grandes logros a favor de la Sociedad, de la Salud Pública, de la Terapéutica y de la Farmacia.

## **CAPÍTULO VI**

### **FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA**



## **VI.1. FUENTES**

### **VI.1.1. FUENTES DOCUMENTALES**

#### **Archivo General de la Administración**

AGA, 44/17639, 2216.

#### **Archivo Histórico del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real**

Primer Libro de Actas.

#### **Archivo Histórico de la Diputación de Ciudad Real**

Libro de Sesiones. (1883).

Libro de Sesiones. (1884).

Libro de Sesiones. (1885).

Libro de Sesiones. (1886).

#### **Archivo Histórico Municipal de Daimiel**

El Eco de Daimiel, 1885-1890.

Fisac y Orovio. D. (1885) Diputación Provincial. *El Eco de Daimiel*. I, 2:1-2.

Fisac y Orovio. D. (1885) Sanidad Local. *El Eco de Daimiel*. I, 3:1-2.

Fisac y Orovio. D. (1885) Cólera Morbo-Asiático. *El Eco de Daimiel*. I, 6:2.

Fisac y Orovio. D. (1885) El fin de la epidemia. *El Eco de Daimiel*. I, 12: 1.

Fisac y Orovio. D. (1885) Profilaxis higiénica. *El Eco de Daimiel*. I, 14: 2-3.

Fisac y Orovio, D. (1886) Daimiel y sus calles. *El Eco de Daimiel*, II, 35:1-2.

Fisac y Orovio, D. (1886) Crítica y hecho. *El Eco de Daimiel*, II, 41:2-3.

Fisac y Orovio, D. (1886) Cólera: una nueva amenaza. *El Eco de Daimiel*, II, 45:2

Fisac y Orovio, D. (1886) Administraciones Públicas y su implicación en la higiene. *El Eco de Daimiel*, II, 51:1-2.

Fisac y Orovio, D. Humildes críticas a una Ley. *El Eco de Daimiel*, II, 69:1-2.

Fisac y Orovio, D. (1886) Sarampión en Abenojar. *El Eco de Daimiel*, II, 126:3.

Fisac y Orovio, D. (1886) Los problemas de quienes no tiene nada. *El Eco de Daimiel*, II, 127:1.

Fisac y Orovio, D. (1886) Los problemas que nuestros gobernantes no resuelven. *El Eco de Daimiel*, II, 130:1.

Fisac y Orovio, D. (1887) Tos ferina. *El Eco de Daimiel*, III, 165:3.

Fisac y Orovio, D. (1887) Un leproso en el Hospital Provincial. *El Eco de Daimiel*, III, 230:3.

Fisac y Orovio, D. (1888) Salud Pública. *El Eco de Daimiel*, IV, 281:2-3.

Libro de Actas de la Junta Local de Sanidad (uno de Septiembre de 1900-siete de Septiembre de 1915).

Libro de Actas de la Junta Local de Sanidad (diez de Septiembre de 1915-treinta de Diciembre de 1932).

Libro de Entradas (1920-1925).

Libro de Plenos. (1880-1884).

Libro de Salidas. (1860).

Libro de Salidas (1878-1880).

Libro de Salidas (1889-1890).

Libro de Salidas (1898-1900).

Libro de Salidas (1906-1910).

Libro de Salidas (1923-1927).  
Libro de Salidas (1928- 1932).  
Libro de Salidas (1933-1936).  
Libro de Salidas (1937-1940).  
Libro de salidas (1950-1952).

### **Archivo Histórico Nacional**

Universidades. 1055. Expediente n ° 10.  
Universidades. 1055. Expediente n ° 11.  
Universidades. 3787. Expediente n ° 3.  
Universidades. 4017. Expediente n ° 12.  
Universidades. 4018, expediente n ° 1.  
Universidades. 4018, expediente n ° 2.  
Universidades. 5559. Expediente. 9.  
Universidades. 5770. Expediente. 13.  
Universidades. 6517. Expediente. 13.

### **Archivo Histórico de Patentes y Marcas**

MIET. OEPM. AH, Expediente. número 47881.

### **Archivo de la Parroquia de Santa María de Daimiel**

Certificado de Bautismo de D. Deogracias Fisac y Orovio. Libro de Bautismos  
n ° 35, folio 129.  
Certificado de Bautismo de D. Gaspar Fisac Clemente. Libro de Bautismos  
n ° 40, folio. 29.  
Certificado de Bautismo de D. Gaspar Fisac y Orovio. Libro de Bautismos  
n ° 36, folio. 16.



Certificado de Bautismo de D. Joaquín Fisac y Ramo. Libro de Bautismos n ° 41, folio. 317.

Certificado de Defunción de D. Deogracias Fisac y Orovio. Libro de Defunciones n °18, folio. 223.

Certificado de Matrimonio de D. Deogracias Fisac y Orovio. Libro de Matrimonios n ° 21, folio. 139.

### **Biblioteca del Centro de Estudios de Castilla la Mancha. UCLM**

Sánchez Sánchez, I. (1991) *La prensa en Castilla la Mancha: Características y estructura (1811-1939)*. Colección Monografías. Ed. UCLM.

### **Biblioteca de la Facultad de Farmacia. UCM**

Ruiz Jiménez, M. T. (1992) *La Exposición Farmacéutica Nacional de 1882, organizada por el Colegio de Farmacéuticos de Madrid, y la fabricación industrial del medicamento*. Madrid, Editorial de la UCM. Colección de Tesis Doctorales n° 10/92.

### **Biblioteca de la Facultad de Medicina. UCM**

De Alba y Rodríguez, I. (1878) *Trombosis cardiaca*. Madrid. Tesis Doctoral inédita. BHMVUCM. Ca2578 (179).

Fisac y Orovio, G. (1882) *Profilaxis pública y privada para evitar la propagación del cólera morbo*. Madrid, Tesis Doctoral Manuscrita. BFMUCM. Ca 2589(207).

Fisac y Orovio, G (1907) *Inmunidad de los yeseros y caleros contra la tuberculosis pulmonar*, Ciudad Real, Imp. del Hospicio Provincial, BFMUCM. p. 23-167. Fo 828 (19).

Fisac y Orovio, G y Rodríguez Pinilla, H (1911) *Tratamientos de la tuberculosis é inmunidad de los yeseros y galeros*. BFMUCM. Fo 1243(20).

Fisac y Ramo, J. (1911). *Pulvi-inhalador Fisac. Recalcificación de inhalaciones purulentas*. Ciudad Real, Imprenta provincial. BFMUCM. Fo 1243(20).

### **Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla. UCM**

De Alba y Rodríguez, I. (1878) *Trombosis cardiaca*. Madrid. Tesis Doctoral inédita. BHMVUCM. STDPAI. Ca2578 (179).

Diez Lafuente, M. (1990) *La Unión Farmacéutica Nacional (1913-1936): veinticuatro años de vida corporativa*. Tesis Doctoral inédita. BHMVUCM. STDPAI. TP 1990/074.

Fernández Astasio, B (2002) *La erradicación del paludismo en España: Aspectos Biológicos de la lucha antipalúdica*. Madrid. Tesis Doctoral inédita. STDPI. BHMVUCM.

Francés Cusapé, M. C. (1973) *Contribución al estudio histórico de la especialidad farmacéutica en España*. Madrid, Tesis Doctoral inédita. STDPI. BHMVUCM. Vol. 1.

Tomás y Garrido, G. M. (1974) *Historia de la Facultad de Farmacia de Madrid (1845-1945). Contribución a su estudio*. Tesis Doctoral inédita. BHMVUCM. STDPAI. T8995. Vol.1.

### **Biblioteca José Celestino Mutis**

Petitorio y Tarifa Farmacéuticos oficiales aprobados por S. M. (1878) Madrid, Imprenta Enrique Teodoro, FGC58. BJCM.

### **Biblioteca Nacional de España**

Bailly-Baillière, C. (1879). *Anuario-almanaque del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración 1880*. Librería extranjera y nacional, científica y literaria. AHBN.

Bailly-Baillière, C. (1880). *Anuario-almanaque del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración 1879*. Librería extranjera y nacional, científica y literaria. AHBN.

### **Biblioteca Privada**

Fisac y Ramo, J. (1933) Óptica en las Farmacias (1933) *La Voz de la Farmacia*, IV, 37:65-66.

### **Biblioteca de la Real Academia Nacional de Farmacia.**

Fisac y Ramo, J (1920) *Actuación del Farmacéutico como hombre de ciencia, en la vida de las pequeñas poblaciones*. Mecnografiado (Ejemplar único). BRANF. C-62-28.

Fisac y Ramo, J (1922) *Indicaciones y Técnica del Pulvi-inhalador Fisac*. Folleto. BRANF. C-13-74.

## **Biblioteca de la Real Academia Nacional de Medicina**

Fisac y Orovio, G (1904) *Epidemia de Sarampión en Daimiel*, Manuscrito (Ejemplar único). BRANM. 2-3º Pasillo / 29-2º.

Fisac y Orovio, G. (1905). Topografía médica de Daimiel y su partido. Manuscrito (Ejemplar Único). BRANM. 2-3º Pasillo / 29 1º.

Fisac y Orovio, G. (1913) *Recalcificación y tuberculosis*, San Sebastián, Sociedad española de papelería. BRANM. 9-3ª/1-31.

Petitorio y Tarifa Farmacéuticos oficiales (1885). Madrid. Tipo Gregorio Estrada, 20-2-2. Duplicado. BRANM.

## **VI.1.2. PRENSA PERIÓDICA**

ABC, Madrid, 1965.

Adelante. Daimiel, 1923.

Anales de la Real Academia de Medicina. Madrid, 1905.

Asclepio, Madrid, 2011.

Los Avisos, Madrid, 1877-1888.

Blanco y Negro, Madrid, 1920.

Boletín Oficial de la Provincia de Ciudad Real, Ciudad Real, 1925-1929.

Boletín Oficial de la Propiedad Industrial, Madrid, 1910.

Diario Lanza, Ciudad Real, 1985.

La Escuela Moderna, Ciudad Real, 1913-1929.

España Médica, Madrid, 1911.

La Farmacia Española, Madrid, 1888-1929.

La Farmacia Moderna, Madrid, 1899.

Gaceta de Madrid, Madrid, 1860-1933.

Lectura Dominical, Madrid, 1897.

La propaganda de Daimiel, Daimiel, 1891.

Revista de las ciencias médicas de Barcelona, Barcelona, 1911.

Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, 1911.

Revista de Sanidad Militar y la Medicina Militar Española, Madrid, 1907.

Semanario Farmacéutico, Madrid, 1883.

El Siglo médico, Madrid, 1910.

Las Tablas, Daimiel, 2013- 2014.

La Voz de la Farmacia, Madrid, 1924-1932.

El Restaurador Farmacéutico, Madrid, 1924-1932.

### **VI.1.3. FUENTES LEGALES**

Ordenanzas para el ejercicio de la profesión de farmacia, comercio de drogas y venta de plantas medicinales. GM n ° 115, 24-04-1860, 1-2.

Real Orden, de 25 de enero de 1866, prohibiendo la venta de todo medicamento perteneciente a la clase de remedios secretos que no reúnan las condiciones señaladas por la ley de Sanidad y Ordenanzas de Farmacia. GM n ° 39. 08-02-1866, 1.

Circular de la Dirección General de Beneficencia y Sanidad, que se promulgó el veinte de Abril de 1886, en prevención de que se pudiera reproducir la epidemia colérica. GM n ° 111, 21-4-1886, 210-211.

Real Decreto modificando los estudios de la Facultad de Farmacia. GM n ° 268, 25-9-1886, 909-910.

Estatutos para el régimen de Colegios de Farmacéuticos. GM n ° 105, 15-04-1898, 195-200.

Ley de Instrucción General de Sanidad. GM n ° 23, 23-1-1904, 290-295.

Reglamento del Cuerpo de Farmacéuticos Titulares. GM n ° 47, 16-2-1905, 590-592.

Real Orden por la que se otorga al Colegio de Farmacéuticos de Ciudad Real la declaración de Corporación oficial que perpetúa al artículo ochenta y cinco de la Instrucción General de Sanidad, aprobada por Real Decreto, el doce de Enero de 1904. GM, n ° 203, 22-7-1906, 315.

Real Decreto estableciendo los Colegios provinciales obligatorios para la clase farmacéutica. GM n ° 300, 26-10-1916, 275.

Reglamento para la elaboración y venta de especialidades farmacéuticas. GM n ° 72, 13-3-1919, 934-936.

Real Decreto por el que se establecía el Reglamento de los Servicios Farmacéuticos del Ministerio de la Gobernación e Inspecciones Farmacéuticas Municipales (Farmacéuticos Titulares). BOPCR, n ° 119, 1-10-1930, 1-2.

Reglamento orgánico del cuerpo de Subdelegados de Sanidad del Reino. GM n ° 42, 11-2-1931, 808-809.

Decreto sobre Reglamento para la aplicación de la Ley de Cooperativas. GM n ° 294, 21-10-1931, 398-407.

## **VI.2. BIBLIOGRAFÍA**

De Alba y Rodríguez, I (1905) Tararí Tararí Tararí. *La Farmacia Española*, XXXVII, 13:195-197.

Albarracín, A, Arquiola, E, Erill, S, Gracia Guillen, D, Laín Entralgo, P. Montiel, S. y Peset, J. L. (1984) *Historia del medicamento*. Vol. I. Barcelona. Ed. Doyma S.A.

Astillero Díaz-Salazar, M. J. (2000) *Daimiel. Del año mil a siglo XXI* Daimiel, Ayuntamiento de Daimiel y Concejalía de Turismo.

Báguena Cervellera, M. J. (1992) *La tuberculosis y su historia (Colección Histórica de Ciencias de la Salud)*, Barcelona, Ed. Fundación Uriach 1838.

Betrán Moya, J. L. (2006). *Historia de las epidemias en España y sus colonias (1348-1919)*. Madrid. Ed. La Esfera de los Libros.

Brock, T. D. (1988) *Robert Koch: A Life in Medicine and Bacteriology*, Madison, Science Tech Publishers.

Cagigas Ocejo, Y. (2011). *Cartas de José María Escribá de Balaguer a Dolores Fisac (veintiuno de Mayo de 1937-dieciséis de Noviembre de 1937)*. Madrid, Ed. ISJE. Studia et Documenta.

De Pharmaceutica Schentia (2007) *150 años de la Facultad de Farmacia (1857-2007)*. Santiago de Compostela. Ed. Universidad de Santiago de Compostela.

*Dictionary of North Carolina Biography*. (1979) Chapel Hill, North Carolina. Ed. University of North Carolina Press.

Fernández-Caro Nouvilas, A (1907) El XV congreso internacional de medicina: Lisboa 19-26 de Abril de 1906, Madrid, Imp. J. Sastre.

Fisac y Orovio, G (1912) *Profesiones en relación con la tuberculosis*, Barcelona, Ed. La Academia, Vol. I.

Folch Jou, G. (1972) *Historia de la Farmacia*. Tercera Ed. Madrid. Gráficas Alonso.

Francés Causapé, M. C. (1975-1976). *Estudio Histórico de la Especialidad Farmacéutica en España*. Tomo I y II. Madrid, Sociedad Española de Historia de la Farmacia.

Francés Causapé, M.C. y Lamana González, C.C. (1999). *Aportaciones a la historia del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Asturias*. Oviedo. Colegio Oficial de Farmacéuticos del Principado de Asturias.

Francés Causapé, M. C. y López González, M. (2011) Los primeros medicamentos antituberculosos comercializados en España, *Homenaje al Prof. Dr. José Luis Valverde*. Granada. Ed. Sociedad de Docentes Universitarios de Historia de la Farmacia.

García Cuéllar, F (2007). *La obra artística de Fisac, Adsuara y Stolz en la Iglesia del Espíritu Santo*. Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

González Iglesias, M. E; Garrido Carballo, M; Prol Cid, R. M; Rodríguez Araujo, J. (2006). *Tuberculosis y Literatura*. Primera Ed. Orense. Biblioteca Lascasas.

Gondra Rezola, J. (2003). *La sanidad municipal en Bilbao hasta su encrucijada durante los años de la «Transición»*. Bilbao. Ed. Gaceta Médica de Bilbao.

González Núñez, J, (2006). *La Farmacia en la Historia: La historia de la Farmacia. Una aproximación desde la ciencia, el arte y la literatura*. Barcelona. Ed. Ars Médica.



González Oliva, J. (2006) *Cofarcir, 75 años cumplidos con la farmacia*. Ciudad Real. Imp. Gráficas Garrido, S. L.

Granjel Santander, L. S. (1980) *El cólera y la España ochocentista* Ed. Primera. Salamanca. Ed. de la Universidad de Salamanca.

Laín Entralgo, P. (1982) *Historia de la Medicina*, Barcelona, Ed. Salvat.

Mas Hernández, R (2003) *La presencia Militar en las ciudades: orígenes y desarrollo del espacio urbano militar en España*. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid.

Matilla Gómez, V. (1987) *202 Biografías Académicas*, Madrid, Ed. Real Academia Nacional de Medicina.

Miguel Alonso, A y Alcón Espín, F (2008). *Las Tesis Doctorales de farmacia defendidas en España durante el siglo XIX*. Madrid. UCM.

Ministerio de Trabajo, Justicia y Sanidad (1935) *Índice alfabético de los registros sanitarios efectuados hasta el treinta de Junio de 1935*. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra.

Oriol Anguera, J. y A. (1944) *Historia de la tuberculosis. (Ensayos de fisiología colectiva)*. Barcelona, Ed. Salvat.

Rodríguez Moruelo, J. (1911) *El profesor D. Juan Fagés*. Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, X, 1-1-1911, 6:100-118.

Rodríguez Nozal, R. y González Bueno A. (2005). *Entre el arte y la técnica: los orígenes de la fabricación industrial del medicamento*. Madrid, Ed. CSIC.

Rodríguez Nozal, R. (2011) La Industria del medicamento en el seno del colectivo químico industrial: La Unión Nacional de Laboratorios Químico-Farmacéuticos (1919-1936) *Asclepio*, LXIII, 2:431-452.

Roldán Guerrero, R. (1963). *Diccionario biográfico y bibliográfico de autores farmacéuticos españoles*. Tomo I. Madrid, Graficas Valera S. A.

Roldán Guerrero, R. (1975). *Diccionario biográfico y bibliográfico de autores farmacéuticos españoles*. Tomo II. Madrid, IMPHOE.

Roldán Guerrero, R. (1975). *Diccionario biográfico y bibliográfico de autores farmacéuticos españoles*. Tomo III, Madrid IMPHOE.

Roldán Guerrero, R. (1976). *Diccionario biográfico y bibliográfico de autores farmacéuticos españoles*. Tomo IV, Madrid IMPHOE.

Romero Cabello, R. (2007) *Salmonella. Microbiología y Parasitología Humana*. Madrid. Ed. Médica Panamericana.

Ronquillo y Vidal, J. O. (1851) *Diccionario de materia mercantil, industrial y agrícola*. Vol. 1. Barcelona. Imprenta de D. Agustín Pascual.

Del Valle López, A. (1998) *Aportación Bio-bibliográfica a la historia de la ciencia* (1998), Madrid, Ed. Narcea S. A.

Viñes Rueda, J. J. (2006). *La sanidad española en el siglo XIX a través de la Junta Provincial de Sanidad de Navarra (1870-1902)*. Pamplona. Gobierno de Navarra.

### **VI.3.PAGINAS WEB**

<http://asclepio.revistas.csic.es/>  
<http://bibliotecavirtual.ranm.es/>  
<http://ciudadreal.wordpress.com/>  
<http://corpusruiz.wordpress.com/>  
<http://www.cofpo.org/index.php/>  
<http://www.dipucr.com/>  
<http://fundacionfisac.org/>  
<http://hemerotecadigital.bne.es/>  
<http://www.herreracasado.com/>  
<http://www.isje.org/>  
<http://www.nobelprize.org/>  
<http://palabrasinefables.blogspot.com.es/>  
<http://papemudemo.blogspot.com.es/>  
<http://www.professionalvacunat.es/>  
<http://www.ranf.com/>  
<http://www.ranm.es/>  
<http://www.seepidemiologia.es/>  
<http://www.svmfyc.org/>  
<https://www.ucm.es/>

## **CAPÍTULO VII**

### **ANEXO DOCUMENTAL**



**VII. 1. Documentación relativa a  
D. Deogracias Fisac y Orovio.**

Archivo Histórico Nacional. Universidades. 1055. Exp. 10

Consta que a fecha veintinueve de Septiembre de 1876, había superado todas las asignaturas en el citado centro. Igualmente, en la nota anexa, queda reflejado que previo a la obtención del certificado, se abonaron las tasas o derechos pertinentes.

474

### VII.1.2. Certificado de expedición del Título de Bachiller.

El secretario del Instituto de Enseñanza Secundaria de Ciudad Real, certifica que con fecha veinticinco de Octubre de 1871 y previo pago de las correspondientes tasas, se expidió su título de Bachiller de D. Deogracias Fisac y Orovio.

277



N. 1.595.558

Don Antonio Galbien y Meersegner,  
Catedrático y Secretario del Instituto de En-  
señanza Secundaria de Ciudad Real.

Certifico: Que á Don Deogracias  
Fisac y Orovio, natural de Samiél, de  
esta provincia, se le expidió el título  
de Bachiller, previo el pago de los de-  
rechos correspondientes, en veinticinco  
de Octubre de mil ochocientos setenta y  
uno.

Así resulta de los antecedentes que  
obran en la Secretaría de mi cargo, á que  
me refiero. Y para que conste, expido  
la presente, autorizada con el V.º D.º del  
Señor Director y el sello del Establecimien-  
to, en Ciudad Real á doce de Abril de mil  
ochocientos setenta y cinco.



N.º 130  
El Director,  
D.º López

Antonio Galbien

Derchilos, incluso el papel, 1 peseta y 75 céntimos.

404/12  
Registrada al folio 45, número 24.




### VII.1.3. Extracto del expediente académico en el Instituto de Enseñanza Secundaria de Ciudad Real.

Calificaciones tras aprobar todas las asignaturas correspondientes y superar con éxito, el dieciséis de Junio de 1871, los ejercicios de aptitud oportunos.

SECRETARÍA GENERAL  
DE LA  
UNIVERSIDAD CENTRAL.

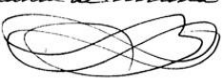
Negociado de *Juan P. D. Domínguez Fina y Orma*


 natural de *Daimiel* provincia de *Ciudad Real* ha presentado en la Secretaría general de mi cargo un *certificado* firmado por *V. S.* en *29 de Setiembre* del cual resulta que *previos los estudios de R. S. en esta, se ha en su Instituto los ejercicios para el grado de Bachiller en 16 de Junio de 1871, con la calificación de Aprobado en los dos. Nivel de grado correspondiente y se le expidió el título.*

Es legítimo y de cuenta a *que se* *fiere la presente a* *la* *ciudad de* *Madrid* *el* *10* *de* *Setiembre* *de* *1876.*

*El Secretario*

*Recuerdo de Ministro*





Espero se sirva V. S. informarme al margen acerca de la legitimidad del mencionado documento y de su contenido.

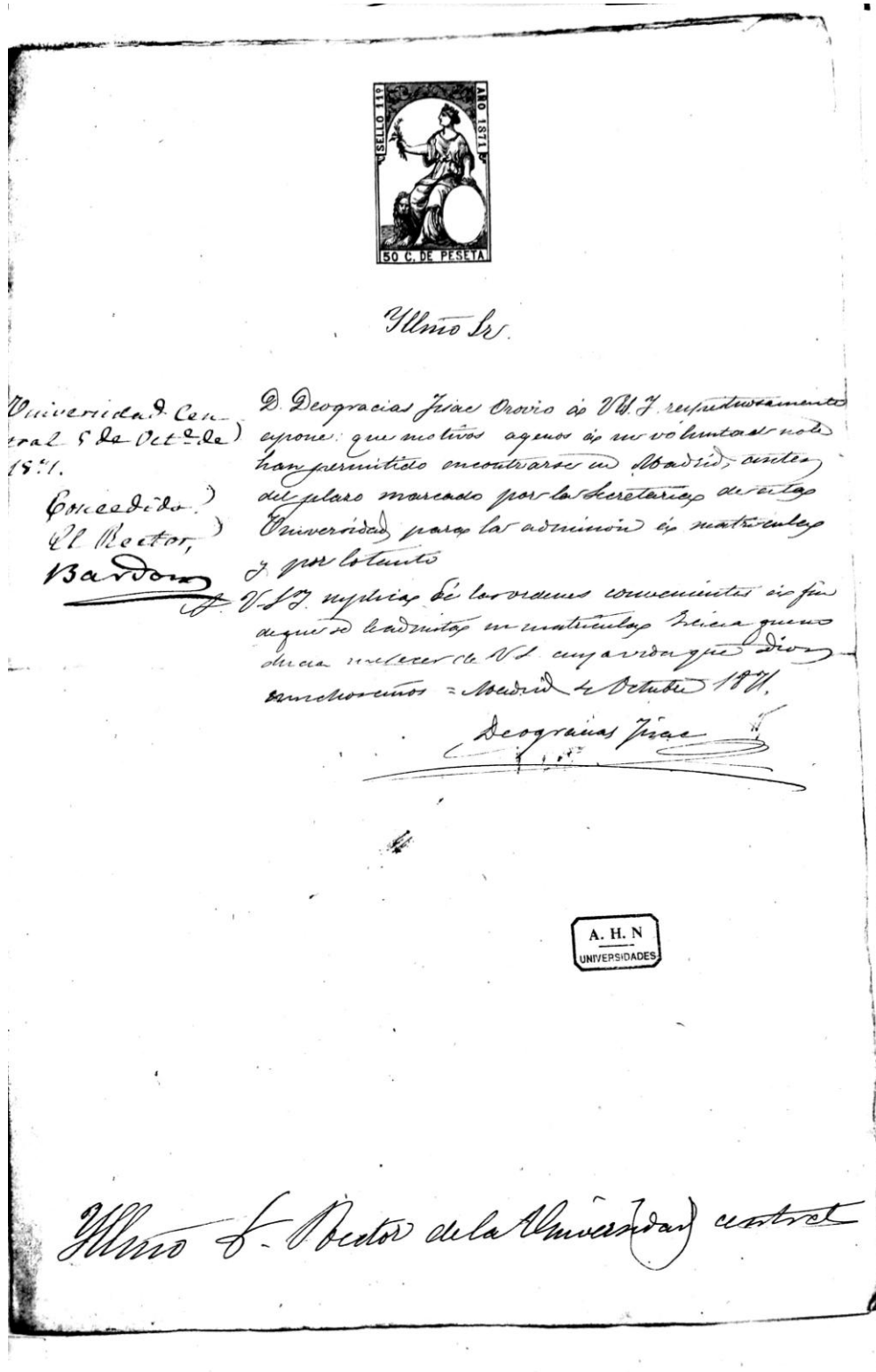
Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid *2* de *Setiembre* de *1876.*

El Secretario general,  
*José de Sosa*

Ex. Secretario *del Instituto de R. S. de Ciudad Real.*

**VII.1.4. Carta manuscrita de D. Deogracias Fisac y Orovio al Rector de la Universidad Central y fechada en Septiembre de 1871.**

D. Deogracias solicitaba al Sr. Rector, le posibilitase comenzar el curso más tarde de lo estipulado, formalizando la pertinente matrícula fuera de plazo.



#### VII.1.5. Calificaciones obtenidas durante el curso académico 1871-1872 en la Universidad Central.

Colo. con este impo. en el lugar de la remisión a la Sup. p. el  
Artículo de 1878. *Inte. ante el H. C. de*  
*la Universidad*

# SECRETARÍA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Facultad de Farmacia

Expediente del alumno Isaac y Ortiz  
D. Dlogracias natural de Dainiel  
provincia de Ciudad Real comprobado con los documentos que  
contiene en orden conculativo de fechas y por los asientos a que se refiere.

Estad'cimiento.	ASIGNATURAS.	Curso académico.	OBSERVACIONES.	NOTAS que ha obtenido en los exámenes	
				Ordinr.	Estrad.
<i>Univ. de Ciudad Real</i>	Real Bachiller en 16 Junio 1871				
	Física genl	1871-72			
	Fisiología	Id			
	Quim. y Bot.	Id			
<i>Univ. Central</i>	Química farm.				
	Mineral y mi- neral	Id			
	Bot. vegetal	Id			
	Quim. orgánica	1872-73.			
<i>Id</i>	Id orgánica	Id			
	Ejercicio práct.	Id			
	Práct. de quim.	Id			
	Mat. pur.	Id			
<i>Id</i>	Quim. org.				
<i>Id</i>	Bot. vegetal				
<i>Id</i>	Quim. org.	1875-76			

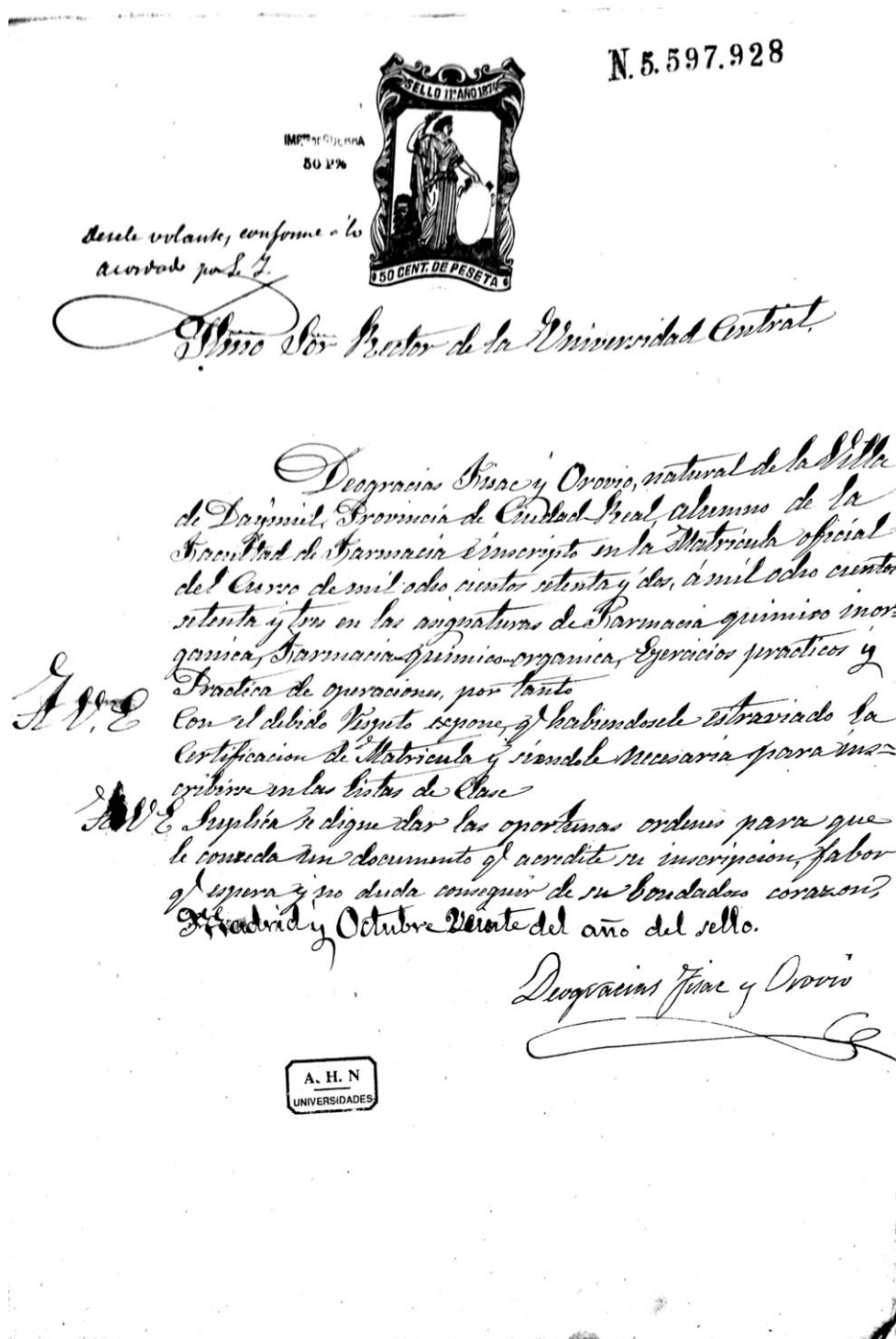
A. H. N.  
UNIVERSIDADES

leg. 1055 4/20



**VII. 1.6. Carta manuscrita de D. Deogracias Fisac y Orovio al Rector de la Universidad Central.**

Con fecha veinte de octubre de 1872, se vio obligado a redactar un nuevo documento, pues se le extravió la certificación de matricula, y esta era necesaria para poder comenzar el curso.



VII.1.7. Acta del Grado de Licenciado en Farmacia.

Consta que sería entregado en Madrid, con fecha ocho de Marzo de 1878.

# UNIVERSIDAD CENTRAL.

## FACULTAD DE FARMACIA.

*Diligencias del grado de Licenciado.*

Filiacion..... { D. *Agustín Pina y Orrio*  
natural de *Gáimiel* provincia de *Ciudad Real*  
de ..... años de edad, solicita el grado de  
*Licenciado* en Farmacia.

Carrera literaria..... Consta en el expediente (N.º *44*)

Consignacion de los derechos de examen..... { Ha satisfecho los derechos de examen marcados en el Reglamento.

El Secretario del Tribunal,

*D. Puesta*

1.º Ejercicio..... { Verificado este ejercicio en el día de la fecha, el Tribunal en votacion  
secreta ha acordado por *mayoria* de votos  
que *=* há lugar á la aprobacion. Madrid *veinte y ocho*  
de *Octubre* de mil ochocientos *setenta y seis*

El Presidente del Tribunal.

*D. Lamy*

*D. Ustáiz*

El Secretario del Tribunal.

*D. Puesta*

Verificado el segundo ejercicio en el día de la fecha, el interesado ha obtenido la calificación de aprobado en votación secreta de los Jueces que suscriben. Madrid Cuatro de Noviembre de mil ochocientos setenta y seis.

El Presidente del Tribunal,

*[Signature]*

*[Signature]*

El Secretario del Tribunal

*[Signature]*

El Graduado,

*[Signature]*

*[Signature]*

Comprobación del depósito y de las condiciones de inscripción del título. Consta por diligencia en la instancia presentada en la Secretaría general.

La pécunia en ochocientos de mil según consta al folio del libro de los de su clase existente en esta Facultad.

El Secretario,

Recibi mi título: Madrid 3 de Mayo de 1878.

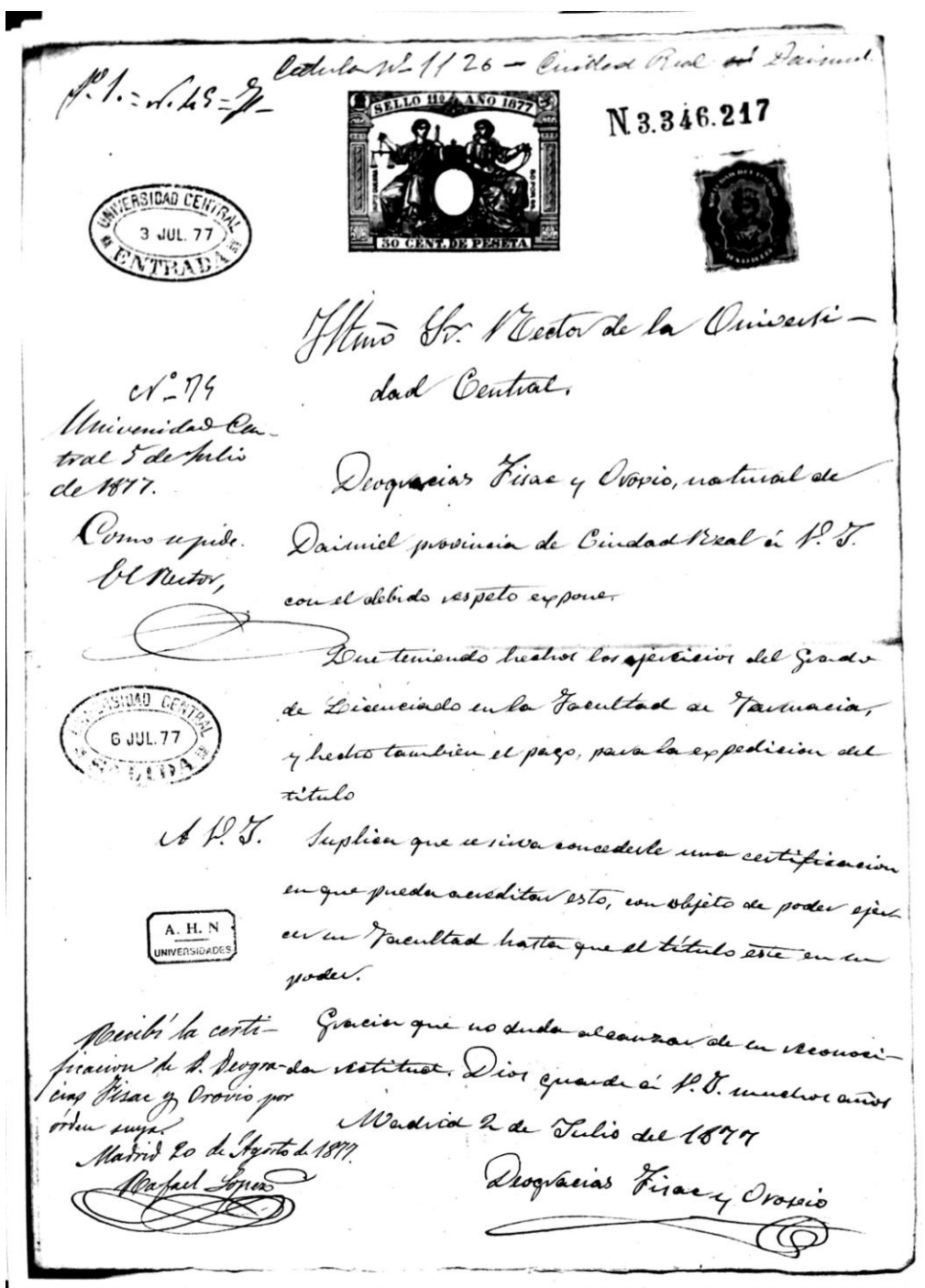
Por el interesado: p.<sup>a</sup> entrego al Sr. Jefe de Sala

*[Signature]*

A. 11 12

**VII.1.8. Carta manuscrita de D. Deogracias Fisac y Orovio, previa recepción del documento oficial solicitando una certificación de haber finalizado sus estudios de Farmacia.**

Entregada en la Universidad Central con fecha dos de Julio de 1877. El veinte de agosto de ese año, consta en el mismo documento, que dicha certificación la recibió D. Rafael López.





### VII.1.9. Acta del Grado de Doctor en Farmacia.

Por votación unánime, el día treinta de junio de 1877 D. Deogracias pasó a ostentar el título de Doctor en Farmacia puesto que se le dispensó de la investidura, el diez de abril de 1878, y se remitió el acta a la Dirección General de Instrucción Pública, el primero de mayo del mismo año

UNIVERSIDAD CENTRAL.	
FACULTAD DE FARMACIA.	
Diligencias del grado de <u>Doctor.</u>	
Filiación.....	{ D. <u>Deogracias Pizar y Correo</u> natural de <u>Daimiel</u> provincia de <u>Ciudad Real</u> de ..... años de edad, solicita el grado de <u>Doctor en Farmacia.</u>
Carrera literaria.....	Consta en el expediente (N.º <u>12.</u> )
Consignación de los derechos de examen.....	{ Ha satisfecho los derechos de examen marcados en el Reglamento.
El Secretario del Tribunal, <u>J. Rivera</u>	
A. H. N. UNIVERSIDADES	

Conservación del depósito y de los derechos de explotación del título..... Consta por diligencia en la instancia presentada en la Secretaría general.

Investidura..... { *Excepción dispensada de por Orden de mil ochocientos la D.ª de la regencia al fin de el de 1878*

Remisión del acta a la Dirección general de Instrucción pública..... { *En el día de la fecha se ha remitido el acta en oficio número 258 á que se ha unido el correspondiente papel de reintegro. Madrid primeros de Mayo de mil ochocientos setenta y ocho*

Recibi mi título.

Ejercicio..... { *Verificado el ejercicio en el día de la fecha, el interesado ha obtenido la calificación de aprobada en votación secreta de los Jueces que suscriben. Madrid treinta de Junio de mil ochocientos setenta y siete.*

El Presidente del Tribunal.

*D.ª María D.ª María Palencia*  
*A. Merany D.ª Olazábal*

El Secretario del Tribunal.

*D.ª M.ª*

El Graduado.

*Prograsias Fina y Obispo*

*[Signature]*

**VII.1.10. Solicitud, mediante carta manuscrita, de un certificado de haber superado los ejercicios necesarios para obtener el grado de Doctor en Farmacia.** D. Deogracias solicitó un documento acreditativo tras superar los ejercicios del grado de Doctor. Fue presentada ante la Universidad Central el dos de julio de 1877.

*Cédula n.º 1126 - Ciudad Real - Daimiel.*

*A. P. T. = 1.244-2*

**SELLO HO. AÑO 1877**

**20 CENT. DE PESETA**

**N.º 3.339.943**

**UNIVERSIDAD CENTRAL**  
3 JUL. 77  
**ENTRADA**

*N.º 76*

*Universidad Central*  
Real 5 de Julio de 1877.

*Comuníquese.*  
*El Rector,*

*Deogracias Fisas y Orovio, natural de Daimiel provincia de Ciudad Real, a P. T. con el debido respeto expone:*

*Que teniendo hechos los ejercicios del Grado de Doctor en la Facultad de Farmacia.*

*Suplica se sirva concederle una certificación que lo acredite, pues así se lo exige la necesidad.*

*Esencia que no duda alabanza de la reconocida rectitud de P. T. en su vida pasada.*

*Dios m.º aux.*

*Madrid 2 de Julio del 1877*

*Deogracias Fisas y Orovio*

*Recibi la certificación de D. Deogracias Fisas y Orovio por orden suya.*

*Madrid 20 de Agosto de 1877.*

*Manuel López*

**A. H. N.**  
**UNIVERSIDADES**

**UNIVERSIDAD CENTRAL**  
6 JUL. 77  
**ENTRADA**

**VII. 2. Documentación relativa a  
D. Joaquín Fisac y Ramo**



## VII.2.1. Expediente académico de D. Joaquín Fisac y Ramo

AHN Universidades. 1141. Exp. 26

### VII.2.1.1. Expediente académico solicitando su admisión a los ejercicios para la obtención del Grado de Licenciado en la Facultad de Farmacia.

Dicha solicitud fue cursada con fecha cinco de Junio de 1897. Incluye extracto de las calificaciones obtenidas en las asignaturas de Farmacia, con fecha ocho de Junio de 1897.

Expediente personal del interesado.

UNIVERSIDAD CENTRAL  
FACULTAD DE FARMACIA

GRADO DE LICENCIADO EN FARMACIA  
CURSO DE 1896 A 1897

7.º 1.º Núm. 24

Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad.

D. Joaquín Fisac y Ramo  
natural de Madrid provincia de Madrid de 23 años de edad;  
A V. S. I. hace presente: Que teniendo aprobadas todas las asignaturas que prescriben las disposiciones vigentes para aspirar al GRADO DE LICENCIADO en la Facultad de FARMACIA, según consta en su expediente,  
Ruega á V. S. I. se digne admitirle á los ejercicios de dicho Grado, señalándole día y hora para verificarlos. Gracia que espera merecer de V. S. I., cuya vida guarde Dios muchos años.  
Madrid 5 de Junio de 1897.

Firma del interesado.  
Joaquín Fisac y Ramo

SECRETARÍA GENERAL  
Del expediente académico de este interesado, cuyo extracto va á la vuelta, resulta que puede admitirse á los ejercicios que solicita. — Madrid 8 de Junio de 1897.  
El Secretario general, Valera  
El Oficial del Negociado, Yuste Medina

RECTORADO  
Admitase á D. Joaquín Fisac y Ramo á los ejercicios del GRADO DE LICENCIADO que solicita, y fúese este expediente al Sr. Decano de la Facultad á los efectos prevenidos en las disposiciones vigentes. — Madrid 8 de Junio de 1897.  
El Rector, J. Ruiz

ACTA DEL PRIMERO Y SEGUNDO EJERCICIO DEL GRADO DE LICENCIADO EN FARMACIA

Verificado por el aspirante en el día de la fecha el Primer ejercicio del Grado de Licenciado que solicita, el Tribunal acordó que — ha lugar á la aprobación. — Madrid 21 de Junio de 1897.  
El Presidente, Dr. Puerto El Vocal, Dr. Valero El Secretario del Tribunal, Dr. Páez  
Firma del aspirante: Joaquín Fisac y Ramo  
Repelido en el día de hoy el Primer ejercicio, al Tribunal acordó que — ha lugar á la aprobación.  
Madrid de de 1897.  
El Presidente, El Vocal, El Secretario del Tribunal,

Firma del aspirante:

Verificado por el aspirante en el día de la fecha el Segundo ejercicio del Grado de Licenciado que solicita, el Tribunal acordó que — ha lugar á la aprobación. — Madrid 21 de Junio de 1897.  
El Presidente, Dr. Puerto El Vocal, Dr. Valero El Secretario del Tribunal, Dr. Páez  
Firma del aspirante: Joaquín Fisac y Ramo  
Repelido en el día de hoy el Segundo ejercicio, al Tribunal acordó que — ha lugar á la aprobación.  
Madrid de de 1897.  
El Presidente, El Vocal, El Secretario del Tribunal,

Firma del aspirante:

A. H. N.  
UNIVERSIDAD CENTRAL

EXTRACTO del EXPEDIENTE ACADEMICO de D. Teopim Tizae y Ramo  
 natural de Zaragoza (Aragón) de 23 años de edad.  
 Verificó los ejercicios del GRADO DE BACHILLER en el Instituto de San Carlos a 17 de Junio de 1892, con la  
 calificación de Aprobado en el primero y Aprobado en el segundo, habiéndose expedido el Título correspondiente con  
 fecha 24 de Junio de 1892, autorizado con la firma de Don Isidro Soler y Sureda Secretario del  
 de San Carlos.

Tiene además probados los estudios de Facultad que a continuación se expresan:

Años de la reforma de Septiembre de 1890					CALIFICACIÓN EN LOS EXÁMENES		PREMIOS	Observaciones.	Después de la reforma de Septiembre de 1890	
ASIGNATURAS DE LA LICENCIATURA EN FARMACIA					Ordina- rios	Extraor- dinarios			ASIGNATURAS DE LA LICENCIATURA EN FARMACIA	
<b>ESTUDIOS PREPARATORIOS</b>										
Ampliación de la Física		1892-93	Madrid		Aprobado				Ampliación de la Física.	
Química general					Aprobado				Química general.	
Historia Natural					Calificado				Mineralogía y Botánica.	
		1893-94	San Carlos		Aprobado				Zoología.	
					Nuevo				Lengua francesa, primer curso.	
<b>LICENCIATURA</b>										
Materia farmacéutica mineral y animal		1892-94	Madrid		Nuevo				<b>LICENCIATURA</b> Estudios de los instrumentos y aparatos de Física de aplicación a la Farmacia, con las prácti- cas correspondientes.	
Materia farmacéutica vegetal					Nuevo				Mineralogía y Zoología aplicadas a la Farmacia, con la Materia farmacéutica correspondiente.	
Farmacia químico-inorgánica		1894-95			Aprobado				Botánica descriptiva y determi- nación de plantas medicinales	
Farmacia químico-orgánica					Aprobado				Química inorgánica aplicada a la Farmacia.	
Ejercicios prácticos de plantas medicinales y reconocimiento de drogas		1895-96			Nuevo					
Práctica de operaciones farma- céuticas					Aprobado				Materia farmacéutica vegetal. Química orgánica aplicada a la Farmacia.	
		1896-97			Aprobado				Análisis química, y en particular de los alimentos, medicamen- tos y venenos.	
					Aprobado				Farmacología práctica, y Legislación sanitaria.	
					Aprobado				Prácticas de Materia farmacéu- tica animal, mineral y vegetal.	
<b>ASIGNATURAS REPETIDAS</b>										

(1) Se utilizará esta columna para los alumnos que hubieran empezado en estudios antes de la última reforma, y la otra para los demás.

CERTIFICO la exactitud de estos datos, conformes con los documentos que obran en la Secretaría de mi cargo.

Madrid 6 de Junio de 1897

El Secretario general,

El Oficial del Negociado,

*[Firma]*

*[Firma]*

#### ACTA DEL TERCER EJERCICIO DEL GRADO DE LICENCIADO EN FARMACIA

Verificado el Tercer ejercicio en el día de la fecha, el interesado ha obtenido la calificación de Aprobado  
 Madrid 30 de Junio de 1897

El Presidente,

El Vocal,

El Secretario del Tribunal,

*[Firma]* *[Firma]* *[Firma]*

Firma del graduando: Teopim Tizae y Ramo

Repetido en el día de hoy el Tercer ejercicio ha obtenido el interesado la calificación de Aprobado  
 Madrid de de 189

El Presidente,

El Vocal,

El Secretario del Tribunal,

Firma del graduando: \_\_\_\_\_



### VII.2.1.2. Inscripción para el Grado de Licenciado en Farmacia.

Se incluyen las actas del Grado de Licenciado en Farmacia, correspondientes a los tres ejercicios realizados con fecha veintiuno de Junio y treinta de Junio; respectivamente, así como las calificaciones obtenidas en los tres casos.

Libro matriz de Grados de Licenciado.

UNIVERSIDAD CENTRAL

INSCRIPCIÓN PARA EL GRADO DE LICENCIADO EN FARMACIA

CURSO DE 1896 A 1897

Por cuanto, *Don Joaquín Tinoco Pantoja*, natural de *Sancti Spiritus (Cuba)*, de *23* años de edad, tiene acreditado en esta Universidad de mi cargo haber hecho los estudios que señalan las disposiciones vigentes para aspirar al GRADO DE LICENCIADO en FARMACIA, según consta en la Certificación de la Secretaría general, le admito á los ejercicios de dicho grado.

Madrid *8* de *Junio* de 1897

El Rector, *Don...*

ACTA DEL GRADO DE LICENCIADO EN FARMACIA

Reunidos en el día de la fecha los Jueces que suscriben, á la hora señalada por el Sr. Decano de la Facultad, verificó el aspirante el **Primer ejercicio**, acordando el Tribunal que *—* ha lugar á la aprobación. — Madrid *21* de *Junio* de 1897

El Presidente, *Don...* El Vocal, *Don...* El Secretario del Tribunal, *Don...*

Firma del Graduando: *Joaquín Tinoco Pantoja*

Repetido en el día de hoy el **Primer ejercicio**, el Tribunal acordó que *—* ha lugar á la aprobación. — Madrid *de* de 1897

El Presidente, *Don...* El Vocal, *Don...* El Secretario del Tribunal, *Don...*

Firma del graduando: *Joaquín Tinoco Pantoja*

Verificado el **Segundo ejercicio** en el día de la fecha, el interesado ha obtenido la calificación de *Aprobado* Madrid *21* de *Junio* de 1897

El Presidente, *Don...* El Vocal, *Don...* El Secretario del Tribunal, *Don...*

Firma del graduando: *Joaquín Tinoco Pantoja*

Repetido en el día de hoy el **Segundo ejercicio**, ha obtenido el interesado la calificación de *—* Madrid *de* de 1897

El Presidente, *Don...* El Vocal, *Don...* El Secretario del Tribunal, *Don...*

Firma del graduando: *Joaquín Tinoco Pantoja*

Verificado el **Tercer ejercicio** en el día de la fecha, el interesado ha obtenido la calificación de *Aprobado* Madrid *30* de *Junio* de 1897

El Presidente, *Don...* El Vocal, *Don...* El Secretario del Tribunal, *Don...*

Firma del graduando: *Joaquín Tinoco Pantoja*

Repetido en el día de hoy el **Tercer ejercicio**, ha obtenido el interesado la calificación de *—* Madrid *de* de 1897

El Presidente, *Don...* El Vocal, *Don...* El Secretario del Tribunal, *Don...*

Firma del graduando: *Joaquín Tinoco Pantoja*

A. H. N. UNIVERSIDAD CENTRAL



### VII.2.1. 3. Solicitud de expedición del Título de Licenciado en Farmacia.

Consta la solicitud por parte de D. Joaquín con fecha cinco de Octubre de 1897, la expedición del Título, el día veintidós del mismo mes y finalmente, la recepción del mismo por parte del interesado, el quince de Noviembre de 1897, todo ellos tras haber abonado las pertinentes tasas.

**FACULTAD DE FARMACIA**  
CURSO DE 1896 A 1897  
**GRADO DE LICENCIADO**  
Núm. 24

EN VIRTUD del resultado favorable de los ejercicios del aspirante D. Joaquín Gisac y Ramo y de haber satisfecho los derechos de Reglamento, por valor de setecientas ochenta pesetas en papel de pagos al Estado; el Sr. Rector ha solicitado con esta fecha de la Dirección general de Instrucción pública, se sirva expedir al interesado el correspondiente TÍTULO.

Madrid 5 de Octubre de 1897

El Secretario general,  
*[Firma]*

---

Recibido de la Dirección general el TÍTULO á que se refiere esta inscripción el día 2 de Noviembre de 1897, firmado por el Ministro de Instrucción pública

Su fecha: 22 Octubre 1897.

El Secretario de la Universidad,  
*[Firma]*

---

Lleva el núm. 381 del Registro de la Dirección general y el 24 de esta Universidad.

45.11.2.97 1607 Examinado 14 Nov. 97.

RECIBI mi TÍTULO DE LICENCIADO EN FARMACIA.

Madrid 15 de Noviembre 1897.

Firma del interesado:  
*Joaquín Gisac y Ramo*

Valladolid-Madrid. Imp. y Lit. de Miñón.

## VII.2.2. Otros documentos

### VII.2.2.1. Documento privado de compra-venta de la farmacia entre D. Joaquín Fisac y Ramo, y D. Federico Fisac Escobar.

Joaquín Fisac es mayor de edad, casado, Inspector Farmacéutico Municipal, en la Ciudad de Dalmeida, con domicilio en la calle del Comercio nº 14, acompañado de su hijo Miguel y Federico Fisac Escobar, quien mayor de edad, de estado soltero y profesión igualmente farmacéutico, con domicilio en la calle de Arenas nº 1, acompañado de sus hermanos Pedro y Jesús, se reúnen en el domicilio del primero para acordar el contrato de traspaso de la Farmacia que es dueño este en las condiciones siguientes:

1ª.- Joaquín vende y Federico compra el establecimiento de FARMACIA instalada en una casa propiedad del primero en la calle del Comercio nº 14, en las habitaciones del piso bajo en la fachada de la calle, con un depósito de anaquelarias (aunque están empotradas en las murallas) cajoneras, estamen, frasería, es- caparate, mesa de mármol, aparato de electrolisis, muestra y anuncio de la calle, araña y alfilerío de la farmacia; en el escritorio: mesa, estanterías, librero de farmacia, vitrinas con productos y especialidades, utensilios de provetas, morteros, cazos, etc. y clasificador. Receptica del frente y pasillo de entrada donde también están colocados extractos y específicos. Botano almacen con todo el repuesto y aparato de cobre, depósito de oxígeno y balones, y por último, laboratorio en la cocina del frente del patio con autoclave, aparato de análisis, instrumentos, areo- metria, etc.

Se exceptua del contrato la máquina de escribir, el pequeño armario de óptica, el escaso surtido de esta, la mesa negra y el armario del laboratorio y los libros que no son exclusivos de farmacia, como los de la carrera, etc.

2ª.- El precio del traspaso, o valor que pagará por la compra de la citada Farmacia es de TRECE y DOS MIL QUINIENTAS PESETAS (32.500,00) las cuales entregará al vendedor, la mitad al hacerse cargo del establecimiento y el resto, lo antes pos-  
sible

ble, hasta un límite de cinco años, en cuyo caso abonará puntualmente al comprador el interés del cinco por ciento anual de la cantidad que reste por pagar, en moneda corriente y conformidad del vendedor y expone propio domicilio..

3ª.- Por concepto de alquiler del piso bajo de la casa donde está instalada la tienda abonará la cantidad de ciento cincuenta pesetas mensuales, pero como ahora al principio no utilizará las habitaciones de la vivienda que necesitan arreglarse, hasta tanto que se sea necesario utilizarlas pagará veinticinco pesetas mensuales o sea ciento veinticinco pesetas mensuales cada mes.

Para formalizar este contrato se comprometen las partes contratantes a respetar estos acuerdos sin perjuicio de ultimar de buena fé los detalles complementarios para ponerlos en ejecución.

De conformidad firma por duplicado en DALLI a treinta de marzo de mil novecientos cuarenta.

*Testes de Vinas*

*Enagui Bizar*

*Miguel J...*


*Pedro Vinas*

*José Vinas*

**VII.2.2.2. Solicitud en la Dirección General de Sanidad para registrar como especialidad farmacéutica el Pulvi-inhalador Sales Calcáreas.**

AGA 44/17639, 2216

*Presente en la de laborato-  
rio de farmacia*



*2 ANULADA*

*Hmo. Sr. Director general de Sanidad.*

Don JOSÉ MARÍA FERRAZ en la Facultad de Farmacia por la Universidad de MADRID con título expedido el día 14 de octubre de 1911, Registro general del Negociado de títulos, folio 131, núm. 345; con cédula personal núm. 1017, expedida en DAIMIEL el día 5 de septiembre de 1911, cuyo documento exhibe y retira; domiciliado en DAIMIEL, provincia de CIUDAD REAL, legalmente establecido en la calle de San Román, núm. 14, con recibo de la contribución industrial núm. 100, Tarifa 1, Epigrafe 1, a V. I.

**EXPONE:** Que deseando elaborar en su FARMACIA y vender, en los términos reglamentarios, «una especialidad farmacéutica», que distinguirá con el nombre de Pulvi-Inhalador "SALES CALCÁREAS" que afecta la forma farmacéutica de polvo: cuya composición cualitativa y cuantitativa de los elementos a que debe su acción terapéutica este preparado se detalla en la hoja adjunta, y reuniendo las condiciones exigidas las etiquetas, envolturas y prospectos, como complementarios de dicha «especialidad», a V. I.

**SUPLICA:** Se digne registrarla y autorizar su elaboración y venta, a cuyo fin, de conformidad con el art. 11 del Reglamento vigente, además de Memoria sucinta, modelos o pruebas de envolturas, etiquetas y prospectos, se acompaña un ejemplar de la especialidad, dispuesto en la misma forma que será vendido.

Lo que espera alcanzar de V. I., cuya vida guarde Dios muchos años.

DAIMIEL 30 de enero de 1922

*Seaguiri Pina*

Anulada por cese de su elaboración  
Madrid -18-Abril -1958

VII.2.2.3. Justificante de haber solicitado el registro del *Pulvi-inhalador Sales Calcáreas* como especialidad farmacéutica.

2216

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

DIRECCIÓN GENERAL DE SANIDAD

*Joaquín Vissac*

ha solicitado de esta Dirección general de Sanidad el registro de  
una especialidad farmacéutica designada con el nombre de *Pulvi-  
inhalador "Sales calcáreas"*

Madrid 8 de *Noche* de 19 *22*.

*M. M.*

## **CAPÍTULO VIII**

### **RESUMEN EN INGLÉS**

## **PHARMACY IN LA MANCHA**

### **INTRODUCTION**

The framework for our research focuses on a pharmacy in a town of La Mancha where two pharmacists of the Fisac family worked during the last quarter of the 19th century and the first half of the 20th century. Mr. Rafael Roldán Guerrero's *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Autores Farmacéuticos Españoles* briefly mentioned the second owner, Mr. Joaquín Fisac Ramo. However, until now there is no evidence about the first owner.

### **OBJECTIVES**

- Study a rural pharmacy, which was founded in the 19th century and located in Daimiel in the vicinity of La Mancha.
- Analyze the biography of the pharmacists that were working in that pharmacy.
- Find out about the life and career, as well as the social influence of Mr. Deogracias Fisac Orovio and Mr. Joaquin Fisac Ramo.

### **METHODOLOGY**

Our research consisted in studying the pharmacy; its location and premises; the biography of the two pharmacists mentioned previously; highlighting their professional and health contributions, based on unpublished documents and organising our study into eight chapters.

## SOURCES

Various archives and libraries in Madrid, Ciudad Real and Daimiel have been consulted during the preparations for this study.

## RESULTS

It is necessary to contextualise the pharmacy and biographies of their owners in the temporal space between 1878 and 1940; time when the town of Daimiel, located in central Spain, in the current Community of Castilla-La Mancha, was an agricultural, poor and low-industrialised place.

The pharmacy which is the objective of our study, opened in 1878; it was located in the centre of Daimiel; in at that time called *Calle Tiendas, 14*, and now called *Virgen de las Cruces*. The biography of the two pharmacy's owners; Mr. Deogracias Fisac Orovio and Mr. Joaquin Fisac Ramo are of great interest, since they were two well-known pharmacists in La Mancha thanks to some specific circumstances, including the most notably the following:

- Mr. Deogracias Fisac Orovio, Doctor in Chemistry, began practicing in Daimiel in 1878, being the first owner of the pharmacy. He was known thanks to his patient care and for producing his own preparations; *Tópico de San Lorenzo*, *Sales Marinas del Cantábrico* and *Pomada antihemorroidal*. He combined his career with other relevant activities related to health standards. He also participated in the National Fair in 1882, where he had an important political role at the local and provincial level. He founded *El Eco de Daimiel*, a newspaper in which he announced his pharmacy and published articles on health and hygiene. He died when he was only thirty-three years, due to tuberculosis.



- Mr. Joaquín Fisac Ramo, hold a Bachelor of Pharmacy. He began practicing at his cousin's pharmacy in 1899. His career was extensive. He stood out as a pharmacist and as a drug inventor he was devoted to the cultivation of medicinal plants. The most notable one was the *Pulvi-Inhaldor Fisac*. As a pharmacist, he played an important role in Daimiel; undertaking several actions to help poor people and promote public hygiene, food and water analysis, and prevention of epidemic diseases which at that time caused many casualties in the population.

Biographical Analysis			
Mr. Deogracias Fisac Orovio		Mr. Joaquín Fisac Ramo	
Date	Event	Date	Event
1856	Born in Daimiel	1874	Born in Daimiel
1878	Doctor in Pharmacy	1897	Bachelor of Pharmacy
1878	Starts working	1899	Starts working
1881	Town Councillor in Daimiel	1908	Pharmacist in Daimiel
1882	Participates in National Fair on Pharmacy	1910	Invents the <i>Pulvi-inhalador Fisac</i>
1883	Is appointed Provincial Deputy of Ciudad Real	1918	Works during three different epidemics in Daimiel
1885	Creation of <i>El Eco de Daimiel</i>	1920	Begins to collect and purchase shop of medicinal plants
1888	Dies in Daimiel	1965	Dies in Madrid

## CONCLUSIONS

1°. The wealth of archival and bibliographical information at local, provincial and national levels, has made possible to know the life and career of the pharmacists Mr. Deogracias Fisac Orovio (Daimiel 1856 - Daimiel 1888) and Mr. Joaquín Fisac Ramo (Daimiel 1874 - Madrid 1965), who practised as holders of the same pharmacy, located in the town of Daimiel, and with a time difference of twenty-one years.

2°. Mr. Deogracias Fisac Orovio was Doctor in Chemistry and he developed his professional career in his pharmacy. His life was very short, as he died of tuberculosis. Promptly, he became famous as a formulistic and thanks to the pharmaceutical care he gave to his patients, his socio and health policies as Town Councillor in Daimiel and as a Provincial Deputy for Ciudad Real. He also became famous to *El Eco de Daimiel*, which he founded in 1885.

3° Mr. Joaquín Fisac Ramo, Mr. Deogracias Fisac Orovio's cousin enjoyed great recognition for their professional practice for over forty years. He stood out at the care level, cultivating and marketing medicinal plants abroad, as a formulistic; he invented *Pulvi-Inhalador Fisac*, which was patented in 1910 and registered as a medicinal product in 1922. It also meantupposed a revolution for the treatment of tuberculosis in Spain. He also played an important sociociological and health role as a pharmacist and for the pharmaceutical associations as he was a member of the *Colegio Oficial de Farmacéuticos de Ciudad Real* since 1908, and in the *Cooperativa Farmacéutica of Ciudad Real*, since it was created in 1931.

4° In the genealogical tree of the Fisac family we also find: Mr. Gaspar Fisac Orovio (Daimiel 1859-Ciudad Real 1937), who was a doctor. He was Mr. Deogracias Fisac Orovio's brother and Mr. Joaquín Fisac Ramo's cousin. He carried out previous studies on the treatment of tuberculosis that founded the basis for Mr. Joaquín Fisac Ramo's *Pulvi-Inhalador Fisac invention in 1910*.

5° Many colleagues of that time had the chance to meet these two pharmacists, whether at university, professional practice or corporate purposes as they had an intense professional activity during their lifetime,

6° This research shows how two rural pharmacists who were originally from a small village of La Mancha which was economically depressed, succeeded by their own efforts, obtaining great achievements for society, public health, therapeutics and pharmacy.